

# QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 34



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

DIPUTACIÓ  
D E  
CASTELLÓ

2016

Publicació periòdica anual del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)  
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'arqueologia, prehistòria i història antiga.

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.  
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History.

**Edita**

SIAP

**Servei de Publicacions**

Diputació de Castelló

**Director**

Arturo Oliver Foix

**Secretariat de redacció**

Gustau Aguilera Arzo

**Consell de redacció**

Empar Barrachina Ibáñez

Ferrán Falomir Granell

Josep Casabó Bernad

Pau Conde Boyer

**Informació i intercanvi (information & interchange)**

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Edifici Museu

Av. Germans Bou, 28

E-12003 Castelló de la Plana

arqueologia@dipc.es

**Disseny coberta**

Antonio Bernat Callao

**Imprimeix**

Gráficas Castañ, S.L.

**ISSN**

1137.0793

**Dipòsit legal**

CS•170-95



# SUMARI

	<u>Pàgs.</u>
G. AGUILELLA, F. FALOMIR, G. PÉREZ, C. LAGUNA, D. GARCÍA, N. ARQUER. Tossal de la Vila (la Serra d'en Galceran, Castellón). Un asentamiento en la transición del Bronce Final al Hierro Antiguo. Primeros resultados de las campañas 2012-2014 .....	5
C. SAORIN, D. GARCIA I RUBERT. Estudi d'un forn culinari de la primera edat del ferro localitzat a l'assentament de Sant Jaume (Alcanar, Montsià) mitjançant espectroscòpia per FTIR, micromorfologia i anàlisi tipològica.....	43
M. VICENTE GABARDA, R. PÉREZ, N. ARQUER, G. AGUILELLA, P. MAS, G. PÉREZ. El Mas de Fabra (Benicarló, Castellón). Un asentamiento del hierro antiguo en la llanura litoral del Baix Maestrat .....	79
G. AGUILELLA. Primeros datos sobre el asentamiento del Hierro antiguo de Santa Llúcia (Alcalà de Xivert, Castellón). Sector 1, fase 2.....	105
A. OLIVER. La necrópolis ibérica de la Bassa del Mas, Santa Magdalena de Polpis (Castellón) y su entorno arqueológico. ....	119
E. ESTEVENS, E. FLORS, F. ARASA. Troballa de nivells iberoromans en una excavació urbana a Peníscola (el Baix Maestrat).....	153
N. MESADO. Grabados rupestres en término de Puertomingalvo (Teruel) .....	161
C. DOMERGUE, M.L. DI VACRI, A. FERNÁNDEZ IZQUIERDO, M. FERRANTE, A. NESTA, S. NISI, P. QUARATI, CHR. RICO, P.R. TRINCHERINI. Les lingots de plomb hispano-romains de Q. Vireius. ....	177
R. PÉREZ, F. ARASA. Un sondeig a la via Augusta al terme municipal de la Salzadella (el Baix Maestrat, Castelló).....	197
P. MEDINA, F. ARASA, G. AGUILELLA. El Plano (Espadilla). Un yacimiento romano del Alto Mijares (Castellón) .....	203
C. PADRÓS. La problemática de las fuentes clásicas. Reflexiones y planteamientos del caso Ausetano.....	221
J. PADRÓ, J. BOLUFER. Història de dos tinters.....	233
J.M. GARCÍA, I. MORAÑO, J.M. DE ANTONIO. Torremotxa (Nules, Castellón): posible atalaya de época andalusí .....	239
J.M. MELCHOR, J. BENEDITO, J.J. FERRER. La Torreta: un nuevo yacimiento hispanomusulmán descubierto en Artana (Castellón) .....	245
R. PÉREZ. La Torre Cantonera del recinto amurallado de Castellón de la Plana.....	253
Resum de les activitat del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques a l'any 2015.....	265
Normas de colaboración.....	273



# Tossal de la Vila (la Serra d'en Galceran, Castellón). Un asentamiento en la transición del Bronce Final al Hierro Antiguo. Primeros resultados de las campañas 2012-2014

Gustau Aguilera Arzo\*  
Ferran Falomir Granell\*\*  
Guillem Pérez Jordà\*\*\*  
M<sup>a</sup> Consuelo Laguna Montes\*\*\*\*  
David A. García Sánchez\*\*\*\*\*  
Neus Arquer Gasch\*\*\*\*\*

## Resumen

Se presentan los primeros resultados de las excavaciones efectuadas en el asentamiento del Tossal de la Vila. En el yacimiento se han localizado ocupaciones pertenecientes a los siglos VIII y principios del VII ANE, cuya finalización van asociadas a un incendio, lo que ha permitido recuperar un registro material notable. Posteriormente, en el siglo X de la Era se establece sobre los restos antiguos un emplazamiento militar de época islámica, que afecta desigualmente los restos anteriores. En este trabajo se presentan los primeros datos sobre la ocupación del Bronce Final-Hierro Antiguo.

**Palabras clave:** Bronce final-Hierro Antiguo, asentamiento en altura, Plana Alta, Serra d'en Galceran.

## Abstract

We present the results of excavations carried out in the Tossal de la Vila settlement. At the site, we have identified human occupations of the VIII century and the beginning of the VII BC, finished by fire, which has permitted the recovery of a notable inventory of archaeological material. Later, in the tenth century, an Islamic military emplacement was established over the ancient remains. In this work, we present the first results about the first occupation of the final of the Bronze Age and the beginning of the old-iron age.

**Keywords:** Final Bronze age- old-Iron age, highland settlement, Plana Alta, Serra d'en Galceran.

## CONTEXTO GEOGRÁFICO Y ARQUEOLÓGICO

El asentamiento del Tossal de la Vila se sitúa en uno de los cerros más preeminentes (954 m. s. n. m) hacia el sur de la estribación montañosa denomi-

nada Serra d'en Galceran, formada por un conjunto de elevaciones de orientación NNE - SSO que se enmarca en el sistema de sierras y corredores que caracterizan la zona central de la provincia de Castellón. De este modo al NNO se sitúa más o menos paralela otra cadena montañosa, la Serra Espane-

\* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. gaguilera@dipcas.es

\*\* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. ffalomir@dipcas.es

\*\*\* Grupo de Investigación Arqueobiología/Instituto de Historia CCHS CSIC. guillem.perez@csic.es (contratos de Formación Postdoctoral del MINECO -FPDI-2013-16034)

\*\*\*\* Arqueóloga. consuelo.laguna.montes@gmail.com

\*\*\*\*\* Arqueólogo. davidalej71@gmail.com

\*\*\*\*\* Arqueóloga. neusarquer@gmail.com



Figura 1. Arriba, situación del Tossal de la Vila y de los principales yacimientos citados en el texto: 1- Sant Joaquim de la Menarella, 2- Portell de la Rabosa, 3- Puig de la Misericòrdia, 4- Puig de la Nau, 5- Els Espleters, 6- Castell de Xivert, 7- Santa Llúcia, 8- Tossal del Mortòrum, 9- El Castellet, 10- Torrelló del Boverot, 11- Vinarragell, 12- Conena, 13- Cueva del Murciélago, 14- Abric de les Cinc, 15- Pic dels Corbs. Abajo, vista aérea del Tossal de la Vila.

guera, configurándose entre ambas la Rambla Carbonera, un amplio valle que es además importante vía natural de comunicación hacia el interior. Por el este, al mismo tiempo, se delimita el corredor de les Coves, también importante vía de paso hacia el norte, como atestigua el trazado de la Vía Augusta, mientras que al sur se extiende el Pla de l'Arc, subcomarca de la Plana Alta de relieve suave y fértil, con abundantes restos arqueológicos (Fig. 1).

El territorio inmediato del yacimiento no es muy conocido. Las primeras noticias arqueológicas fueron publicadas por F. Esteve referentes al hallazgo de diversos restos arqueológicos en la Cova Redona (la Serra d'en Galceran) y la Cova del Cingle -Serratella- (Esteve, 1943), considerados de entre el neolítico y la edad del bronce. Posteriormente cabe destacar la localización de estaciones de arte rupestre, principalmente de los grabados rupestres de estilo paleolítico de *L'abric d'en Melià* (Guillem *et al.* 2001, Fernández López de Pablo *et al.* 2003), pero también otras con grabados postpaleolíticos (Mesado, Viciano, 1994; Pérez-Milián *et al.* 2001). Se conocen asimismo varios yacimientos al aire libre adscritos al final del paleolítico y epipaleolítico, como el de Sant Joan Nepomucé en la Serratella (Roman, 2014) o el Mas Blanc de Tírig (Guillem *et al.* 2001: 136).

## ANTECEDENTES Y SECUENCIA GENERAL

El yacimiento se sitúa en la parte superior de un cerro que conforma una amplia plataforma amesetada cercana a los 5000 metros cuadrados, con verticales inaccesibles por su parte este, pero con laderas más suaves por el sur, oeste y norte. Es por estos lados por donde se aprecia un derrumbe lineal perimetral que en tramos permite identificar una muralla construida en seco de cronología altomedieval, a la que se le adosan lo que parecen bastiones o torres circulares y cuadradas en determinados lugares (Fig. 2).

Gran parte de la plataforma interior se encuentra libre de sedimentos, aflorando la roca, excepto en puntos determinados y especialmente en las zonas que apoyan contra la muralla, donde se observa potencia estratigráfica gracias su efecto de contención.

El yacimiento arqueológico fue dado a conocer por primera vez por N. Mesado, a quien se debe una primera aproximación topográfica (tipologías constructivas y defensivas) y cronológica, con el estudio de diversos materiales cerámicos recogidos en superficie (Mesado, 1999: 209 y ss.)

Desde el año 2012 el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación viene desarrollando anualmente cortas campañas de excavación, a iniciativa y con la colaboración del ayuntamiento de la localidad. Hasta el momento son pues, cuatro campañas las realizadas, dando cuenta en este artículo de las llevadas a cabo del 2012 al 2014.

En estas campañas los trabajos se han centrado en excavar en extensión una área situada al sur de unos 180 m<sup>2</sup> contigua a la muralla, y que corresponde a los sectores 1, 2 y 3 (Fig. 2).

Los resultados de la excavación nos han permitido documentar hasta seis fases estratigráficas desarrolladas en tres periodos culturales (Fig. 3).

Al margen de los últimos indicios asociados a actividades pastoriles desarrolladas en época moderna o contemporánea (Fase V) la última fase de ocupación se detecta en el periodo andalusí, a lo largo del siglo X dC (Fases III y IV, Fig. 3) a la que se asocian gran parte de las estructuras visibles, incluida la muralla, fruto una ocupación de carácter militar. Previamente el asentamiento presenta los restos de un hábitat del Bronce Final/Hierro Antiguo datado entre el siglo VIII y principios del VII ANE, (Fases I y II), con indicios de una posible ocupación previa (Fase 0).

Son estas últimas fases las que serán objeto de estudio de este artículo, cuyos resultados deben calibrarse como previos dado que la continuación de las intervenciones en 2015 permitieron documentar nuevos sectores con secuencia conservada.

## LAS FASES DEL BRONCE FINAL/HIERRO ANTIGUO

Los restos correspondientes al Bronce Final /Hierro Antiguo se han documentado en cuatro ámbitos diferenciados, etiquetados con las letras A, B, C y D (Fig. 4). En realidad, de sólo dos de ellos conocemos los límites aproximados (B, C), configurándose como dos estancias delimitadas por muros y/o tabiques, de planta más o menos rectangular. Del ámbito A solo se pudo documentar una pequeña porción conservada gracias a las irregularidades de la plataforma rocosa, mientras que del ámbito D, como después veremos en detalle, tan solo se conservó en buenas condiciones la parte este.

Los ámbitos B, C y parcialmente el D, pues, nos han dado a conocer una trama espacial regular asociada a ámbitos de almacenamiento y otras actividades en muy buen estado de conservación,

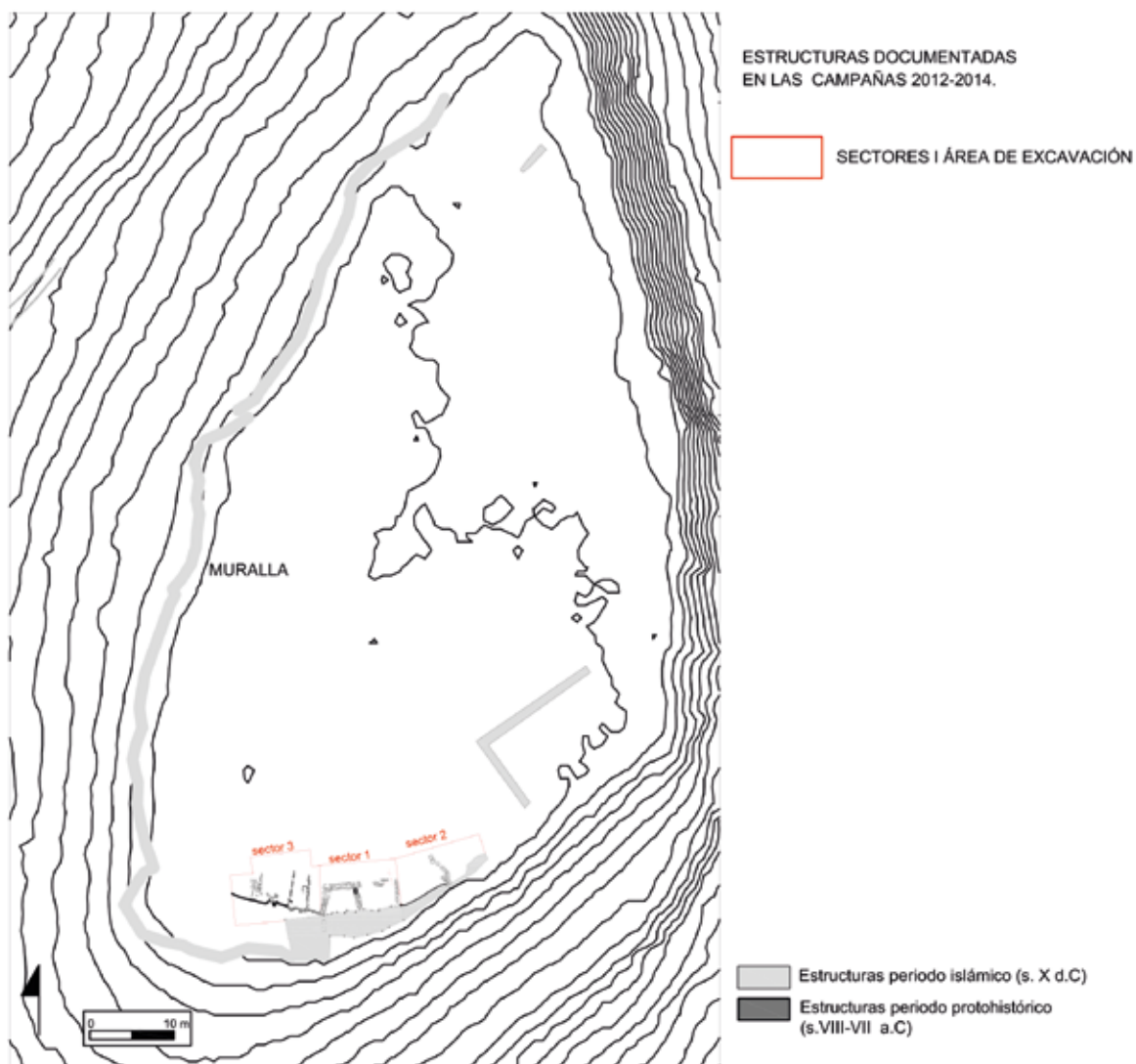


Figura 2. Topografía general del yacimiento con las estructuras documentadas en las campañas 2012-2014.

FASE	PERIODO	CRONOLOGÍA	CRITERIOS DE DATACIÓN
0	BRONCE FINAL?	s. VIII aC o anterior	Ceramológicos/estratigráficos
I	BRONCE FINAL/ HIERRO ANTIGUO	Siglo VIII-VII. Construcción y uso	Datación absoluta
II	HIERRO ANTIGUO	Primera mitad del s. VII aC. Amortización	Datación absoluta/ Ceramológicos
III	ALTMEDIEVAL	Siglo X d.C. Islámico. Construcción y uso	Datación absoluta
IV	ALTMEDIEVAL	Islámico. Abandono	Ceramológicos/estratigráficos
V	POSTMEDIEVAL	Moderno/Contemporáneo	Estratigráficos

Figura 3. El Tossal de la Vila 2012-2014. Fases y cronología.



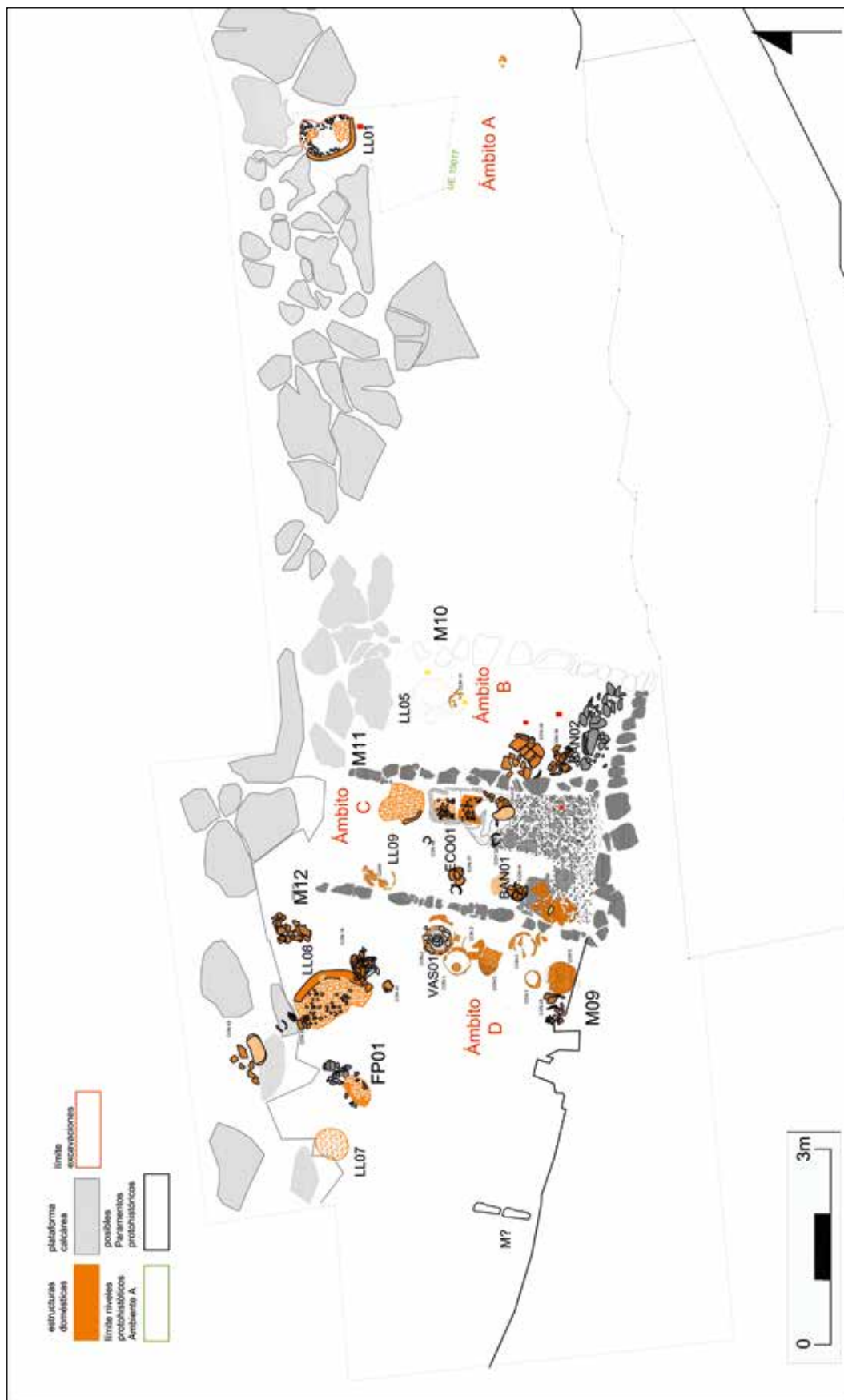


Figura 4. Planta de los ámbitos y estructuras correspondientes a las fases del Bronce Final / Hierro Antiguo documentadas.

diferenciados a partir de estructuras murarias construidas con diversos materiales que delimitan espacios de planta rectangular con muros medianeros compartidos, y que se apoyan a un muro perimetral, más potente (M09). El trazado conocido de este muro perimetral sugiere que rodearía gran parte del asentamiento, pero su situación por debajo de la muralla de época islámica, que lo reutiliza, dificulta su documentación.

Especialmente interesante de las unidades y ámbitos documentados es la conservación en muy buenas condiciones de artefactos y ecofactos, asociados a un contexto de incendio o destrucción generalizada, que provocó el abandono del asentamiento a inicios del siglo VII ANE.

De este modo, el registro material se presenta con los objetos prácticamente en posición primaria, o situados a poca distancia de su lugar original, lo que permite establecer asociaciones entre ellos y las estructuras, o en todo caso efectuar una lectura interpretativa de su posición original y el desplazamiento posterior (Fig. 5)

Para el estudio de estos materiales recuperados en posición primaria se ha introducido una unidad interpretativa llamada *Conjunto* como núcleo primario de registro material independientemente de la naturaleza de sus componentes; de esta forma se han registrado Conjuntos (CON) íntegramente compuestos por uno o varios individuos cerámicos, otros en los que se asocian con instrumentos pétreos (molinos, hachas, etc.) o simplemente concentraciones de fauna o carbones. Buena parte de estos conjuntos asocian varios individuos de los que se ha recuperado la totalidad de su volumen, o como mínimo el perfil completo (cfr. Fig. 7).

El proceso de excavación ha permitido en gran parte de los casos diferenciar aquellos que se encontraban depositados directamente sobre los pisos respecto de otros que aparentemente se localizaban en soportes más elevados, como por ejemplo sobre banquetas u otro tipo de elementos del tipo de estantes o anaqueles, y que aparecen volcados o caídos a causa del derrumbe de las estructuras verticales.

Paralelamente, el proceso de excavación de estos ámbitos permitió identificar también en buenas condiciones de conservación los derrumbes de paredes y techos, documentando unidades estratigráficas que han aportado gran cantidad de material constructivo cuyo análisis nos está permitiendo conocer con mayor detalle las características de las partes no conservadas de muros y recubrimientos.

## ÁMBITO A

En el ámbito A se han documentado una serie de unidades estratigráficas que originalmente formaron parte de un espacio doméstico asociado a lo que inicialmente consideramos un hogar con reborde, y asociado a éste, un conjunto con varios vasos cerámicos en muy buen estado de conservación, fragmentos de un cuchillo de hierro y otros materiales; de la superficie original sólo se ha conservado 2,76 m<sup>2</sup> (cfr. Fig. 7.3)

Se sitúa en un sector muy alterado por la fase altomedieval, que hubo de afectar al resto de estructuras y materiales del ámbito, dejando en reserva la pequeña porción que hemos tenido ocasión de documentar. Su conservación se explica por encontrarse en una depresión que configura la roca, y que quedó sin alterar (Fig. 6). De este modo no disponemos de más elementos para determinar las características, extensión y estructuras que delimitaban este ámbito A. Sí podemos advertir los restos de una viga de madera carbonizada, interpretada como un poste de sustentación de la cubierta. La muestra de carbón ha servido además para obtener una de las dataciones absolutas.

Los restos conservados de este ámbito se disponen alrededor y encima de una estructura de barro de forma pseudo-circular con reborde que tipológicamente responde bien al concepto de hogar. Sin embargo las características de todos los elementos recuperados en su contexto (materiales, sedimento, etc.) apuntan a que se trató de una estructura cuyo uso creemos que se acomoda mejor a las funciones de artesa o batea (LL01, Fig. 6), es decir, un área delimitada con cierta capacidad de contención destinada a trabajos de molienda o de otro tipo de procesado de alimentos o actividad doméstica.

Sobre la solera o superficie de esta estructura de barro se documentó una concentración formada por un gran recipiente cerámico en posición original, fragmentado y sustentado por un molino reutilizado y una piedra caliza (Fig. 6, Fase I). Sobre este primer recipiente se asocian al menos otros tres individuos cerámicos, un útil de piedra pulida y elementos cerámicos fruto de la caída de estructuras a diferente nivel (Fig. 6, Fase II).

Alrededor de la estructura se recuperaron bastantes materiales: un cuchillo de hierro, un fragmento cerámico reaprovechado como paleta, un conjunto vascular formado por al menos 6 recipientes de pequeño y mediano tamaño prácticamente intactos, restos de fauna y la viga carbonizada a la que anteriormente se ha hecho referencia. Nos

AMBIENTES SECTOR 3. Cerámicas sobre estructuras

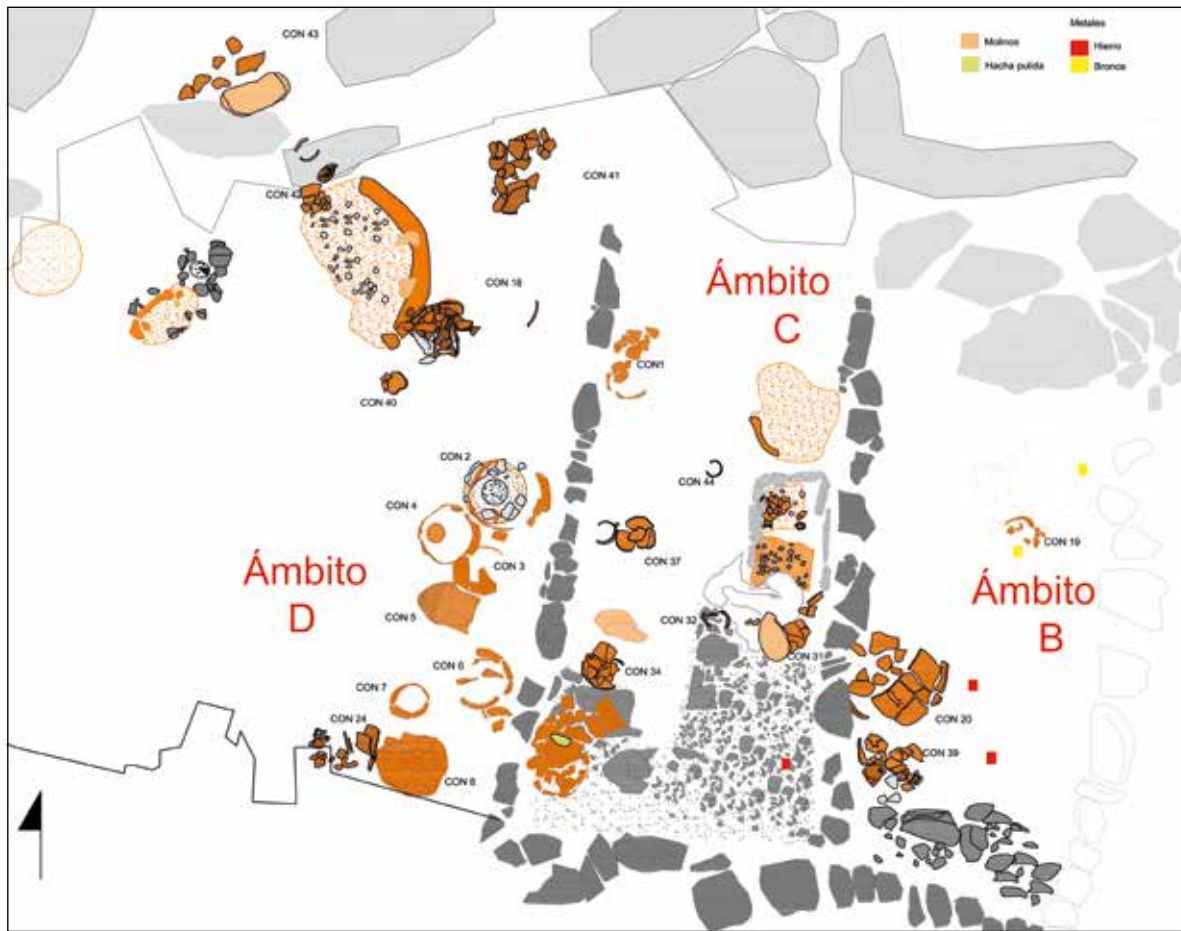


Figura 5. Detalle de los ámbitos B, C y D con la dispersión de los principales materiales localizados *in situ*.

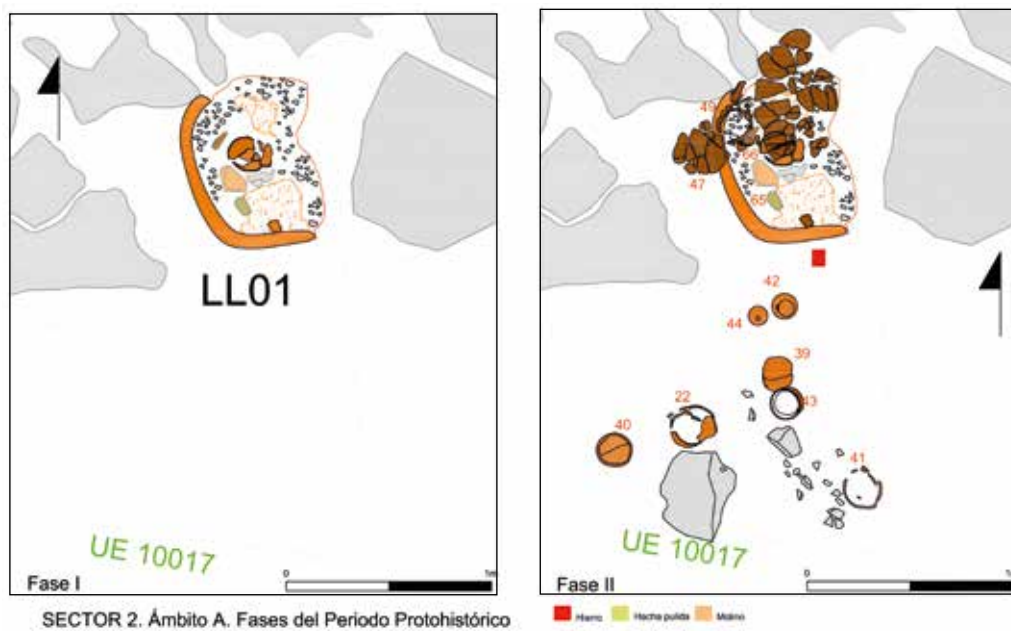


Figura 6. Detalle del ámbito A con la dispersión de materiales localizada *in situ*.



7.1



7.2



7.3

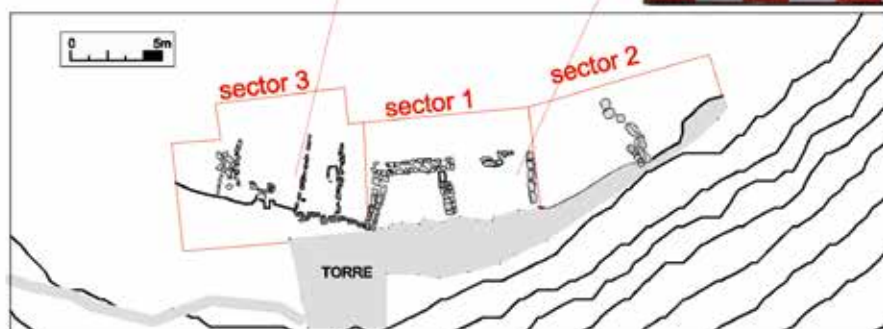


Figura 7. 1.-Vista general del sector 3; 2.- Detalle del ámbito D durante el proceso de excavación; 3.- Concentraciones en el área conservada del ámbito A. Abajo planta topográfica con los espacios documentados; en gris claro las del periodo alto-medieval.

inclinamos a considerar que se trata de un área doméstica, quizás vinculada al consumo de alimentos.

#### ÁMBITO B

El ámbito B presenta su delimitación más clara por su lado oeste mediante la disposición de un tabique medianero que lo separa del ámbito C (Fig. 5), mientras que por el lado este y sur se disponen dos muros que son reutilizados en época islámica (M09-M10, Fig. 4), lo que dificulta su documentación. En total el área conservada no excede los 5,80 m<sup>2</sup>. En el ámbito encontramos los indicios formales de lo que podría ser otra área destinada al almacenaje y a algunas actividades domésticas. Así se documenta una posible estructura de combustión (LL05, Figs. 4; 5; 8.1), sobre la que se recuperó otro recipiente calzado sobre ella con piedras.

Al fondo sur de la habitación, se dispone una banqueta apoyada en el muro de cierre (BAN02, Figs. 4; 8.1). Los restos materiales, directamente apoyados en su superficie, constatan la presencia de recipientes de almacenaje de tamaño grande y mediano, sin presencia de pequeños recipientes. Se recuperaron también en este contexto diversas varillas de hierro, así como láminas y fragmentos de brazaletes de base cobre.

En el proceso de derrumbe de las estructuras verticales también se aprecia la caída de recipientes cerámicos e incluso metálicos que estarían ubicados a más altura.

#### ÁMBITO C

Sin duda es el más interesante, ya sea por el área conservada, de 7,50 m<sup>2</sup>, o por lo que respecta a la articulación interna del espacio; es el único que cuenta con el binomio Hogar/Horno (LL09/ECO01 (Figs. 4; 5, 8), situados junto al muro M11, a los que sin solución de continuidad se les adosa una banqueta (BAN01) construida al fondo del ámbito levantándose del nivel del piso lo suficiente para generar un espacio en forma de L, que utilizando la roca natural y mediante bloques y gravas forma una estructura delimitada apoyada sobre M11/M09 (Fig. 4).

El hogar (LL09, Figs. 4-5; 8.3) no conserva sus límites originales, puesto que la parte norte del ámbito presenta peor estado de conservación, pero sí se aprecia que está adosado junto al horno (ECO01).

Asociados a estas estructuras de combustión contamos con la presencia de dos molinos barquiformes *in situ*, uno sobre el pavimento y el

otro (CON 31) delante de la boca del horno y encima de la banqueta de roca natural (Figs. 5; 8.2).

El análisis espacial de los materiales directamente apoyados en el suelo nos delimita una área al fondo, ligada a la banqueta, asociada a un gran recipiente de almacenaje, otra área delante de la boca del horno con elementos vinculados a la preparación de alimentos, con recipientes de tamaño medio y una superficie ocupada por el piso, libre de grandes recipientes y en el que documentamos pequeños vasos destinados posiblemente al procesado o consumo. También constatamos la presencia de un útil atípico de piedra pulida así como algunos restos de hierro y base cobre.

Sobre esta distribución se recuperaron restos de otros recipientes que provendrían de anaqueles o estantes situados a cierta altura, lo suficientemente elevada como para explicar su situación, estado de fragmentación y dispersión.

#### ÁMBITO D

Como avanzábamos, este ámbito tampoco conserva sus dimensiones originales, viéndose muy afectado por las remociones del siglo X dC, especialmente por su parte oeste y norte. Así y todo, los indicios estratigráficos nos hacen pensar que podría tratarse de una habitación de dimensiones mayores que los ámbitos B y C, superando los 8 m<sup>2</sup> (Fig. 4).

A pesar de esto, disponemos de una zona muy bien conservada, adosada a M12, con un registro material que nos permite asociarlo a un espacio de almacenaje, delimitado por un vasar construido en el suelo (VAS01) con un recipiente *in situ* (CON02, Figs. 4-5; 7.2), y con la presencia de al menos un contenedor o recipiente de barro cocido y múltiples recipientes de almacenaje de gran tamaño, tanto apoyados en el piso como caídos, al igual que en los demás ámbitos.

Compartiendo espacio aparece otro hogar también con reborde plano diferenciado (LL08) del que no conservamos las dimensiones originales. Por analogía con el del ámbito C, podría estar adosado a un hipotético muro de cierre del ámbito, no conservado.

Al oeste de este vasar y hogar aparecen algunas estructuras mal conservadas y algunas concentraciones cerámicas sin contextos estratigráficos claros, pero que entendemos que son estructuras que originalmente estuvieron asociadas al mismo ámbito D o quizás a otro ámbito contiguo: un agujero de poste y otra estructura de combustión (LL07) en bastante mal estado de conservación.

Entre el registro de materiales se debe hacer mención a más elementos metálicos y también a molinos de arenisca, uno de ellos nuevamente sobre la estructura de combustión (LL08).

## TÉCNICA Y ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS

### ESTRUCTURAS MURARIAS Y ACONDICIONAMIENTO DE LOS ESPACIOS INTERNOS

Se ha hecho mención anteriormente cómo en los sectores excavados hasta la fecha sólo conservamos muros en los ámbitos B, C y D, puesto que la parte conservada del ámbito A se corresponde aparentemente con la parte central de una estancia cuyos límites murarios no se han conservado (Fig. 4).

Entre las estructuras cabe destacar en primer lugar el muro perimetral cuyas características difieren del resto (M09). Avanzábamos que este muro ha sido por el momento difícil de documentar por ser reutilizado como basamento de la muralla islámica, que sigue aproximadamente su mismo trazado. Sin embargo, todo indica que se trata de un muro que delimita y circunda el asentamiento por las partes más accesibles, y que al mismo tiempo sirve de muro de cierre trasero de los diferentes ámbitos. Presenta fábrica de bloques de piedra caliza en cierto modo seleccionados con la cara vista más o menos aplanada, dispuestos en horizontal trabados con tierra, aunque en general de aspecto poco cuidado y aparentemente de trazado bastante más ancho que el resto de estructuras murarias documentadas hasta ahora de estas fases (Fig. 4).

Los ámbitos B, C y D, de forma rectangular alargada, se disponen contra éste perimetral mediante el trazado de tres muros más o menos perpendiculares (M10, M11 y M12). El situado más al este (M10), aparentemente también de fábrica de bloques dispuestos horizontalmente trabados con tierra, es también reaprovechado en época islámica.

Sin embargo, si se conservan bien los restos de dos muretes o tabiques que delimitan y separan los ámbitos B, C y D (Fig. 4, M11-M12).

Se trata de los zócalos de estructuras constituidas por una doble hilada de piedras, dispuestas en vertical, con una anchura que oscila entre los 20 y los 35 cm, y una longitud entre los 3 y 4 m. Como detalle importante, el paramento oeste del muro M12 conserva parte del revestimiento original a modo de enlucido de barro (UE 3020; Fig. 9.2). Se estima que el resto del alzado de estos muretes

o tabiques medianeros se efectuó con barro y elementos vegetales, como después veremos.

No disponemos de indicios sobre estructuras de cierre de los ámbitos B, C y D por el norte, donde previsiblemente se situaría el acceso a las estancias desde lo que podría ser un gran espacio central del asentamiento, aparentemente libre de estructuras.

Por su parte, tampoco conservamos el límite del ámbito D por el oeste, documentándose tan sólo los restos de un posible muro bastante más alejado (Fig. 4, M?) y un agujero de poste con los restos de una viga carbonizada en el interior (FP01). Junto a esta estructura se ha documentado restos de material constructivo.

Los restos de este posible muro al oeste, de aceptarse como el cierre del ámbito D, configuraría una estancia que duplica las dimensiones de los ámbitos B y C, si bien también es verdad que pudo haber algún murete o tabique medianero no conservado que respetaría las proporciones.

El trazado de muros y tabiques descritos se disponen directamente sobre la roca natural, reforzados al tiempo por una capa de gravas y tierra bastante uniforme que los sostiene; muy posiblemente presentarían un revestimiento de barro, como los conservados en el M12.

En los ámbitos B y C se ha documentado la presencia de banquetas (Figs. 4; 8.1), ambas situadas al fondo de las estancias contra el muro de cierre. La del ámbito B se construye mediante una hilada de bloques calcáreos que delimitan el relleno de bloques pequeños y gravas (BAN02).

Por su parte la del ámbito C (BAN01) adapta una parte de la roca natural mediante el uso de bloques y gravas preparando un amplio banco corrido en forma de L de poca altura (no más de 20 centímetros) en todo el ancho del ámbito.

Finalmente, los pisos no se encuentran bien conservados, pero en los casos en que sí están realizados con una o varias capas de tierra prensada sobre un lecho de gravas.

### ESTRUCTURAS DE COMBUSTIÓN Y OTROS ELEMENTOS DE BARRO

Todos los ámbitos documentados cuentan con al menos una estructura que tipológicamente responde a lo que comúnmente denominamos hogar. Su construcción se realiza mediante la disposición de un lecho de gravas, a modo de capa refractaria, y una solera de tierra apisonada, en ocasiones endurecidas por acción del calor. Presentan formas más o menos circulares, o con los lados redondeados, y un reborde delimitador ele-

vado de sección semicircular o cuadrangular, hecho también de barro.

Las características de conservación del registro del Tossal de la Vila ha permitido documentar cómo, en al menos dos casos, en el momento de abandono/incendio del asentamiento este tipo de estructuras no estaban siendo usadas como hogares, sino como un espacio de trabajo destinado a otros usos. En ambos casos, ya sea en LL01 como en LL05 se documentó la presencia de recipientes cerámicos sobre ellas, calzados con piedras, y en uno además con un molino de arenisca asociado, así como otros restos de tipo doméstico y procesado (Fig. 4; 6; 8.1; 10.1). En los otros dos casos, LL08 y LL09 (Figs. 10.2; 8.3), sin embargo, no se ha observado esta relación (Figs. 4; 6).

Es por esto que proponemos una funcionalidad variada para este tipo de estructuras, en ocasiones sí como estructuras de combustión en sentido estricto, pero en otros como plataformas de trabajo asociadas quizás al trasvase o trasiego del contenido de los recipientes, o en tareas de molienda del tipo de las artesas.

Por el momento no podemos avanzar ningún tipo de patrón en la ubicación de este tipo de estructuras, dado que sólo del ámbito C se han hallado en un contexto estructural que nos permita constatar su ubicación segura, en este caso adosadas al muro M12. Si se ha determinado que en dos casos se sitúan seleccionando y adaptándose a depresiones naturales en la plataforma rocosa.

Existen diferencias entre este tipo de estructuras y las del ámbito C, donde se documentó una asociación doble de estructura de combustión tipo hogar y lo que aparentemente se trata de un horno doméstico (Fig. 8).

Este horno se construye aprovechando el desnivel de la roca natural para propiciar una cámara de combustión rebajada con una solera de barro sobre gravas (UE 3044, Fig. 8.2). El resto de la construcción combina la mampostería con un aislamiento de losas calcáreas por el lado del muro medianero. En la embocadura del horno, orientada al sur, directamente sobre el escalón de la roca se colocó también una base de gravas y tierra (UE 3025). La cubierta de la estructura no se ha conservado pero a lo largo del proceso excavación se documentaron bloques y barro cocido caídos en su interior. La solera de esta estructura presentaba al menos una refacción, reutilizando fragmentos cerámicos como capa refractaria (CON30).

Finalmente, en el ámbito D se detectó la existencia de una estructura muy alterada, semienterrada y excavada en la preparación del pavimento que servía para sujetar un gran recipiente que

se encontró en posición original; para ayudar a su sostenimiento se utilizaban a su vez diversas piedras calzadas de apoyo (VAS01, Figs. 4; 9.1).

## TÉCNICA CONSTRUCTIVA

El proceso de excavación de los diferentes ámbitos permitió recuperar gran cantidad de material constructivo correspondiente al derrumbe de paredes, techos y otros elementos que pudiera haber tanto en el alzado de los muros como sobre el suelo (Fig. 9). Sólo en la excavación de los ámbitos B, C y D se recuperaron unos 243 Kg de este tipo de material (2688 fragmentos).

Estos derrumbes están caracterizados por componerse mayoritariamente de barro o tierra en forma de pellas o fragmentos de variados tamaños, presentándose muchos de ellos con indicios y/o endurecidos por efecto del calor, así como con improntas de materia vegetal o de otro tipo. La mayor parte de estos elementos se recuperaron sin forma, muy fragmentados y erosionados, pero en ocasiones presentaban caras alisadas, ángulos rectos o incluso alguna posible moldura. Por otra parte, se observó cierta variabilidad en las texturas y composiciones que parecía indicar la existencia de diferentes materiales constructivos.

Dado el interés que el estudio de estos elementos podía aportar para el conocimiento de las características constructivas de los ámbitos, se ha iniciado una línea de trabajo en el análisis de estos materiales, cuyos resultados preliminares se presentan a continuación.

El estudio se ha articulado en tres apartados: composición, análisis de las improntas documentadas y morfología del material constructivo mejor conservado.

Por lo que respecta a la composición del material constructivo, tras una primera clasificación mediante observación directa, se determinó que existía básicamente tres tipos:

Tipo 1, rojizo, con arenas y gravas, desgrasante vegetal y compacto.

Tipo 2, beige, con gravas, desgrasante vegetal; menos compacto.

Tipo 3, blanco, con muchas gravas, piedras y oquedades, desgrasante vegetal casi inapreciable y compactación muy variada.

Un examen más detallado mediante lupa binocular permitió observar que los tipos 1 y 2 positivamente eran muy semejantes, presentando únicamente diferencias en la coloración.

Ante este hecho se efectuó una pequeña prueba experimental consistente en la cocción de barros procedentes del entorno del yacimiento a



8.1



8.2



8.3

Figura 8. 1. Detalle de las estructuras domésticas y de combustión de los ámbitos B y principalmente el C; 2.- Horno; 3.- Hogar.





9.1



9.2

Figura 9. 1.- Caída de estructuras de en el ámbito D; 2.-Detalle del revestimiento del zócalo del murete o tabique medianero.

diferentes temperaturas para observar las variaciones en texturas y coloraciones, lo que permitió determinar que las diferencias observadas entre los dos primeros tipos muy probablemente eran debidas a su exposición a una mayor o menor temperatura.

Respecto del tipo 3, caracterizado por la ausencia de improntas vegetales, algunos de sus fragmentos fueron hallados concrecionados con las cerámicas, en piedras planas o incluso con material del tipo 2. A partir de estos indicios, hemos considerado como hipótesis más probable que se trata de un tipo de material de construcción específico de la techumbre de las estancias. Su recuperación en las unidades de derrumbe se muestra en un alto estado de alteración postdeposicional, con pérdida de estructura y en estado de compactación posterior, en la que se observa una posible acción del agua (Fig. 9.1).

Según el registro disponible, los ámbitos B y D presentan mayor cantidad de material de construcción, y en general éste presenta una acción del fuego intensa, mientras que en el ámbito C, la proporción de material constructivo recuperado fue mucho menor, por lo que se propone la hipótesis del desplome hacia los ámbitos contiguos de las cubiertas y tabiques, así como una combustión irregular.

Atendiendo a los tipos de impronta, los fragmentos analizados presentaban básicamente dos tipos: vegetales en masa con función de desgrasante y las de elementos vegetales con función estructural (postes, ramajes, etc.).

Por lo que respecta al primero, se efectuó un pequeño estudio experimental incorporando especies vegetales a barros procedentes del entorno inmediato del asentamiento, para efectuar una comparativa respecto de aquellas improntas obtenidas en contexto arqueológico. De esta manera, se pudo constatar el uso del *Rosmarinus officinalis* (romero), del *Brachypodium retusum* (fenal) y posiblemente del trigo y/o cebada como integrantes en la composición del material constructivo de los tipos 1 y 2, por lo que todo parece indicar que el origen de la materia prima usada en la construcción procede del entorno del asentamiento o de los propios cultivos, como ya se ha observado y apuntado por otros autores en otros asentamientos (Belarte, 1993: 119).

El tercer punto de análisis se ha realizado a partir de la selección y estudio de los fragmentos de material constructivo en mejor estado de conservación, efectuándose una clasificación formal en 7 tipos (Fig. 11), pudiéndose distinguir diferentes elementos que aportan información sobre las

características de las partes no conservadas de los muros y cubiertas.

Toda esta información considerada conjuntamente ha permitido efectuar una primera hipótesis constructiva de los ámbitos documentados en el Tossal de la Vila.

Así, respecto a los tabiques o muretes medianeros, dispondrían de una parte central conformada por una serie de postes verticales de madera dispuestos regularmente, insertos y embebidos en el zócalo de piedras hincadas. Sobre estos elementos estructurales principales se disponía un entramado de ramajes, formando de esta manera el esqueleto de la estructura. Finalmente, todo ello era recubierto con un mantedado de barro mezclado con desgrasante vegetal desde el mismo zócalo hasta posiblemente el encuentro con la cubierta. La capa más exterior se finalizaba con la aplicación de un barro más fino.

Por lo que respecta a la cubierta, aparentemente estaba formada por un entramado de vigas, indistintamente de sección rectangular o circular, cubierta con ramas, sobre las que se disponía una capa de barro. Ésta a su vez se tapaba con materia vegetal y piedras planas, obteniendo así un efecto de impermeabilizado.

## LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

El tipo de material arqueológico mayoritariamente recuperado en las excavaciones del Tossal de la Vila ha sido la cerámica. Los otros tipos de materiales, de hecho, deben de considerarse bastante marginales frente a la gran cantidad de cerámica hallada, más de 340 kg hasta la campaña de 2014.

Los materiales no cerámicos son sobre todo molinos manuales (13) así como otros objetos de arenisca o caliza con indicios de uso a modo de partes activas de la molienda, machacadores, abrasivos o afiladores, o con perforaciones de uso incierto.

También se han recuperado objetos de metal, tanto en base cobre como de hierro, así como unos pocos objetos de hueso. Finalmente, existen también unos pocos restos de talla de sílex, y un par de útiles de piedra pulida.

Entre los materiales se han detectado bastantes fragmentos de lo que fueron contenedores, objetos o estructuras de barro, generalmente en mal estado de conservación, pero que en todo caso indican una presencia habitual de este tipo de elementos.

Por su importancia e implicaciones merece reseñarse la presencia de objetos de hierro en los



10.1



10.2

Figura 10.1 Hogar/artesa del ámbito A, LL01; 2. Hogar/artesa del ámbito D, LL08.

ámbitos estudiados a pesar de que se encuentran todavía en estudio y en proceso de restauración. El primero en recuperarse fue una lámina con posible remache que interpretamos como un cuchillo del tipo de los que van a ser localizados en otros asentamientos del Hierro Antiguo castellonenses en cronologías más avanzadas. En el ámbito B se recuperaron diversos fragmentos de varilla, así como una pieza triangular con remache, y en el C fragmentos de los que podría ser otro cuchillo. En el ámbito D, finalmente, se recuperaron otros tantos fragmentos. Todos ellos proceden por tanto de contextos que consideramos cerrados y sin intrusiones.

En el proceso de excavación se recuperaron escasos restos de fauna, pendiente de estudio, y también se efectuó un muestreo sistemático del sedimento para recuperar al máximo los restos carpológicos y antracológicos, especialmente de las unidades estratigráficas menos alteradas.

En este trabajo, sin embargo, dado el carácter de presentación del asentamiento y estando gran parte del conjunto material no cerámico en proceso de estudio, centraremos la presentación del conjunto cerámico, en cuanto que consideramos que presenta un indudable interés y cuya información era importante que estuviese lo antes posible a disposición de la comunidad arqueológica.

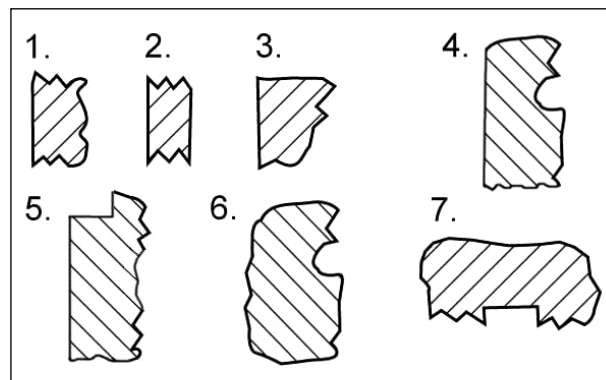


Figura 11. Formas y tipos de improntas identificados en el material constructivo: 1.- Una cara alisada: revestimiento de pared, bien a nivel del zócalo de piedra o su alzado de barro; 2.- Dos caras paralelas (una alisada): Revestimiento de pared, relacionado con el enfoscado exterior de la misma; 3.- Dos caras en ángulo de 90°: Fragmento de esquina en el encuentro de la pared con el techo; 4.- Cara alisada e impronta de sección circular: Fragmento estructural completo que abarca desde la parte central del muro, donde se aprecia la impronta del sistema constructivo del bahareque, hasta el enfoscado exterior de la pared; 5.- Cara alisada e impronta de sección cuadrada: Fragmento de la parte alta de la pared con impronta de viga de la techumbre y enfoscado parietal; 6.- Impronta de sección circular: Interior de la pared donde queda la marca del sistema constructivo del bahareque; 7 - Impronta de sección cuadrada: Material de construcción perteneciente al entrevigado de la techumbre.

ca. Se hará posteriormente una breve reseña de los primeros resultados del estudio carpológico.

Así pues, centrándonos en la cerámica, el tipo mayoritariamente recuperado ha sido la manufacturada frente a la torneada. Frente a los 14826 fragmentos de cerámica a mano, que corresponden a un peso total de 341 kg, se recuperaron 86 fragmentos de cerámica fenicia (0,7 kg) y 401 fragmentos de cerámica islámica y posterior (2,1 kg), lo que significa que tanto en número de fragmentos como en peso la cerámica manufacturada supone más del 96 % del total, llegando a valores superiores al 98% en el sector 3 (Fig. 12.1).

Dentro de la categoría de cerámica torneada, la cerámica islámica o de cronologías posteriores es más frecuente, y en su mayoría corresponde a los contextos de época islámica de las fases III y IV, que no serán tratados en este trabajo.

## LA CERÁMICA A MANO

### Cuantificación

Tal y como se ha ido presentando a lo largo del trabajo, el abandono del poblado del Bronce Final-Hierro Antiguo se asocia a un episodio de incendio, lo que provocó que, de aquellos contextos que nos han llegado cerrados, conservamos el conjunto de objetos y recipientes existentes en el momento del abandono de manera más o menos intacta.

El proceso y método de excavación del Tossal de la Vila ha permitido discriminar muy claramente aquellas unidades que presentan contextos cerrados de aquellas que presentan alteraciones de ocupaciones posteriores desde un punto de vista estratigráfico, un aspecto que además ha venido refrendado por el método de cuantificación de la cerámica aplicado (Fig. 12.1).

En la tabla de la figura 12.2 se presenta la distribución de la cerámica manufacturada indicando el ámbito de procedencia, así como aquella que no ha podido ser asociada a ninguno por tratarse de unidades estratigráficas alteradas. De este modo, del total de cerámica a mano inventariada (14826 fragmentos, 340 kg), un porcentaje aparentemente importante no ha podido ser asignado a ningún ámbito (9476 fragmentos, 122,83 kg de peso). En términos porcentuales, sin embargo, es significativo que si bien esta cerámica responde al 63,9% del total de fragmentos (NR), sólo representa el 36 % en términos de peso, es decir, que se trata de una proporción menor de cerámica pero que presenta un alto índice de fragmentación, seguramente como consecuencia de su propia alteración.

Este hecho puede apreciarse más claramente si observamos los valores de los índices de fragmentación de los conjuntos que representa la columna Peso/NR, con valores más altos para los contextos cerrados, es decir, claramente menos fragmentados.

A efectos metodológicos, para aquellas unidades que se han interpretado como alteradas (es decir, fuera de los ámbitos cerrados) no se ha tenido en cuenta el número mínimo de individuos (NMI) toda vez que los valores estimados pueden encontrarse fuertemente distorsionados.

Sin embargo, sí se ha contabilizado para la cerámica que procede de los ámbitos definidos (A, B, C y D), en donde la cuantificación cerámica puede ser usada con todo su potencial.

De hecho, a partir de esta primera tabla de datos sobre el conjunto cerámico manufacturado de la figura 12.2 pueden inferirse una serie de aspectos interesantes que, en buena medida, deben relacionarse con el tipo de recipientes presentes, y consecuentemente con la distribución espacial y funcional del asentamiento.

En este sentido son especialmente interesantes las columnas más a la derecha que relacionan los tres métodos de cuantificación (NR, peso y NMI) entre ellos. De este modo, la columna Peso/NR expresa el peso medio de los fragmentos, mientras que la columna NR/NMI indica el valor de fragmentos por individuo estimado, es decir, ambas columnas ofrecen información sobre el índice de fragmentación. Finalmente, la última columna relaciona el peso con el número mínimo de individuos estimados, lo que en cierta medida nos aporta información del peso (tamaño) medio de los recipientes de cada ámbito.

Desarrollando los índices expresados, dentro de los ámbitos A, B, C y D se ha estimado que existía un mínimo de 82 recipientes, destacando un número de individuos mayor para los ámbitos C y D. Sin embargo, desde el punto de vista del peso por recipiente, los mayores valores se referencian en los ámbitos B y D, es decir, recipientes más pesados, siendo menores en el ámbito C, y notablemente menores (menos pesados) en el A.

En definitiva, a partir de los datos de la cuantificación cerámica, puede concluirse que parece observarse una diferenciación espacial en la distribución de la cerámica por ámbitos, de manera que se detecta una presencia de recipientes más pequeños (o menos pesados) en el ámbito A, un poco más grandes en el C, y decididamente recipientes grandes (o más pesados) en los ámbitos B y D (Fig.12.2; 12.3).

Como veremos a continuación, las apreciaciones sugeridas por el método de cuantificación

Sector	Ámbito	Tipo	Fragmentos	%	Peso (gr.)	%	Peso/NR
1	-	A mano	3449	23,3	48982	14,4	14,2
		Fenicia	70	81,4	554	75,0	7,9
		Otras	104	25,9	685	32,2	6,6
	A	A mano	398	2,7	13863	4,1	34,8
		Fenicia	0	0,0	0	0,0	
		Otras	0	0,0	0	0,0	
	<b>TOTAL</b>	<b>4021</b>	<b>26,3</b>	<b>64084</b>	<b>18,6</b>	<b>15,9</b>	
2	-	A mano	1988	13,4	21013	6,2	10,6
		Fenicia	15	17,4	170	23,0	11,3
		Otras	112	27,9	509	23,9	4,5
		<b>TOTAL</b>	<b>2115</b>	<b>13,8</b>	<b>21692</b>	<b>6,3</b>	<b>10,3</b>
3	-	A mano	4039	27,2	52834	15,5	13,1
		Fenicia	1	1,2	15	2,0	15,0
		Otras	170	42,4	873	41,0	5,1
	B	A mano	1189	8,0	50296	14,8	42,3
		Fenicia		0,0		0,0	
		Otras	1	0,2	3	0,1	3,0
	C	A mano	1823	12,3	53360	15,7	29,3
		Fenicia		0,0		0,0	
		Otras	7	1,7	25	1,2	3,6
	D	A mano	1940	13,1	100597	29,5	51,9
		Fenicia		0,0		0,0	
		Otras	7	1,7	35	1,6	5,0
		<b>TOTAL</b>	<b>9177</b>	<b>59,9</b>	<b>258038</b>	<b>75,1</b>	<b>28,1</b>
GLOBAL	A mano	14826	96,8	340945	99,2	23,0	
	Fenicia	86	0,6	739	0,2	8,6	
	Otras	401	2,6	2130	0,6	5,3	
	<b>TOTAL</b>	<b>15313</b>		<b>343814</b>		<b>22,5</b>	

12.1

ÁMBITO	NR	%	Peso (gr.)	%	NMI	%	Peso/NR	NR/NMI	Peso/NMI
A	398	7,4	13863	6,4	9	11,0	34,8	44,2	1540,3
B	1189	22,2	50296	23,1	14	17,1	42,3	84,9	3592,6
C	1823	34,1	53360	24,5	25	30,5	29,3	72,9	2134,4
D	1940	36,3	100597	46,1	34	41,5	51,9	57,1	2958,7
<b>TOTAL</b>	<b>5350</b>	<b>36,1</b>	<b>218116</b>	<b>64,0</b>	<b>82</b>		<b>40,8</b>	<b>65,2</b>	<b>2660,0</b>
Fuera de ámbito	9476	63,9	122829	36,0			13,0		
<b>TOTAL GLOBAL</b>	<b>14826</b>		<b>340945</b>						

12.2

	ÁMBITOS				TOTAL
	A	B	C	D	
Grandes contenedores	2	10	9	18	39
Recipientes de tamaño medio	2	3	10	1	16
Pequeños recipientes	4	1	2	5	12
<b>TOTAL</b>	<b>8</b>	<b>14</b>	<b>21</b>	<b>24</b>	<b>67</b>

12.3

Figura 12.1.- Cuantificación general de la cerámica recuperada en las excavaciones del Tossal de la Vila; 2.- Distribución de la cerámica manufacturada por ámbitos; 3.- Distribución del tamaño de los recipientes por ámbitos.

van a tener su concordancia en los tamaños y tipos cerámicos recuperados en cada uno de los espacios.

### Los conjuntos cerámicos en cada uno de los ámbitos

Sin duda uno de los aspectos especialmente interesantes que ofrece el Tossal de la Vila es el de presentar un conjunto cerámico en muy buen estado de conservación, y que representa el repertorio de recipientes en uso en el momento de abandono del poblado. Disponemos por tanto de un conjunto cerámico de alto potencial informativo, tanto desde una perspectiva crono-tipológica como en otras facetas.

Para la presentación de los conjuntos cerámicos se ha efectuado un primera clasificación

de los recipientes según su tamaño, discriminando tres grupos: grandes contenedores, recipientes de tamaño medio, y pequeños recipientes (Fig. 12.3).

El objetivo ha sido el de obtener información básica sobre las características de los conjuntos presentes en los diferentes espacios documentados y su posible funcionalidad.

El conjunto recuperado en el Ámbito A, a pesar de tratarse de una muestra muy parcial respecto de la original (el área conservada ha sido de 2,76 m<sup>2</sup>) proporcionó diversos recipientes prácticamente completos (Fig. 13). Destaca el hecho de ser el ámbito con el mayor número de pequeños recipientes (4) conjuntamente con dos contenedores y dos recipientes de tamaño medio (Fig. 12.3). Merece la pena destacar tres vasos de carena media que presentan un único elemento de presión tipo lengüeta o pezón, siempre perforado (Fig. 13, 2, 3 y 5). El más pe-

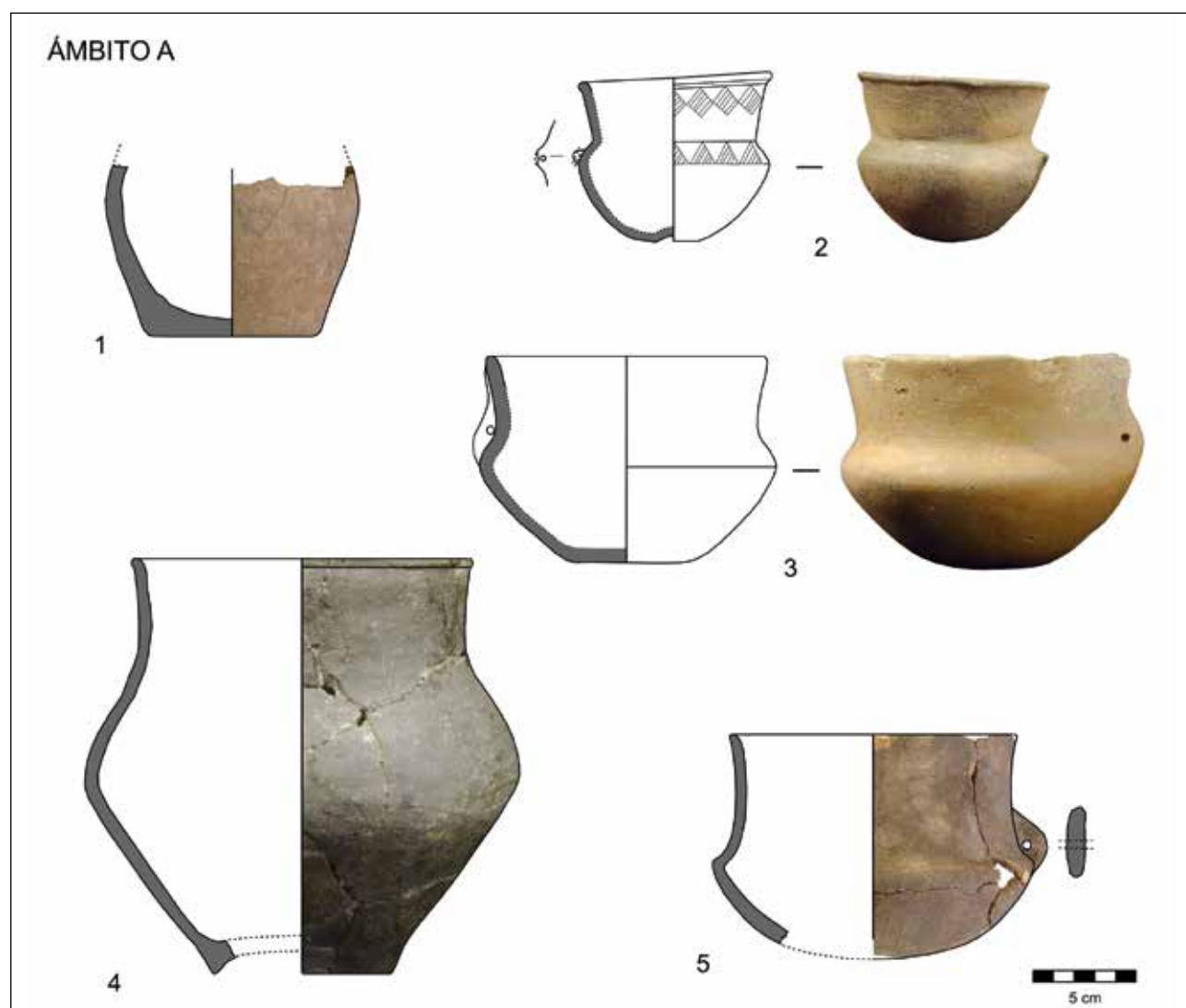


Figura 13. Cerámica procedente del ámbito A.

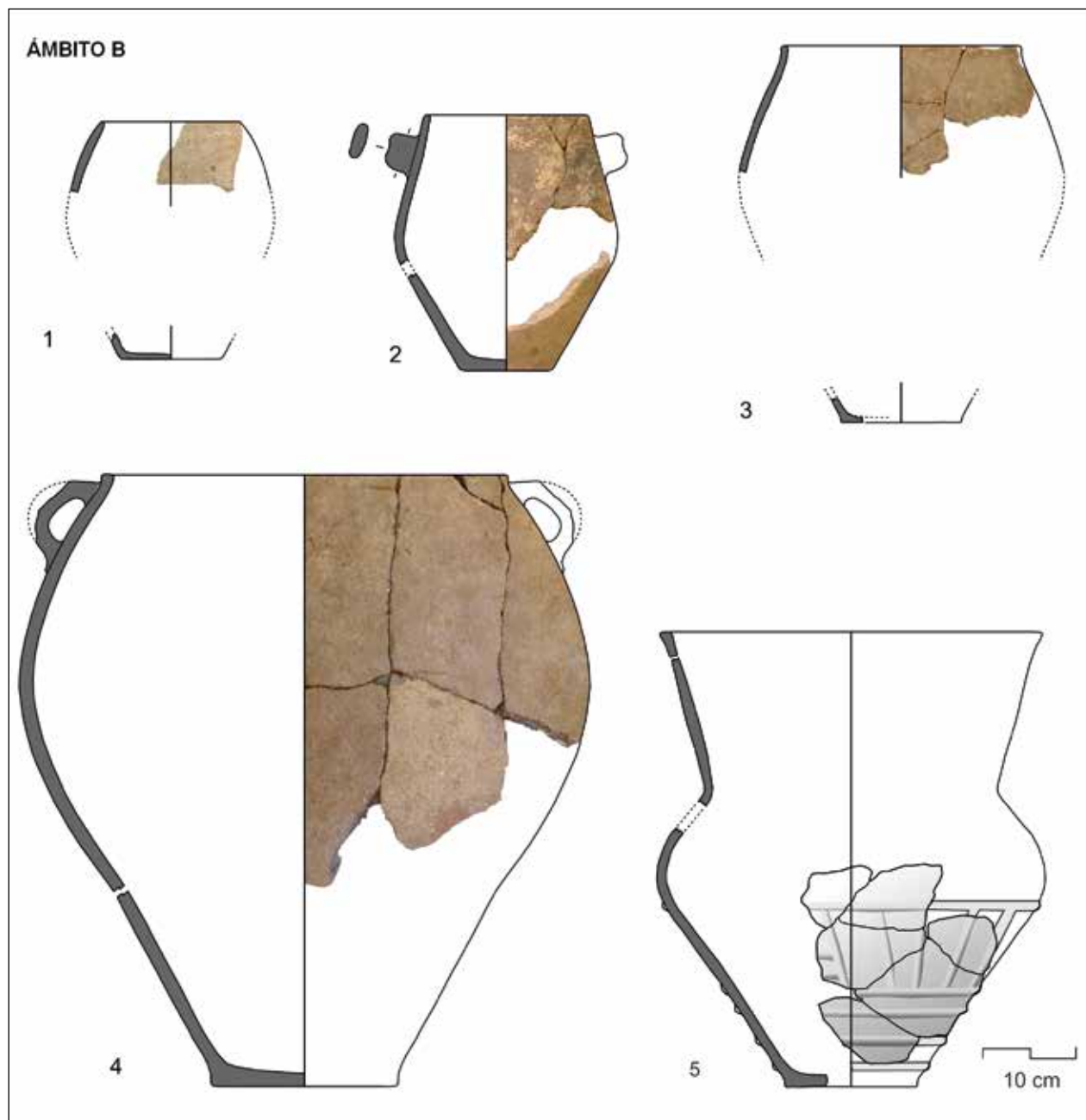


Figura 14. Cerámica procedente del ámbito B.

queño y cuidado, presenta una delicada decoración incisa en dos bandas, superior de rombos, inferior de triángulos, en ambos casos rellenas de líneas incisas oblicuas paralelas (Fig. 13, 2).

En este ámbito apareció también uno de los contenedores sobre la estructura con reborde o artesa a la que nos hemos referido anteriormente, y cuyo perfil no ha podido ser dibujado debido al estado de degradación. En general el tamaño, forma y acabado de los recipientes sugiere que el ámbito A pudo estar destinado a actividades domésticas,

como el procesado o, mejor aún, al consumo de alimentos.

En el ámbito B los resultados de la cuantificación y la distribución de tamaños (Fig. 12.2; 12.3) indican la presencia mayoritaria de contenedores grandes (10) frente a los recipientes de tamaño medio (3), y un único recipiente pequeño. Los perfiles que han podido ser dibujados muestran una preferencia de los perfiles sencillos globulares o de tendencia bitroncocónica (Fig. 14, 1-4), si bien se recuperó también un contenedor de perfil com-

puesto, con cuerpo inferior globular de tendencia bitroncocónica, y cuello abierto recto exvasado. Destaca en él una decoración situada en el tercio inferior del cuerpo, formada por la combinación de una primera serie de cordones lisos o nervaduras horizontales junto a la base sobre la que se desarrolla un friso alternando series de cordones lisos en horizontal con otros en vertical (Fig. 14, 5).

Por lo que respecta al ámbito C, se observa un equilibrio entre los contenedores y los recipientes de tamaño medio (Fig. 12.2; 12.3). Así, entre los contenedores se ha podido reconstruir el perfil de tres de ellos, con formas diferentes (Fig. 15, 10-12). Merece la pena destacar quizás el número 12, tanto por su forma con el acentuado ensanchamiento hacia el tercio superior, como por su decoración plástica situada sobre el hombro con tres cordones paralelos horizontales impresos conectados paulativamente por otros perpendiculares.

Entre los recipientes de tamaño medio se detectan básicamente dos tipos formales: por una parte los recipientes sencillos de forma ovoide (pero también de tendencia hacia el perfil en S) profundos y cerrados, que podrían considerarse como urnas, habitualmente con cordones horizontales en el cuello (Fig. 15, 5-9); y las jarras de cuerpo inferior globular de tendencia bitroncocónica, y cuello desarrollado más o menos abierto, y que en ambos casos disponen de pie anular (Fig. 15, 2 y 4).

Finalmente, en este ámbito C han podido ser recuperados prácticamente completos dos recipientes pequeños. Se trata de un vasito abierto de suave carena baja (Fig. 15, 3) y de un vaso o taza de perfil simple con una única asa anular vertical (Fig. 15, 1).

Si bien el registro del ámbito D debe considerarse también como parcial (la parte oeste del ámbito se mostró alterada), el recuento de recipientes determina una concentración alta de contenedores de almacenaje (18) frente a tan solo un recipiente de tamaño medio y 5 de pequeño tamaño (Fig. 16). Es además el ámbito donde cuantitativamente más cerámica se recuperó (Fig. 12.2; 12.3), tanto en fragmentos (1940), peso (más de 100 kg), como en número mínimo de individuos (34), todo lo cual sugiere una orientación preferente de este ámbito hacia el almacenamiento.

La variabilidad formal identificada además es alta, sobretudo en el grupo de los contenedores (Fig. 16, 5-13). Cuatro de ellos presentan el cuerpo de forma globular o de tendencia bitroncocónica, con cuello corto y borde vertical o exvasado, siempre con cordón horizontal impreso en el cuello (Fig. 16, 8, 11-13).

Existen también al menos dos contenedores de perfil compuesto, con cuello diferenciado rec-

to vertical y cuerpo inferior globular de tendencia bitroncocónica que buscan el máximo ensanchamiento hacia la parte superior. Destacan especialmente por presentar cordones lisos horizontales en el tercio inferior del cuerpo hasta la base (Fig. 16, 5-6), un motivo decorativo que tuvo que ser muy frecuente en los contenedores del Tossal de la Vila, a tenor de la frecuencia de fragmentos que se ha podido identificar en otros sectores y unidades pertenecientes a muchos otros recipientes.

Destacar también el contenedor cuyo perfil presenta la característica común de ofrecer un ensanchamiento acentuado del cuerpo hacia la parte superior de la pieza, obligando a un desarrollo corto de cuello y borde, provisto de asas anulares horizontales y pie anular (Fig. 16, 10). Este acabado superior de la pieza nos remite al concepto de hibridación entre formas autóctonas y contenedores alóctonos que irán apareciendo en los procesos de intercambio de las comunidades indígenas a partir del siglo VII ANE.

Entre los recipientes pequeños, se recuperó en este ámbito otro vasito abierto de carena baja (Fig. 16, 3) prácticamente igual al del ámbito C (Fig. 15, 3) y dos jarras (Fig. 16, 1, 4).

Respecto al vaso número 2 (Fig. 16, 2), presenta la particularidad de que se recuperó en el interior del contenedor 5. El cribado completo del sedimento interior, así como el examen de las fracturas indican que ya se encontraba fragmentado en el momento de su uso, lo que sugiere su reutilización tras la rotura para acceder y extraer el contenido del recipiente 5.

Fuera de los ámbitos A, B, C y D, en los sectores 1 y 2, se pudieron recuperar algunos recipientes cuyo menor estado de fragmentación permitió la documentación de los perfiles (Fig. 17, 1-4). Las formas repiten las ya observadas en el interior de los ámbitos, y únicamente destacar por su originalidad la pieza en forma de embudo (Fig. 17, 4) que apareció en el interior de la urna 2 (Fig. 17, 2).

Los valores globales del tamaño de los recipientes (Fig. 12.3) determinan que mayoritariamente la cerámica del Tossal de la Vila está destinada a servir como soporte de almacenamiento, un tipo de recipiente que supone cerca del 60 % del registro cerámico manufacturado. Aunque con matices, también se observa que proporcionalmente el ámbito B y especialmente el D concentran gran parte de los contenedores, por lo que parece oportuno proponer una funcionalidad mayoritaria como espacios de almacenamiento frente a los ámbitos A y C con funcionalidades aparentemente más domésticas, quizás más dedicadas al procesado y consumo de alimentos u otras actividades.



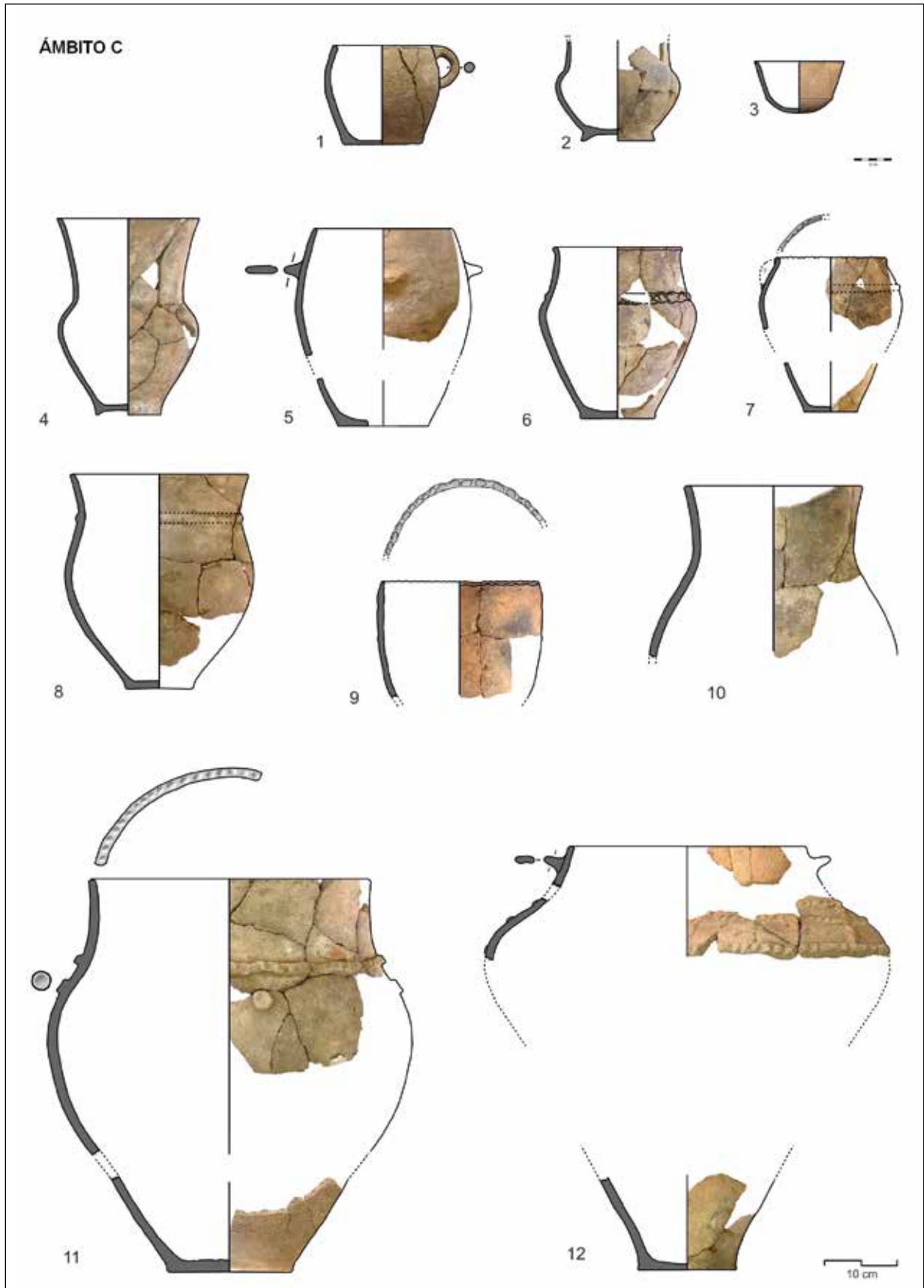


Figura 15. Cerámica procedente del ámbito C.

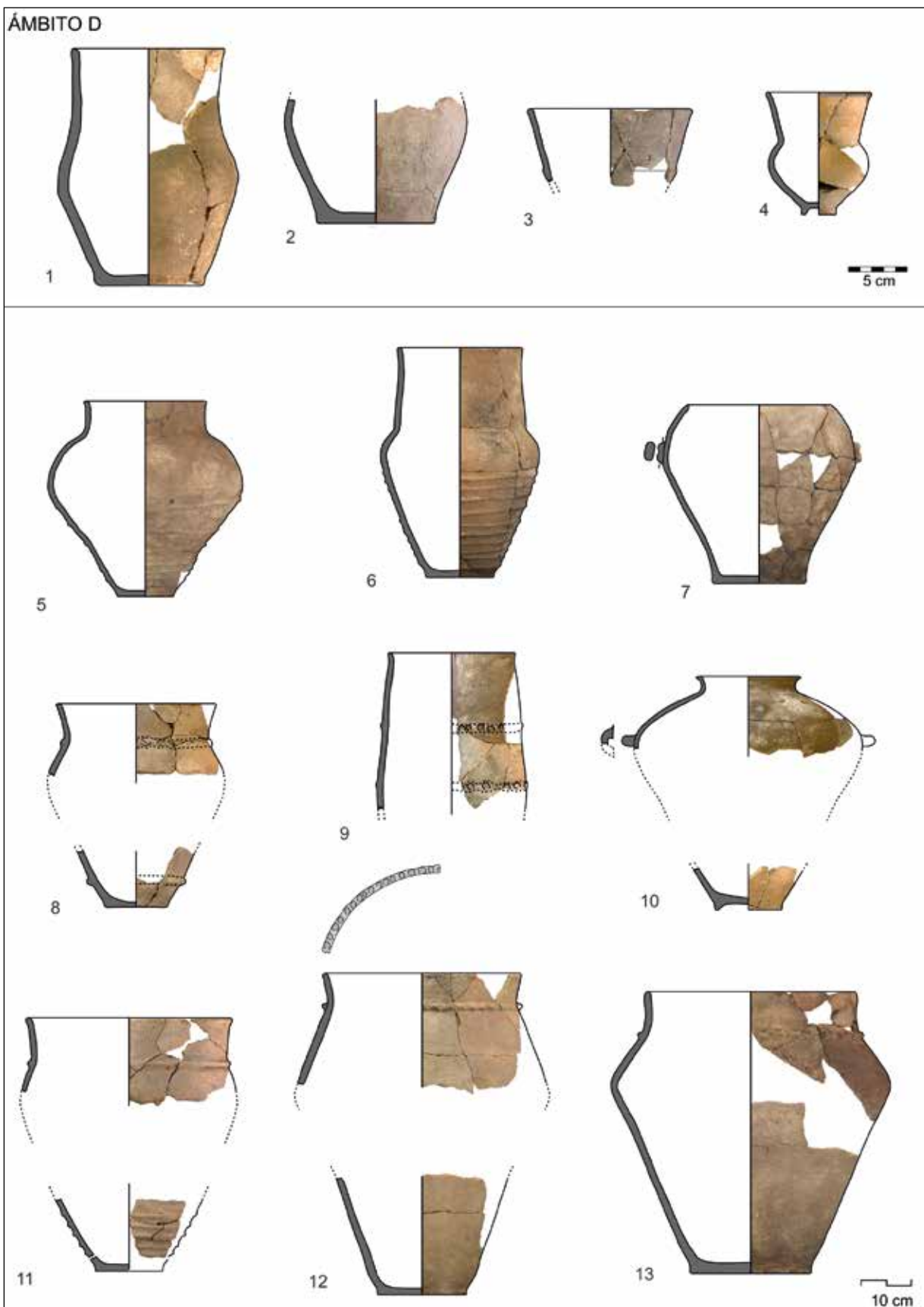


Figura 16. Cerámica procedente del ámbito D.

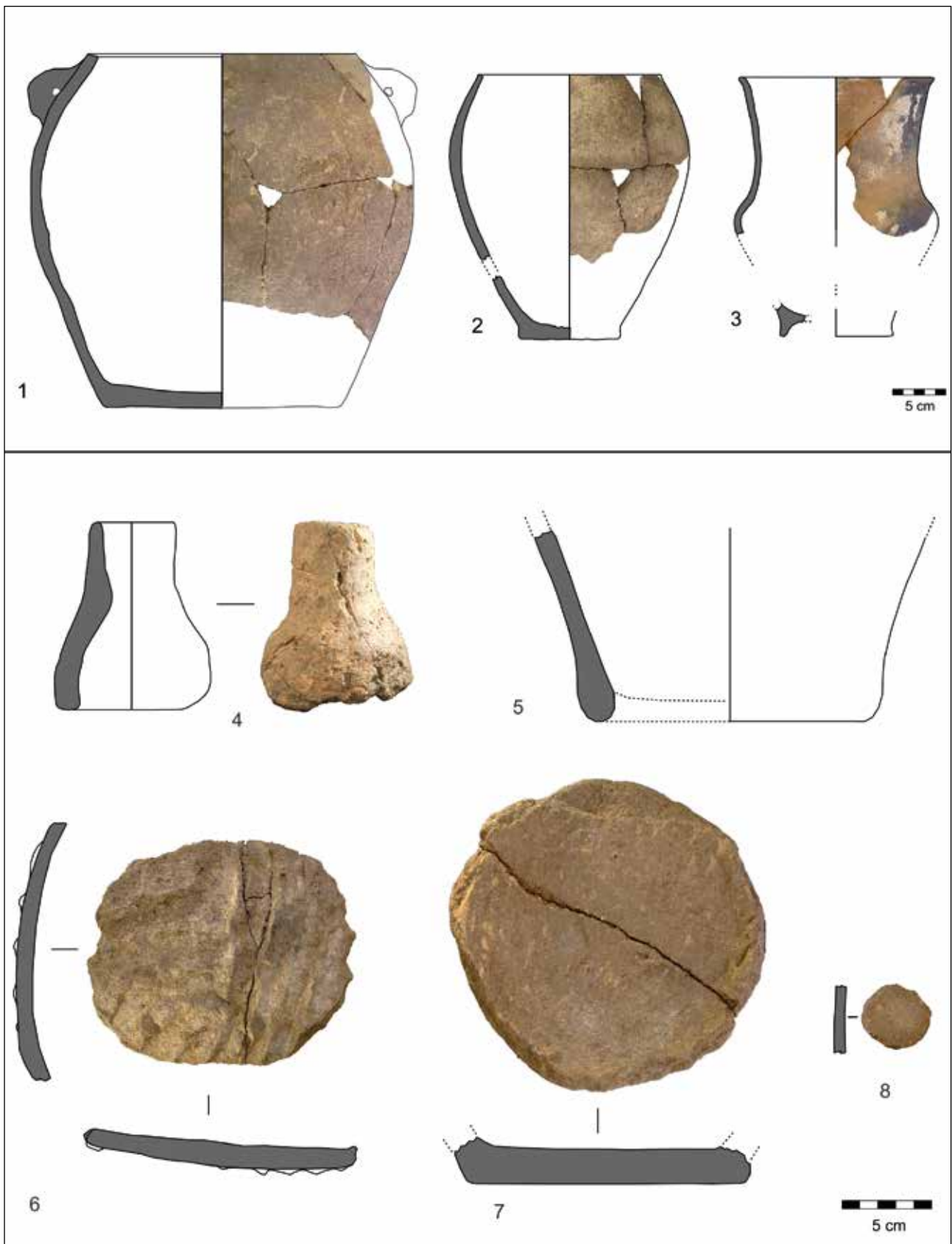


Figura 17. Cerámica procedente de otros sectores del Tossal de la Vila.

En el conjunto cerámico se constata la reutilización de la cerámica más allá de su vida útil como recipiente, un aspecto que en cierta medida determina el valor que para la comunidad del Tossal de la Vila tuvo este tipo de objetos. Así, en el ámbito D se recuperó el tercio inferior de un contenedor cuyo fondo había sido eliminado (intencionalmente o no) y reacondicionado para su uso como posible tolva o embudo (Fig. 17, 5). Paralelamente, en el ámbito A se recuperaron dos objetos de cerámica que inciden en la práctica de la reutilización: un fragmento del cuerpo de un recipiente que en origen estuvo decorado con cordones, posteriormente recortado y reaprovechado como bandeja o paleta (Fig. 17, 6); y una base plana reacondicionada y reaprovechada como soporte, tapa o cualquier otro uso (Fig. 17, 7). Finalmente, aportamos otro fragmento cerámico más recortado a modo de ficha (Fig. 17, 8).

### Tipología

Se ha considerado conveniente preparar un primer ensayo de tabla tipológica de las formas identificadas en el asentamiento de la fase I-II, tanto a efectos de ordenación y presentación del conjunto como documento base de trabajo y de discusión conforme las excavaciones vayan progresando y se disponga de más información (Fig. 18).

Sin embargo, dado el carácter introductorio de este trabajo no se abordará aquí el estudio tipológico comparativo de cada una de las formas con el contexto arqueológico más o menos cercano, dejando este aspecto pendiente para ser convenientemente desarrollado en posteriores trabajos más orientados a reflexionar sobre las implicaciones tipológicas del conjunto de Tossal de la Vila en el contexto del Bronce Final y Hierro Antiguo de las comarcas castellonenses y zonas próximas.

Aún así si haremos unos breves apuntes al respecto del ensayo tipológico presentado. Como se observará se ha respetado el primer criterio clasificatorio aplicado a los conjuntos cerámicos basado en el tamaño, de manera que la tabla permite detectar la variabilidad formal de los recipientes conforme a este parámetro.

En la tabla, además, téngase presente que cada uno de los tipos presentados se corresponde con un recipiente en concreto, y que la tabla recoge buena parte de los perfiles documentados hasta el momento.

La última de las filas se presenta abierta a nuevas incorporaciones futuras, sin etiqueta de tipo, en tanto que existen algunos perfiles que nos plantean algunas dudas, por lo que de momento hemos preferido no asignarlas a uno concreto.

Desde el punto de vista de las formas identificadas, nos parece pertinente remarcar que se trata de un conjunto de recipientes que están en uso en el momento exacto de abandono del asentamiento. En él parece observarse la existencia de dos tradiciones en cierta manera contrapuestas, de manera que existen determinados recipientes que sí van a formar parte de los repertorios formales de los contextos del Hierro Antiguo castellonense de entre mediados del siglo VII y la primera mitad del VI ANE, frente otros tantos que representan modelos que no van a perdurar y que parecen responder a tradiciones y áreas de influencia del Bronce Final del nordeste.

Quizás como consecuencia de los ámbitos excavados, la mayor parte de los recipientes son contenedores, en los que puede apreciarse una gran variedad formal, es decir, una baja estandarización, y con alguna forma que incluso puede responder a procesos de hibridación.

Este hecho, sin embargo, no parece apreciarse en los recipientes pequeños y medianos, entre los que además llama poderosamente la atención la ausencia de recipientes abiertos y planos, un aspecto sobre el que habrá que esperar al futuro desarrollo de los trabajos en el yacimiento para contrastarlo convenientemente.

### Decoraciones

En el conjunto cerámico manufacturado del Tossal de la Vila se han detectado diversos tipos decorativos. Sin duda, los motivos más recurrentes son la impresión/incisión en los labios y los cordones tanto lisos como impresos. Por lo que respecta a la decoración del remate de los bordes, generalmente se dispone en los grandes contenedores, y con preferencia por la aplicación de digitaciones frente a algún caso en el que se identifican impresiones oblicuas obtenidas por la aplicación de otro objeto de sección circular o cuadrada.

En los cordones plásticos, se diferencian dos modelos decorativos. En primer lugar son muy características las decoraciones a base de cordones lisos tipo nervadura dispuestos en series horizontales paralelas entre la base y el tercio inferior del cuerpo (véase por ejemplo Fig. 14, 5; Fig. 16, 5, 6 y 11). También lo son los cordones impresos con digitaciones dispuestos en el cuello, un motivo decorativo que se considera característico del primer hierro. Este tipo de cordones digitados se han documentado así mismo también dispuestos en la parte inferior del cuerpo. Por el momento no se ha detectado ningún recipiente con cordones lisos e impresos al mismo tiempo.

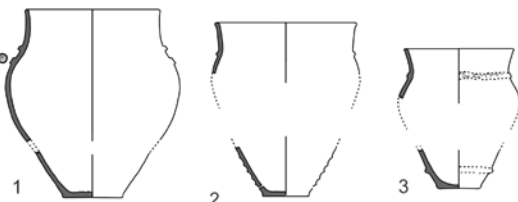
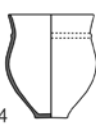
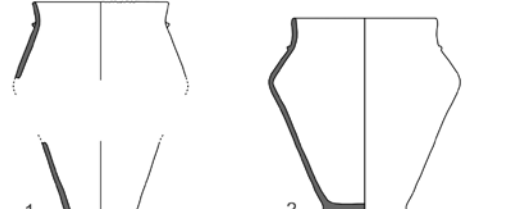

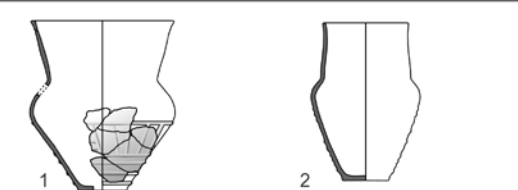
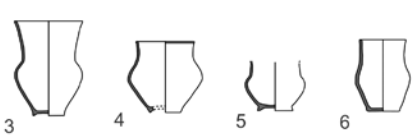

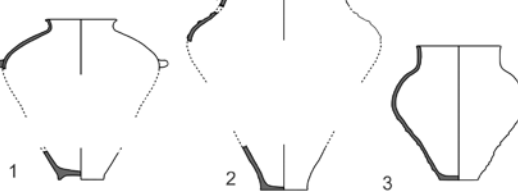
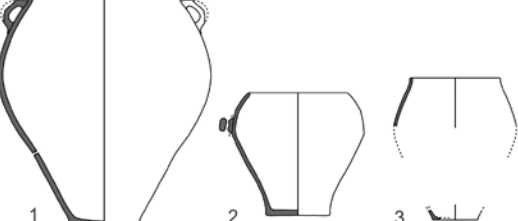
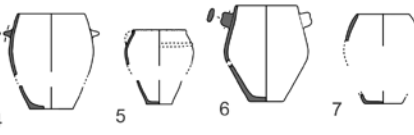


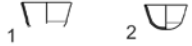
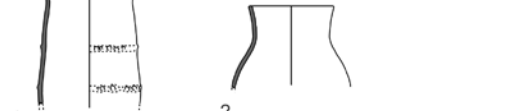


Grandes contenedores	Recipientes de tamaño medio	Pequeños recipientes
<b>1</b> 		
<b>2</b> 		
<b>3</b> 		
<b>4</b> 		
<b>5</b> 		
<b>6</b>		
<b>7</b>		
		

Figura 18. Primer ensayo de tabla tipológica de la cerámica a mano del Tossal de la Vila.

En ocasiones, los cordones se ofrecen en composiciones decorativas un poco más complejas, en combinaciones verticales y horizontales (Figs. 14, 5; 15, 12) o incluso más elaboradas.

Otros tipos decorativos identificados en el Tossal de la Vila han sido los acanalados y las incisiones (Fig. 19), si bien en baja frecuencia.

Así, se han identificado tres pequeños fragmentos cerámicos que presentan decoración acanalada, dos de ellos presentando doble banda horizontal de anchos acanalados combinados en la parte inferior con incisiones cuyo motivo principal parece ser el zigzag (Fig. 19, 1-2). El tercer fragmento pertenece a un pequeño recipiente cerrado que presenta un motivo también en zigzag de entre 4 y 6 líneas acanaladas finas, de ejecución bastante irregular (Fig. 19, 3).

Con la técnica de la incisión se han identificado diversos fragmentos cerámicos (Fig. 19, 4-7), así como el pequeño recipiente del ámbito A (Fig. 13, 2). Éste último se trata de un vaso carenado que presenta dos bandas decoradas, una superior junto al cuello con un motivo seriado horizontal de rombos rellenos de líneas oblicuas paralelas, y otra banda inferior justo por encima de la carena con una serie de triángulos, otra vez rellenos de líneas oblicuas paralelas, todo ello enmarcado por dos líneas horizontales.

El resto de motivos incisos presentados en la figura 19 merece destacarse los números 4 y 7, que a pesar de recuperarse en sectores distintos, pueden tratarse del mismo recipiente (se recuperaron fuera de los ámbitos). Presentan un motivo inciso a base de triángulos rellenos de líneas oblicuas paralelas, enmarcados en doble línea también rellena (Fig. 19, 4, 7).

A excepción del vasito del ámbito A, con un acabado más delicado, las decoraciones incisas documentadas tienen una ejecución poco cuidada, con líneas de trazado irregular y torpe, a menudo sobrepasando los límites del motivo al rellenar las formas. Técnicamente además se trata de incisiones muy finas y poco profundas que más bien recuerdan a esgrafiados que a incisiones.

En general, y con todas las reservas ante lo corto de la serie decorativa, parece observarse una preferencia de las bandas combinadas con motivos en zigzag para los fragmentos con decoración acanalada, frente a los triángulos o rombos de los motivos incisos.

Desde el punto de vista estratigráfico, se hace necesario además hacer alguna precisión. Todos los fragmentos decorados fueron recuperados en unidades estratigráficas superficiales o que se consideran más o menos alteradas en la fase

de ocupación islámica, a excepción del vaso inciso del ámbito A (Fig. 13, 2) y un fragmento acanalado en el sector 1 (Fig. 19, 2).

Para el caso del vaso inciso se considera un contexto más o menos cerrado que se corresponde con el abandono del poblado, es decir, claramente en uso en este momento.

Sin embargo, con respecto al fragmento acanalado (Fig. 19, 2) fue recuperado en la unidad estratigráfica 10013 del sector 1, compuesta por una capa de gravas dispuestas directamente sobre la roca, interpretada como la capa de preparación de la fase I, y que asignamos a lo que hemos etiquetado como fase 0 (Fig. 3), correspondiente a una posible etapa inicial de ocupación del Tossal de la Vila de la cual apenas tenemos indicios.

Con todas las reservas pues, habrá que validar en futuras intervenciones si esta apreciación de correspondencia aparente de los motivos acanalados con la fase 0 y los incisos con las fases I-II puede corroborarse.

## LA CERÁMICA FENICIA

En las excavaciones efectuadas hasta el momento se han recuperado un total de 86 fragmentos de cerámica fenicia, los cuales espacialmente se concentran en los sectores 1 y 2, siempre en unidades estratigráficas alteradas. Así mismo, el único fragmento recuperado en el sector 3 corresponde también a las unidades superficiales.

Señalar que en los contextos que se consideran cerrados de los ámbitos A, B, C y D, no se ha hallado ningún fragmento de cerámica torneada.

Examinada la cerámica fenicia en conjunto se ha estimado que corresponde a un único individuo. Se trata de un ánfora, muy fragmentada y cuyos restos están dispersos por diversos sectores. Formalmente se ha podido reconocer parte del borde, del hombro y una asa, lo que ha permitido su identificación (Fig. 20).

Se trata de un ánfora del tipo T.10.1.1.1 de la tipología de Ramón (1995: 229-230, 461, fig 108). Según este autor, se trata de un contenedor fabricado en los centros fenicios del área del Estrecho de Gibraltar, y cuya distribución se centra desde mediados o segundo cuarto del siglo VIII hasta la primera mitad (primer tercio?) del siglo VII ANE, en cualquier caso, siempre anterior a la segunda mitad del siglo VII ANE (Vives-Ferrándiz, 2005). Presenta el característico escalón en la base externa del labio (Ramón, 1999).

Esta ánfora se encontraba supuestamente en uno de los ámbitos afectados por las ocupacio-

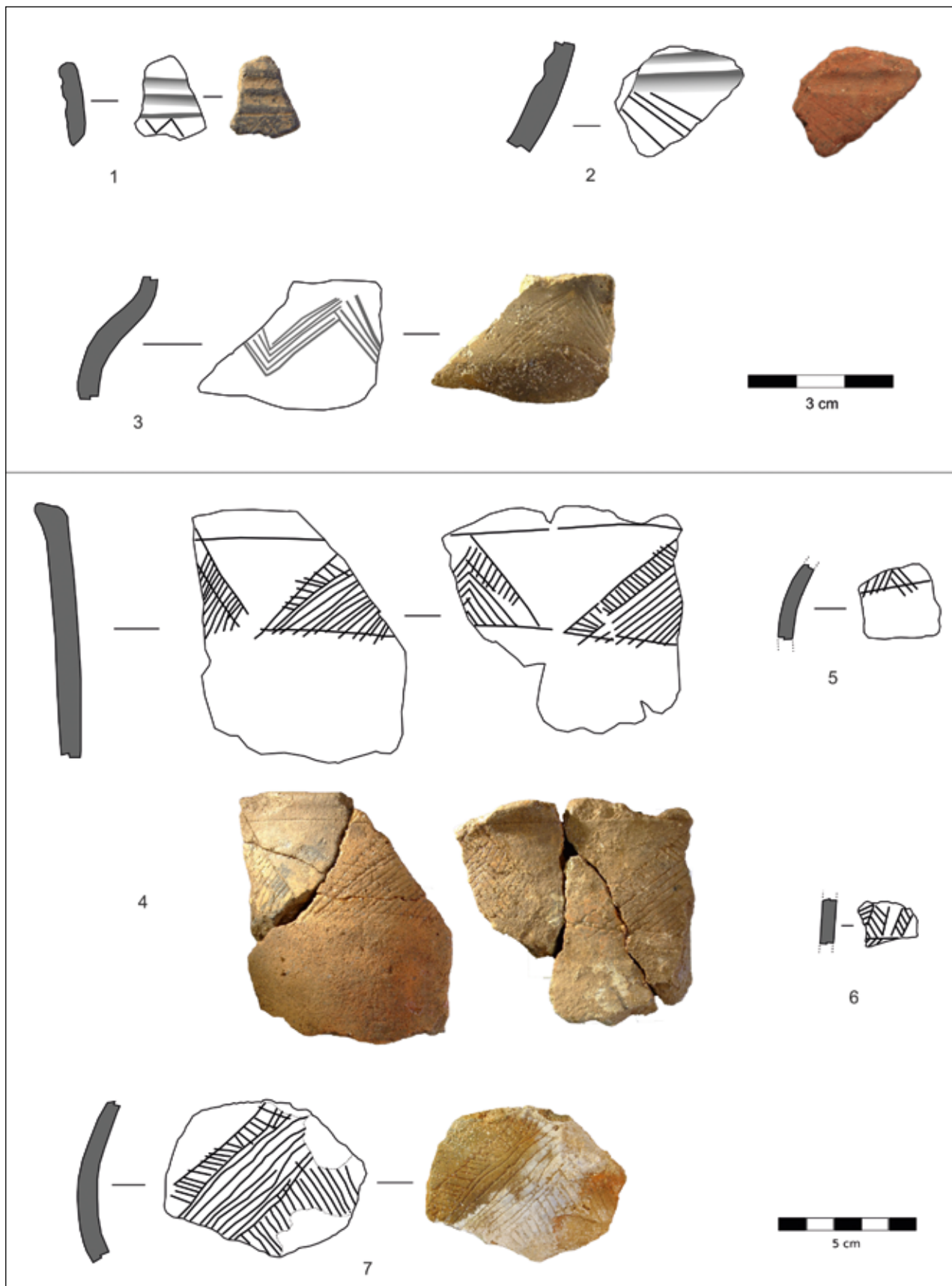


Figura 19. Principales decoraciones documentadas en el asentamiento.

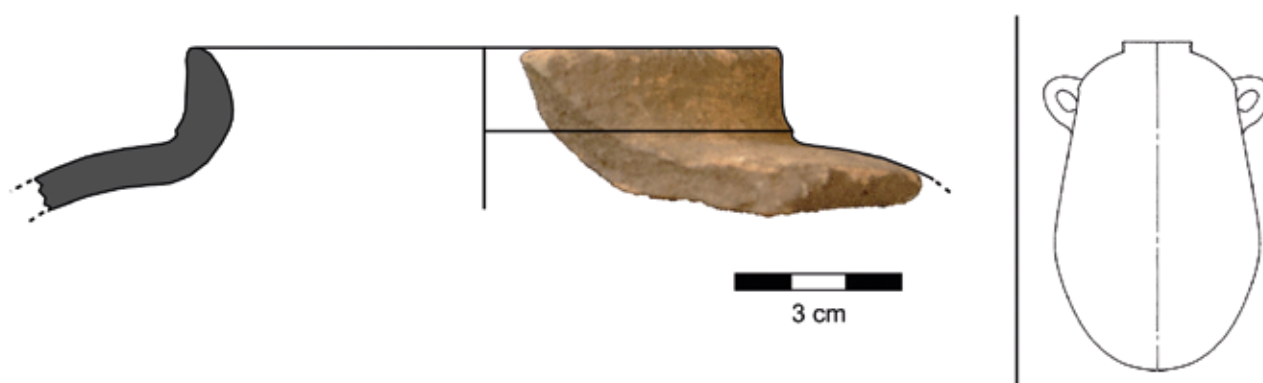


Figura 20. Ánfora fenicia del Tossal de la Vila.

nes posteriores de época islámica, y la distribución espacial de sus fragmentos nos permite evaluar el tipo de acción efectuado en esta época histórica sobre determinados sectores de las fases antiguas.

Desde el punto de vista de la incidencia de la cerámica fenicia en el asentamiento, como vemos se trata de un único ejemplar frente a todo el conjunto manufacturado ya presentado.

En las comarcas castellonenses existen al menos dos asentamientos más donde se detecta la presencia de este tipo anfórico, en Vinarragell (Mesado, 1974; Mesado, Arteaga, 1979; Vives-Ferrándiz, 2005) y en la Torrassa de la Vall d'Uixó (Oliver et al. 1984; Vives-Ferrándiz, 2005).

## ESTUDIO DE LAS SEMILLAS

A lo largo del proceso de excavación se efectuó un muestreo bastante intenso del sedimento, sobre todo en aquellas unidades estratigráficas que presentaban condiciones idóneas. Esto ha permitido recuperar un amplio conjunto de semillas y frutos procedentes de los cuatro ámbitos referenciados a lo largo del trabajo.

En los ámbitos B, C y D el muestreo de sedimentos se efectuó a partir del trazado de una cuadrícula de 1m<sup>2</sup> lo que ha permitido observar ciertas concentraciones de los restos vegetales. Todos aparecen carbonizados, aspecto que debe de ponerse en relación con el incendio detectado en el momento de abandono del asentamiento (Fig. 21).

Los restos vegetales objeto de estudio proceden fundamentalmente de tres de estos ámbitos, ya que en el A sólo fue recuperada una muestra en la que únicamente se puede señalar la presencia de cereales.

En el ámbito B destaca una concentración de cebada vestida (*Hordeum vulgare* subsp. *vulga-*

*re*) y de trigos desnudos (*Triticum aestivum-durum*) en la parte norte. En principio no se encuentran asociados a ningún contenedor y junto a estos cereales también aparecen algunas bellotas (*Quercus* sp.). En el resto de esta estancia aparecen, en forma dispersa, cereales, bellotas, un endrino (*Prunus spinosa*) y algunas malas hierbas (*Lolium temulentum*, *Galium* sp.).

En el ámbito C se aprecian distintas concentraciones en la parte central y norte, formadas fundamentalmente por cariopsides de trigos desnudos y de cebada vestida, con un dominio claro de los primeros. También aparecen de forma abundante las bellotas.

Finalmente, en el ámbito D las características son muy similares, aunque en este caso hay una mayor presencia de bellotas.

A partir de los restos recuperados se puede inferir que la actividad agrícola de esta comunidad parece caracterizarse por estar centrada fundamentalmente en el cultivo de dos taxones, los trigos desnudos y la cebada vestida. La presencia de trigos vestidos es marginal y pueden tratarse de malas hierbas (intrusivas) en los campos de los otros dos cereales. Tampoco hay evidencia del cultivo de otros cereales como los mijos, a pesar de que se tiene conocimiento de ello en estas cronologías en Cataluña (Albizuri *et al.* 2011), si bien no van a aparecer en el País Valenciano hasta momentos más avanzados (Cubero, 1993; Pérez Jordà, 2013). No es posible confirmar el cultivo de leguminosas y sí que parece tener un peso relevante la recolección de frutos silvestres, entre los que destacan las bellotas y en menor medida los endrinos.

El modelo agrícola con los datos disponibles, queda definido como basado exclusivamente en cultivos de ciclo anual y un aprovechamiento sistemático de los recursos vegetales silvestres.



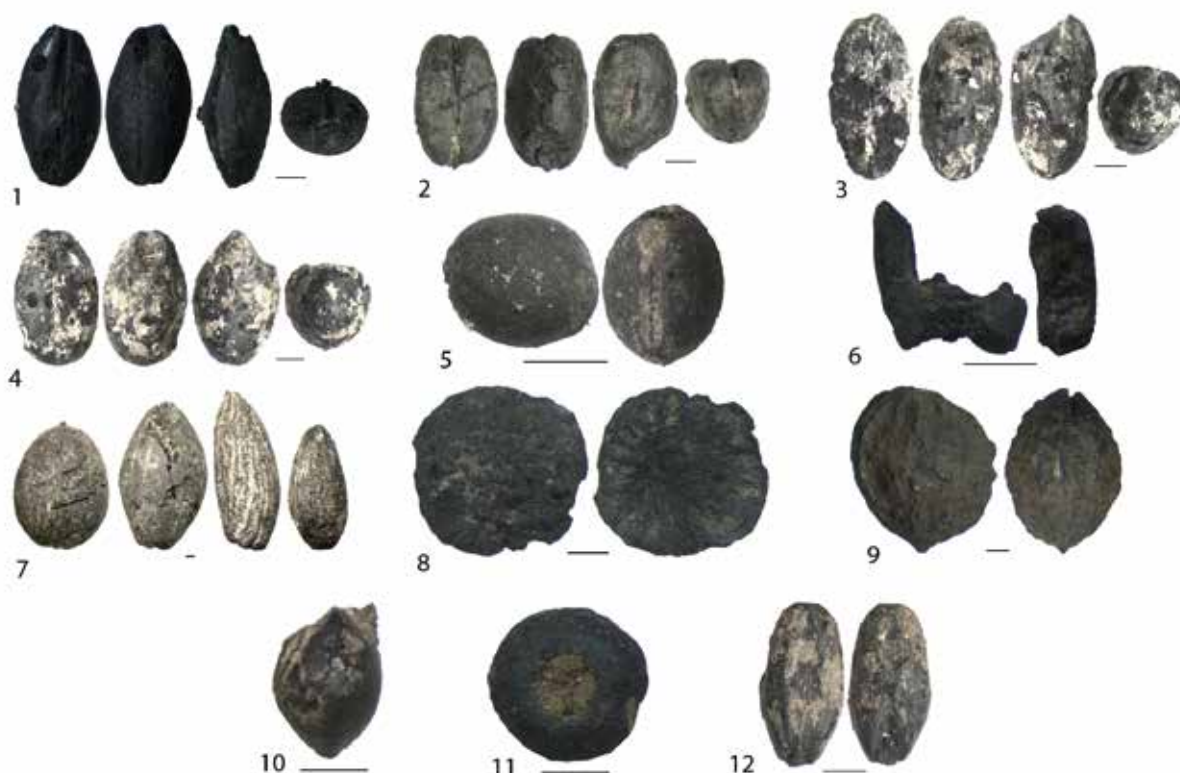


Figura 21. Semillas y frutos. 1. Cebada vestida (*Hordeum vulgare subsp. vulgare*), 2. Trigo desnudo (*Triticum aestivum-durum*), 3. Escanda menor (*Triticum dicoccum*), 4. Escaña (*Triticum monococcum*), 5. Leguminosa, 6. Base espiguilla de escanda menor, 7. Bellotas (*Quercus* sp.), 8. Base cúpula de bellota, 9. Endrino (*Prunus spinosa*), 10. *Fallopia convulvulus*, 11. *Galium* sp., 12. *Lolium temulentum*.

## CRONOLOGÍA

Para establecer la cronología del asentamiento se han manejado dos fuentes de datos, aquellas que nos ofrecen los resultados de la cronología absoluta, y la obtenida a partir de los indicadores arqueológicos (Fig. 3).

Respecto de la cronología absoluta, se han efectuado dos dataciones por el método de C14 en los contextos del Bronce Final-Hierro Antiguo del Tossal (Fig. 22). La primera muestra procede de un resto de madera carbonizada que interpretamos como elemento sustentante (poste) de la cubierta

del ámbito A (Beta-336276). Pese a que la identificación antracológica no está efectuada todavía, entendemos que se trata de una muestra de vida larga, a efectos de su utilidad cronológica. La segunda de las muestras datadas fue una semilla de bellota carbonizada obtenida en el ámbito C (Beta-393531). Ambas muestras fueron calibradas mediante el programa Calib versión 7.0.4 usando la curva intcal13.

Los resultados entre ambas muestras son bastante distantes, y teóricamente deberían ofrecer información sobre el momento inicial de la fase constructiva y sobre el episodio de incendio final del asentamiento.

Código	Código laboratorio	Tipo de muestra	Convencional BP	Cal BC 1σ	Cal BC 2σ	C13/C12
TV-1	Beta-336276	Carbón	2570±30	<b>801-767 (100%)</b>	<b>808-749 (81,85%)</b>	-22,1 o/oo
					684-667 (5%)	
					640-588 (10,69%)	
					579-561 (2,39%)	
TV-2	Beta-393531	Semilla	2420 ± 30	536-526 (7%)	747-685 (16,11%)	-21,5 o/oo
				<b>524-411 (93%)</b>	666-642 (4,75%)	
					586-581 (0,4%)	
					<b>556-402 (78,68%)</b>	

Figura 22. Dataciones absolutas efectuadas sobre muestras de las fases del Bronce Final/Hierro Antiguo del Tossal de la Vila.

Por lo que respecta a la primera de ellas, la cronología obtenida sobre el poste carbonizado del ámbito A remite tanto en el resultado de la calibración a 1 sigma como a 2 sigma, a un intervalo con mayor probabilidad situado en la primera mitad del siglo VIII, si bien existe una baja probabilidad también de tratarse de contextos del siglo VII o incluso inicios del VI ANE (Fig. 22).

Por lo que respecta a la semilla, los resultados de la datación deben de ser matizados con el contexto arqueológico que hemos presentado, puesto que *a priori* son bastante discordantes. Así, a dos sigma, el intervalo de mayor probabilidad comprende la segunda mitad del siglo VI y todo el siglo V ANE, un periodo que por lo conocido hasta el momento en nuestras comarcas presenta un registro material muy diferente del que se ha recuperado en Tossal de la Vila, por lo que este intervalo se ha considerado no adecuado. Observando más en detalle el resultado de la calibración, el segundo intervalo más probable (si bien sólo con el 16%) apunta a la segunda mitad del siglo VIII y la primera mitad del VII ANE, o todo lo más hacia mediados del siglo VII ANE, en este caso ya con una probabilidad del 4%.

En cualquier caso, si nos parece significativo de esta segunda datación el hecho de que descarta totalmente el periodo de entre mediados del siglo VII y mediados del siglo VI ANE, por lo que el contexto datado o bien pertenece a un momento posterior (extremo negado por el registro material) o bien a uno anterior.

El indicador arqueológico más concreto para establecer la cronología del asentamiento es la importación fenicia documentada. Ya hemos expresado anteriormente que se recuperó un único individuo de ánfora T.10.1.1.1, cuya difusión se establece entre mediados o segundo cuarto del siglo VIII hasta la primera mitad (primer tercio?) del siglo VII ANE (Ramón, 1995; 1999; Vives-Ferrándiz, 2005). Con todas las reservas respecto de las novedades que puedan surgir con el avance de las excavaciones, interpretamos por el momento tan significativo la presencia de este tipo de ánfora como la ausencia de ejemplares de la T.10.1.2.1, cuya distribución en las comarcas castellonenses es muy frecuente y característica de contextos a partir de mediados del siglo VII ANE (véase por ejemplo Ribera, Fernández, 2000), por lo que en cualquier caso los datos vuelven a apuntar hacia cronologías anteriores.

Establecer el intervalo cronológico a partir de otros elementos arqueológicos resulta más complejo, puesto que no existen prácticamente contextos de referencia en tierras castellonenses bien fechados.

Así, los yacimientos conocidos tradicionalmente pertenecientes a los momentos finales del Bronce Final y Primera Edad del Hierro en general presentan secuencias que si bien fueron muy importantes en su momento como referentes en los primeros pasos en el conocimiento del periodo, hoy en día adolecen de la necesaria precisión cronológica y de contextos asociados que el avance de la investigación demanda, como es el caso de Vinarragell en Borriana (Mesado, 1974; Mesado, Arteaga, 1979) o el Castellet de Castelló (Esteve, 1944).

Posteriormente a estos primeros trabajos, se han efectuado excavaciones en diversos asentamientos con fases pertenecientes a los siglos VIII y VII ANE, en el propio Castellet de Castelló (Oliver *et al.* 2005), el Puig de la Nau en Benicarló (Oliver, Gusi, 1995; Oliver, 2006) y de la Misericòrdia en Vinaròs (Oliver, 1994), el Castell de Xivert -Alcalà de Xivert- (Neumaier, De Antonio, Vizcaíno, 1998) en el Pic dels Corbs -Sagunt- (Barrachina, 2012) entre otros, pero las consideraciones cronológicas no están basadas en general en criterios absolutos, recurriendo habitualmente a paralelos tipológicos más o menos lejanos para establecer el periodo de ocupación.

Existen también algunos yacimientos con intervenciones más actuales para los que se han publicado dataciones de C14. Pertenecientes al Bronce Final disponemos de cronología absoluta en el Abric de les Cinc -Almenara- (Junyent *et al.* 1982-83), en la Cueva del Murciélago -Altura- (Palomar, 1990-91) o más recientemente en las cubetas de Sant Joaquim -Portell- (Pérez Milión *et al.* 2007), todos ellos reflejando contextos más antiguos y no paralelizables desde el punto de vista del tipo de asentamiento ni de cultura material.

La cronología absoluta publicada más ajustada a la del Tossal de la Vila es la del Torrelló del Boverot -Almassora- (Clausell, 2004). Sin embargo, la información disponible de los contextos de procedencia, si bien presenta claros paralelismos (Clausell, 2002), está pendiente de publicarse en detalle. A esto se añade que, los restos recuperados en el Torrelló pertenecientes al Bronce Final, están condicionados por el efecto de las ocupaciones en fases posteriores, limitando y sesgando el registro, cuanto menos en extensión.

Precisamente, en nuestra opinión, la no existencia de contextos bien definidos y datados pertenecientes al Bronce Final quizás deba ponerse en relación a que gran parte de los casos conocidos son asentamientos que presentan secuencias largas, en los que las fases posteriores enmascaran, alteran o destruyen las anteriores, y por tanto cuyas características son de difícil delimitación.

Existe sin embargo ciertos elementos arqueológicos que sí pueden emplearse en la delimitación del momento de abandono del Tossal de la Vila, y vienen referidos al conocimiento creciente que disponemos de una serie de poblados del primer hierro cuyas excavaciones han venido desarrollándose en las dos últimas décadas.

Así, disponemos progresivamente de información más detallada de este tipo de asentamientos característicos del primer hierro, cuya cronología se establece entre mediados del siglo VII y mediados del siglo VI ANE, y que presentan unas características bastante diferentes de lo que se observa en el Tossal de la Vila.

El poblado más cercano excavado del Hierro Antiguo es el Tossal del Mortórum, situado en la Ribera de Cabanes, a unos 19 km en línea recta hacia la costa, y que ha sido objeto de intervenciones desde el año 2002 (Aguilella *et al.* 2004; Aguilera, 2012, Aguilera, 2017 -en prensa-). Puede considerarse como un ejemplo representativo en muchos aspectos de lo que son los asentamientos de este periodo, y que difieren notablemente con el Tossal de la Vila tanto en planteamiento urbanístico, registro material, técnica constructiva, sistema defensivo, etc., por lo que nuevamente no parece posible proponer una perduración más allá de mediados del siglo VII ANE, para nuestro asentamiento.

En definitiva, con los elementos disponibles se propone una cronología inicial para los elementos constructivos del asentamiento de la primera mitad del siglo VIII ANE; y una final para el episodio de incendio en los inicios (primer tercio) o en todo caso en la primera mitad del siglo VII ANE.

Respecto a la fase 0, la continuación de las excavaciones deberá incidir especialmente en la identificación de esta posible ocupación primitiva, así como en establecer con elementos más concretos su desarrollo cronológico, que por el momento se ha de establecer como anterior o coetánea a la fase 1, es decir, centrada en el siglo VIII ANE, o anterior.

## CONCLUSIONES

En el presente trabajo se han presentado las fases correspondientes a los siglos VIII-VII ANE, del Tossal de la Vila, un asentamiento en altura geográficamente situado en la zona central de las comarcas castellonenses, y cuyo estado de conservación ha permitido detallar diferentes aspectos de gran interés.

La etapa de transición del Bronce Final al Hierro Antiguo en la zona norte del País Valenciano es todavía deficientemente conocida (Oliver,

1992; 1994-1996, 2004; Martí *et al.* 1994-1996; Gusi, Barrachina, 2005; Barrachina, 2012). Pese a haber una serie de asentamientos y hallazgos muy conocidos por la bibliografía arqueológica que tradicionalmente han servido para identificar y definir en líneas generales las características del periodo, como fueron Vinarragell (Mesado, 1974; Mesado, Arteaga, 1979) o el Castellet de Castelló (Esteve, 1944), la urnas del Boverot (Bosch, 1953) y els Espleters (Colominas, 1923), o el Pic dels Corbs (Almagro, 1977), lo cierto es que las diferentes síntesis posteriores se han visto muy limitadas en profundizar en los diversos aspectos tanto cronológicos como de patrón de asentamiento o de características constructivas a partir del registro arqueológico local, por lo que recurrentemente han hecho uso de secuencias y datos de otras regiones.

La información obtenida del Tossal de la Vila resulta de gran importancia en diferentes facetas hasta ahora prácticamente desconocidos, como son la información sobre las características constructivas, el patrón de asentamiento o las actividades económicas de las comunidades del Bronce Final, y proporciona una imagen fija de la cultura material en uso en el momento de abandono del poblado con diversas derivadas en temas cronotológicos, aspectos relevantes sobre los primeros momentos de contacto con el mundo colonial fenicio, así como cierta precisión cronológica que hasta el momento no había sido posible aportar. Puede constituirse, por tanto, en un referente en la construcción de la secuencia local de la transición del Bronce Final al Hierro Antiguo en el norte del País Valenciano.

El Tossal de la Vila se presenta como un asentamiento con un muro perimetral principal, contra el que se disponen diferentes estancias de forma rectangular con tabiques medianeros entre ellos. El registro arqueológico del interior de estos ámbitos ha permitido diferenciarlos funcionalmente, de manera que parece detectarse un ámbito doméstico, dos de almacenamiento y un cuarto ámbito destinado a actividades de procesado, domésticas o de otro tipo, quizás con un carácter comunal (Saorin, Garcia Rubert, 2016, en este volumen). En definitiva, los ámbitos no parecen corresponder a unidades familiares.

Se ha presentado además un primer avance del estudio de la técnica constructiva, caracterizado por el uso de muros de piedra con tierra para determinadas estructuras, y el uso del barro mezclado con materia vegetal y la madera para el alzado del resto de muros o tabiques, las cubiertas y otros tipos de estructuras. Esta caracterización permite además efectuar una contrastación con los

asentamientos característicos del Hierro Antiguo castellanenses.

El modelo de asentamiento, de muro perimetral con cuatro ámbitos documentados en lo que parece ser una posible trama regular de habitaciones todas ellas abiertas a un gran espacio central sin ocupar, encuentra fuertes paralelismos a nuestro entender con el asentamiento del Bronce Final del Avenc del Primo en Tarragona (Armada *et al.* 2013, donde se refieren a otros casos posiblemente semejantes como el Puig Roig), y ya en las comarcas castellanenses, posiblemente con el Portell de la Rabosa en Todoella (Hernández García *et al.* 2007).

La relevancia del modelo de asentamiento viene dada tanto por sus implicaciones cronológicas (Bronce Final/Hierro Antiguo) como de organización social, dado que el hecho de construir un muro de cierre y viviendas con paredes medianeras implica cierto trabajo colectivo, limitación del espacio inicial, protección del asentamiento, aspectos que pueden ser interpretados en términos de planificación del espacio y del tiempo.

Respecto de la forma de las estancias en la etapa del Bronce Final castellanense, hasta ahora las referencias conocidas son escasas y en cierto modo contradictorias. En el Torrelló del Boverot (Almassora) se detectan ámbitos de muros paralelos con cierres semicirculares o absidiales (Claussell, 2002), y en el Pic del Corbs (Sagunt) la fase V presenta una cabaña de forma circular/ ovalada (Barra-china, 2012), semejantes a las que se detectan en el Puig de la Nau (Benicarló) en su fase I (Oliver, Gusi, 1995; Oliver, 2006). Por su parte, en Vinarragell (Borriana) únicamente se cita la existencia de muros de tendencia recta en la fase II, asociada a los campos de Urnas (Mesado, 1974; Mesado, Arteaga, 1979). Recientemente, se ha publicado una posible cabaña de trazado circular en Sant Joaquim de la Menarella (Forcall), con una cronología bastante más antigua, de entre el 1190 y el 900 cal ANE (Pérez *et al.* 2007).

Sin entrar en la discusión concreta de cada uno de los casos, la aparente divergencia puede ser debida a la poca información de referencia disponible tanto en aspectos cronológicos absolutos como de distribución y pautas territoriales.

Por lo que respecta a los asentamientos del Hierro Antiguo de las comarcas castellanenses, avanzábamos que en los últimos años se han venido llevando a cabo una serie de intervenciones que nos permiten caracterizarlos de manera mucho más detallada. El más cercano y con bastante información disponible es el Mortórum (Ribera de Cabanes), el cual presenta un modelo de asentamiento bastante divergente de lo que conocemos

para el Tossal de la Vila, tanto en distribución espacial, con diferentes calles o espacios de circulación que delimitan agrupaciones de estancias de forma rectangular, como por la presencia de un entramado defensivo bastante potente, así como desde el punto de vista de la técnica constructiva y la cultura material (Aguilella *et al.* 2004; Aguilella, 2012; Aguilella, 2017).

El Mortórum presenta diversas características que van a ser coincidentes para los asentamientos castellanenses costeros de entre mediados del siglo VII y mediados del siglo VI ANE, especialmente detectables por la presencia de estructuras defensivas potentes, el tipo de arquitectura y técnica constructiva, basada en la piedra y el uso de morteros de cal y el adobe, y un registro material bastante concreto al menos por lo que respecta a las importaciones fenicias, todo esto dentro de una diversidad de planteamientos en la distribución interna que muestran. Pueden citarse como ejemplo los casos del El Puig de la Misericordia (Vinaròs), Santa Lúcia (Alcalà de Xivert) o Conena -Betxí- (Oliver, 1994, Fletcher, Mesado, 1967, Mesado, 2004; Aguilella, 2016). En los casos en que se ha podido documentar, además, la fase del Hierro Antiguo siempre vino acompañada de rupturas en el planteamiento del asentamiento y en las técnicas constructivas respecto de las etapas precedentes, como es el caso del Puig de la Nau, el Torrelló del Boverot o Vinarragell.

Del conjunto artefactual presentado en este trabajo, hay diferentes aspectos de notable interés. Por lo que respecta a la cerámica a mano representa un repertorio de perfiles con un intervalo cronológico bastante bien establecido (siglos VIII primera mitad del VII ANE), por tanto con un alto valor cronotipológico para el avance en los estudios sobre otros asentamientos y contextos del Bronce Final y Hierro Antiguo de las comarcas del norte del País Valenciano y sur del Ebro, especialmente para un periodo en el que el registro arqueológico no suele mostrarse lo suficientemente explícito.

La tabla tipológica preliminar presentada se muestra con algunas formas del Bronce Final y otras que avanzan lo que serán los registros cerámicos manufacturados del Hierro Antiguo de las comarcas centrales castellanenses, especialmente por lo que se refiere a los contenedores, así como en general pueden leerse algunas influencias de la zona del Ebro y del Bajo Aragón combinados con elementos originales cuyo desarrollo puede llegar a caracterizar los conjuntos cerámicos castellanenses del momento.

En el estudio preliminar que se presenta destaca la mayoritaria presencia de contenedores de

almacenamiento, que presentan un repertorio formal bastante diverso, con algunos indicios de imitación, inspiración o hibridación respecto de formas fenicias (Vives-Ferrándiz, 2006: 182-192). En los recipientes medianos y pequeños el repertorio de formas es más corto, donde cabe destacar la ausencia de formas abiertas y llanas, si bien todas estas características pueden estar mediatizadas por la orientación funcional de los ámbitos documentados hasta el momento y el sesgo de la muestra.

Por lo que respecta a las decoraciones sobre las cerámicas, el motivo más recurrentemente usado son los cordones aplicados, bien lisos o impresos, dispuestos en diferentes partes del cuerpo con preferencia a la parte inferior y en series horizontales, aunque pueden incluso formar composiciones más elaboradas. Por el momento las incisiones y acanalados son muy poco representativos del conjunto, y solo las incisiones han podido ser documentadas en un contexto cerrado (ámbito A), por lo que habrá que esperar al futuro de las intervenciones para concretar aspectos como la existencia de una fase anterior y su posible relación con las decoraciones acanaladas.

En este conjunto material los restos recuperados indican también la importancia del uso de contenedores o estructuras de barro, numéricamente frecuentes si bien en deficiente estado de conservación.

La recuperación de una buena muestra de restos vegetales en los ámbitos excavados ha permitido obtener los primeros datos sobre las actividades económicas de subsistencia desarrollados por los habitantes del Tossal. A partir de su estudio se observa un modelo agrícola basado en los mismos cultivos que presentan las comunidades que ocupan este territorio desde la llegada de los primeros grupos de agricultores, es decir, una agricultura basada exclusivamente en cultivos de ciclo anual y un aprovechamiento sistemático de los recursos vegetales silvestres del entorno.

La ruptura de este modelo sabemos que se va a producir en un momento más avanzado, causado por la consolidación de contactos con las poblaciones de origen oriental que van a introducir las novedades, principalmente los frutales.

En este sentido nos parece relevante señalar cómo, pese a detectarse los primeros contactos con el mundo colonial, desde el punto de vista económico continúan practicando una economía que aparentemente todavía no ha variado sus parámetros tradicionales, aportando un punto de vista de especial interés para el conocimiento de los procesos y evolución social ocasionados como consecuencia de este contacto.

En las diferentes síntesis sobre el tránsito desde el Bronce Final se propone que deben considerarse como Hierro Antiguo aquellos contextos en los que se identifica que las importaciones fenicias vienen acompañadas de un cambio sustancial en el registro a partir de mediados del siglo VII ANE. El principal indicador de este periodo está bien representado por las ánforas Ramón T.10.1.2.1 (Ramón, 1995; Ribera, Fernández, 2000), acompañadas o no de otras producciones fenicias (vajillas y otros contenedores, otros tipos ánforicos...), y los primeros objetos de hierro y plomo, suponiendo además cambios bastante notables tanto en el aspecto constructivo como en el propio planteamiento de los asentamientos, por otra parte mucho más numerosos a partir de este momento.

Sin embargo, en diferentes trabajos se había admitido la posibilidad de unos contactos más tempranos, anteriores a la segunda mitad del siglo VII ANE (véase por ejemplo Rafel et al. 2008; Santacana, Belarte, 2004). En las comarcas castellonenses tan solo en el caso del Torrelló del Boverot (Almasora) se ha propuesto una cronología de principios del siglo VII ANE para las fases del Hierro Antiguo castellonense (Clausell, 2000, 2002), aunque todavía están pendientes de publicarse en detalle los argumentos de cultura material tipo o cronológicos que la sustentan, puesto que los publicados hasta la fecha no parece que apunten a esta cronología (Vives-Ferrándiz, 2005).

Con el registro arqueológico disponible hasta el momento en el Tossal de la Vila, estos primeros contactos debieron de producirse entre el siglo VIII y principios del siglo VII ANE, y entre los primeros objetos procedentes de este contacto se detectan las ánforas, cuyo contenido se estima en al menos vino y salazones (Juan-Tresserras, 2002), e hipotéticamente los primeros objetos de hierro (cuchillos, varillas, etc.), aunque posiblemente existieron otro tipo de productos que el registro no puede detectar (Santacana, Belarte, 2004).

La presencia de objetos de hierro en el contexto del Tossal de la Vila es interesante porque hasta ahora solo Vinarragell aportaba un objeto de este metal en cronologías anteriores al Hierro Antiguo, en niveles considerados del Bronce Final de Campos de Urnas (Mesado, 1974). Tossal de la Vila identifica como la incorporación de este material se produce al menos desde el primer momento de los contactos (siempre y cuando aceptemos que estos objetos proceden el comercio colonial), un aspecto cada vez más reconocido (Oliver, 1994-1996; Rafel et al. 2008: 244).

Pero más allá de los aspectos de la cultura material, consideramos como especialmente inte-

resante los datos que nos aportan sobre el proceso social que parece observarse.

En este sentido, Tossal de la Vila representa a nuestro entender un grupo humano arraigado en el modo de vida del Bronce Final sobre el que se detectan las primeras influencias del ámbito colonial fenicio, de manera que determinados objetos se incorporan al registro material pero que aparentemente no llegan a alterar los modos de vida tradicional, a excepción quizás de la posible incidencia en algún perfil cerámico que parece inspirado en modelos fenicios. En este primer momento de contactos interesa a la comunidad local, por lo que sabemos hasta el momento, solo determinados productos y no suponen cambios en la estructuras habitacionales ni en el modelo económico.

Posiblemente también, el final del Tossal de la Vila vino relacionado como consecuencia del nuevo periodo que se inició a partir de mediados del siglo VII ANE caracterizado por cambios bastante generalizados en el patrón de asentamiento, seguramente con nuevas dinámicas sociales y de relaciones entre asentamientos, y con la intensificación e interdependencia de los contactos con el mundo colonial fenicio.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILLELLA, G., J. L. MIRALLES; N. ARQUER (2004): "Tossal del Mortórum (Cabanès, Castellón): un posible asentamiento minero con materiales fenicios de los siglos VII-VI aC.". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 24: 111-150. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- AGUILLELLA, G. (2012): "Tossal del Mortórum (Cabanès): avance de resultados de las últimas campañas". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 30: 167-172. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- AGUILLELLA, G. (2016): "Primeros datos sobre el asentamiento del Hierro antiguo de Santa Llúcia (Alcalà de Xivert, Castellón). Sector 1, fase 2". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 34. Diputació de Castelló.
- AGUILLELLA, G. -ed- (2017): *Tossal del Mortórum: un assentament de l'edat del bronze i del ferro antic a la Ribera de Cabanes (Castelló)*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 12. Diputació Provincial. Castelló. -en prensa-
- ALMAGRO GORBEA, M. (1977): "El Pic dels Corbs, de Sagunto, y los campos de urnas del NE. de la Península Ibérica". *Saguntum*, 12: 89-144. Valencia.
- ALBIZURI S., ALONSO, N., LÓPEZ CACHERO F. J. (2011.): "Economía i canvi social a Catalunya durant l'edat del bronze i la primera edad del ferro". *Arqueomediterrània*, 12: 11-36. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- ARMADA, X. L., RAFEL, N., GRAELLS, R., ROQUE, R. (2013): "Orígenes del urbanismo y dinámicas sociales en el Bronce Final de Cataluña meridional: El Avenc del Primo (Bellmunt del Priorat, Tarragona)". *Trabajos de prehistoria*, 70, N° 2: 278-294. CSIC. Madrid.
- BARRACHINA, A. (2012): *Indesinenter: permanència y cambio. El Pic dels Corbs como modelo de interpretación de la edad del bronce en el norte del País Valencià*. Sèrie de Prehistòria i Arqueologia. Diputació de Castelló. Castelló.
- BARRACHINA, A. CABANES, S., VICIACH, A., ARQUER, N., HERNÁNDEZ, F. J., VIZCAINO, D. (2011): "En Balaguer 1 (Portell de Morella), gènesi i evolució d'una comunitat rural del ferro antic a la comarca d'Els Ports". *Revista d'arqueologia de Ponent*, 21: 9-35. Universitat de Lleida. Lleida.
- BARRACHINA, A., VICIACH, A., BURDEUS, M., BAUTISTA, R., ARQUER, N. (2012): "Síntesis de cinco años de excavaciones en un yacimiento del hierro en el Alto Mijares: Los Morrones 1 de Cortes de Arenoso (Castellón)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 30: 53-70. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- BELARTE, M. C. (1993): "Arquitectura domèstica al Bronze Final i Primera Edat del Ferro a Catalunya: habitacions construïdes amb materials duradors: estat de la qüestió" *Pyrenae* 24: 115-140. Universitat de Barcelona. Barcelona
- BELARTE, M. C. (1997): *Arquitectura domèstica i estructura social a la Catalunya protohistòrica*. Arqueomediterrània, 1. Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia de la Universitat de Barcelona.
- BELARTE, M. C.; MIRÓ, M. T.; NOGUERA, J. (2009): "Arquitectura i urbanisme a la Ibèria septentrional (s. VI-II aC.)." *Butlletí Arqueològic*, 31: 73-106. Reials societats Arqueològiques Tarraconense. Tarragona.
- BOSCH GIMPERA, P. (1953): "Las urnas del boverot (Almazora, Castellón) y las infiltraciones célticas en tierras valencianas". *Archivo de Prehistoria Levantina*, IV: 187-193. Valencia.
- CLAUSELL, G. (2000): "La incidencia fenicia en el asentamiento del Torrelló del Boverot d'Almassora (Castellón)". *Actas del IV Con-*

- greso Internacional de estudios fenicios y púnicos, IV: 1771-1780. Servicio Publicaciones Universidad de Cádiz. Cádiz.
- CLAUSELL, G. (2002): *Excavacions i objectes arqueològics del Torelló d'Almassora (Castelló)*. Ajuntament d'Almassora.
- CLAUSELL, G. (2004): "El torrelló del Boverot. Del bronce medio al comienzo del hierro". En Hernández Alcaraz, L.; Hernández Pérez, M. S. (eds) *La edad del bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*: 167-176. Villena.
- COLOMINAS, J. (1923): "Els enterraments ibèrics dels Espleters a Salzadella.". *Anuari 1915-1920 de l'Institut d'Estudis Catalans*: 616-619.
- CUBERO, C. (1993): "Aproximación al mundo agrícola de la primera edad de hierro a través del estudio de semillas y frutos: El Torrelló de Almassora (Castellón)". *Estudios sobre Cuaternario*: 267-273. Universitat de València. València.
- ESTEVE, F. (1943): "La 'Cova Redona' de Sierra En Garceran". *Saitabi*, 6: 7-8. València.
- ESTEVE, F. (1944): "Un poblado de la Primera Edad del Hierro en la Plana de Castellón". *Empúries*, 6: 141-154.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J., PÉREZ, R., GUILLEM, P., MARTÍNEZ, R. (2003): "Nuevo conjunto de grabados post-paleolíticos en la Serra d'En Garcerán". *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 69:184-191, Centro de Estudios del Maestrazgo. Benicarlo.
- FLETCHER, D., MESADO, N. (1967): *El poblado ibérico de El Solaig (Bechí, Castellón)*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 33. València.
- GARCÍA BORJA, P., CARRIÓN, Y.; MONTERO, I., PÉREZ JORDÁ, G. (2010): "Campaña de excavaciones de urgencia en Caramoro II (Elx, Alacant)". *Arqueología y museos*, 4: 37-66. MARQ. Alicante.
- GUILLEM, P. M., MARTÍNEZ, R., MELIÀ, F. (2001): "Hallazgos de grabados rupestres de estilo paleolítico en el norte de la provincia de Castellón: el Abric d'en Melià (Serra d'en Galceran)". *Saguntum*, 33: 133-140, Universitat de València. València.
- GUSI, F., DIAZ, M., OLIVER, A. (1991): "Modelos de fortificación ibérica en el norte del País Valenciano". En *La problemàtica de l'ibèric ple: (segles IV-III)*. *Actes del Simposi Internacional d'Arqueologia Ibèrica* (Manresa, 1990). Fortificacions: 79-102 . Manresa.
- GUSI, F., BARRACHINA, A. (2005): "L'evolució dels grups culturals del bronze final i del ferro al País Valencià: estat de la qüestió i problemàtica". *Actes del XIII Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà : homenatge a Josep Barberà i Farràs*. (Puigcerdà, 2003) *Món ibèric : als Països Catalans*, I: 95-116. Puigcerdà.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, F. J., RUÍZ, J. M., BARRACHINA, A., VICIACH, A., VICENTE GABARDA, M., SANCHÍS, A., TORMO, C., DE HARO, S. (2007): "Portell de la Rabosa. Un poblado en altura del Hierro Antiguo". *Paisaje y arqueología en la Sierra de la Menarella. Estudios previos del Plan Eólico Valenciano. Zona II: Refoies y Todolella*: 91-.108. Valencia.
- JOVER, F. J., TORREGROSA, P., GARCÍA, G. -eds- (2014): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó* (Alicante, España). BAR. Oxford.
- JUAN-TRESSERRAS, J. (2002): "Anàlisi de continguts". A Clausell: *Excavacions i objectes arqueològics del Torrelló d'Almassora (Castelló)*. Ajuntament d'Almassora.
- JUNYENT, E., OLARIA, C., GUSI, F., AGUILO, P., ROMAN, I., SERER, R. (1982-83): "El Abric de Les Cinc (Almenara, Castellón). 2ª campaña de excavaciones 1977". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 9: 55-122. Diputación de Castellón. Castellón.
- MARTÍ BONAFÉ, M. A.; C. MATA PARREÑO y M. P. IBORRA ERES (1994-1996): "El País Valencià del Bronce recent a l'ibèric antic: el procés de formació de la societat urbana ibèrica". En ROVIRA (ed.) *Models d'ocupació, transformació i explotació del territori entre el 1600 i el 500 A.N.E. a la Catalunya meridional i zones limítrofes de la depressió de l'Ebre*. *Gala*, 3/5: : 183-217.
- MESADO, N. (1974): *Vinarragell (Burriana, Castellón)*. Trabajos Varios del SIP, 46. Diputación Provincial de Valencia. Valencia.
- MESADO, N. (1999): *Los movimientos culturales de la edad del bronce y el mediterráneo como vía de llegada*. Trabajos varios del SIP, 96. Diputación Provincial de Valencia. Valencia.
- MESADO, N. (2004): "Alquerías y su entorno en época prerromana". *Alquerías, temps d'un poble*: 19-74. Alquerías.
- MESADO, N.; ARTEAGA, O (1979): *Vinarragell (Burriana, Castellón) II*. Trabajos Varios del SIP, 61. Diputación Provincial de Valencia. Valencia.
- MESADO, N., VICIANO, J.L. (1994): "Petroglifos en el septentrion del País Valenciano" en *Archivo de Prehistoria Levantina*. XXI: 187-276. Servicio de Investigaciones Prehistóricas. Diputación de Valencia. Valencia.

- MORET, P.; SERRANO, J. A.; GORGUES, A. (2006): *Iberos del Matarraña: investigaciones arqueológicas en Valdetormo, Calaceite, Cretas y La Fresneda (Teruel)*. Al-Qannis, 11. Casa de Velázquez. Madrid.
- NEUMAIER, J.; DE ANTONIO, J. M., VIZCAÍNO, D. (1998): "Excavaciones de salvamento en el Castell de Xivert (Alcalá de Chivert, Castellón): avance del estudio de las fases pre y protohistóricas". *Quaderns de Prehistoria i Arqueologia de Castelló*, 19: 195-220. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- OLIVER, A. (1992): "El Bronce Final - Hierro en la provincia de Castellón". *Bajo Aragón, prehistoria*, 9: 309-322. Caspe.
- OLIVER, A. (1994): *El poblado ibérico del Puig de la Misericordia de Vinaròs*. Associació Cultural «Amics de Vinaròs». Vinaròs.
- OLIVER, A. (1994-1996): "Bronce Final - Hierro Antiguo en el sur del Ebro, ¿un período de transición?". En Rovira (ed.) *Models d'ocupació, transformació i explotació del territori entre el 1600 i el 500 A.N.E. a la Catalunya meridional i zones limítrofes de la depressió de l'Ebre*. *Gala*, 3/5: 219-229.
- OLIVER, A. (2004): "Fenicios y púnicos en Castellón y Valencia: contactos e influencias". *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa e Formentera*, 54: 103-126. Eivissa.
- OLIVER, A. (2006): *El Puig de la Nau, Benicarló*. Proyecto Cultural de Castellón. Castellón.
- OLIVER, A, BLASCO, M., FREIXA, A., RODRIGUEZ, P. (1984): "El proceso de iberización en la plana litoral del sur de Castellón". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 10: 47-62. Diputación de Castellón. Castellón.
- OLIVER, A., GARCÍA, J. M., MORAÑO, I. (2005): *El Castellet, Castelló de la Plana: yacimiento emblemático en la historiografía de la Edad del Bronce peninsular*. Fundación Dávalos-Fletcher. Castelló.
- OLIVER, A., GUSI, F. (1995): *El Puig de la Nau: un hábitat fortificado ibérico en el ámbito mediterráneo peninsular*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 4. Diputació de Castelló. Castelló.
- PALOMAR, V. (1990-91): "Las dataciones de c-14 de la cueva del Murciélago (Altura, Castellón)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 15:437-442. Diputación Provincial. Castellón.
- PÉREZ-MILIÁN, RAMIRO, FERNÁNDEZ, JAVIER; GUILLEM, PERE; MARTÍNEZ, RAFAEL; (2001): "Nuevo conjunto de grabados postpaleolíticos en la Serra d'en Galceran". *Actas del XXVII Congreso Nacional de Arqueología. I. Prehistoria*, (Huesca, 2003). *Bolskan* 18: 243-248, Instituto de Estudios Altoaragoneses. Diputación de Huesca. Huesca.
- PÉREZ MILIÁN, R., VIZCAINO, D., BARRACHINA, A., VICIACH, A., SANCHIS, A. (2007): "Sant Joaquim. Evidencias de un hábitat del Bronce Final.". *Paisaje y arqueología en la Sierra de la Menarella. Estudios previos del Plan Eólico Valenciano. Zona II: Refoies y Todolella*: 149-188. Valencia.
- PÉREZ JORDÀ, G. (2013): *La agricultura en el País Valenciano entre el VI y el I milenio a.C.* Universitat de València. València.
- PIQUERAS, J. -dir.- (1995): *Les comarques septentrionals. Del riu de la Sénia a la serra d'Espadà*. Geografia de les comarques valencianes, 2, 358 pp. Foro Ediciones, S.L. València.
- RAFEL, N., VIVES-FERRÁNDIZ, J., ARMADA, X. J., GRAELLS, R. (2008): "Las comunidades de la Edad del Bronce entre Empordà y el Segura: espacio y tiempo de los intercambios". En *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico: (siglos XII-VII ANE): la precolonización a debate*: 239-272. Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Madrid.
- RAMÓN, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*. Colección Instrumenta, 2. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- RAMÓN, J. (1999): "La cerámica fenicia a torno de Sa Caleta (Eivissa)". En Gónzales Prats (Coord.) *Cerámica fenicia en occidente: centros de producción y áreas de comercio*. *Actas del I Seminario internacional sobre Temas Fenicios* (Guardamar de Segura, 1997): 149-214. Alicante.
- RIBERA, A., FERNANDEZ, A. (2000): "Las ánforas del mundo fenicio-púnico en el País Valenciano". *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 1995): 1699-1711. Universidad de Cádiz, Cádiz.
- RIVERA, J. M. (2013): "Micromorfología e interpretación arqueológica: aportes desde el estudio de los restos constructivos de un yacimiento argárico en el alto Guadalquivir, Peñalosa (Baños de la Encina, Jaén). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 19: 339-360. Granada.
- ROMAN, D. (2014): "El jaciment de Sant Joan de Nepomucé (La Serratella, La Plana Alta, Castelló)". *Saguntum*, 46: 9-20. Universitat de València. València.



- SÁNCHEZ GARCIA, A. (1999): "Las técnicas constructivas con tierra en la arqueología prerromana del país valenciano." *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 20: 161-188. Diputació de Castelló.
- SANTACANA, J., BELARTE C. (2004): "Cabdiells, estats i vi en la cruïlla de la Protohistòria ibèrica". *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa e Formentera*, 54: 127-144. Eivissa.
- SAORIN, C., GARCIA I RUBERT, D. (2016): "Estudi d'un forn culinari de la primera edat del ferro localitzat a l'assentament de Sant Jaume (Alcanar, Montsià) mitjançant espectroscòpia per FTIR, micromorfologia i anàlisi tipològica". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 34. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J. (2005): *Negociando encuentros. Situaciones coloniales e intercambios en la costa oriental de la Península Ibérica (ss. VIII-VI a.C.)*. Cuadernos de Arqueología Mediterránea, 12, 269 p. Bellaterra. Barcelona.



# Estudi d'un forn culinari de la Primera Edat del Ferro localitzat a l'assentament de Sant Jaume (Alcanar, Montsià) mitjançant espectroscòpia per FTIR, micromorfologia i anàlisi tipològica

Carme Saorin\*  
David Garcia i Rubert\*\*

## Resumen

En aquest treball estudiem des de diverses perspectives un forn localitzat a l'assentament de la Primera Edat del Ferro (mitjans del VII-principis del VI anE) de Sant Jaume (Alcanar, Montsià). L'estudi inclou l'aproximació experimental (emprant la micromorfologia i l'espectroscòpia per FTIR) i la tipològica (classificació tipològica i comparació amb altres estructures similars).

**Palabras clave:** Forn, Primera Edat del Ferro, Sant Jaume, Tecnologia de cocció, Espectroscòpia per FTIR, Micromorfologia.

## Abstract

In this paper we study an oven located in the settlement of the early Iron Age (mid seventh-early sixth ANE) of Sant Jaume (Alcanar, Montsià, Catalonia) from various perspectives. The study includes experimental (using micromorphology and FTIR spectroscopy) and typological approaches (typological classification and comparison with other similar structures).

**Keywords:** Oven, Early-Iron Age, Sant Jaume, Cooking technology, FTIR spectroscopy, Micromorphology.

## INTRODUCCIÓ

En aquest treball estudiem una estructura de combustió localitzada al jaciment de la primera edat del ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià) i interpretada arqueològicament com un forn. L'estructura, que ha rebut la denominació de FORN1015, es troba situada en l'exterior del nucli (àmbit A9) en un espai d'interpretació funcional complexa, que combina evidències corresponents al moment de construcció de l'assentament amb altres relacionades amb accions de remodelació del sistema defensiu.

Els objectius que ens proposem són múltiples. En primer lloc, pretenem contrastar mitjançant una aproximació experimental la interpretació funcional inicial que s'havia fet de l'estructura com un forn. A continuació, i en el cas que aquesta interpretació pugui ser realment contrastada, ens proposem explorar la seva funcionalitat específica: si es tractava d'un forn artesanal i estava destinat a la cocció ceràmica o l'activitat metal·lúrgica, o si, pel contrari, es tractava d'un forn culinari, destinat a la cocció d'aliments i/o a l'enfornat de pa. En definitiva, pretenem aprofundir en els aspectes funcionals i socioeconòmics relacionats amb aquest element.

\* Grup de Recerca en Arqueologia Protohistòrica (GRAP). Universitat de Barcelona. C/e: carmesaorin@gmail.com.

\*\* Grup de Recerca en Arqueologia Protohistòrica. GRAP. Universitat de Barcelona. C/e: dgarcia@ub.edu.

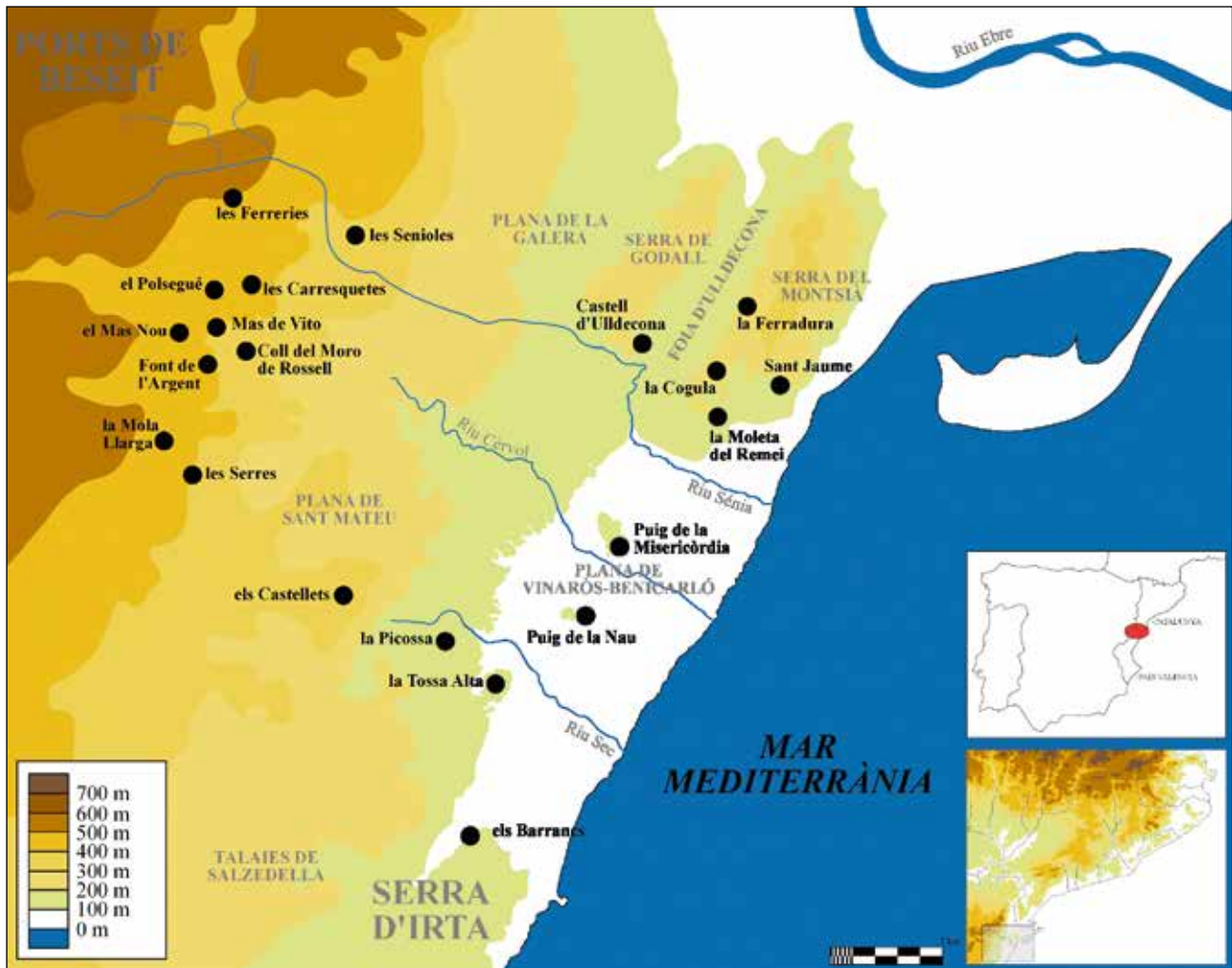


Figura 1. Mapa de localització dels principals assentaments de la primera edat del ferro de les terres del Sénia

Per assolir aquests objectius, comencem per contextualitzar l'estructura tant en el marc de l'espai concret on es troba com en relació al conjunt de l'assentament. Duem a terme a continuació la descripció de l'element i de la seva seqüència estratigràfica, i exposem la primera interpretació funcional que varem va fer com a resultat directe del procés d'excavació.

Enllestida aquesta primera aproximació, en la segona part del treball estudiem l'estructura des de diferents perspectives analítiques per tal d'aprofundir en el coneixement de les seves característiques estructurals i tècniques, de la seva funció i de la seva relació amb l'espai on s'ubica. Hem dut a terme un estudi micromorfològic, mitjançant la realització de làmines primes de la seqüència estratigràfica de l'estructura, així com també un estudi granulomètric d'aquests mateixos estrats. Hem realitzat també l'observació microscòpica del sediment cendrós del voltant de l'estructura, per a

tractar de fer una primera aproximació a la naturalesa del combustible emprat. D'altra banda, també hem procedit a realitzar una aproximació mitjançant FTIR (*Fourier Transform Infrared Spectroscopy*), amb l'objectiu tant de tractar de concretar la temperatura adquirida durant la cocció, a partir de la definició de les transformacions estructurals tèrmiques en les mostres, com també de determinar la composició mineral dels materials utilitzats per a la construcció de l'estructura.

Finalment, hem considerat pertinent realitzar un breu i general estudi tipològic i comparatiu respecte d'altres estructures contemporànies similars, localitzades en àrees geogràfiques properes.

## CONTEXTUALITZACIÓ

El jaciment de Sant Jaume es troba situat al cim d'un turó de petita alçada (224 m s.n.m.) a l'extrem sud de Catalunya, a la comarca del Montsià.



Figura 2. Planimetria general de Sant Jaume.

S'ubica en els estreps meridionals de la serra del Montsià, a 2 quilòmetres de la línia de costa, 5 quilòmetres al nord aproximadament de la desembocadura del riu Sénia i a una vintena de quilòmetres al sud de la desembocadura de l'Ebre (Fig. 1). El GRAP (Grup de Recerca en Arqueologia Protohistòrica) de la Universitat de Barcelona hi està duent a terme excavacions des de l'any 1997<sup>1</sup>, en el marc d'un projecte que continua actiu. En el transcurs d'aquests anys les característiques generals del jaciment han estat publicades en diverses ocasi-

ons (vegeu especialment Armada *et al.* 2005; Barrachina *et al.* 2014; Bea *et al.* 2008; 2012; Garcia i Rubert 2005a; 2005b; 2009a; 2009b; 2010; 2011; Garcia i Rubert i Gracia 1999; 2002a; 2002b; 2011; Garcia i Rubert *et al.* 1998; 2004; 2005; 2007; 2004; 2016; Garcia i Rubert i Moreno 2008; 2009; López *et al.* 2011), motiu pel qual en aquest article només en destacarem els trets més essencials.

Es tracta d'un assentament potentment fortificat, de reduïdes dimensions (750 m<sup>2</sup> aproximadament) i planta pseudo-circular (Fig. 2), que presenta

1. Els treballs han rebut finançament del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya (darrerament, en el marc del projecte finançat quadriennal de recerca en matèria d'arqueologia de l'OSIC ref. 2014/100641 "Primeres societats complexes a Catalunya: jaciments de Sant Jaume, la Ferradura i Moleta del Remei (Montsià)") i de l'Ajuntament d'Alcanar des dels seus inicis.

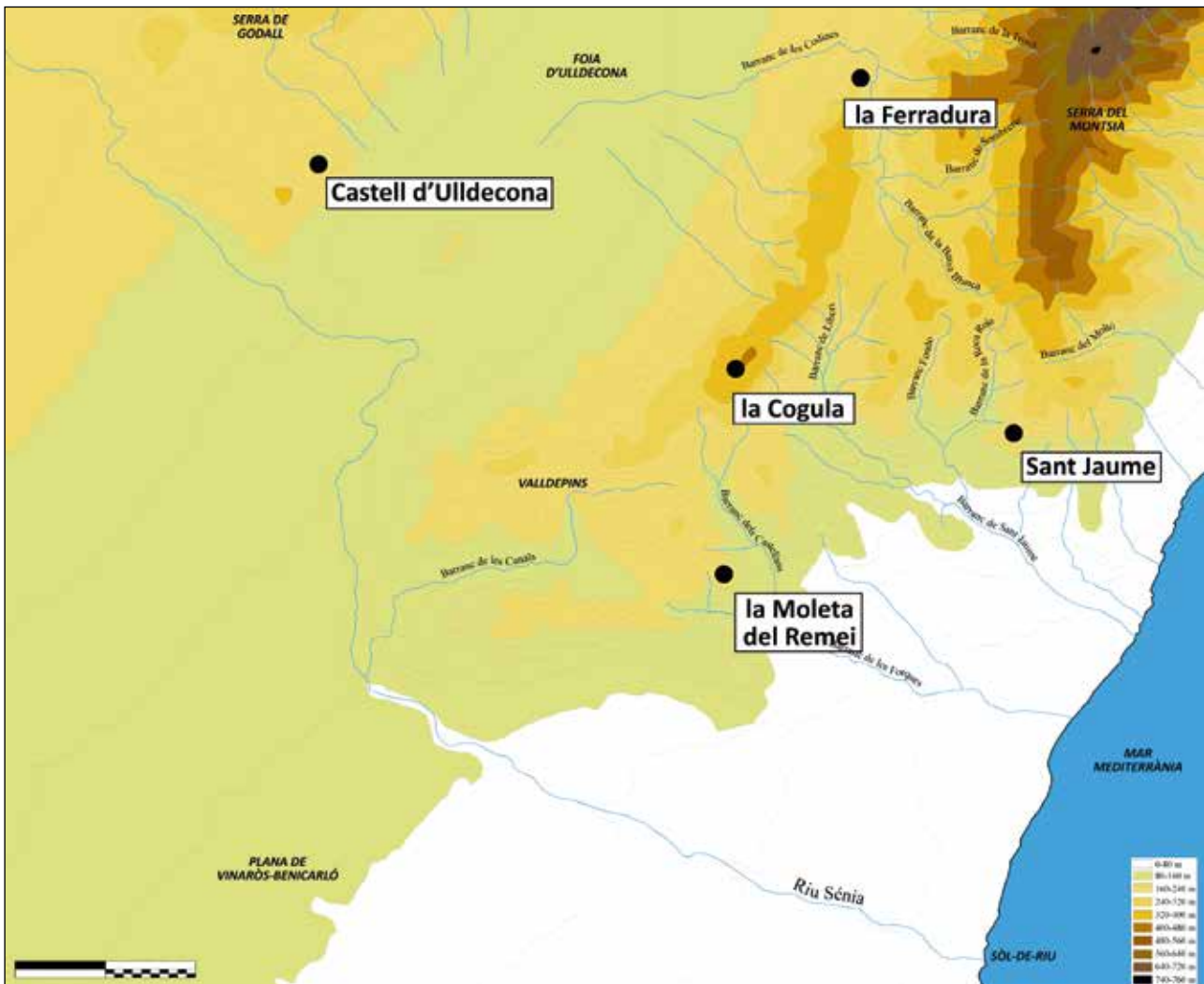


Figura 3. Mapa de localització dels assentaments del CSJ.

un excel·lent estat de conservació, ben exemplificat en l'alçada dels seus murs, propera als 2,00 m de mitjana. Fou ocupat durant un únic i breu moment, corresponent als darrers decennis del segle VII i els primers del segle VI anE, en el marc cronocultural de la primera edat del ferro. El seu abandonament es va produir com a conseqüència d'un intens incendi. Aquests i altres motius (la no reocupació del lloc, una arquitectura fonamentada en l'ús de la pedra, i el fet que el terreny no s'hagi vist mai afectat per treballs agrícoles ni per l'acció d'espoliadors) han fet possible que avui dia disposem d'un jaciment en un excel·lent estat de conservació i amb un registre arqueològic de gran qualitat.

L'assentament jugà un paper molt important en el marc de les relacions comercials establertes durant aquest període entre les comunitats indígenes locals i els comerciants fenicis. Gràcies a aquestes relacions, els productes manufacturats

fenicis (i molt especialment el vi) s'introduïen en el territori, com a productes de luxe. Una lectura en clau sociopolítica de les estructures arquitectòniques i del conjunt moble ha portat a interpretar l'assentament de Sant Jaume com una residència fortificada, seu d'un poder polític d'àmbit local, amb un cert abast territorial en el marc de les terres regades pel curs del riu Sènia. Així, doncs, des de Sant Jaume es controlarien de manera directa diversos assentaments propers, entre els quals caldria incloure-hi la Moleta del Remei (Alcanar, Montsià), la Ferradura (Uldecona, Montsià), la Cogula (Uldecona, Montsià) i el Castell (Uldecona, Montsià) (Fig. 3). Cadascun amb funcions específiques i diferenciades, funcionarien de manera coordinada conformant una mateixa entitat política i social de caràcter polinuclear, la qual ha rebut la denominació de Complex Sant Jaume (Garcia i Rubert 2005, 2009, 2011; Garcia i Rubert i Moreno 2008; Bea et

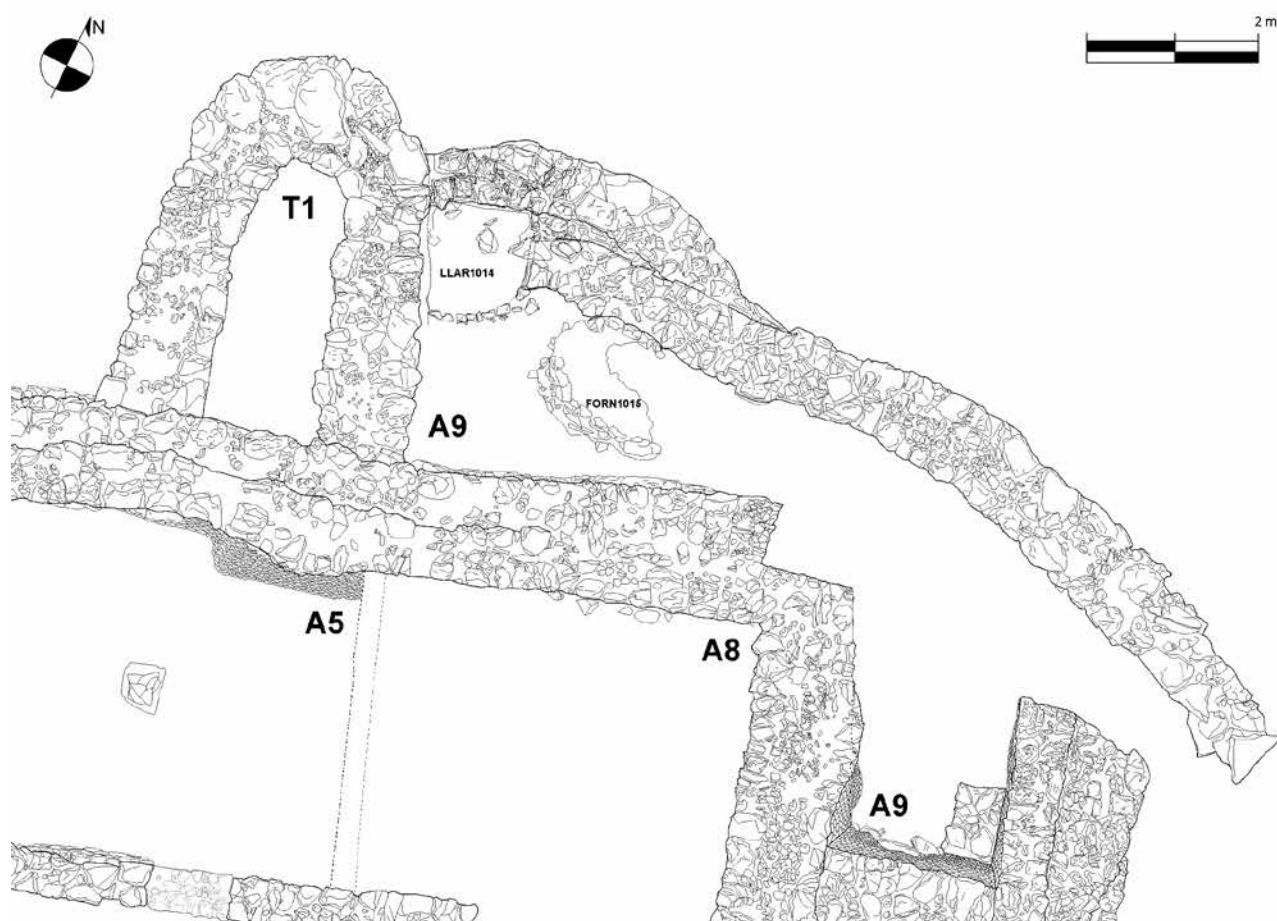


Figura 4. Planimetria general d'A9/Cala Torre Est i entorn.

al. 2008). Aquesta entitat presenta trets organitzatius propis d'un sistema d'integració sociopolítica jerarquitzat, de tipus cabdillatge simple (Garcia i Rubert 2011).

L'espai A9 del jaciment, on fou localitzada l'estructura objecte d'aquest estudi, es troba ubicat a l'exterior del nucli, en el seu extrem nord-est (Figs. 4 i 5). Queda delimitat per la muralla (UE0005), la torre T1 i els murs avançats que formen part del sistema defensiu associat a la porta de l'assentament (UE's 1075, 1076, 1077 i 1081), tot definint-se un àmbit aparentment no cobert, de format irregular i amb una superfície aproximada de 23 m<sup>2</sup>. Els treballs d'excavació d'aquest espai A9 es van iniciar durant la campanya 9/2005, moment en el qual la identificació en el mur UE1075 dels orificis d'entrada i sortida d'una claveguera de dimensions notables (CLA1008) i d'alguns possibles murs associats van fer pensar, per primera vegada, en la possible existència d'espais en l'àrea exterior de l'assentament. És durant la campanya següent, 10/2006, quan s'inicien realment els treballs d'excavació d'A9, pel seu extrem meridional,

moment en què es documenta una mena de petita banqueteta (UE1146) ubicada a tocar de CLA1008. L'excavació d'aquesta meitat sud d'A9 fou completada durant la campanya 11/2007, sense que la informació obtinguda aportés gaires indicis sobre la possible funcionalitat d'aquest sector de l'àmbit. Durant la campanya 12/2008 s'inicià l'excavació de l'extrem nord d'A9, sector que des d'aquell moment rebé la denominació específica de "Cala Torre Est" i que comença a partir del punt on el tram de muralla nord-oriental de l'assentament fa un gir marcat de 90° en sentit oest per anar a buscar la torre T1. Els primers treballs exploratoris en aquesta "Cala Torre Est", pel seu extrem meridional, van posar ràpidament al descobert les restes, molt mal conservades, d'una mena de gran llar de foc, circumstància que va permetre incorporar A9 (conjuntament amb A5 i A11) al reduït grup d'àmbits del jaciment que disposen d'una estructura de combustió. Aquesta llar de foc es localitza a tocar de l'angle nord-oriental de la muralla, i es troba en el límit i al damunt d'un desnivell de la roca natural. Durant la campanya 13/2009 es procedeix a exca-



Figura 5. Fotografia d'A9/Cala Torre Est amb les principals estructures.

var el nivell d'enderroc de l'espai "Cala Torre Est", quedant al descobert llavors un muret amb forma de semicercle (UE1233) que contenia un seguit de nivells interiors (UE's 1234 i 1239). Des de bon principi es constata la possibilitat que es pogués tractar d'una estructura de combustió, i ja llavors s'aventura l'opció de que es tractés d'un forn. Posteriorment, es donà a aquesta estructura la denominació de FORN1015. En la campanya 14/2010 s'hi excava en aquest mateix espai un nivell de circulació, sota el qual hi va aparèixer una nova estructura de combustió, LLAR1014. En la campanya següent, 15/2011, s'inicien els treballs d'excavació de FORN1015, treballs que continuaren durant les campanyes 16/2012 i 17/2013.

Com a resultat de tots aquests treballs, en l'espai A9, i específicament a la "Cala Torre Est",

s'hi han identificat fins a tres fases d'activitat, les quals inclouen el propi moment d'inici de construcció de les estructures del jaciment i fins a dos moments posteriors més, relacionats amb la construcció i reforma de les estructures associades al sistema de protecció de la porta del nucli. Totes aquestes accions provoquen que el format i les funcions d'aquest espai variïn lleugerament amb el pas del temps (Garcia i Rubert 2009). En el primer moment és quan estarien funcionant les dues estructures de combustió principals, tant FORN1015 com LLAR1014, així com també possiblement la tercera que abans hem esmentat, en tot cas molt mal conservada. Durant aquest moment l'assentament es troba en procés de construcció, i estratigràficament es constata que pel que fa a aquest sector del nucli encara no s'havien



començat a erigir les torres -si més no, T1- ni tampoc el mur avançat UE1081, però sí que estava construït el tram nord de la muralla (UE0005). És lògic suposar, ateses les circumstàncies estratigràfiques, que aquestes estructures de combustió donarien servei a les persones que en aquells moments treballaven en aquestes obres de construcció.

Immediatament després, i a mida que la construcció de l'assentament progressava, la dinàmica d'aixecament de la resta del primer sistema defensiu en aquesta àrea septentrional del nucli comportà la construcció de T1, que descansa directament al damunt de LLAR1014, cobrint-la parcialment. Amb la construcció, just en aquest mateix moment o molt poc després, del mur avançat UE1081, que s'adossa a la paret nord de FORN1015, quedaren definitivament amortitzades totes aquestes estructures. Per tant, tot apunta que aquests primers elements foren utilitzats durant un període de temps força breu. La funcionalitat d'aquesta àrea un cop amortitzades les estructures de combustió originals es relaciona directament amb els usos com a sistema de defensa avançat que cal atribuir al conjunt d'estructures que l'envolten (Garcia i Rubert 2009b), tot definint-se a partir d'aquell moment un espai fora muralles aparentment descobert, protegit per un seguit de murs avançats i per la pròpia T1, i

relacionat amb dos passos o poternes. Finalment, en un darrer moment, i com a conseqüència d'una important reforma general del sistema de protecció de la porta principal de l'assentament, es clausura la poterna situada entre el mur avançat UE1081 i T1. Malauradament, els indicis no són suficients com per a poder aventurar la possible nova funció d'aquest espai durant la darrera fase.

## DESCRIPCIÓ DE FORN1015 I SEQÜÈNCIA ESTRATIGRÀFICA

Des de bon principi, l'estructura FORN1015 fou identificada com un forn (Figs. 6 i 7). Presenta un format el·líptic, parcialment fragmentat per fenomenologia post-deposicional en el seu extrem nord-est. Té unes mides d'uns 0,90 m en la seva secció nord-sud i 1,45 m en la seva secció oest-est. Està delimitat per un muret construït amb una sola línia de pedres irregulars i de dimensions mitjanes-petites (15 cm de llargada per 8 cm d'amplada i 3 cm de gruix de mitjana, aprox.). Aquestes pedres estaven lligades amb terra i disposades planes les unes al damunt de les altres de manera que conformen un muret prim d'entre 10 i 15 cm d'amplada i amb una alçada màxima conservada d'uns 40 cm per l'exterior de l'estructura, punt des del qual, aparentment, arrencaria la volta, que no s'ha conservat. S'hi pot apreciar, parcialment conserva-

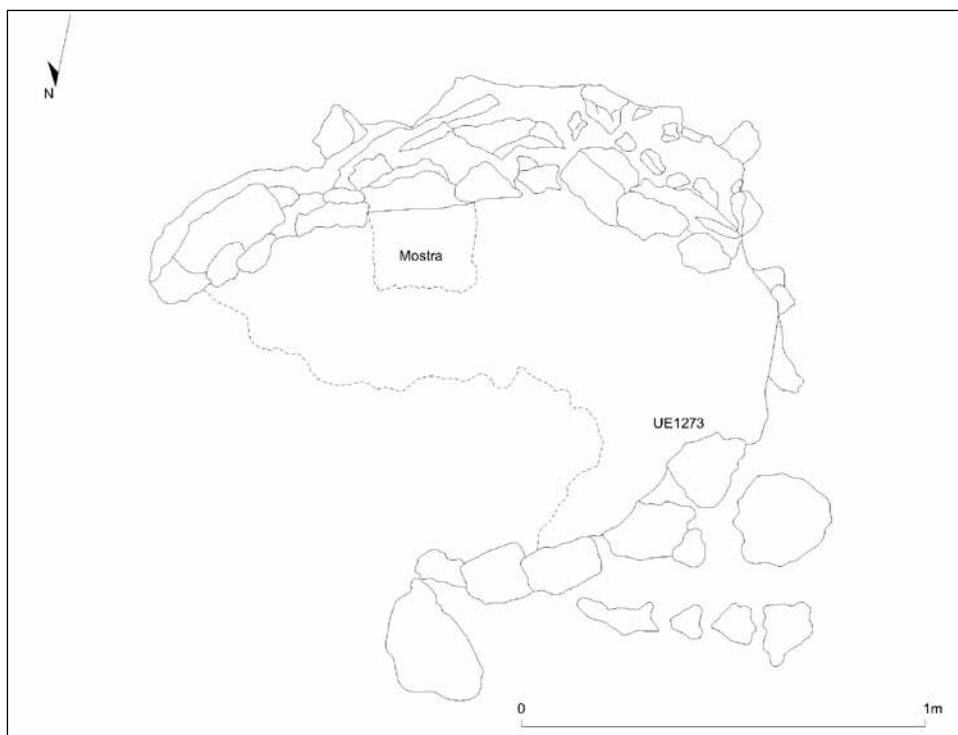


Figura 6. Planta de FORN1015.



Figura 7. Fotografia de FORN1015, UE1234 (nivell d'amortització de la volta).

da, la boca frontal, situada en l'extrem occidental i amb una amplada de 40 cm. En el seu interior s'hi conserva part del revestiment de terra que recobria les parets així com la solera, també realitzada amb terra. Per la part interior, el muret perimetral es conserva fins una alçada de 25 cm per damunt de la solera.

Pel que fa a la seqüència estratigràfica interior (Fig. 8), continguda pel muret de pedres lligades amb terra, el primer estrat excavat fou la UE1234, interpretat com el nivell de caiguda i enderroc de la volta de l'estructura i format aparentment per terra rubefactada (amb taques grogues, blanques i vermelles) i per lloses calcàries similars a les que conformen el mur perimetral de l'estructura. Durant l'excavació d'aquesta unitat estratigràfica iniciarem la dinàmica de mantenir un petit testimoni en l'interior de l'estructura per tal de poder extreure una columna estratigràfica al finalitzar-ne l'excavació.

Immediatament per sota d'aquest nivell d'enderroc va aparèixer el que cal interpretar pròpiament com una solera, UE1273 (Fig. 9). Una su-

perfície endurida, possiblement per l'acció del foc, que va aparèixer molt fracturada per l'acció d'arrels i de la fauna del sòl. Aparentment, estava realitzada amb una terra depurada i compacta potser mesclada amb un desgreixant de tipus vegetal, del qual tant sols en quedaven les empremtes. En general, aquesta UE presentava un color grisós i un aspecte de rubefacció.

Al resseguir el revestiment interior (UE1277) de les parets de l'estructura, realitzat amb terra groga i conservat de forma parcial en diversos punts, constatarem com aquest efectuava un gir vers la part exterior de FORN1015 just en un punt del muret, l'extrem nord-oest, on aquest presentava una solució de continuïtat parcial. Aquesta circumstància quedava a més relacionada, a nivell de cota, amb la línia marcada per la solera. Foren aquestes circumstàncies les que van permetre identificar, en primera instància, el punt on devia estar situada la boca de l'estructura. En un altre ordre de coses, el procés d'excavació va permetre constatar també que si bé en alguns punts la solera s'adossava al

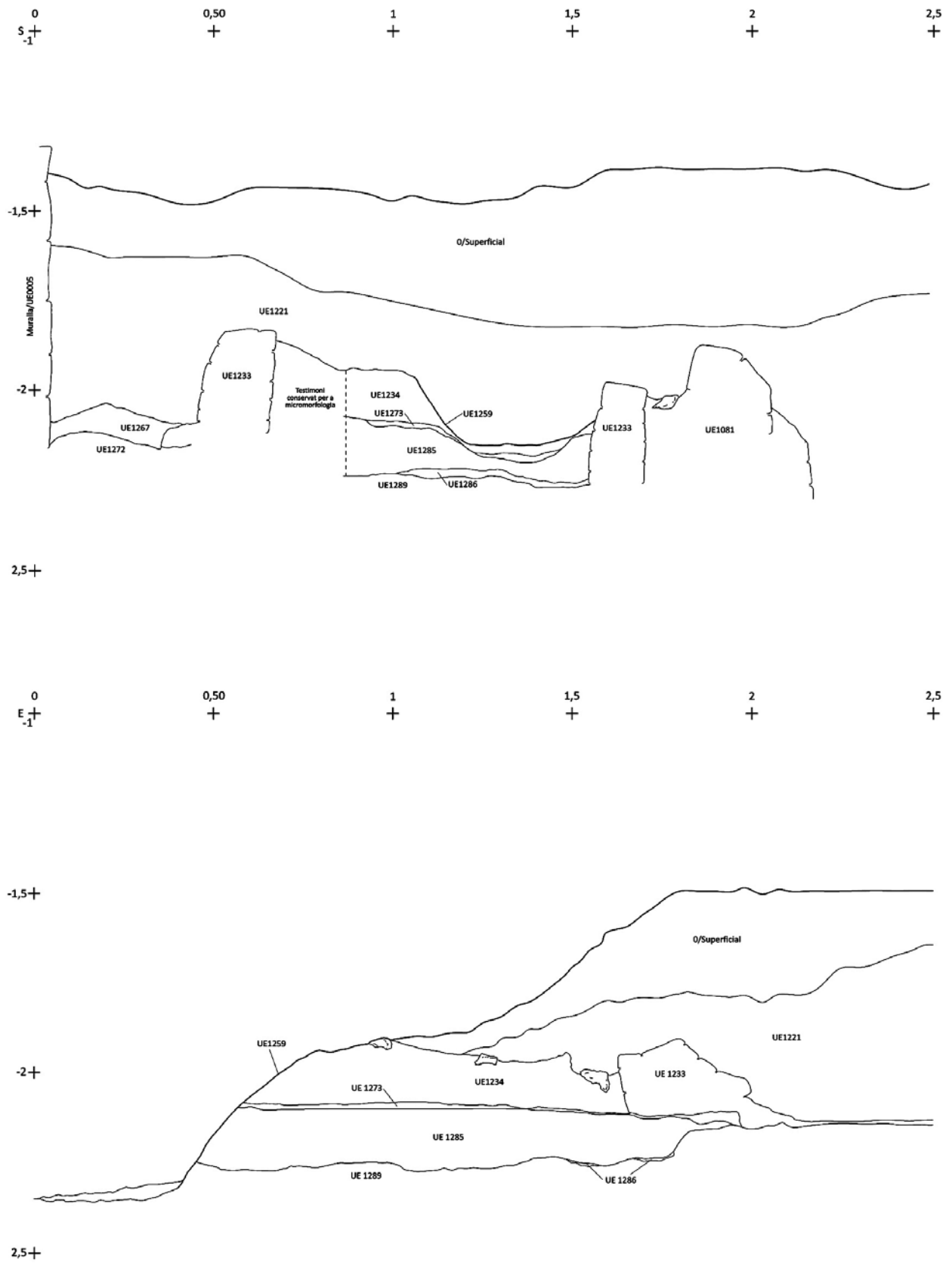


Figura 8. Seccions de FORN1015.



Figura 9. Fotografia de FORN1015, UE1273 (solera).

revestiment interior, en d'altres succeïa tot el contrari, aspecte que potser caldria interpretar com el resultat d'alguna refecció o comportament similar.

Un cop excavada la solera quedà al descobert el nivell de preparació UE1285, de conformació mixta per capetes successives (Figs. 10 i 11): en les seves cotes superiors estava conformat per una capa de graves soltes, sota les quals s'hi disposava una capa de lloses d'entre 10 i 15 cm, fixades amb terra compactada de color marró. Per sota, hi trobàvem una altra capa de graves soltes igualment mesclades amb sediment argilós també solt, i que tornaven a descansar damunt d'un nou nivell de lloses, graves i terra compactada, ubicat així mateix al damunt d'un darrer nivell de graves lligades amb terra compactada. Un cop excavada aquesta unitat estratigràfica mixta, hi trobem un darrer nivell de llosetes (UE1286), disposades sobretot a tocar de la zona de la boca de l'estructura i de les parets d'aquesta i lligades amb terra groguenca compactada (UE1289), conjuntament amb una taca gris situada en la zona sud-est.

Per altra banda, pel que fa als nivells exteriors associats a FORN1015 destaca especialment la UE1266, un estrat format aparentment per cendres. Aquestes cendres s'estenien des del davant de FORN1015, formant-hi una capa molt fina. Però on sobretot s'hi va detectar una gran quantitat

d'elles, i més potència de l'estrat, fou al davant de LLAR1014. De fet, aquestes cendres farcién una mena de retall irregular en el sòl, conjuntament amb alguns blocs de pedres de dimensions petites. Val a dir que aquestes cendres (UE1266) s'adossaven a FORN1015 i a LLAR1014, i, alhora, se n'anaven per sota de la torre T1 i del mur avançat UE1081. La mateixa LLAR1014 apareixia, de fet, coberta en més d'un 50% de la seva extensió per la pròpia T1. Totes aquestes circumstàncies impliquen que les estructures de combustió documentades en aquest espai i els nivells d'ús associats són anteriors al moment de construcció de T1. Per altra banda, la inexistència d'un nivell d'abandonament que separi totes dues fases (la primera filada de pedres de T1 descansa directament al damunt de la solera de LLAR1014, sense nivells intermitjos) ens porta a considerar que la diferència temporal entre un i altre moment és molt minsa i que, de fet, molt possiblement aquestes estructures de combustió haurien donat servei als constructors de l'assentament durant el moment d'erecció del recinte defensiu. UE1266 descansava sobre nivells argilosos groguencs (UE's 1272 i 1297), que podrien correspondre al nivell de circulació original de la zona mentre FORN1015 estava en funcionament, tot i que aquesta es tracta d'una qüestió pendent de ser confirmada.

## APROXIMACIÓ EXPERIMENTAL. CONJUNT MOSTRAL I PROCEDIMENT ANALÍTIC

Amb l'objectiu de poder aprofundir des del punt de vista analític en el coneixement de l'estructura FORN1015 i en el paper que aquesta jugà en termes socials i econòmics en el context del jaciment, durant el procés d'excavació efectuarem una recollida sistemàtica de tot el sediment, prenguérem diferents tipus de mostres i hi mantinguérem una columna estratigràfica. També recollírem mostres sedimentàries no arqueològiques (geològiques), tant del jaciment com del seu entorn. Aquest sediment es va recollir tant en bloc com solt, per tal de realitzar el seu estudi micromorfològic però també per a poder-lo emprar com a mostres de control, tot comparant-lo amb les diverses mostres arqueològiques.

Amb una part del sediment recuperat, tant el d'origen antròpic com el natural o geològic, hem aplicat el mètode d'anàlisi espectroscòpic per FTIR (*Fourier Transform Infrared Spectroscopy*)<sup>2</sup>. Es tracta d'un mètode que permet, per exemple, identificar els components minerals d'una mostra determinada. Té a més el gran avantatge de permetre identificar tant els minerals cristal·lins com els minerals amorfs, així com també materials orgànics (Weiner 2010: 71). Per a la realització de l'anàlisi per FTIR es requereixen molts pocs micrograms de sediment, i per tant es tracta d'una tècnica poc destructiva amb els elements arqueològics. Aquest sediment s'ha de moldre i barrejar amb KBr (bromur de potassi), i posteriorment premsar la barreja a dues tones de pressió. A continuació, la pastilla resultant s'introdueix en l'espectròmetre, en el nostre cas un iS5 de *Thermo Fisher Scientific*. Els espectres resultants es van recollir amb 32 escanejats a una resolució de 4 cm<sup>-1</sup>. El software utilitzat per a la interpretació dels espectres va ser l'OMNIC, i la base de dades de minerals utilitzada és la disponible al *Kimmel Center for Archaeological Science (Weizmann Institute of Science)*. L'origen de la calcita es va determinar seguint Regev *et al.* (2010), i l'alteració tèrmica de les argiles es va identificar seguint Berna *et al.* (2007).

Aquesta tècnica és àmpliament utilitzada en mineralogia però, sorprenentment, no ho és tant en camps relacionats amb ella com ara la geologia,

l'edafologia o l'arqueologia. Es basa en la forma en què la radiació interactua amb els materials en el rang infraroig, tot establint els pics d'absorció que componen l'espectre d'infrarojos d'un material específic, que són característics d'aquest material. Aquesta aproximació analítica ens permet anar més enllà de la pura descripció morfo-tipològica d'un element: podem arribar a determinar l'estructura i el nivell de cristal·lització dels minerals, la presència o absència de termoalteració (Berna *et al.* 2007), així com també explorar altra mena d'aspectes que no són perceptibles a nivell macroscòpic.

Hem aplicat el FTIR sobre totes les mostres sedimentàries recollides durant el procés d'excavació dels diferents estrats de FORN1015: UE1234 (nivell de caiguda de la volta, mostra SJ05), UE1286 (sediment entre les llosetes del darrer nivell de preparació, SJ06), UE1273 (solera, SJ07, SJ08, SJ08a, SJ09, SJ10) i UE1277/UE1234 (revestiments, SJ11, SJ12, SJREV). Per tal de desenvolupar un estudi de tipus comparatiu, l'hem aplicat també sobre mostres obtingudes en altres espais del jaciment i en localitzacions properes: UE1266 (Cala Torre Est, primera fase, mostra SJ01), UE1294 (T2, geològic, SJ04), UE1180 (àmbit A5, solera, SJLLAR1010) argilera "Camp de tir" (SJ02)<sup>3</sup> i argilera "Camí de Sant Jaume" (SJ03). Amb l'objectiu de dur a terme un estudi el més acurat possible, de manera específica hem dividit el conjunt que macroscòpicament havíem definit com a solera (UE1273) en 5 capes diferenciades, i hem dut a terme una anàlisi per FTIR per a cadascun dels nivells diferenciats (mostres SJ07, SJ08, SJ08a, SJ09 i SJ10). Una síntesi dels principals resultats de l'estudi es detallen a la Taula 1.

De cara a endegar una interpretació integral de l'estructura, un aspecte interessant a desenvolupar és l'experimentació amb mostres de sediments no arqueològics provinents de l'entorn immediat al jaciment, els quals permetin efectuar reflexions de caire comparatiu. Per dur a terme aquesta experimentació, els sediments van ser sotmesos a temperatures entre 250 i 650°C durant un període d'entre 1 i 6 hores (taula 2) en un forn mufla *Carbolite CWF 1200*, per tal de poder contrastar l'afectació del calor sobre les argiles, en funció del temps i la temperatura. De la mateixa manera que amb les mostres arqueològiques, posteriorment s'hi va realitzar una anàlisi per FTIR amb aquestes mostres per tal d'utilitzar-les com a col·lecció de referència

2. L'ús d'aquesta tècnica i la posterior interpretació han estat possibles gràcies a l'ajuda del Dr. Dan Cabanes i a l'equipament de la Universitat de Barcelona (GEPEG-Dept. de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia).

3. Volem agrair al Sr. Agustí Bel les indicacions que ens aportà sobre aquestes argileres, i el guiatge per arribar-hi.

MOSTRA	ZONA	UE	DESCRIPCIÓ	RESULTATS*	ORIGEN
SJ01	Àmbit 9 (fora forn)	1266	Sediment negre/gris	Calcita, Caolinita i Dolomita	Geogènic
SJ02	Fora jaciment	-	Sediment Camp de Tir	Quars i Caolinita	
SJ03	Fora jaciment	-	Sediment groguenc Camí de Sant Jaume	Calcita i Dolomita	Geogènic
SJ04	Torre 2	1294	Geològic natural T2	Caolinita i Quars	
SJ05	A9 FORN1015	1234	Enderroc FORN1015	Caolinita i Quars	Cendres
SJ06	A9 FORN1015	1286	Sediment entre graves	Quars, Caolinita i Calcita	Geogènic
SJ07	A9 FORN1015	1273(2)	Solera, taca negre/rogenca	Caolinita i Calcita	
SJ08	A9 FORN1015	1273(1)	Solera, capa superficial blanquinosa	Calcita i Caolinita	Geogènic
SJ08a	A9 FORN1015	1273(1a)	Solera, capa negre/gris d'uns 4mm de gruix	Calcita i Caolinita	Geogènic
SJ09	A9 FORN1015	1273(3)	Solera, capa vermellosa rubefactada	Caolinita, Calcita i Dolomita	Geogènic
SJ10	A9 FORN1015	1273(4)	Solera, capa rogenca amb contacte amb les graves	Caolinita, Calcita i Dolomita	Geogènic
SJ11	A9 FORN1015	1277	Revestiment, part llisa exterior	Calcita, Caolinita i Dolomita	Geogènic
SJ12	A9 FORN1015	1277	Revestiment, part interior	Calcita, Caolinita i Dolomita	Geogènic
SJREV.	A9 FORN1015	1234	Fragment de revestiment (UE1277) no localitzat in-situ	Calcita, Caolinita i Ortosa	Geogènic
SJLLAR1010	ÀMBIT 5 LLAR1010	1180	Solera llar àmbit 5	Calcita i Caolinita	Geogènic

\* Principals resultats ordenats per l'alçada dels pics de major a menor

Taula 1. Principals resultats de l'estudi de FTIR.

i acotar el rang d'alteració tèrmica dels sediments arqueològics.

La combinació de FTIR amb l'anàlisi micro-morfològic és una aproximació analítica que ha donat molts bons resultats en altres jaciments (Bal-

bo *et al.*, 2014; Cabanes *et al.*, 2010; Mallol *et al.*, 2010; Mallol *et al.*, 2013). És per aquest motiu que també hem realitzat l'anàlisi granulomètrica i micro-morfològica<sup>4</sup> del sediment obtingut de les diferents unitats estratigràfiques que conformen FORN1015.

4. L'ús d'aquestes tècniques i la posterior interpretació han estat possibles gràcies a l'ajuda de la Dra. Marta Mateu i de la Dra. M. Mercè Bergadà, així com a l'equipament de la Universitat de Barcelona (SERP i Dept. de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia).

MOSTRA	ZONA	UE	DESCRIPCIÓ	TEMPERATURA	TEMPS DE COCCIÓ	RESULTATS*	OBSERVACIONS
SJ02	Fora jaciment	-	Sediment Camp de Tir	-	-	Quars i Caolinita	-
SJ02	Fora jaciment	-	Sediment Camp de Tir	650°C	1h	Quars i Caolinita	Pèrdua d'humitat en les argiles
SJ02	Fora jaciment	-	Sediment Camp de Tir	550°C	1h	Quars i Caolinita	Desplaçament dels pics a l'esquerra i pèrdua d'humitat en les argiles
SJ02	Fora jaciment	-	Sediment Camp de Tir	350°C	1h	Quars i Caolinita	Pèrdua d'humitat en les argiles
SJ02	Fora jaciment	-	Sediment Camp de Tir	250°C	6h	Quars i Caolinita	Pèrdua d'humitat en les argiles
SJ03	Fora jaciment	-	Sediment groguenc Cami de Sant Jaume	-	-	Calcita i Dolomita	-
SJ03	Fora jaciment	-	Sediment groguenc Cami de Sant Jaume	650°C	1h	Calcita	Desplaçament dels pics a la dreta i desaparició de dolomita
SJ03	Fora jaciment	-	Sediment groguenc Cami de Sant Jaume	550°C	1h	Calcita	Desaparició de dolomita
SJ03	Fora jaciment	-	Sediment groguenc Cami de Sant Jaume	350°C	1h	Calcita i Dolomita	-
SJ03	Fora jaciment	-	Sediment groguenc Cami de Sant Jaume	250°C	6h	Calcita i Dolomita	-
SJ11	A9 FORN1015	1277	Revestiment, part lliça exterior	-	-	Calcita, Caolinita i Dolomita	-
SJ11	A9 FORN1015	1277	Revestiment, part lliça exterior	350°C	1h	Calcita, Caolinita i Dolomita	Pèrdua d'humitat en les argiles
SJ11	A9 FORN1015	1277	Revestiment, part lliça exterior	250°C	6h	Calcita, Caolinita i Dolomita	Pèrdua d'humitat en les argiles

\*Principals res ultats ordenats per falçada dels pics de major a menor

Taula 2. Principals resultats de l'estudi de temperatures.

Per a dur a terme l'estudi granulomètric es van utilitzar en cada cas 190g de mostra, posteriorment a haver-les processat durant 24 hores per tal d'extreure'n tota la humitat. Seguidament es van submergir aquestes mostres, també durant 24 hores, en una dissolució al 10% d'H<sub>2</sub>O<sub>2</sub> (900 ml d'aigua per 100 ml de peròxid d'hidrogen), per tal de dissoldre el sediment. Passat aquest temps, es garbellà la mostra amb aigua utilitzant dos garbells, un amb una malla de 10 mm, per recollir les graves, i un altre de 0,045 mm, per separar les gravetes i sorres de les lutites (llims i argiles). Les lutites, en dissolució amb l'aigua a causa del procés, es van deixar decantar 24 hores. Les gravetes i sorres que van quedar en la malla de 0,045 mm, posteriorment es garbellaren en una columna de 10 garbells amb unes mides de malla de 2 mm, 1 mm, 0,70 mm, 0,50 mm, 0,38 mm, 0,25 mm, 0,177 mm, 0,125 mm, 0,088 mm i 0,063 mm. La columna de garbells es col·loca en una tamisadora que la fa vibrar durant 10 minuts, amb l'objectiu de separar les diferents fraccions. Per últim, les lutites decantades anteriorment se sumen a la fracció menor de 0,063 mm. Mitjançant tot aquest procediment aconseguim separar el sediment segons la seva fracció: graves i gravetes, partícules de més de 2 mm, sorres entre 0,063 i 2 mm i per últim, lutites menors de 0,063 mm, sense poder diferenciar els llims (entre 0,002 i 0,063mm) de les argiles (menors de 0,002).

D'altra banda, l'anàlisi micromorfològica consisteix en estudiar el sediment a escala micros-

còpica; és a dir, en l'observació al microscopi òptic de làmines primes. La seva aportació més important és la de permetre'ns descriure els components del sediment i les seves relacions, i distingir-ne el seu origen natural o antròpic. Per altra banda, possibilita també estudiar els nivells antropogènics i els processos postdeposicionals que han afectat el reblliment sedimentari i els nivells d'ocupació (Mateu 2010). El protocol de mostreig que hem seguit és el desenvolupat per M. Bergadà (1998). En el nostre cas, la mostra a analitzar va consistir en un testimoni preservat durant l'excavació de l'interior de l'estructura FORN1015. El procés d'extracció consistí en l'engassat inicial amb escaiola d'aquesta mostra, per tal de poder-la retirar sense que es disgregués. A partir d'aquesta mostra es van confeccionar les diverses làmines primes, tasca realitzada al Servei de Micromorfologia i Anàlisi d'Imatges de la Universitat de Lleida.

Per tal de realitzar les làmines al laboratori, el bloc o les mostres s'impregnen amb resina sintètica de tipus polièster, tot fent el buit de manera que surti l'aire de la porositat, i assegurant així una bona difusió per capil·laritat de la resina i una impregnació total dels materials. Les mostres adquireixen llavors la consistència necessària per a obtenir una secció prima d'unes 25 µm de gruix. Les mides de les làmines que s'han fabricat són 13,5 x 5,5 cm (més grans que les usades habitualment en petrografia). Un cop realitzades les làmines primes, es pot procedir al seu estudi, que s'efectuarà

tot combinant la lupa binocular amb la microscòpia òptica, així com, quan sigui necessari, amb la microscòpia electrònica de rastreig. Per procedir a la seva anàlisi, les làmines han estat descrites segons els criteris i principis proposats per Bullock *et al.* (1985), Bergadà (1998), Courty *et al.* (1989), Stoops (2003) i Stoops *et al.* (2010).

## ESTUDI ANALÍTIC

### Estudi per FTIR

La tècnica del FTIR pot ser realment clau per a resoldre problemàtiques arqueològiques difícils de solucionar amb altres tècniques analítiques, especialment en el cas de les estructures de combustió. El FTIR resulta essencial, per exemple, per tal d'endegar un estudi geomorfològic suficientment profund d'una estructura com FORN1015. L'ús d'aquesta tècnica ens ha de permetre conèixer la composició mineral dels sediments utilitzats per a la construcció de l'estructura així com també aproximar-nos a la temperatura assolida en seu interior durant els moments en què estava en funcionament. De la mateixa forma, també ens pot aportar indicis en relació al període d'ús que va tenir aquesta estructura de combustió. En el nostre cas, els principals resultats de l'estudi es detallen, com ja hem apuntat, a la Taula 1.

Entrant en la discussió sobre aquests resultats, comprovem com totes les mostres analitzades mostren la presència d'argila (caolinita) i calcita, i en la majoria d'elles tenim també dolomita i, en menor quantitat, quars.

La realització de tot aquest mostreig aporta un seguit de conclusions. La primera d'elles és que en el marc d'un eventual ús de FORN1015 com a estructura de combustió, cal acceptar que en el seu interior no es van assolir mai temperatures superiors als 400°C. Tots els resultats mostren com l'argila no s'ha arribat a veure alterada per la temperatura, circumstància que es produeix a partir de 500°C (Berna *et al.* 2007). Aquesta estructura no va assolir mai aquesta temperatura.

La presència de dolomita en gran part de les mostres ens ha dificultat la interpretació dels resultats de les analítiques, atès que no permet detectar l'alteració tèrmica, si aquesta s'ha produït a temperatures inferiors als 500°C. Existeixen estudis realitzats amb calcita i dolomita que suggereixen que en forns amb xemeneies obertes i temperatures assolides inferiors a 400°C no s'observen evidències d'alteració tèrmica (Oestmo 2013: 4437). Per tant, pot esdevenir un element distorsionador en aspectes importants relacionats amb l'ús com

a estructures de combustió d'alguns elements. En les mostres que han sofert un procés de combustió a partir de la nostra experimentació, tot i aquesta produir-se a temperatures d'entre 250°C i 650°C, es detecten alguns canvis insignificants tant sols a partir dels 550°C, i en cap cas s'observa un canvi substancial en els resultats. En el cas de les mostres arqueològiques, aquests canvis no es produeixen, fet que hem d'entendre com la conseqüència de no haver assolit aquestes temperatures durant tot el procés de funcionament del FORN1015. Una altra roca calcària com és la biomicrita era utilitzada durant la prehistòria per al processament d'aliments i la cuina a causa de la seva mínima alteració i degradació a altes temperatures (Homsey 2009: 114), així doncs en aquest cas, la dolomia (o qualsevol roca amb un alt component dolomític) podria ser utilitzada amb la mateixa finalitat en la construcció de FORN1015, per evitar la seva degradació i millorar l'efecte refractari.

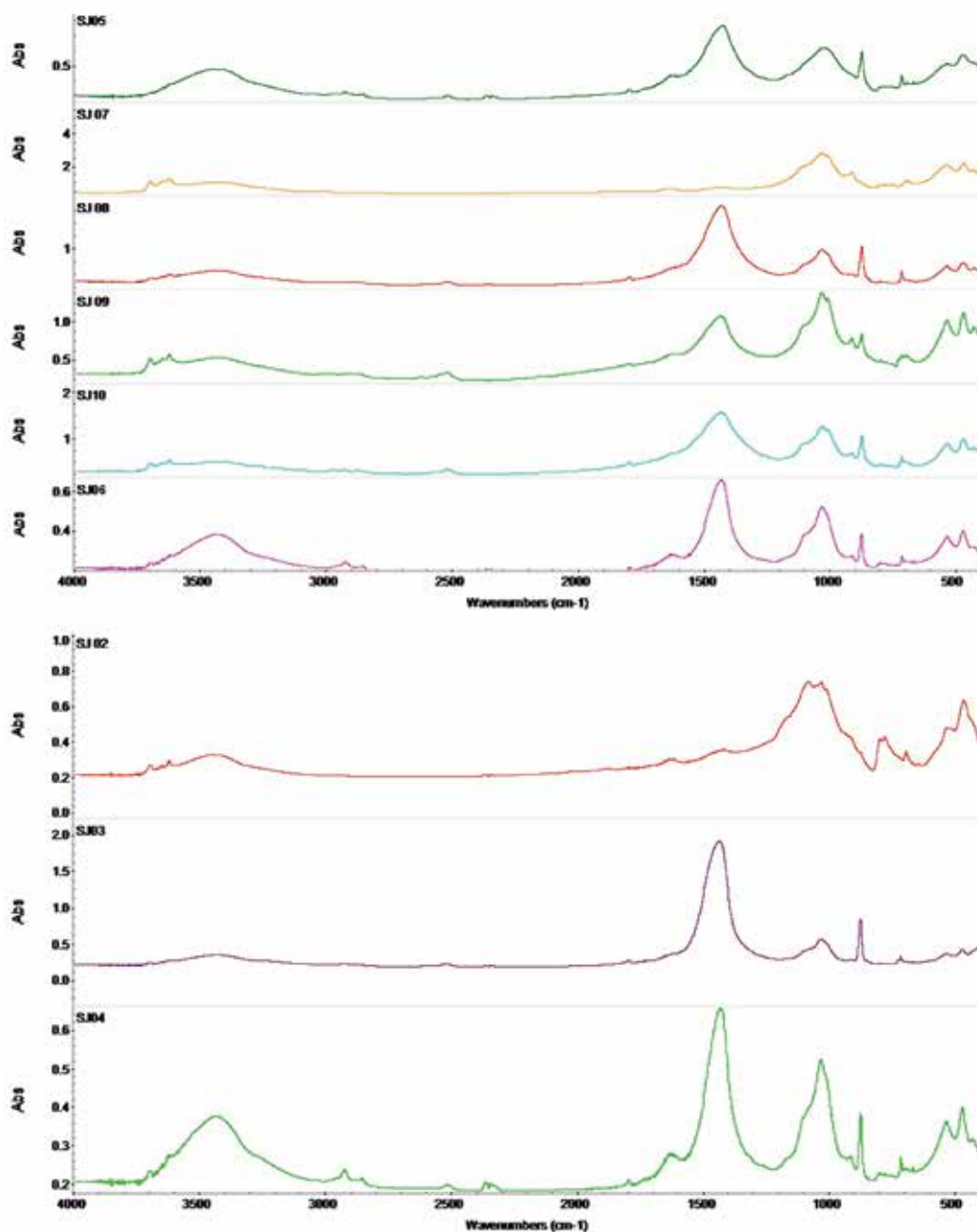
Entre els resultats, també cal parlar de la composició de l'estructura: podem concloure que el material emprat per la construcció no ja només de la major part de FORN1015 sinó fins i tot de bona part del conjunt de l'assentament procedia majoritàriament de l'entorn immediat d'aquest (Gràfic 1).

### Estudi sedimentari i micromorfològic

#### Granulometria

L'objectiu principal de l'estudi sedimentològic és l'anàlisi de la textura del sediment dels diferents estrats que conformen FORN1015. Les unitats estratigràfiques mostrejades han estat tres: UE1234 (mostra SJ1234), interpretada com l'enderroc o amortització de l'estructura, UE1273 (mostra SJ1273), interpretada com a solera, i UE1285 (mostra SJ1285), formada pel sediment localitzat entre les graves del que fou interpretat com un nivell de preparació. L'estudi granulomètric realitzat indica que no hi ha diferències de textura entre les diferents mostres analitzades (Gràfic 2). En totes elles s'hi observa un elevat percentatge de llims i argiles, que representa el 72,81%, respecte d'un 26,57% de sorres i un 0,62% de gravetes, en la mostra SJ1234, el 66,17% en la mostra SJ1273, amb un 32,73% de sorres i un 1,1% de gravetes, i per últim el 70,34% de llims i argiles, un 24,73% de sorres i un 4,93% de gravetes a la mostra SJ1285. La textura dels tres nivells resulta, per tant, força homogènia, amb una elevada fracció argilosa mesclada amb un petit percentatge de sorres i una minsa presència de gravetes. Cal concloure doncs que en aquest aspecte no es detecten diferències





Gràfic 1. Gràfics de FTIR del sediment interior de FORN1015 i de les mostres de sediment natural

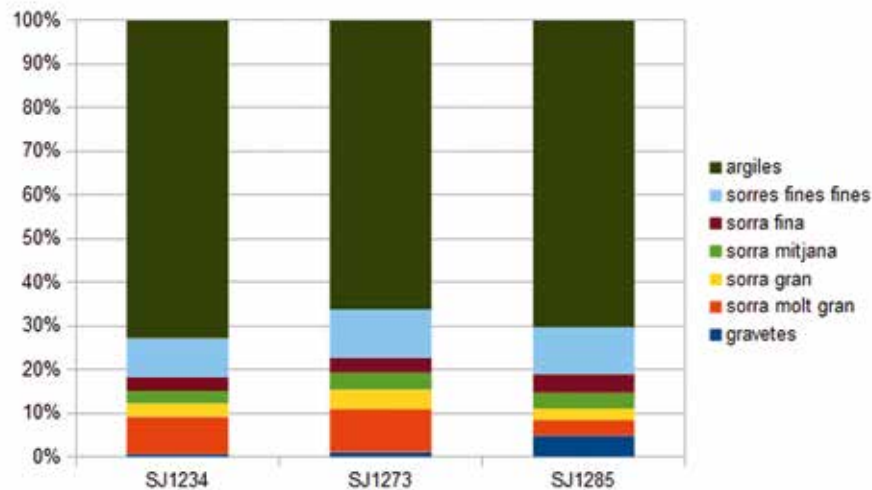
quant al material argilós emprat per a elaborar les diferents parts de l'estructura.

#### *Micromorfologia*

L'estudi micromorfològic s'ha dut a terme mitjançant l'observació microscòpica de les làmines primes realitzades a partir de la columna estratigràfica mantinguda en l'interior de FORN1015 durant la seva excavació. Els nivells que s'hi observen

corresponen a les unitats estratigràfiques ja descrites i analitzades granulomètricament (UE1234, UE1273 i UE1285).

Constatem que el nivell d'enderroc (UE1234) està compost per una matriu argilosa i sorrenca, amb sorres fines i mitjanes de dolomita i calcita, observant-se també alguna sorra fina de quars. També hi constatem la presència d'alguna grava i graveta de calcària. Aquestes graves tenen un revestiment de material fi de menys d'un mil·límetre.



Gràfic 2. Gràfic corresponent a l'estudi granulomètric.

Finalment, s'hi detecta la presència d'alguns fòssils. La microestructura del sediments d'aquesta unitat estratigràfica és massiva, amb buits cavitaris i fissures. La matriu argilosa és bastant heterogènia, sobretot pel que fa als colors i les textures (hi observem diferents tipus de composició d'argiles). En general, hi trobem una lleu bioturbació, tant pels buits com per la matèria vegetal que hi observem. A causa dels processos post-deposicionals s'evidencien fibres-agulles de calcita (*needle-fibre calcite*), amb un origen biogènic. En general, doncs, una conformació sedimentària molt diversa, possiblement amb algun índex de combustió, com argila rubefactada o graves fisurades. Això corroboraria la interpretació feta durant els treballs de camp: aquest sediment divers és compatible amb el que caldria esperar de la caiguda de la part superior de la pròpia estructura, així com de la resta d'elements del conjunt de l'àmbit. A banda d'això, no tan sols hi trobem el sediment de la construcció sinó també restes procedents d'altres elements mobles, fets amb terra crua i amb ceràmica.

El nivell de solera (UE1273), d'aproximadament 4mm de gruix, és un material molt compacte, de microestructura massiva. Tot i això, està molt bioturbat, i fracturat per fissures verticals. Està format per dues fabricques, una més argilosa i massiva i una altra amb la mateixa matriu que la descrita anteriorment per al nivell d'enderroc (argiles i sorres de dolomita i calcita). Amb tot, la particularitat d'aquest nivell és que la fracció fina té un color grisós/negre. És un nivell poc porós, ja que la majoria dels buits localitzats són fractures, a excepció d'algun buit cavitari. En aquest nivell no s'hi han detectat fòssils ni inclusions. El límit de separació entre

la capa més massiva i el nivell superior d'enderroc, tot i que no és horitzontal ni continu, sí que pot ser resseguit fàcilment. Observem una capa d'argila més fosca, a sobre de la qual hi ha una capa fosfataada de menys d'1mm.

El límit superior de la superfície apareix força marcat, ja que té una fissura paral·lela a aquest límit, que s'ha d'acabar d'interpretar. Pel contrari, el nivell inferior és més difós, i per tant difícil de determinar tant microscòpicament com macroscòpicament en tots els fragments de solera.

La unitat estratigràfica interpretada com a nivell de preparació, UE1285, compta amb una matriu de microestructura granulosa, degut a la bioturbació. En alguns punts hi trobem aquesta matriu massiva (com seria originàriament): una matriu composta de sorres de dolomites més el material fi d'argiles d'una tonalitat més fosca i homogènia que en el nivell d'enderroc. Es tracta d'un nivell molt bioturbat, i en estar principalment compost per graves i lloses, està molt disgregat, i per tant és difícil de descriure. S'hi evidencien fòssils i closques de cargols provinents de les argiles, i a causa del procés postdeposicional hi apareixen fibres de calcita secundària. Les gravetes i graves (la majoria de calcària), també tenen un revestiment de material fi, i la llosa que s'observa al final de la seqüència, i que seria la primera de la intercalació de nivells de lloses que s'han descrit com a preparació de la solera macroscòpicament, té un revestiment de material fi a la part superior. Aquest revestiment està compost de diverses capes, i deu provenir d'un reiterat pas d'aigua. Entre aquest revestiment i la matriu del propi nivell apareix tota una fissura i molta bioturbació, amb components de matèria orgànica i, també, ferruginosos.

En relació a aquesta UE val a dir que l'estudi micromorfològic no permet, en general, determinar amb claredat els seus límits, sobretot pel que fa al seu límit superior. Aquest límit és difós i s'observa una gradació progressiva en sentit ascendent. És un nivell molt bioturbat però alhora compacte, que al ser sorrenc es disgrega. Pel que fa al límit inferior, entre aquest nivell i la grava que formaria part del primer estrat de graves de preparació del forn hi trobem tant una fissura com un revestiment de material fi sobre aquesta. Ho interpretem com la generació d'un buit entre els dos estrats, la solera amb aquest nivell de preparació sorrenc i aquest nivell de graves. La generació d'aquest buit es donaria, probablement, perquè la solera no hauria permès la filtració d'aigües cap als nivells inferiors. Tot i això, hi ha un moviment d'aigües en aquest nivell, que quedaria evidenciat amb aquest revestiment superior de la grava.

En general, l'observació micromorfològica de tota la seqüència permet constatar un fet que, en principi, podria resultar sorprenent tractant-se d'un element interpretat com a estructura de combustió, com és l'absència de cendres i carbons. En la mateixa línia, tampoc es detecten restes del possible combustible utilitzat, ja sigui excrements d'animals que eventualment podrien haver estat destinats a aquest ús o bé elements vegetals.

Tant en el nivell d'enderroc com en el nivell de preparació de FORN1015 hi trobem fòssils, que provindrien dels nivells geològics d'extracció de les argiles. Un estudi específic d'aquests fòssils ens podria ajudar a precisar l'origen dels sediments emprats en la construcció de l'estructura. En general, caldria determinar millor l'origen de les diferents argiles emprades en cadascun dels tres estrats, així com cercar l'origen dels fosfats, especialment els identificats a la capa superior de la solera, per si provenen dels elements vegetals que haurien deixat les marques que s'observen a nivell macroscòpic. Per resoldre aquesta problemàtica caldrà en un futur realitzar una anàlisi per Difracció de Raigs X (DRX) o bé observar les làmines primes mitjançant el Microscopi Electrònic de Rastreig (MER).

## ESTUDI TIPOLÒGIC. CLASSIFICACIÓ I PARALLELS

Com hem pogut comprovar, des d'un punt de vista tipològic-funcional l'estructura FORN1015 fou interpretada durant el procés d'ex-

cavació com un forn, aventurant-se la possibilitat que, de manera més concreta, es tractés d'un forn domèstic, de tipus culinari. Tot valorant inicialment aquesta proposta, i des d'un punt de vista estrictament formal, es tractaria d'un forn de cambra única amb volta simple i possiblement amb una única obertura, tot seguint la proposta tipològica de J. Petrasch (1986). Malgrat que aquest autor estableix la seva classificació en relació a estructures neolítiques, entenem que és aplicable al nostre cas atesa la manca d'estudis tipològics propis del nostre període de prou profunditat<sup>5</sup> i l'evidència que el format de FORN1015 enfonsa les seves arrels en tradicions i models prehistòrics molt anteriors a la primera edat del ferro (Pons *et al.* 1994: 51). Seguint aquestes propostes de Petrasch, per a cronologies neolítiques i en contextos de l'Europa central i meridional aquesta mena de forns tindrien un ús essencialment domèstic, i serien destinats a la cocció del pa i d'altra mena d'aliments. En definitiva, estaríem davant d'un forn similar al que, per exemple, podria ser l'*afarnu*, propi de les comunitats actuals de l'alt Atlas marroquí (Bruneton 1975: 281-283, fig. 6) i d'altres forns similars que encara s'empren avui dia en diversos llocs de la Mediterrània. En el nostre cas, apuntar en darrer terme que l'obertura se situa en un lateral, que la cambra/volta podria haver estat realitzada amb materials durs (una combinació de pedres menudes irregulars lligades amb terra) i que la solera es troba elevada uns 20 cm aproximadament respecte del nivell de circulació associat de l'entorn immediat, si entenem com a tal els nivells UE's 1272/1297, assignació funcional força probable tot i que pendent encara de ser definitivament confirmada. Des d'aquesta perspectiva, es tractaria d'un forn de tipus "aixecat", tot seguint a Pons i Molist (1989: 141; Pons *et al.* 1994: 51).

En el context de les societats de la protohistòria inicial de l'àrea catalana i territoris propers, i més enllà de qüestions formals i tecnològiques, els forns esdevenen importants indicadors culturals i socials. Es tracta d'elements que durant aquest període apareixen en un nombre molt reduït -molt sovint, tan sols un per jaciment- (Belarte 1993: 124) i que fins i tot, a voltes, no es troben situats en l'interior d'un espai tancat, sinó en relació amb vies de comunicació o espais oberts. Totes aquestes circumstàncies fan pensar en una consideració d'aquestes estructures com a elements que podrien haver acomplert, molt sovint, funcions de cai-

5. E. Pons i M. Molist feren una proposta d'esborrany inicial (1989), lleument matisada anys després (Pons *et al.* 1994), tot i que malauradament aquesta línia de recerca no trobà continuïtat.

re comunitari. Quan apareixen en l'interior d'algun àmbit i això es combina, eventualment, amb el fet de tractar-se de l'únic exemplar del nucli, caldria no menysprear la possibilitat que fos tot el conjunt d'aquest espai el que complís, en realitat, funcions comunals. Per altra banda, i per raons evidents, l'estudi d'elements d'aquesta mena no deixa de ser també una manera d'aproximar-se a l'estil culinari d'aquestes societats protohistòriques, i de tot allò que envolta aquest àmbit de coses en termes socials.

Desenvolupem a continuació, sense cap ànim d'exhaustivitat, un repàs general a algunes estructures d'aquesta mena ubicades en jaciments crono-culturalment similars o propers al nostre i localitzats en territoris propers. Podeu trobar un resum de les seves característiques a les Taules 3, 4 i 5.

#### GENÓ (AITONA, EL SEGRIÀ)

El poblat de Genó fou excavat al llarg de diverses campanyes realitzades els anys 1955, 1966, 1976, 1977 i entre 1979 i 1985. Es tracta d'un petit poblat del bronze final en el que s'hi han identificat un total de 18 àmbits i que es troba ubicat al damunt d'un petit tossal el·lipsoïdal i de superfície plana, a 162 m.s.n.m. però tan sols 10 m sobre l'entorn immediat. Té un format allargassat i una superfície aproximada de 1.000 m<sup>2</sup> (Maya *et al.* 1998: 19-21). Ha esdevingut el paradigma del tipus de poblat tancat d'espai central, originat en aquests territoris del curs mig i baix del riu Segre a principis del bronze final i amb una llarga continuïtat en períodes posteriors en diversos territoris del nord-est peninsular. De fet, aquest assentament representa un dels exemples més antics d'aquest tipus de plantejament urbanístic.

En l'interior de l'àmbit H7 s'hi va identificar una estructura que fou interpretada com un forn (Maya *et al.* 1998: 36, 52-53, làm. XVIII). Lamentablement, H7 és un espai conservat de manera molt parcial, i molt afectat, a més, per processos post-deposicionals molt agressius, com per exemple la construcció d'un niu de metralladora durant la darrera guerra civil espanyola. De fet, bona part dels límits estructurals d'aquest àmbit havien desaparegut completament. Malgrat tot, fou possible identificar-hi aquesta estructura, disposada de manera exempta i en una posició força centrada en l'interior de l'habitació.

La informació sobre aquest possible forn és molt escassa. Aparentment, es tractaria d'una estructura de planta el·líptica amb una longitud màxima d'una mica menys de 100 cm. En funció de

la imatge disponible, podria haver disposat d'un sòcol de terra o bé d'unes parets primes, realitzades igualment amb terra (Maya *et al.* 1998: 36, làm. XVIII). En la publicació no es fa cap referència ni a l'existència d'una possible solera ni, tampoc, a les característiques de l'eventual estratigrafia interior.

En el poblat s'hi van documentar dues estructures de combustió més igualment interpretades com a forns, a l'interior de H2 i de H15, de característiques en tot cas molt diferent a les del forn de H7 i que es van relacionar amb activitats metal·lúrgiques (Maya *et al.* 1998: 28-29, 53 i 45, làms. IV i XXXV).

#### TOSSAL DE LES PARETETES (L'ALBAGÉS, LES GARRIGUES)

Es disposa de molt poca informació sobre aquest jaciment del bronze final. Es tractaria d'un petit llogarret amb cases de planta rectangular compartint parets mitgeres, les quals des del punt de vista urbanístic adoptarien la coneguda disposició de poblat tancat d'espai central. Durant la realització d'un sondeig fou possible identificar-hi un possible forn. Es tractaria, aparentment, d'una estructura de planta el·líptica que estava situada a prop de la porta d'entrada de l'habitació 2 i que restava delimitada per lloses clavades verticalment al sòl (Gallart 1984: 184). En l'interior d'aquesta estructura s'hi distingia la solera, endurida per l'acció del foc (Belarte 1993: 125).

#### VINCAMET (FRAGA, BAIX CINCA)

L'assentament de Vincamet és un assentament actualment inexistent, atès que es va veure afectat per les obres de construcció de la variant de Fraga de l'autovia A2. Posteriorment als treballs d'excavació efectuats durant l'any 2000, fou destruït. Es localitzava uns 1,25 km al sud de l'actual població de Fraga, a tocar del riu Cinca, al damunt d'un relleu tabular o plataforma (l'extrem d'un esperó de la terrassa quaternària, de fet) limitada per barrancs i que dominava el curs fluvial, a uns 110 m.s.n.m. En el moment de la intervenció bona part del jaciment ja havia estat destruït (Moya *et al.* 2005: 13-16).

Presenta dues fases d'ocupació (Vincamet I i Vincamet II), marcades per la destrucció traumàtica del primer assentament. Amb tot, i malgrat que el canvi suposà una reestructuració completa del nucli, no es constata solució de continuïtat entre tots dos moments: la reocupació de la segona fase sembla immediata. Les datacions radiocarbòniques semblen refermar aquesta interpretació, ja

	JACIMENT	DENOMINACIÓ	DATACIÓ	ESPAI/ÀMBIT	LOCALITZACIÓ DINS L'ESPAI/ÀMBIT	Nº DE FORNS	ASSOCIAT A LLAR DE FOC	FORMAT GENERAL
1	GENÓ	-	BF	INTERIOR: H7	EXEMPT, CENTRAL (?)	1		-
2	TOSSAL DE LES PARETETES	-	BF	INTERIOR: H5	A PROP DE LA PORTA	INDET.	-	-
3	VINCAMET	FR-21	BF	INTERIOR: SECTOR 10	ADOSSAT A CANTONADA, PARAMENT INTERIOR DE FAÇANA, COSTAT DE LA PORTA	3	SÍ	CAMBRA ÚNICA
4	VINCAMET	FR-25	BF	INTERIOR: SECTOR 9	ADOSSAT A PARET LATERAL, PROP DE LA PORTA	3	-	CAMBRA ÚNICA
5	VINCAMET	FR-35	BF	INTERIOR: SECTOR 11	ADOSSAT A PARET LATERAL, PROP DE LA PORTA	3	SÍ	CAMBRA ÚNICA
6	SANT JAUME	FORN1015	1ª EFe	EXTERIOR: A9 / C.Torre Est	EXEMPT, CENTRAL (?)	1	SÍ	CAMBRA ÚNICA
7	FERRADURA	FORN004	1ª EFe	INTERIOR: A6	ADOSSAT A CANTONADA, PARAMENT INTERIOR DE FAÇANA, COSTAT DE LA PORTA	1	-	CAMBRA ÚNICA
8	MOLETA DEL REMEI	-	1ª EFe	INTERIOR: A7	EXEMPT, CENTRAT, EN TERÇ FINAL INTERIOR DE L'ÀMBIT	INDET.	SÍ	CAMBRA ÚNICA
9	TOSSAL DEL MORTÓRUM	FET1002	1ª EFe	INTERIOR: SECTOR 6	ADOSSAT A CANTONADA, PARAMENT INTERIOR DE FAÇANA, COSTAT DE PORTA	1	SÍ	CAMBRA ÚNICA
10	BARRANC DE GÀFOLS	-	1ª EFe	INTERIOR: REC. I / BLOC A	ADOSSAT A CANTONADA, PARAMENT INTERIOR DE FAÇANA, COSTAT DE PORTA	1	SÍ	CAMBRA ÚNICA
11	ELS VILARS	FR-1324	1ª EFe	EXTERIOR: PI. ZONA 6 / SEC. 33	-	4	SÍ	CAMBRA ÚNICA
12	ELS VILARS	FR-1312	1ª EFe	EXTERIOR: PI. ZONA 6 / SEC. 33	-	4	SÍ	CAMBRA ÚNICA
13	ELS VILARS	FR-841	1ª EFe	EXTERIOR: PI. ZONA 6 / SEC. 33	-	4	SÍ	CAMBRA ÚNICA
14	ELS VILARS	FR-843	1ª EFe	EXTERIOR: PI. ZONA 6 / SEC. 33	-	4	SÍ	CAMBRA ÚNICA
15	LA CODERA	-	1ª EFe	INTERIOR: E3	ADOSSAT A PARET LATERAL, DINS D'UN COMPARTIMENT INTERIOR DE L'ÀMBIT	3	NO	CAMBRA DE COMBUSTIÓ + CAMBRA DE COCCIÓ
16	LA CODERA	-	1ª EFe	INTERIOR: E3	ADOSSAT A PARET LATERAL, DINS D'UN COMPARTIMENT INTERIOR DE L'ÀMBIT	3	NO	CAMBRA DE COMBUSTIÓ + CAMBRA DE COCCIÓ
17	LA CODERA	-	1ª EFe	EXTERIOR: E5	ADOSSAT A PARET DE FAÇANA, PER L'EXTERIOR, EN EL CARRER	3	NO	CAMBRA DE COMBUSTIÓ + CAMBRA DE COCCIÓ
18	TOSSAL MONTAÑÉS	-	1ª EFe / IbA	INTERIOR: PIS INFERIOR	ADOSSAT A PARAMENT INTERIOR DE FAÇANA, COSTAT DE LA PORTA	1	NO	CAMBRA ÚNICA

Taula 3. Característiques generals dels forns esmentats en el text (1/3).

que situen l'ocupació global entre 1.110 i 950 cal. anE, en el marc de l'anomenat Grup cultural del Segre-Cinca II (Moya *et al.* 2005: 17-18), en contextos de bronze final. Les ocupacions es caracteritzen per la construcció d'habitatges de planta rectangular que comparteixen parets mitgeres, i per l'organització racional de l'espai mitjançant la definició de conjunts d'habitatges, vertebrats per vies de circulació interiors del nucli. Tot el conjunt restava encerclat per un mur de tanca (al qual s'hi adossaven els habitatges), circumstància que el converteix en el que els seus excavadors han definit com a poblat clos (Moya *et al.* 2005: 19-20, nota 7) i que d'altres autors anomenen poblat tancat d'espai central.

El fet que els habitatges de Vincamet I, excavats en el substrat geològic i conservats en general de forma parcial, fossin objecte originalment d'una destrucció per incendi, i que Vincamet II impliqués l'homogeneïtzació de la zona tot utilitzant els propis elements d'enderroc de la primera fase, va permetre gaudir d'un excel·lent estat de conservació de les estructures domèstiques dels primers espais. Un dels aspectes que es deriva de l'estudi d'aquests interiors és l'organització gairebé mimètica d'aquests elements domèstics en els diversos habitatges. Els tres espais més ben conservats del jaciment van proporcionar cadascun d'ells estructures que foren identificades com a forns, FR-21 (sector 10), FR-25 (sector 9) i FR-35 (sector 11), circumstància que fa pensar que la disponibilitat d'un forn en l'interior de cada habitatge podria haver estat, en aquest nucli, una característica comuna.

Aquests forns, publicats de manera molt genèrica en el marc d'una primera aproximació al jaciment (Moya *et al.* 2005), han estat objecte d'un estudi micromorfològic (Bergadà 2004) que ha permès establir alguns aspectes sobre els materials amb què van ser construïts i el fet que la temperatura màxima que haurien assolit estaria entre 300 i 500° C, circumstància que permet relacionar-los amb activitats de caire domèstic. També disposen d'un estudi antracològic (Piqué 2003), que va permetre determinar l'ús predominant de fustes de port arbusti (Moya *et al.* 2005: 25). Malauradament, tots dos estudis, així com la descripció aprofundida de les estructures, romanen inèdits. En tot cas, es tracta d'estructures realitzades amb terra (incloent-hi les parets) i de planta el·líptica (90-95 cm de llarg per 50-70 cm d'amplada, aproximadament) amb una sola boca, encarada cap a la banda oposada a la de la porta dels habitatges. Les soleres, fetes amb terra, semblen disposar-se molts pocs centímetres per damunt del nivell de circu-

lació dels àmbits (o, fins i tot, potser al mateix nivell) i descansen aparentment damunt d'una capa refractària feta amb còdols de dimensions petites (Moya *et al.* 2005: 25-26, fig. 14).

#### LA FERRADURA (ULLDECONA, MONTSIÀ)

La Ferradura és un assentament de dimensions reduïdes (400 m<sup>2</sup>), situat a una alçada de 226 m.s.n.m. en l'extrem septentrional d'un sortint del sector meridional de la serra del Montsià. Presenta un sol moment d'ocupació datat entre els segles VII-VI anE (primera edat del ferro), coetani per tant de Sant Jaume (del qual el separen tan sols 45 km) i amb les mateixes característiques d'ocupació i de destrucció violenta. De fet, els darrers treballs del GRAP-UB en el jaciment han posat sobre la taula la probable existència d'una forta interrelació de caire sociopolític entre tots dos assentaments (Garcia i Rubert 2011). Els treballs de Maluquer de Motes en el jaciment l'any 1972 van deixar al descobert 11 àmbits, orientats la majoria d'ells en sentit est-oest, dels quals se'n van excavar gairebé del tot els 7 primers. Adossat a la paret mitgera que l'espai A6 comparteix amb A5, hi va aparèixer un forn. D'aquesta estructura es conserva una part de la volta, que manté encara una alçada aproximada d'uns 40 cm per damunt del que devia ser el nivell de la solera (a jutjar per les poques restes d'aquesta avui dia conservades) i està realitzada amb pedres petites lligades amb terra. Aquest nivell superior de solera podria haver estat, aparentment, una refacció d'uns dos centímetres de gruix realitzada amb terra damunt d'una capa de graves i pedra menuda, capes que descansarien damunt d'una solera anterior, també disposada sobre una capa de graves (Maluquer de Motes 1983: 11, làm. 3a), malgrat que actualment aquests elements gairebé han desaparegut del tot. Resulta impossible determinar si la planta d'aquesta estructura és de format quadrangular o el·líptica. No coneixem la seva longitud però si la seva amplada, que estaria al voltant dels 122 cm. Val a dir també que fou excavat però que no se'n registrà la informació, i que per tant, malgrat l'excel·lent estat de conservació en què fou trobat, no disposem de més dades.

L'any 2007 l'empresa ROCS va realitzar una intervenció en el jaciment en la qual efectuà tasques de neteja i consolidació de les estructures de l'assentament, entre elles el forn, que havia restat completament a la intempèrie durant 35 anys, amb la dinàmica de degradació lògicament associada a aquest fet. Una vegada consolidat fou cobert amb pedres i terra per a protegir-lo de les inclemències del temps (Jornet i Morer 2007: 30).

	JACIMENT	TIPUS CONSTRUCT. DE LA VOLTA	ALÇADA VOLTA RESPECTE SOLERA	SOLERA	TIPUS DE CAPA SOTA SOLERA	CAPES INFERIORS	SÒCOL	ALÇADA DEL SÒCOL	MURET DELIMIT.	AMPL. DEL MURET	ALÇADA EXTERIOR DEL MURET
1	GENÓ	TERRA?	-	-	-	-	SÍ, TERRA?	-	-	-	-
2	TOSSAL DE LES PARETETES	-	-	TERRA	-	-	-	-	SÍ	-	-
3	VINCAMET	TERRA	-	-	-	-	NO	-	-	-	-
4	VINCAMET	TERRA	-	TERRA	CÒDOLS MENUTS	-	NO	-	NO	-	-
5	VINCAMET	TERRA	-	-	-	-	NO	-	-	-	-
6	SANT JAUME	PEDRES LLIGADES AMB TERRA?	-	TERRA	GRAVES	CAPES DE GRAVES I LLOSETES ALTRNADES	NO	-	SÍ	13 cm	40 cm
7	FERRADURA	PEDRES LLIGADES AMB TERRA	40 cm, aprox.	TERRA	GRAVES	-	NO	-	SÍ	19 cm	-
8	MOLETA DEL REMEI	-	-	TERRA	GRAVES	-	NO	-	SÍ	20 cm	-
9	TOSSAL DEL MORTÓRUM	-	-	TERRA	GRAVES	-	NO	-	SÍ	15-20 cm	-
10	BARRANC DE GÀFOLS	-	-	TERRA	GRAVES / CÒDOLS	CAPES DE PEDRES IRREGULARS (SÒCOL)	SÍ, PEDRES	40 cm	NO	-	-
11	ELS VILARS	-	-	TERRA	FRAGMENTS CERÀMICS A MÀ	CAPA DE TERRA I ENLLOSATS DE PEDRES	SÍ, PEDRES	-	NO	-	-
12	ELS VILARS	-	-	TERRA	-	-	NO	-	SÍ	-	-
13	ELS VILARS	-	-	TERRA	PEDRES	-	-	-	-	-	-
14	ELS VILARS	-	-	TERRA	-	-	-	-	-	-	-
15	LA CODERA	-	-	-	-	-	SÍ, PEDRES	-	NO	-	-
16	LA CODERA	-	-	-	-	-	SÍ, PEDRES	-	NO	-	-
17	LA CODERA	-	-	-	-	-	SÍ, PEDRES	50 cm	NO	-	-
18	TOSSAL MONTAÑÉS	CERÀMICA (VAS CERÀMIC)	30 cm, aprox.	TERRA	TERRA	CERÀMICA (VAS CAMBRA), TERRA I PEDRES	SÍ, PEDRES I TERRA	40 cm	NO	-	-

Taula 4. Característiques generals dels forns esmentats en el text (2/3).

#### LA MOLETA DEL REMEI (ALCANAR, MONTSIÀ)

Dins de la mateixa àrea territorial de Sant Jaume i la Ferradura i formant part del mateix entorn sociopolític (Garcia i Rubert 2011), s'hi localitza el jaciment de la Moleta del Remei. Presenta una planta pseudo-el·líptica i una superfície aproximada de 4.000 m<sup>2</sup>. Es troba situat al cim d'un turó de 208 m.s.n.m. i presenta diverses fases d'ocupació: la primera d'elles correspon a la primera edat

del ferro. Entre aquesta fase i la següent s'hi documenta un període d'hiatus, ja que el nucli no tornà a ser habitat fins a mitjans del segle V anE. Aquesta nova fase es perllongarà fins a mitjans del segle IV anE aproximadament, moment en què es documenta l'inici d'una tercera, durant la qual l'assentament pateix diverses remodelacions en l'estructura dels habitatges (Gracia *et al.* 2000: 66-68).

En el moment inicial, l'assentament, interpretat com un poblat de dimensions notables per al

	JACIMENT	OBERTURA FRONTAL / LATERAL	OBERTURA SUPERIOR	PLANTA	L. MÀX.	L. MÍN.	AMPLADA DE LA BOCA	ALÇADA SOLERA SOBRE L'ENTORN	PUNT INICI DE LA VOLTA
1	GENÓ	-	-	EL-LIPSOÏDAL	-	-	-	-	-
2	TOSSAL DE LES PARETETES	-	-	EL-LIPSOÏDAL	-	-	-	-	-
3	VINCAMET	UNA	-	EL-LIPSOÏDAL	90-95 cm. aprox.	50-75 cm. aprox.	-	-	-
4	VINCAMET	UNA	-	EL-LIPSOÏDAL	90-95 cm. aprox.	50-75 cm. aprox.	25 cm. aprox.	Pocs cm. o gens	A L'ALÇADA DE LA SOLERA
5	VINCAMET	UNA	-	EL-LIPSOÏDAL	90-95 cm. aprox.	50-75 cm. aprox.	-	-	-
6	SANT JAUME	UNA	POSSIB. NO	EL-LIPSOÏDAL	145-150 cm. aprox.	90 cm	40 cm	20 cm, aprox.	UNS 20 CM. PER DAMUNT DE LA SOLERA
7	FERRADURA	UNA	POSSIB. NO	EL-LIPSOÏDAL?	-	122 cm	-	-	UNS 20 CM. PER DAMUNT DE LA SOLERA
8	MOLETA DEL REMEI	UNA	-	RECTANGULAR	150 cm	110 cm	-	-	-
9	TOSSAL DEL MORTÓRUM	-	-	EL-LIPSOÏDAL	150 cm	90 cm	-	10 cm	-
10	BARRANC DE GÀFOLS	-	-	EL-LIPSOÏDAL	110 cm	95 cm	-	50 cm	-
11	ELS VILARS	UNA	-	CIRCULAR	150 cm	150 cm	-	-	-
12	ELS VILARS	UNA	-	CIRCULAR	200 cm	200 cm	-	-	-
13	ELS VILARS	UNA	-	CIRCULAR	150 cm	150 cm	-	-	-
14	ELS VILARS	UNA	-	CIRCULAR	100 cm	100 cm	-	-	-
15	LA CODERA	UNA (CAMBRA DE COMBUSTIÓ)	-	QUADRADA	100 cm	100 cm	-	-	-
16	LA CODERA	UNA (CAMBRA DE COMBUSTIÓ)	-	QUADRADA	100 cm	100 cm	-	-	-
17	LA CODERA	UNA (CAMBRA DE COMBUSTIÓ)	-	QUADRADA	100 cm	100 cm	-	-	-
18	TOSSAL MONTAÑÉS	UNA	NO	EL-LIPSOÏDAL	70 cm	63 cm	35 cm	40 cm	A L'ALÇADA DE LA SOLERA

Taula 5. Característiques generals dels forns esmentats en el text (3/3).

període, es planteja com una variant del model tradicional de poblat tancat d'espai central. L'urbanisme del poblat durant aquesta primera edat del ferro es caracteritza per la disposició dels àmbits majo-

ritàriament adossats a la muralla i amb les façanes encarades a una gran plaça central, plantejament que es complementava amb un altre conjunt d'àmbits, situats en una cota més baixa i que obririen



les seves portes a un carrer (Garcia i Rubert 2004: 144-150). Entre els àmbits disposats al voltant de la gran plaça cal destacar-ne A7, de planta rectangular i amb una distribució interna compartimentada en dos espais: un primer espai conformant una mena de petit vestíbul i un segon espai, interior, en el qual s'hi van localitzar dues estructures de combustió. Pel que fa a aquestes estructures, davant mateix de la zona d'accés s'hi va localitzar una llar de planta circular de 1,60 m de diàmetre amb una revora de terra de 15 cm d'amplada per 10 d'alçada. S'hi conservava la solera de terra rubefactada, sobre una preparació de còdols. Al fons del mateix àmbit es va documentar un possible forn de planta rectangular, amb unes mides de 1,50 x 1,10 m. Conservava una solera de terra rubefactada sobre una preparació de còdols, delimitada per un muret de pedres de petites dimensions. Es desconeix la funció d'aquest forn, en relació al qual no s'hi van trobar materials associats prou significatius.

Un altre espai, l'àmbit A62, disposava també d'un forn central de planta el·líptica (FET12), amb un diàmetre de 1,60 x 1,40 m. La seva solera estava formada per una primera capa de preparació feta amb fragments ceràmics i una segona capa que contenia fragments ceràmics i pedres de petites dimensions barrejat amb una terra molt depurada. Aquestes capes de preparació de la solera descansaven sobre una base conformada per pedres petites i mitjanes. Aquest forn hauria tingut originalment una volta realitzada, segons la proposta dels autors, amb tovots de petites dimensions (0,17 x 0,18 x 0,6 cm); aparentment, aquesta es va localitzar caiguda sobre la solera (Garcia i Rubert 2005: 319). Val a dir que per bé que aquesta estructura fou associada llavors al primer moment d'ús de l'àmbit, datat durant la primera edat del ferro, tot un seguit de problemàtiques relacionades amb l'estat de preservació de l'estratigrafia aconsellen ser prudents amb aquesta datació, atès que sembla probable que l'estructura correspongui, en realitat, a un moment posterior, ja dins de les fases ibèriques del jaciment.

#### TOSSAL DEL MORTÓRUM (CABANES, LA PLANA ALTA)

Es tracta d'un poblat situat al cim d'un estrep en el límit interior de la plana litoral de la Ribera de Cabanes-Torreblanca, a una alçada de 242,56 m.s.n.m. (Aguilella 2012: 167; Aguilera *et al.* 2004-

2005: 111). Comprèn diverses fases d'ocupació des del bronze inicial fins la primera edat del ferro. A l'inici d'aquesta darrera fase, que és la millor conservada, nous edificis van ser aixecats al damunt de terrasses, sobre les ocupacions anteriors. Ocupava una àrea de 1.600 m<sup>2</sup>, amb 4 carrers ortogonals que comunicaven entre si 15 àmbits de planta rectangular, en els que predominaven les àrees destinades a l'emmagatzematge. Va ser construït durant el segle VII anE i va perdurar un curt període de temps, fins a inicis del segle VI anE, fet constatat per la tipologia de les ceràmiques d'importació, pel poc ús aparent de les estructures de combustió i per no haver patit cap tipus de reforma (Aguilella 2012: 168-170).

Pel que fa a les estructures de combustió, en l'angle nord-oest del sector 6 aparegué un forn de planta el·líptica, delimitat per una filada de pedres enclavades, que formarien el sòcol o base de l'estructura (Aguilella 2012: fig. 3). Les seves dimensions aproximades eren de 150 per 90 cm. No aparegueren restes d'una eventual coberta, circumstància que els investigadors atribueixen al fet que es tractava d'una zona molt alterada. La solera, endurida per l'acció del foc, va ser realitzada sobre una capa de preparació de graves i gravetes, elevada uns 10 cm per sobre del nivell de circulació. El sòcol nord de l'estructura va ser aprofitat per a aixecar el mur de tanca de l'estança, la qual cosa semblaria indicar que aquest forn seria anterior a la construcció d'aquest mur. D'altra banda, pel costat sud del forn se li adossa una altra estructura de combustió, que en aquest cas sembla ser una llar, ja que la seva revora no sobrepassa la cota de la solera, com sí que passa en el cas del forn (Aguilella *et al.* 2004-2005: 119).

Totes dues estructures van ser considerades en un primer moment, conjuntament, com una llar. Posteriorment, però, es va reinterpretar que la primera d'elles podria ser en realitat un forn molt deteriorat, degut a les diferències que presentava amb la resta d'estructures de combustió del propi jaciment i per la seva localització<sup>6</sup>.

#### BARRANC DE GÀFOLS (GINESTAR, RIBERA D'EBRE)

El jaciment del Barranc de Gàfols, situat a 64 m.s.n.m, ocupa actualment una superfície d'uns 600 m<sup>2</sup>, tot i que podria haver estat lleugerament més gran atès que una part de les restes originals

6. Comunicació personal de G. Aguilera, a qui volem agrair també la seva disponibilitat i la documentació cedida per a la realització d'aquest treball.

s'haurien pogut perdre a causa dels desprendiments en el seu perímetre provocats per l'erosió. És troba situat en l'extrem nord-occidental d'una extensa plataforma delimitada per pendents abruptes, que forma part de la segona terrassa quaternària del riu Ebre i és coneguda amb el nom de les Planetes, a la dreta del torrent del mateix nom, just en el punt en què aquest desemboca a la plana al·luvial (Sanmartí *et al.* 2000: 13).

En aquest assentament s'hi van documentar dues fases d'ocupació. El primer període dataria de la segona meitat del segle VIII anE i mitjans o tercer quart del segle VII anE, i les seves restes es troben força deteriorades tant per les contínues activitats agràries realitzades a la zona fins a l'actualitat com per la pròpia ocupació protohistòrica immediatament posterior. Pel que fa a aquesta segona ocupació, corresponent al primer terç del segle VI anE, es tracta d'un poblat en el que s'hi han identificat 13 recintes de planta rectangular i 3 carrers que permeten dividir el nucli en 4 sectors. El primer sector, anomenat Bloc A, consta de 5 recintes (recintes I a V) més un sisè que sembla ser una ampliació del recinte IV. El Bloc B és perpendicular al Bloc A i constava de 4 recintes de planta rectangular allargada, molt malmesos per les tasques agrícoles. El Bloc C va proporcionar dos recintes, un dels quals va ser interpretat com una bassa de maceració del lli, i, per últim, el Bloc D, estava format per un sol recinte, de planta absidal. D'altra banda, també es documentaren 2 recintes més, aïllats, i una cisterna (Sanmartí *et al.* 2000: 23-32).

És en el recinte I del Bloc A on s'hi va documentar un forn (Belarte 1993: 124-125, fig. 19 i 20). Aquest recinte fou construït a partir d'un retall inicial en el sòl d'uns 40 cm de profunditat i presenta unes mides de 7,64 m de llargada per 2,54 m d'amplada. Probablement disposaria d'un pis superior, que s'utilitzaria com a magatzem. A la cantonada sud-oest de l'estança aparegué, adossada a la paret de façana per l'interior i a tocar de la porta, una estructura de planta el·líptica interpretada com un forn. Les seves dimensions eren de 110 x 95 cm i estava delimitat per unes parets de terra argilosa molt depurada d'entre 3 i 6 cm de gruix, les quals contenien les diverses capes interiors. L'alçada conservada era de 45-50 cm (coincidint amb el nivell de la solera) respecte del nivell de circulació, en el costat oest, mentre que pel costat est tan sols es conservaven 3-4 cm d'alçada. La capa superior, interpretada com a solera, consistia en una terra rubefactada molt fina i solta que descansava damunt d'un llit de petits còdols interpretat com a capa refractària, per sota de la qual es va poder documentar un basament compost per diverses capes de

pedres de dimensions petites-mitjanes d'uns 10-20 cm. La solera, sobreaixecada 50 cm, les parets de fang que envoltaven l'estructura i la seva forma circular podrien indicar la presència originalment d'una volta, tot i que aquesta no es conservava. Per la seva tipologia, ben diferenciada de la resta d'estructures de combustió de l'assentament, es va interpretar, com diem, com un forn, i, de manera més concreta, com un forn culinari destinat a la cocció del pa, atesa l'absència d'elements de caire artesanal al seu voltant (Sanmartí *et al.* 2000: 32-35 i 138-139; Morer *et al.* 2001: 162).

#### ELS VILARS (ARBECA, LES GARRIGUES)

La fortalesa dels Vilars es troba situada sobre el fondo de l'Aixaragall (en el punt on aquest rierol desemboca en la plana) i al damunt d'una lleu elevació gairebé imperceptible que voreja per l'esquerra el barranc dels Vilars, abans que aquest desaparegui en la plana, a una cota de 300 m.s.n.m. (Junyent i Moya 2011: 95-96). La seva superfície habitable és de 2.164 m<sup>2</sup> i va ser ocupada des del segle VIII anE fins els segles IV-III anE (GIP 2005: 652-656).

Durant la campanya d'excavació de l'any 2013 es va posar al descobert, en l'interior del recinte fortificat i formant part d'una petita plaça d'uns 18 m<sup>2</sup>, un espai a l'aire lliure que estaria dedicat a la producció d'aliments. En aquesta zona van aparèixer les restes d'almenys quatre forns i una llar, datats en la primera edat del ferro. El forn més antic, FR-1324, d'un diàmetre de 1,5 m, està construït a partir d'un enllosat de pedres cobertes per una base de terra, i disposa d'una solera de terra sobrepassada realitzada al damunt d'una capa refractària feta amb fragments de ceràmica a mà. FR-1312, amb unes dimensions de 2 metres de diàmetre i una superfície útil interior d'1,40 m, disposava també d'una solera de terra endurida. Aquest forn conservava un muret que el delimitava, de fins a 4 filades de pedres. El forn FR-841 té 1,5 m de diàmetre total, amb una solera de pedres mitjanes sobre la qual es realitzava la combustió, segons els investigadors (López 2013). Per sobre d'aquestes pedres s'hi van identificar diferents capes de terra cremada, que tot i ser de poc gruix, podrien haver format part d'aquesta solera. Per últim, el forn FR-843 era de format més petit, 1 m de diàmetre aproximat, i estava format per un enllosat de pedra de forma semicircular. A partir de les dades arqueològiques obtingudes amb els treballs de camp inicials s'ha interpretat que tots ells disposarien d'una volta de terra que arrencaria directament del terra, o, en el cas del forn FR-1312, des del muret de

pedra que el delimita. En l'espai que quedaria entre les diferents estructures s'hi trobaren diverses capes de cendres i carbons que procedirien de la seva neteja (López 2013).

#### LA CODERA (ALCOLEA DE CINCA, CINCA MITJÀ)

La Codera és en realitat un conjunt arqueològic que inclou tres poblats i quatre necròpolis, amb datacions que anirien, depenent del cas, del bronze final a la primera edat del ferro i a la cultura ibèrica. Conegut d'antic, l'any 1997 es van iniciar els treballs d'excavació en el poblat de la primera edat del ferro, situat en l'extrem d'un morrot de forts pendents que es troba a pocs quilòmetres dels rius Cinca i Alcanadre, a uns 220 m.s.n.m. Té una forma allargassada i està defensat en l'extrem més vulnerable per un impressionat muralla, de quatre metres d'amplada i amb tres torres o bastions. Pel que fa al plantejament urbanístic, disposa de dos eixos que es vertebraven entre sí formant una disposició en T. Els habitatges, adossats bona part d'ells a la muralla, es disposen al voltant d'aquests eixos (Montón 2007: 291).

Els espais de la Codera, dels quals se n'han excavat una trentena, presenten una planta rectangular allargassada i comparteixen parets mitgeres. A banda dels habitatges pròpiament dits, al jaciment es documenten altres tipus d'àmbits que han estat interpretats com a cases-lloc de treball, atès que a diferència dels primers inclouen espais destinats a la realització d'activitats artesanals (Montón 2003-04: 377-378). Entre aquests darrers s'inclou l'espai E3, un recinte de planta allargada dividit en tres compartiments, que s'interpreta com una àrea de manipulació de cereals. En dos d'aquests compartiments es van localitzar el que podrien haver estat sengles forns. Conservaven aparentment la boca, tot i que havien perdut, segons els seus excavadors, la cambra de cocció, així com també la volta. A la mateixa categoria que E3 s'adscriu també l'àmbit E5, que incloïa una altra estructura similar, en aquest cas adossada al mur occidental de l'àmbit, per l'exterior, ja en el carrer. La seva cambra de cocció conservava aparentment part d'una solera formada per còdols (Montón 2007: 292).

Els forns de la Codera presenten un estat de conservació força deficient. La informació disponible a nivell de publicacions és escassa, i planteja dubtes quant a la seva interpretació. Aparentment, estan conformats per una estructura de base o sòcol de planta quadrada d'aproximadament un metre de costat, delimitada per lloses i blocs de pedra disposats en sentit vertical. Entre algunes d'aquestes lloses s'hi identificaria una boca, que ha estat

interpretada com l'accés a la cambra de combustió, formada per una gran pedra rectangular falcada amb reble pels costats. Segons els seus excavadors, els forns haurien disposat originalment d'una graella superior ceràmica, de la qual pràcticament no se n'hauria conservat res, tret d'un petit fragment (Montón 2003-04: 384, fig. 10).

#### TOSSAL MONTAÑÉS (VALL DEL TORMO, MATARRANYA)

Aquest jaciment està localitzat en un petit cim tabular, de forma allargada, elevat 15 metres per sobre de la terrassa fluvial del riu Matarranya. Aquesta plataforma natural on se situa el jaciment té unes dimensions de 50 metres de llargada en direcció est-oest per 13-15 metres en sentit nord-sud (Moret *et al.* 2006: 21-22).

Presenta diverses fases, desenvolupades entre els segles VII i IV anE. És a la segona d'elles, datada durant el segle VI anE, a la que correspon la casa-torre, un edifici de planta circular d'entre 8,45 i 9,10 metres de diàmetre. Els seus murs perimetrals tenen un gruix d'entre 1,25 i 1,45 metres i una alçada màxima conservada de 2,4 metres, i possiblement disposaria d'un pis superior (Moret *et al.* 2006: 34). Aquesta construcció, situada a l'extrem oest del turó i interpretada com una residència aris-



Figura 10. Foto zenital de la capa inferior de graves i lloses (UE1285) de FORN1015.

toocràtica, va tenir un curt període d'ocupació, atès que va ser destruïda violentament per un incendi (Moret *et al.* 2006: 29).

A la planta baixa d'aquest edifici s'hi va localitzar una estructura de combustió interpretada com un forn culinari, situada just al costat esquerra de la porta (Moret *et al.* 2006: 35). Pel que fa al seu format, observem com sobre una base de pedra hi descansava un bloc de terra compactada de 40 cm d'alçada, amb una forma el·líptica irregular de 70 cm de llargada i entre 55 i 63 cm d'amplada, tot revestit de terra. Sobre aquesta estructura s'hi assentava pròpiament el forn. La cambra de cocció estava formada per un gran contenidor de ceràmica a mà, disposat horitzontalment sobre aquesta superfície, i del qual se'n conservava *in situ* la base i la meitat de la panxa. A la part inferior de l'interior del contenidor se li havia aplicat una capa de terra argilosa, a mode de solera. En aquest interior no s'hi van localitzar restes dels aliments cuinats, la qual cosa fa pensar que probablement estaria net en el moment de destrucció de l'edifici. El que sí es va poder documentar foren restes de midons, tant de *Quercus* com d'*Hordeum/Triticum*, i per tant semblaria que en aquest forn s'hi cuinaven preparacions elaborades amb farines de cereals i d'agllans, segurament pa i coques, sense descartar que també es cuinessin aquests mateixos productes en forma de farinetes (Moret *et al.* 2006: 48-52).

## ESTUDI TIPOLÒGIC. DISCUSSIÓ

Cal admetre que el nombre de forns domèstics localitzats en assentaments de la primera edat del ferro a l'àrea del nord-est de la península Ibèrica és molt petit, i que el panorama no millora excessivament si ampliem l'arc cronològic per a incloure-hi el bronze final. A aquest fet cal afegir, encara, que una part important d'aquests pocs forns identificats no han estat estudiats, han rebut un tractament molt superficial o bé, simplement, no són descrits amb prou intensitat en les publicacions científiques que en fan esment. Gairebé cap d'aquestes estructures han estat estudiades més enllà, en el millor dels casos, de la simple descripció morfològica, que eventualment resta associada a una determinada atribució funcional i a una localització concreta. Si més no, fins al moment no se n'ha publicat cap estudi específic, a excepció feta del forn de Tossal Montañés, al qual se li va realitzar una anàlisi de residus per tractar de determinar quins aliments podrien haver estat cuinats dins l'estructura i, per a cronologies de bronze final, els estudis micromorfològic i antracològic realitzats sobre els forns de Vincamet (malaurada-

ment, inèdits) i que van permetre definir aspectes sobre els materials amb què van ser construïts, les temperatures que assoliren i els combustibles emprats, i relacionar-los amb activitats de caire domèstic (Piqué 2003; Bergadà 2004; Moya *et al.* 2005: 25).

Malgrat tot això, algunes de les poques dades disponibles, si bé no permeten realitzar propostes prou definitives i aprofundides, sí que fan possible intuir tendències de caire general, que en tot cas la recerca futura haurà de venir a corroborar, completar, matisar o rebatre. Mirant d'agrupar els diversos paràmetres existents en categories analítiques el més compactes i significatives possibles, en l'estat actual de coses aquests forns admeten ser estudiats formalment des dels següents punts de vista: a) nombre d'unitats existents en un nucli determinat, b) lloc de localització dins del nucli i dels espais, c) tipus de planta, d) dimensions, e) tècnica constructiva i f) format general. Amb tota la prudència a què obliga la migradesa de dades, tractarem a continuació de valorar de manera general aquests diversos aspectes, a partir de les informacions recollides en les Taules 3, 4 i 5.

Deixant a banda alguns casos particulars, ja sigui pel fet de tractar-se de residències úniques (Tossal Montañés, Sant Jaume) o perquè la informació de context relativa al conjunt de l'assentament és insuficient per a tractar aquesta qüestió (Tossal de les Paretetes, Moleta del Remei), les dades disponibles semblen indicar, majoritàriament, la no presència d'un forn en tots i cadascuns dels habitatges dels poblats. Ben al contrari, la quantitat de forns en cada nucli és en general molt baixa, fins al punt que en bona part dels casos es redueix a un sol exemplar. Aquest és el cas de Genó, per al bronze final, o la Ferradura, Barranc de Gàfols i el Tossal del Mortórum per a la primera edat del ferro. Però fins i tot quan n'hi ha més d'un, la quantitat total és igualment molt baixa, i en cap cas arriba a un exemplar per àmbit: quatre forns en el cas de Vilars o tres a la Codera.

Tot plegat suggereix que en major o menor mesura els forns tenen durant el bronze final i el primer ferro un ús de tipus comunal, tot i que caldria matisar que en algun cas el terme comunal semblaria englobar el conjunt de la comunitat mentre que en d'altres faria referència a diversos (però en tot cas, molt limitats en nombre) grups de residents en el nucli. Aquest fet podria respondre al tipus d'estructuració social d'aquests grups, en el sentit que potser el dret d'ús d'un forn determinat podria estar relacionat amb la pertinença a un grup familiar (de caràcter extens) concret. En el cas dels assentaments amb un únic forn, aquesta reflexió

portaria a proposar que tots els residents del poblament poguessin conformar un sol d'aquests grups familiars extensos. Això lligaria bé amb el fet que els assentaments de forn únic són també els més petits i els de menor població, mentre que els que disposen de més exemplars són també els de dimensions i població més grans. En realitat, la ràtio núm. de forns/núm. d'habitants sembla molt similar en tots els casos, aspecte que podria representar un argument a favor de la proposta. Malgrat tot, també podrien trobar-se altres possibles explicacions a aquesta realitat; per exemple, en la simple voluntat de disposar de més forns comunals en els assentaments de majors dimensions, sense que necessàriament això hagi de tenir relació amb aspectes d'estructura familiar.

Dit això, cal assenyalar també que si més no en un cas, Vincamet (bronze final), el registre arqueològic semblaria indicar l'existència d'un forn per a cadascun dels habitatges de l'assentament. Aquest fet impedeix, doncs, projectar a tot el poblament d'aquests períodes les reflexions referents al possible caràcter comunal dels forns, malgrat si poder-ho considerar un comportament de possible tendència majoritària.

Pel que fa a la localització dels forns en els nuclis, observem com de forma majoritària es disposen en l'interior d'àmbits. En bona part dels casos, aquests àmbits són, a més, interpretats com a habitatges (Genó, Paretetes, Vincamet, Ferradura, Moleta del Remei, Mortórum, Gàfols, Codera, T. Montañés). La general disposició d'aquestes estructures en l'interior d'edificis pot obeir a diverses causes, tant d'ordre social com tècnic o funcional. Sembla coherent pensar, amb tot, que tractant-se d'estructures realitzades majoritàriament amb terra fora important protegir-les de les inclemències meteorològiques, i molt especialment de la pluja. En aquest sentit, caldria valorar la possibilitat que en els pocs casos en què els forns han estat documentats en espais exteriors (Sant Jaume, Vilars, un dels forns de la Codera) hagués existit alguna mena de cobriment parcial fet amb materials peribles que els protegís.

En un altre ordre de coses, la localització de la majoria de forns en l'interior d'algun dels habitatges d'aquests nuclis podria portar, des de la perspectiva expressada anteriorment sobre el seu possible ús comunal i/o familiar ample, a reflexions interessants respecte del paper jugat per aquestes cases i pels seus residents. El potencial ventall d'opcions interpretatives seria, en aquest sentit, realment nombrós, tot i que no entrarem a valorar-les en aquest treball atesa la migradesa de dades existents.

Per altra banda, pel que fa a la localització concreta en els espais en què s'ubiquen, comprovem com la majoria d'aquests forns s'adossen a una paret, malgrat que una minoria significativa resten en situació exempta (Vilars, Sant Jaume, Moleta, Genó). En el cas dels primers, majoritàriament se situen en interiors però a tocar o a prop de la porta, com si hom cerqués un màxim d'il·luminació i/o una millor eficiència en la sortida de fums. Quant als segons, en alguns casos aquests condicionants també podrien haver estat presents, especialment pel que fa als ubicats en l'exterior.

Un altre aspecte interessant relacionat amb la ubicació d'aquests forns és la constatació que la seva gran majoria resten associats a llars de foc. Tret dels casos singulars de la Codera i del Tossal Montañés, en la resta de contextos on ha estat possible estudiar de manera íntegra els espais on es localitzen els forns es comprova com en les immediacions es documenta una llar de foc, circumstància que es dona tant en els forns situats en exteriors com en interiors. Resulta evident que s'estableix una relació de complementaritat funcional entre tots dos tipus d'estructures, malgrat que no resulta fàcil anar més enllà d'aquesta primera constatació i tractar de definir les raons d'aquest fet. Es podria pensar en aspectes relacionats amb una determinada tradició culinària, i considerar que llar de foc i forn servirien per a cuinar aliments mitjançant estris i dinàmiques diferents (o, fins i tot, tipus d'aliment diferents). També, però, podria donar-se el cas que existís una marcada especialització que impliqués deixar la llar de foc estrictament com a punt de calor i llum de l'habitatge i el forn com a estructura destinada a la cocció dels aliments (tot i que aquest opció sembla difícil d'acceptar, atesa la manca de forns en la immensa majoria d'habitatges d'aquests assentaments). Nogensmenys, hi cap si més no una tercera opció que combinés totes dues perspectives: tant la llar de foc com el forn servirien per a realitzar gestos culinàries diferents però, a més, la llar de foc serviria com a punt de subministrament de les brases que s'introduirien dins del forn per a poder-hi coure determinats aliments.

Entrant en aspectes formals, comprovem com la majoria d'aquests forns presenten una planta de tipus el·líptic, que sembla ser la forma àmpliament majoritària de construir-los tant pel que fa al bronze final com a la primera edat del ferro. El cas dels forns de planta circular o subcircular del Vilars no deixa de ser una lleu variant del que pot entendre's com a propi d'una mateixa tradició constructiva. Quelcom molt diferent és el cas puntual dels forns quadrats de la Codera, malgrat



Figura 11. Foto de secció de les capetes de lloses i graves (UE1285) de FORN1015.

haver de tenir molt present que aquesta no és pas l'única característica que separa de manera radical aquests forns de la resta d'individus aquí estudiats: amb tots els dubtes que genera l'atribució funcional d'aquestes estructures de la Codera, caldria acceptar que si es tracta realment de forns han de correspondre a una tradició constructiva diferent al que és propi, durant aquests moments, a la resta del nord-est peninsular.

Les dimensions d'aquests forns permeten fer també algunes reflexions interessants, atès que s'intueix l'existència de dos possibles formats. De manera general, els forns que al nostre parer podrien estar destinats a ser emprats per un grup ampli (el conjunt d'un assentament en el cas dels nuclis petits, o un grup social o familiar nombrós dins del conjunt de residents, en el cas dels poblats de majors dimensions) semblen tenir unes dimensions més grans que no pas els destinats a donar servei a un grup domèstic més restringit, de tipus família nuclear o similar. En termes generals semblarien existir, doncs, un parell de formats, podent-se establir una forquilla d'entre 100 i 200 cm de llarg i entre 90 i 200 cm d'amplada per als primers (format gran), i d'entre 70 i 95 cm de llarg i entre 50 i 70 cm d'amplada per als segons (format petit). És ben cert que les dades disponibles, escasses en tots els casos, són més consistents (per més nombro-

ses) en relació als primers que no pas respecte dels segons, ja que d'aquests darrers tan sols tenim els exemples del tres forns de Vincamet i l'exemplar únic (i singular) del Tossal Montañés. Malgrat tot, pot aventurar-se la idea, molt bàsica i fins a cert punt òbvia, per altra banda, que la necessitat de donar servei a un grup més nombrós de gent obligués a disposar d'un forn de majors dimensions. Tanmateix, una altra derivada, associada a aquesta darrera reflexió, podria ser considerar que existís en aquells moments una limitació tècnica respecte de les dimensions màximes amb què aquests grups podrien construir aquestes estructures (relacionada amb aspectes d'eficiència tèrmica) i que aquest fet sigui una de les causes per les quals en el cas dels assentaments amb major població les necessitats no es puguin resoldre amb un forn de dimensions encara més grans sinó que calgui construir-ne diversos dels de format gran.

La tècnica constructiva és un aspecte especialment difícil de tractar amb aquests forns, atesa la manca d'informació estratigràfica publicada. Malgrat tot, s'intueixen algunes tendències. En la major part dels casos les soleres dels forns (i les cambres de cocció associades) apareixen sobrealçades. L'alçada d'aquesta solera respecte del nivell de circulació circumdant varia, malgrat que pot establir-se un rang que aniria entre els 20 i els

50 cm. No obstant això, cal dir també que aquest comportament no sembla universal, i que en contrapartida també es documenten, malgrat que en menor mesura, forns en què la solera es disposa pràcticament a la mateixa alçada que el nivell de circulació (Vincament, Mortórum). Pel que fa als primers, han estat classificats habitualment com a “forns sobrealçats” o “aixecats” (Pons i Molist 1989: 141; Pons *et al.* 1994: 51). Les dades indiquen que aquesta disposició en alt es podria assolir de dues maneres. La primera consisteix en la fabricació d'un sòcol pròpiament dit, és a dir, una base ferma i massissa, ja sigui de pedra o bé de terra, al damunt de la qual construir-hi posteriorment la cambra de cocció. Seria el cas d'alguns dels forns de Vilars, els de la Codera, el de Gàfols, el del Tossal Montañés i potser el de Genó. En el segon cas, els treballs s'inicien amb la construcció d'un muret delimitador (habitualment fet amb blocs o lloses de pedra) encerclant un espai de format el·líptic de les dimensions desitjades i posteriorment es van incorporant a l'interior d'aquest espai diverses capes de materials. Aparentment, les capes inferiors d'aquest espai serien habitualment constituïdes per blocs de pedra i, en menor mesura, terra. Representants d'aquest format podrien ser els forns de Paretetes, Sant Jaume, Ferradura, Moleta i algun dels exemplars de Vilars.

Les soleres semblen majoritàriament realitzades amb terra, habitualment endureda per l'acció tèrmica. Quant a la capa situada immediatament per sota, tradicionalment interpretada com una capa refractària destinada a potenciar i retenir la temperatura assolida en la solera però també a aïllar aquesta de la humitat que pot pujar del subsòl per capillaritat, en la pràctica totalitat dels casos dels quals disposem informació es constata la utilització d'elements lítics, ja sigui grava, còdols de petites dimensions o pedres. Tan sols en un dels forns dels Vilars es documenta l'ús de fragments de ceràmica a mà. Tot plegat allunya majoritàriament els forns del bronze final i de la primera edat del ferro del que serà més habitual durant els períodes immediatament posteriors, on trobarem que aquesta capa resta molt sovint conformada de manera exclusiva per fragments ceràmics. Val a dir que en tot cas això no pot ser interpretat com el resultat d'un desconeixement tècnic respecte del potencial refractari de la ceràmica, atès que diverses llars de foc d'aquests mateixos assentaments (p.e. Sant Jaume, Gàfols, Vilars, etc...) incorporen una capa d'aquest tipus just per sota de la solera.

Respecte les capes situades a nivells encara més inferiors, la falta d'informació és molt més gran si cap. En alguns casos es constata la utilització de

pedres i/o graves, de vegades combinant-ho amb terra. La seva raó de ser podria trobar-se, també, en la necessitat d'aïllar les capes superiors de l'estructura de la humitat del subsòl.

En pràcticament tots els casos sembla que ens trobem davant de forns de cambra simple, en els quals la cambra de combustió i la cambra de cocció son una mateixa cosa. La presència de les soleres, les dimensions dels forns i l'estructura general així ho semblen indicar, i els pocs casos en què la volta es conserva parcialment (Ferradura, Vincamet, Tossal Montañés) semblen confirmar aquesta idea. Novament, tan sols les estructures de la Codera semblen allunyar-se d'aquesta perspectiva, atès que els seus investigadors defensen l'existència tant d'una cambra de combustió com d'una cambra de cocció, separades per una graella ceràmica. Cal insistir, en tot cas, en la dificultat de valorar unes estructures que, en cas de confirmar-se que realment corresponen a forns, haurien d'assignar-se a una tradició cultural molt diferent a la que representen la resta de forns aquí tractats.

Pel que fa a cronologies i geografies similars a FORN1015 el forn de la Ferradura és l'únic que permet inferir amb prou seguretat el tipus de coberta de la cambra de cocció, deixant a banda el cas particular i singular del forn del Tossal Montañés. Recordem que l'assentament de la Ferradura ha estat inclòs en el conjunt de nuclis que conformarien l'anomenat Complex Sant Jaume, una mateixa entitat político-territorial de base polinuclear, i que la Ferradura i Sant Jaume, a banda de compartir cronologia, es troben situats a tant sols 4,50 km de distància l'un de l'altre (Garcia i Rubert 2005: 134). Fora factible pensar, doncs, que en el marc d'una mateixa comunitat la tradició constructiva respecte del format dels forns culinaris podria ser molt similar, i que la volta del forn de Sant Jaume podria haver tingut un format similar a la del de Ferradura. En aquest sentit, les dades estratigràfiques registrades en FORN1015 són coherents amb aquesta proposta, atès que el nivell documentat directament al damunt de la solera d'aquesta estructura, i que hauria de correspondre a la caiguda de la volta, incorporava tant terra com pedres de dimensions petites.

No existeixen prou indicis per a poder determinar si la resta de forns coetanis aquí relacionats disposaven també de voltes construïdes amb pedres petites lligades amb terra. Ans al contrari, val a dir que quan aquesta qüestió és puntualment tractada, els autors, malgrat que sense gaires indicis (tret potser de Vincamet, on la proposta sembla més ferma), aposten preferentment per un tipus de volta realitzat exclusivament amb terra, o

amb terra i material vegetal, i en la qual les pedres estarien absents. Una situació similar trobem en les descripcions i propostes d'estructures similars més antigues, com per exemple és el cas del forn de Genó (Maya *et al.* 1998: 36, 52-53, lám. XVIII). Finalment, en aquest aspecte de la volta es demarca de manera molt evident de la resta el forn del Tossal Montañés, realitzat amb un vas ceràmic sencer, model del qual no se n'ha documentat per ara cap paral·lel tipològic proper (Moret *et al.* 2006: 35).

Un altre aspecte interessant relacionat amb la volta ateny a la seva alçada respecte del nivell de la solera. Aquesta dada ens podria orientar sobre el volum interior de la cambra de cocció, i ens proporcionaria també indicis en relació a tot un seguit d'altres aspectes, com per exemple les temperatures que podríem esperar obtenir en el seu interior, entre d'altres. Per raons òbvies, aquesta és també una dada molt difícilment mesurable amb els registres disponibles. Tan sols en el cas de la Ferradura i Tossal Montañés podem fer-ne una aproximació: uns 40 cm d'alçada en el cas del primer i uns 30 cm en el segon.

Pel que fa a les boques d'aquests forns, les dades indiquen que a nivell de les soleres existiria una única obertura, la qual serviria tant per a introduir el combustible com els aliments destinats a ser cuits. L'amplada d'aquesta boca estaria en un rang que aniria entre els 25 i els 40 cm (amb la possibilitat de relacionar el valor més baix amb els forns de format més petit), i no es disposen de dades sobre la seva alçada. Les dades no són concloents, per altra banda, sobre l'existència o no d'altres orificis en la volta a banda de la boca principal, per exemple, un eventual orifici superior. Els forns amb xemeneia aconseguen més tiratge, i per tant temperatures més elevades, resultant idonis per a realitzar coccions que necessiten flama. Ans al contrari, per a coccions lentes o que precisen temperatures més baixes es necessita un forn de cúpula tancada (Santacana i Duran 2011: 21). En funció d'això, de l'estudi estratigràfic i tipològic i dels resultats de les analítiques practicades en FORN1015, les quals evidencien que en cap cas es van produir en aquest forn coccions a altes temperatures, sembla força versemblant pensar que es tractava, en general, de forns de cúpula tancada.

Així doncs, podem concloure que des del punt de vista tipològic FORN1015 reuneix diverses de les característiques més comunes a la majoria de forns d'aquests períodes a la zona, com són la de tractar-se d'una estructura de cambra simple i amb una sola boca, estar associada a una llar de foc, presentar una planta el·líptica, una coberta

amb format de volta, una solera sobrealçada de terra endurida i una capa refractària de tipus lític. Es tractaria d'una estructura de tipus comunal, que per les seves dimensions podria adscriure's al format gran dels dos tipus que hem establert, orientada a donar servei a un grup nombrós de gent i no pas, tan sols, a una unitat familiar de tipus nuclear o similar. Pel que fa a la seva estructura general, estaria construït, com passa amb alguns dels altres exemplars estudiats, a partir d'un muret delimitador de lloses de pedra que contindria la resta de capes interiors que el conformaven, tractant-se, en el cas de les capes inferiors, de nivells essencialment lítics (diverses capes de lloses i graves alternades). En canvi, la seva localització, exempta i en un espai aparentment situat a l'aire lliure, l'allunya un tant del que resulta més habitual. En tot cas, en aquest punt cal tenir molt present que la seva construcció i ús han estat posats en relació amb el moment d'edificació de l'assentament, per la qual cosa cal considerar que es tractaria d'una estructura efímera d'ús conjuntural, destinada a ser emprada en unes condicions molt determinades i durant un període de temps molt concret, aspectes que l'estratigrafia del lloc semblen confirmar. Aquestes circumstàncies excepcionals podrien explicar, per tant, el tipus de localització singular d'aquest forn en el context de l'assentament.

## CONCLUSIONS

El forn estudiat, FORN1015, pertany al moment en què l'assentament de Sant Jaume es trobava en procés de construcció, i tot apunta que la seva funció fou la d'abastir durant un curt període de temps les persones que estaven edificant-lo. Aquesta proposta, que ja havíem intuït estratigràficament, s'ha vist reforçada a partir dels resultats de les analítiques i estudis realitzats.

A partir de l'estudi granulomètric hem pogut detectar que no hi ha diferències notables en la textura del sediment de les diverses unitats estratigràfiques estudiades, atès que en totes elles hi abunda la matriu argilosa barrejada amb sorres i la presència marginal d'alguna graveta. Aquest fet s'ha pogut corroborar amb l'estudi micromorfològic, en el qual s'hi ha pogut detectar en general poques diferències en la composició, fet que ens indicaria, a priori, que no hi ha una tria massa acurada d'aquest sediment. En l'estudi micromorfològic, però, s'hi han observat també canvis en la coloració de cada unitat estratigràfica, derivats de la combustió i s'ha pogut concretar també la presència d'altres elements com fòssils. A més, s'hi han detectat fenòmens postdeposicionals



com escorrenties d'aigua i una capa de fosfatació en la solera. En el cas de la UE1234, interpretada com la caiguda de la volta, hem pogut corroborar aquesta hipòtesi degut a la diversitat sedimentària d'aquesta unitat. Pel que respecta al nivell de solera (UE1273), tant el seu gruix com la birefringència que presenten les argiles que el componen, semblen refermar els resultats de les analítiques de FTIR, que indiquen que d'aquesta superfície, malgrat constatar-s'hi l'acció del foc, no se'n va fer un ús massa perllongat en el temps, i en cap cas aquest foc va assolir altes temperatures. El FTIR, per la seva banda, ens ha permès concretar una mica més la composició d'aquests sediments, així com comprovar que FORN1015 va tenir un ús breu i que en cap moment va assolir temperatures superiors a 400°C. Aquests fets ens permeten descartar l'ús de l'estructura per a la realització d'activitats artesanals i, per tant, confirmar el seu ús per a la realització d'activitats culinàries.

Des d'un punt de vista estrictament tipològic, FORN1015 no s'allunya del que és més característic d'estructures similars localitzades a l'àrea del nord-est peninsular en contextos de bronze final i de primera edat del ferro. Es tractava d'un forn de cambra simple amb forma de volta hemisfèrica, una sola boca, planta el·líptica i solera aixecada damunt d'una capa refractària de tipus lític. Tindria un ús de tipus comunal i un format gran en relació al que sembla propi d'aquesta mena d'estructures durant aquest període al llarg de tot aquest extens territori.

En contextos de la Protohistòria inicial les estructures de combustió formen part molt sovint dels dispositius domèstics, esdevenint llavors, habitualment, un dels elements més definitoris de la unitat domèstica (Pons *et al.* 1994: 49). Això resulta especialment cert en el cas de les llars de foc, eix principal de moltes activitats essencials dutes a terme en l'àmbit privat. Però algunes d'aquestes estructures, com els forns, semblen respondre sovint a criteris i funcions diferents als de les llars de foc i que els converteixen, més enllà del seu ús bàsic i principal, en importants indicadors socials. Així es constata en l'àrea del nord-est peninsular durant aquestes cronologies, atès que la majoria de forns que poden ser relacionats amb activitats culinàries semblen tenir un caràcter comunal.

Des de la prehistòria la cuina ha ocupat un lloc important dins l'espai d'hàbitat, circumstància que en darrer terme vincula tot allò que està relacionat amb la gestió i manipulació dels aliments amb la vida social de les comunitats del passat. En determinades circumstàncies, la forma com es distribueixen i s'utilitzen determinats elements

i estructures relacionades amb aquest manipulació dels aliments, així com la quantitat d'aquests elements presents en un assentament determinat, ens pot aportar informació important sobre qui els feia servir i en funció de quins criteris. També poden ser indicadors del repartiment de tasques i rols (Papaefthymiou *et al.* 2006: 145). En el cas de FORN1015, i també de la llar de foc associada LLAR1014, aquestes estructures i l'esforç i cura que van tenir l'hora de construir-les malgrat estar destinades a tenir un ús ben efímer, limitat tan sols al temps necessari per a construir l'assentament (o fins i tot potser només una part d'ell), demostra la importància que per a aquesta societat tenia el manteniment d'uns determinats usos i costums en relació a la cuina, en aquest cas respecte l'alimentació de les persones encarregades de la construcció de l'assentament.

Què es menja i com es preparen aquests aliments ens explica moltes coses de la tradició cultural d'una societat. Per als períodes que estudiem les formes d'aproximar-nos a aquesta realitat han de passar necessàriament, entre d'altres aspectes, per l'estudi aprofundit de les estructures emprades per a manipular els aliments per part d'aquestes comunitats, tant des del punt de vista tipològic com experimental. Una millor comprensió d'aquestes i d'altres estructures resulta en darrer terme clau per tal d'aproximar-nos als hàbits culinàries de les societats del passat i conèixer millor el comportament i l'estructura social d'aquests grups, a partir d'una necessitat bàsica com és l'alimentació.

Dit tot això, l'anàlisi de FORN1015 ha de tenir continuïtat més enllà d'aquesta primera aproximació que aquí hem realitzat, per tal que el coneixement dels processos associats a la seva construcció i ús es pugui considerar prou aprofundit. En aquest sentit, resta pendent l'anàlisi antracològica dels carbons localitzats al seu voltant, així com l'anàlisi de residus del propi forn, en aquest darrer cas amb l'objectiu d'eventualment poder arribar a identificar tant les restes dels possibles aliments cuinats (i progressar, per tant, en el coneixement de l'ús concret que va tenir aquesta estructura) com el tipus de combustible utilitzat.

Val a dir que pel que fa a aquesta última circumstància hem dut a terme una primera aproximació a la problemàtica, que ha consistit a realitzar una simple observació del sediment corresponent a la UE1266, que com ja hem apuntat anteriorment podria pertànyer a l'abocador de les cendres de FORN1015. En aquest sentit, hem procedit a col·locar uns pocs mil·ligrams de sediment en una làmina per a observar-hi la seva composició. Aquesta primera aproximació sembla indicar que

aquest sediment no contenia esferòlits; en canvi, sí que s'hi podia apreciar la presència de fitòlits. Tot plegat podria estar indicant que el combustible emprat podria haver tingut un component bàsicament vegetal, tot descartant-se l'ús d'un combustible a base d'excrements d'animals, com sí que s'ha documentat etnogràficament, en canvi, en altres exemples (Gur-Arieh *et al.* 2013: 4338-4341). És possible, doncs, que el procés de cocció realitzat en FORN1015 tingués com a font de calor un combustible vegetal format per matolls, atès els pocs carbons localitzats i la presència dels fitòlits (tot i que no hagi estat possible determinar-ne l'espècie). Tot i això, reiterem que ens trobem davant d'uns resultats molt preliminars i que en tot cas resten pendents de la realització de nous estudis.

De la mateixa forma, també resta pendent la realització de DRX, fluorescència per raig X i MER, per a poder concretar molt millor la composició mineralògica dels sediments amb què va ser construït el forn. En definitiva, les analítiques realitzades fins al moment representen tant sols una primera aproximació a l'estudi integral d'aquesta estructura de combustió.

## BIBLIOGRAFIA

- AGUILELLA, G. (2012): "Tossal del Mortórum (Cabanes): avance de resultados de las últimas campañas". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 30: 167-172. Castelló.
- AGUILELLA, G; MIRALLES, J. LI. i ARQUER, N. (2004-2005): "Tossal del Mortórum (Cabanes, Castellón): un possible asentamiento minero con materiales fenicios de los siglos VII-Vi aC". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 24: 111-148. Castelló.
- ARMADA, X.L.; GARCIA i RUBERT, D.; MONTERO, I.; MORENO, I.; RAFEL, N.; ROVIRA, C. (2005): "Minería y metalurgia durante la primera edad del Hierro. Procesos de cambio en el sur de Catalunya". *Revista d'Arqueologia de Ponent* 15: 133-150. Castelló.
- BALBO, A.; CABANES, D.; GARCÍA-GRANERO, J.J.; BONET, A.; AJITHPRASAD, P.; TERRADAS, X. (2014): "A microarchaeological approach for the study of pits". *Environmental Archaeology* 20,2: 1-16
- BARRACHINA, C.; BUXEDA, J.; GARCIA i RUBERT, D. (2014): "Caracterització arqueomètrica de la ceràmica a mà del jaciment del primer ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià)". *Pyrenae* 45,2: 31-57. Barcelona.
- BEA, D.; DILOLI, J.; GARCIA i RUBERT, D.; GRACIA, F.; MORENO, I.; RAFEL, N.; SARDÀ, S. (2008): "Contacte i interacció entre indígenes i fenicis a les terres de l'Ebre i del Sénia durant la primera edat del ferro". A D. Garcia i Rubert; I. Moreno; F. Gracia (eds.), *Contactes. Indígenes i fenicis a la Mediterrània Occidental entre els segles VIII i VI a.n.e.* GRAP, Universitat de Barcelona i Ajuntament d'Alcanar, Barcelona: 135-169. Alcanar.
- BEA, D.; DILOLI, J.; GARCIA i RUBERT, D.; MORENO, I.; MORET, P. (2012): "Arquitectura de prestigio y aristocracias indígenas". A M.C. Belarte, J.A. Benavente, L. Fatás, J. Diloli, P. Moret i J. Noguera (eds.), *Iberos del Ebro. Actas del II Congreso Internacional*. Col·lecció Documenta 25, ICAC: 51-70. Tarragona.
- BELARTE, C. (1993): "Arquitectura domèstica al bronze final i primera edat del ferro a Catalunya: habitacions construïdes amb materials duradors: estat de la qüestió". *Pyrenae* 24: 115-140. Barcelona.
- BERGADA, M. (2004): *Anàlisi micromorfològica dels forns (FR-21, FR-25 i FR-35) del jaciment de Vincamet*, informe inèdit.
- BERGADÀ, M.M. (1998): *Estudio geoarqueològic de los asentamientos prehistóricos del Pleistoceno Superior y el Holoceno inicial en Catalunya*. BAR International Series. Oxford.
- BERNA, F.; BEHAR, A.; SHAHACK-GROSS, R.; BERG, J.; BOARETTO, E.; GILBOA, A.; SHARON, I.; SHALEV, S.; SHILTEIN, S.; YAHALOM-MACK, N.; ZORN, J.R. i WEINER, S. (2007): "Sediments Exposed to High Temperatures: Reconstructing Pyrotechnological Processes a Late Bronze and Iron Age Strata at Tel Dor (Israel)". *Journal of Archaeological Science* 34 (3): 358-373.
- BRUNETON, A. 1975: "Bread in the region of the Moroccan High Atlas: a chain of daily technical operations in order to provide daily nourishment". A M. L. Arnott, ed.: *Gastronomy. The anthropology of food and food habits*, The Hague, 275-285.
- BULLOCK, P.; FEDOROFF, N.; JONGERIUS, A.; STOOPS, G., TURSINA, T. (1985): *Handbook for soil thin section description*. Waine research publ. Wolverhampton.
- CABANES, D.; MALLOL, C.; EXPÓSITO, I.; BAENA, J. (2010): "Phytolith evidence for hearths and beds in the late Mousterian occupations of Esquilleu cave (Cantabria, Spain)". *Journal of Archaeological Science* 37, 2947-2957.
- COURTY, M.A.; GOLDBERG, P. i MACPHAIL, R. (1989): *Soils and micromorphology in archaeology*. Cambridge University Press.

- GALLART, J. (1984): "El Tossal de les Paretetes (L'Albagés, Les Garrigues)" *Arqueologia* 83: 184. Madrid.
- GARCIA i RUBERT, D. (2004): "El plantejament urbanístic i defensiu del poblat de la Moleta del Remei (Alcanar, Montsià) durant la primera edat del ferro". *Revista d'Arqueologia de Ponent* 14: 179-200. Lleida.
- GARCIA i RUBERT, D. (2005a): *El poblament del primer ferro a les terres del riu Sénia. Els assentaments de la Moleta del Remei, Sant Jaume, la Ferradura i la Cogula durant els segles VII i VI a.n.e.* Tesi Doctoral inèdita, UB.
- GARCIA i RUBERT, D. (2005b): "El yacimiento de la Primera Edad del Hierro de Sant Jaume-Mas d'en Serrà (Alcanar, Montsià, Catalunya) y el proceso de iberización en el curso del río Senia y áreas limítrofes", a A. Blanco; C. Cancelo; A. Esparza, A. (Eds.), *Actas del Encuentro de Jóvenes Investigadores sobre Bronce Final y Edad del Hierro en la Península Ibérica*, Universitat de Salamanca (format CD-ROM).
- GARCIA i RUBERT, D. (2009a): "Tyrichae al riu Sénia. Rellegint l'Ora Marítima d'Aviè". *Saguntum* 40: 79-108. valencia.
- GARCIA i RUBERT, D. (2009b): "Els sistemes de fortificació de la porta d'accés a l'assentament de la primera edat del ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià)". *Revista d'Arqueologia de Ponent* 19: 205-229. Lleida.
- GARCIA i RUBERT, D. (2010): "Sant Jaume. Une résidence aristocratique du VII<sup>e</sup> s. av. J.-C. dans le sud de la Catalogne". *Dossiers d'Archéologie* 339: 80-83.
- GARCIA i RUBERT, D. (2011): "Nuevas aportaciones al estudio de los patrones de asentamiento en el nordeste de la Península Ibérica durante la Primera Edad del Hierro. El caso del Complejo Sant Jaume". *Trabajos de Prehistoria* 68(2): 331-352. Madrid.
- GARCIA i RUBERT, D.; GRACIA, F. (1999): "La primera fase del poblamiento protohistórico en el área sur de la desembocadura del Ebro. El poblado fortificado de Sant Jaume-Mas d'en Serrà (Alcanar). Campañas 1997-1998." *Revista d'Arqueologia de Ponent* 9: 115-137. Lleida.
- GARCIA i RUBERT, D.; GRACIA, F. (2002a): "Les darreres campanyes d'excavació al jaciment preibèric de Sant Jaume-Mas d'en Serrà (Alcanar-Montsià)." *Tribuna d'Arqueologia* 2001-2002: 121-142. Barcelona.
- GARCIA i RUBERT, D.; GRACIA, F. (2002b): "El jaciment preibèric de Sant Jaume/Mas d'en Serrà (Alcanar, Montsià). Campanyes d'excavació 1997-2001." *Ilercavònia* 3: 37-50. Flix.
- GARCIA i RUBERT, D.; GRACIA, F. (2011): "Phoenician trade in the north-east of the Iberian peninsula: a historiographical problem." *Oxford Journal of Archaeology* 30(1): 33-56. Oxford.
- GARCIA i RUBERT, D.; GRACIA, F.; MONTERO, I.; MORENO, I.; ROVIRA, M. C. (2007): "Estudio de composición mediante ED-XRF de materiales metálicos del asentamiento protohistórico de Sant Jaume-Mas d'en Serrà (Alcanar, Montsià, Tarragona).", a *Avances en Arqueometría 2005. Actas del VI Congreso Ibérico de Arqueometría*: 145-152.
- GARCIA i RUBERT, D.; GRACIA, F.; MORENO, I. (2004): "L'impacte del fenomen comercial fenici a les terres del Sénia durant el primer ferro a partir de l'estudi quantitatiu de la ceràmica. El cas del jaciment de Sant Jaume (Alcanar, Montsià)". *Arqueomediterrània* 8: 191-201. Barcelona.
- GARCIA i RUBERT, D.; GRACIA, F.; MORENO, I. (2005): "El jaciment de la primera edat del ferro de Sant Jaume-Mas d'en Serrà (Alcanar, Montsià). Balanç de les campanyes d'excavació realitzades entre els anys 1997 i 2003." A *Actes del XIII Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà "Món Ibèric als Països Catalans. Homenatge a Josep Barberà"* : 117-140. Puigcerdà.
- GARCIA i RUBERT, D.; GRACIA, F.; MORENO, I. (2016): *L'assentament de la primera edat del ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià). Els espais A1, A3, A4, C1, Accés i T2 del sector 1.* Estudis del GRAP 1. Ed. Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona. Barcelona.
- GARCIA i RUBERT, D.; GRACIA, F.; MUNILLA, G. (1998): "Sant Jaume – Mas d'en Serrà (Alcanar, Tarragona). Un asentamiento de transición entre los siglos VII y VI a.C. en el área de la desembocadura del Ebro. Primeros resultados." *Revista de Estudios Ibéricos* 3: 223-244. Madrid.
- GARCIA i RUBERT, D.; MORENO, I. (2008): "Marcadors socials durant el primer ferro a Catalunya i el País Valencià. Apunts en relació a l'assentament de Sant Jaume (Alcanar, Montsià)". *Arqueomediterrània* 10: 215-225. Barcelona.
- GARCIA i RUBERT, D.; MORENO, I. (2009): "Un servei de vaixella procedent de l'assentament de la primera edat del ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià)." *Citerior* 5: 97-162. Tarragona.

- GARCIA i RUBERT, D.; MORENO, I.; FONT, L.; MATEU, M.; SAORIN, C. (2014): "L'assentament del primer ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià): principals resultats dels treballs efectuats al jaciment entre els anys 1997 i 2013". *Tribuna d'Arqueologia* 2012-2013. Barcelona.
- G.I.P (2005): "Dos hogares orientalizantes de la fortaleza de Els Vilars (Arbeca, Lleida)" *Anejos de AespA XXXV*: 651-666. Madrid.
- GRACIA, F.; GARCIA i RUBERT, D.; MUNILLA, G. (2000): "Moleta del Remei (Alcanar, Montsià, Tarragona). Balance de la investigación 1985-1997". A XXII Col·loque pour l'étude de l'Age du fer, Girona, 1998. Sèrie Monogràfica 19: 59-71. Museu d'Arqueologia de Catalunya, Girona.
- GUR-ARIEH, S.; MINTZ, E.; BOARETTO, E. i SHAHACK-GROSS, R. (2013): "An ethnoarchaeological study of cooking installations in rural Uzbekistan: development of a new method for identification of fuel sources". *Journal of Archaeological Science* 40.: 4331-4347.
- HOMSEY, L. K. (2009): "The identification and prehistoric selection criteria of fire-cracked rock: an example from Dust Cave, Alabama". *Southeastern Archaeology* 28,1: 101-116.
- JORNET, R.; MORER, J. (2007): *Informe de les intervencions arqueològiques preventives a La Ferradura (Ulldecona, Montsià)* [Informe inèdit]
- JUNYENT, E. i MOYA, A. (2011): "Els fossats de la fortaleza dels Vilars d'Arbeca (Catalunya, Espanya)". *Revista d'Arqueologia de Ponent* 21:93-120. Lleida.
- LÓPEZ, J. B. (2013): "Una fleca comunitària de la primera edat del ferro en la fortaleza dels Vilars (Arbeca, Les Garrigues)", a [www.vilars.cat](http://www.vilars.cat) (<http://www.vilars.cat/Activitats/Diaris-d-excavacio-On-line/Diari-d-excavacio-On-line-Campanya-2013/%28day%29/26/%28month%29/7/%28year%29/2013>) [14/05/14]
- LÓPEZ, D.; BUXÓ, R.; GARCIA i RUBERT, D.; MORENO, I. (2011): "Noves aportacions sobre agricultura i alimentació durant la primera edat del ferro a Catalunya: dades de l'assentament de Sant Jaume/Mas d'en Serrà (Alcanar, Montsià)". *Pyrenae* 42(1): 77-118. Barcelona.
- MALLOL, C.; CABANES, D.; BAENA, J. (2010): "Microstratigraphy and diagenesis at the upper Pleistocene site of Esquilleu Cave (Cantabria, Spain)." *Quatern. Int.* 214, 70-81.
- MALLOL, C.; HERNÁNDEZ, C.; CABANES, D.; SISTIAGA, A.; MACHADO, J.; RODRÍGUEZ, A.; PÉREZ, L.; GALVÁN, B. (2013): "The black layer of Middle Palaeolithic combustion structures. Interpretation and archaeostratigraphic implications". *Journal of Archaeological Science* 40. 2515-2537.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1983): *El poblado paleolítico de La Ferradura, Ulldecona (Tarragona)*. A PIP, Programa de Investigaciones Protohistóricas, VII. CSIC-Universitat de Barcelona. Barcelona.
- MATEU, M. (2010): *Estudi sedimentari i micromorfològic dels elements mobles i immobles elaborats amb terra del jaciment del primer ferro de Sant Jaume – Mas d'en Serrà (Alcanar, Montsià)*. Pràcticum inèdit. Màster en Arqueologia. Universitat de Barcelona.
- MAYA, J. L.; CUESTA, F. i LÓPEZ CACHERO, J. (Eds.) (1998): *Genó: Un poblado del Bronce Final en el Bajo Segre (Lleida)*. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- MONTÓN, F. J. (2003-04): "El poblado de La Codera. Aproximación al urbanismo de la I Edad del Hierro". *Espacio, Tiempo y Forma* 16-17: 373-390. Madrid.
- MONTÓN, F. J. (2007): "La Codera. Hábitat y necrópolis de la I Edad del Hierro". *XXVI Congreso Nacional de Arqueología, Caesar Augusta* 78: 291-294. Zaragoza.
- MORER, J.; BELARTE, M. C.; SANMARTÍ, J. i SANTACANA, J. (2001): "El laboratori d'arquitectura protohistòrica de la Universitat de Barcelona". *Arqueomediterrània* 6: 157-180. Barcelona.
- MORET, P.; BENAVENTE, J. A. i GORGUES, A. (2006): "Tossal Montañés. Iberos del Matarraña. Investigaciones arqueológicas en Valdetormo, Calaceite, Cretas y La Fresneda (Teruel)". *Al-Qannis. Boletín del Taller de Arqueología de Alcañiz* 11: 21-65. Alcañiz.
- MOYA, A.; LÓPEZ, J.B.; LAFUENTE, A.; REY, J.; TARTERA, E.; VIDAL, A. (2005): "El Grup del Segre-Cinca II (1250-950 cal. a.n.e.) a les terres del Baix Cinca: el poblament de Vincamet (Fraga, Osca)". *Revista d'Arqueologia de Ponent* 15: 13-57. Lleida.
- OESTMO, S. (2013): "Digital imaging technology and experimental archeology: a methodological framework for the identification and interpretation of fire modified rock (FMR)". *Journal of Archaeological Science* 40: 4429-4443
- PAPAEFTHYMIU, A.; PILALI, A. i PAPAPOULOU, E. (2007): "Les installations culinaires dans un village du Bronze Ancien en Grèce du Nord: Archontiko Giannitsa". A C. MEE and J. RENARD, *Cooking up the past*.

- Food and Culinary Practices in the Neolithic and Bronze Age Aegean*: 136-147. Oxbow Books, Oxford.
- PETRASCH, J. 1986: "Typologie und Funktion neolithischer Öfen in Mittel- und Südosteuropa". *Acta Praehistorica et Archaeologica*, 18: 33-83. Berlín.
- PIQUÉ, R. (2003): *L'aprofitament dels recursos forestals a les ocupacions humanes del jaciment de Vincamet*, informe inèdit.
- PONS, E., MOLIST, M. (1989): "Les structures de cuisson durant la Protohistoire en Catalogne". *Habitat et structures domestiques en Méditerranée occidentale durant la protohistoire*. Col·loqui Internacional (pre-actes): 137-142. Arles-sur-Rhône.
- PONS, E.; MOLIST, M.; i BUXÓ, R. (1994): "Les estructures de combustió i d'emmagatzementge durant la protohistòria en els assentaments de la Catalunya litoral", *Cota Zero* 10: 49-59. Vic.
- REGEV, L.; PODUSCA, K.M.; ADDADI, L.; WEINER, S.; BOARETTO, E. (2010): "Distinguishing between Calcites Formed by Different Mechanisms Using Infrared Spectrometry: Archaeological Applications". *Journal of Archaeological Science* 37 (12): 3022-3029.
- SANMARTÍ, J.; BELARTE, M. C.; SANTACANA, J.; ASENSIO, D. i NOGUERA, J. (2000): "L'assentament del bronze final i primer edat del ferro del Barranc de Gàfols (Ginestar, Ribera d'Ebre)". *Arqueomediterrània* 5. Barcelona.
- SANTACANA, J. i DURAN, J. (2011): *La cuina dels ibers. De la llar als fogons*. Rafael Dalmau Editor.
- STOOPS, G. (2003): *Guidelines for Analysis and Description of Soil and Regolith Thin Section*. Soil Science Society of America, Madison. Wisconsin.
- STOOPS, G., MARCELINO, V. i MEES, F. (2010): *Interpretation of Micromorphological Features of Soils and Regoliths*. Elsevier
- WEINER, S. (2010): *Microarchaeology. Beyond the Visible Archaeological Record*. Cambridge University Press.



# El Mas de Fabra (Benicarló, Castellón). Un asentamiento del Hierro Antiguo en la llanura litoral del Baix Maestrat

Miguel Vicente Gabarda\*  
Ramiro Pérez Milián\*\*  
Neus Arquer Gasch\*\*\*  
Gustau Aguilera Arzo\*\*\*\*  
Pilar Mas Hurtuna\*\*\*\*\*  
Guillem Pérez Jordá\*\*\*\*\*

## Resumen

Se presentan los resultados de la excavación arqueológica de urgencia efectuada en el Mas de Fabra, un asentamiento de los siglos VII-VI ANE localizado durante las obras de construcción de la variante de la carretera nacional N-340 entre las poblaciones de Benicarló y Vinaròs. Una de sus principales características es la de situarse en llano, entre el poblado ibérico del Puig de la Nau y la costa, lo que otorga al yacimiento un interés especial en tanto se trata de un patrón de asentamiento no identificado hasta el momento en la zona.

**Palabras clave:** Hierro antiguo, fenicios, hábitat, Baix Maestrat.

## Abstract

This article presents the results of the urgent archaeological excavation performed in Mas de Fabra, a settlement dating back to the 7th-6th century BC. The site was discovered during the construction of the N-340 bypass between the cities of Benicarló and Vinaròs. One of the site's most interesting features is its location on a plain, between the Iberian settlement of Puig de la Nau and the coast, as this settlement pattern has never been observed in the area.

**Keywords:** Old Iron Age, Phoenician pottery, Baix Maestrat, plain settlement.

## INTRODUCCIÓN

El yacimiento arqueológico del Mas de Fabra se encuentra situado en el término municipal de Benicarló, al sur de la desembocadura del río Ebro y al norte de la provincia de Castellón, en medio del llano litoral de Benicarló-Vinaroz, comarca del Baix Maestrat (Fig. 1).

Su hallazgo se produjo a raíz de los trabajos de control de afecciones sobre el patrimonio reali-

zados durante el seguimiento arqueológico de las obras de la variante de la carretera nacional N-340, entre los términos municipales de Benicarló y Vinaroz. La realización del desnivel occidental de la carretera seccionó lateralmente algunas de las estructuras negativas que conformaban este sector del yacimiento, provocando la paralización inmediata de los trabajos de rectificación del talud y la consiguiente intervención arqueológica, efectuada entre los meses de mayo y agosto del 2015.

\* Investigador independiente mvicentega@yahoo.es.

\*\* Noverint coop.v, C/Padre Ramón Querol nº 24, 12.300-Morella (Castellón) noverint.ramiro@gmail.com.

\*\*\* Arqueóloga. neusarquer@gmail.com.

\*\*\*\* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. gaguilella@dipcas.es.

\*\*\*\*\* Planimetría arqueológica.pilarmhur@gmail.com.

\*\*\*\*\* Grupo de Investigación Arqueobiología/Instituto de Historia CCHS CSIC.guillem.perez@uv.es.



Figura 1. Mapa de situació del Mas de Fabra i de els principals assentaments del Hierro Antiguo citados en el texto: 1- Mas de Fabra; 2- Puig de la Nau; 3- Puig de la Misericòrdia; 4- Masia de Polpís; 5- Els Barrancs; 6- Les Carrasquetes; 7- El Polsegué; 8- Sant Jaume; 9- La Moleta del Remei; 10- La Ferradura.



El yacimiento arqueológico dista actualmente unos dos kilómetros de la línea de costa, y se ubica sobre los niveles cuaternarios conformados por conglomerados de cantos calizos, gravas, arcillas y arenas rojizas. Geológicamente esta llanura corresponde a una zona fallada, diferenciada de la plegada de las comarcas del Alt Maestrat y els Ports. Es una amplia depresión tectónica abierta y paralela al mar que va desde Alcanar hasta Peñíscola, y que se ha visto colmatada por depósitos cuaternarios, principalmente aportados por los cauces de agua. En esta planicie tan sólo destaca la presencia de cerros como el de La Misericòrdia, el Perengil y La Nao (Figs. 1 y 2).

Morfológicamente, el llano litoral se perfila en una costa de cantil medio, donde las desembocaduras de ríos y barrancos han formado playas de cantos rodados. Cortando esta plataforma litoral el drenaje del llano se establece mediante corrientes paralelas con barrancos menores *Triador*, *Barbiguera*, *Saldonar*, *Salines* y *Aigua Oliva*. Se trata de una zona de clima mediterráneo semiárido y por tanto los ríos y barrancos solo llevan agua en época de lluvias torrenciales.

El paisaje en los siglos VII y VI ANE no difería en líneas generales al observado hoy en día. La línea de costa apenas sufriría mínimas variaciones, con pequeñas oscilaciones seguiría, si acaso con un leve retroceso, la actual. La vegetación donde se enclavaba el asentamiento ya estaría determinada por la acción antrópica, encontrándonos ante un entorno dominado por los cereales mientras que en la zona más próxima al mar tendríamos un ambiente estepario.

El yacimiento se localiza en el subsuelo de una franja de terreno que hoy en día mantiene el cultivo tradicional de olivos y almendros, y se encuentra ligeramente elevado, respecto a los campos transformados para el cultivo de cítricos que lo circundan (Fig. 2).

En la intervención arqueológica del año 2015 se excavó la totalidad de la superficie afectada dentro del terreno expropiado para la realización de las obras. En concreto la franja de afección en donde se localizan los restos conserva, de manera longitudinal, unas dimensiones de 57 metros lineales, por una extensión que ha variado hasta la línea del terreno expropiado en unos 5,15 metros en el



Figura 2. Fotografías de localización del yacimiento del Mas de Fabra en la llanura litoral.

tramo más ancho por 2,60 en el más corto (Fig. 3). En total ha supuesto un área de 200 metros cuadrados aproximadamente.

Ante esta gran longitud, de la zona a intervenir, se tomó la decisión por parte de la dirección técnica de dividir en dos sectores la excavación (Sectores A y B, Fig. 3), hecho éste que facilitó en gran medida los trabajos en campo y la comprensión de una estratigrafía arduo compleja.

El procedimiento metodológico empleado se basó en la excavación de Área Abierta, excavación en Extensión, usando el conocido como Método Harris para la documentación, registro y representación estratigráfica.

## EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO. LAS ESTRUCTURAS

El conjunto de unidades constructivas detectadas durante el proceso de excavación ha sido bastante heterogéneo. La mayor parte de elementos conservados se corresponden con rebajes y modificaciones del sustrato arenoso, para conformar espacios de diversa índole a modo de estructuras negativas, excavadas en el subsuelo. Hemos

podido definir diferentes tipos en base a su morfología y/o relleno, como son silos (Fig. 5, lámina A), estructuras de sustentación o agujeros de poste (Fig. 5, láminas C y D), preparaciones de suelos, zanjas de drenaje, áreas de almacenaje y otras de las que desconocemos su funcionalidad.

Otro tipo de estructuras detectadas con menor frecuencia, corresponden a muros de piedra de mampostería concertada (Fig. 4). De dirección Este-Oeste, en su mayor parte, aunque algunos tienen orientación Noreste-Sureste, tan solo conservan unas pocas hiladas formadas por bloques de roca caliza trabados con argamasa de tierra y piedras de menor tamaño. Se trata de zócalos, en su mayor parte, sobre los que se alzarían los muros que no han perdurado, probablemente realizados con la técnica del tapial.

También tenemos estructuras que muestran una combinación de fosas y muros de piedra, como son las cubetas (estructuras negativas) con revestimientos laterales de mampuesto, que a su vez se llegan a articular con zócalos preexistentes (Fig. 5, lámina B). Un caso que ilustra perfectamente lo anterior es el espacio de la denominada Estancia 1, que suponemos, formarían la asociación

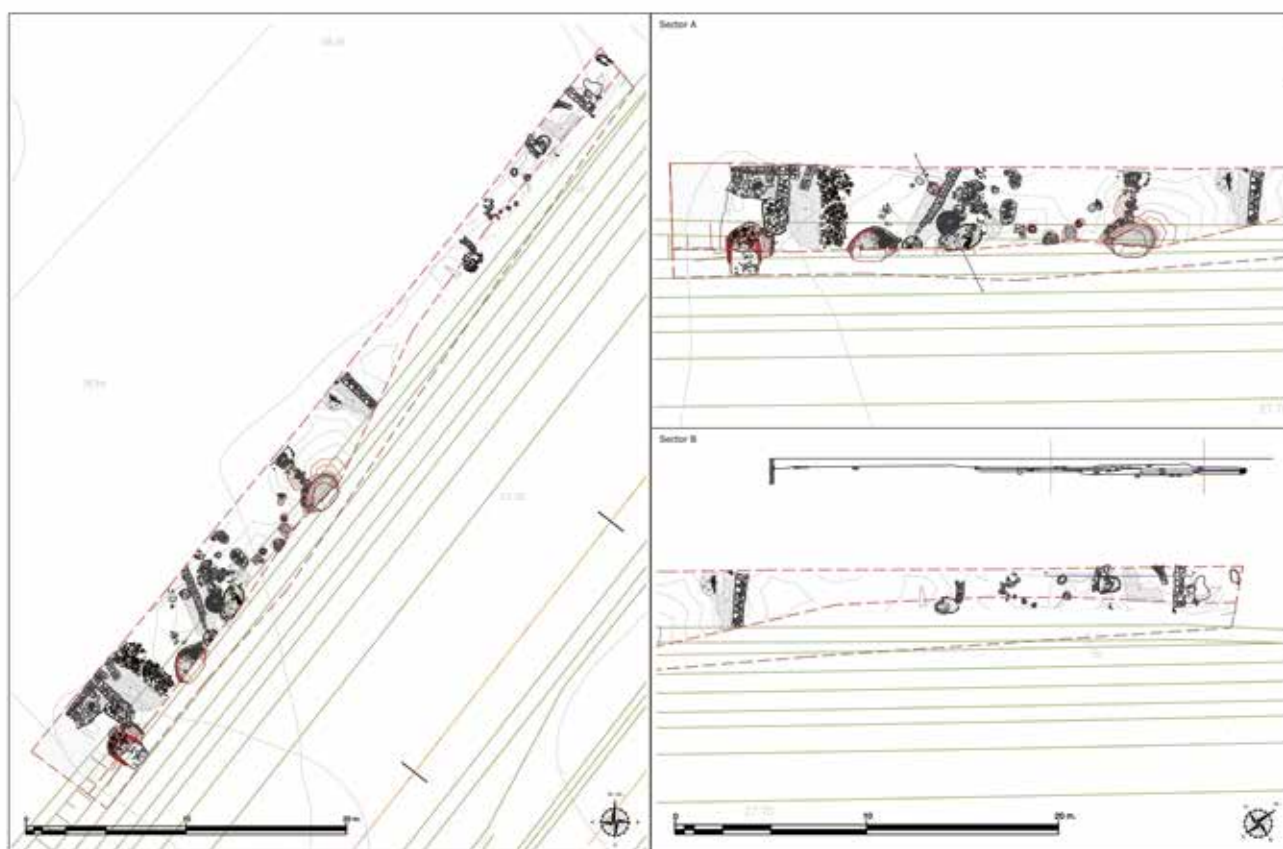


Figura 3. Plano de la superficie intervenida. Sectores A y B



Figura 4. Estructuras murarias que conforman la denominada Estancia 1 en el Sector A.

de unidades constructivas conservadas al Sur de la excavación. Aquí parecen ordenarse, en ángulo recto, una serie de estructuras murarias; tanto restos de zócalo, como revestimientos laterales de estructuras negativas. Formarían un espacio delimita-

do, o habitación, aunque el hecho de encontrarse alterada por las remociones de mediados del siglo pasado y por la instalación del talud de la carretera, nos impide profundizar en su morfología definitiva (Fig. 4).

Cabe reseñar también la existencia de pavimentos o suelos de tierra tratada, y zonas de combustión continuada y definida en el espacio.

Un problema añadido ha sido la poca extensión abierta de la franja expropiada, lo que nos ha incapacitado para describir claramente espacios como recintos o habitaciones (Fig. 3). Tan sólo el Sector A, donde la zona de excavación ha sido bastante más amplia, nos ha permitido establecer una estratigrafía común, e identificar unidades estratigráficas de mayor extensión, pudiendo considerar a este sector como un único ámbito. Hemos definido las ocupaciones sucesivas del yacimiento en base a lo detectado en el proceso de excavación por estratigrafía, en cuanto a superposición y composición de estructuras, y que a su vez, no ha sido negado por los materiales arqueológicos asociados (Fig. 6).



Figura 5. Diferentes tipologías de estructuras negativas en el Sector A.

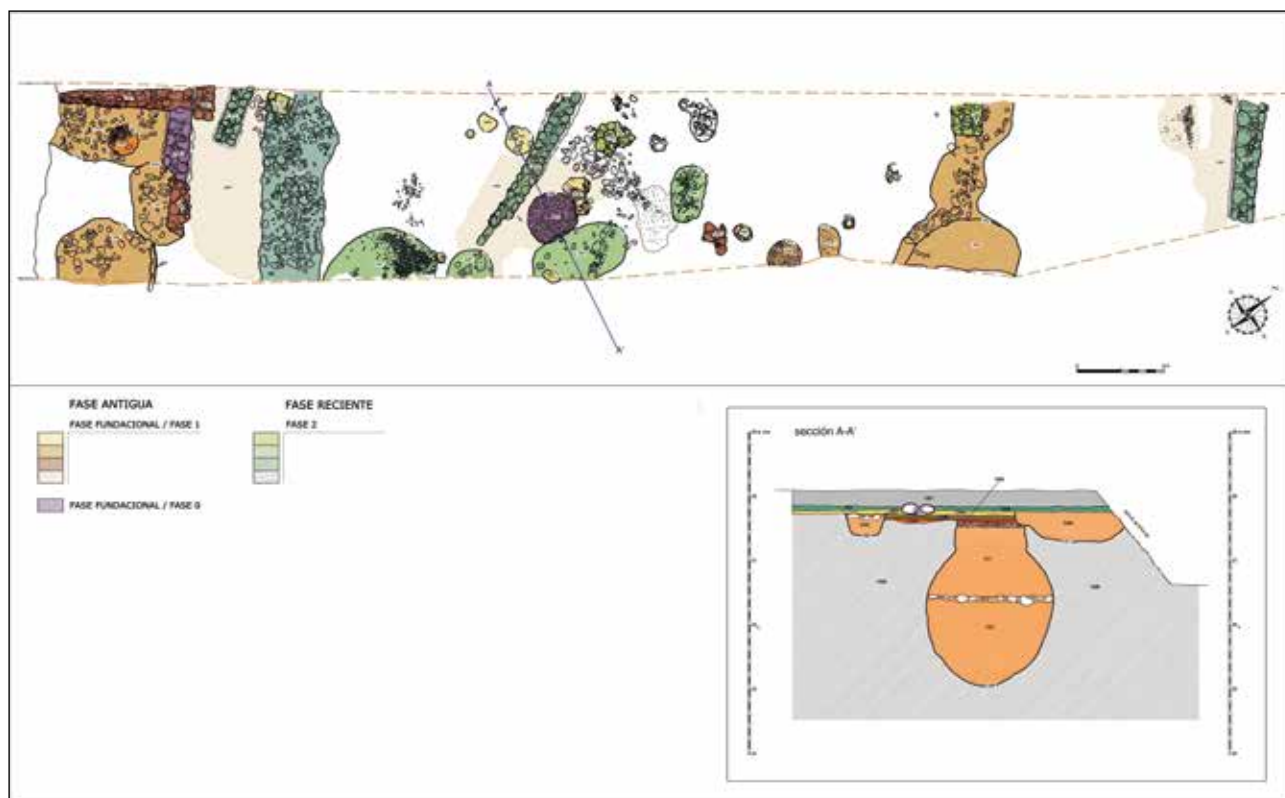


Figura 6. Planimetría Sector A. Diferentes fases constructivas. Planta y Sección.

En cuanto a los momentos de ocupación del enclave, en el Sector A, podemos definir a grandes rasgos, dos fases de poblamiento sin que entre ambas se documente una fase destructiva o un período de tiempo extenso, más bien al contrario, pudiendo corresponder a remodelaciones o cambios en la concepción del espacio dentro de un mismo asentamiento y sustrato poblacional (Fig. 6). También las cerámicas vienen a confirmar una ocupación con cierta continuidad entre los siglos VII y VI ANE, debiendo relacionarse la fase fundacional al siglo VII y las remodelaciones y re-acondicionamientos de algunos de los espacios excavados, a momentos posteriores, quizás motivados por una reordenación de la actividad del sitio que debió producirse entre finales del siglo VII y mediados del VI ANE. Los materiales cerámicos también confirman el abandono de este enclave a mediados del siglo VI ANE.

Destaca la presencia de unos pocos materiales que tipológicamente podrían pertenecer a contextos del siglo VIII ANE o anteriores (en concreto 4 fragmentos de cerámicas con acanalados) si bien, aparecen de manera aleatoria asociados a unidades estratigráficas con materiales cerámicos de los siglos VII-VI ANE. Por el momento son indi-

cios muy débiles como para proponer ocupaciones de cronología anterior a la que se maneja con los datos disponibles.

De cualquier modo, definimos una Fase Fundacional/Fase 1, que pensamos podría correlacionarse con la aparición de materiales de la 2ª mitad del Siglo VII ANE. Incluiríamos en esta fase las estructuras y construcciones, tanto negativas como positivas, que aparecen sobre el sustrato geológico, tras un acondicionamiento del mismo (Fig. 6). En concreto asimilamos a esta fase todas las construcciones que conforman la Estancia 1, el muro UE 1058, también los tres pavimentos detectados (UE 1007, UE 1050 y UE 1097), y algunas unidades asociadas a ellos (UE 1061 y 1062), los agujeros de poste (UE 1051, UE 1056, UE 1073, UE 1075, UE 1084 y UE 1086) y las estructuras negativas (UE 1053, UE 1076, UE 1077 y UE 1031).

Dentro de esta Fase Antigua, podrían haber a su vez dos momentos, pues hay estructuras como el gran silo de almacenamiento (UE 1066), la zanja de drenaje asociada a aquel (UE 1068) o el muro de la Estancia 1 (UE 1008) que aunque parecen estar relacionados con el resto de construcciones de esta Fase Antigua, por estratigrafía podrían corresponder a una sub-fase de mayor antigüedad.

Separaremos estas estructuras dentro de un grupo que denominaremos Fase Fundacional/Fase 0 (Fig. 6). Sin embargo, por el momento no disponemos de criterios objetivos para asignar los escasos materiales cerámicos más antiguos (acanalados) anteriormente mencionados a esta fase.

En lo relativo a las unidades que amortizan estructuras negativas de todo tipo, volvemos a hacer referencia a lo enunciado en este mismo punto, en que es importante tratar a los rellenos de las mismas de manera diferencial según correspondan a qué tipo de estructura. Podría haber estructuras negativas que se vieran amortizadas en la fase posterior por entrar en desuso en tal caso este paquete sedimentario correspondería a otro momento.

La Fase Reciente/Fase 2 (Fig. 6), que tampoco pensamos sea muy distante en el tiempo de la anterior, y que, con reservas, sería la que aporta los materiales arqueológicos del siglo VI ANE principalmente, pudiendo englobar algunos más antiguos, de finales del siglo VII ANE.

Algunas de las estructuras las adscribimos a esta fase por aparecer en el yacimiento en posición estratigráfica que denota posterioridad con respecto a la fase anterior, otras parecen asociarse a éstas, y de ahí su adscripción. En cualquier caso, el hecho de carecer de un hiato entre lo que hemos denominado Fases Constructivas, pensamos que se debe a que se trata de remodelaciones que se suceden en el lapso de tiempo que transcurre entre la fundación del enclave y su abandono (Fig. 6). Tampoco hay evidencias de niveles de destrucción entre ambas. Pero no podemos afirmar que todas estas estructuras correspondan a un momento temporal acotado, pudiendo responder a sucesivas adaptaciones del espacio ocupado, según surgiesen nuevas necesidades.

Tenemos estructuras murarias, caso de los zócalos UE 1011, UE 1030 y UE 1100. También estructuras formadas por bloques calizos que, por la disposición radial de los mismos, interpretamos como basamentos de algún mástil o elemento sustentante (UE 1026, UE 1043 y UE 1088). Otras a modo de empedrado cubren linealmente estratos de la fase anterior, si bien desconocemos su función caso de la UE 1023. Además de las estructuras negativas; UE 1015, UE 1035, UE 1047 y UE 1048.

En el Sector B, la franja de excavación ha presentado una anchura media de 2,5 m (Fig. 3), con lo que las diferentes UUEE documentadas no han podido ser excavadas en extensión, impidiendo en muchos casos establecer relaciones estratigráficas claras.

A ello debemos sumar las importantes superposiciones, amortizaciones, o reestructuracio-

nes que se observan, lo que muestra una intensa ocupación del espacio en un periodo temporal relativamente corto.

El Sector B del Mas de Fabra, ha sido dividido en 4 ámbitos diferentes para explicar las relaciones entre unidades estratigráficas (Fig. 8), puesto que en cada uno de los ámbitos la gran mayoría de UUEE se articulan de forma independiente respecto al resto.

De los 4 ámbitos en los que hemos dividido el Sector B, el ámbito 1 presenta una serie de características en cuanto a los niveles, estructuras y materiales documentados, que no permiten relacionarlo con el resto. Tal vez porque se corresponda con un espacio que presenta algún hiato ocupacional, siendo un espacio de tránsito en algún periodo o fase de ocupación (Fig. 8).

Por su parte, los ámbitos 2, 3 y 4, sí que presentan algunas relaciones comunes que permiten articular determinadas fases. El nivel de amortización o abandono de estos ámbitos, viene determinado por los niveles de derrumbe UE 1106 y UE 1110, ambos derrumbes seguramente son equivalentes, y provengan de alguna estructura que no ha sido documentada en esta intervención. Pero su cronología nos ofrece una datación *ante quem* para todos los niveles inferiores (Fig. 8-Sección). A partir de ahí los niveles de pavimentación y estructuras de diversa tipología se suceden.

En el ámbito 2 encontramos un nivel de pavimentación asociado al muro UE 1107, por debajo del cual aparecen alineamientos de bloques conformando estructuras circulares y un importante paquete de restos de material constructivo, por último excavados en el sustrato una serie de agujeros de poste (Fig. 10 Lámina D).

En el ámbito 3, bajo el nivel de derrumbe que amortiza el espacio, encontramos un nivel de relleno (UE 1122), que se apoya en el muro UE 1112, por debajo de ellos se documenta un nivel de pavimentación conformado por gravas trabadas con cal y arena (Fig. 11 Lámina B), dicho pavimento se adosa al borde de la cubeta UE 1121, de modo que ambas UUEE estarían en uso al mismo tiempo. Y por último, directamente sobre el sustrato, se localizan los restos de un nivel de ocupación formado por un débil nivel de relleno, y los restos de una posible estructura muy arrasada, formada por tierra blanquecina, muy compacta, junto con una hilada de bloques y piedras de tamaño mediano-pequeño.

Y en el ámbito 4, bajo el nivel de derrumbe que amortiza los ámbitos 2, 3 y 4, encontramos un nuevo nivel de derrumbe, seguramente correspondiente al muro UE 1112 (Fig. 7 Lámina B), por debajo un nivel de ocupación con una estructura

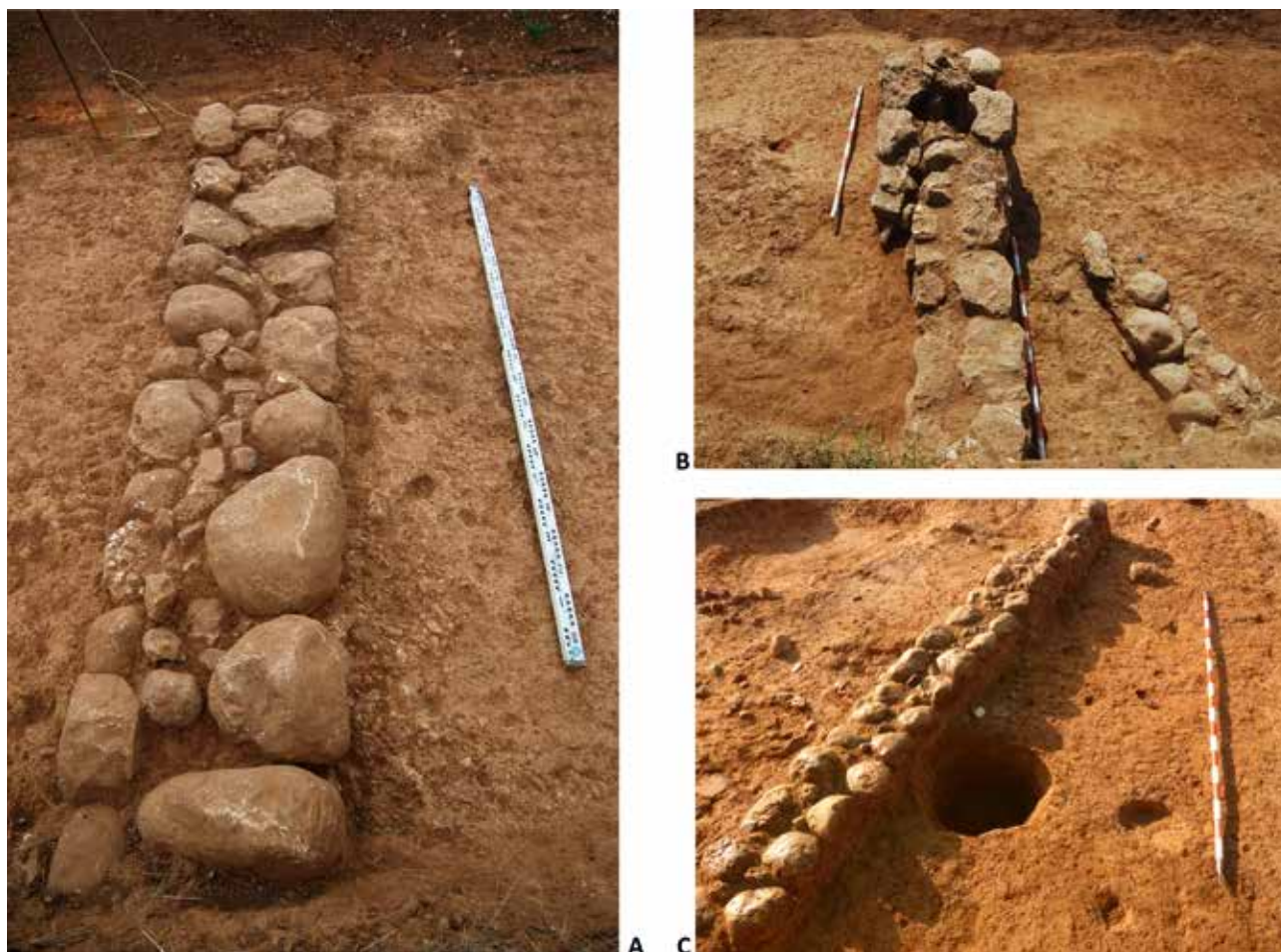


Figura 7. Estructuras murarias del Mas de Fabra.

de combustión, y finalmente un nuevo nivel de ocupación, bastante arrasado, ya que junto al relleno aparecen restos de posibles basamentos de estructuras.

Como acabamos de ver la principal característica del Sector B, a excepción del ámbito 1, es la alta concentración de niveles arqueológicos superpuestos en una potencia estratigráfica de unos 50 cm. Esto denota una intensa ocupación del espacio, además en un corto periodo de tiempo (2ª mitad del siglo VII-1º tercio del siglo VI ANE). En este sentido, hay que destacar, la documentación de cerámicas fenicias, desde los niveles inferiores (UUEE 1128, 1125, 1123) (Fig. 11 Lámina B), hasta los superiores (UUEE 1106 y 1110).

En el Sector B las estructuras, tanto positivas como negativas, tienen las mismas características que las documentadas en el Sector A. Dentro de las estructuras positivas encontramos: muros, basamentos, pavimentos y encachados. Y como estructuras negativas: cubetas, agujeros de poste y una zona de combustión. En este sector desta-

ca la presencia de dos pavimentos realizados con diferentes técnicas. La UE 1123 es un pavimento de gravas, de 8 cm de potencia, trabadas con cal y arena, localizado en el ámbito 3. Mientras que la UE 1108 es un pavimento formado por un débil paquete (unos 5 cm de potencia media) de tierra blanquecina-amarillenta bastante compacta, mezclada con gravas (con una densidad bastante menor que en la UE 1123), localizado en el ámbito 2. Destaca la UE 1116 que ha sido definida como un encachado de gravas y tierra, delimitado por bloques de mediano tamaño (Fig. 12 Lámina A).

## LAS TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS

Describiremos a continuación el conjunto de técnicas y materiales empleados en la realización de las estructuras constructivas, en base a las evidencias documentadas durante la excavación arqueológica.

En la realización de los zócalos se utiliza principalmente un aparejo que podríamos definir como

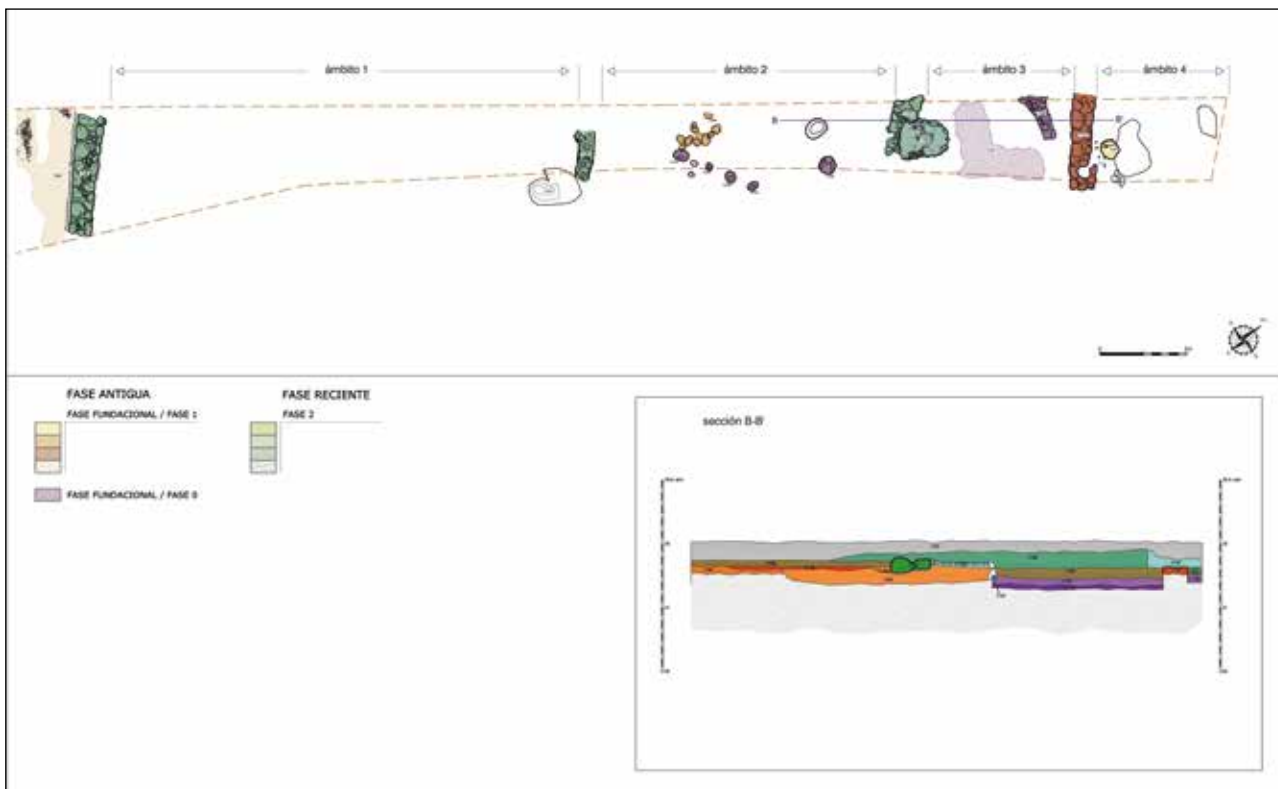


Figura 8. Planimetría Sector B. Diferentes ámbitos y fases constructivas. Planta y Sección.

de mampostería ordinaria con trama de barro, en la que se emplean piedras naturales sin trabajo alguno. Estos zócalos muestran doble cara, realizados con bloques calizos y lajas de morfología tendente a rectangular en su configuración, recogidos del entorno inmediato. Los mampuestos se colocan y ajustan unos con otros (Fig. 9).

En algún caso podríamos definirla como concertada, pues se aprecian piedras desbastadas intencionalmente. Prueba de ello es que recuperamos percutores de piedra (Fig. 22, pieza N°5) y abundantes lascas calizas resultantes del proceso de tallado de esos bloques calizos.

Además, los mampuestos también parecen ordenarse a tramos en hiladas y a veces por tamaños. Pudiendo hablar así, en determinadas estructuras, de mampostería aparejada o concertada por hiladas de sillarejo, con piedras de forma sensiblemente rectangular y en hileras, más o menos, regulares.

Por lo observado en el trazado de los zócalos, todos se distribuyen en línea recta, no conforman estructuras o espacios circulares, estas morfologías tan sólo se limitan a las estructuras negativas. En el caso del departamento denominado Estancia 1, se articulan muros conformando un ángulo recto, aunque bastante irregular. Algunos



Figura 9. Mampostería empleada en la realización de los zócalos.

de estos muros presentan zanjas de cimentación, mientras que otros apoyan directamente sobre el sustrato geológico (Fig. 9).

Las orientaciones predominantes en los muros son las que van de Este a Oeste, apareciendo en menor medida las de Noroeste-Sureste. Pensamos que este hecho pudiera responder a una ordenación de estas estancias/habitaciones con respecto a espacios de circulación.

Sobre estos zócalos, obviamente, se levantarían las paredes de las estancias, que no han perdurado. Probablemente el recocado de estos muros fuese realizado con la técnica del tapial, pues en el proceso de excavación la documentación de restos de adobe es prácticamente testimonial (tan sólo dos pequeños fragmentos, Fig. 11, lámina D), esto también se aprecia en otros yacimientos de cronología similar caso de Aldovesta (Benifallet, BaixEbre) (Mascort, Sanmartí, Santacana; 1988).

Sí que constatamos la presencia de cal que aparece en pequeños nódulos desperdigados por los niveles arqueológicos sedimentarios asociados a dichos zócalos, incluso formando concentraciones de mayor o menor entidad. Efectuamos una analítica de dicha cal, en el *Centre de Restauració de Bens Mobles de Catalunya* que han confirmado la presencia en las muestras aportadas de Carbonato de Calcio y aluminosilicatos, Esta utilización arquitectónica de la cal ya se documenta en asentamientos de cronología similar (Aguillella, 2004-2005). El empleo de la cal como material constructivo y su introducción en la Península Ibérica se atribuye a los fenicios (Izquierdo 1997).

Lo limitado de la extensión excavada, nos ha impedido la identificación de zonas de tránsito o de estancias bien definidas. Aunque destaca la presencia de estructuras comunicadas, tanto negativas como murarias, así como de pisos o suelos, también vinculados a la presencia de restos de elementos sustentantes (agujeros de poste) de los techados que cubrirían dichos espacios.

En el caso de las fosas, o modificaciones del sustrato geológico, y que conforman espacios de diversa índole, éstas suponen la categoría de unidades constructivas más abundante. Son estructuras negativas, excavadas en el subsuelo, de las cuales hemos podido identificar algunas en base a su forma, o a veces gracias a sus procesos de amortización. Así tenemos; silos, agujeros para anclar postes, construcciones habitacionales, cubetas con restos de combustión en su interior, preparaciones de piso, canales de drenaje y zonas de almacenamiento. En otros casos no hemos podido interpretar este hecho arqueológico, para el que no tenemos explicación plausible.

Como norma general todas las estructuras negativas presentan morfologías circulares, o elípticas. Ya apuntamos anteriormente que el especial estudio del proceso de las amortizaciones de estas estructuras negativas, puede proporcionar la explicación sobre la función de dicha construcción.

Aunque muchas veces interpretamos excavación y relleno como partes sincrónicas de una

determinada estructura (agujeros de poste, zanjas de drenaje, etc...), hay que tener en cuenta que en otros casos no se pueden explicar sino como fases en un proceso diacrónico, en el cual excavación y amortización corresponden a diferentes usos. Un paradigma de este tipo de rellenos sería el caso del gran silo localizado y sus sucesivas fases de amortización, que en nada tienen que ver con el propósito inicial de la construcción, más bien se relacionan con un abandono o cambio de utilidad en el enclave. En el otro lado, encontramos, por ejemplo, los agujeros de poste (Fig. 10, lámina D), que no se entienden sin el relleno de bloques para anclar el mástil al que sirven de basamento, o las zanjas de drenaje que tampoco tienen sentido sin la amortización de cantos, siendo por tanto la excavación y el relleno partes coetáneas de este hecho constructivo. En general la disposición de artefactos y rellenos, en el interior de las estructuras no responde a un patrón al igual que lo observado en otros yacimientos relativamente cercanos (Flors, 2009/ Vizcaíno, 2007).

Un tercer conjunto de estructuras localizadas en el Mas de Fabra, muestran una combinación de las dos categorías anteriores, es decir se trata de cubetas (estructuras negativas) con revestimientos laterales de mampuesto a modo de paredes o muros de sujeción, que a su vez se articulan con los zócalos ya mencionados, a veces en una relación sincrónica, conformando departamentos o espacios habitacionales, como es el caso de la Estancia 1 (Fig. 10, láminas A y B).

Finalmente, queremos destacar en lo referente al proceso de amortización de algunas estructuras negativas, hechos que podrían sugerir prácticas relacionadas con el mundo ritual o simbólico. Así interpretamos la deposición en la base de algunas de estas fosas, generalmente en el interior de estancias o espacios habitacionales, de recipientes cerámicos, enteros en algunos casos, con productos en su interior, y acompañados de otros elementos, como la malacofauna marina (Fig. 11, lámina C).

Mención aparte merece el caso de la UE 1003, una estructura negativa en cuya base se depositaron recipientes cerámicos, rellenos con cal, previamente a la amortización definitiva con tierra y bloques, y que interpretamos, con las lógicas reservas, como de carácter simbólico (Fig. 11, lámina A).

Respecto de la fase Antigua o fundacional del enclave referida anteriormente apuntaremos que las estructuras y construcciones de esa fase que aparecen directamente sobre el sustrato geológico fueron precedidas de un acondicionamiento del mismo. En concreto la preparación consiste



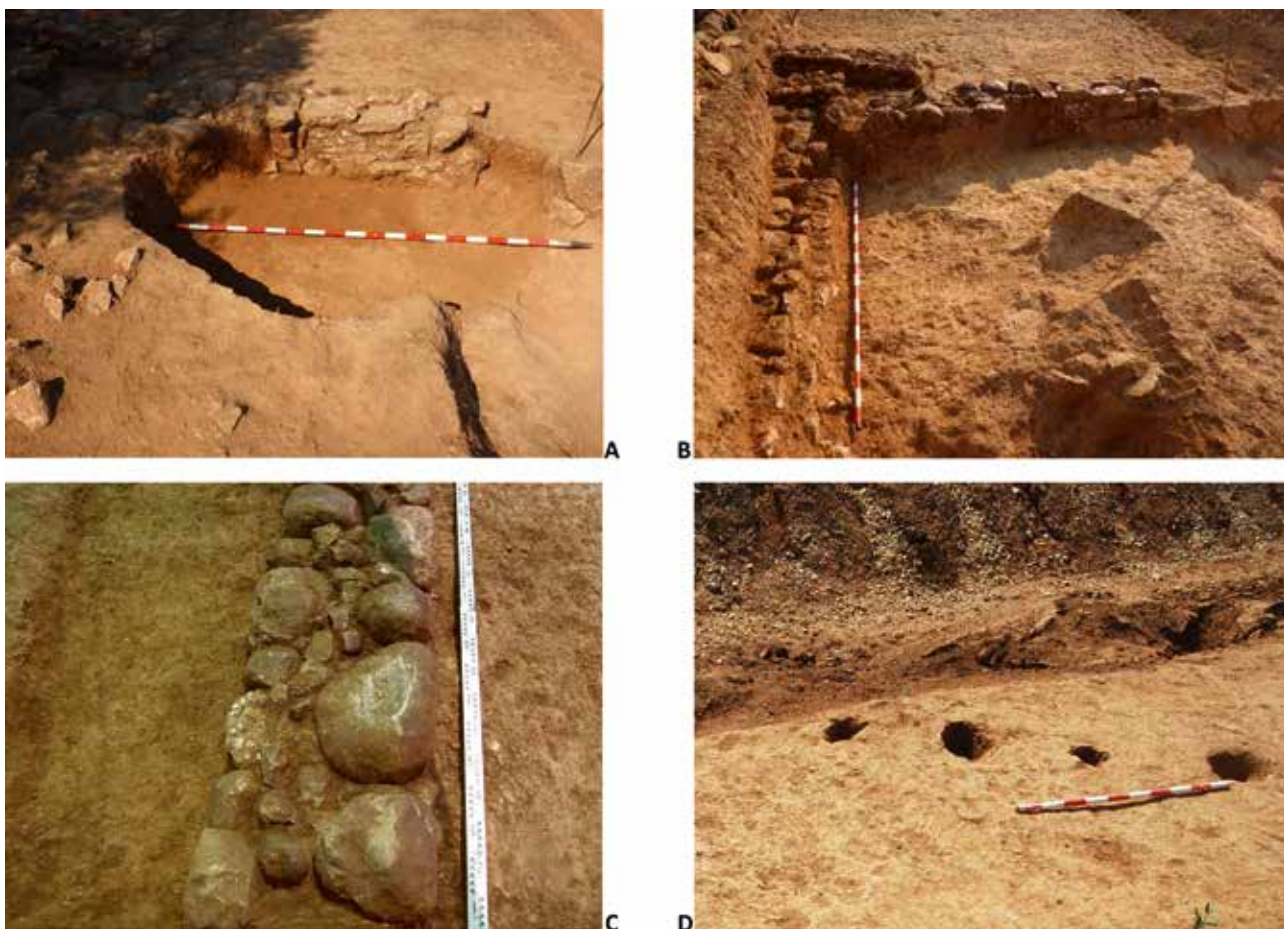


Figura 10. Diferentes estructuras localizadas durante la intervención arqueológica.

en una regularización de este estrato cuaternario de arcillas y arenas que proporcionarían un piso natural, tras el tratamiento adecuado. De hecho hemos localizado un piso, o pavimento, de esta tierra batida, realizado mediante un tratamiento de alisado y adaptación del sustrato base (Fig. 12, lámina D).

Otros suelos documentados en el yacimiento presentan, además de la modificación regularizadora previa, un tratamiento térmico que provoca el endurecimiento del mismo (Fig. 12, lámina C). También hemos localizado un pavimento que alterna gravas de tamaño milimétrico con bolsadas de cal, así como enchachados de gravas y arena (Fig. 12, láminas A y B).

## LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

### LA CERÁMICA

La cerámica es con diferencia el tipo de cultura material mayoritariamente recuperado en la

excavación. Se han contabilizado un total de 5.027 fragmentos, lo que supone más de 50 kg de peso total, correspondiendo a un mínimo de 164 individuos (Fig. 13).

En general se observa un alto índice de fragmentación del conjunto, revelando unas condiciones post-deposicionales desfavorables, hecho que ha condicionado tanto la identificación de perfiles como la cuantificación de la cerámica y la estimación del número mínimo de individuos.

Del estudio del conjunto se detectan diferencias claras en los índices de fragmentación, menores en general en aquellas unidades estratigráficas pertenecientes al interior de las estructuras negativas, destacando especialmente el registro de la UE 1004 que rellena la gran estructura negativa 1003 (Fig. 14).

Este hecho puede haber sido resultado de unas condiciones de conservación más favorables en el interior de estas estructuras frente a unidades más expuestas a remodelaciones posteriores, tareas agrícolas o la erosión. Sin embargo, ha de

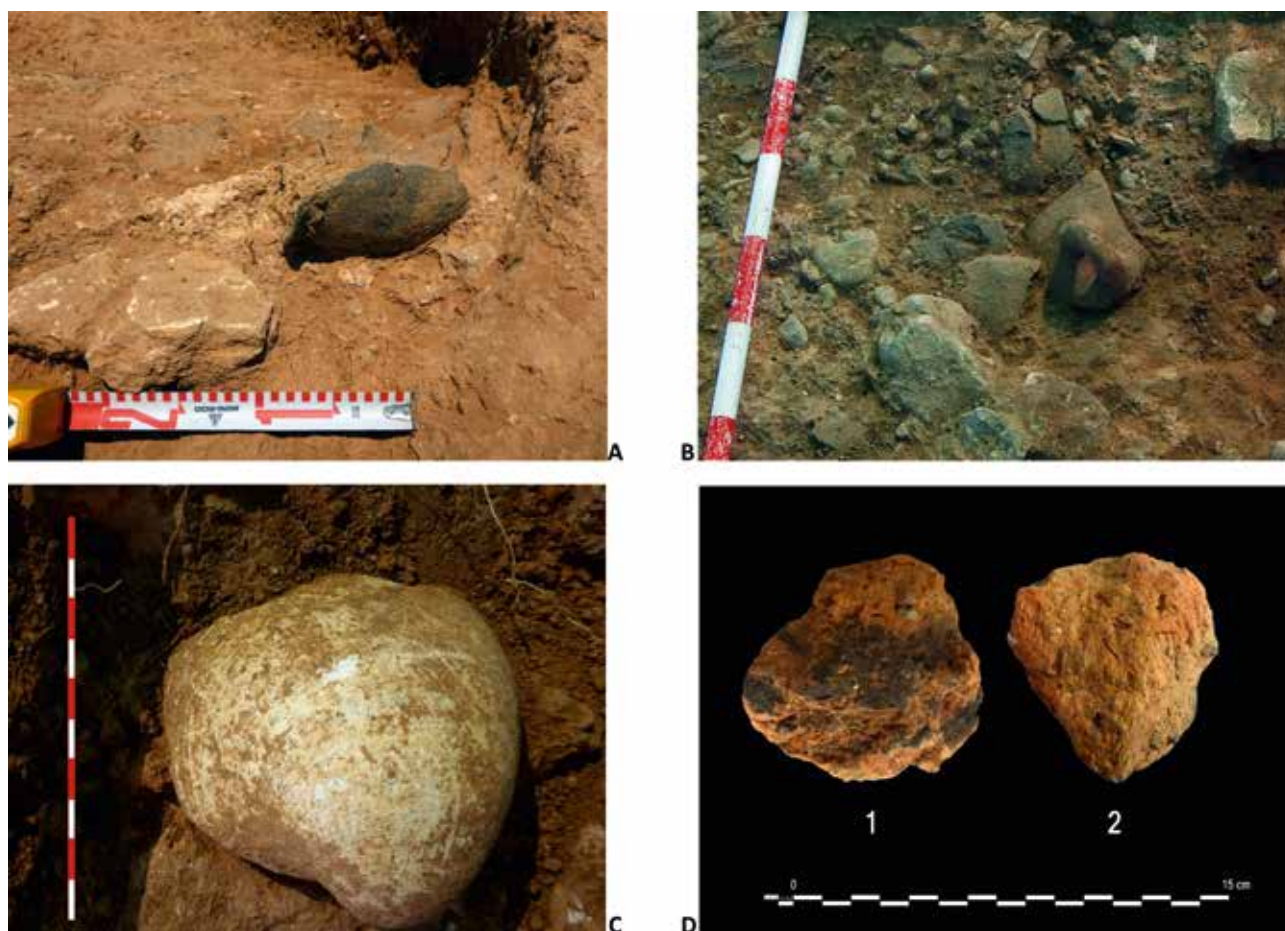


Figura 11. Materiales localizados durante el proceso de excavación.

tenerse presente también la posibilidad de que el contenido sea el resultado del propio proceso de amortización de las estructuras negativas con carácter intencional, como anteriormente se ha propuesto, o incluso que la presencia de recipientes responda a la funcionalidad original de la estructura, aspectos todos ellos difíciles de discernir con la información disponible.

También se observan diferencias de orden espacial, de manera que el sector B presenta en general un menor grado de fragmentación en sus conjuntos cerámicos, mientras que en el sector A se constata una mayor heterogeneidad de materiales de distinta cronología dentro de las propias unidades estratigráficas, a excepción de aquellas relacionadas con las estructuras negativas.

La cerámica se han clasificado inicialmente en tres grandes grupos: cerámicas realizadas a mano, cerámicas a torno con pastas fenicias y otras cerámicas torneadas. Las cerámicas manufacturadas son notablemente mayoritarias, suponiendo el 90 % de los fragmentos y el 86% del peso total. La

cerámica fenicia, por su parte, representa el 7% de los fragmentos, el 10 % del peso, pero solo el 3% en número de individuos (Fig. 13).

Es interesante observar cómo los valores asociados con la cerámica fenicia determinan que se trata de recipientes mayoritariamente grandes (NMI bajo con pesos altos), que como después veremos corresponden sobre todo a ánforas, y que presentan unas condiciones de conservación mejores que la cerámica manufacturada (índice de fragmentación más bajo), quizás como consecuencia de su mayor calidad tecnológica.

Por lo que respecta al resto de la cerámica a torno se muestra minoritaria, presentando además un mayor índice de fragmentación. Pertenece toda ella a cronologías de época histórica (medieval y posterior) y creemos que deben considerarse intrusivos, no representativos del núcleo principal de las ocupaciones del asentamiento, tal y como los resultados de la excavación mostraron con la no identificación de estructuras y niveles asociados de estas cronologías.

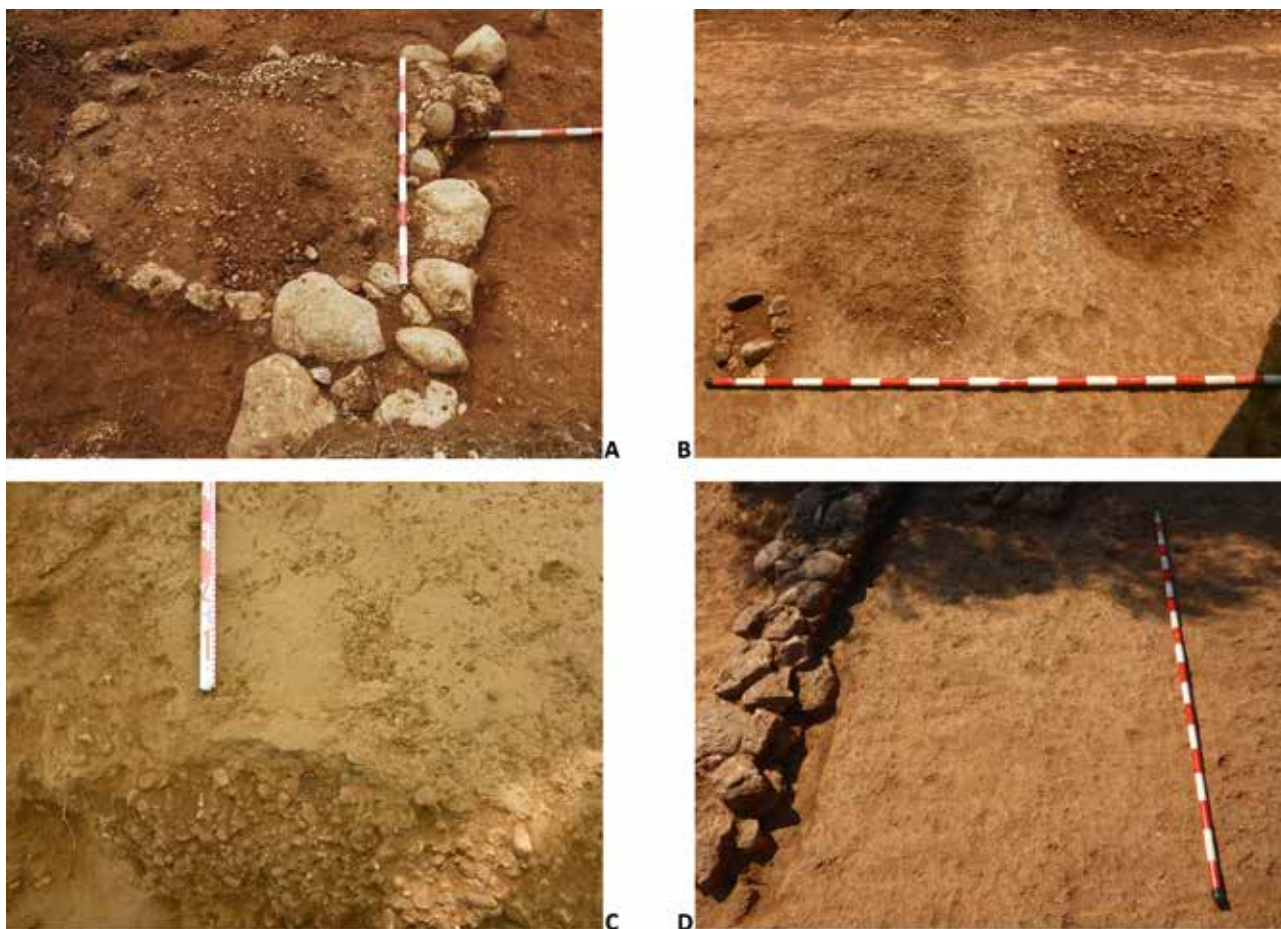


Figura 12. Detalle de los diferentes pavimentos localizados.

### La cerámica a mano

El primer dato que cabe señalar al respecto de la cerámica manufacturada es el elevado índice de fragmentación que ha condicionado notablemente su estudio. Así, el porcentaje de cerámica no determinable supera en todos los valores el 60% (Fig. 13, tabla inferior).

En general presenta unas características tecnológicas bastante homogéneas, con un predominio de los tonos marrones oscuros. Las pastas son mayoritariamente de coloración heterogénea al corte, negruzcas en el núcleo, marrones-anaranjadas en los márgenes y superficies, de cocción irregular. También se documentan en menor frecuencia pastas de elaboración más cuidada y coloración más homogénea.

Mayoritariamente las cerámicas presentan superficies con alisados toscos e irregulares, siendo menos frecuentes los alisados más elaborados y bruñidos que se corresponden para acabados más cuidados. También es frecuente la presencia

de engobes y raramente raspados, cepillados o peinados, estos últimos en el interior de las piezas.

Antes de profundizar en el análisis del repertorio formal existen algunas características comunes que merece la pena reseñar.

Los bordes son de variada morfología, aunque imperan los exvasados frente a las paredes rectas o reentrantes. Es frecuente el uso de aristas al interior o exterior para diferenciar el borde tanto del cuello o cuerpo, como del labio, conformando perfiles biselados para estos elementos. Los labios suelen ser redondeados, engrosados o aplastados.

Por lo que respecta a los elementos de prensión, las asas verticales de sección ovalada o circular son las más representativas, pero también se utilizan orejetas y mamelones de variada morfología, bien como elementos de agarre, bien como elementos decorativos.

Se observa un predominio de las bases planas con talón, generalmente marcado y de elevado espesor, pero también con ligeros umbos o conca-

CERÁMICA	NR		PESO (gr)		NMI		NR/NMI	Peso/NMI
Cerámica a mano	4.531	90%	43.602	86%	145	88%	31,2	301
Cerámica fenicia	368	7%	5.163	10%	5	3%	73,6	1033
Cerámica a torno no fenicia	128	3%	1.942	4%	14	9%	9,1	139
Total	5.027		50.707		164			

CERÁMICA A MANO	NR		PESO (gr)		NMI		NR/NMI	Peso/NMI
Contenedores	452	10%	10.717	24%	17	12%	26,6	630
Procesado-servicio	308	7%	4.930	11%	19	13%	16,2	259
Decorada-acabado cuidado	180	4%	1.190	3%	9	6%	20,0	132
Otros	13	0%	275	1%	3	2%	4,3	92
Indeterminables	3.578	79%	26.495	61%	97	67%	36,9	273
Total	4.531		43.607		145			

Figura 13. Cuantificación general de la cerámica del Mas de Fabra.

vidades. Las bases de pie anillado son en contraposición claramente minoritarias.

Decorativamente es bastante común el uso de cordones, lisos o impresos, en general formando composiciones sencillas a base de uno o varios de estos elementos en disposición horizontal, generalmente en el cuello o cuerpo de las piezas.

Los cordones se encuentran generalmente decorados con impresiones que también se utilizan, asimismo, para ornamentar los labios, las partes inferiores de los cuerpos, cercanas a los talones de las bases y de forma excepcional un asa vertical. Aunque son mayoritarias las digitaciones y pellizcos, también se utilizan utensilios que dejan improntas circulares, romboidales, irregulares, etc.

El uso de incisiones se limita casi exclusivamente a la decoración de los labios.

Mención aparte merecen las decoraciones acanaladas, que si bien son muy minoritarias poseen una significación cronológica y tipológica a reseñar, como después veremos.

El análisis del repertorio formal de la cerámica se planteó inicialmente con el objetivo de intentar efectuar una discriminación espacio-funcional entre los sectores y unidades, para lo que se definieron tres categorías basadas en criterios tipométricos, morfológicos y tecnológicos y que pudieran leerse en términos de funcionalidad.

Así, se diferenció un primer grupo de cerámica de tamaño medio y pequeño, con una utilidad orientada preferentemente hacia el procesado de alimentos, consumo y servicio; el segundo grupo fue reservado a los contenedores cuya situación podría estar relacionada con espacios destinados al almacenamiento; y finalmente se ha discriminado una tercera categoría en la que se engloba aquella cerámica que presenta un tratamiento especial, sea en forma, decoración o acabado.

Sin embargo, el examen de la distribución de la cerámica a mano en los diferentes sectores, unidades y espacios solo ha mostrado un cierto des-

equilibrio del número de contenedores en el sector B, pero que no hemos considerado significativo, por lo que hemos concluido que, o bien las características del conjunto cerámico no nos aporta suficiente información en este sentido, o bien que no hubo tal diferenciación funcional entre los sectores excavados, un aspecto que deberá contrastarse en futuras intervenciones.

Tomando los valores globales por categorías, existe bastante equilibrio general entre el porcentaje de contenedores, recipientes de tamaño medio y pequeño y aquellos con un tratamiento especial. Así, pese a que los contenedores suponen la categoría mayoritaria en términos de número de restos (NR) y en peso, no lo son en cuanto al número mínimo de individuos estimado, por lo que no es posible proponer que los sectores excavados estén, más o menos destinados preferentemente al almacenamiento (Fig. 13, abajo), siempre desde el punto de vista del conjunto cerámico.

Por otra parte desde la perspectiva de la distribución espacial de recipientes, el contenido de las estructuras negativas añade un factor distorsionador en cuanto que no disponemos de elementos para interpretar el contenido cerámico de estas estructuras en relación con su funcionalidad.

El mejor ejemplo de ello es el conjunto cerámico contenido en la estructura negativa 1003, en donde es visible como el repertorio de categorías y formas es muy heterogéneo, con dos contenedores (uno a torno fenicio, otro a mano), cuatro urnas o jarras de tamaño medio y al menos dos vasos pequeños (Fig. 14). El resto de formas por sectores y unidades muestra igualmente esta heterogeneidad (Figs. 15-18).

Formalmente dentro de la primera categoría, formada por los recipientes de tamaño medio y pequeño, podemos diferenciar en primer lugar las urnas o jarras de tamaño mediano o pequeño, que suelen presentar un perfil globular y bordes de tendencia exvasada, generalmente decoradas con cor-

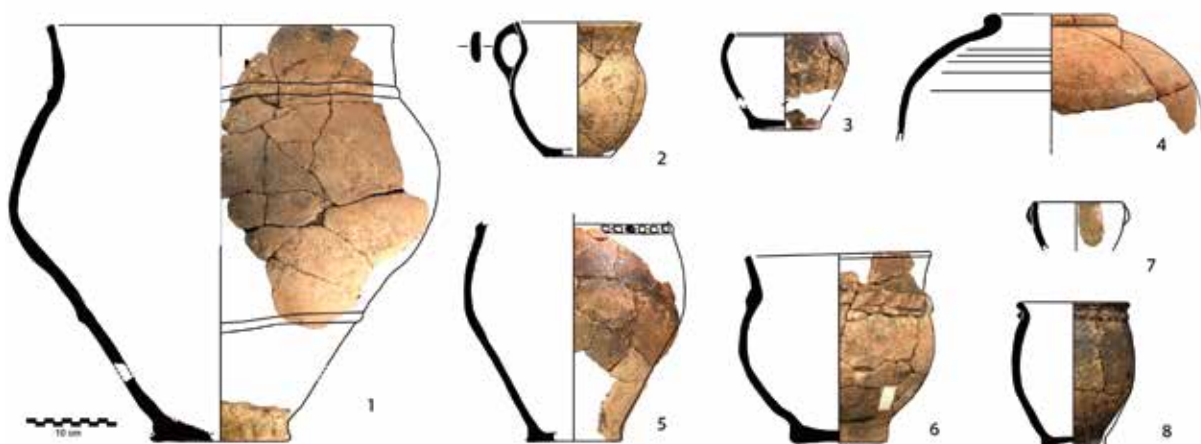


Figura 14. Recipientes cerámicos recuperados en el interior de la estructura negativa 1003 (UE 1004).

dones digitados horizontales en el cuello (Fig. 14; 6 y 8; Fig. 18; 3). Se documentan también recipientes de perfil simple, con formas abiertas de forma hemisférica (Fig. 15; 3; Fig. 16; 6, y Fig. 18; 5), y vasos de pequeño tamaño de tendencia más o menos cerrada (Figs. 14; 3 y 7; Fig. 16; 9; Fig. 17; 1).

Respecto de la categoría de contenedores, las piezas más completas corresponden a la UE 1004 (Fig. 14). Tanto éstos como las otras formas documentadas en el Mas de Fabra encuentran paralelos formales en asentamientos del primer Hierro castellonense, como en el cercano Puig de la Nau como el el Mortórum -Cabanés-, el Cabeço -Vilafranca- o en el Torrelló del Boverot -Almassora por citar algunos (Oliver Foix y Gusi Jener, 1995; Oliver Foix, 2006; Aguilera, Miralles y Arquer, 2004; Aguilera i Arzo, 2012; Vizcaino *et alii*, 2010a; Clausell Cantavella, 2002), así como en otros asentamientos de zonas más alejadas, como en Barranc de Gàfols -Ginestar, Tarragona- o Fonteta -Guardamar de Segura, Alicante- (Sanmartí *et alii*, 2000; González-Prats, 2014-2, Figs.1, 2, 3)

Entre el conjunto cerámico manufacturado merece destacarse un pequeño grupo de cerámicas que presentan paredes más finas y acabados más cuidados, destinados a algunos vasitos de perfil en S, fuentes de perfil hemisférico o recipientes ovoideos para los que hemos establecido algún paralelo entre los asentamientos citados anteriormente.

Se recuperaron también 7 fragmentos de cerámica con decoración acanalada, todos de pequeño tamaño, de los que destacamos dos, uno combinado con incisión (Fig. 19; 2) y otro con línea acanalada horizontal en el cuello combinada con series de triángulos acanalados rellenos con líneas oblicuas (Fig. 19; 3). También se documenta un fragmento con decoración puntillada (Fig. 19; 1).

Finalmente, mencionar que también se ha podido documentar la reutilización de la cerámica para la elaboración de otros objetos, como por ejemplo los dos fragmentos recortados de forma más o menos circular a modo de fichas de la Fig. 19; 4-5.

### La cerámica fenicia

El conjunto cerámico conformado por la cerámica a torno de origen fenicio es bastante homogéneo en lo que respecta a su caracterización técnica. Las pastas son de buena cocción, de tex-

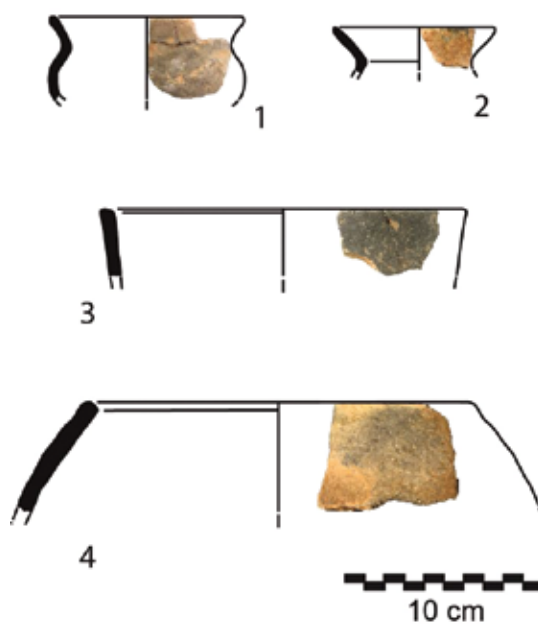


Figura 15. Cerámica del sector A. Los números 3 y 4 proceden del interior de la estructura negativa 1015.

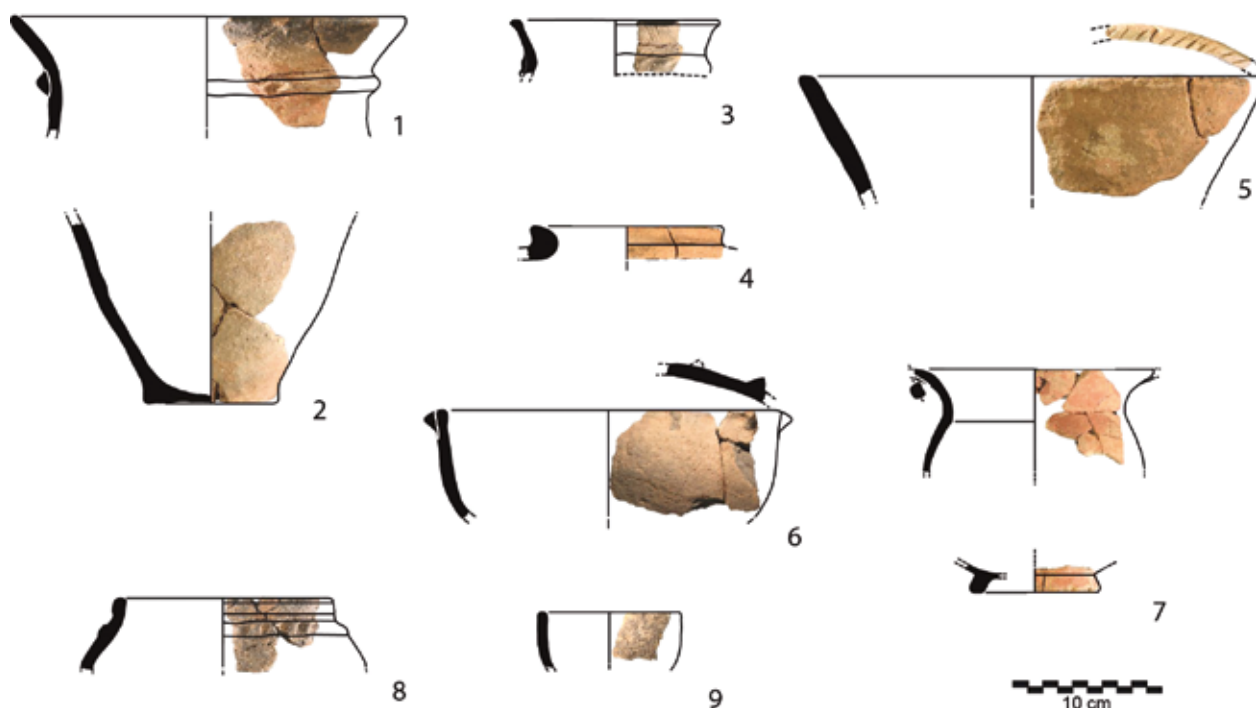


Figura 16. Cerámica del sector A. 1-3 ue 1029; 4-7 ue 1045; 8-9 ue 1069.

tura compacta y coloración alterna al corte, gris en el núcleo y naranja o marrón en los márgenes, si bien también se documentan en menor proporción pastas de coloración bicroma (gris al interior y morado o naranjado al exterior) o anaranjadas homogéneas. Como desgrasantes se observan partículas de tamaño fino o medio y coloración variable, con predominio del negro frente a otros (brillantes, blancos, etc).

Las superficies se presentan de color uniforme, mayoritariamente anaranjadas o marrones. La identificación de los tratamientos empleados resulta compleja, debido las abundantes concreciones, pero en algunos casos se han podido documentar el uso de engobes de color amarillento o rosado, raramente más densos de color rojizo.

El repertorio formal se compone básicamente de ánforas y tinajas, pero se detecta también algún elemento propio de la vajilla de mesa fenicia. La ausencia de decoración pintada entendemos que puede ser debida sobre todo al elevado grado de concreción de las superficies que podría estar enmascarando la presencia de motivos decorativos.

Las ánforas son dentro de la cerámica fenicia el tipo mayoritario, detectándose como pertenecientes a este tipo de contenedores la mayoría de los fragmentos, pero de los cuales en solo unos

pocos casos ha sido posible dibujar parcialmente el perfil para identificar el tipo. Así, destaca un ejemplar del tipo Ramón T-2.1.1.2 (Fig. 14; 4), con labio de sección redondeada colocado directamente sobre el hombro, de la que solo se conserva el tercio superior, que apareció en el interior de la estructura negativa 1003. Se le otorga una cronología de finales del siglo VII y primer tercio o cuarto del siglo VI ANE, procedente del Mediterráneo Central (Ramón, 1995, 178).

Del resto de fragmentos pertenecientes a ánforas, al menos dos pertenecen al tipo Ramón T 10.1.2.1 (Fig. 16; 4), con una cronología centrada en 675/650-575/550 ANE (Ramón, 1995, 230-231).

Se identifican también los restos de dos *pithois*, de los que tan solo se han conservado las asas, y un tercer recipiente correspondiente al borde reentrante de una urna, forma considerada como prototipo fenicio de las urnas de orejetas ibéricas (González-Prats, 2014, 2,2, 665).

La vajilla de consumo y servicio está representada por un plato de borde en ala (Fig. 18; 1) y una fuente carenada abierta (Fig. 18; 2). Por lo que respecta al plato, se caracteriza por un borde divergente relativamente largo, diferenciado del cuerpo por una arista interna. Destaca la pared, relativamente gruesa en comparación de los platos de este tipo. Se han publicado ejemplares semejantes

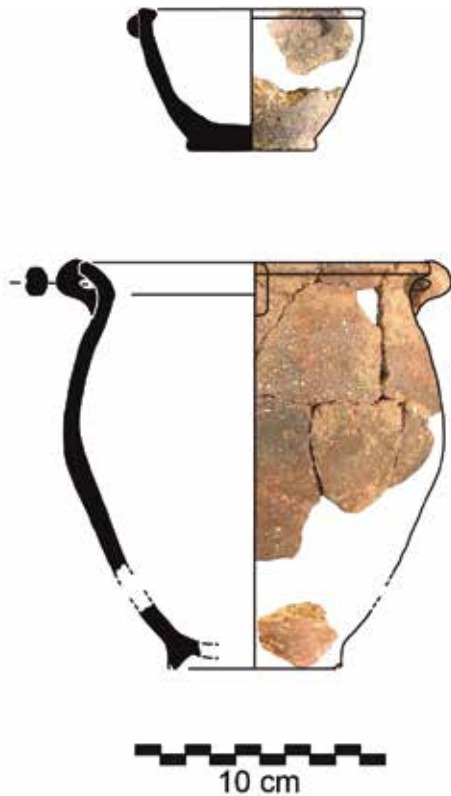


Figura 17. Cerámica del interior de la estructura negativa 1031 (ue 1095).

en los yacimientos alicantinos de Fonteta (González-Prats, 1.1, Fig.4, 34842, 598) y Peña Negra, fechado este último en torno al segundo cuarto del siglo VII aNE (Ramón, 1998). Por lo que respecta a la fuente carenada, a pesar de su mal estado de conservación se aprecian restos de engobe rojizo tanto interior como exterior. En Fonteta I y II volvemos a encontrar paralelismos formales (González-Prats, 2014, 2.1, Fig. 65, 1482, 513).

En conclusión la serie de formas de cerámica fenicia es corta, pero altamente significativa respecto al contexto en el que enmarca el asentamiento. Desde el punto de vista cronológico, establece un periodo de ocupación acorde con lo observado para la cerámica manufacturada desde el siglo VII aC, especialmente la segunda mitad, y el primer tercio del siglo VI aNE.

Merece destacarse el hecho de la presencia tanto de contenedores como de vajilla, un aspecto que podría relativizar la consideración de una orientación funcional del asentamiento hacia actividades productivas exclusivamente.

### Discusión

A modo de recapitulación, el registro cerámico del Mas de Fabra conforma un conjunto en-

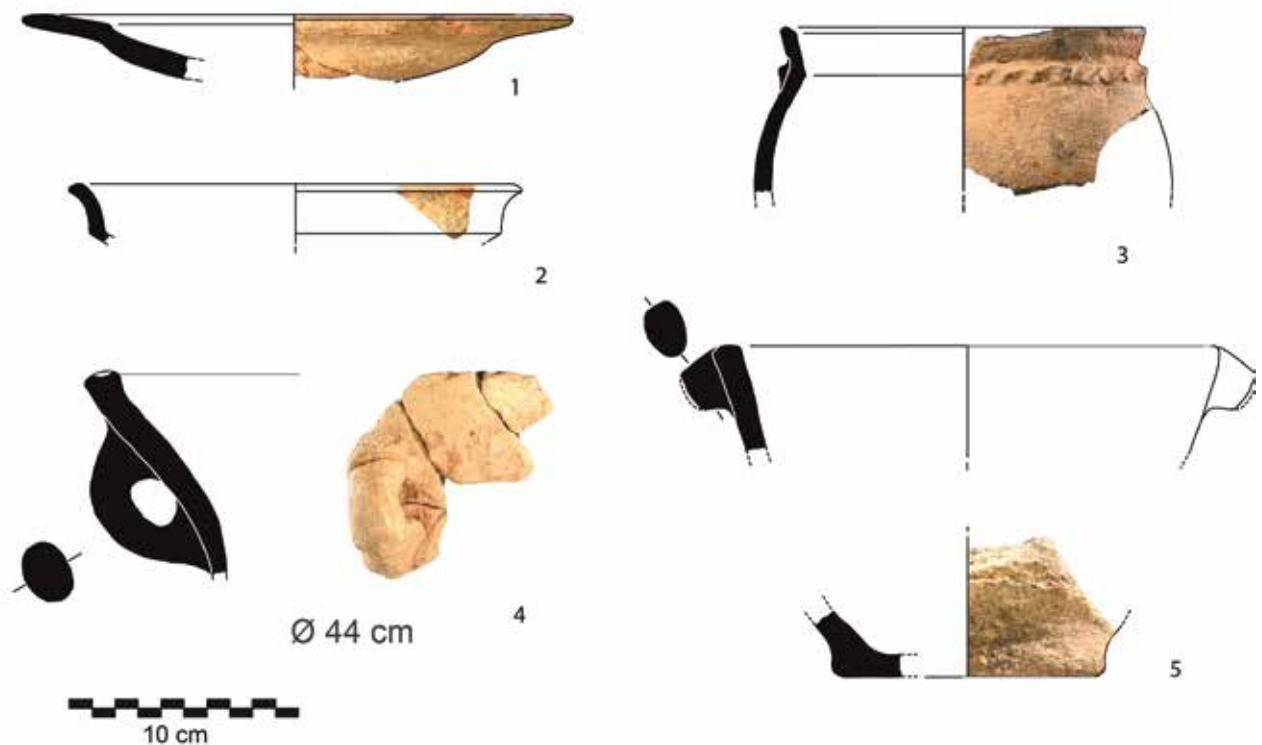


Figura 18. Principales formas reconocidas del sector B.

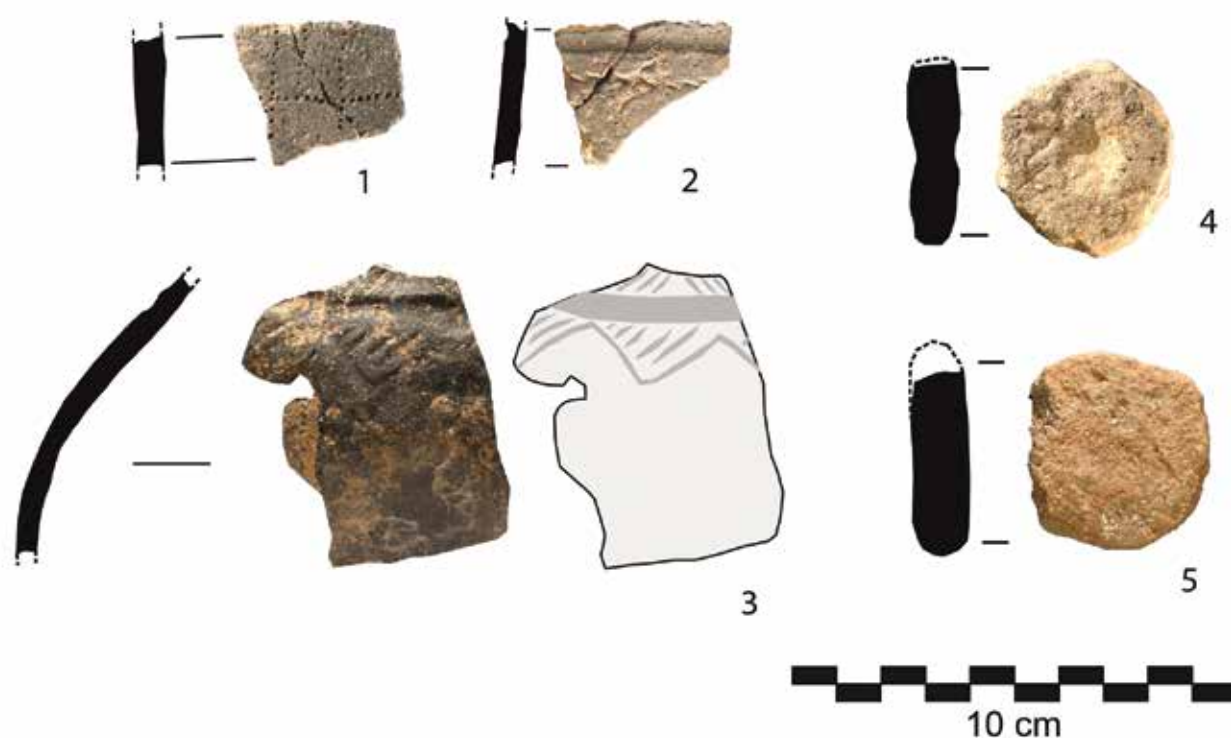


Figura 19. Cerámica decorada: 1- puntillado del sector A (ue 1055); 2- fragmento con acanalado y inciso sector B (ue 1125); 3- fragmento de ollita acanalada y con decoración a base de triángulos acanalados, también del sector B (ue 1101). 4 y 5: fichas de cerámica recortada.

cuadrable entre la segunda mitad del siglo VII y la primera mitad del siglo VI ANE, en donde se detecta la importancia de la incidencia colonial fenicia en el asentamiento.

Las mayores concordancias se establecen con los poblados del hierro antiguo, tanto con el cercano Puig de la Nau, como con otros situados en las comarcas castellonenses, como es el caso de los citados del Tossal del Mortórum (Cabanès), el Torrelló del Boverot (Almassora) o Vinarragell (Mesado, 1974; Mesado, Arteaga, 1979) así como con otros asentamientos del sur del Ebro o del sur de Alicante.

La presencia de unos pocos acanalados si bien podrían ser indicativos de un inicio de las ocupaciones en un momento anterior, por el momento no existen criterios objetivos ni estratigráficos para proponerlo. En líneas generales se admite la perduración del tipo decorativo en diversos asentamientos del hierro antiguo del norte de Castellón, como en les Carraquetes y el Polsegué en Rossell (Oliver Foix, 1996, Mesado Oliver, 1999) o en otros tantos de la comarca de Els Ports y del Alt Maestrat, como por ejemplo en el Portell de la Rabosa (Hernández García et al., 2007), aunque se considera como una característica residual de la etapa anterior.

Aún así, es cierto que en el asentamiento más cercano (2,7 km), el Puig de la Nau, las exca-

vaciones determinaron la existencia de una primera ocupación del Bronce Final previa a la fase del Hierro Antiguo (Oliver, Gusi, 1995, Oliver, 2006), por lo que, sin descartar completamente ninguna posibilidad, sólo la continuación de las excavaciones en el Mas de Fabra podrán aportar más elementos para valorar este aspecto.

Respecto de la información sobre la funcionalidad que aporta el conjunto cerámico, el estado de conservación del registro no ha permitido discriminar zonas más o menos orientadas hacia un tipo de actividades u otras, observándose además un equilibrio entre las categorías cerámicas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la presencia de estructuras negativas suele relacionarse preferentemente con actividades de almacenamiento o conservación, por lo que considerando globalmente los sectores excavados del asentamiento, sus estructuras y sus conjuntos cerámicos, se estima una orientación hacia actividades de procesado, producción y sobretodo almacenamiento de productos.

## LOS METALES

Los restos de metal son exiguos y consisten sobretodo en elementos de cobre/bronce, sin



identificar en su mayoría, caso de los restos de un posible remache y un filamento enrollado. Destaca el hallazgo de un fragmento de pulsera también de bronce con decoración a base de motivos geométricos, en concreto triángulos y rombos realizados mediante piqueteado (Fig. 20), Paralelos estilísticos de la decoración que muestra el brazaletes se localizan en necrópolis, de los siglos VII y VI ANE, de Sant Joaquim de la Menarella, en la comarca de Els Ports (Vizcaíno, 2007).

Hay que reseñar el hallazgo de un pequeño fragmento de mineral de cobre, que sugiere la explotación de recursos minero-metálicos locales, un aspecto poco documentado en contextos del hierro antiguo más o menos cercanos donde suele ser más frecuente el aprovisionamiento de cobre a partir de lingotes. Actualmente el fragmento está siendo objeto de estudio isotópico para determinar su procedencia en el Instituto de Historia del Csic de Madrid.

Otro hecho relevante es la aparición de restos de mineral de hierro en bruto (Fig. 22, pieza N°7). Se encuentran dispersos por el yacimiento o formando parte del relleno de alguna estructura negativa.

#### LOS ELEMENTOS PÉTREOS

Bajo este epígrafe, trataremos aquí, no solo aquellos restos líticos que presentan algún tipo de modificación antrópica, también todos los elementos aparecidos en soporte pétreo susceptibles de utilización aunque no se hayan transformado.

En cuanto a la industria lítica pulimentada, lo más relevante es la recuperación de fragmentos de molinos y molederas, realizados en gres o arenisca. La presencia de estos instrumentos se rela-

ciona con la molienda del cereal, evidenciando la importancia del grano en la base alimentaria de sus pobladores. Todos los fragmentos de molinos aparecen amortizando estructuras negativas, y se corresponden a la morfología de molino barquiforme, no recuperamos restos de molinos circulares (Fig. 22, pieza N°6). Otros fragmentos de estas mismas rocas han sido empleados para labores de abrasión (Fig. 22, pieza N°1).

Dentro del grupo de piezas en arenisca, llama la atención un elemento, que en un principio pensamos, en base a su forma, podría corresponder a una pesa de un telar, pero que debido a su reducido tamaño, y escaso peso, dejamos abierta la posibilidad de que se trate de un objeto encaminado a otros menesteres, sean funcionales u ornamentales (Fig. 21). Está realizada en gres muy fino y de excepcional factura. Normalmente se asocia a estas piezas con los telares verticales, aunque la seguridad de que se utilizaron para tensar la urdimbre no es total, pudiendo tener otro tipo de usos. Así destaca en esta pieza su reducido tamaño para ser una pesa de telar, aunque morfológicamente si lo parezca. No descartamos que se trate de un *pondus*, (su peso es de 19,58 gr), o incluso un colgante. Una pieza con similitudes se recuperó en el Tossal del Mortorum (Cabanes, Castellón), aunque en ese caso se trata de una plaqueta trapezoidal de terracota y que los autores interpretan como de uso ornamental (Aguillella, Miralles, Arquer, 2004-2005).

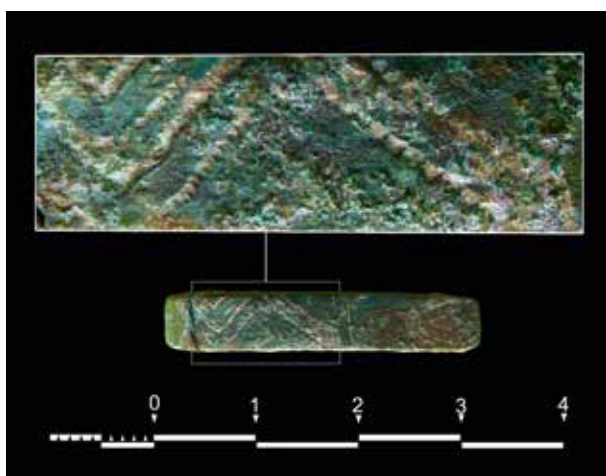


Figura 20. Fragmento de pulsera de bronce.



Figura 21. Pieza en gres.

También hay utilillaje en rocas duras o rocas ígneas (diabasas), del cual solo se recogen dos piezas (Fig. 22, pieza N°8). El hecho de tratarse de fragmentos nos impide clasificar estas piezas dentro de un determinado grupo de herramientas.

Los útiles en sílex son prácticamente testimoniales, contabilizándose dos piezas; un raspador sobre lasca alterada térmicamente (Fig. 22, pieza N°3), y una muesca sobre fragmento mesial de lámina en sílex muy patinado (Fig. 22, pieza N°2).

Aparecen varias rocas calizas que interpretamos como posibles pesas de redes, aunque no podemos determinar este hecho arqueológico. Son cantos redondeados que presentan perforaciones excéntricas aunque de origen natural. Si bien no muestran modificación antrópica alguna (Fig. 22, pieza N°4). Tampoco descartamos, al igual que se plantea en el Tossal del Mortorum (Cabanès, Castellón), su utilización a modo de *pondera* (Aguilella, Miralles, Arquer; 2004-2005).

#### FAUNA DE VERTEBRADOS

En cuanto a la fauna de vertebrados, destaca la práctica ausencia de restos óseos en el área



Figura 22. Diversos elementos pétreos localizados en el Mas de Fabra.

excavada, algo que no se puede explicar por particularidades del suelo (como podría ser la acidez) y que debe responder a otras causas. De la exigua muestra tan sólo aparecen restos identificables de ovicápridos (tres molares y escasos restos craneales (Fig. 24, piezas N°2 y 3) y una hemi-mandíbula inferior de *Lacerta Lépida* (Fig. 24, pieza N°1). Los huesos, en general, se encuentran muy fragmentados y relativamente alterados. Esta pobreza de restos óseos de mamíferos quizás se explique por haberse intervenido arqueológicamente en una zona del yacimiento en la que se realizan otro tipo de actividades, económicas fundamentalmente, o de procesado de materias primas, y no derivadas de la esfera doméstica.

#### RESTOS MALACOLÓGICOS

Recuperamos abundantes restos de malacofauna marina. En concreto la colección se compone de 214 elementos, pudiéndose identificar diferentes especies (Fig. 23). Hay una clara preponderancia de bivalvos, y dentro de ellos destaca la presencia de *Glycimeris* (Fig. 24, pieza N°4), a esta familia taxonómica hemos podido asignar 127 piezas, lo que supone un 60% del total de fragmentos de la marina, y cerca del 83% del total de moluscos clasificados (Fig. 23). Se trata de una especie que frecuenta los fondos profundos arenosos, y aunque comestible, descartamos que su presencia en el yacimiento se deba relacionar con el consumo, como después veremos. Le sigue en importancia *Acanthocardia* (Fig. 24, pieza N°6), con 14 ejemplares o fragmentos identificados. Al igual que la anterior, es una especie habitual de fondos profundos arenosos, y también comestible. El último fragmento de bivalvo clasificado es un fragmento de umbo, charnela y margen dorsal de *Arca Noae* (Fig. 24, pieza N°5). Ésta, al contrario que las dos anteriores, vive fija en las rocas a poca profundidad. Aquí si pensamos que pudiera existir una relación directa entre recolección y consumo alimenticio.

Aunque se trata en general de especies de bivalvos comestibles, sus conchas aparecen muy erosionadas, a excepción de *Arcidae*, indicando su recogida de entre las playas de cantos rodados donde suelen abundar. Su presencia en el yacimiento responde a motivos simbólicos o estéticos. La preponderancia de *Glycimeris* se constata en otros yacimientos, caso del Puig de la Nau. Por otro lado es la concha que se encuentra con mayor asiduidad en las playas cercanas. Un porcentaje alto de *Glycimeris*, presentan un agujero en el umbo (21 piezas, Fig. 23) en su mayor parte esta perforación se ha producido de manera natural,

MOLUSCOS MARINOS DEL YACIMIENTO MAS DE FABRA 2015									
ESPECIE	BIVALVIA						GASTROPODA		
	GLYCIMERIS SP.	GLYCIMERIS GLYCIMERIS	CARDIUM SP.	ACANTHOCARDIA TUBERCULATA	ARCA NOAE	INDET.	THAIS HAEMASTOMA	PATELLA SP.	HEXAPEX TRUNCULUS
NR	86	41	10	4	1	57	7	3	2
%	41%	19%	5%	2%	0,5%	27%	3%	1,5%	1%
NMI	77	41	10	4	1	35	7	3	2
%	43%	23%	5%	2%	0,5%	20%	4%	1,5%	1%
QUEMADOS	1					3			
PERFORADOS	13	8		1			1		

Figura 23. Tabla de especies malacológicas identificadas en el Mas de Fabra.

como resultado de la acción de organismos litófagos o de la erosión marina, que afectaría a las zonas más debilitadas y que en el caso de los bivalvos correspondería al umbo o *natis*.

Otros 57 fragmentos de bivalvos han sido recuperados, si bien no se ha podido caracterizar la especie, o familia taxonómica, a la que pertenecen con certeza. Los periostracos de muchas de estas valvas se encuentran altamente alterados por haberse recolectado después de muerto el animal. Este fenómeno de la recolección sin fines alimenticios ya se constata desde la Edad del Bronce, no suponiendo un aporte relevante en la dieta de los moradores (Jover, Luján; 2010). Se recogen en las playas tiempo después del fallecimiento del molusco, esto se certifica por la presencia de crioturbaiones en la parte interior de las valvas, y por la generalización de la erosión natural presente. Este hecho también se documenta en el cercano Puig de la Nau (Oliver, 2006). Por otro lado, tan sólo se aprecian alteraciones térmicas en cuatro únicos fragmentos, todos ellos de bivalvo (Fig. 23). Esta ausencia de fragmentos de concha sometidos a la acción del fuego indica que no fueron tratados para el consumo.

En cuanto a los caracoles marinos recuperamos individuos pertenecientes, sobre todo, a la familia de gasterópodos de los *Muricidae*. Identificamos una especie preponderante como es *Thais Haemastoma* (Fig. 24, piezas N°8, 10 y 11), con 7 ejemplares, y *Hexaplex Trunculus* (Fig. 24, pieza N°9), con dos ejemplares. Ambas son comestibles, y de ellas se obtiene el tinte de color púrpura, de especial relevancia en el mundo fenicio. También recuperamos 3 elementos que identificamos como pertenecientes a la familia *Patellidae* (Fig. 24, pieza N°7).

Todas estas especies son comestibles y su recolección es relativamente sencilla, pudiéndose efectuar en el límite del litoral bajo rocoso del entorno. Al contrario que los bivalvos, su presencia, creemos responde a un consumo que vendría a complementar la dieta alimenticia de sus habitantes, o a una utilización de los mismos para otros fines, caso de los tintes.

A modo de conclusión, pensamos que la importante presencia de conchas marinas en el Mas de Fabra podría relacionarse con alguna de las actividades desarrolladas en el asentamiento, o con algún tratamiento arquitectónico. En este sentido, en el cercano Puig de la Nau se constata la utilización de los bivalvos en la realización de pavimentos, y también como recurso en la decoración de muros (Oliver, 2006).

Un caso diferente es la presencia de otros elementos de malacofauna, como son las conchas de moluscos y bivalvos que aparecen en el interior de alguna de las estructuras negativas. La posición y cantidad de las mismas denota una intencionalidad que excede el mero proceso de amortizado de



Figura 24. Restos faunísticos y malacológicos.

estas estructuras. Aquí las piezas, debieron tener un valor ritual y simbólico, formando parte quizás de un protocolo fundacional, propiciatorio o de protección de las construcciones y por ende de sus moradores. Conchas marinas relacionadas con ritos fundacionales en recintos, del mundo íbero, se constatan en el yacimiento oscense de La Vispesa (Maestro, Domínguez, Paracuellos; 2009).

#### ANÁLISIS PALEOCARPOLÓGICO

De las muestras sedimentológicas recogidas, y posteriormente sometidas a flotación, pertenecientes a diferentes Unidades Estratigráficas, tan sólo en el relleno del agujero de poste (UE 1064, Fig. 25) había un conjunto de carióspsides de cebada vestida (*Hordeum vulgare* subsp. *vulgare*). Las semillas no están bien conservadas, pero en la mayor parte de los casos ha sido posible confirmar que corresponden a la variedad vestida, al observarse las marcas que suelen dejar las cubiertas (Fig. 26). No aparece ningún otro taxón y este conjunto debe corresponder a un conjunto de cereales que se quemarían de forma accidental y que fueron vertidos como basura, en el relleno de esta estructura.

Con estos escasos datos es muy arriesgado proponer conclusiones sobre el tipo de actividad económica agropecuaria desarrollada en el yacimiento. A nivel general, el conocimiento que existe de este momento en el País Valenciano no es muy amplio y se centra fundamentalmente en la parte central y sur de este territorio, en donde se mantiene una agricultura basada en la producción de cereales (trigos desnudos y vestidos, cebada vestida y mijos), junto a distintas leguminosas (habas, lentejas, guijas, garbanzos y guisantes).

Resulta necesario por lo tanto intensificar los trabajos de muestreo en yacimientos de esta área, con la finalidad de conocer cómo y cuándo se produce la transformación del modelo agrícola, pasando de un sistema basado exclusivamente en

la producción de cultivos de ciclo anual a otro en el que aparecen los de producción diferida.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El Mas de Fabra representa un asentamiento situado en la llanura litoral del Norte de Castellón, con una ocupación de la Edad del Hierro en su fase más antigua (siglos VII-VI ANE) y donde destaca la presencia de materiales cerámicos fenicios, suponiendo toda una novedad para el conocimiento que hasta el momento se poseía del patrón de poblamiento del periodo en el Baix Maestrat y zona sur de Tarragona.

A pesar de que su estado de conservación y la extensión del área excavada no han permitido profundizar en muchos aspectos, tan solo la propia identificación del enclave, su cronología y su situación en llano le confieren un interés indudable.

El territorio formado por las tierras costeras del norte de Castellón y sur de Tarragona alberga numerosos asentamientos de esta cronología y cuenta con una creciente bibliografía al respecto. Entre éstos citaremos por cercanía y relevancia el Puig de la Nau en Benicarló, el Puig de la Misericòrdia en Vinarós, Sant Jaume en Alcanar, La Moleta del Remei, la Ferradura y la Cogulla en Uldecona, El Polsegué y les Carrasquetes en Rossell, y más al sur la Masia de Polpís en Santa Magdalena de Polpís y Els Barrancs en Peñíscola (Oliver, Gusi, 1995; Oliver, 1994; 1996; 2006; Garcia i Rubert et al., 2014; 2015; 2016; Gracia, Munilla, 1999; Garcia Rubert, 2004; Maluquer, 1983) (Fig. 1).

Todos estos poblados hasta ahora identificados presentaban un patrón de asentamiento similar basado en una ubicación en alto que facilitaba la defensa y con buena visibilidad sobre el entorno, para lo que se seleccionaba el establecimiento en lugares preeminentes, con laderas más o menos escarpadas (Oliver, 1996). Así, a pesar de que esta zona costera presenta un predominio de zonas llanas, por el momento no se había detectado ocupación en ellas de este período.

El origen de este poblamiento, al menos por lo que respecta al Puig de la Nau y posiblemente el Puig de la Misericòrdia, los más próximos al Mas de Fabra y con los que tiene conexión visual, se establece en un momento del Bronce final, poco conocido, caracterizado por fondos de cabaña de forma circular construidas con materiales perecederos (Oliver, 2006) y cuya cultura material se relaciona con cerámicas a mano cuyo carácter más distintivo es el de presentar decoraciones acanaladas. Posteriormente, la mayor densidad de asentamientos datados entre la segunda mitad del siglo

UNIDAD ESTRATIGRÁFICA	1064
S.	2
<i>Hordeum vulgare</i> subsp. <i>vulgare</i>	17
<i>Hordeum vulgare</i>	6
<i>Cerealia frag.</i>	59
Nº DE RESTOS	23
Nº TAXONES	1

Figura 25. Semillas recuperadas.



Figura 26. Cebada vestida (*Hordeum vulgare* subsp. *vulgare*) UE 1064.

VII y la primera mitad del VI ANE, se ha explicado en base a una posible jerarquización, relacionada con la explotación de los recursos minero-metalúrgicos y agropecuarios (Oliver, 1996), e incluso a una cierta organización pre-estatal al norte del Senia (García, 2011).

Por el momento no disponemos de información suficiente para establecer relaciones entre el Mas de Fabra, en términos de dependencia o jerarquía, con otros asentamientos de su entorno inmediato, un aspecto en el que el desarrollo de las investigaciones, tanto en el propio asentamiento como en otros que en la actualidad cuentan con programas de excavaciones en curso, deberán abordar con nuevos datos.

En cualquier caso, el Mas de Fabra representa un tipo de asentamiento que se extingue en los momentos previos a la formación de la cultura ibérica, posiblemente como consecuencia de los cambios culturales y nuevos modelos productivos y de relaciones que se inician en este periodo, mientras que otros asentamientos, como el Puig de la Nau y el Puig de la Misericòrdia presentan continuidad en las ocupaciones.

La vinculación marítima del Mas de Fabra podría ser una hipótesis que explicaría su ubicación en el llano inmediato a la línea de costa. La llanura litoral en que se enclava se encuentra bien comunicada por mar, y diversos puntos presentan condiciones idóneas para el fondeo. Destaca por su proximidad el yacimiento subacuático del Barranc d'Aiguaoliva, a tan sólo 2,5 km del Mas de Fabra y que suponemos se trataría de su "salida

natural" al mar. Aquí se desarrolla un tramo litoral de aguas tranquilas y fondos de roquedo bajo, alternando con bancos arenosos y formaciones de algar, proporcionando condiciones idóneas para fondear y acceder así a las poblaciones del interior. Un poco más alejado se localiza el yacimiento arqueológico de las Piedras de la Barbada en la costa de Benicarló, a unos 3,5 km del Mas de Fabra, donde desemboca la rambla de Cervera. Otro desembarcadero cercano, y que funciona al menos desde el siglo III ANE, es el del Barranc de Les Salines, también en Vinaròs y distante 2,8 km del yacimiento del Mas de Fabra, asociado a la desembocadura del barranco homónimo.

Además de esa posible vinculación marítima, tampoco debemos obviar la circulación terrestre paralela a la línea de costa, y hacia el interior, que se ha propuesto para la zona. Parece ser que en momentos posteriores, el llano litoral de Benicarló y Vinaròs pudo acoger una variante costera de la *Vía Augusta*. Aunque los caminos secundarios que comunicarían estos espacios marginales con respecto a vías principales de circulación, son de difícil interpretación y tan solo nos permiten elaborar trazados hipotéticos, siendo en general caminos adaptados a la estructura orográfica de la zona.

El yacimiento, por tanto, pudo encontrarse vinculado, de algún modo, a una encrucijada de vías. Por un lado, de un camino que procedente del río Ebro, Amposta o Tortosa, cruzando la fosa de Ulldecona alcanzaría la llanura litoral de Vinaròs, atravesándola y siguiendo hacia el Sureste por el

corredor de Alcalá de Xivert. También se ha propuesto una vía de comunicación Este-Oeste, que desde la costa de Benicarló/Vinaroz, enlazaría con el cercano Puig de la Nau y los yacimientos del interior del Maestrat (Negre, 2013). Algunos autores apuntan a la existencia de estos hipotéticos caminos que comunicarían el litoral del Norte de Castellón hasta el Ebro al menos, atestiguándolos desde el siglo V ANE siendo el yacimiento del Puig de la Nau el centro aglutinador del poblamiento en toda el área (Oliver, 2002), en tal caso el Mas de Fabra, se encontraría obviamente supeditado a él.

La excavación ha puesto al descubierto estructuras que corresponden a estancias que interpretamos mayoritariamente como zonas de transformación, en las que se realizarían actividades productivas. Con las debidas reservas, al tratarse de una intervención tan marginal, sí que parece notoria la ausencia de espacios habitacionales, o relativos al ámbito doméstico. Evidencias de esto son la presencia de restos de combustión que no podemos definir como hogares, la ausencia de restos faunísticos, restos de mineral de hierro, el gran silo, etc... No podemos apuntar a una especialización en actividades productivas concretas, pero sí hacer notar la presencia de diversos espacios susceptibles de haber funcionado en ese sentido. Sí parecen predominar los ámbitos de carácter amplio, combinados con estructuras negativas de diversa tipología, todo lo cual sugiere cierta orientación hacia el almacenaje de excedentes, quizás derivados de actividades agropecuarias, y en ciertos aspectos algunas tareas de tipo económico y productivo. Todo esto puede responder a cierta especialización funcional del asentamiento, así como también es posible que con la continuación de las excavaciones se documenten nuevos ámbitos destinados a actividades de clara orientación doméstica. En cualquier caso estaríamos ante una diferenciación funcional de los ámbitos, que denotaría cierta ordenación de los espacios, posiblemente con respecto a zonas de tránsito entre los mismos. Esta articulación de las estructuras se observa en otros yacimientos de cronología similar en el Bajo Ebro (Santacana J. y Sanmartí J. 2011).

Es importante apuntar a que la excavación que aquí se presenta se ha circunscrito a una zona aparentemente perimetral dentro de este enclave. La mayor parte del yacimiento de *Mas de Fabra* parece encontrarse soterrado bajo los campos de secano anexos, en donde yacen muchas de las respuestas a la gran cantidad de preguntas que surgen del presente trabajo, y para las cuales de momento apenas contamos con hipótesis. Tan sólo la excavación en extensión en las zonas limítrofes por donde se extiende el yacimiento podría

dar respuesta a todos los interrogantes suscitados por esta primera intervención arqueológica.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILLELLA, G., MIRALLES, J.L., ARQUER, N. (2004-2005): "Tossal del Mortorum (Cabanes, Castelló): un posible asentamiento minero con materiales fenicios de los siglos VII-VI a.C." *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 24: 111-150. Castelló de la Plana.
- ALONSO MATILLA, L.A. (1982): *Estudio de las rocas ígneas de Castellón, Valencia y Alicante*. Tesis doctoral, Universidad de Salamanca, Salamanca.
- AUBET, M.A. (1997): *Tiro y las colonias fenicias de occidente*. Ed. Crítica. Barcelona, 371 p.
- BARRACHINA, A. M. (2009): "Nuevos datos para el estudio del final de la edad del bronce en las comarcas septentrionales valencianas: La fase III del Pic dels Corbs de Sagunt". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 27: 41-62. Castelló de la Plana,
- BELARTE, M.C. (1997): *Arquitectura domèstica i estructura social a la Catalunya Protohistòrica*. Arqueomediterrània 1. Treballs de l'Àrea d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona, 242 p.
- BELARTE, M. C., POU, J., SANMARTÍ, J. y SANTACANA, J. (eds) (2001): "Tècniques constructives d'època ibèrica i experimentació arquitectònica a la Mediterrània" *Actes de la I Reunió Internacional d'Arqueologia de Calafell (Calafell, 20, 21 i 22 de gener del 2000)*. Arqueomediterrània, 6, 244 p. Barcelona.
- BERNAL CASAOLA, D. (2008): "Arqueología de las redes de pesca. Un tema crucial de la economía marítima hispanorromana". *Mainake*, XXX: 181-215.
- CUBERO CORPAS, C. (1993): "Aproximación al mundo agrícola de la primera edad de hierro a través del estudio de semillas y frutos: El Torrelló de Almassora (Castellón)". *Estudios sobre Cuaternario*.
- FLORS, E. (coord.) (2010): *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Evolución del paisaje antrópico desde la Prehistoria hasta el Medioevo*. Monografías de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 8, Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques, Castelló de la Plana, 606 p.
- GÓMEZ BELLARD, C., GUÉRIN, P., PÉREZ JORDÀ, G. (1993): «Témoignage d'une production de vindans l' Espagne préromaine». *La production du vin et l' huile en Méditerranée*.

- Actes du Symposium International (Aix-en-Provence et Toulon, 20-22 novembre 1991)*. Ecole Française d'Athènes.
- GONZÁLEZ-PRATS, A. (1975): «El campo de Urnas de La Montalbana (Ares del Maestre, Castellón de la Plana)». *Archivo de prehistoria levantina*, 14: 113-122.
- GONZALEZ-PRATS, A. -coord.- (2014): *La fonteta 1: Estudio de los materiales arqueológicos hallados en la colonia fenicia de la actual desembocadura del río Segura (Guardamar, Alicante)*. Universidad de Alicante. Alicante.
- GONZALEZ-PRATS, A. -coord.- (2014): *La fonteta 2: Estudio de los materiales arqueológicos hallados en la colonia fenicia de la actual desembocadura del río Segura (Guardamar, Alicante)*. Universidad de Alicante. Alicante.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, F. J. Et al. (2007): «Portell de la Rabosa. Un poblado en altura del Hierro Antiguo». *Paisaje y arqueología en la Sierra de la Menarella. Estudios previos del Plan Eólico Valenciano. Zona II: Refoies y Todolella.*; 91.
- IZQUIERDO DE MONTES, R. (1997): «Sobre la copelación de la plata en el mundo tartésico». *Spal*, 6: 87-101.
- JOVER MAESTRE F. J., LUJÁN NAVAS A. (2010): «El consumo de conchas marinas durante la Edad del Bronce en la fachada mediterránea de la Península Ibérica». *Complutum*, 21 (1): 101-122.
- LERMA ALEGRÍA, J.V. (1981): «Los orígenes de la metalurgia en el País Valenciano». *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVI: 129-140. Valencia.
- LÓPEZ, D. -ed.- (2015): *Jaciment ibèric de la Font de la Canya (Avinyonet del Penedès). Un centre de mercaderies a la Cossetània ibèrica origen de la vinya*. Institut d'Estudis Penedesencs. Sant Sadurn d'Anoia.
- LÓPEZ REYES, D., BUXÓ I CAPDEVILA, R., GARCIA I RUBERT, D., MORENO MARTÍNEZ, I. (2011): «Noves aportacions sobre agricultura i alimentació durant la primera edat del ferro a Catalunya: dades de l'assentament de Sant Jaume (Alcanar, Montsià)». *Pyrenae: revista de prehistòria i antiguitat de la Mediterrània Occidental*, 42: 77-118.
- MAESTRO ZALDÍVAR, E., DOMÍNGUEZ ARRANZ, A., PARACUELLOS MASSARO, P. (2009): «El yacimiento oscense de La Vispesa: La cerámica gris de época ibérica». *Saldvie*, 9: 119-153. Zaragoza.
- MASCORT I ROCA, M., SANMARTÍ GREGO, J., SAN-TACANA I MESTRE, J. (1988): «L'Establiment protohistòric d'Aldovesta (Benifallet, BaixEbre). Un punt clau del comerç fenici a la Catalunya Meridional». *Tribuna d'Arqueologia 1987-1988*: 69-76. Direcció General de Patrimoni Cultural. Serveid'Arqueologia. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Barcelona.
- MESADO OLIVER, N. (1974): *Vinarragell (Burriana, Castellón)*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 46, 170 p. Valencia.
- MESADO OLIVER, N., ARTEAGA MATUTE, O. (1979): *Vinarragell II (Burriana, Castellón)*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 61, 78 p. Valencia.
- MESADO OLIVER, N. (1999): *Los movimientos culturales de la Edad del Bronce y el Mediterráneo como vía de llegada*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 96, 275 p. Valencia.
- NEGRE PÉREZ, J. (2013): «Evolució de la xarxa viària del territori de Tortosa entre l'Antiguitat i l'Edad Mitjana». *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 31: 209-228. Castelló de la Plana.
- OLIVER FOIX, A. (1993): «El desarrollo cultural proto-histórico en el llano litoral del Maestrat (Castellon)». *CuPAUAM*, 20: 147-170.
- OLIVER FOIX, A. (1994): *El poblado ibérico del Puig de la Misericordia de Vinaròs*. Associació Cultural «Amics de Vinaròs», 241 p. Vinaròs.
- OLIVER FOIX, A., F. GUSI JENER (1995): *El Puig de la Nau: un hàbitat fortificat ibèric en el àmbit mediterràneo peninsular*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 4, 359 p.
- OLIVER FOIX, A. (1996): *Poblamiento y territorio protohistóricos en el llano litoral del Baix Maestrat*. Sociedad Castellonense de Cultura, 226 págs. Castelló.
- OLIVER FOIX, A. y PEREA CAVEDA, A. (1999): «El depósito ritual del Puig de la Nao (Benicarló, Castellon)». *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 20: 189-207. Castelló de la Plana.
- OLIVER FOIX, A. (1997): «La cerámica ibérica de Castellón durante el Ibérico Antiguo y Pleno». *Recerques del Museu d'Alcoi*, 6: 11-19.
- OLIVER FOIX, A. (1999): *Avance de las campañas de 1996-1999 en el yacimiento ibérico del Puig de la Nau (Benicarló, Castellon)*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 20, Castelló de la Plana, p. 351-358.
- OLIVER FOIX, A. (2006): *El Puig de La Nau, Benicarló, Castelló*. Museu de Belles Arts, Castelló, Cultural, Generalitat Valenciana, p 278.
- PÉREZ JORDÀ, G. (2007): «Estudio paleocarpoló-

- gico». En ROUILLARD, P., GAILLED RAT, É. & SALA SELLÉS, F. (eds.) *Fouilles de la Ràbita de Guardamar II. L'établissement protohistorique de la Fonteta (fin VIII-fin VI siècle av. J.C.)*. Casa de Velázquez. Madrid
- PÉREZ JORDÀ, G. (2013): *La agricultura en el País Valenciano entre el VI y el I milenio a.C.*, Tesi doctoral. Universitat de València.
- RUIZ DE HARO, M.I. (2012): «Orígenes, evolución y contextos de la tecnología textil: la producción del tejido en la prehistoria y la protohistoria». *Arqueología y Territorio*, 9: 133-145.
- SÁNCHEZ GARCÍA, A. (1999): «Las técnicas constructivas con tierra en la arqueología prerromana del País Valenciano». *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 20: 161-188. Castelló de la Plana.
- SANMARTÍ, J., SANTACANA, J. (1994): «L'Urbanisme Protohistòric a la Costa de Catalunya». *Cota Zero*, 10: 27-37. Vic.
- SANMARTÍ, J., BELARTE, M.C., SANTACANA, J., ASENSIO, D., NOGUERA, J. (2000): *L'assentament del bronze final i primera edat del ferro del Barranc de Gàfols (Ginestar, Ribera del Ebre)*. Il·l·lucació, 2, 244 p. Centre d'Estudis de la Ribera del Ebre. Ribera del Ebre.
- SANMARTÍ, J., BELARTE, C. (2001): «Urbanización y desarrollo de estructuras estatales en la costa de Cataluña (Siglos VII-III a.C.)». En BERROCAL-RANGEL, L y GARDES, P. (Eds.) *Entre Celtas e Íberos. Las poblaciones protohistóricas de Las Galias e Hispania*: 161-174. Real Academia de la Historia: Casa de Velázquez. Madrid.
- SANMARTÍ, J., ASENSIO, D., MARTÍN, A. (2002): «Les relacions comercials amb el món mediterrani dels pobles indígenes de la Catalunya Sudpirenaica durant el període tardoarcaic (CA. 575-450 AC)» *Cypsela*, 14: 69-106. Barcelona.
- SANTACANA, J., SANMARTÍ, J. (2011): *Els Ibers del Nord*. Rafael Dalmau Eds. 269 p. Barcelona.
- SOS BAYNAT, V. (1970): *Introducción a la minerología de la Provincia de Castellón*. Sociedad Castellonense de Cultura. Geografía y Geología-III. 75 p. Castellón de la Plana.
- VIVES-FERRANDIZ, J. (2006): *Negociado de encuentros. Situaciones coloniales e intercambios en la costa oriental de la península ibérica (siglos VIII-VI a.C.)*. Cuadernos de Arqueología Mediterránea, 12, 1-272. Universidad Pompeu Fabra. Barcelona.
- VIZCAINO, D. COORD. (2007): *Paisaje y arqueología en la Sierra de la Menarella. Estudios previos del Plan Eólico Valenciano. Zona II: Refoies y Todolella*. Renomar. Valencia.
- VIZCAINO, D. COORD. (2010a): *Paisaje y arqueología en Arriello, Cabrillas, Embalagué y Folch. Estudios previos del Plan Eólico Valenciano. Zona III*. Renomar. Valencia.
- VIZCAINO, D. COORD. (2010b): *La necrópolis de Sant Joaquim de la Menarella (Forcall, Castellón). La práctica de la incineración en la comarca del Els Ports. Parque Eólico de Refoies. Zona II del Plan Eólico Valenciano*. Renomar. Valencia.
- VIZCAINO, D. (ED). (2010c): *La Lloma Comuna (Castellfort, Castellón): un poblado fortificado de la Edad del Hierro*. Parque eólico de Folch : zona III del Plan Eólico Valenciano. Renomar. Valencia.s.l.



# Primeros datos sobre el asentamiento del Hierro Antiguo de Santa Llúcia (Alcalà de Xivert, Castellón). Sector 1, fase 2

Gustau Aguilera Arzo\*

## Resumen

Se presenta brevemente los resultados de las excavaciones efectuadas en el yacimiento de la ermita de Santa Llúcia (Alcalà de Xivert, Castellón), y especialmente el sector 1 correspondiente a un ámbito del Hierro Antiguo que, pese a haberse conservado parcialmente, ha ofrecido un conjunto de restos de gran interés que indican el desarrollo de actividades domésticas artesanales o productivas que está caracterizando los asentamientos de este periodo en las comarcas costeras castellonenses.

**Palabras clave:** Hierro antiguo, fenicios, hábitat, Baix Maestrat.

## Abstract

We present briefly presented the results of excavations at the archaeological site of ermita de Santa Llúcia (Alcala de Xivert, Castellón), and especially sector 1 corresponding to an area of the old Iron Age partially preserved, who has offered a set remains of great interest showing a functional orientation towards productive activities that is characterizing the settlements of this period in the coast of Castellón.

**Keywords:** Old-iron age, Phoenicians trade, settlement, Baix Maestrat.

## SITUACIÓN Y ANTECEDENTES

El yacimiento arqueológico de Santa Llúcia se sitúa en una de las cimas meridionales de la Serra d'Irta, cadena montañosa litoral de Castellón que presenta un trazado paralelo a la costa. Se encuentra dentro del término municipal de Alcalà de Xivert -comarca del Baix Maestrat, provincia de Castellón-, y en línea recta a apenas 2000 metros de la costa (Fig. 1).

Se trata de un asentamiento en alto, a 315 metros sobre el nivel del mar y por tanto con una excelente visibilidad, principalmente hacia el Mediterráneo, pero también de buena parte de la franja costera castellonense hacia el sur, controlando también el paso hacia el interior que configura el río de les Coves, y el que hacia el norte dispone el amplio corredor de Alcalà. Su situación es por tanto claramente estratégica, y más aun en cuanto su

entorno inmediato con fuertes desniveles presenta una capacidad potencial agrícola baja (Fig. 1).

El actual conjunto de Santa Llúcia está compuesto por un ermitorio cristiano que se encuentra adosado a una construcción previa de planta cuadrangular formada por lienzo de muralla y torre circular, de fábrica aparentemente medieval, que a través de diversas reformas han sido reutilizados e incorporados como elementos que complementan las edificaciones religiosas. Se trataría según algunos autores de los restos de una pequeña fortaleza o torre fortificada, cuyo origen se ha propuesto hacia el siglo XIII (Forcada Martí, 2009). El conjunto se complementa con una amplia plazoleta frente a la ermita, y diversos espacios de circulación que han modificado substancialmente todo el entorno (Fig. 2).

Los restos del asentamiento arqueológico, identificados en la década de los ochenta en las

\* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. [gaguillella@dipcas.es](mailto:gaguillella@dipcas.es).

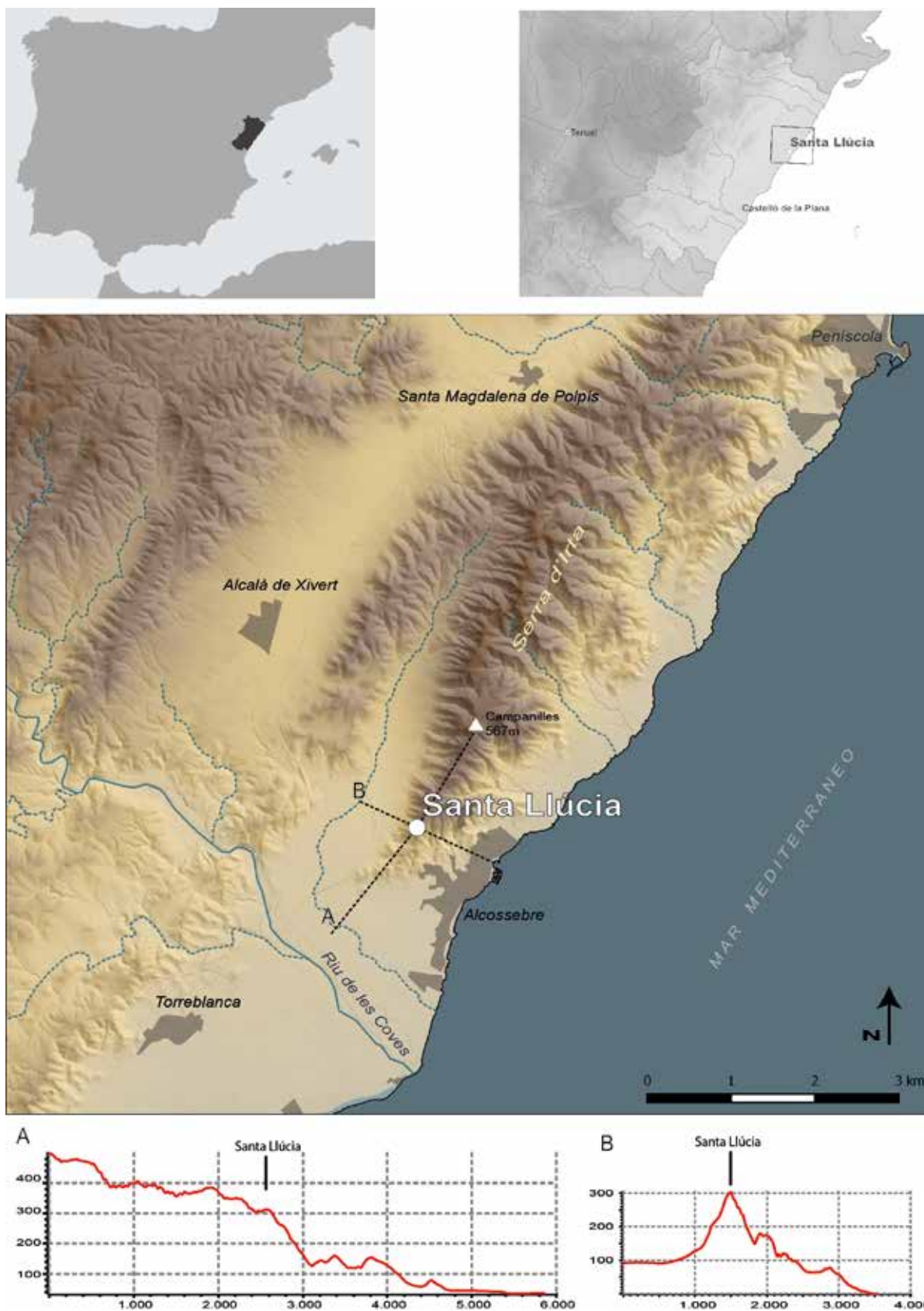


Figura 1. Situación del yacimiento arqueológico de Santa Lúcia (Alcalà de Xivert, Castellón). Abajo, perfiles topográficos que reflejan las características de su ubicación.

labores de prospección por parte de la Sección de Arqueología del *Club Muntanyenc Serra d'Irta*, se encuentran por debajo y alrededor de las edificaciones y espacios que configuran el actual conjunto descrito, aspecto que ha condicionado la conservación del yacimiento, del cual, previamente a las intervenciones arqueológicas, se observaban restos en su extremo norte, por debajo de la fortificación medieval, pero especialmente en las laderas sur y este, en el exterior de la plazoleta, zonas por otra parte bastante afectadas también por diversas instalaciones así como por el inicio de la pendiente más acusada que ocasiona una acción erosiva más intensa.

El origen de la intervención arqueológica fue motivado por la identificación de estructuras, niveles y materiales *in situ* visibles en la zona sur, aparentemente en buen estado de conservación pero en peligro de pérdida, y que por tanto requerían de su adecuada documentación y protección a solicitud del Ayuntamiento de la localidad (Fig. 3).

## EXCAVACIONES Y SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

Una pequeña intervención inicial en el año 2012 sobre esta zona sur del yacimiento permitió confirmar la presencia de niveles estratigráficos y entramado de estructuras localmente conservadas, aunque desigualmente según sectores y fases. Aún así, el interés del registro documentado aconsejó la continuación de las excavaciones, las cuales se llevaron a cabo en cortas campañas de dos semanas durante los años siguientes (2013, 2014 y 2015). Actualmente, se ha planteado un nuevo proyecto de excavaciones promocionadas desde el Ayuntamiento del municipio a medio plazo.

Sintéticamente en Santa Llúcia se ha detectado en el área excavada una secuencia agrupada en tres fases. La más antigua, etiquetada como fase 3, inicia las ocupaciones del cerro, y según las dataciones absolutas se sitúa entre finales del III milenio y los dos primeros siglos del II cal ANE, es decir, dentro del periodo del bronce antiguo. Diversos indicios hasta ahora documentados indican que esta fase finaliza con un episodio de incendio.

Tras un periodo de abandono prolongado, el cerro es vuelto a ocupar hacia finales del siglo VII ANE, y es nuevamente abandonado antes de mediados del siglo VI ANE, otra vez con episodio de incendio asociado. Esta fase perteneciente al Hierro I o Antiguo configura lo que se considera la fase 2, en la que vamos a centrar el presente trabajo.

Finalmente, se detectan ocupaciones de época islámica del siglo XII de la era, detectándose tanto ámbitos aparentemente domésticos como estructuras negativas relacionadas posiblemente con el almacenaje. Esta fase ha sido etiquetada como la 1, y estratigráficamente es posible distinguir dos subfases en la que las estructuras domésticas son amortizadas por las negativas, sin que a nivel cronológico puedan por el momento delimitarse diferencias.

Como hemos referido, las diferentes fases presentan un estado de conservación desigual según sectores, como consecuencia tanto de la acción erosiva como también por el propio efecto de la alteración de niveles anteriores en ocupaciones posteriores.

Lógicamente la más afectada es la fase 3 perteneciente al bronce antiguo, una ocupación que a tenor de lo documentado hasta ahora se dispone directamente sobre la roca, y cuyas unidades



Figura 2. A la izquierda, vista general de la ermita de Santa Llúcia desde el este. A la derecha, vista desde el norte del conjunto, con el lienzo de muralla y torre medievales.

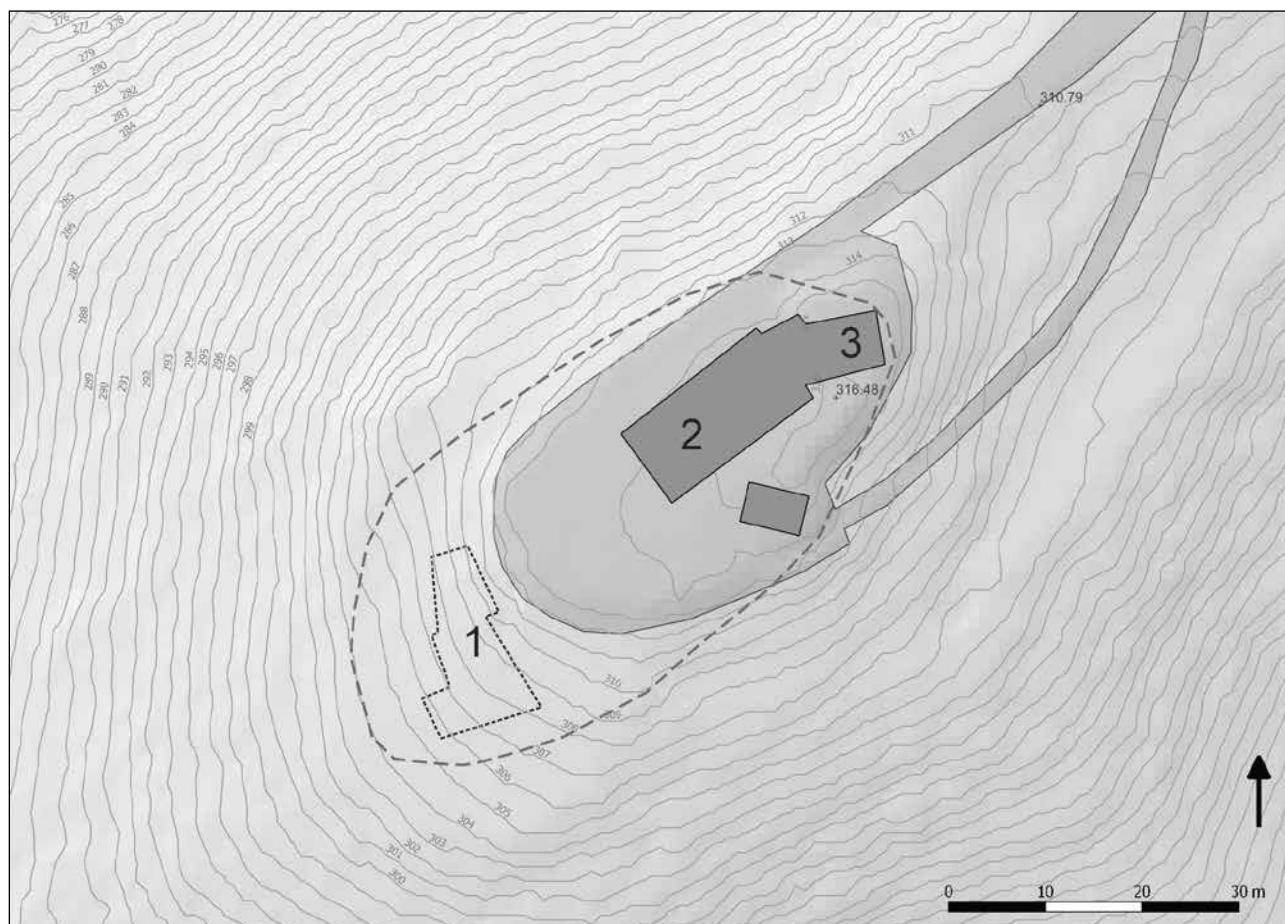


Figura 3. Situación del área excavada en relación al conjunto de edificaciones de Santa Lúcia: 1- área excavada; 2- ermita de Santa Lúcia; 3- muralla y torre posiblemente medievales. La línea discontinua intenta delimitar aproximadamente la extensión del asentamiento del hierro.

se encuentran muy alteradas formando mayoritariamente parte de los rellenos de los aterrazamientos que se construyeron para habilitar el espacio en los siglos VII-VI ANE, es decir, en la fase 2. Aún así, presenta diferentes indicios y pequeñas áreas mejor conservadas especialmente interesantes, pero que serán abordadas en un futuro trabajo.

Respecto a la fase 2, del Hierro Antiguo, su estado de conservación en general también es deficiente, identificándose en general estructuras que hubieron de preparar los necesarios aterrazamientos previos a la construcción de los diferentes ámbitos, todo ello para salvar la acentuada pendiente de la ladera ocupada (Fig. 4). Sin embargo, en el sector 1, y posiblemente como consecuencia de la instalación de una vivienda de época islámica reutilizando parte de sus estructuras, se conserva en buen estado parte de un ámbito, con un piso de ocupación, estructuras y una concentración y diversidad de materiales notable en cuanto a densidad y características, y que he-

mos considerado de interés para presentarlo en este trabajo (Fig. 4).

## SECTOR 1, FASE 2. CARACTERÍSTICAS Y MATERIALES RECUPERADOS

Durante el proceso de excavación se diferenció el sector 1 a partir de la presencia de dos muros paralelos que pertenecían a una estancia de época islámica (fase 1).

Por debajo de este ámbito pudo constatar-se como el muro norte presentaba un desarrollo inferior y que se asociaba a un contexto del Hierro Antiguo con abundantes materiales arqueológicos, restos de material constructivo, indicios de combustión generalizada, un hogar, así como los restos de una banqueta adosada, mientras que el muro sur que había servido para definir el sector quedaba estratigráficamente en un nivel superior, por lo que no formaba parte del ámbito del Hierro Antiguo. Todo ello apoyaba la hipótesis de que el

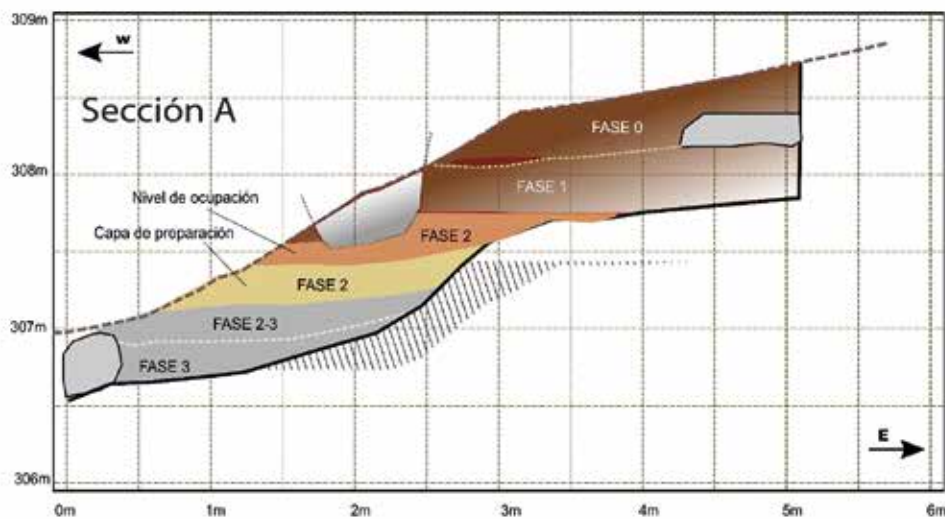
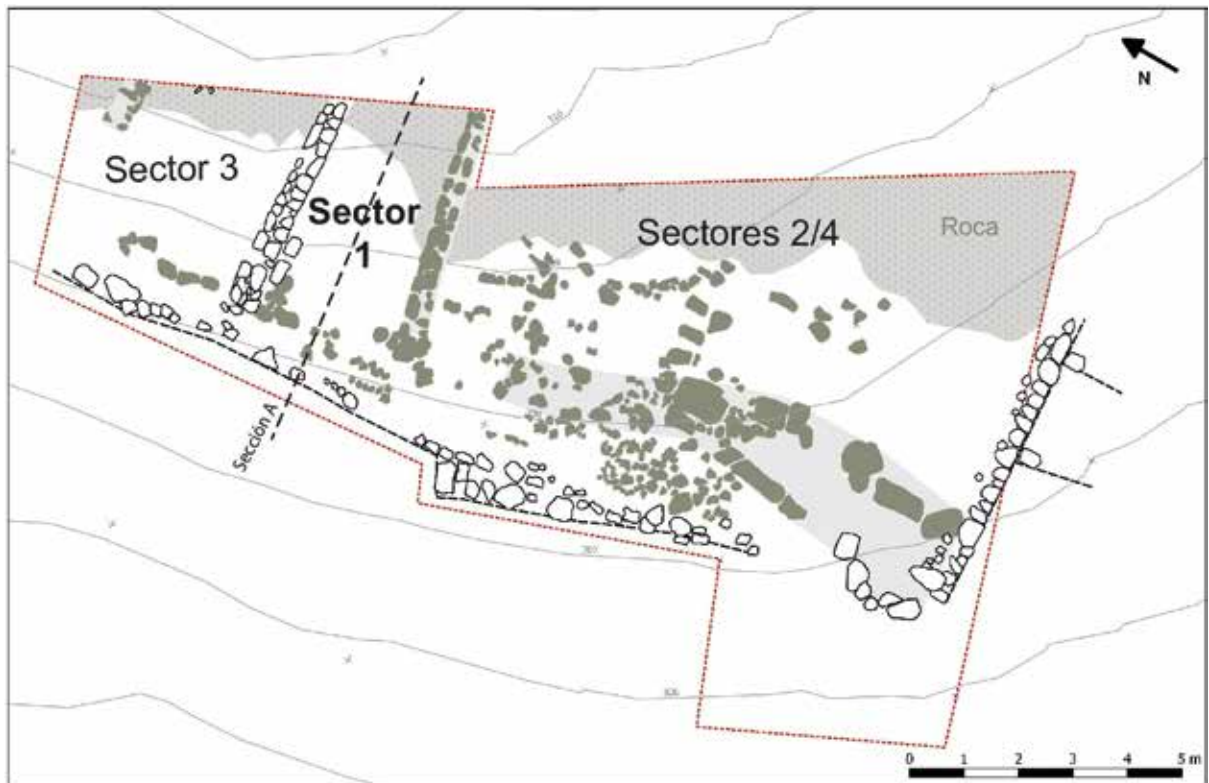


Figura 4. Arriba, planta de las estructuras y sectores excavados. En blanco, estructuras pertenecientes a la fase 2; en gris estructuras de las fases 1 y 3. Abajo, sección A del sector 1.

muro norte, originalmente construido en el Hierro antiguo, fue reutilizado en época islámica.

Este contexto del Hierro Antiguo en este sector 1 presentaba diversas alteraciones. Por una parte, y seguramente como consecuencia de la reutilización del muro norte, se observaba una zanja de cimentación en el ángulo noreste cortando las unidades de la fase 2. Por otro lado, toda la par-

te oeste y como consecuencia de la pendiente y los procesos erosivos presentaba discontinuidad. Se documentó también cierta alteración en la parte central hacia el oeste como consecuencia de la presencia de una estructura negativa de época histórica cuyo fondo se apoya directamente sobre las unidades estratigráficas del Hierro Antiguo. Finalmente, hacia el lado sur, la construcción del

Tipo de material arqueológico	Nº
Cerámica a mano	5 individuos
Cerámica fenicia	3 individuos
Objetos de barro cocido	2 individuos
Plomo	2 objetos
Restos de base cobre	60 restos
Cantos de caliza perforados	101

Figura 5. Relación de materiales recuperados en las unidades estratigráficas correspondientes a la fase 2 del sector 1 de Santa Lúcia.

muro islámico afectó aparentemente también a las unidades estratigráficas de esta fase 2 provocando su pérdida.

Por tanto, a nivel de estructuras pertenecientes a la fase 2 se identifican únicamente el muro norte, al cual se le adosa una banqueta, y hacia el centro del ámbito se documenta un hogar de forma

más o menos circular, sin estructura de delimitación, formado por una sencilla solera endurecida dispuesta sobre una capa refractaria de gravas.

Pese a las alteraciones descritas, el registro material de la parte central del sector permaneció bastante completo, ofreciendo un conjunto especialmente interesante en una reducida área. Así en poco más de 7 m<sup>2</sup> se recuperaron los materiales que se relacionan en la tabla de la figura 5. Los diferentes tipos de objetos aparecieron desplazados de su posición original pero formando ciertas concentraciones tal y como a continuación vamos a detallar.

## CERÁMICA

Por lo que respecta a la cerámica a mano, aparecieron los restos de al menos 5 recipientes reconocibles, dos de ellos de pequeñas dimensiones (Fig. 6, 1-2), y los otros pertenecientes al grupo de los contenedores (Fig. 6, 3-5).

Los dos primeros pueden considerarse como recipientes destinados al consumo o servi-

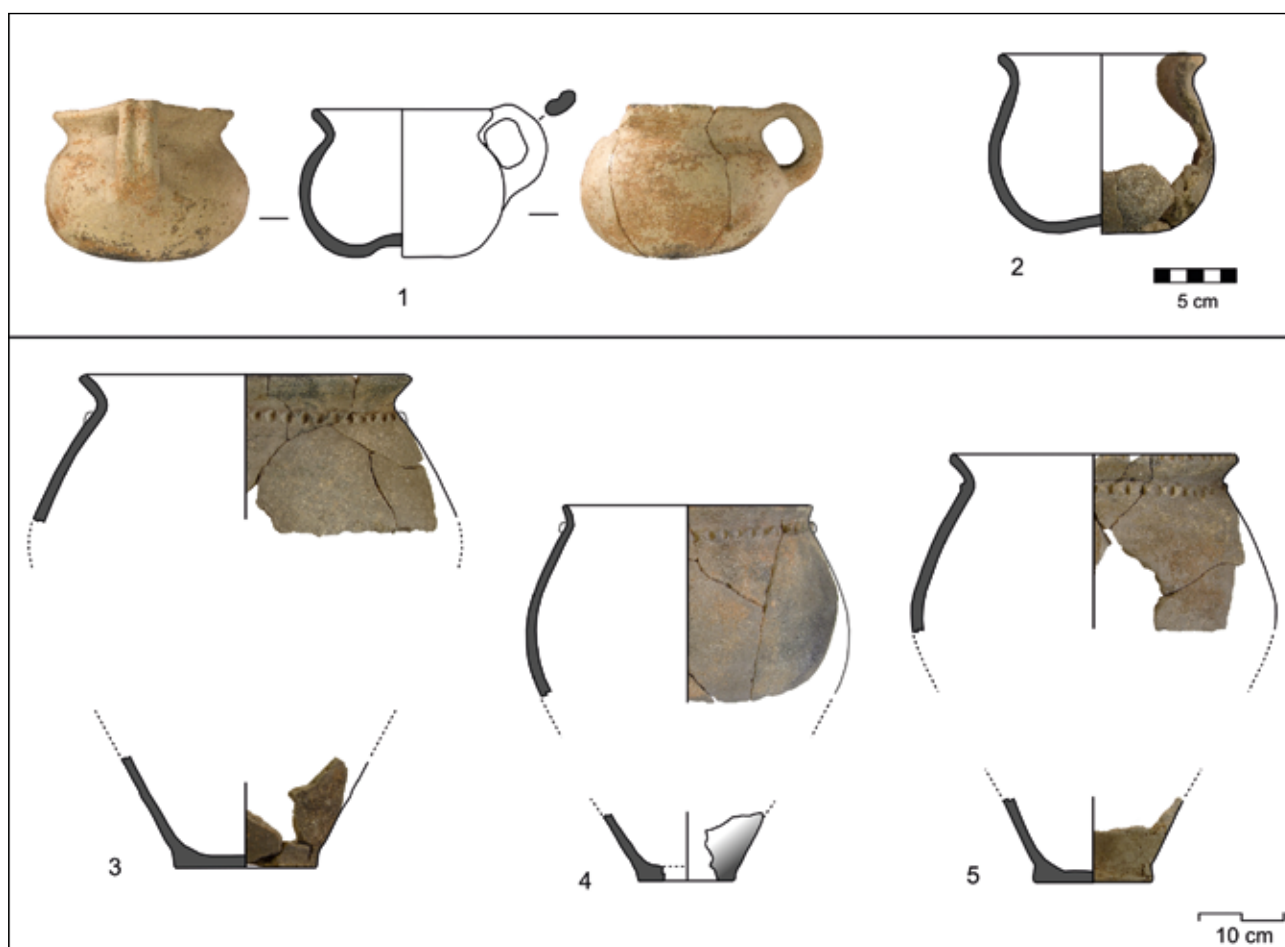


Figura 6. Cerámica a mano recuperada en el sector 1 fase 2.

cio, ambos con umbo. El más completo fue recuperado intacto sobre la banqueta que se adosa al muro norte (Fig. 7, arriba). Presenta una única asa con acanaladura vertical que imita las bífidas de modelos fenicios (Fig. 6, 1).

Por lo que respecta a los contenedores se trata en los tres casos de formas más o menos semejantes, con base plana con talón, cuerpo globular con la tendencia de presentar el máximo ensanchamiento del cuerpo hacia el tercio superior, cuello corto provisto de cordón horizontal impreso y borde exvasado. Uno de ellos presenta además el labio decorado con digitaciones (Fig. 6, 5). Su recuperación mostró como el contexto presenta cierta alteración como consecuencia de la fuerte pendiente, de manera que las partes altas aparecieron en la parte oeste y las bases y partes bajas más al este (Fig. 7).

Dentro del contexto aparecieron fragmentos de al menos tres recipientes de cerámica a torno, que se corresponden con un *pithoi* (Fig. 8, 1) y dos ánforas fenicias (Fig. 8, 2 y 3). Por lo que respecta al *pithoi* presenta pasta anarajanda-siena de aspecto arenoso, con inclusiones de diferentes tamaños blancas y grises de caliza, sin las características que se consideran típicas de las pastas fenicias procedentes del círculo del estrecho, y que sí presentan las ánforas. Presenta cuatro asas entre el borde y el cuello, que presentan surcos verticales para imitar las asas bífidas, tal y como sucedía con el pequeño recipiente elaborado a mano visto anteriormente.

Este tipo de contenedores son habituales de los contextos del Hierro Antiguo del nordeste, así como del norte del País Valenciano de entre mediados del siglo VII y mediados del siglo VI ANE, existiendo cierta variabilidad formal. Véase por ejemplo los publicados de El Mortórum en Cabanes, el Torrelló del Boverot en Almassora, Vinaragell en Borriana, el Puig de la Nau en Vinaròs o en Sant Jaume en Alcanar (Aguilella et al., 2004; Mesado, 1974; Oliver, Gusi, 1995; Oliver, 2006; Garcia, Gracia, Moreno, 2016). Solían ser usados también como contenedores funerarios, con perduraciones al periodo ibérico, como podría ser el caso del recuperado en la muy cercana necrópolis del Baixador d'Alcossebre, datado a finales del siglo VI ANE (Oliver, Gusi, 1986). Las características tecnológicas del ejemplar de Santa Llúcia así como el tipo de asa no estrictamente bífida parece corresponder a un modelo avanzado inspirado en los originales, posiblemente de a partir de mediados del siglo VI ANE (véase una discusión al respecto en Ramón et al., 2012).

Los dos ejemplares de ánfora, por su parte, pese a que se recuperaron muy fragmentados, a



Figura 7. Detalle del proceso de excavación del sector 1. Arriba, vaso cerámico sobre la banqueta. Al centro y abajo, excavación de los contenedores cerámicos de la figura 6.

partir de la forma del borde y de las características de la pasta se han clasificado siguiendo la tipología de J. Ramón (1995) como una T.10.1.2.1 (Fig. 8, 2) y posiblemente una T.10.2.1.1 (Fig. 8, 3) un tipo derivado de la anteriormente citada. Presentan en ambos casos pasta típica anarajada con restos de engobes amarillos en el exterior, y tonos hacia los morados/oscuros en el interior, y con predominan-

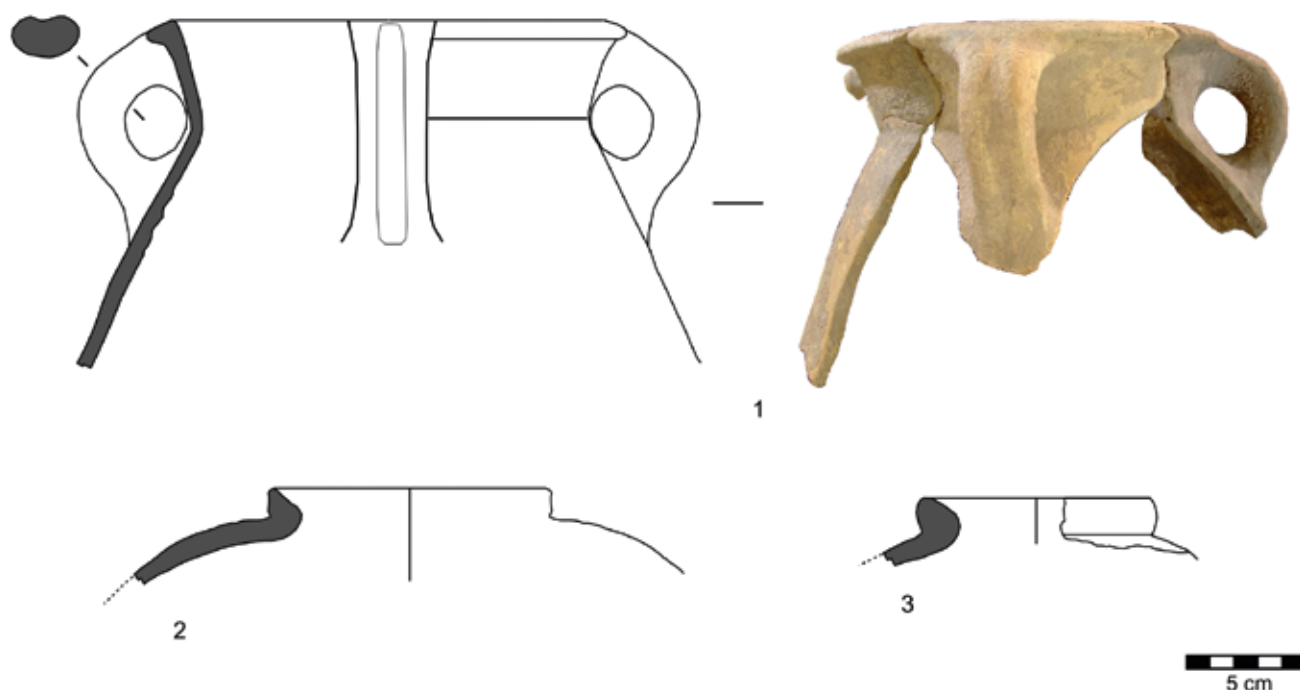


Figura 8. Cerámica fenicia recuperada en el sector 1 fase 2.

cia de los puntos negros característicos. También es importante mencionar que en los dos ejemplares se detectan agujeros de reparación, lo que indica una reutilización de los contenedores más allá de su uso inicial como recipiente de transporte.

Cronológicamente las T.10.1.2.1 se distribuyen entre el 675-650 y el 575-550 ANE, mientras que la T. 10.2.1.1 presenta una cronología un poco más avanzada, entre el 575-525 ANE (Ramón, 1995).

A modo de breve comentario, añadir que las ánforas T.10.1.2.1 son el tipo de contenedor fenicio más frecuentemente presente en contextos del Hierro Antiguo castellonense (Ribera, Fernández, 2000) y se considera que su distribución se produjo sobretudo entre mediados del siglo VII y la primera mitad del siglo VI ANE, como demuestran los diferentes asentamientos de esta cronología conocidos. Más confusos son los contextos pertenecientes a la segunda mitad del siglo VI ANE, todavía no suficientemente caracterizados en Castellón, posiblemente debido a que en los diferentes asentamientos que los presentan tienen continuidad en periodos posteriores que enmascaran su registro, caso por ejemplo del Puig de la Nau en Vinaròs (Oliver, Gusi, 1995; Oliver, 2006). Es un periodo por tanto muy condicionado por la identificación o no de las primeras importaciones griegas para datarlos, en cuyos contextos se identifican diversidad

de producciones habitualmente asociadas a las primeras producciones ibéricas meridionales.

## OBJETOS DE BARRO

La excavación del sector 1 permitió también recuperar los restos, bastante alterados, de dos objetos de barro. Tecnológicamente parece ser que este tipo de objetos suelen estar modelados con tierra de diferentes fracciones mezclada habitualmente con desgrasante vegetal, y cuyo único tratamiento parece ser el secado (Mateu, 2016), aunque en ocasiones también se los ha considerado como objetos de barro cocido (Gómez, 2006) lo que implicaría cierta alteración térmica, diferenciándolos de los no tratados. En nuestro caso todavía no tenemos elementos para determinar si hubo alteración térmica intencional o no, dado que el registro presenta indicios de un incendio.

El primero de ellos se presenta como un soporte enrejado tipo parrilla, de unos 25x25 cm, recuperado extremadamente alterado junto al hogar. Su precario estado de conservación aconseja tomar la presentación que se efectúa en la figura 9 como una hipótesis reconstructiva.

En general se trata de un objeto de factura muy irregular, con secciones que varían entre las circulares, semicirculares y triangulares (Fig. 9, A), y con tendencia circular o cuadrangular para los



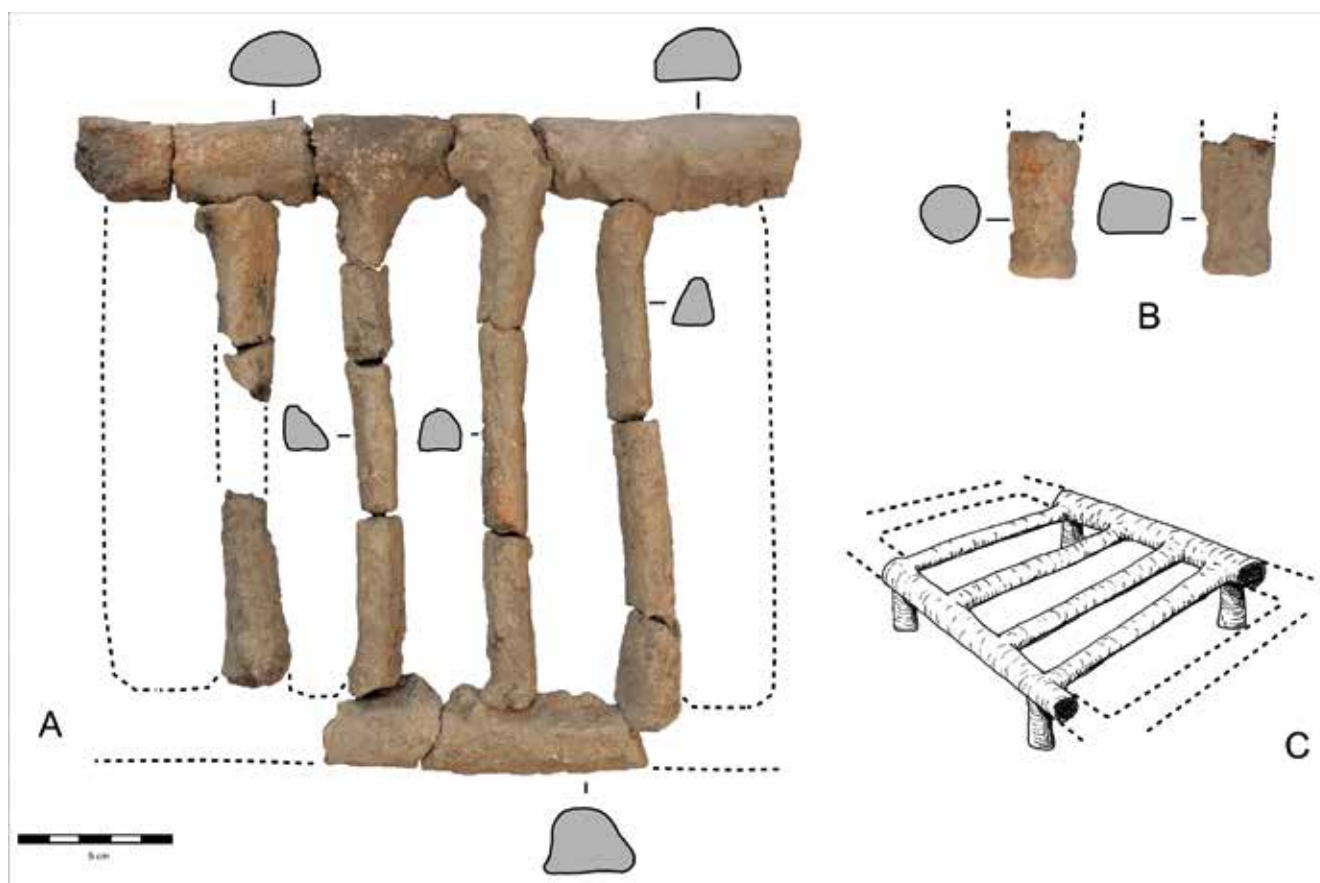


Figura 9. Soporte de barro cocido formado por un plano enrejado a modo de parrilla. En la figura se presentan también las posibles patas (B) y una reconstrucción hipotética (C).

fragmentos que interpretamos como soportes o patas (Fig. 9, B).

El paralelo más claro y cercano lo hallamos en los fragmentos de parrilla y brasero de la Moleta del Remei en Alcanar (Gracia et al. 1989: 131-133), aunque es más habitual encontrar modelos en metal, como por ejemplo en En Balaguer I -Portell de Morella- (Barrachina et al. 2011).

El segundo de los objetos de barro formaría parte del mobiliario del ámbito que representa este sector 1. Se trata de un recipiente abierto y muy poco profundo (poco más de 10cm de altura), cuyo diámetro es difícil de establecer debido al estado de conservación, pero que estimamos no inferior a los 80 cm (Fig. 10). Presenta una capa de barro más fino amarillento a modo de engobe sobre la superficie interior.

El examen de la superficie e improntas de la parte inferior en contacto con el suelo, así como el remate de la base con cierta rebaba sugieren que se encontraría fijado al suelo del ámbito, configurando una área de cierto tamaño, que si bien no presentaría utilidad para almacenaje si podría ser

adecuada para su uso como área de trabajo tipo artesa o batea.

Se recuperó vuelto del revés y parcialmente cortado por la zanja intrusiva del extremo noreste del sector, a pesar de lo cual todavía conservaba cierta conexión entre los fragmentos del borde (Fig. 10).

La recuperación de objetos y mobiliario de barro no es frecuente en las excavaciones, y su identificación suele ir relacionada a contextos de incendio donde el calor ha favorecido su conservación. Ejemplos de asentamientos con un buen número de objetos de este tipo son Sant Jaume en Alcanar (García, Gracia, Moreno, 2016) o el Barranc de Gàfols en Ginestar (Sanmartí et al., 2000), presentando en general una tipología muy variada. Para periodos anteriores se han publicado estudios sobre este tipo de objetos de la Illeta dels Banyets en Campello (Gómez, 2006) y en la Vital en Gandía (Gómez, 2011). Recientemente hemos podido recuperar elementos elaborados con este material en el Tossal de la Vila -Serra d'en Galceran- (Aguilella et al. 2016, en este mismo volumen) que responden

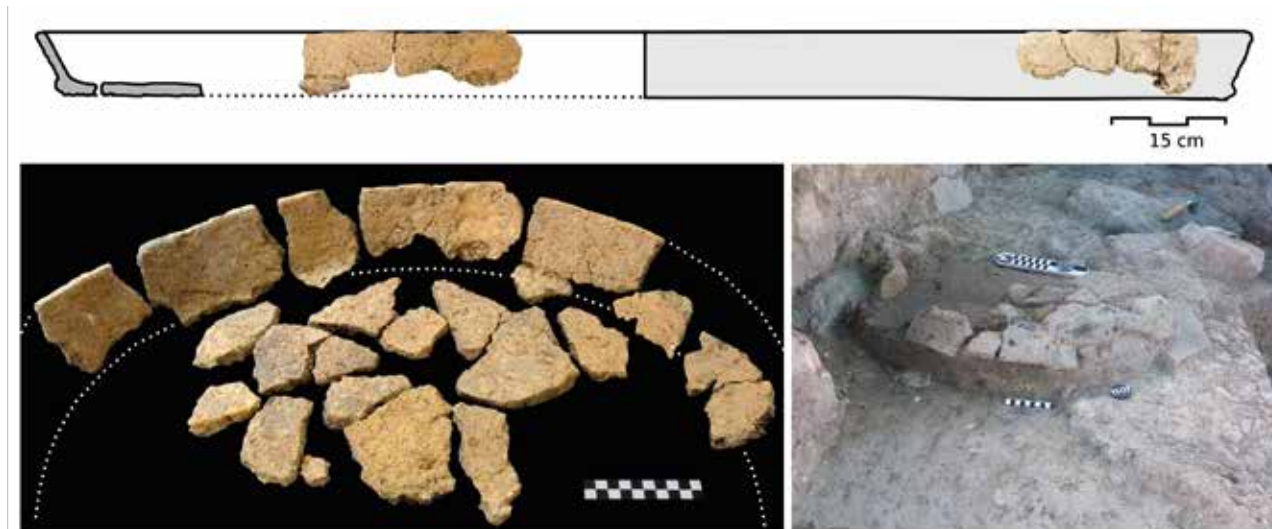


Figura 10. Recipiente abierto y muy plano de barro cocido de forma circular.

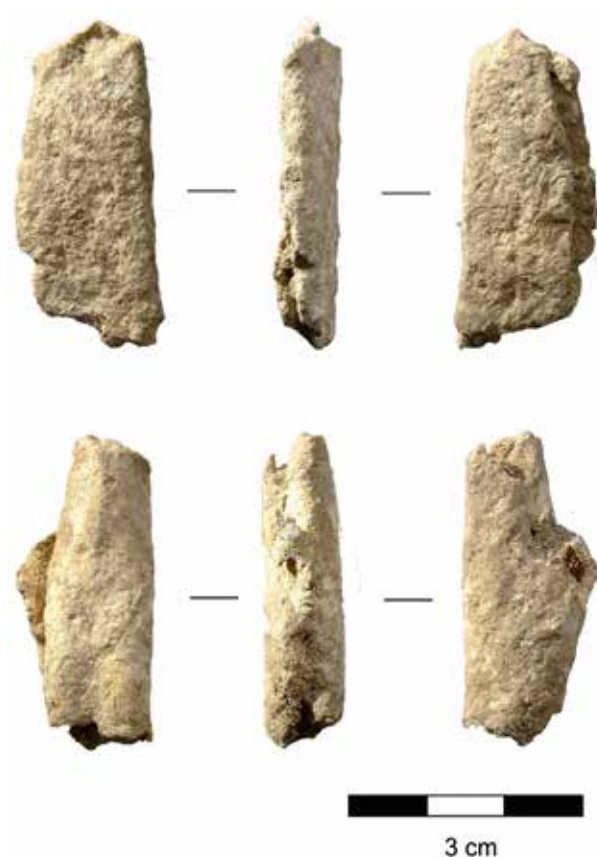


Figura 11. Plomos recuperados en el sector 1.

tanto a vasares o elementos de mobiliario, como a recipientes, caso este último del que también es conocido un ejemplar en el Portell de la Rabosa -Tudela- (Hernández et al., 2007).

## METAL

En el ámbito del Sector 1 se recuperó un buen número de restos metálicos, principalmente de base cobre<sup>1</sup> y algunos de plomo (Fig. 5).

De este último material se recuperaron dos pequeños objetos en la zona oeste del sector de unos 4x1 cm aproximadamente, formados por láminas de poco grosor enrolladas o plegadas sobre si mismas (Fig. 11), una tipología que ya ha sido detectada en el Tossal del Mortórum (Cabanes) situado a unos 19 km al sur (Aguilella, Miralles y Arquer, 2004, Aguilera, 2017). Los plomos fueron objeto de análisis isotópico determinando su origen en las minas de Gador (Almería), procedencia de la que se han identificado también otros plomos en el citado asentamiento de Mortórum (Montero-Ruiz, Aguilera, Rovira-Hortalà, 2014).

En lo que se refiere a los objetos de cobre o base cobre, en total se contabilizan 60 restos, sin embargo 57 de ellos se localizaron en una pequeña área al este del ámbito a modo de depósito o acumulación. Se trata en su mayor parte de varillas y otros restos sin forma, pero también se identifican agujas de fíbula, un puente así como una varilla alargada con sección variable aplanada y cuadrada

1. Todos los metales han sido analizados en el marco del proyecto HAR2010-21105-C02-02: "Relación entre materias primas locales y producción metalúrgica: Cataluña meridional como modelo de Contraste" financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación.

que debe identificarse como una fíbula en proceso de fabricación.

A falta de un estudio en detalle, actualmente en preparación, el pequeño depósito metálico sugiere la presencia de un taller de fabricación de fíbulas y otros objetos metálicos de base cobre en el asentamiento de Santa Llúcia.

## MATERIAL PÉTREO

En la zona nordeste del sector 1 destaca el hallazgo de 101 cantos de piedra caliza con tamaños variables cuya particularidad es la de presentar al menos un orificio completo, preferentemente excéntrico, lo que los habilita para ser suspendidos (Fig. 12).

El origen de las perforaciones es natural a partir de la acción de organismos marinos litófagos, seguramente la *Litophaga lithophaga* (dátil de mar), y su área de recogida se sitúa muy probablemente en la zona costera próxima.

La situación de estos 101 cantos rodados perforados se encontraba concentrada en un área de poco más de 80 cm. En parte de ellos se observan trazas de uso en el perímetro de los orificios, mientras que en muchos otros no se aprecian indicios.

Respecto de su funcionalidad, en otro trabajo propusimos su uso como pesas de telar en el Tossal del Mortórum, dado su tamaño dentro de un rango más o menos concreto y la ausencia de este tipo de objetos fabricados con otros materiales en los contextos donde se han hallado (Aguilella, Miralles, Arquer, 2004), pero entendemos que realmente pueden ser usadas en todo tipo de actividades en los que se necesite de objetos en suspensión con capacidad de tensión o contrapeso, como por ejemplo lastres en redes de pesca.

En todo caso, si que nos parece adecuado considerarlo como un depósito conceptualmente equivalente a otros de pesas de telar hechas de terracota, como los que se han detectado en asentamientos del primer Hierro del sur de Tarragona, con acumulaciones de póndera de tipología muy concreta tanto en la Ferradura en Ulldecona (García, Gracia, 1998) como en Sant Jaume en Alcanar en diferentes ámbitos, donde se consideran relacionados con actividades textiles (García, Gracia, Moreno, 2016).

Actualmente estamos valorando la validez de este tipo de objetos como marcadores territoriales o de afinidad cultural, puesto que hemos observado cierta distribución territorial en el uso de estos objetos centrada (por el momento) en las



Figura 12. Selección del depósito de cantos rodados con perforación localizados al noreste del sector 1.

comarcas centrales costeras castellonenses (Aguillella, 2017).

## CRONOLOGÍA

Se efectuó una datación a una muestra de carbón tomada de las unidades estratigráficas correspondientes al derrumbe del sector, que se interpreta que pudo formar parte de la techumbre de la estancia del Hierro I, puesto que apareció conjuntamente con restos de material constructivo. Los resultados son los expresados en la figura 12.

Como vemos el intervalo a  $2\sigma$  es muy amplio y menos preciso que los indicadores arqueológicos que estamos manejando. A una desviación, los intervalos con mayor probabilidad se concentran entre mediados del siglo VII y mediados del siglo VI cal ANE, que coincide con el periodo de distribución de las ánforas T.10.1.2.1 tal y como anteriormente expresábamos.

Por tanto, aceptando este intervalo como válido, desde el punto de vista arqueológico podemos hacer algunas consideraciones que pueden servir para precisar un poco más el periodo concreto.

Centrándonos en las ánforas, como expresábamos anteriormente existe una de ellas que podría tratarse de una T. 10.2.1.1, cuyo periodo de distribución se centra entre el 575 y el 525 ANE (Ramón, 1995). Por otra parte, ambos ejemplares de ánfora presentan agujeros de reparación, por lo que cabe deducir que se trata de recipientes amortizados que pueden estar siendo usados tiempo después de su vida útil como elemento de transporte.

Con respecto a *pithoi*, las características de la pasta no presentan los parámetros que tradicionalmente se asignan a las producciones del Círculo del Estrecho, y en relación a lo que se tiene documentado en contextos ibéricos castellonenses, no puede relacionarse como una producción típicamente ibérica. La forma del contenedor, así como el detalle del uso del acanalado en el asa inspirado

en las originales asas bífidas fenicias, sugiere su consideración como un ejemplar que imita modelos fenicios pero dentro de aquellas producciones posteriores al 575 ANE de las comunidades indígenas orientalizadas del sur y sureste peninsular, entre estos momentos y hasta el tercer cuarto o hacia finales del siglo VI ANE (Ramon et al., 2012).

Todo ello, pues, parece apuntar a una horquilla cronológica para la fase 2 de Santa Llúcia que se iniciaría entre mediados del siglo VII y el 575 ANE, mientras que para el momento de abandono relacionado con el episodio de incendio de entre el 575 y el 525 ANE.

## CONCLUSIONES

Las excavaciones llevadas a cabo en el yacimiento arqueológico de Santa Llúcia desde el año 2012 han determinado la existencia de tres fases de ocupación en el área excavada, cronológicamente anteriores a la construcción de la ermita de finales del siglo XVII. Así, la fase más antigua (3) pertenece al bronce antiguo, entre finales del III milenio y los dos primeros siglos del II ANE. La fase 2 corresponde a un poblado del Hierro Antiguo de entre mediados del siglo VII y finales del siglo VI ANE (650-525 ANE) aunque el momento de abandono del poblado, asociado a un episodio de incendio, sobrevino aproximadamente entre el 575 y el 525 ANE, probablemente más hacia los momentos finales de este intervalo.

Finalmente, en la parte superior de la secuencia se identifica la fase 1 de época islámica con estructuras de hábitat y negativas, y que probablemente se debe relacionar con los restos de fortificación y torre a los que se adosa la ermita de Santa Llúcia.

En el presente artículo nos hemos centrado especialmente en presentar los restos de un ámbito (el sector 1) perteneciente a la fase 2, del Hierro Antiguo, con un registro material que consideramos

Código lab.	Material	Convencional BP	Cal anE $1\sigma$	Cal anE $2\sigma$	C13/C12
Beta-438403	Carbón	2480±30	756-728 (16%) 716-708 (3%) 694-679 (8%) 671-657 (8%) <b>655-605 (29%)</b> <b>598-542 (33%)</b>	<b>773-482 (99%)</b> 440-435 (0,4%)	-24.9 o/oo

Figura 13. Resultado de la datación por C14 de una muestra de carbón posiblemente procedente de la techumbre del sector 1. La datación ha sido calibrada con el programa Calib 7.04 usando la curva Intcal13. En los intervalos a 1 y 2 sigma se señalan en negrita los intervalos que presentan la mayor probabilidad.

de bastante interés, teniendo en cuenta además la poca extensión conservada.

El resto del asentamiento correspondiente a esta fase del Hierro Antiguo aparentemente se encuentra mal conservado, pero a partir de diferentes indicios permite suponer que en origen tuvo unas considerables dimensiones ocupando buena parte de la parte superior del cerro. De este asentamiento por el momento sabemos que estaba formado por estancias de forma rectangular, con técnica constructiva basada en muros de piedra y morteros amarillentos con cal. Asimismo se detecta la existencia de una posible torre o parte defensiva en el extremo norte (muy cercana de la torre medieval posterior y por tanto que reproduce la posición), así como diversos aterrazamientos para habilitar el espacio a ocupar.

Del ámbito que conservamos parcialmente (sector 1) y que hemos detallado en el presente trabajo, el registro material nos presenta una estancia con un número de objetos y estructuras notable: un depósito metálico, un depósito de cantos perforados, 6 contenedores cerámicos (tres a mano y tres a torno) y dos objetos de barro cocido. Todos estos objetos y la presencia de un hogar parecen indicar el desarrollo de diferentes actividades, todas ellas más o menos relacionadas con la producción artesanal y quizás doméstica, entre las que se podrían proponer la textil, la elaboración de objetos de metal, preparación de alimentos, o quizás simplemente el almacenamiento de objetos relacionados con todas ellas. Es por esto que posiblemente la polifuncionalidad no estrictamente doméstica sea una buena manera de caracterizarlo.

El registro material del sector 1 tiene cierta concordancia con el recuperado en los sectores 6 y 7 del Tossal del Mortórum -Cabanès-, dos ámbitos en los que se recuperaron otros tantos cantos rodados con perforación, objetos metálicos diversos, contenedores cerámicos conjuntamente con la presencia de banquetas y un hogar y un horno. Se estima además que el sector 6 disponía de un altillo o gran estante donde se guardaban diversos objetos. El Mortórum se sitúa a unos 20 km al sur (Aguilella, Miralles, Arquer, 2004; Aguilella, 2012; 2017).

En el Mas de Fabra -Vinaròs-, a unos 21 km en línea recta hacia el norte, recientes excavaciones han permitido identificar un asentamiento en el llano cercano a la costa con diversos ámbitos relacionados con actividades no estrictamente domésticas, es decir, con una orientación que los autores consideran orientadas al desarrollo de diversas actividades de tipo productivo (Vicente et al., 2016 en este mismo volumen).

Más hacia el norte aún, las excavaciones en Sant Jaume de Alcanar ha permitido documentar el registro excepcionalmente completo de diferentes ámbitos gracias a su conservación íntegra como consecuencia de un incendio, obteniéndose información de gran interés para caracterizar funcionalmente y observar la articulación de los espacios. Uno de los aspectos más relevantes para lo que aquí estamos tratando es la identificación de pisos superiores usados como espacios de almacenamiento de diferentes materiales (pesas de telar, materias primas, objetos metálicos, cerámicas, etc) mientras los inferiores presentaban mucha menor concentración de objetos (García, Gracia, Moreno, 2016), no habiéndose identificado por el momento ámbitos que puedan ser considerados como domésticos (Bea et al., 2012).

A modo de breve recapitulación, en el área castellanense parece dibujarse un panorama durante la primera edad del Hierro caracterizado por la existencia de una serie de yacimientos cercanos a la costa que presentaban ámbitos diferenciados funcionalmente, entre los cuales parte de ellos muestran el desarrollo de actividades productivas diversas y una notable presencia de objetos importados del comercio colonial fenicio, lo que determina el nivel de implicación y la importancia de estos contactos en el desarrollo de estas comunidades costeras castellanenses.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILELLA, G.; MIRALLES, J.L.; ARQUER, N. (2004): "Tossal del Mortórum (Cabanès, Castellón): un posible asentamiento minero con materiales fenicios de los siglos VII-VI aC.". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 24: 111-150.
- AGUILELLA, G. (2012): "Tossal del Mortórum (Cabanès): avance de resultados de las últimas campañas". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 30: 167-172.
- AGUILELLA, G.; FALOMIR, F.; PÉREZ, G.; LAGUNA, C.; ALEJANDRO, D.; ARQUER, N. (2016): "Tossal de la Vila (la Serra d'en Galceran, Castellón). Un asentamiento en la transición del Bronce Final al Hierro Antiguo. Primeros resultados de las campañas 2012-2014". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 34. Diputació de Castelló.
- AGUILELLA, G. -ed- (2017): *Tossal del Mortórum: un assentament de l'edat del bronze i del ferro antic a la Ribera de Cabanès (Castelló)*.

- Monografies de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 12. Diputació Provincial. Castelló.
- BARRACHINA, A. M.; CABANES, S.; VICIACH, A.; ARQUER, N.; HERNÁNDEZ, F.J.; VIZCAÍNO, D. (2011): "En Balaguer 1 (Portell de Morella), gènesi i evolució d'una comunitat rural del ferro antic a la comarca d'Els Ports". *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 21: 9-35.
- BEA, D.; DILOLI, J.; GARCIA, D.; MORENO, I.; MORET, P. (2012): "Arquitectura de prestigio y aristocracias indígenas". C. Belarte, J. A. Benavente, L. Fatás, J. Diloli, P. Moret, J. Noguera (coords). *Iberos del Ebro: actas del II congreso internacional (Alcañiz-Tivissa, 16-19 de noviembre de 2011)*: 51-70.
- FORCADA, V. (2009): *La obra castrense en la provincia de Castellón*. CD-Rom. Ed. Aula Militar «Bermudez de Castro». Castellón.
- GARCÍA, D.; GRACIA, F. (1998): "Un conjunto de pondera procedentes del yacimiento preibérico de la Ferradura (Uldecona, Montsià, Tarragona)". *Pyrenae*, 29: 205-225.
- GARCÍA, D.; GRACIA, F.; MORENO, I. (2016): *L'assentament de la primera edat del ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià). Els espais A1, A3, A4, C1, Accés i T2 del sector 1*. Estudis del GRAP. 1. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- GÓMEZ, M. (2006): "Estudio de los fragmentos de barro cocido en el yacimiento de la «Illeta dels Banyets» (El Campello, Alicante)". *Jorge A. Soler Díaz (ed.). La ocupación prehistórica de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)*, : 271-280.
- GÓMEZ, M. (2011): "El barro cocido". Pérez et al. *La Vital (Gandia, Valencia): vida y muerte en la desembocadura del Serpis durante el III y el I milenio a.C*, Trabajos Varios del SIP, 113: 229-234.
- GRACIA, F.; MUNILLA, G.; PALLARÉS, R. (1989): *La Moleta del Remei Alcanar-Montsià. Campañas 1985-1986*. Publicaciones de la Diputación de Tarragona, 174 p. Tarragona.
- HERNÁNDEZ, F. J.; RUIZ, J.M.; BARRACHINA, A.; VICIACH, A.; VICENTE, M.; SANCHIS, A.; TORMO, C.; DE HARO, S. (2007): "Portell de la Rabosa. Un poblado en altura del Hierro Antiguo.". *Paisaje y arqueología en la Sierra de la Menarella. Estudios previos del Plan Eólico Valenciano. Zona II: Refoies y Todo-lla.*, : 91-.
- MATEU, M. (2016): "Elements mobles elaborats amb terra crua". A Garcia et al. *L'assentament de la primera edat del ferro de Sant Jaume (Alcanar, Montsià): els espais A1, A3, A4, C1, Accés i T2 del sector 1. Estudis del GRAP, 1*: 285-298. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- MESADO, N. (1974): *Vinarragell (Burriana, Castellón)*. Trabajos Varios del SIP, 46. Valencia.
- MONTERO-RUIZ, I.; AGUILLELLA, G.; ROVIRA, C. (2014): "Plomo metálico en yacimientos de la I Edad del Hierro en la Provincia de Castellón: explotación de recursos mineros y circulación del metal". *Actas del X Congreso Nacional de Arqueometría (Castellón, 2013)*.
- OLIVER, A. (2006): *El Puig de la Nau, Benicarló*. Proyecto Cultural de Castellón. Castellón.
- OLIVER, A.; GUSI, F. (1995): *El Puig de la Nau: un hábitat fortificado ibérico en el ámbito mediterráneo peninsular*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 359 pàgs. s.l.
- OLIVER, A.; GUSI, F.(1986): "Tres urnes de la necrópolis ibèrica de la via fèrria València-Tarragona, prop d'Alcossebre (Alcalá de Xivert, Castelló)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología cCastellonenses*, 12: 123-140. Diputació de Castelló.
- RAMON, J.; RAFEL, N.; MONTERO, I.; SANTOS, M.; RENZI, M.; HUNT, M.; ARMADA, X.L. (2012): "Comercio protohistórico: el registro del Nordeste peninsular y circulación de mineral de plomo en Ibiza y el Bajo Priorato (Tarragona)". *SAGVNTVM. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 0: 55-81.
- RAMÓN, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*. Colección Instrumenta 2.s.l.
- RIBERA, A.; FERNÁNDEZ, A. (2000): "Las ánforas del mundo fenicio-púnico en el País Valenciano". M. Barthélemy, M.E. Aubet (coord.) *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 1995): 1699-1711.
- SANMARTÍ, J.; BELARTE, M.C.; SANTACANA, J.; ASENSIO, D.; NOGUERA, J. (2000): *L'assentament del bronze final i primera edat del ferro del Barranc de Gàfols (Ginestar, Ribera d'Ebre)*. Arqueomediterrània, 5, 190 pàgs. s.l.

# La necrópolis ibérica de la Bassa del Mas, Santa Magdalena de Polpis (Castellón) y su entorno arqueológico

Arturo Oliver Foix\*

## Resumen

Se presenta el estudio de una necrópolis de cremación ibérica datada entre los siglos VI a.C. y V a.C., así como otros hallazgos de su entorno. La necrópolis pertenece al tipo de enterramientos que se localiza en el norte de la provincia de Castellón y sur de Tarragona, el cual se caracteriza por unas formas cerámicas concretas y sus ajuares metálicos tanto de bronce como de hierro, formados por elementos provenientes de la indumentaria del difunto, la panoplia y el ritual funerario.

**Palabras clave:** Necrópolis cremación, Cultura Ibérica, epigrafía, toréutica.

## Abstract

It is the study of an Iberian cremation cemetery dating from the 6th centuries BC and V century, as well as other findings of their environment. The necropolis belongs to the type of burial sites located in the North of the province of Castellón and South of Tarragona, which is characterized by a specific ceramic forms and their metal regalia, both bronze and iron, composed of elements from the clothing of the deceased, the range and funeral ritual.

**Keywords:** Necropolis cremation, Iberian culture, epigraphy, toreutics.

La necrópolis ibérica de la Bassa del Mas en el término municipal de Santa Magdalena de Polpis se localizó de forma casual al recogerse en los márgenes de una finca agrícola diversas piezas metálicas que señalaban la posibilidad de que hubiese un yacimiento arqueológico en el lugar. Por las características de este material inicialmente ya se consideró la existencia en concreto de una necrópolis.

Tras la prospección superficial de los alrededores en donde se encontraron los materiales metálicos, y después de acotar un área concreta se procedió a prospectar con un detector de metales, dando por resultado la identificación de un área más reducida en donde podrían estar los restos arqueológicos. Fue en ella en donde se realizó la excavación, dando como resultado la identificación de ocho sepulturas que fueron excavadas con la participación de alumnos en prácticas de la Universitat Jaume I de Castellón, tras la concesión del pertinente permiso de urgencia.

## SITUACIÓN

La necrópolis de la Bassa del Mas se encuentra situada en la ladera oeste de la sierra de Irta, concretamente en el polígono 13, parcela 133 del término municipal, a 162 m. de altura, junto al barranco de la Coveta Roja, que desemboca a la rambla de Alcalá. El barranco lo separa de la zona en donde se podría situar el asentamiento, dejando el poblado al norte y la necrópolis al sur del mismo. No obstante, hay que indicar que los indicios del asentamiento ibérico son escasos, ya que tan solo se pueden señalar algunos fragmentos cerámicos. Actualmente esta zona está dedicada al cultivo del almendro y el olivo (Fig. 1).

El yacimiento se ubica en la fosa de Alcalá de Xivert, y concretamente en la parte con menor amplitud del valle, por lo tanto es el punto más estrecho de esta fosa que comunica el llano litoral de Vinaròs al norte, con el llano de Torreblanca-Caba-

\* Servicio de Investigación Arqueológica y Prehistórica. Diputación de Castellón. aoliver@dipcas.es.

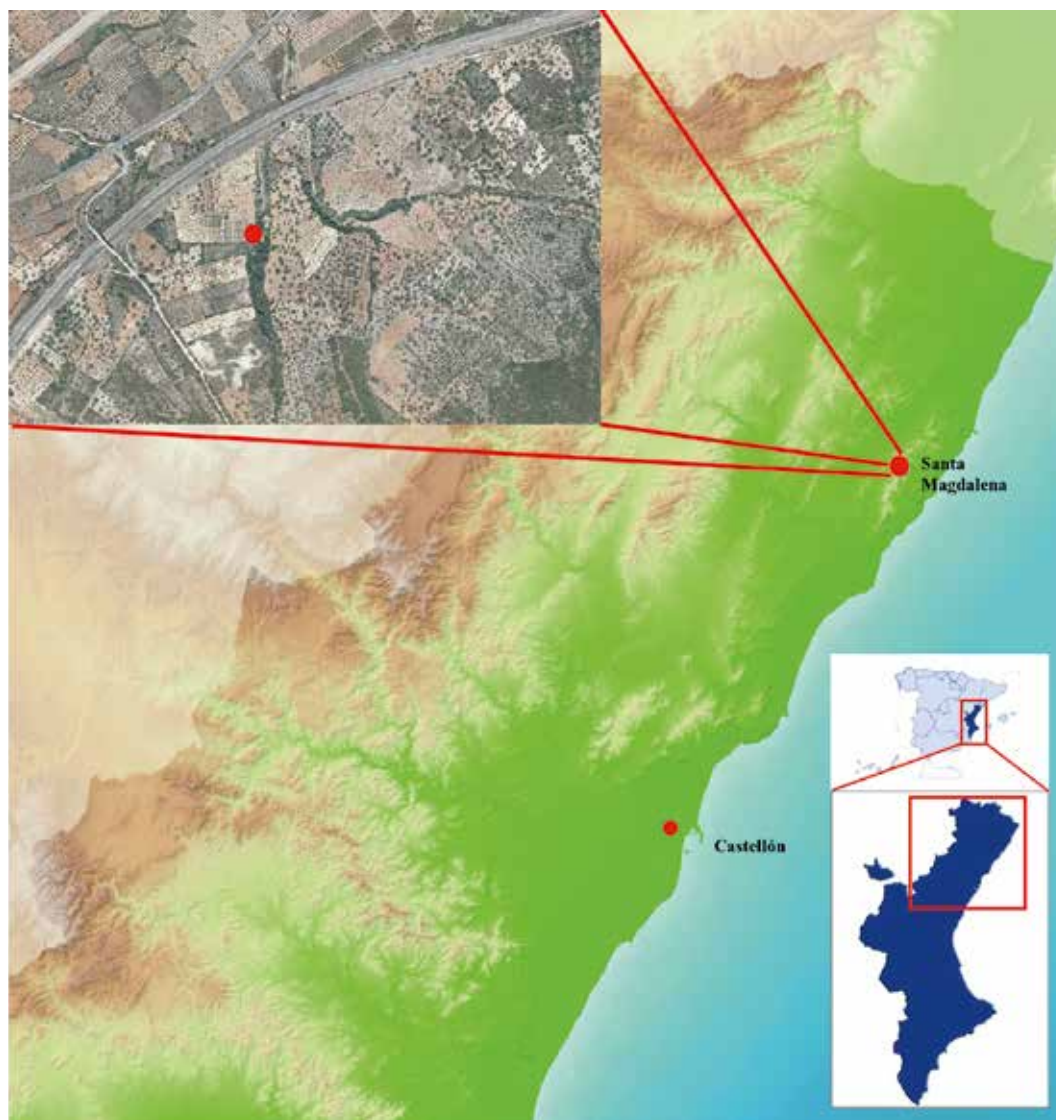


Figura 1. Situación de la necrópolis.

nes al sur, una fosa por la que discurre el barranco de Alcalá, el cual desemboca en la localidad de Peñíscola. Se trata de una fosa que fue y sigue siendo paso estratégico de comunicación en el corredor litoral peninsular.

## MATERIAL DE SUPERFICIE

En la parcela en donde se llevó a cabo la excavación así como en la continua, durante los últimos años se han ido localizando una serie de material proveniente de la destrucción de las sepulturas cada vez que se araba la finca. Los materiales que se recuperaron en superficie con la identificación del yacimiento y durante la prospección que se llevó a cabo posteriormente fueron los siguientes.

**1.-** Puente de fibula de bronce representando un caballo con la cola trenzada. En las pezuñas de los cuartos traseros se encuentra el agujero para pasar el alma del resorte de la aguja, y en los delanteros la mordaza para apoyar el extremo de la misma. Le falta la aguja y el resorte. Tiene unas dimensiones de 34 mm de largo, 25 mm de alto y 8 mm de ancho. Se localizó en la parcela situada al oeste de la que se hizo la excavación (Fig. 2).

**2.-** Antena de hierro de empuñadura de espada, con perforación para sujetarla a través de la espiga a la empuñadura. Los glóbulos son achataados, la guarda plana y los lados rectos. Tiene 4,5 cm. de apertura. Mide 48x23x15 mm. Se localizó en la parcela oeste (Fig. 3a).

**3.-** Guarnición segunda de hierro de una vaina de falcata, lleva un requiebro para sujetar la





Figura 2. Fibula de caballo localizada en superficie.

punta del cuchillo. Está completa con la anilla para su sujeción. Mide 93x27x8 mm (Fig. 3b).

4.- Guarnición de hierro de una vaina de falcata. Le falta la mitad, lleva el requiebro para sujetar el cuchillo (Fig. 3c).

5.- Seis conteras de lanza hechas de hierro de forma cónica. Localizadas dos en la parcela oeste, una en la linde con la parcela que se excavó, las otras en la parcela de la excavación (Fig. 4).

6.- Tres fibulas de resorte bilateral hechas de hierro, con puente cóncavo y pie levantado, tan solo conservan el puente y parte del resorte. Localizadas en la parcela oeste (Fig. 5).



Figura 4. Conteras de lanza.

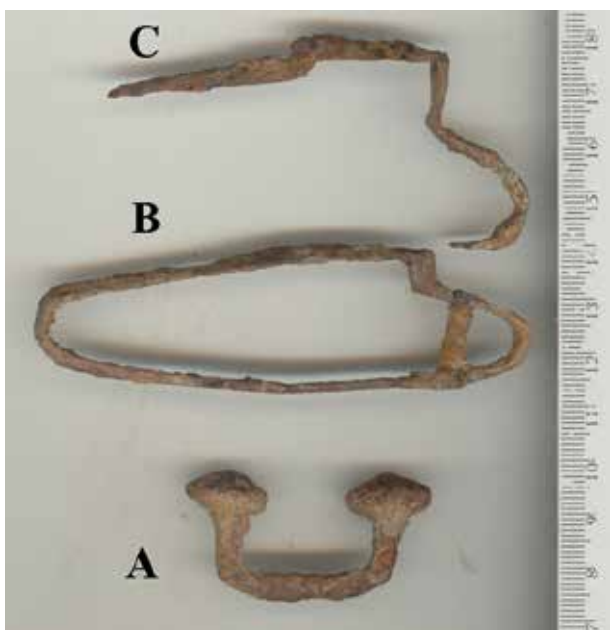


Figura 3. Cantoneras de tahalí de espadas y antena de una empuñadura de espada recta.



Figura 5. Fibulas de hierro de resorte bilateral.

**7.-** Puente de fibula de bronce, sección circular, ensanchada en el centro del puente. Pie levantado terminado con botón cónico. Resorte bilateral, el cual está unido a la aguja pero no al puente, en donde se sujetaría mediante una vuelta del propio puente (Fig. 6a).

**8.-** Puente de fibula bilateral de bronce, sección circular con perforación en el puente para sujetar el resorte (Fig. 6b).

**9.-** Fragmento de hebilla de bronce con escotadura. Decorada con incisiones formando cenefas triangulares y un granulado contorneando la pieza, con cuatro puntos en el interior de un círculo formado por la cenefa (Fig. 7a)



Figura 6. Fibulas bilaterales de bronce.

**10.-** Talón rectangular de posible hebilla de escotadura, hecho de bronce. Presenta dos perforaciones para los remaches que lo unirían con el cinturón (Fig. 7b).

**11.-** Posible contera de tahalí de puñal. Hecho de bronce en forma de círculo sobre el que hay un rectángulo (Fig. 8a).

**12.-** Pasador o remache, posiblemente de una vaina de falcata. Pieza circular con el inicio del vástago, hecha de bronce (Fig. 8b).

**13.-** Anilla de 23 mm. de diámetro. Sección circular (Fig. 9a).

**14.-** Pequeña placa de bronce de 11 mm. de lado, 2 mm. de grosor (Fig. 9b).

**15.-** Dos juegos de cadena de tres eslabones, uno de los cuales tiene un apéndice esférico. Hecho de bronce (Fig. 10a).



Figura 7. Fragmentos de hebilla de escotadura.



Figura 8. Contera de tahalí de espada y botón/remache.

**16.-** Cuatro pequeños eslabones de 11 cm. de diámetro, sección circular (Fig. 10b).

**17.-** Colgante de forma periforme con anilla. Hecho de bronce (Fig. 10c).

**18.-** Cadena de tres eslabones siendo el del centro de mayor tamaño, las dos pequeñas tienen un diámetro de 12 mm., y la central de 15 mm. (Fig. 10d)

**19.-** Argolla de hierro con una posible anilla pasada. Formaría parte de una pieza más compleja, seguramente de madera (Fig. 11a).

**20.-** Fragmento de varilla de hierro de sección plano convexa, forma de lazo (Fig. 11b)



Figura 9. Anilla y plaquita de bronce.

**21.-** Fragmento de pieza de hierro en forma de M (Fig. 11c).

**22.-** Hebilla de placa rectangular y un garfio, pieza macho y hembra. La placa está decorada con incisiones formando cenefas de líneas hasta un total de cuatro que contornean la pieza. En su interior una cenefa formada por doble ovas, y en el centro dos espirales incisas contorneadas con las dobles ovas. Tiene dos remaches de bronce con los que se uniría al cinturón de cuero. Encontrada en la parcela oeste (Fig. 12).

**23.-** Colgante de forma periforme con una varilla laminar que la uniría a otra pieza desaparecida, ya sea de la indumentaria u otro elemento hecho con material perecedero (Fig. 13a).

**24.-** Colgante de forma cónica y sobre ella otra periforme (Fig. 13b).

**25.-** Pasador o remache, posiblemente de una vaina de falcata. Pieza circular con el inicio del vástago (Fig. 13c).

**26.-** Resorte de fibula, eje de hierro y espiral de sección rectangular de bronce (Fig. 13d).

## LA EXCAVACIÓN

Tras la identificación de la necrópolis a partir de la localización de estos materiales en superfi-

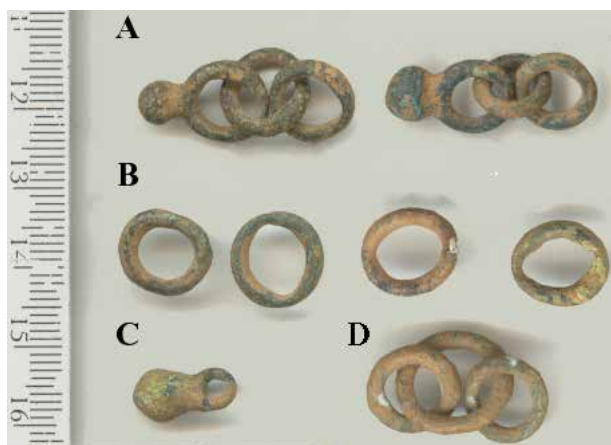


Figura 10. Apéndices de cadenas y pequeñas anillas.

cie, y habiendo delimitado el espacio a excavar, se procedió a la realización de dos sondeos en una pequeña zona en donde se localizaron las ocho sepulturas que pasamos a exponer (Fig. 14).

Las sepulturas se encontraban prácticamente en superficie ya que al retirar tan solo alrededor de cinco centímetros de tierra, salía la parte superior de la urna y los materiales que componían el ajuar funerario. Las tapas estaban destruidas. Esta situación de las urnas tan en superficie, hace su-



Figura 11. Elementos de hierro de funcionalidad indeterminada.



Figura 12. Hebilla rectangular.



Figura 13. Colgantes, remache y resorte de fibula bilaterales.



Figura 15. Excavación de la sepultura 1 y 2.

poner la destrucción de otras sepulturas, hecho que también denunciaría el material recogido en superficie.

Se ha identificado un total de ocho conjuntos de materiales que pasamos a exponer.

**Sepultura 1.-** Presenta una urna hecha a torno de cierre hermético, cuerpo ovoide, base concavo-convexa. En la excavación de campo no se encontró ajuar, pero al excavar el interior de la urna en el laboratorio se localizó un espacio vacío que en principio se consideró que era casual, formado por la caída de la tierra, pero en el fondo de este vacío estaba el ajuar, por lo que posiblemente este espacio podría estar ocasionado por un contenedor de material perecedero que tuviese los elementos del ajuar en su interior (Figs. 15 y 16).

El ajuar está compuesto por las siguientes piezas:

1.1.- Pulsera de bronce abierta. Sección rectangular en la parte central, en los extremos que se

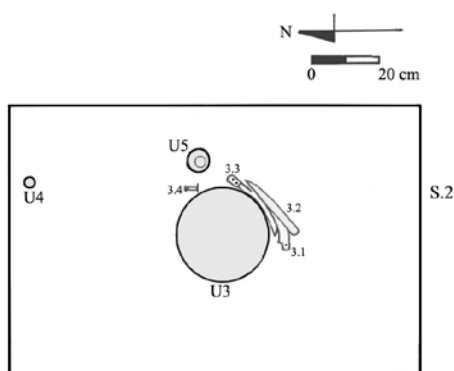
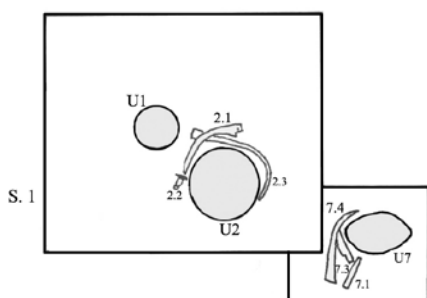


Figura 14. Distribución de las sepulturas.

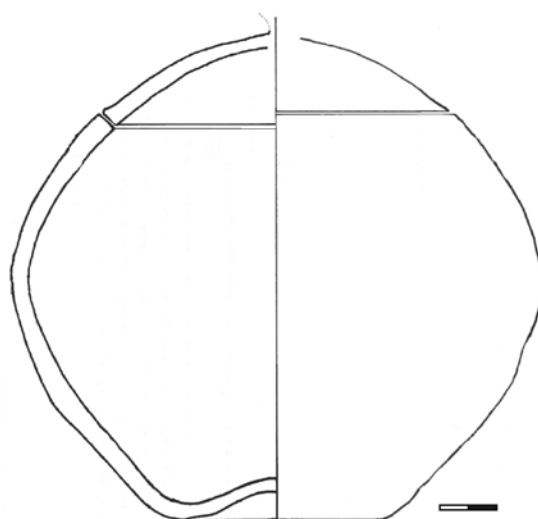


Figura 16. Urna de la sepultura 1.



Figura 17. Ajuar de la sepultura 1.

va apuntando se redondea la sección. 41x33 mm, sección 3x2 mm (Fig. 17a).

1.2.- Pulsera de bronce abierta, terminada con bolas. Mide 37x33 mm, sección 2 mm. Grosor de las bolas 6 mm (Fig. 17b).

1.3.- Fibula de bronce de resorte bilateral. Del muelle tan solo hay una parte el cual termina en un ensanchamiento cilíndrico. El puente es rectangular y el botón terminal del pie es cónico. El largo de la pieza alcanza los 41 mm (Fig. 17c).

1.4.- Al menos cinco finas anillas de bronce abiertas. Sección rectangular. Miden 18 mm de diámetro. El grosor de la sección es de 1 mm (Fig. 17d).

**Sepultura 2.-** La urna conservaba caída en su interior, parte de la tapadera que presenta cogedor de disco. Se trata de una vasija hecha a torno, de cierre hermético, forma ovoide. La urna

se sujetaba con piedras que la acoplaban al hoyo excavado en el suelo (Fig. 15). La urna no se ha reconstruido debido a la gran fragmentación, tan solo la tapadera (Fig. 18).

En el exterior, en la parte superior de la mitad este de la vasija, se encuentra el ajuar, estando los elementos largos adaptados a la redondez de la urna o del hoyo, por lo tanto han sufrido una deformación para depositarlos en el enterramiento.

El ajuar está formado por:

2.1.- Cuchillo afalcatado localizado en la parte noreste de la urna. Hoja con acanaladuras, aunque el estado de conservación no permite describirlas. Mango con inicio troncocónico de hierro. Alma de hierro con tres remaches. Está doblado a mitad de la hoja, seguramente para adaptarla alrededor de la urna. Mide 303 mm de longitud total. Las medidas de la pieza se exponen en la tabla 1 y 2 (Fig. 19a).

2.2.- Fibula de hierro situada en la parte noreste de la urna. Resorte bilateral. Puente con ensanchamiento central y cóncavo en la parte inferior. Sobre él se puede apreciar unos bultos que podrían ser de adorno, aunque la conservación no permite asegurarlo, pero hay que tener en cuenta que fibulas de este tipo como La Certosa suele tener estos abultamientos (Navarro, 1970, 73). Pie levantado con el remate final contra el puente, aunque prácticamente está en ángulo recto, tiene una leve inclinación hacia el puente. Remate moldurado formado por una pieza esférica achatada sobre la que se superpone otra troncocónica. La conservación no permite verla con detalle. La anchura del puente es de 18 mm, la longitud total 48 mm y la altura es de 28 mm. (Fig. 19b).

2.3.- Punta de lanza de hierro localizada en la parte sudeste de la urna. Punta fusiforme de alas, nervio central. Enganche tubular cónico. Está doblada en el tercio superior de la hoja. Longitud

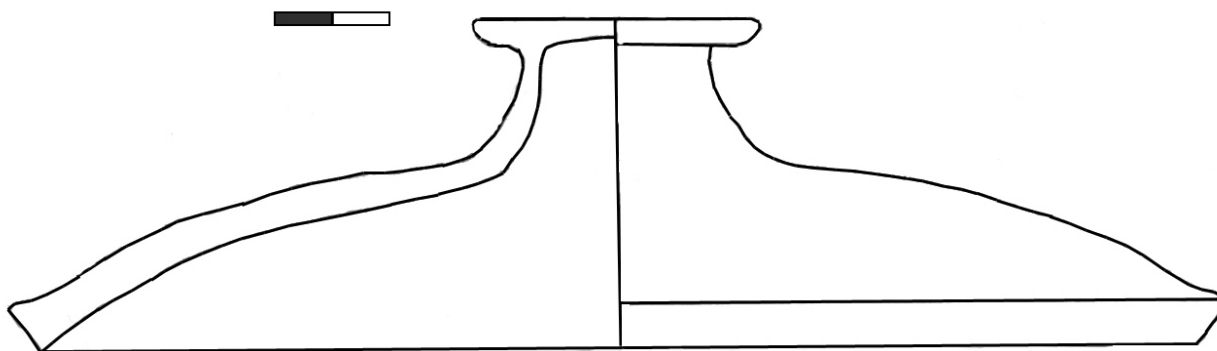


Figura 18. Tapadera de la urna de la sepultura 2.



Figura 19. Ajuar de la sepultura 2.

total 365 mm. Longitud hoja 275 mm. Anchura hoja 39 mm (Fig. 19c).

2.4.- Regatón de hierro encontrado en la parte este de la urna. Forma cónica. Longitud 125 mm. Anchura máxima 20 mm (Fig. 19d).

**Sepultura 3.-** Sepultura localizada junto a los restos de la 5 (Fig. 14 y 20). La urna es de las mismas características que las dos anteriores, es decir forma ovoide con base concavo-convexa, cierre hermético con orejetas, cogedor de la tapa de disco (Fig. 21).

El ajuar que estaba en el exterior se encuentra en la parte superior y en el lado sudoeste de la urna, y lo componen las siguientes piezas:

3.1.- Cuchillo afacaltado, es la pieza más cercana a la urna. Hoja con acanaladuras mal conservadas. Alma del empuñamiento de hierro de forma laminar. Conserva dos remaches de hierro. No está completo. Anchura hoja 27 mm. Está ligeramente doblado en el tercio superior de la hoja (Fig. 22a).

3.2.- Contera de hierro de lanza. Forma cónica. Tiene el extremo del empuñamiento aplastado. 155 mm de longitud. Se situaba por encima de los cuchillos (Fig. 22b).

3.3.- Cuchillo afacaltado. En la hoja presenta cinco acanaladuras de sección roma que van desde el mango a la punta de la hoja, extremo que no conserva. El mango está compuesto de dos partes.

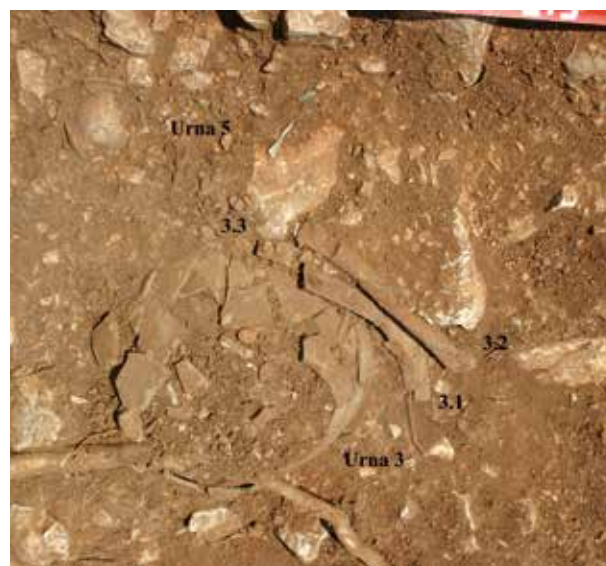


Figura 20. Excavación de la sepultura 3 y 5.

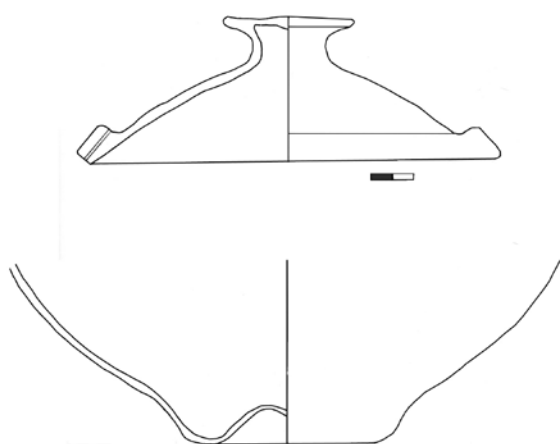


Figura 21. Urna de la sepultura 3.

Una primera, la más cercana a la hoja de hierro, es de forma troncocónica con incrustaciones de hilo de bronce y acanaladuras. Tiene dos agujeros como si hubiera tenido sendos remaches, ello hace suponer que esta pieza troncocónica está añadida sobre un alma, no obstante la corrosión no permite verlo a simple vista. La otra parte corresponde al alma laminar con un agujero para el remache que sujetaría las cachas. Las medidas se exponen en

las tablas 1 y 2. Es el elemento del ajuar más apartado de la urna (Fig. 22c).

3.4.- Fibula de hierro. Puente con ensanchamiento en el centro y cóncavo en la parte de bajo, con resorte bilateral, pie levantado con terminal contra el puente de forma esférica con carena. El pie tiene un ángulo recto muy marcado. Se encuentra un poco más abajo que el resto del ajuar. (Fig. 22d).

**Sepultura 4.-** Posible urna de cerámica a torno pero de pasta de cocina de color negro. Está destruida tan solo se ha conservado un fragmento de la tapadera. Podría corresponder a una urna de orejetas, ya que aunque con este tipo de pasta no son frecuentes se han localizado en otros yacimientos como es el caso del Abric de les Cinc de Almenara (Albelda, Machause, 2015, 86).

Del posible ajuar se han recuperado dos piezas.

4.1.- Pinza de bronce. Ensanchada en el extremo. Está formada de una misma lámina. Tiene una moldura aserrada en los laterales de la parte superior. 53 mm de longitud, 13 mm de anchura. 4 mm. de grosor en el resorte (Fig. 23a).

4.2.- Cuchillo afalcado. La empuñadura de alma laminar tiene tres remaches de sección rectangular. El remache más cercano a la hoja sujeta



Figura 22. Ajuar de la sepultura 3.





Figura 23. Ajuar de la sepultura 4.

una lámina de hierro por banda. Las otras sujetarían directamente las cachas. Tiene tres acanaladuras romas en la hoja que van desde el mango a la punta de la hoja (Fig. 23b).

**Sepultura 5.-** Urna a torno muy destruida, tan solo conserva la base *in situ*. La urna se encuentra a una profundidad menor que las otras, de allí que haya sufrido una destrucción que tan solo ha dejado la base. Ello nos indica que la zona ha sido objeto de un rebaje considerable de su superficie original.

El ajuar está revuelto y lo compone los elementos siguientes:

5.1.- Pieza de hierro, tal vez un clavo. Forma rectangular apuntada, con ensanchamiento en el otro extremo. Actualmente mide 74x17x6 mm (Fig. 24a)

5.2.- Asa de bronce que posiblemente formaría parte de una pieza hecha con material pe-



Figura 24. Material de la sepultura 5.



Figura 25. Hebilla de escotadura de la sepultura 6.

receder como puede ser la madera. Esta formada por una anilla de sección circular de 25 mm de diámetro, que se inserta en una argolla en forma de alfa que iría cogida por el extremo opuesto a la pieza a la que pertenecería. Longitud total 44 mm. En los hallazgos de superficie ya se ha comentado la existencia de una pieza de similares características (Fig. 24b).

**Sepultura 6.-** Posible sepultura destruida de la que hay unos fragmentos aislados de una hebilla de escotadura, o tal vez corresponde al ajuar de la sepultura 7 (Fig. 25).

**Sepultura 7.-** Sepultura formada por un hoyo que parece está forrado con pequeñas piedras pla-

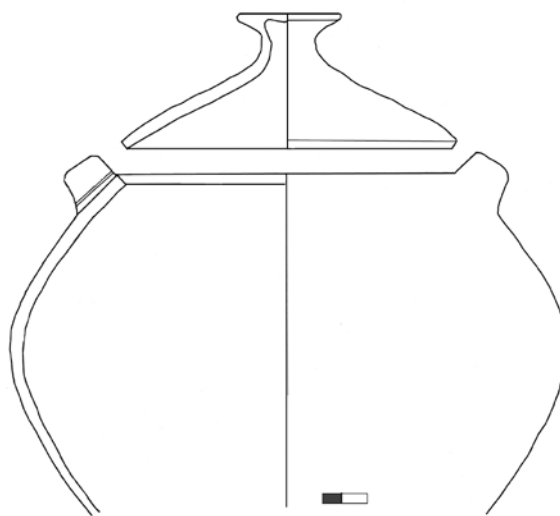


Figura 26. Urna de la sepultura 7.

nas. La urna es de orejetas, tapadera con cogedor de disco, forma ovoide, pero en este caso vertical, se aprecia ligeramente la decoración pintada, es de suponer que sea de temática geométrica (Fig. 26).

El ajuar está situado en la parte superior de la urna y en el norte de ella, formado por:

7.1.- Contera de hierro de forma cilíndrica 130 mm de longitud, 20 mm de grosor máximo (Fig. 27a)

7.2.- Al menos tres anillas abiertas de bronce, sección cilíndrica. La que está completa tiene un diámetro de 27 mm y un diámetro de sección de 3 mm (Fig. 27b).

7.3.- Fragmento de cuchillo afalcatado. Enmangue laminar del que conserva dos remaches de hierro. Hay un engrosamiento entre la hoja y el enmangue, seguramente de forma cilíndrica. El ancho que se conserva de la hoja es de 20 mm (Fig. 27c).

7.4.- Punta de lanza de hierro, de la que han desaparecido las aletas, quedando tan solo el



Figura 27. Ajuar de la sepultura 7.

nervio central. Esta doblada en su tercio superior. Conserva una longitud máxima de 260 mm. el enmangue es tubular cónico, con una anchura de 20 mm (Fig. 27d)

**Sepultura 8.-** Se trata de un conjunto de material que está aislado, tal vez pertenecería a otra sepultura aunque es difícil de asegurar. Esta formado por dos piezas:

8.1.- Clavo de sección rectangular, cabeza cónica. Longitud 63 mm, anchura de la cabeza 12 mm (Fig. 28a).

8.2.- Tres fragmentos de cuchillo afalcatado de hierro. Se conserva la parte de la unión de la hoja con el enmangue, en donde hay un ensanchamiento posiblemente de forma cilíndrica. El alma del enmangue es llana, un fragmento de hierro podría corresponder al extremo de esta alma con un



Figura 28. Ajuar de la sepultura 7.

remache de hierro. Es el de menores dimensiones de todo el conjunto de la necrópolis. La hoja conserva una anchura máxima en la unión con el empuñadura de 20 mm (Fig. 28b).

**Sepultura 9.-** Meses después de la excavación realizada, en una parcela situada al oeste de la excavada, y a una distancia de aproximadamente 90 m., al arrancar un almendro se localizaron los restos de otra urna, la cual fue depositada en el Museo de BB.AA.

Los escasos fragmentos de la urna corresponden posiblemente a una vasija de orejetas. Tanto el borde de la tapa como el del cuerpo de la urna presentan un resalte. Está hecha a torno.

9.1.- Entre la tierra que se trasladó al Museo había un fragmento del mango de cuchillo, concretamente parte del alma plana con los restos de un remache, y el inicio de la hoja. El fragmento tiene unas medidas de 70 x 30 mm (Fig. 29a).

9.2.- En la zona en donde se encontró la urna, entre la tierra revuelta por el arranque del árbol había también un fragmento de una lanzadera para la confección de redes de pesca, pieza que no es muy frecuente en los asentamientos ibéricos (Gracia, 1981-82, 325). Se encuentra doblada, y presenta un extremo con el ojo abierto propio de este tipo de agujas (Fig. 29b).

9.3.- Fragmento de una fibula de hierro, concretamente el puente y parte del muelle bilateral. (Fig. 29c).

9.4.- Fragmento de bronce conformado con laminas superpuestas a modo de las pulseras múltiples, pero no se puede asegurar esta relación (Fig. 29d).

9.5.- Fragmento del arranque de un puente de fibula de bronce con la perforación para pasar el muelle (Fig. 29e).

9.6.- Fragmentos de bronce, entre ellos un posible fragmento de punta de flecha (Fig. 29f)

Así pues como vemos los enterramientos presentan urnas que se encuentran en hoyos hechos en el terreno y alrededor de ellas se han situado una serie de piedras que en el caso de la urna número 7 incluso parece que estuviese forrando el hoyo, seguramente para sujetar mejor la vasija. Un tipo de enterramiento común en el conjunto de necrópolis ibéricas de la zona.

De la relación de materiales localizados en esta zona de la Bassa del Mas, los procedentes de la excavación de la necrópolis son los que podemos conocer con más detalle en cuanto función y contexto. El resto de materiales procedentes de recogidas superficiales son difíciles de relacionar con un contexto concreto, pero su estudio de conjunto resulta de gran interés.

## ESTUDIO ANTROPOLÓGICO

El estudio antropológico realizado por Susanna Llidó Torrent y Juan Alberto Sanchís Gimeno indica que los cadáveres fueron sometidos a una cremación realizada entre 600 y 800°C, por tanto una combustión de gran calidad. Posteriormente los huesos tuvieron una recogida cuidadosa. En la sepultura 2 se ha identificado unas fracturas limpias que encajan entre varios fragmentos de hueso, ello debe indicar una fractura postcremación de los huesos largos para reducir el tamaño y ponerlos en la urna.

En el estudio antropológico se han identificado los siguientes individuos:

**Sepultura 1:** individuo infantil de entre 7'5 y 10'5 meses, sexo indeterminado. Cremación a una temperatura algo superior a 500°C, no superando los 600°C.

**Sepultura 2:** individuo adulto joven entre 30 y 40 años, sexo masculino. Conserva bastantes cuerpos vertebrales, incompletos, con una coloración algo terrosa. Quizás esto es debido a su contacto con el fondo de la pira que es una zona supuestamente menos ventilada. De esto modo,



Figura 29. Material de la zona de la sepultura 9.

alcanzaría una temperatura menor, hecho que explicarían la coloración marrón presente en los restos. Un escenario posible que explicaría lo antes mencionado sería una cremación con el cadáver en decúbito supino. El hecho de que se conserven bastantes piezas óseas de la columna vertebral también apoyaría esta hipótesis. Algunos fragmentos presentan roturas postcremación.

**Sepultura 3:** individuo adulto maduro entre 41 y 50 años, sexo femenino.

**Sepultura 7:** individuo adulto joven entre 21 y 40 años, sexo femenino, y junto a él un individuo infantil de 2'5 años, sexo indeterminado.

**Sepultura 9:** individuo adulto femenino, no obstante unos fragmentos craneales hacen sospechar de la presencia de otro individuo infantil, pero al ser una recogida fortuita del enterramiento, tal y como se ha indicado más arriba, y el escaso material perteneciente a este posible individuo se deja como una hipótesis.

El individuo ha sido expuesto a una combustión intensa superior a 500°C, con una cremación pobre en oxígeno en la zona de las piernas, no completándose la cremación por lo que habría materia orgánica sin combustionar.

El depósito de mujer y niño en una urna lo encontramos en la necrópolis del mismo tipo del Mas Nou de Bernabé de Tirig-Salzedella, concretamente una mujer adulta y un cadáver infantil de no más de dos años de edad (Oliver, 2005, 56). También en una necrópolis cercana de similares características la del Torrelló del Boverot de Almassora, se localizó un enterramiento de una mujer adulta y de un niño de cinco años (Clausell, 1999, 125). Otras dobles sería el caso de La Albufereta de Alicante con un individuo adulto femenino y otro infantil (L-SC-025), y otros que no están confirmados (Verdú, 2015, 95, 429, Fig. 3.11). También en el Cabezo Lucero de Guardamar del Segura hay identificados tres enterramientos que conjugan individuos infantiles i adultos, uno de ellos el 26B el adulto es una mujer, en los otros dos, 47 y 91 el sexo del adulto no se ha podido identificar (Aranegui, *et al.*, 1993, 63). Estas sepulturas al presentar un individuo infantil de varios años indican que no son muertes motivadas por el parto, aunque en los tres se encuentra la relación mujer niño.

Por tanto, un total de cinco individuos identificados en los enterramientos. Aunque indudablemente es un número pequeño de individuos, vemos que de los cinco individuos tan solo uno es masculino adulto. De nuevo una proporción, con todas las reservas, en donde los niños y las mujeres son mayoría, como vemos en la Solivella (Oliver, 2014, 76). También en la necrópolis de El Cabo de

Andorra (Teruel), una pequeña necrópolis tumular, se entierran mujeres (Lorenzo, 2015, 143). Ello podría indicar la existencia de zonas de enterramiento relacionadas con el género.

En cuanto a patologías tan solo se ha identificado en la sepultura 3 correspondiente a una mujer adulta madura, una osteofitos, que es una condición que se produce debido a la degeneración de la columna vertebral, bien por una lesión o debido a la degeneración que se produce en los huesos y ligamentos con los años.

## EL AJUAR

Los ajuares se sitúan en el exterior de la urna, en la parte superior de ésta, adaptando las piezas largas, como es el caso de las puntas de lanza, a la forma redondeada de la vasija cerámica o al hoyo en donde se ha depositado el enterramiento. Tan solo el ajuar correspondiente a la sepultura 1 se encuentra en el interior, sepultura que tal y como hemos visto corresponde a un enterramiento infantil.

Los ajuares están compuestos de una lanza, denunciada por el regatón y la punta, así como por un cuchillo afalcatado, o dos en el caso de la sepultura 3. En la sepultura 2 y en la 3 el ajuar contenía fibulas de hierro. La urna número 1, enterramiento infantil, no contiene armamento, tan solo elementos de la indumentaria, pulseras, anillos y fibula.

Se ha localizado una hebilla muy destrozada por lo que desconocemos el número de ganchos que disponía, y también anillas de bronce de sección redondeada, todo ello en relación a la sepultura 7.

Por tanto el tipo de piezas que se han encontrado en los ajuares son los siguientes.

*Las fibulas* de los ajuares destacan las hechas de hierro con pie levantado, uno con un apéndice terminal bicónico en la sepultura 3, y la otra fibula, perteneciente a la sepultura 2, presenta un pie balaustrado. El puente es cóncavo y tiene un largo resorte bilateral. Se han localizado un total de seis fibulas de este material, cuatro en superficie y dos en las sepulturas. Lo que contrasta con otras necrópolis en donde su número es menos elevado.

Las fibulas de hierro aparecen en otras necrópolis de este tipo es el caso de la tumba 10 del Mas de Mussols de la Aldea (Maluquer, 1984, 44, Fig. 2 y 18), en la tumba 4 de la necrópolis de Mianes de Santa Bárbara (Maluquer, 1987, 126, Fig. 16). En Can Canyis se localizaron dos ejemplares (Cerdeño, Chordá, 2004, 170). En la Solivella hay una fibula de hierro en la tumba 14, con el resorte de bronce (Fletcher, 1965, 32, lam. XXVII). En el Puig de la Nau la fíbula de hierro se localiza en la

sepultura 2 y otra en la 10 (Meseguer, Giner, 1983, 41, Fig. 23). En la Oriola en la sepultura 10 hay una fibula de hierro con remate en los extremos del resorte (Esteve, 1974, 24, Fig. 9). También hay una fibula de hierro de gran tamaño en la necrópolis del Mas Nou de Bernabé en Tirig, con tres piezas lenticulares por cada banda del resorte (Oliver, 2005, 51). El remate del pie en todas ellas es esférico ligeramente achatado, el pie balastrado tan solo se localiza en la necrópolis de Santa Magdalena. En Milmanda de Vimbodi hay dos fibulas de hierro pero no conservan el pie (Graells, 2008, 91).

Este tipo de fibula que se caracteriza por ser de hierro y por su gran tamaño, se desarrolla a partir de la segunda mitad del siglo VI a.C. y durante el siglo V a.C., el tipo de botón terminal ligeramente apoyado contra el puente nos indicaría un momento avanzado del desarrollo de la fibula, ya en el siglo V a.C. La fibula de hierro más antigua se encuentra en la necrópolis de Can Piteu-Can Roquetes en su fase II (inicios de la Edad del Hierro, 650-600 a.C.) (Graells, 2010, 26), acompañada de cuchillos de hierro.

La tumba 24 de Mas de Mussols con una fibula de hierro se data como muy pronto en el segundo cuarto del siglo VI a.C. (Graells, 2010, 108). Esta fibula junto al brazalete de hierro de la tumba 1 del sector Maries de El Coll del Moro de Gandesa (Rafel, 1991) serían los elementos de hierro de la indumentaria más tempranos en las necrópolis de la zona del bajo Ebro.

Las fibulas de hierro del denominado tipo navarro-aquitano que es al tipo al que pertenecen las fibulas aquí tratadas, con una amplia bibliografía que sigue creciendo desde los trabajos de J.P. Mohen (1974) debido a la cada vez más abundante presencia en el valle del río Ebro y la Meseta Oriental de este tipo de fibulas (Cerdeño, Chordá, 2004; Thibaud, Chordá, 2014), tal y como se ha comentado en la bibliografía definen un periodo cronológico del siglo VI y V a.C. en todo el cuadrante noreste peninsular y el sur de Francia, yendo estos broches unidos a otros elementos de la indumentaria como es el caso de las pulseras múltiples que se dan en la necrópolis de la Solivella (Thibaud, 2014, 148), o la de nódulos (Graells, 2014, 268), como las localizadas más al sur en el yacimiento de la Escudilla de Zucaina, una zona vinculada a Aragón, en donde también se localizan las clásicas cadenas de bronce como las de las necrópolis de la zona del sur del río Ebro (Gusi, 1971, Fig. 21).

Estas fibulas de Santa Magdalena amplían hacia el sur la dispersión del tipo navarro-aquitano reforzando la relación de esta zona con el valle medio del Ebro.

Más común es la fibula de resorte bilateral y pie levantado hecha de bronce que se encuentra en la urna 1, un tipo de fibula que se data en los siglos VI y V a.C.

También hay dos puentes de bronce en superficie, uno que no conserva el pie, pero debe de ser levantado. El otro puente conserva el pie levantado con una terminación en botón cónico. Un tipo de fibulas que se localiza en varias necrópolis de este tipo, siendo de características muy similares, lo que podría indicar un mismo centro de producción.

Por último tendríamos la fibula posiblemente de resorte bilateral y pie levantado cuyo puente representa un caballo con la cola trenzada. Este caballo tendría sus paralelos toreúticos en cuanto a estilo, en los colgantes zoomorfos, muy típicos de la zona nordeste ibérica, aunque suelen ser aves o carneros. Los colgantes zoomorfos se datan a partir de finales del siglo VII a.C. hasta el último cuarto de la centuria siguiente.

Las fibulas de caballo más conocidas son las que se localizan a partir del siglo III a.C. en la zona no ibérica de la península Ibérica (Almagro, Torres, 1999). Así pues, esta pieza sería la primera muestra de este tipo de fibulas zoomorfas que después se centran en el mundo celta y que representan tal y como indica M. Almagro y M. Torres un fondo mítico y social hasta cierto punto común, vinculado con las élites ecuestres heroicas y guerreras que se relacionan con el mundo colonial griego (Almagro, Torres, 1999, 51 y 188), aunque la relación griega en este caso no estaría justificada debido a la alta cronología de las figuras zoomorfas. Una élite ecuestre y guerrera que estaría indicada por la presencia de las lanzas en los ajuares funerarios, por tanto, ello nos lleva a un cambio social que se da a partir de mediados del siglo VI a.C. como muy tarde, y en donde el caballo juntamente con el armamento sería el símbolo de identidad tanto en la vida terrena como en el más allá.

No obstante hay que indicar que las fibulas zoomorfas en la zona no son extrañas ya que hay una con la representación de un jabalí como puente en el asentamiento del Bovalar de Benassal (Meseguer, Giner, 1979, 119, lam. IV-16). Con claras semejanzas con fibulas zoomorfas celtibéricas, como las de la necrópolis de Arcobriga en Monreal de Ariza (Zaragoza). Fibula que tiene un ojo hecho de pasta vítrea azul, el otro ha perdido el relleno. Es posible pues que muchas de estas piezas antropomorfas que representan los ojos con una oquedad éstas sirviesen para sujetar la pasta vítrea que representa los ojos.

Ya de un momento mucho más tardío en la Cultura Ibérica, pero también en la zona, podemos

mencionar una pieza de Traiguera, concretamente una fibula de pie levantado del tipo La Tène avanzado (Barrachina, *et al.*, 2012, 182, lám III,1) con la representación de un animal indeterminado.

Tanto la fibula zoomorfa como las de hierro, la primera por su forma y el simbolismo del animal, como la segunda por el exotismo que representaría el hierro en el siglo VI a.C. para los elementos de la indumentaria, señalarían enterramientos de prestigio.

*Las pulseras* de sección rectangular terminadas en punta y de sección redondeada con dos bolas en los extremos, como las localizadas en el ajuar de la sepultura 1, también son típicas de los ajuares de estas necrópolis. Las pulseras con los extremos rematados en bolitas es una producción que aparece a partir del segundo cuarto del siglo VI a.C. (Graells, 2010, 104), más antiguos son los brazaletes abiertos de sección rectangular. Las pulseras múltiples como la que puede evidenciar el fragmento localizado en superficie son frecuentes en estos ajuares (Fig. 29d).

*Las hebillas*, de las que ya se ha comentado que se encuentran muy destruidas, se puede ver que son de escotadura, exceptuando la de superficie que es de placa rectangular. Este tipo de hebillas se dan a lo largo del siglo VI a.C. en las necrópolis, y perduran durante el siglo V a.C. como en el asentamiento del Puig de la Nau de Benicarló. La pieza de la sepultura 6/7 corresponde posiblemente a una hebilla de múltiples garfios, aunque debido a su estado de conservación no sabemos cuantos. También en superficie se ha localizado el talón de otra posible hebilla de cinturón. Las hebillas de placa rectangular tampoco son extrañas en este tipo de necrópolis, pero también se localizan.

*La anilla de bronce* sujeta a una argolla, que a su vez iría a otro tipo de elemento, tal vez una caja, localizada en la sepultura 5, nos indica la presencia de un recipiente que por las características del material, tal vez madera, no se ha conservado. La sepultura 27 de la Solivella también podría haber tenido este tipo de elementos, ya que tiene pasadores de este tipo, además hay una pieza de hueso grabado que podría corresponder a un aplique o bisagra de la supuesta caja (Fletcher, 1965, Lám. XXXVI).

*Anillas de indumentaria.* Señalemos la existencia de una serie de finas anillas de bronce localizadas en la sepultura 1 de las que desconocemos su funcionalidad.

También en la sepultura 7 se han encontrado anillas de mayor tamaño y de sección circular que resulta difícil atribuirles una funcionalidad, posiblemente relacionada con la indumentaria. Otra

posibilidad sería que pertenecieran a las anillas que se encuentran en los extremos de las trenzas de los peinados como vemos en algunas piezas de la estatuaria ibérica.

*Juegos de cadenas.* Típicos conjuntos en estas necrópolis son las cadenas, en gran parte formadas con tres eslabones, algunos de ellos presenta un apéndice macizo, ya sea esférico o periformes, como vemos en la cercana del Bovalar de Benicarló (Esteve, 1966, Fig. 5, lám II, 4). Son eslabones de bronce de sección circular, que ante una mejor propuesta parece ser que forman parte de la indumentaria, especialmente de colgantes sujetos a las figuras zoomorfa o a las fíbulas, aunque algunos de los ejemplares completos localizados en Mianes no parecen argumentar este uso debido a la forma en que se encuentra montada la cadena engarzada en el lomo de los animales, tanto en carneros como en palomas (Esteve, 1999, 124, 139). En cambio en otro caso de la necrópolis de Mianes da la idea de un colgante para el cuello al estar distribuidas las cadenas en forma de Y (Esteve, 1999, 119). En la Bassa del Mas los encontramos entre los materiales recogidos en superficie.

Destaquemos el juego de tres eslabones con el central de mayor tamaño (Fig. 10d), juego que existen en otras necrópolis, como en la sepultura 25 de la Solivella (Fletcher, 1965, Lám. XXII), en el Bovalar de Benicarló (Esteve, 1966, Fig. 9,3), en el Mas Nou de Bernabé de Salzadelle-Tirig (Oliver, 2005), según fotografía de los materiales que estaban en la colección F. Esteve actualmente desaparecidos, en el Puig de la Nau (Meseguer, Giner, 1983, Fig. 19), en Mianes (Maluquer, 1987) o en otras necrópolis inéditas como la de Torrenostra.

Estas piezas tienen una cronología de finales del siglo VII a.C. y todo el siglo VI a.C. (Graells, 2008, 65).

*La pinza* localizada en este caso en la destruida sepultura número 4, es un elemento que corresponde al acicalamiento del guerrero y se da también en los ajuares funerarios de las necrópolis de este grupo como es el caso de la propia Solivella en la tumba 27, y posiblemente en superficie (Fletcher, 1965, 41, lám II, 8 y XXXVI); también está en la tumba 28 de Mianes (Maluquer, 1987, 156), y hay dos pinzas localizadas en superficie en el Mas de Mussols (Maluquer, 1984, 90), así como en Milmanda de Vimbodí (Graells, 2008, 112). Las pinzas se localizan en otras necrópolis como es el caso de Cabezo Lucero de Guardamar del Segura, Camino de Busquet de Mogente, en los Villares en Hoya González, El Cigarralejo de Mula, etc.

Aunque esta herramienta está vinculada al acicalamiento y a la higiene personal cabe la posi-

bilidad de que las pinzas sirvieran para la recogida de los restos óseos, por lo que la pieza estaría más relacionada con el ritual que con el ajuar personal depositado en la tumba.

Los clavos pueden indicar así mismo la presencia de piezas hechas con materiales perecederos. El clavo encontrado en la sepultura 8 es de sección rectangular y cabeza cónica, hecho de hierro. Clavos que por su tamaño siempre se han relacionado con la construcción. Este tipo de material se ha localizado en la necrópolis de la muralla noreste de Ampurias, en la tumba 1 y 13 de hierro y en la 2 y 9 de bronce, así como en el Molar de San Fulgencio, el Cigarralejo de Mula, en la Albufereta de Alicante (Verdú, 2015, 311, 349).

Así pues, se ha de suponer que en los ajuares se depositarían otro tipo de piezas que no se han conservado debido al tipo de material con el que fueron hechos, seguramente de madera.

Los cuchillos afalcatados de esta necrópolis presentan dos tipos de empuñadura, uno con una simple alma laminar con remaches que sujetarían las cachas, modelo común en yacimientos del Ibérico antiguo y pleno, es el caso de las sepulturas 3 y 4. Pero también hay otro modelo más complejo con una pieza troncocónica en el inicio de la empuñadura y que presenta incrustaciones de otro metal, y que se da en las sepulturas 2, 3 y 7 (Fig. 30). Los paralelos de esta segunda empuñadura están en la Cueva del Montgó en Javea (Almagro, Lorrio, 2011, Fig. 17D), actualmente depositado en el Museo Arqueológico Nacional, en Lez Enserume, Herault, Tumba Mouret IB 103 datada en el siglo IV a.C. (Aranegui, *et al.*, 1998: 242, pieza 26), y en la vecina necrópolis de la Solivella (Fletcher, 1965, lám. XVI, 2 y 5; Oliver, 2014, 74).

Los consideramos cuchillos por el tamaño, ya que es menor de 41 cm, a partir de esta medida se pueden considerar falcata (Quesada, 1997, 85).

Aunque los cuchillos presentan dimensiones diferentes, en los que se ha podido medir los ángulos vemos que coinciden, lo que indica una técnica de fabricación y un uso estandarizado (Fig. 31).

Los cuchillos afalcatados se localizan en los ajuares de las necrópolis ibéricas a partir de mediados del siglo VI a.C. y continúan durante toda la centuria siguiente. La conjunción de dos cuchillos como vemos en la necrópolis de Santa Magdalena, sepultura 3, se da en otros enterramientos, es el caso de la Muralla NE T2 de Ampurias o en la T 418 de Can Piteu-Can Roquetes en Sabadell, así como en Mas de Mussols en la tumba 18 y 49 (Maluquer, 1984, 46 y 54) y en sepultura 17 (Esteve, 1999, 60). También en Mianes en las sepulturas 4, 9, 13 (Maluquer, 1987, 126) y en la sepultura 1 de El Puig de

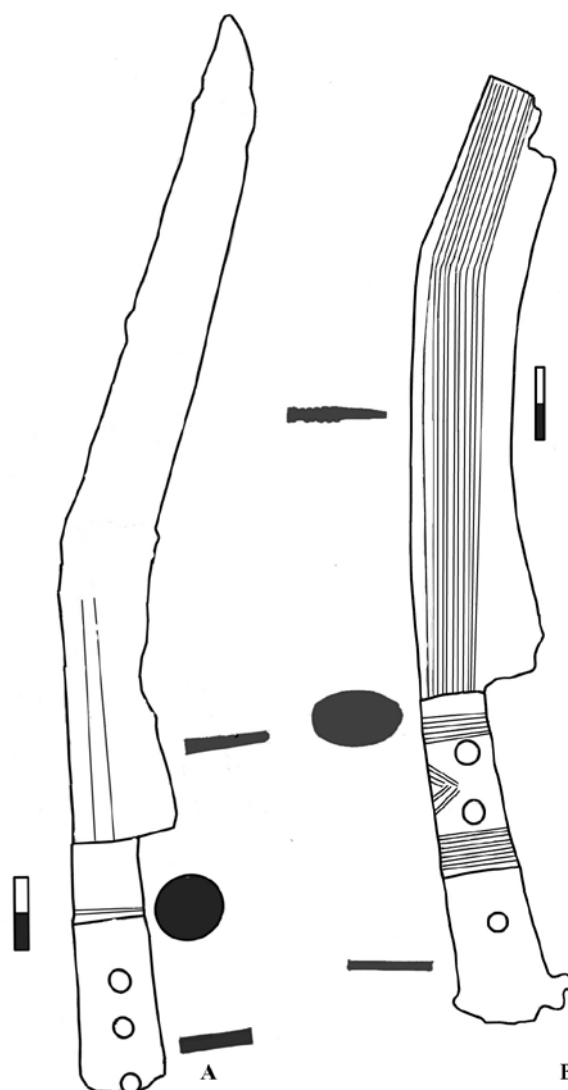


Figura 30. Cuchillos afalcatados de la necrópolis.

la Nau (Meseguer, Giner, 1983, 23), y también en la sepultura 23 de la Solivella (Fletcher, 1965, 36).

Tal y como ya planteamos en otro lugar (Oliver, 2014, 73) los cuchillos presentan una problemática funcional, pues aunque indudablemente pueden tener una función de arma ofensiva y por tanto formar parte del ajuar funerario dentro de la panoplia personal del difunto, este tipo de cuchillos se usa para los sacrificios y el troceado de la carne en los banquetes, de allí que podrían estar presentes en las tumbas por haber formado parte del ritual funerario. Hecho que podría darse en el sacrificio fundacional de una casa de El Puig de Alcoy en donde se han localizado tres individuos de ovicaprido, uno de ellos con feto, y restos de un individuo humano

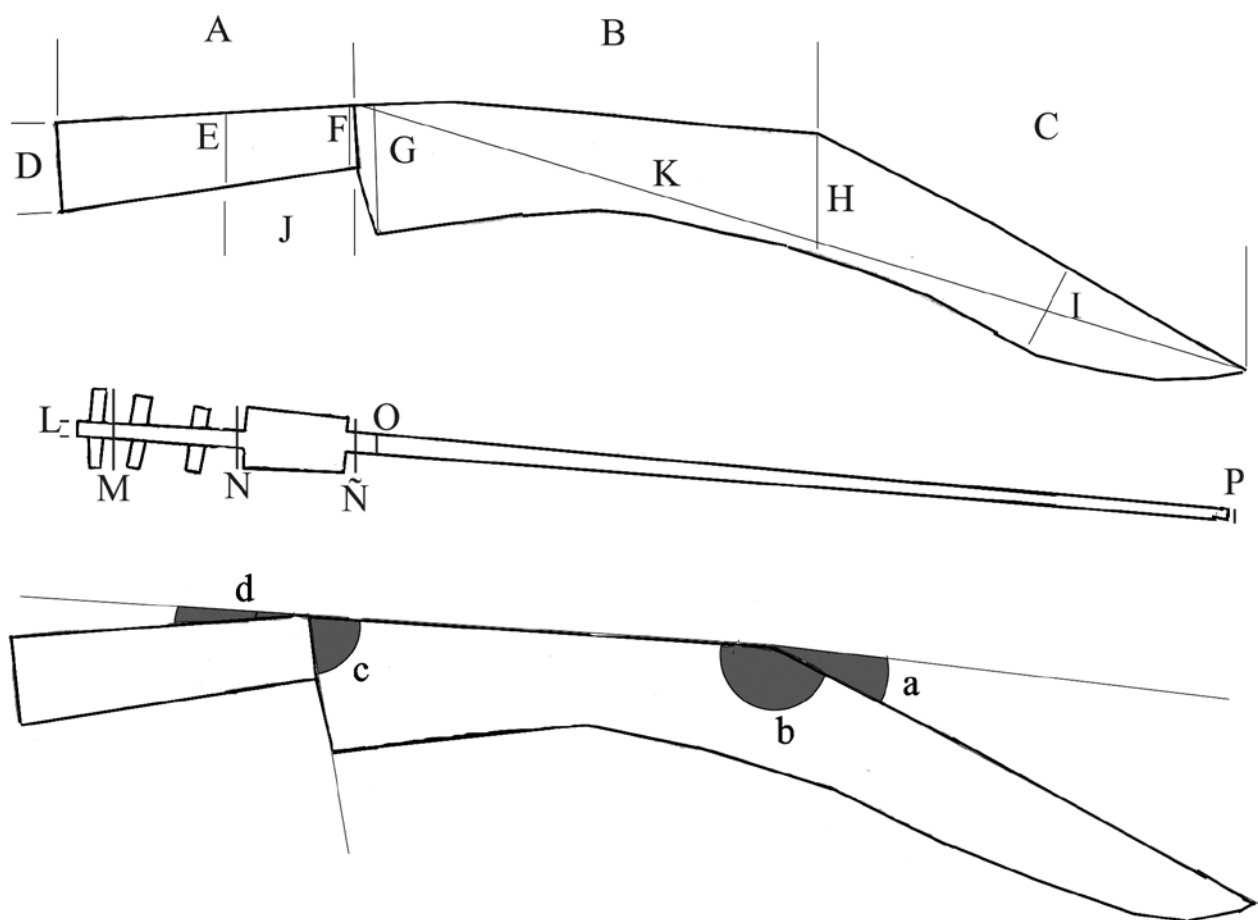


Figura 31. Medidas y ángulos de los cuchillos afalcatados.

de edad perinatal junto a un cuchillo afalcatado. Los restos de ovicaprido tienen evidencias de degüello, evisceración, desarticulación y descarnado, lo que indica sacrificio (Grau, et al, 2015, 77). En otros yacimientos tanto de la región celtibérica como de la

ibérica, también se relaciona el cuchillo con evidencias de sacrificios y rituales (Faro, 2015, 49). Como elemento de banquete también se encuentra en los frisos de la tumba torre de Pozo de Moro de Chinchilla (Almagro, 1983, 198, lám. 23c).

ÁNGULOS				
Pieza	a	b	c	d
S 2.1	20	160	85	--
S 3.3	22	158	85	8
S 4.2	25	155	83	4

MEDIDAS																	
Pieza	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	Ñ	O	P
S 2.1	77	83	148	22	18	16	28	25	20	29	230	3	24	18	15	5	3
S 3.3	95	123	--	33	23	17	36	29	--	55	--	3	--	19	14	6	-
S 4.2	42	60	90	15	9	7	22	15	8	15	153	2	10	5	9	4	2



Ello lleva a pensar que el cuchillo con el que se hacía el sacrificio quedaba inutilizado al enterrarse junto al animal sacrificado o con otros restos del ritual.

La problemática de la función y simbolismo del cuchillo queda recogida en otros trabajos que tratan el tema (Almagro, Lorrio, 2011, 49; Graells, 2008, 106).

Las lanzas, tanto la punta como la contera, es quizá el arma más presente en este tipo de enterramientos, lo que indica la importancia que tuvo este elemento en la imagen del hombre como guerrero, un simbolismo que ya ha sido tratado por otros autores (Quesada, 1997, 421).

En la Bassa del Mas se localizan lanzas en la sepultura 2 y 7, denunciadas por la punta y la contera, y en la sepultura 3 tan solo por la contera. En los tres casos la lanza, o mejor dicho las piezas metálicas de la lanza, han sido depositadas junto a la urna en posición tumbada y se han doblado para adaptarlas al espacio de la tumba, como vemos en otras necrópolis de la zona.

La espada está representada por la antena de hierro de una empuñadura con remate semiesférico, del cual hay paralelos en Camallera (Ruiz Zapatero, 1983, 100; Quesada, 1997, 194, Fig. 109), en la Perelada, en Ampurias (Farnie, Quesada, 2005, nº 6, 11 y 16), y en Mianes de Santa Bárbara (Esteve, 1999, 103), con una cronología desde finales del siglo VII a.C. a mediados del VI a.C. Otros ejemplos de espadas rectas en estas necrópolis del Ibérico antiguo son las de la sepultura 27 de la Solivella (Fletcher, 1965, lám. XXXII), Mianes (Esteve, 1999, 131) y en Can Canyis (Vilaseca, *et al.*, 1963, lám. XX, XXI), estas de lengüeta y botón. La espada de la Bassa del Mas sería la espada de antenas más meridional.

En superficie se han localizado dos guarniciones de vaina de falcata, que llevan el requiebro para sujetar también un cuchillo, así como piezas que se consideran pasadores de la vaina (Cuadrado, 1989, 24 y 27, Fig. 6; Quesada, 1997, 105 y 106, Fig. 50). Estas piezas denunciarían una posible falcata en alguno de los ajuares destruidos.

La falcata la vemos en el hallazgo superficial de una empuñadura en la vecina necrópolis de la Solivella de Alcalá de Xivert (Fletcher, 1965, lám. XVI,1), así como en Mianes de Santa Bárbara (Es-

teve, 1999, 90,175). La falcata es una pieza más extraña que la espada recta en el contexto de las necrópolis de este tipo, y ambas piezas, falcata y espada recta, son menos habituales que los cuchillos y las lanzas.

## CRONOLOGÍA

La cronología de este grupo de necrópolis siempre se ha considerado a partir de los materiales metálicos que a su vez se han basado para su datación en las importaciones que presentan algunos ajuares, es por ejemplo el caso de los escarabeos. No obstante las importaciones a veces pueden llevarnos a engaño ya que al ser elementos de prestigio pueden conservarse dentro de la familia durante años e incluso siglos hasta que son amortizados en una sepultura, sería el caso de la conocida Dama de Galera estatua del siglo VII a.C. en un enterramiento de la segunda mitad del siglo V a.C. (VV.AA., 1992, 72; Pereira, *et al.*, 2004; Riis, 1950), el trípode de bronce de la sepultura 2 de la Clota, o el soporte de Les Ferreres, ambos en Calaceite (Rafel, 2003, 84; 2005) o las cráteras áticas del siglo IV a.C. de la necrópolis de Piquia en Arjona (Jaén) amortizadas en el enterramiento del siglo I a.C. (Rueda, Olmos, 2015), así como en otras necrópolis (Verdú, 2015, 444). Esta situación también puede verse en varios asentamientos del Camp del Túria (Bonet, 1995, 392; Bionet, Mata, 1998, 69). A pesar de ello siempre se han tratado las importaciones como elementos que se compran y van directamente a la sepultura, es decir como si se adquiriesen expresamente para depositarlas inmediatamente en ellas. Incluso si tan pronto como se compra la pieza se amortizase en la tumba, hay que tener en cuenta como se lee en la Iliada (XXIII, 740)<sup>1</sup>, que la pieza antes de llegar a su destino de mercado ha tenido una larga vida desde el centro de producción pasando por los intermediarios comerciales hasta llegar al punto de venta final, hecho constatado desde la Prehistoria (Siklósi, 2004, 8). El depósito de piezas anacrónicas en tumbas se da también en el Mediterráneo oriental (Sherratt, 2016, 181 ss).

En el caso del escarabeo de la necrópolis de la Solivella datado en época del faraón Psamético II (594-588 a.C.), se considera que la tumba podría

1. "El Pelida sacó otros premios para la velocidad en la carrera. Expuso primero una cratera de plata labrada, que tenía seis medidas de capacidad y superaba en hermosura a todas las de la tierra. Los sidonios, eximios artifices, la fabricaron primorosa; los fenicios después de llevarla por el sombrío ponto de puerto en puerto, se la regalaron a Toante; más tarde, Euneo Jasónida la dio al héroe Patroclo para rescatar a Licaón, hijo de Príamo, y entonces Aquileo la ofreció como premio, en honor del difunto amigo, al que fuese más veloz en correr con los pies ligeros"

ser del último cuarto del siglo VI a.C. (Graells, 2010, 110; Padró 1983, 109). Aunque en líneas generales los escarabeos localizados en estas necrópolis se datan en el segundo y tercer cuarto del siglo VI a.C. los contextos se apartan de esta datación (Graells, 2010, 59 y 105).

Hay que tener en cuenta que hasta el segundo cuarto del siglo VI a.C. la zona culturalmente como vemos en Sant Jaume Mas d'en Serra de Alcanar (García, 2005; García, Gracia, 2002), está inmersa en un momento del Hierro Antiguo, con cerámicas a mano. Tendremos que esperar unos años, posiblemente en el último tercio del siglo VI a.C. a que aparezcan las típicas producciones cerámicas ibéricas.

Así las vasijas cerámicas ibéricas de las necrópolis son las que han de dar una cronología más ajustada, comparándolas con los asentamientos u otras necrópolis, pero especialmente con los primeros, ya que estos son más dinámicos en cuanto a cambios. Las urnas de la Bassa del Mas tienen sus paralelos en la necrópolis del Puig de la Nau (sepulturas 2, 8, 15, 17), necrópolis relacionada posiblemente con la fase plena del asentamiento, 450-375 a.C. Estas urnas se datarían desde finales del siglo VI a.C. hasta la centuria siguiente según la tipología de F. López (2001). En la Bassa del Mas encontraríamos la forma IVB1 y IVB2. La primera corresponde a vasijas globulares carentes de asas con tapaderas cónicas, troncocónicas o planocónicas con cogedor de disco, y la segunda es de cuerpo globular con tendencia al biconismo, con tapadera cónica y cogedor de disco.

La posible urna de orejetas de pasta de cocina de la sepultura 4 tendría su paralelo en el nivel IIB del Abric de les Cinc de Almenara con una cronología de los siglos VI-V a.C. (Albelda, Machause, 2015, 83).

La falta de los colgantes de bronce en las sepulturas de la Bassa del Mas podría ser indicativo de una cronología avanzada dentro del siglo V a.C. Los colgantes cadenas, esferas, hilo enrollado, tubulares y cónicos, aparecen en la segunda mitad del siglo VII a.C. (Rafel, 1997) y perduran hasta mediados del siglo VI a.C. No obstante hay que indicar que se encuentran entre los materiales localizados en superficie, por lo que podría suponerse un sector de la necrópolis más antiguo, pero que ha sido destruido o no está localizado, de allí que estos materiales de pleno siglo VI a.C. como sería el caso de las cadenas, la fíbula zoomorfa o la espada de antena, se localicen en los márgenes de la finca.

La presencia de una posible falcatas indicada por las guarniciones y los pasadores de la vaina, indica una cronología a partir de inicios del siglo V

a.C. (Quesada, 1997, 80). La cronología del conjunto de este tipo de necrópolis, siglo VI-V a.C., situaría como las más antiguas de las falcatas localizadas en Mianes, La Solivella y la Bassa del Mas.

También la falta de importaciones cerámicas, especialmente fenicias que se dan sobre todo en el primer cuarto del siglo VI a.C. y en algunas ocasiones podrían llegar a mediados del VI a.C., indica una cronología posterior, teniendo en cuenta la presencia de este material en los asentamientos desde la primera mitad del siglo VII a.C. Tampoco hay importaciones griegas en la necrópolis al contrario que en la necrópolis d'Orleyl de la Vall d'Uixó, con copas jonias y cerámica del siglo V y IV a.C. (Aranegui, 1981), o el aríbalo del Mas de Mussols (Maluquer, 1987, Fig 11) o en Milmanda de Vimbondi (Graells, 2008, Fig. 28). Tal vez estemos en un contexto social que tan solo en la primeras cremaciones, Vimbondi, Mas de Mussols (con aríbalo de Naucratis y cerámica gris fenicia), las importaciones tiene su simbolismo, ya que ni en la Oriola, ni en Mianes, ni el Puig de la Nau, ni el Bovalar, ni Els Espleters, que serían el conjunto más afín en cuanto a prácticas de enterramiento y cronología de este tipo de necrópolis, hay importaciones. En cambio en los asentamientos a partir de la segunda mitad del siglo VI a.C. se localizan cerámicas fenicias, griegas y etruscas. En las necrópolis situadas más al norte sí encontramos importaciones pues las tumbas con material fenicio o de tipo fenicio en Cataluña se distribuyen entre el último cuarto del siglo VII a.C. y el primero cuarto del siguiente, a continuación se encuentran las tumbas con importaciones etruscas y griegas (Graells, 2010, 224), por tanto durante todo el siglo VI a.C. se deposita material importado en las tumbas.

Así pues aunque parte de los materiales localizados en este tipo de necrópolis pueden datarse desde finales del siglo VII a.C., el conjunto de ellos nos daría una fecha a partir de mediados del siglo VI a.C. que serían los enterramientos con importaciones fenicias ya sean con cerámicas propiamente fenicias, materiales griegos como los aríbalo o egipcios como los escarabeos. Teniendo su continuación durante todo el siglo V a.C. En cuanto a la necrópolis de la Bassa del Mas en concreto, su cronología se podría situar a finales del siglo VI a.C. y la primera mitad del siglo siguiente, tal y como indicarían las formas de las urnas, la posible existencia de falcatas, las fibulas de hierro, o la falta de algunos elementos como las importaciones o los colgantes de bronce.

A inicios del siglo IV a.C. con la desaparición de las ciudadelas, tal vez debido al inicio de los centros urbanos (Oliver, 2012), los enterramientos

que durante los siglos VI y V a.C. son abundantes también desaparecen de esta zona, encontrándose tan solo los de Torre la Sal a partir del siglo III a.C. (Flors, 2009, 193).

En cuanto a la relación del ajuar con el sexo como se puede ver no hay una diferenciación entre enterramiento masculino y femenino, ambos tienen los cuchillos afalcatados y una lanza como elementos de ajuar. La fibula también está en el enterramiento masculino y en el femenino. Tan solo la sepultura 1 correspondiente al enterramiento infantil no presenta armamento.

Ello lleva a pensar que el prestigio de la persona enterrada viene por su pertenencia a un linaje guerrero, de allí que sea mujer o hombre se deben enterrar con los símbolos de la aristocracia guerrera.

Estos enterramientos indican la existencia de una sociedad con una élite formada por aristocracia armada y ecuestre de carácter heroico, que introduce en los enterramientos ritos de comensalidad a través del banquete (Fatas, *et al.* 2008; Oliver, 2014), y la imagen personal como indicarían las pinzas o las botellas de perfumes como en el Mas de Mussols, hecho que aparece en la zona a partir del último cuarto del siglo VI a.C., momento en el que se introducen también nuevos elementos de la indumentaria como son las fibulas y las hebillas, un indicativo del cambio de la forma de los vestidos.

La aristocracia que se entierra en estas necrópolis construye en un primer momento las residencias fortificadas como el Puig de la Misericordia de Vinaròs o las torres circulares del Bajo Aragón (Moret, 2006) para su vida terrenal, y construye este tipo de enterramientos para su vida eterna. Por tanto una élite que encuentra en las armas y en la casa su simbolismo de distinción social.

En el siglo V a.C. esta aristocracia que se basa en la familia, y por tanto en la casa, evoluciona hacia una aristocracia más amplia, posiblemente clientelar, reflejándose esta nueva estructura social en las ciudadelas tipo Puig de la Nau de Benicarló (Oliver, 2006), en donde la casa del aristócrata se encuentra en medio de un complejo urbano mucho más amplio en donde habitan otros estamentos sociales próximos al aristócrata, y todo ello protegido por una arquitectura defensiva que tiene más de imagen que de necesidad.

## EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE LA BASSA DEL MAS – CORRAL DEL ROYO

Al mismo tiempo que se localizaba la necrópolis de la Bassa del Mas y el posible asentamiento,

en esta fosa de Alcalá se identificaban otras zonas que en superficie presentaban materiales arqueológicos, concretamente elementos metálicos, frente a una falta de otro tipo de materia prima, como es la cerámica.

Estas zonas se han denominado A, B y C (Fig. 32), por una parte, y la Bassa d'Albert otra cercana, las cuales juntamente con el Corral de Royo que se cita en la bibliografía desde el siglo XVIII, y la propia necrópolis y asentamiento de la Bassa del Mas, conforman una gran área arqueológica en el término municipal de Santa Magdalena.

### ZONA A

Zona situada entre la propia balsa endorreica del Mas por el sur, la carretera nacional 340 por el este, el barranco de la Coveta Roja por el norte y la rambla de Alcalá por el oeste. Una zona actualmente ocupada por cultivos de secano.

De ella procede una serie de piezas metálicas, como es el caso de un colgante zoomorfo de bronce, posiblemente un carnero (Fig. 33a). La cabeza de otro carnero con cuernos en espiral, cortada en plano por el cuello, seguramente pertenece a un aplique de una vasija (Fig. 33b). Dos cadenas de tres eslabones terminado uno de ellos con un apéndice esférico (Fig. 33c-e). Otra cadena de tres eslabones siendo el del centro de diferente tamaño que los otros dos (Fig. 33f). Cadena de nueve eslabones circulares (Fig. 33g). Todos los conjuntos de cadenas son de bronce y los eslabones tienen sección redondeada.

También de la zona procede un anillo con chatón decorado con una figura rehundida que podría representar una hormiga o araña (Fig. 33d).

En esta zona se han recogido diversas monedas tanto de cecas ibéricas como romanas.

### ZONA B

La zona B se encuentra situada al norte de la anterior, es decir en el margen derecho del barranco de la Coveta Roja. Por el este y el oeste tiene las mismas delimitaciones que la anterior zona, y la línea que cerraría este espacio por el norte queda más diluida.

En esta zona se recogieron varias piezas metálicas. Un colgante zoomorfo que parece representar un toro. Tiene la anilla de sujeción, se representa la cola, y los cuartos delanteros los ha perdido (Fig. 33a). Hay también una punta de flecha triangular con pedúnculo, sección rectangular (Fig. 34b). Anillo con chatón ovalado con una figura



Figura 32. Situación de las zonas en donde se han localizado materiales.

que no se puede apreciar que representa (Fig. 34c). Conjunto de eslabones con apéndices esféricos, cuatro de ellos forman un conjunto de tres eslabones como hemos visto anteriormente (Fig. 34d).

Fragmento de una hebilla, concretamente la parte del talón, conserva una anilla en un extremo, y tres agujeros en los que estarían los remaches que la sujetarían a la correa. Está decorada con cincelados, granulados y superficie rebajada (Fig. 34e).

Otra pieza fragmentada presenta un remache. Está decorada con una línea de espiga y otra con ondulaciones (Fig. 34f).

Conjunto de eslabones de sección circular, cinco de ellos sueltos, otro es un conjunto de dos eslabones, y dos más de tres eslabones. Una última pieza presenta dos eslabones unidos por una varilla quedando una pieza rígida (Fig. 34g).

Pieza rectangular decorada con una cenefa de gránulos formando rombos en cuyos vértices de intersección hay unas incisiones formando círculos concéntricos (Fig. 34h).

Pieza decorada con una cenefa de espiga, presenta un apéndice esférico (Fig. 34i).

Por último citemos un colgante con su anilla de sujeción en la parte superior, tres anillas en la inferior, de la que penderían cadenas, y unos apéndices laterales que representan de forma muy esquemática cabezas zoomorfas mirando al exterior (Fig. 34j). Todas las piezas son de bronce.

Al igual que en la anterior zona se han recogido monedas ibéricas y romanas.

## ZONA C

Al contrario de las dos zonas anteriores que se sitúan en el fondo del valle, la C se encuentra en el piedemonte de la sierra de Irtá, en un espacio delimitado al norte y al sur por escorrentías de agua que son subsidiarias del barranco de la Coveta Roja. La zona está situada al norte del supuesto asentamiento ibérico de la Bassa del Mas.

En ella se ha localizado un colgante zoomorfo que tiene la anilla de colgar en el lomo del ani-



Figura 33. Material de la zona A.

mal, posiblemente un cordero muy estilizado. Los cuartos tanto los traseros como los delanteros están muy dañados (Fig. 35a).

Un segundo cordero de bronce con cuernos enrollados presenta el inicio del anillo en el lomo tiene oquedades en los ojos, por lo que podrían haber estado rellenas con pasta vitrea. Tiene 29 mm. de longitud (Fig. 35b).

Una segunda pieza resulta difícil de identificar debido a su estado de conservación, aunque podría corresponder también a un fragmento de colgante zoomorfo (Fig. 35c). Hay también una pequeña alcotana de carácter votivo (Fig. 35d).

De esta zona proceden tres piezas que son anillas dobles (Fig. 36a) y que recuerdan los colgantes de la diadema de la necrópolis de Navafria en Clares (Guadalajara), depositada en el Museo Arqueológico Nacional (1940/27/CL/289) procedente de la colección Cerralbo. Una nueva relación entre la zona celtiberica y Castellón, ya que se ha comentado más arriba el paralelismo entre una fi-

bula de Benasal con otra de la necrópolis de Arcóbriga en Monreal de Ariza, así como las fíbulas del tipo aquitano.

De la zona proceden también tres conjuntos de cadenas de tres eslabones, un eslabón con apéndice esférico, otro eslabón con una pequeña anilla y ocho eslabones sueltos ((Fig. 36b).

#### HISTORIOGRAFÍA DE EL CORRAL DEL ROYO Y EL MAS

Frente a la necrópolis de la Bassa del Mas se encuentra la partida del Corral del Royo, topónimo que se ha mencionado en la historiografía desde el siglo XVIII con hallazgos de lápidas ibéricas y enterramientos de cremación, lo mismo que la partida de Polpis que en este siglo correspondía al término municipal de Alcalá de Xivert ya que Santa Magdalena era un pueblo prácticamente abandonado sin jurisdicción propia, de allí que algunas piezas que en la historiografía consten



Figura 34. Material de la zona B.

como pertenecientes a Alcalá de Xivert, actualmente la zona en donde se hallaron pertenece a Santa Magdalena de Polpis.

### Inscripciones

Se trata de tres inscripciones actualmente desaparecidas y que han sido mencionadas a lo largo de más de dos siglos de estudios epigráficos ibéricos, citemos los dos últimos estudios más reciente que recogen la bibliografía antecedente (Almagro, 2003; Luján, 2012), no obstante hay que indicar que la base bibliográfica corresponde a la obra de A. Valcárcel, cuyo manuscrito de 1803 fue publicado por A. Delgado en 1852. Estas inscripciones se mencionan como procedentes de Alcalá de Xivert, pero ya hemos comentado la circunstancias del termino municipal de Santa Magdalena en los siglos XVIII y XIX, aunque todavía las que se mencionan como Corral de Royo podrían pertenecer al término de Alcalá, pero esta partida forma parte de la zona inmediata en donde se localiza la Bassa del Mas.

La primera inscripción mide 35x14 cm., está hecha sobre piedra, y se encontraba en la casa de Agustín Zaragoza. Cuando se localizó en el Corral del Royo formaba parte de una pared, por lo que hay que suponer que fue aprovechada como material de construcción (Fig. 37c).

Del Corral del Royo procede otra inscripción también mencionada por A. Valcárcel que dice que cuando la vio él estaba en la calle de la Cort, concretamente en casa de Francisco Roca. Está hecha sobre piedra, mide aproximadamente 35x28 cm. Añade que originalmente estaba colocada en un trozo de torrecilla antigua de las mismas ruinas descritas para la otra inscripción, por lo que hay que suponer que proceden del mismo edificio, por tanto debió reaprovecharse como material de construcción (Fig. 37b).

Así pues estas inscripciones estaban descubiertas cuando en 1791 A. Valcárcel pasa por Alcalá de Xivert.

La tercera inscripción (Fig. 37a) también sobre piedra, de 32,5x28 cm, es mencionada por W. Conyngnam (1790, 43), aunque él no la vio en



Figura 35. Material de la zona C.

1784, ¿no estaría aún descubierta?, los datos se los ofrece F. Pérez Bayer. Según cuenta este autor la lápida se localizó en Polpis en la propiedad de José Vicente Puig. Según A. Valcárcel en su visita a Alcalá la inscripción se encontraba en una pared de la bodega de este propietario a las afueras de la población de Alcalá.

Estas tres inscripciones presenta unas características formales que las relaciona como ya indica E. Luján (2012, 106), y corresponden a inscripciones de carácter funerario. Parece ser que en

ellas se indica el nombre del difunto seguido de un sufijo de propiedad.

### Enterramientos

En 1791 se localizaron en la partida del Corral de Royo estando presente A. Valcárcel cuatro urnas cinerarias de barro oscuro, de 10 pulgadas de altura, con huesos humanos (Cean, 1832, 38-39; Delgado, 1852, 10; Zaragoza, 1877, 67 y ss). Las urnas presentaban agujeros, no sabemos si

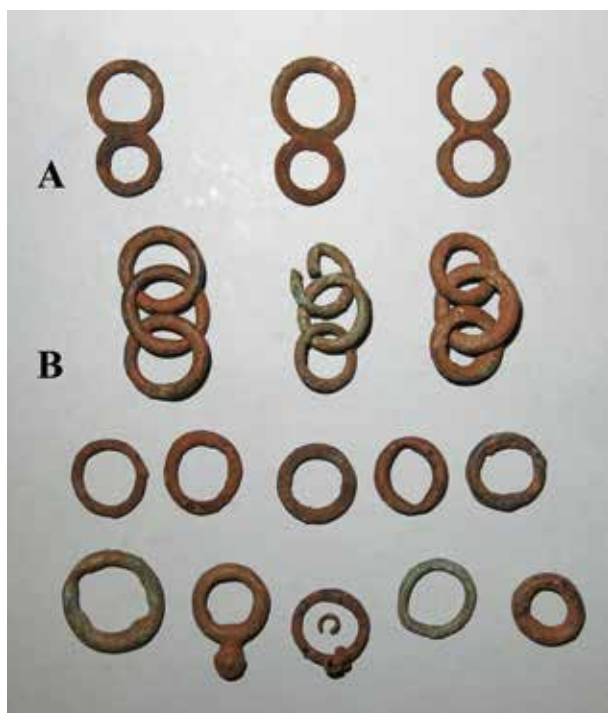


Figura 36. Material de la Zona C.

con ello se debe describir un lañado u orejetas. Se hallaron también puntas y conteras de lanza y otras armas, así como unos “idolillos” de bronce figurando según se indica “ciervos paletos”,.

En 1827 en la partida del Mas, Manuel Puig se encontró “siete tinajitas llenas de yerrecitos de varias figuras, anillos y cadenas” (Fletcher, 1965, 7). Posiblemente esta partida del Mas corresponda a la zona de la Bassa del Mas. Hay que señalar la repetición del apellido Puig, que ya hemos visto al hablar de las inscripciones, ¿se trata de un descendiente del anterior, y posiblemente el hallazgo se produjo en la misma finca agrícola?

Por tanto según la epigrafía parece ser que estamos ante una zona en donde a finales del siglo XVIII se localizan unas lápidas funerarias ibéricas, lapidas que siempre indican una cronología tardía, así como hallazgos de urnas con cremaciones pertenecientes al ibérico antiguo caracterizados por la presencia de las cadenas, armas y figuras zoomorfas. Por tanto en la zona se hallaron enterramientos en urna en el año 1791 durante la visita de A. Valcárcel, en 1827 cuando las encuentra Manuel Puig, y en el 2015 en la excavación que motiva estas líneas. Unos indicios que pueden denunciar la presencia de una gran zona de enterramiento del Ibérico antiguo, que podría tener su continuación durante el Ibérico tardío o inicio d ella romanización según indican las inscripciones.

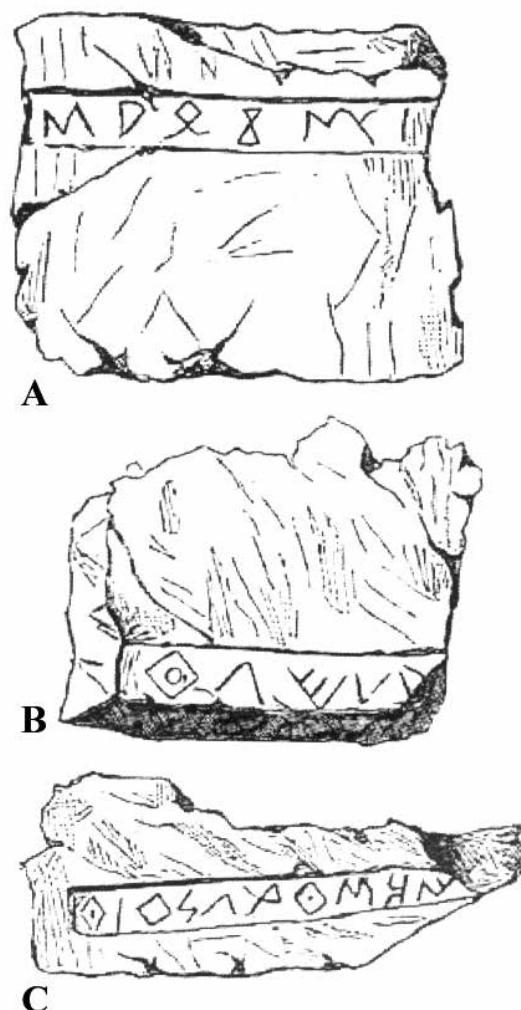


Figura 37. Lápidas con inscripción ibérica localizadas en el siglo XVIII en el entorno de la necrópolis de la Bassa del Mas.

## LA BASSA D'ALBERT

No queremos pasar sin dejar constancia de otra zona del término municipal de Santa Magdalena, aunque ligeramente alejado y situado más al norte del conjunto del Corral del Royo y la Bassa del Mas. Se trata de la Bassa d'Albert situada en el inicio del camino que se dirige a la población de la Salzadella, es decir el camino que une esta fosa con el llano prelitoral de Sant Mateu. Se encuentra junto a un área endorreica muy deteriorada, situación orográfica parecida a la de la Bassa del Mas. En ella se ha localizado un par de losas de caliza recortadas similares a las que se encontraron en la excavación de la Solivella de Alcalá, es decir tapaderas de las urnas tipo pitos de esta necrópolis (Fletcher, 1965, lám XXXVII). También de la zona



proviene un colgante zoomorfo de bronce que representa un posible carnero muy estilizado. Le falta la anilla de sujeción que se encontraría en el lomo, así como las patas, especialmente los cuartos delanteros. Tiene unas dimensiones de 44x15x8 mm. (Fig. 38).

Estos escasos materiales podrían señalar, con toda la reserva ante tan escasas piezas, la posible ubicación de enterramientos ibéricos. El asentamiento ibérico que se conozca más cercano a esta zona se encuentra a una distancia superior a 4 km al este, en las estribaciones del piedemonte de la sierra de l'lrta, concretamente el yacimiento de la Cantera.

## ESTUDIO DEL MATERIAL

El material proveniente de estas zonas se puede estudiar según los siguientes grupos.

*Hebillas.* En el sector B hay dos talones de hebilla, una de ellas decorada con formas geométricas que se consiguen mediante molde en donde hay diferentes cotas de superficie, una técnica que vemos en otras piezas, como es el caso de la hebilla de Can Canyis (Vilaseca, *et al.*, 1963, lám XII), o en Mas de Mussols de la Aldea (Maluquer, 1984, Fig. 13), frente a las decoraciones cinceladas y granulométricas que son las más frecuentes.

*Anillos.* Entre el material recogido en superficie hay dos anillos con chatón, uno de ellos con la representación de una hormiga o araña, el otro resulta difícil conocer que representa. Son anillos de bronce que encontramos en otros yacimientos cercanos, como es el caso del Puig de la Nau de Benicarló (Oliver, 2006, 195).

*Figuras zoomorfas.* Los materiales localizados en superficie han proporcionado seis figuras más de colgantes zoomorfas, es el caso de un cordero en el sector A, el toro del sector B, las tres piezas del sector C y el colgante de la Bassa d'Albert. Dentro de este modelo de toreutica esta la cabeza de un carnero con cuernos en espiral que debe co-



Figura 38. Colgante zoomorfo de la Bassa d'Albert.

responder al aplique de un caldero. Aplique que al igual que los juegos de cadenas, está también en la cercana necrópolis del Bovalar de Benicarló (Esteve, 1966, lám. V,1). Son piezas típicas de este tipo de necrópolis que se encuentran centradas especialmente en la zona norte de Castellón y sur de Tarragona (Graells, Sardà, 2007; Neumaier, 1996). Los ciervos paletos mencionados por el hallazgo de 1791 en el Corral del Royo, tal vez se podrían relacionar como indican R. Graells y S. Sardà (2007, 269) con este tipo de material.

Además en el sector B hay una placa con unos apéndices que terminan en una cabeza de carnero muy estilizada, que es una variante hasta ahora no identificada de estos colgantes zoomorfos (Fig. 34j). Esta placa puede resultar de una combinación entre las figuras colgantes zoomorfas de las que penden tres cadenas como vemos en la necrópolis de Mianes de Santa Bárbara (Maluquer, 1987, Fig. 11), el carnero con placa sogueada de Torre Monfort de Benasal (González 1978), y las placas colgantes sogueadas de las que cuelgan cadenas localizadas en la necrópolis de Milmanda de Vimbodí (Graells, 2008, 70), o el colgante de Can Canyis (Vilaseca *et al.*, 1963, Fig. 9).

Este material se data entre finales del siglo VII a.C. y la primera mitad del siglo VI a.C. (Graells, 2008, 67).

*Alcotana.* Entre el material recogido en el sector C hay una alcotana en miniatura que en la zona tiene sus paralelos en el Puig de la Nau de Benicarló (Oliver, 2006, foto 47). Elementos en miniatura no son extraños en los enterramientos, pero se representan especialmente espadas rectas. Un ritual que vemos en el centro mediterráneo (Graells, 2007). Un material que tiene un marcado carácter simbólico, posiblemente como sustitución del original, y que al igual que la representación de otros elementos toreuticos parece ser que tiene sus paralelos en la zona itálica, ya sea insular o peninsular.

*Cadenas.* Las cadenas son un elemento típico de estas necrópolis, seguramente corresponden a los colgantes que se sujetan en las anillas que hay en la parte inferior de las figuras zoomorfas o placas, o bien para soportar las propias figuras, aunque como hemos comentado más arriba en el caso de las piezas de Mianes parece difícil que correspondan a colgantes de la indumentaria personal.

Dentro de las cadenas se puede distinguir los conjuntos de tres eslabones generalmente terminados con un apéndice esférico como los de la zona A, un elemento muy típico de estas necrópolis que se data en la segunda mitad del siglo VII a.C. y toda la centuria siguiente.

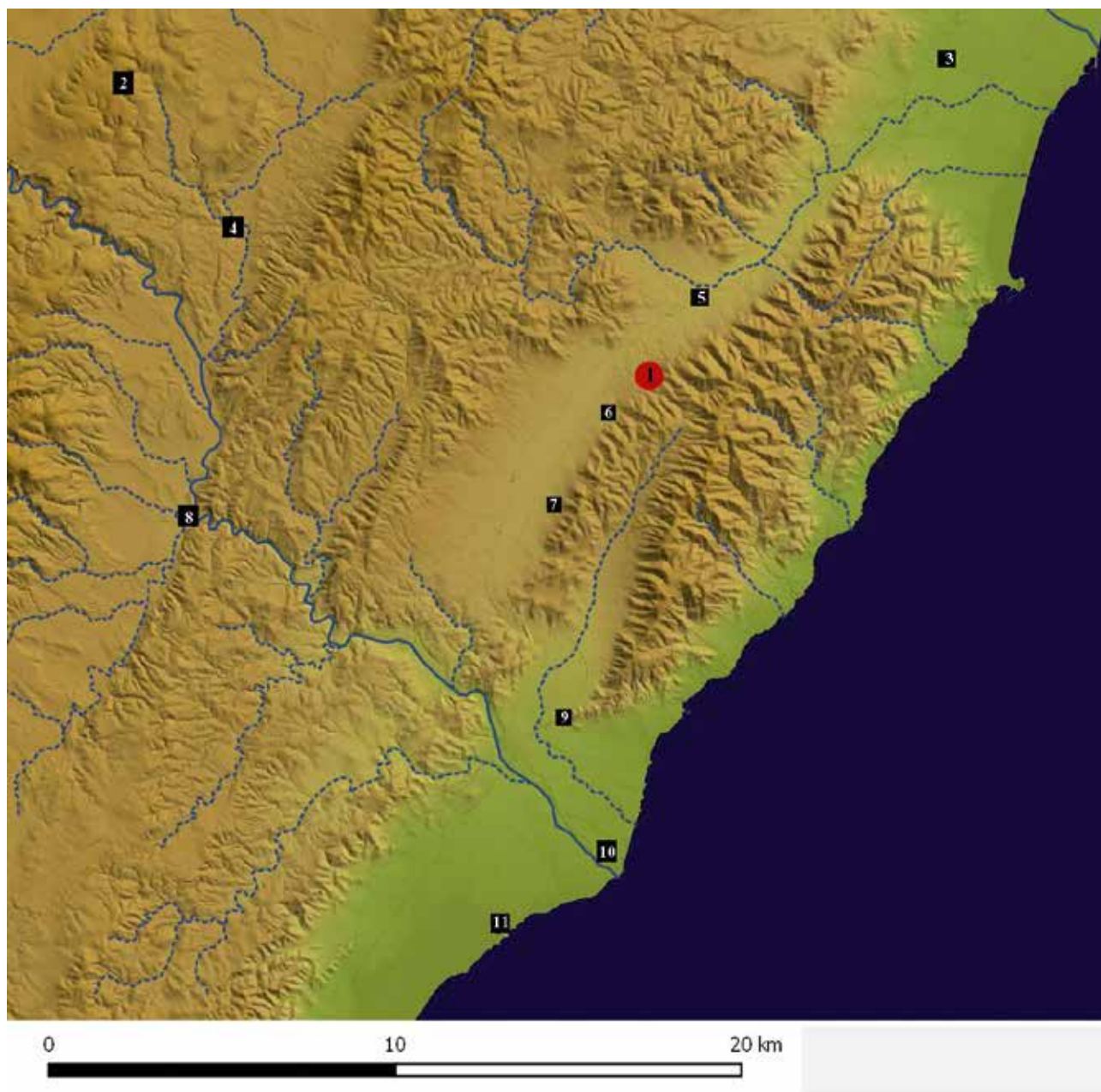


Figura 39. Situación de la necrópolis de la Bassa del Mas en relación a otras necrópolis. 1.- Bassa del Mas, 2.- Els Espleters, 3.- El Bovalar, 4.- Mas d'en Rieres, 5.- Bassa d'Albert, 6.- El Cam, 7.- La Solivella, 8.- Coves de Vinromà, 9.- Apeadero de Alcossebre, 10.- Cap i Corb, 11.- Torrenostra.

*Otros.* Pequeñas piezas de bronce decoradas con incisiones o con sogueados forman parte de elementos típicos de estos conjuntos broncíneos del siglo VI a.C. en la zona del bajo Ebro, ya sean pertenecientes a la indumentaria o utensilios de otra funcionalidad (Rafel, 2005). Algunas piezas como el sogueado de la zona B (Fig. 33i), se podría relacionar tal vez con el tipo de forma y trabajo de los timaterios, es el caso del localizado en Calaceite o en el sur de Francia, y que se relacionan

con influencias del centro del Mediterráneo (Rafel, 1997, 111, Fig. 4). De nuevo la relación centromediterránea con la región ibérica en general y el noreste en particular, una relación que surgida durante la Edad del Bronce final vemos a lo largo de toda la cultura Ibérica (Oliver, e.p. a). Ello sin olvidar que en las piezas zoomorfas, en las decoraciones sogueadas y en las falcatas habría un origen más remoto proveniente de la zona balcánica y de la isla de Chipre, que posteriormente pasaría por el centro-

mediterráneo antes de llegar a la península Ibérica (Neumaier, 1996; Quesada, 1997, 159; Rafel, 2005).

## **CORRAL DEL ROYO Y LA BASSA DEL MAS UN CONJUNTO ARQUEOLÓGICO. A MODO DE CONCLUSIÓN**

La zona de la Bassa del Mas y el Corral del Royo orográficamente corresponde a un estrechamiento de la fosa de Alcalá de Xivert, estrechamiento que se acentúa más si tenemos en cuenta la propia balsa endorreica que da nombre a la zona. Una balsa situada en el fondo del valle y que aunque actualmente sus dimensiones son muy reducidas indudablemente en otras épocas fue mucho más grande, lo que ocasionaría un estrechamiento en el paso de la vía Heráclea, un paso que estaría controlado desde la altura del asentamiento de la Bassa del Mas.

Los materiales localizados en esta zona tienen un amplia cronología. Así los más antiguos corresponden a mediados del siglo VI a. de C., es el caso de los eslabones con los apéndices esféricos, los colgantes zoomorfos, las decoraciones sogueadas, etc. La continuidad del siglo V a.C. podría estar en la propia necrópolis de la Bassa del Mas. Los siglos IV y III a.C. como parece es la norma en los asentamientos ibéricos del entorno no se encuentran localizados.

Los materiales del Ibérico antiguo e inicio del pleno, como hemos mencionado señalan dos líneas de influencia, una de ellas indicada por las fíbulas de resorte bilateral de hierro y las pulseras que provendría del sur francés y la zona celtiberica, y otra línea de influencia marcada por las figuras zoomorfas, cadenas, sogueados, miniaturas y falcatas que provendrían tal y como hemos indicado más arriba de la zona centromediterránea, y rastreando el origen de estos materiales más atrás, posiblemente de la zona balcánica y chipriota.

En la zona estudiada se identifican materiales que denuncian ocupaciones del siglo II y I a.C., como es el caso de las monedas localizadas en la zona A y la B (no estudiadas aquí), y las lápidas del Corral del Royo y Polpis. Unas monedas que al igual que las piezas de bronce resultan curiosas en cuanto su presencia, ya que son hallazgo prácticamente descontextualizados, ya hemos comentado por ejemplo, que no hay indicios de material cerámico, por lo tanto no parece existir un asentamiento o necrópolis. Ello nos lleva a pensar que estamos ante un hito en el camino que une la zona del bajo Ebro con la Plana de Torreblanca-Cabanes, en donde se localiza la población de Torre la

Sal, el asentamiento de mayor entidad en cuanto a superficie de toda la provincia de Castellón. Es por ello que podríamos considerar la posibilidad de que estas monedas, así como algunos de los materiales localizados, sean ofrendas que se realizan a las aguas que representan una divinidad, un ritual que encontramos en manantiales, especialmente en los de aguas termales, pero también lo vemos en zonas de embalses o de charcas, es el caso del lago de Proserpina en Mérida o la Charca de Santa Ana de Trujillo (Abad, 1992, 169), o podría ser la propia laguna de la Bassa del Mas. Estas ofrendas a modo de *stips*, ofrecimientos rituales de monedas de escaso valor, se dan en Hispania con mayor abundancia entre los siglos I a.C. y II d.C., ofrendas para dioses acuáticos que se veneran en la etapa romana (Blázquez, 1957, 62). No olvidemos el uso ritual que tienen las monedas a lo largo de la Historia (Casey, 1986; Otero, 1998), e indudablemente el agua en cuanto a rituales de paso y fecundidad.

En época imperial romana esta zona, aplicando los polígonos Thiessen corresponde al cambio de termino entre la ciudad de Saguntum y la de Dertosa, en una de las vías importantes entre el norte y el sur, de allí que no fuera extraña la presencia de algún tipo de ritual relacionado con el paso de un termino al otro y con alguna divinidad acuática, venerada en una zona en donde se estrecha el paso debido a la orografía en general y la hidrografía en particular.

Así pues, estamos ante un conjunto arqueológico compuesto por una serie cementerios tanto del Ibérico Antiguo y Pleno (siglos VI y V a.C.), como de época tardía, y con una zona de culto posiblemente de carácter vial, a parte del probable asentamiento de época ibérica situado en la Bassa del Mas.

La necrópolis de la Bassa del Mas se encuadraría en el conjunto de enterramientos localizados en la zona, una de las de mayor concentración de un tipo de enterramiento que se data entre mediados del siglo VI a.C. y toda la siguiente centuria, entre los que podemos señalar: El Puig de la Nau (Meseguer, Giner, 1983) y el Bovalar (Esteve, 1966) en el término de Benicarló; la Bassa d'Albert y la Bassa del Mas en Santa Magdalena; El Cam (Giner, 1969, 241), la Solivella (Fletcher, 1965), Cap i Corb (Oliver, e.p. b) y els Tossalets (Gusi, Oliver, 1986) en Alcalá de Xivert, y tal vez otra en la zona de Torreblanca en Torreblanca (Oliver, e.p. b). En el interior se puede citar el enterramiento del centro urbano y el Mas d'en Rieres en Coves de Vinromà (Oliver, e.p. b) y el de Mas Nou de Bernabé de Salzadella-Tirig (Oliver, 2005), estos tres últimos serían los que se hubican más alejados de la costa. Un conjunto de necrópolis que tienen su replica y continuidad

en la zona del Bajo Ebro, como es el caso de la Oriola de Amposta (Esteve, 1974), Mianes de Santa Bárbara (Maluquer, 1987) y el Mas de Mussols de la Aldea (Maluquer, 1987), los enterramientos inéditos de les Esquarterades en les Ventalles (Ulldecona), y algo más al norte Can Canyis de Banyeres (Vilaseca, *et al.*, 1963). Unos enterramientos que se caracterizan por la homogeneidad de cronologías, el tipo de ajuar especialmente el metálico, y la forma de las urnas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, M., (1992): "La moneda como ofrenda en los manantiales". *Espacio, Tiempo y Forma*, 5, S.II: 133-194. Madrid.
- ALBELDA, V., MACHAUSE, S., (2015): "L'abric de les Cinc (Almenara): ¿Cuál fue su uso durante los siglos VII-IV a.C.?" *El sucronensis sinus en época ibérica. Saguntum Extra 17*: 75-88. Valencia.
- ALMAGRO GORBEA, M., (1983): "Pozo Moro. El monumento orientalizante, su contexto socio-cultural y sus paralelos en la arquitectura funeraria ibérica". *Madrider Mitteilungen.*, 24: 175-293. Madrid..
- ALMAGRO GORBEA, M., (2003): *Epigrafía prerromana*. Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M., LORRIO ALVARADO, A., (2011): *Teutates. El héroe fundador*. Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M., TORRES ORTIZ, M., (1999): *Las fibulas de jinete y de caballito. Aproximación a las élites ecuestres y su expansión en la Hispania céltica*. Zaragoza.
- ARANEGUI GASCÓ, C., (1981): "Cerámicas importadas de la necrópolis de Orleyl". *Materiales de la necrópolis ibérica de Orleyl (Vall d'Uxó, Castellón). Serie de Trabajos Varios del SIP*, 70: 53-62. Valencia.
- ARANEGUI, C., JODIN, A., LLOBREGAT, E., ROUIL-LARD, P., UROZ, J., (1993): *La nécropole ibérique de Cabezo Lucero ( Guardamar del Segura, Alicante)*. Madrid.
- ARANEGUI GASCÓ, C., MOHEN, J.P., ROUIL-LARD, P., (1998): *Los iberos. Príncipes de occidente*. Barcelona.
- BARRACHINA, A., LAGUNA, C., BAUTISTA, R., (2012): "Resultats de l'excavació del carrer Quatre Cantons de Traiguera (Baix Maestrat)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 30: 181-186. Castellón.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M., (1957): Aportaciones al estudio de las religiones primitivas de España. *Archivo Español de Arqueología*, XXX, 1: 15-86. Madrid.
- BONET ROSADO, H., (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio*. Valencia.
- BONET, H., MATA, C., (1998): "Las cerámicas de importación durante los siglos III y principios del II a.C. en Valencia". *Les facies ceràmiques d'importació a la costa ibèrica, les Balears i les Pitiüses durant el segle III a.C. i la primera meitat del segle II a. C. Arqueo Mediterrània*, 4: 49-72. Barcelona.
- CASEY, J., (1989): *Understanding ancient coins. An introduction for archaeologists and historians*. Londres.
- CEAN BERMÚDEZ, J., (1832): *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. Madrid.
- CERDEÑO, M.L., CHORDÁ, M., (2004): "Fibulas de tipo navarro-aquitano en el área celtibérica". *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 12: 161-175. Pamplona.
- CLAUSELL CANTAVELLA, G., (1999): "La incineración 20 de la necrópolis del Torrelló del Boverot (Almazora, Castellón)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 20: 115-128. Castellón.
- CONYNGHAM, W., (1790): Observations on the description of the theater of Saguntum, as given by Emanuel Martí, Dean of Alicant, in a letter addressed to D. Antonio Felix Zondario. *Transactions of the Royal Irish Academy*, 21-46.
- CUADRADO DIAZ, E., (1989): *La panoplia ibérica de "El Cigarralejo" (Mula, Murcia)*. Murcia
- DELGADO, A., (Ed.) (1852): *Inscripciones y antigüedades del Reyno de Valencia, recogidas y ordenadas por el Exmo. Sr. D. Antonio Valcárcel Pío de Saboya*. Memorias de la Real Academia de la Historia. Madrid.
- ESTEVE GÁLVEZ, F., (1966): "La necrópolis ibérica de El Bovalar (Benicarló, Castellón de la Plana)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XI: 125-154. Valencia.
- ESTEVE GÁLVEZ, F., (1974): *La necrópolis ibérica de la Oriola cerca de Amposta (Tarragona)*. Estudios ibéricos, 5. Valencia.
- ESTEVE GÁLVEZ, F., (1999): *Recerques arqueològiques a la ribera baixa de l'Ebre. II Protohistòria i Antiguitat Tardana*. Amposta.
- FARNÍE LOBENSTEINER, C., QUESADA SANZ, F., (2005): *Espadas de hierro, grebas de bronce. Símbolos de poder e instrumentos de guerra a comienzos de la Edad del Hierro en la península Ibérica*. Monografías del Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo, 2. Mula.

- FARO CORBALLA, J.A., (2015): "La necrópolis de El Castillo (Castejón, Navarra). Vajilla e instrumental metálico de sacrificio y banquete en el valle medio del Ebro ( S. VI-III a.C.)". *Lucentum*, XXXIV: 31-118. Alicante.
- FATAS, L.; SARDA, S.; GRAELLS, R., (2008): "Prácticas rituales, comensalidad e ideología en un espacio de transición. Las comunidades indígenas de la Terra Alta-Matarraña (s. VII-VI a.C.)". *Preactas del VI Simposio sobre Celtíberos. Ritos y Mitos. Daroca, 27-29 de noviembre 2008*. Daroca.
- FLETCHER VALLS, D., (1965): *La necrópolis de la Solivella (Alcalá de Chivert)*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 32. Valencia.
- FLORS, E., (2009): *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Evolución del paisaje antrópico desde la prehistoria hasta el medioevo*. Monografías de Prehistoria i Arqueologia Castellonenques, 8. Castellón.
- GARCÍA RUBERT, D., (2005): "El yacimiento de Sant Jaume / Mas d'En Serrà (Alcanar, Montsià, Tarragona) y la transición al mundo cultural ibérico en el curso bajo del río Senia". *Bronze Final y Edad del Hierro en la Península Ibérica*: 519-543. Salamanca.
- GARCÍA, D., GRACIA, F. (2002): "El jaciment preibèric de Sant Jaume-Mas d'en Serrà (Alcanar, Montsià). Campanyes d'excavació 1997-2001". *Ilercavònia. I Jornades d'Arqueologia. Ibers a l'Ebre. Recerca e interpretació (Tivissa, 2001)*, 3: 37-50. Flix.
- GINER SOSPEDRA, V., (1969): "Noticias arqueológicas de la comarca de Alcalá de Xivert (Castellón)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XII: 241-272. Valencia.
- GONZÁLEZ PRATS, A. (1978): "Un colgante ibérico de bronce procedente de Torre Monfort, Benasal (Castellón)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 5: 385-388. Castellón.
- GRACIA ALONSO, F., (1981-1982): "Ordenación tipológica del instrumental de pesca en bronce ibero-romano". *Pyrenae*, 17-18: 315-328. Barcelona.
- GRAELLS FABREGAT, R. (2007): "Espadas miniaturizadas en la necrópolis del Noreste de la Península Ibérica". *Madridider Mitteilungen*, 48: 140-153. Madrid.
- GRAELLS FABREGAT, R. (2008): *La necrópolis protohistòrica de Milmanda (Vimbodí, Conca de Barberà, Tarragona). Un exemple del món funerari català durant el trànsit entre els segles VII i VI aC*. Hic et Nunc, 5. Tarragona.
- GRAELLS FABREGAT, R., (2010): *Las tumbas con importaciones y la recepción del Mediterráneo en el nordeste de la Península Ibérica (siglos VII-VI AC.)*. Revista d'Arqueologia de Ponent. Número Extra Monografía. Lérida.
- GRAELLS FABREGAT, R., (2014): "Problemas de cultura material. Las fibulas itálicas de la primera Edad del Hierro en el golfo de León occidental". *Madridider Mitteilungen*, 55: 212-315. Madrid.
- GRAELLS FABREGAT, R., SARDÀ SEUMA, S., (2007): "Los colgantes zoomorfos, un ejemplo del nuevo repertorio toréutico del siglo VI a. C. del nordeste peninsular". *Actas Congreso Arte Ibérico en la España mediterránea* (Alicante, 2005): 265-276. Alicante.
- GRAU MIRA, I., AMORÓS LÓPEZ, I., MIGUEL IBÁÑEZ, M.P. de, IBORRA ERES, P., SEGURA MARTÍ, J.M., (2015): "Fundar la casa: prácticas rituales y espacio doméstico en el oppidum ibérico de el Puig d'Alcoi (Alacant)". *Archivo Español de Arqueología*, 88: 67-84. Madrid.
- GUSI JENER, F., (1971): Informe sobre la campaña de excavaciones en la región del Alto Valle del Mijares. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, XVI, 205-241. Madrid.
- GUSI, F., OLIVER, A. (1986): "Tres urnes de la necrópolis ibérica de la via ferrea València-Tarragona, prop d'Alcossebre (Alcalá de Xivert, Castelló)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 12: 123-140. Castellón.
- LÓPEZ BRAVO, F., (2001): "Propuesta tipológica para urnas de cierre hermético con apéndices perforados del norte de Castellón y sur de Tarragona". *Saguntum*, 33: 49-64. Valencia.
- LORENZO, J.I., (2015): "Estudio antropológico de las incineraciones". *Al-Qannis*, 12, *La necrópolis de El Cabo de Andorra (Teruel) Relación entre género y cultura material durante la Primera Edad del Hierro*, 133-143. Alcañiz.
- LUJÁN, E.R., (2012): "Revisión de lectura de las inscripciones ibéricas de Alcalá de Xivert (MLH III.2 F.3.1, F.3.2 y F.3.3)". *Paleohispanica*, 12: 91-108. Zaragoza.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1984): *La necrópolis paleoibérica de "Mas de Mussols", Tortosa (Tarragona)*. Programa de Investigaciones Protohistóricas VIII. Barcelona.
- MALUQUER DE MOTES NICOLAU, J. (1987): *La necrópolis paleoibérica de Mianes en Santa bàrbara (Tarragona)*. Programa de Investigaciones Protohistóricas IX. Barcelona.
- MESEGUER, V., GINER, V. (1979): *Objetos de bronce del poblado ibérico de El Puig Benicarló*.

- Cuadernos de Historia y Arqueología, 1. Benicarló.
- MESEGUER FOLCH, V., GINER, V., (1983): *La necrópolis ibérica de El Puig de Benicarló*. Benicarló.
- MOHEN, J.P., (1974): "Les fibules de l'Age du Fer aquitain". *Revue Historique et Archéologique du Libournais*, XLII, pp. 78-88.
- MORET, P., (2006): "Torres circulares del Bajo Aragón y zonas vecinas: hacia la definición de un modelo regional". *Arquitectura defensiva. La protección de la población y del territorio en época ibérica*: 187-218. Castellón.
- NAVARRO, R., (1970): *Las fibulas en Cataluña*. Publicaciones Eventuale. Barcelona.
- NEUMAIER, J., (1996): "Colgantes zoomorfos de las costas valenciana y catalana". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 17: 255-261. Castellón.
- OLIVER FOIX, A., (2005): "La necrópolis ibérica del Mas Nou de Bernabé en Tirig-Salzedella (Castellón)". *Saguntum*, 37: 45-58. Valencia.
- OLIVER FOIX, A., (2006): *El Puig de la Nau, Benicarló*. Castellón.
- OLIVER FOIX, A., (2012): "Signos de poder en la Protohistoria. Un ejemplo en el levante peninsular". *Potestas*, 5: 5-27. Castellón.
- OLIVER FOIX, A., (2014): "La necrópolis ibérica de la Solivella: nuevas visiones, nuevas propuestas". *Cuadernos de Arqueología y Prehistoria de la Universidad Autónoma de Madrid*: 67-79. Madrid.
- OLIVER FOIX, A., (e.p. a): "La representación de rostros en la iconografía de las vasijas cerámicas ibéricas". Homenaje al profesor Pedro Barceló.
- OLIVER FOIX, A., (e.p. b): "Nuevos enterramientos ibéricos en Castellón".
- OTERO MORÁN, P., (1998): "Uso y función de las monedas ibéricas". *II Curs d'Història monetària d'Hispania. La moneda en la societat ibèrica*: 119-140. Barcelona.
- PADRÓ, J., (1983): *Egyptian-type documents from the mediterranean littoral of the Iberian Peninsula before the roman conquest, II. Study of the material: From Western Languedoc to Murcia*. Études préliminaires aux religions orientales dans l'empire romain. Leiden.
- PEREIRA, J., CHAPA, T., MADRIGAL, A., URIARTE, A., MAYORAL, V. (2004): *La necrópolis ibérica de Galera (Granada). La colección del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid.
- QUESADA SANZ, F. (1997): *El armamento ibérico. Estudio tipológico, geográfico, funcional, social y simbólico de las armas en la Cultura ibérica (siglos VI-I a.C.)*. Monographies Instrumentum, 3. Montagnac.
- RAFEL FONTANALS, N., (1991): *La necrópolis del Coll del Moro de Gandesa. Els Materials*. Tarragona.
- RAFEL FONTANALS, N., (1997): "Colgantes de bronce paleoibéricos en el N.E. de la península Ibérica. Algunas reflexiones sobre las relaciones mediterráneas". *Pyrenae*, 28: 99-117. Barcelona.
- RAFEL FONTANALS, N., (2003): *Les necròpolis tumularies de tipus baixaragonès: les campanyes de l'Institut d'Estudis Catalans al Mataranya*. Monografies 4. Barcelona.
- RAFEL FONTANALS, N., (2005): "Los soportes de Calaceite y las manufacturas ornamentales en bronce del ibérico antiguo". *Anejos de Archivo Español de Arqueología "El período orientalizante. Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida: Protohistoria del Mediterráneo Occidental"*, 35, 1: 491-502. Mérida.
- RIIS, P. J., (1950): "La estatuilla de alabastro de Galera". *Cuadernos de Historia Primitiva*, 2: 113-121. Madrid.
- RUEDA, C., OLMOS, R., (2015): "Las cráteras áticas de la Cámara Princesca de Piquía (Arjona): los vasos de la memoria de un de los últimos linajes iberos". En Ruiz, A., M. Molinos (Eds), *Jaén, tierra ibera. 40 años de investigación y transferencia*: 375-392. Jaén.
- RUIZ ZAPATERO, G., (1983): *Los campos de Urnas del NE de la Península Ibérica*. Colección Tesis Doctorales. Editorial de la Universidad Complutense de Madrid. Servicio de Repografía. Madrid.
- SHERRAT, S., (2016). *Ensayos sobre economía e ideología en el Mediterráneo antiguo*. Barcelona.
- SIKLÓSI, Z., (2004). "Prestige goods in the neolithic of the carpathian basin. Material manifestations of social differentiation". *Acta Archaeologica Academiae Scientiarum Hungarica*, 55 (1-2): 1-62. Budapest.
- THIBAUD, C., (2014): "Les parures métalliques du Premier âge du Fer en Aquitaine: synthèse typo-chronologique régionale des fibules, bracelets et torques". *Aquitania*, 30: 131-159. Burdeos.
- THIBAUD, C., CHORDA, M., (2014): "Las fibulas navarro-aquitanas y su contextualización a ambos lados de los Pirineos". *Actas del VII Simposio sobre los celtiberos. Nuevos hallazgos. Nuevas interpretaciones* (Teruel, 2014): 223-230. Teruel.

VERDÚ PARRA, E., (2015). *La necrópolis ibérica de l'Albufereta (Alacant). Ritos y usos funerarios en un contexto de interacción cultural*. Alicante.

VILASECA ANGUERA, S., SOLÉ CASELLES, J.M., MAÑÉ GÜELL, R. (1963): *La necrópolis de*

*Can Canyis (Banyeres, prov. de Tarragona). Trabajos de Prehistoria, VIII*. Madrid.

VV.AA. (1992). *La sociedad ibérica a través de la imagen*. Madrid.

ZARAGOZÁ, J., (1877): "Alcalá de Chivert". *Boletín de la Sociedad Geográfica*, 2: 67-86. Madrid.





# Troballa de nivells iberoromans en una excavació urbana a Peníscola (el Baix Maestrat)

E. Estevens Marco\*  
E. Flors Ureña\*  
F. Arasa i Gil\*\*

## Resumen

En este artículo damos a conocer los resultados de una excavación realizada en la población de Peñíscola, situada al norte de la costa valenciana. En ella se han documentado por primera vez niveles arqueológicos que pueden fecharse en el siglo II aC. Este modesto hallazgo confirma la hipótesis de que el tómbolo que ocupa la localidad fue ocupado en la antigüedad.

**Palabras clave:** Peñíscola, excavación urbana, Ibérico Final.

## Abstract

In this paper we present the results of an excavation in the town of Peñíscola, situated north of the Valencian coast. It has been documented for the first time archaeological levels datable in the second century BC. This modest finding confirms the hypothesis that the tombolo where the town sits was occupied in antiquity.

**Keywords:** Peñíscola, urban excavation, late Iberian.

Entre els dies 21 d'octubre de l'any 2003 i 2 de febrer de 2004 tècnics de l'empresa *Arx. Arxivística i Arqueologia s. l.* van realitzar una intervenció arqueològica en un solar de 84,75 m<sup>2</sup> situat al cantó dels carrers General Aranda núm. 3 i González Granda núm. 2-4 (coordenades: 30 ETRS89 X = 789.271 – Y = 4.473.073) dins del Conjunt Històric de Peníscola que està declarat Bé d'Interès Cultural (fig. 1). Els treballs es van realitzar en el marc d'un projecte de rehabilitació amb canvi d'ús de l'edifici, i van ser dirigits per C. Marcos i realitzats per E. Estevens i E. Flors (Marco, Estevens i Flors, 2004). L'interès d'aquesta intervenció rau en el fet que per primera vegada en una excavació arqueològica es van poder documentar nivells d'ocupació antiga a la població.

Després del derrocament de l'edifici i la retirada dels enderrocs es va veure que la roca natural

aflorava al sector NO i que al SO, on antigament es trobava el soterrani, hi havia les restes d'un antic cup. La conservació del registre arqueològic estava condicionada per dues circumstàncies com són els forts desnivells del terreny i la utilització del local com a corral i el consegüent buidat dels nivells d'establació. A la zona SO es va trobar una cubeta (UE 1001) amb un paviment de morter que en el costat nord descansava directament sobre la roca, amb unes dimensions conservades de 199 x 173 cm (figura 2). Al costat est n'hi havia una altra contigua amb paviment de rajoles ceràmiques de 33 x 35 x 4 cm (UE 1002), amb unes dimensions conservades de 200 x 190 cm, que s'assentava sobre un llit de morter d'entre 12 i 22 cm de grossària (figura 3). Al seu costat es conservava encastrat al terra un plat amb vernís de color melat, que s'emprava per a arreplegar les llavors del raïm. Ambdues cubetes

\* Arx. Arxivística i Arqueologia S.C. <arx@arx-es.es>

\*\* Universitat de València <ferran.arasa@uv.es>



Figura 1. Fotografia de satèl·lit de Peniscola (Google earth) i plànol del cadastre urbà del sector SO de la població amb la localització del solar.

estaven separades per un muret que s'havia arrasat i era visible en la paret.

A continuació es va procedir a la retirada dels enderrocs de la resta del solar, en el curs de la qual es va trobar una altra cubeta de planta quadrada i unes dimensions de 200 cm de costat (UE 1003),

amb parets d'una alçària màxima conservada de 101 cm llúides amb calç rogenca. El seu terra es trobava molt deteriorat i estava format de rajoles ceràmiques semblants a les de la cubeta UE 2002. Al costat est es va trobar un orifici corresponent a una conducció que comunicava amb una altra cubeta ben conservada (UE 1004), amb parets d'una altura màxima conservada de 167 cm, cobertes de morter i amb un enlluït semblant (figura 4). El paviment d'aquesta segona cubeta presentava un desnivell de 3 cm en direcció S-N i finalitzava en un plat de vernís melat encastat al terra. En la part superior de la paret est hi havia un rebaix per encaixar les taules de fusta de la coberta. Les dues cubetes estaven separades per un muret de morter amb una grossària que oscil·lava entre 45 i 55 cm. En conjunt, les estructures trobades corresponien a dos cups, cadascun amb una part on es premsava el raïm i una altra on vessava el most. Les restes ceràmiques trobades permetien datar la construcció d'aquestes cubetes entre el final del segle XIX i primeries del XX. La confirmació vingué del testimoni oral d'un veí de la població d'avançada edat que ens contà que ell hi havia trepitjat raïm de molt jove.

Una vegada documentades aquestes estructures es va continuar l'excavació amb mitjans mecànics fins a arribar a la roca natural, amb un desnivell E-NO que anava des dels 22 cm fins als 221 cm. La darrera zona excavada fou la situada al costat sud del solar, on es van trobar materials contemporanis com cables i plàstics. La neteja del perfil sud, que donava al carrer, va permetre identificar una interessant estratigrafia que s'endinsava per davall d'aquest i per tant quedava fora de la zona excavada, el que explica els limitats resultats de la intervenció (figura 5). Per davall del paviment del carrer aparegué fins a la cota -145 una capa de rebliment format per terra roja i grava (UE 1011), utilitzada per anivellar el carrer. A continuació, entre les cotes -153 i -260, hi havia un paquet d'arena (UE 1010) amb abundants carbons i fragments ceràmics antics que poden datar-se de manera general en els segles II-I aE. En la cota -154 es van identificar les restes d'un mur (UE 1005) de 80 cm d'alçària i 68 cm de grossària fet de pedres de diferent grandària travades amb fang (figura 6). Tot just sobre ell aparegué un fragment aïllat d'un cadaf andalusí que pot datar-se cap al segle XIII i dóna una datació *ante quem* per als nivells inferiors. A 80 cm cap a l'est d'aquest mur, en la cota -176 aparegué un altre mur (UE 1006) de les mateixes característiques i 74 cm de grossària (figura 7).

Per davall de la UE 1005, entre les cotes -247 i -249, es trobà una capa de terra compacta de color grisenc que correspon al paviment re-

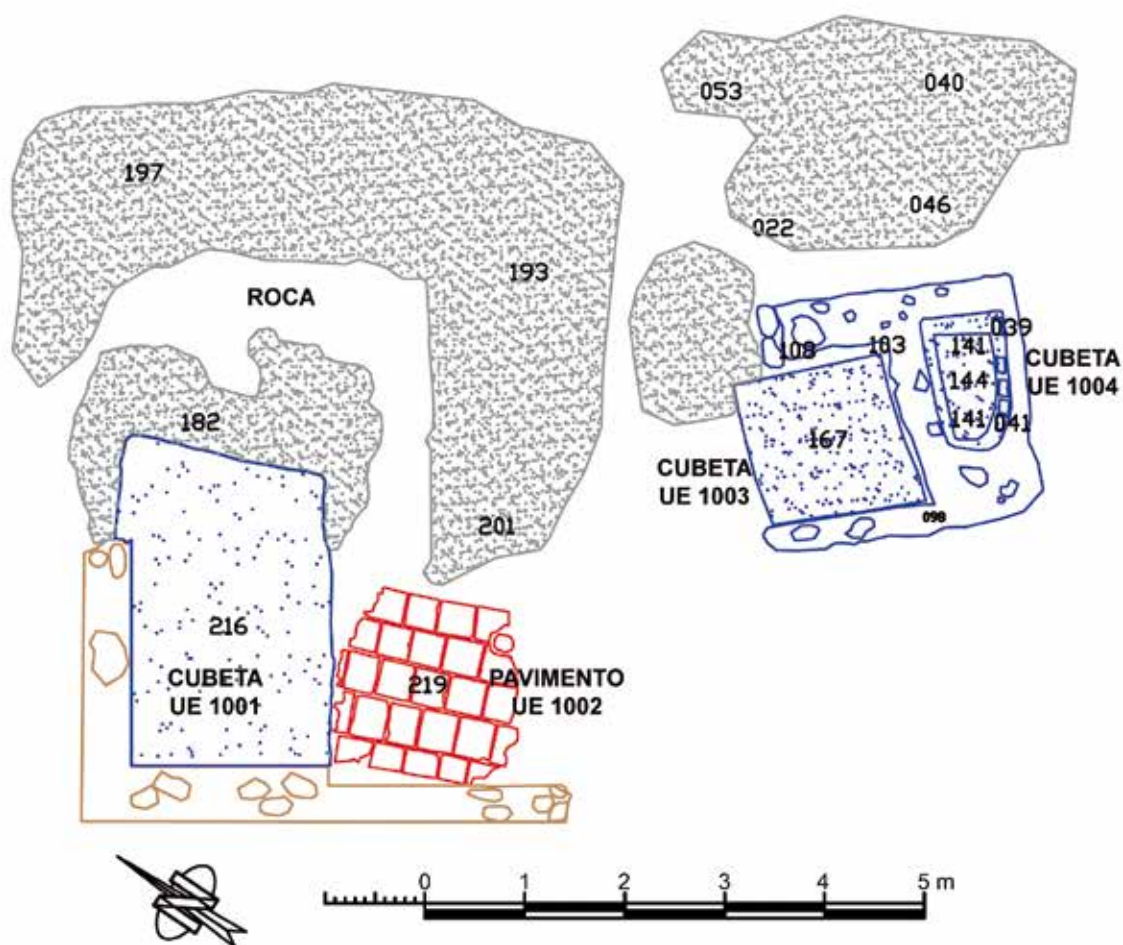


Figura 2. Planta de l'excavació.

lacionat amb els anteriors murs (UE 1008). Sobre aquest paviment, en direcció est es distingien restes de morter grisenc amb grava (UE 1009). Per davall d'aquest paviment aparegué un nivell de terra ataronjada sense materials arqueològics que segueix una línia irregular entre les cotes -205 i -250 cm i s'adapta a la topografia del terreny (UE 1007). Totes aquestes UUEE es trobaven tallades per les obres de fonamentació de la casa que ocupava el solar, el que explica per què no es van trobar restes arqueològiques antigues dins del perímetre del solar, sinó a fora i ja per davall del carrer. Els treballs arqueològics van continuar fins a arribar a la roca natural en tota la superfície del solar sense que es trobaren més vestigis arqueològics. El seu desnivell era molt acusat, ja que oscil·lava entre les cotes -024 en el costat S-E i -256 en el costat S-O.

A pesar de l'evident caràcter limitat de la troballa, cal destacar el fet que és la primera vegada que es documenta a Peníscola un nivell antic d'ocupació que pot situar-se en el període Ibèric

Final. Es tracta de dos murs i un paviment que poden datar-se pel conjunt ceràmic que hi apareix associat. En total es trobaren 50 fragments ceràmics i una petxina foradada. Entre els primers poden distingir-se dos conjunts: un majoritari constitu-



Figura 3. Restes de les cubetes UE 1001 i 1002.



Figura 4. Restes de les cubetes 1003 i 1004.

it per 44 fragments de la primera fase d'ocupació documentada, i un altre menor de 6 fragments que correspon al període andalusí. El primer està format per 30 fragments de ceràmica ibèrica de cocció oxidant, la major part de paret i informes, dels quals 2 són de plat amb decoració pintada i una

grossària de 3 mm, 1 pintat potser d'una petita tenalla de 3,5 mm de grossària, 1 altre també pintat potser de tenalla o lebes de 7 mm de grossària; 8 d'àmfora, entre els quals n'hi ha un de vora del tipus 1.2.4 de Mata i Bonet (1992: 125, fig. 1, 7), amb una àmplia cronologia que comprèn tot el període ibèric (fig. 8, 1). La primesa dels fragments de plat assenyala una datació avançada.

Uns altres 2 són de la classe B, de cocció reductora, un de paret i l'altre de vora d'una olla de cos amb tendència globular del tipus 1 de Mata i Bonet (1992: 140, fig. 26), que en la paret externa presenta l'extrem superior d'un grafit incís precocció del qual es distingeixen un mínim de tres signes probablement escrits en alfabet ibèric (fig. 8, 2). La incisió és molt fina i un poc irregular per la textura granulosa de la pasta. La línia de fractura del costat inferior del fragment davalla d'esquerra a dreta, de manera que del primer signe a penes queda l'extrem superior, un traç inclinat de dreta a esquerra que pot correspondre a diversos grafemes: I, N, TA... Els altres dos signes es troben un poc separats i deuen estar seccionats un poc per damunt de

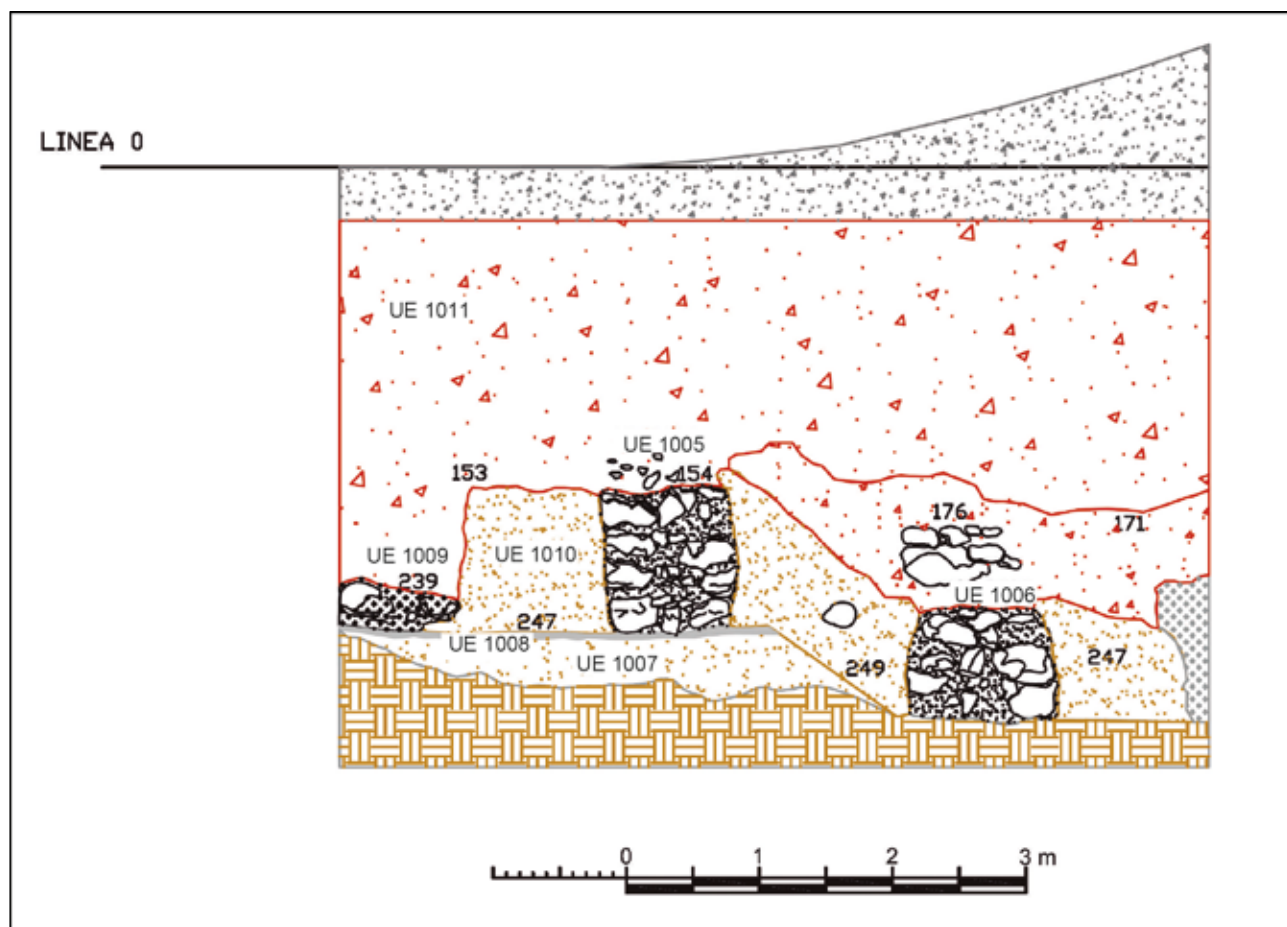


Figura 5. Perfil sud de l'excavació, per davall del carrer González Branda.



Figura 6. Perfil sud: mur UE 1005.

la seua meitat: del primer queden dos pals verticals paral·lels que poden correspondre a una O, de la qual faltaria el traç horitzontal; i el segon pot ser una A tallada per davall del traç superior corbat, que no s'uneix amb el vertical. Tot i que la seua conservació parcial fa molt insegura la lectura, els dos signes millor conservats de la dreta poden donar la seqüència AO.

El segon grup és el de la ceràmica d'importació, que integren 14 fragments, dels quals 10 són d'àmfora itàlica: un d'un pivot massís, un altre de cos amb l'inici de l'ansa i la resta de paret. No se'n pot determinar la forma, però possiblement són del tipus Dressel 1. Un altre fragment amb l'inici de l'ansa és d'adscripció indeterminada, potser tarraconense. I els altres 3 fragments són de campaniana A: un correspon a la vora d'un plat de la forma Lamboglia 36 amb el llavi trencat (fig. 8, 3) i els altres dos són de paret. Finalment, hi ha 6 fragments de ceràmica andalusina feta a torn que poden da-



Figura 7. Perfil sud: mur UE 1006.

tar-se en els segles XII-XIII, dels quals tres són de cocció oxidant: un de vora de cadaf amb decoració formada per dos cordons amb estries diagonals, un altre de vora amb l'inici d'una ansa i decoració de canaletes a l'exterior i un tercer de paret sense decoració; els de cocció reductora són un de vora amb canaletes a l'exterior i dos de paret sense decoració (fig. 8, 4-6).

A banda del material mòbil, cal destacar la troballa de morter de calç (UE 1009) sobre el paviment de terra (UE 1008), que possiblement deu pertànyer o almenys senyalar la proximitat d'alguna estructura feta amb aquest material. L'absència de ceràmiques associades amb ell va impedir datar-lo, però per la seua relació estratigràfica amb l'esmentat paviment deu ser de la mateixa època. En un context iberoromà, la presència de morter deu estar relacionada amb algun tipus de dipòsit, bé una cisterna, bé una cubeta d'una estructura de transformació, un tipus d'instal·lacions escassament representades en els assentaments de les comarques costaneres del nord del País Valencià (Arasa, 2001: 247). Recordem ací el paviment d'*opus signinum* trobat a l'assentament costaner de la torre de la Sal (Cabanes, la Plana Alta) (Fernández Izquierdo, 1987-88: 236, fig. 5, làm. I). La presència de morter és pròpia d'assentaments de certa importància en els quals s'han introduït les tècniques constructives romanes, i constitueix un important indicador d'assimilació cultural (Arasa, 2003: 204).

Els materials de la primera fase d'ocupació poden datar-se en els segles II-I aE, en un ambient ibèric tardà en què són freqüents les importacions ceràmiques itàliques, tant de contenidors amfòrics de vi com de vaixel·la fina de taula de vernís negre. Encara que la mostra és molt reduïda, cal destacar la important presència de materials d'importació (31,8%). Amb les naturals reserves, podem proposar una datació més precisa d'aquest conjunt cap a la segona meitat del segle II. D'altra banda, cal destacar el fet que aquest nivell s'assenta directament sobre terreny estèril, sense restes d'una ocupació anterior, el que pot explicar-se en un context de creixement de la superfície ocupada de l'assentament des de la part més alta. En el marc topogràfic del túmbol que ocupa Peníscola, l'excavació es troba a una cota d'altitud de 8,5 m, a 130 m en línia recta del Castell (41 m), a 48 m en línia recta del costat oest de la muralla que envolta la població, a l'interior de la qual queda la font de Dins que l'abastia, i a 78 m de l'actual vora de la mar en direcció SO. Aquesta zona es localitza a prop de la badia natural que es forma al costat sud del túmbol, on històricament s'ha situat la zona de refugi i ancoratge, el port i les drassanes, de

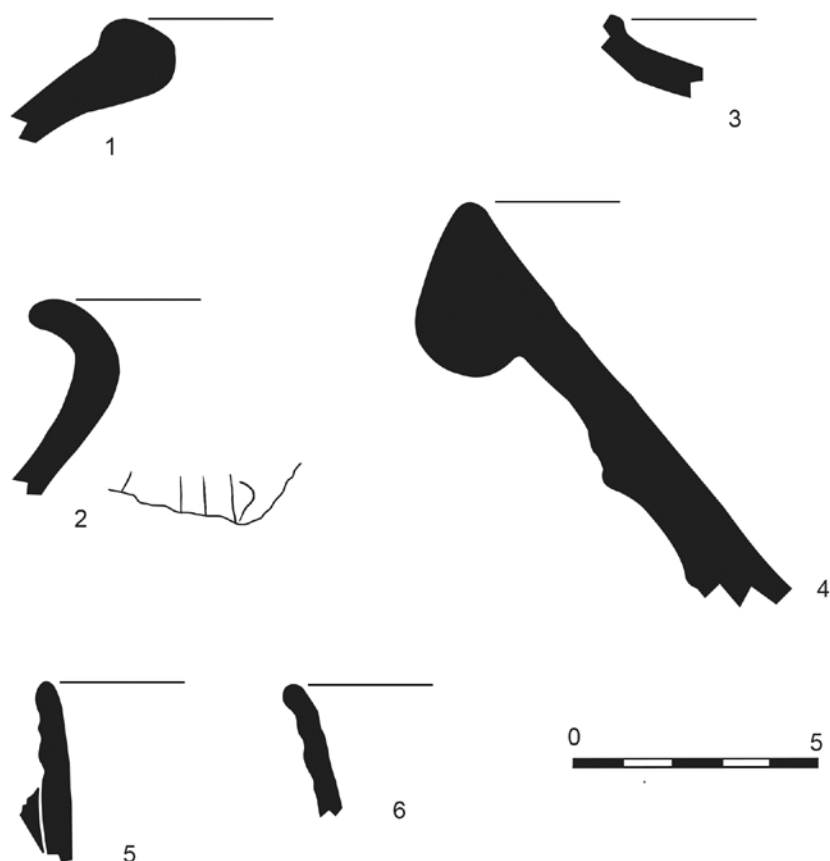


Figura 8. Ceràmica de les UUEE 1010-1011: 1. Àmfora ibèrica; 2) Olla ibèrica amb grafit; 3. Vora de Campaniana A; 4-6) Ceràmica andalusina.

manera que possiblement ja en l'antiguitat podia haver tingut una funció relacionada amb la pesca i el comerç. L'augment de la superfície ocupada és freqüent en aquesta època en jaciments situats en la costa que tenen un marcat caràcter comercial, com és el cas paradigmàtic entre els més pròxims de la torre de la Sal (Cabanès, la Plana Alta) (Flors, 2010: 175-206). Sobre la hipòtesi de l'existència d'un assentament fortificat a la part alta, l'ocupació d'un punt tan allunyat –per distància i cota– també pot interpretar-se com un indicatiu de la seua considerable superfície.

Aquesta és la primera vegada que es documenta en una excavació l'ocupació antiga de Peníscola. Amb anterioritat comptàvem amb una notícia oral de J. Ll. Viciano sobre la troballa de ceràmica de vernís negre en la zona nord del túmbol,

als jardins del Castell. També coneixíem la troballa submarina d'una àmfora massaliota de la primera meitat del segle V entre Benicarló i Peníscola<sup>1</sup>, que possiblement pot relacionar-se amb altres troballes semblants en la zona de Benicarló, on coneixem el fondejador de les roques de la Barbada (Ramos, 1992). Ara, els resultats d'aquesta intervenció donen suport material per primera vegada a la hipòtesi mantinguda per molts investigadors segons la qual en aquesta població podia haver estat emplaçada alguna de les localitats mencionades per les fonts literàries, des de la *Herronesi* d'Aviè fins a la *Querrónesos* d'Estrabó, i fins i tot l'*Onussa* de Livi (Arasa, 2001: 50-51, 54-55, 63). En els dos primers casos és obvi que aquest topònim és la traducció grega del llatí *paeninsula* que, amb la forma vulgar *iscola*, ha donat el topònim actual Peníscola, com

1. Sánchez Fernández, 1987: 221-222, fig. 2; Oliver, 1990-91: 178; Ramos i Fernández, 2012: 72, fig. 1, 1.

UE	Producció	NF	Forma	Observacions	Figura
1010	Ibèrica classe A	20	Plat, tenalla ?	dec. pintada	
	Àmfora ibèrica	8	Bonet-Mata 1.2.4		8, 1
	Ibèrica classe B	2	Olla	grafit	8, 2
	Campaniana A	3	Lamb. 36		8, 3
	Àmfora itàlica	10			
	Àmfora indeterm.	1			
1011	Andalusina	6	cadaf, olla ?		8, 4-6
	<b>TOTAL</b>	50			

ja explicava en 1489 el notari valencià Joan Esteve en el seu *Liber elegantiarum* (Arasa, 2000: 51-52). El tercer, que pot correspondre a un nom ibèric hellenitzat, apareix en el curs de les operacions bèl·liques a l'inici de la Segon Guerra Púnica.

Aquestes hipòtesis d'identificació són les que van portar A. Schulten a plantejar-li amb insistència a L. Pericot –que aleshores era catedràtic a la Universitat de València– que excavara a Peníscola, perquè estava convençut de la seua antiguitat<sup>2</sup>. Efectivament, les característiques topogràfiques del lloc permeten suposar una primerenca ocupació, tal com succeeix en un altre emplaçament topogràficament semblant com Orpesa la Vella (Orpesa, la Plana Alta), on a menor escala es va desenvolupar un assentament del Bronze Mitjà i Final amb restes d'ocupació d'època ibèrica i una fortificació andalusina que explica el seu topònim (Gusi i Olària, 2014). També hom ha assenyalat de vegades la idoneïtat del lloc per a una ocupació fenícia, i per això s'ha proposat la reducció a Peníscola d'alguna de les poblacions esmentades en el poema *Ora marítima* d'Aviè que poden situar-se al sud del riu Ebre. Finalment, cal destacar que la confirmació d'una ocupació antiga a Peníscola, amb una hipotètica funció comercial –entre altres–, introdueix un nou tipus d'assentament costaner entre els existents a la costa castellonenca en el període iberoromà, les característiques del qual a penes podem albirar, que cal afegir al lloc d'ancoratge de les roques de la Barbada (Benicarló), la llarga pervivència del qual no comporta l'aparició d'un assentament terrestre, i de la torre de la Sal (Cabanes), on contràriament es desenvolupa un hàbitat protourbà que no arriba a consolidar-se (Arasa, 2001: 187-188; Arasa i Flors, a Flors, 2010: 517-522).

## BIBLIOGRAFIA

- ARASA I GIL, F. (2000): “Alguns topònims d'origen antic de les comarques septentrionals del País Valencià”. *Estudis de Toponímia Valenciana en honor de Vicenç M. Rosselló i Verger*: 45-59. València.
- ARASA I GIL, F. (2001): *La romanització a les comarques septentrionals del litoral valencià. Poblament iberoromà i importacions itàliques en els segles II-I a.C.* Serie de Trabajos Varios. Servicio de Investigación Prehistórica, 100. València.
- ARASA I GIL, F. (2003): “La romanización de los oppida en el País Valenciano. Evolución del poblamiento en los siglos II-I a.C.”. En *Actas III Seminario de Historia. La Iberia de los oppida ante su Romanización*, A. M. Poveda, J. Uroz (eds.), *Alebus*, 13: 199-219. Elda.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1987-88): “El poblado ibérico de Torre la Sal (Ribera de Cabanes-Castellón). Campañas de excavaciones 1985-88”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 13: 227-274. Castellón.
- FLORS UREÑA, E. coord. (2010): *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Evolución del paisaje antrópico desde la prehistoria hasta el medioevo*, Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 8. SIAP. Diputació de Castelló. Castelló de la Plana.
- FP = Fons LI. Pericot – Biblioteca de Catalunya.
- GUSI, F., OLÀRIA, C. (2014): *Un asentamiento fortificado del Bronce Medio y Bronce Final en el litoral mediterráneo: Orpesa la Vella (Orpesa del Mar, Castellón, España)*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques,

2. “Deberíamos visitar Puig y Peñíscola, que es Cherronesos y adonde me gustaría que VV cavén”; “Desearía mucho animar a VV excavar lo de Calpe, donde hay población quizás griega, y estudiar Peñíscola, que es Cherronesos” (FP, cartes de A. Schulten a LI. Pericot del 6/1/1932 i 19/11/1932).

10. SIAP. Diputació de Castelló. Castelló de la Plana.
- MARCOS, C., ESTEVENS, E., FLORS, E. (2004): *Intervención arqueológica en el solar sito en la C/ General Aranda, 3, esquina C/ González Granda, 2 y 4 (Peñíscola, Castellón)*, Castellón, Memòria inèdita.
- MATA, C., BONET, H. (1992): "La cerámica ibérica: ensayo de tipología". *Servicio de Investigación Prehistórica. Serie de Trabajos Varios*, 89: 117-174. Valencia.
- OLIVER FOIX, A. (1990-91): "Las importaciones griegas en la costa ilercavona". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 15: 173-188. Castellón.
- RAMOS BARCELÓ, J. E. (1992): "El yacimiento arqueológico submarino de las rocas de la Barbada en Benicarló". *II Jornadas sobre Arte y Tradiciones Populares*, II: 159-178. Benicarló.
- RAMOS, J. E., FERNÁNDEZ, A. (2012): "Las ánforas massaliotas en la costa de Castellón". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 30: 71-78. Castelló.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (1987): "Ánforas massaliotas de la costa levantina. Nuevas adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional". *Archivo Español de Arqueología*, 60: 221-229. Madrid.



# Grabados rupestres en término de Puertomingalvo (Teruel)

Norberto Mesado Oliver \*

*A Rosalía Tarrasón Monte, una apicultora nacida para arqueóloga*

## Resumen

Siguiendo con la novedad del estudio de los grabados rupestres, los aumentaremos con los encontrados recientemente en los alrededores del ermitorio de San Bernabé, término de Puertomingalvo (Teruel)..

**Palabras clave:** Grabados rupestres, ermita de San Bernabé, Puertomingalvo, Plana Baixa.

## Abstract

Continuing with the recent studies of cave-paintings, we will add to them those recently found in the vicinity of hermitage of Saint Bernabé, in the town of Puertomingalvo (Teruel)

**Keywords:** Cave-paintings, hermitage of Saint Bernabé, Puertomingalvo, Plana Baixa.

## LA SORPRESA

El día 11 de Septiembre de 2014, me telefoneaba (desde Castelló) Rosalía Tarrasón Monte, apicultora nacida en la masía “El Caballero”, en término de San Agustín (primer pueblo turolense saliendo por Barracas), quien estando en Puertomingalvo formó parte de un grupo excursionista dirigido por una persona que (según él) detectaba los puntos geográficos con fuerza telúrica, y visitando los alrededores de la ermita de San Bernabé les mostró (a unos 650 m. enfrente del ermitorio, junto a la Masía de Toscos) un hojiforme insculturado. Después Rosalía, por ella misma, dio con cuantos petroglifos mencionamos en el presente artículo.

## LA EXCURSIÓN

Visitaba la inscultura el día 2 de Octubre acompañado por Rosalía que, al ser apicultora, mientras ascendíamos por Lucena y Villahermosa,

le preguntamos (cosa que solemos hacer, como curiosidad y distracción, con todos ellos) por la forma de las celdillas de los panales, y (como todos, con la mayor certeza) respondía que hexagonales pues así figura en los libros que dimos en el bachillerato de los ya lejanos cincuenta e, igualmente, en los de la EGB y de la ESO; pero las abejas (*apis mellifera*) no suelen complicarse en sus reiterativos cometidos, realizándolos con la mayor sencillez por su eficacia, puesto que una perforación de seis lados (excesiva para ellas) les sirve lo mismo que una circular, que es la forma de las celdillas que fabrican sacando sus cortantes lengüetillas y rodando, como un compás, sobre sus patas. Con ello, y una magistral lección que me dio sobre las variedades de las setas (tanto con sus nombres populares como científicos) pues ya de pequeña iba con sus abuelos a buscarlas y en estas fechas era su tiempo, alcanzamos nuestro destino: Puertomingalvo y, luego, la ermita de San Bernabé con sus aledaños.

---

\* Arqueólogo. C/ Llombai, s/n. 12530 - Borriana (Castelló).

## EL PUEBLO

Puertomingalvo, en el Bajo Aragón Turolense, al NO de la comarca de Gudar-Javalambre, colinda término, por levante, con los castellonenses de Vistabella y Villahermosa del Río. La población, con el nombre árabe de *Avingalbón*, a 1.298 m.s.n.m., fue conquistada a los “moros” en 1181, estableciéndose el acta fundacional de la villa (su carta puebla) en 1202. Después, Pedro II donaría la fortaleza al Obispo de Zaragoza<sup>1</sup>. Su elemento más característico, en un arcano paisaje de roquedal, es el encimado castillo cuya torre del Homenaje (de planta pentagonal) como proa de nave (Fig. 1), presenta dos ventanas geminadas, de medio punto con parteluz, de tipología románica. Población que perdura, enquistada, rodeada de muralla, con los portales denominados “El Portalón” y “El Portallillo”. El primero (también “El Portal Alto”), se data en el siglo XIV, siendo la entrada principal al casco urbano en el cual podemos admirar históricas arquitecturas de las cuales destaca su medieval Casa Consistorial con ventanales trilobulados con parteluz en sus dos plantas; así como el Hospicio de Santa María de Gracia, fechado en 1615, entre otras casonas. Población declarada Conjunto Monumental. En el año 2013, contaba con 135 habitantes.

## LA ERMITA DE SAN BERNABÉ

Si desde el pueblo tomamos la carretera que lleva a Mosqueruela, a los pocos kilómetros y a mano derecha tendremos el camino (ahora pavimentado) de acceso al ermitorio, dominando un



Figura 1. Castillo de Puertomingalvo (Teruel).

bello paisaje que, como telón de fondo, posee el cerro de Doña Tora cuya cota alcanza los 1.689 m.s.n.m. (Fig. 2-1).

El complejo religioso (Fig. 3), consta de la propia ermita y el anexo casalicio (hospedería y vivienda) para la familia del ermitaño; a su vez, lugar de acogida y resguardo de los romeros, por ello su anchuroso atrio con tres arcos de acceso en su carasol. Festividad que se celebra el sábado más cercano al día 11 de Junio. Ambas edificaciones, de mampostería y sillería en sus vanos, abren primitivas puertas, de medio punto, hacia mediodía (como lo suelen hacer todas las construcciones religiosas, medievales o renacentistas, desperdigadas por el paisaje), salvo la del hastial del templo, de fines del XVIII o inicios del XIX, que es rectangular, hecha crecida para la solemne entrada de los romeros con sus altos estandartes y peanas barrocas, como ocurre con las viejas parroquias de la *Sang* en Vilafamés, o Torreblanca (fechada en el dintel de su imafrente en 1816); entre otras. Ermita (la de Puertomingalvo) de planta rectangular, con bóveda de cañón, dividida en cuatro tramos mediante arcos de medio punto adosados a los muros, poseyendo en su presbiterio bóveda de crucería.

## COMO ALCANZAR EL HOJIFORME

Contiguo al ermitorio de San Bernabé, laderra SE, a los pies del monte Doña Tora, discurre una cañada real. Siguiéndola 450 m. hacia el S, daremos con una capilla (una *capelleta* o *creu de terme*) que posee un retablo azulejero dedicado, como no, a San Bernabé, rematado por una cruz de piedra (Fig. 4). Monumento que conmemora (según relata) ciertos “*desastres meteorológicos acaecidos en el año 1891*”. En su centenario sería erigido el actual obelisco. Si desde este punto, a la altura de la propiedad del Mas de Granell (Fig. 5), nos adentramos un centenar de metros hacia el W (Fig. 6), encontraremos la hoy asolada masía de Toscos (Fig. 7), en cuyo frente destacan un par de punteras rocas (Fig. 8). Antes de alcanzarlas, y en la propia delimitación perimetral de la reducida explanada rocosa de la masía, sobre un borde de litoareniscas grises del Trías, soterrado por la tierra y la hojarasca, estaba el hojiforme objeto de nuestra visita (Fig. 9), roca que (en horizontal) sobresale unos 3 m., declinando hacia el SE en donde se expande una bella llanada centrada por la no menos bella Masía de Torre Pintada.

1. [www.puertomingalvo.com](http://www.puertomingalvo.com)



Figura 2. Plano con la indicación de los puntos citados en el texto (Tarrasón Monte): 1, Cerro de Doña Tora; 2, Ermita de San Bernabé; 3, Masía de Toscos y hojiforme; 4, Masía Torre Pintada; 5, Masía de Granell; 6, falo insculturado; 7, Los Castillejos; 8, Losa hincada; 9, Hojiforme de los Castillejos.

En término de Puertomingalvo ya dimos a conocer el hojiforme contiguo a la masía de Fuertes (Mesado, 2012: 181-182), parejo a la mayoría de este “*hinterland*” en los que el canal de drenaje desemboca fuera de la roca que los comporta y, por ello, sin balsilla receptora como lo hacen todos los encontrados en la litoral Serra d’Irta castellonense.

Tampoco el hojiforme de la Masía de Toscos queda lejos el poblado ibérico de “Los Castillejos”

(Fig. 10), a margen de la carretera que de Mosqueruela lleva a Puertomingalvo, con la masía de Royo en su piedemonte, yacimiento arqueológico cuya cota alcanza los 1.516 m.s.n.m.

## EL PETROGLIFOIDE

Con este hojiforme alcanzamos el número 31 de los reseñados hasta al presente (Mesado, 2012: 157-186; 2013: 72-85) que, junto con las cubetas



Figura 3. Puertomingalvo. Ermita de San Bernabé.



Figura 4. Puertomingalvo. Capilla de S. Bernabé, e indicación del ermitorio



Figura 5. Puertomingalvo. La Masía de Granell.



Figura 7. Puertomingalvo. La asolada Masía de Toscos.

(muchas veces conectadas por canalillos) pasan a ser los petroglifos más reiterativos de cuantos existen en la faja bajoaragonesa lindante con la provincia de Castelló, y área interna y septentrional, marítima, de esta.

Ahora, el que seguiremos denominado “limbo de la hoja” (Fig. 11) tiene una altura de 90 cm., siendo su ancho (como la mayoría de ellos) de 84 cm.; mientras el canal de drenaje, encajado en su salida por una alteración de la roca, mide 55 cm. vertiendo fuera de la arenisca en su punto más bajo. Su ancho es de unos 3 cm., siendo la profundidad de 2,50 cm. El citado “limbo” aparece drenado por conductos paralelos (símil con los nervios de las hojas) en V (Fig. 12), que vierten en el regato central, contando 10 en su costado izquierdo (más amplio), y unos 8 en el derecho, ambos con declive hacia él. La anchura es de 3 cm. y la profundidad de 1’50 cm. Si los seccionásemos verticalmente presentan una línea serpentina, por cuanto de

todos los conocidos sus paralelos formales más aproximados lo tendríamos en el grabado de “La Torre de la Casalta” (Fig. 13), en Zucaina. El regato u eje central del nuevo grabado declina a los 320°, cercano por ello al N como lo hacen, prácticamente, todos los hojiformes estudiados, hecho que no puede ser casual.

No se le aprecia el picado de su labra; así como tampoco señales de haber soportado hogueras; ni advertimos carbón en los aledaños. Una muestra más que tales esculpido no fueron usados para la destilación del popularmente denominado “aceite de enebro”. De serlos, no tendrían sentido aquellos que, solitarios, coronan montes pelados (recordemos que determinadas cimas estaban dedicadas a deidades “paganas”, por ello, con el cristianismo, subsisten encumbradas ermitas). Por más significativos el de la cumbre de Garabaya (Fig. 14) en Manzanera; o las parejas de Irta (Fig. 15) en término de Alcalà de Xivert; o las del



Figura 6. Puertomingalvo. La capilla de S. Bernabé e indicación de la Masía de Toscos.



Figura 8. Puertomingalvo. Roquedal frente a la Masía de Toscos.



Figura 9. Hojiforme de la Masía de Toscos.

Cervol (Fig. 16) en el de Santa Magdalena de Polpís; o los dos contiguos al denudado pico de Penyagolosa, aunque ahora existe una masía cercana: *El Mas de la Cambreta*.

Como los de este grupo geográfico interno el hojiforme de la masía de Toscos, al encontrarse sobre areniscas grises del Trías, aparece colonizado por líquenes y musgos que lo van degradando por su acción biológica química (Peña Monné, Sancho Marcén, 2003: 220); a la vez, precinto vegetal que asegura los años transcurridos que no ha sido utilizado. Como todos los dados a conocer por nosotros (integrando a los investigadores y amigos J.L. Viciano, J. Ramos, A. Rufino, C. Colón de Carvajal, A. Bellés y J. Andrés), tampoco presenta disgregación granular por termoclástica; ni ennegrecimiento por ignición, asegurándonos (una vez más) que en su función originaria no intervenía el calor; aunque, “popularmente”, entre masoveros y pastores consultados (que dicen saberlo por tradición popular),

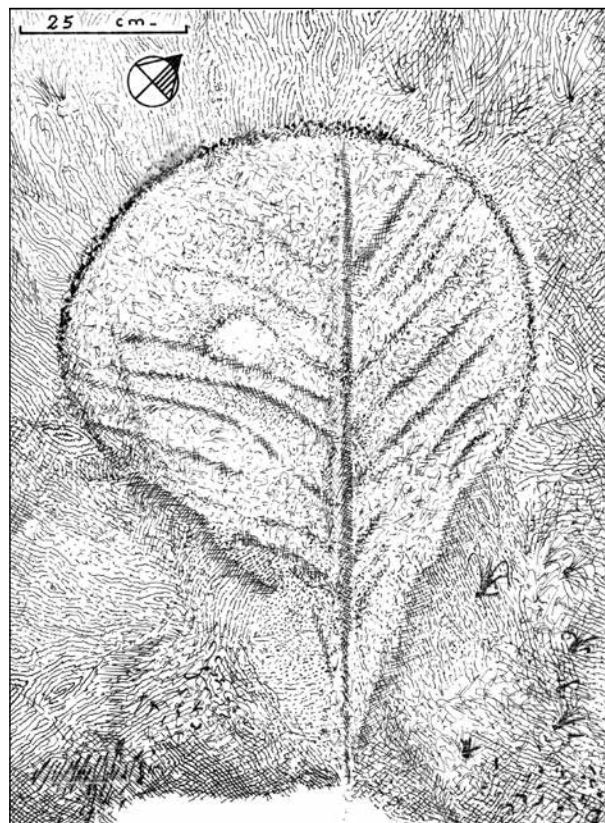


Figura 11. Dibujo del hojiforme de la masía de Toscos.

los crean lechos basales para la destilación del mentado líquido (Gusi *et al.*, 2010), puesto que dos de los encontrados: el insculturado en el *Barranc de La Valltorta* (G. Calatayud, Martínez Valle, 2009), y el cercano a la masía de *El Moreno*, en término de Lucena (Mesado, 2015), fueron, con seguridad, **reutilizados** para esta destilación. De ambos, es de especial interés el segundo puesto que el farmacéutico y amigo Santiago Vernia, propietario del



Figura 10. Puertomingalvo. El poblado ibérico de Los Castillejos.



Figura 12. Detalle central del hojiforme.

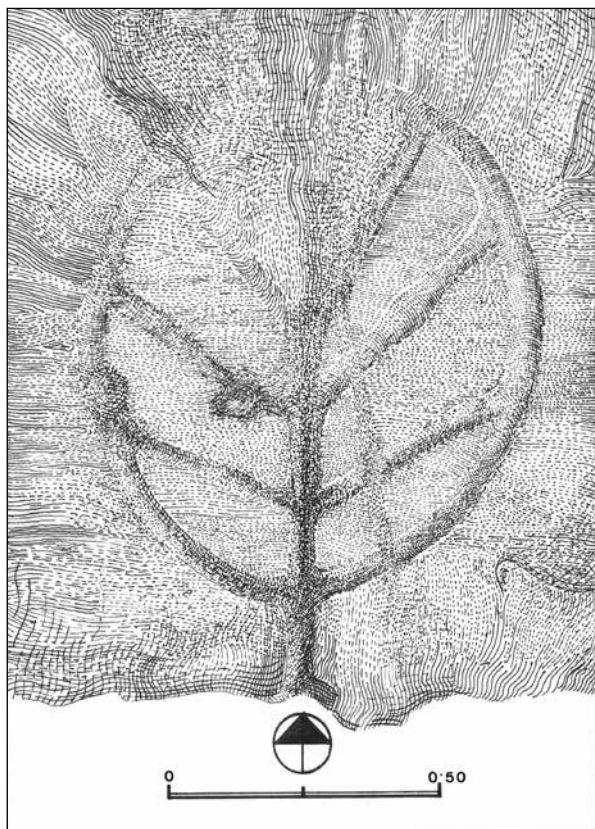


Figura 13. Zucaina. Torre de la Casalta, hojiforme de la "plataforma I".

*Mas de Torre Felip* (en el aludido término de Luceña) con sus otras dos masías contiguas (la de *Rafel* y la del *Moreno*), hacia 1963, vio llevar a cabo tal extracción, hojiforme que no hemos podido investigar por encontrarse en un paraje, hoy muy degradado, con un tupido monte bajo de impenetrables aliagas. Tal hecho (que fuesen labrados para la extracción del "aceite de enebro"), ya lo impugnamos (Mesado *et al.*, 2012-b).

Pero antes de abandonar esta terraza de la Masía de Toscos, señalaremos que muy cerca del hojiforme en cuestión, en su bancale inferior, en un punto perimetral del roquedo que hacia el SO lo delimita, a solo 33 cm. del borde de la arenisca, advertiremos la labra (ahora sí con el repiqueteado de su artífice) de un cuadrado de 37 cm. de lado, cuyo interior aparece con surcos cruzados, recordando un tablero de juego (Fig. 17). Insculturas, estas, que igualmente se expanden por lejanas geografías, como podemos ver en la "Roca D" de la *Peyra Escrita*, en Formiguera; o en la "Roca 2 y 3" de *Valat de la Figuerassa*, en el Pirineo francés lindante con Cataluña (Abelnet, 1990: 127 y 193); o en los riscos de la montaña de *la Richère* (Hameau, Vaillant, 1999: 173-174). Grabados que pudieran ser medie-

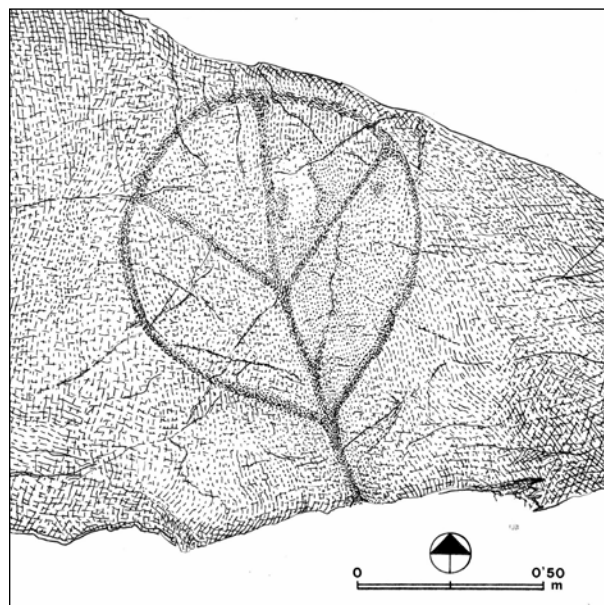


Figura 14. Manzanera (Teruel). Hojiforme en la cumbre del monte Garabaya.

vales, aunque en nuestro caso extraña el lugar en el cual se ubicó, pues si su fin era el pasatiempo (tal vez el popular juego del "tres en raya"), mejor llevarlo a cabo sobre una tabla, y no a canto de una vallada. Aunque, tal vez, se precisara de distracción mientras se pastoreaba puesto que, de tal lugar, se domina el suave declive verde del paisaje.

## LA INSCRIPCIÓN DE TORRE PINTADA

Como se ha indicado, con la menuda altiplanicie de la Masía de Toscos da comienzo un hundido valle centrado por la magnífica Masía de Torre Pintada (Fig. 18), fechada en el dintel de la ventada de su 2ª planta en 1555, momento de rebeliones civiles, piratas y escaramuzas. Estando cerca de la masada, viendo sobre otro afloramiento rocoso de arenisca (cubierto nuevamente por musgo y líquen) una apretada inscripción grabada, difícil de descifrar (salvo la palabra MARIA) por la cubierta vegetal que la tapiza (Fig. 19), D. Pedro Fco. García Edo, heredero de la masería, llegó embravecido y a punto de soltarnos los perros por creer que le robábamos los robellones; quien terminaba "domeñado" al conocer lo que nos había llevado hacia su propiedad (aunque sin delimitación alguna), solucionándonos el enigma de aquella inscripción. Según dijo, la llevó a cabo Pedro José Benajes siendo pastor del lugar, quien acabó ingresando en el convento capuchino de Massamagrell (Comarca de *l'Horta*). A él, pues, pertenecería la posible "oración grabada" que llevó a término hacia 1957.



Figura 15. Alcalà de Xivert. Hojiforme de la cumbre de la Serra d'Irta.

Suceso que narramos por si otros investigadores dan con ella y la pudieran analizar mejor.

Al atardecer regresábamos a Castelló y vi a Rosalía, oliendo a monte y a libertad, perderse entre la muchedumbre.

## EL HOJIFORME DE LA LOMA DE LOS PEIROS

Pero igualmente, como novedad (tras la citada excursión) R. Tarrasón me comunica de nuevo

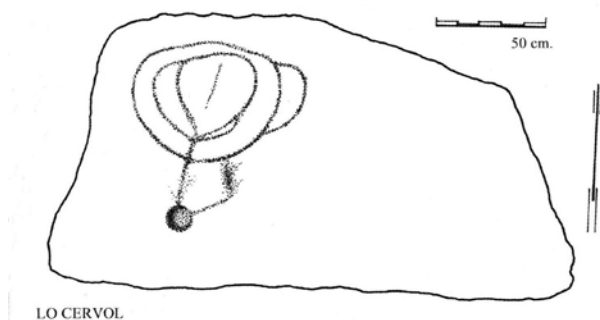


Figura 16. Santa Magdalena de Polpís. Hojiforme de la cumbre del monte Cérvol.



Figura 17. Puertomingalvo. Grabado contiguo al hojiforme del Mas de Toscos.

que entre su masía (El Caballero) y la de García (ambas en término de San Agustín), además de restos arqueológicos y otras rocas con cavidades, había localizado otro hojiforme. Se halla, escribe, en la Loma de los Peiros, sobre los 900 m.s.n.m., en uno de los tentáculos más estrechos de esta gran muela. Se alcanza: “...siguiendo la pista que va desde la masía El Caballero a la de García; pero unos metros antes de alcanzar esta segunda, hay que subir, penosamente, campo a través, unos 400 m. hasta la inscultura, existiendo a una distancia de 1 km. de ella, sobre otra prolongación contigua del cerro, un poblado ibérico, y a 2'50 km. la masía de los Peiros que (subraya) da nombre a la loma”. Según dibujo y fotografía que nos remite (Fig. 20), este nuevo grabado (sobre encontrarse en el interior serrano) tiene la novedad de poseer balsilla receptora como lo hacen aquellos del septentrión costero castellanense. Su limbo (con tres surcos irregulares -tal vez naturales- que confluyen hacia el lado izquierdo de



Figura 18. Puertomingalvo. La Masía de Torre Pintada.



Figura 19. Puertomingalbo. Inscripción contigua a la Masía de Torre Pintada (Foto Tarrasón M.).

la hoja) tiene una altura de 125 cm., siendo su ancho (siguiendo la pauta de la mayoría) de 80 cm.; mientras el canal de drenaje mide 15 cm., vertiendo en la mentada poceta circular, de 20 cm. de diámetro y 10 cm. de profundidad en su lado inferior, puesto que la superficie de la roca lleva una inclinación de 10°. Su capacidad llega a los 1.500 cl. El eje de la inscultura señala los 30°, acercándose, de nuevo, al N. De momento, pues, este hojiforme turrolense, al poseer balsilla, sería la “excepción que confirma la regla” (aunque más bien la destruye) lo que pudiera indicar que aquellos hojiformes cuyos drenajes desembocan fuera de la caraplana de las rocas en los que se labraron (el resto de los encontrados en esta geografía interna) debieron de almacenar semejante cantidad. Descendiendo de este grabado, a unos 20 m., daremos con una posible rueda de molino -tal vez romana- que no terminaron de extraer de la roca (Fig. 21).

## COMENTARIOS Y PARALELOS

Para la investigadora A. Alonso, las cazoletas insculturadas en las rocas, servían para la “recogida de aguas pluviales” para el consumo humano; o para “...algo tan aparente nimio como es



Figura 20. San Agustín (Teruel). Hojiforme de la Loma de los Peiros (Foto Tarrasón M.).



Figura 21. Contrapeso de prensa en extracción, contigua al precedente hojiforme (Foto Tarrasón M.).

la caza de aves” (Alonso Tejada, 2003: 285). Si así fuese, sería inútil el hojiforme del interior de la Cogonda (Fig. 22), espectacular caverna del término de Cirat (Mesado y Rufino, 2009); y, a su vez, difícil de recogerla en unas oquedades tan menudas, en aquellas de Irta, a ras del suelo. También puntualizamos que contigua a la Masía de Toscos una de las rocas que conforman el suelo de la terraza presenta una señalada concavidad que se colma con la lluvia, que sería aprovechada, cuanto menos, por los animales (Fig. 7, “balsa”). De haber servido para lo segundo (la caza de aves) las menudas pocetas habríanse hecho acanaladas (rectangulares) como lo son la de los *avealls*, populares bebederos empleados en el reclamo para los pájaros y su apresamiento con redes.

Referentes a las agrupadas cavidades, casi siempre conectadas por canalillos (a veces auténticos laberintiformes), quienes las han estudiado

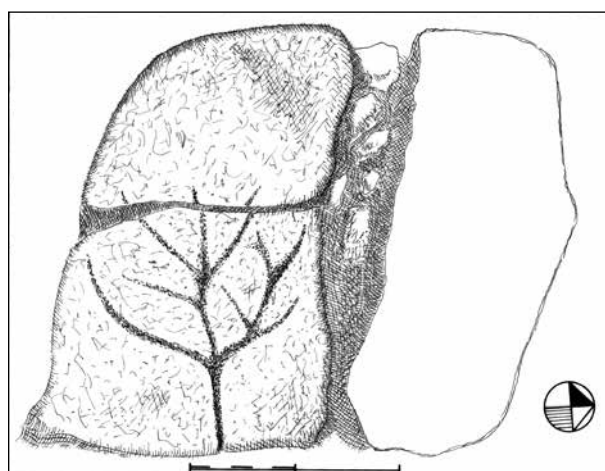


Figura 22. Cirat. Hojiforme de La Cogonda.



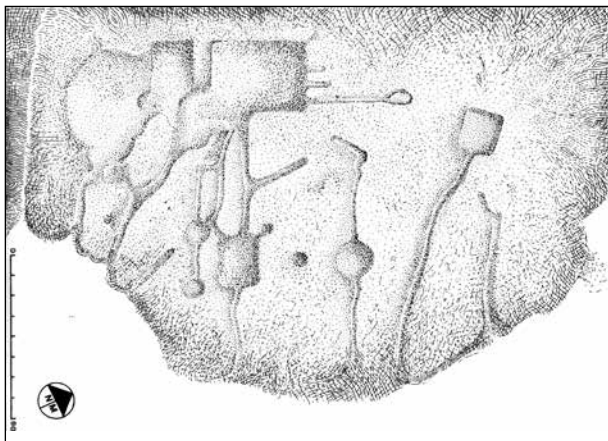


Figura 23. Morella. Balsillas con regatos junto a los dólmenes de la Vega del Moll.

las relacionan con las construcciones megalíticas y sus enterramientos (López Plaza, 2003: 380), hecho que pudimos comprobar al hallar un singular conjunto sobre la Plataforma I (Fig. 23) y II, contiguas a los dólmenes de “La Vega del Moll”, en término de Morella. También en el interior del “Monumento II” de este singular yacimiento, encontramos un par de areniscas con cazoletas (Mesado y Andrés Bosch, 1999: 85-156).

El pluralismo de las insculturas que venimos dando (como novedosas) a conocer, queda dentro de ese esoterismo ciertamente difícil de alcanzar por desconocido y arcano; pero que lo creemos conexo con el culto a la *Dea Mater*; la curación de enfermos, incluso por inmersión (recordemos las “bañeras” excavadas en la roca, de los yacimientos de Torre de la Casalta, en Zucaina; o la de Los Cerradicos de la Masía de Casagranja, en Cantavieja); e, igualmente (las pocetas conectadas por regatos) con el vaticinio del porvenir... Como observaba Obermaier, en 1923: “...un lenguaje de profundo y de misterioso significado plasmado en lugares sagrados...” (De la Peña Santos, 2003: 499). Culto, esotérico-milenario, que en Puertomingalvo parece haber heredado el cristianismo alumbrado en el ermitorio de San Bernabé. En este sentido, las cubetas individuales que vemos en los campos con petroglifos, a veces acompañadas por extraños signos y cruces (figs. 24, 25 y 26): ...*pueden tener en común un carácter simbólico vinculado a lo sagrado o religioso* (López Plaza, 2003: 384). Y puesto que lo sagrado (herencia y pervivencia anímica de toda Cultura) va a perdurar con el devenir del tiempo, pudieran haber derivado en las pilas pétreas de los baptisterios paleocristianos; o en las piletas con agua bendita de nuestras ermitas y parroquias, actuales lugares sacros.

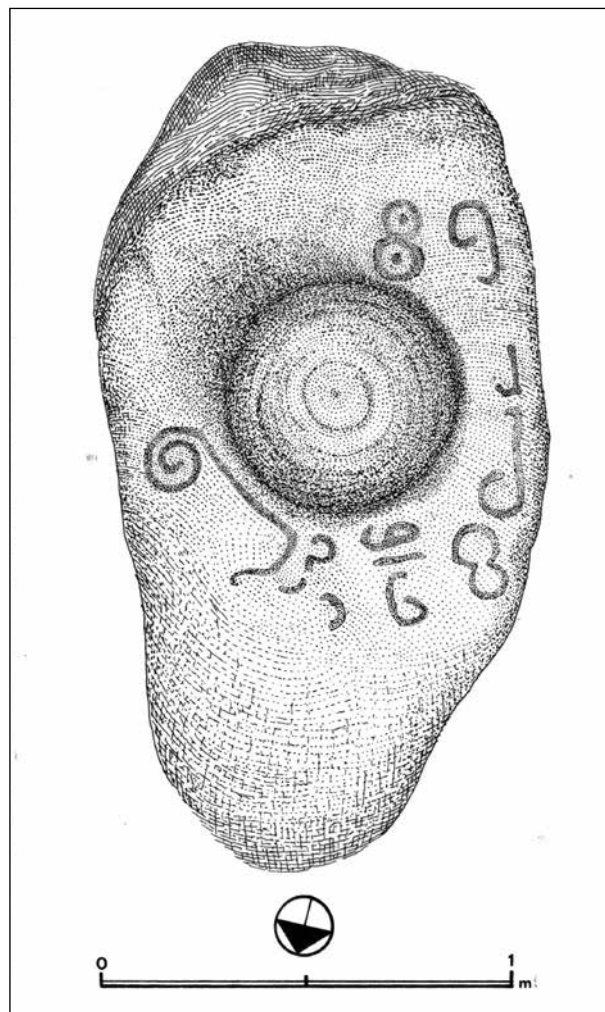


Figura 24. Vistabella. Pileta con signos incisos en La Serradeta.

El esoterismo misterioso de ellas, en la Prehistoria, lo centraliza esa inquietante roca, desgajada por una diaclasa, del campo con insculturas de “La Serradeta” (Fig. 24), cerca de la ermita gótica (dedicada ahora a Sant Bertomeu) perteneciente a la desaparecida aldehuela del Boi, con su castillo, en término de Vistabella (comarca de l’Alcalatén), colindante por el ocaso con el de Puertomingalvo. Interesante yacimiento rupestre (*La Serradeta*), limítrofe con el despoblado de “El Castellet” con cerámicas protoibéricas e ibéricas. Se trata de una pila circular, de 50 cm. de diámetro y una profundidad de 22 cm., que encumbra un desgajado roquedo con una caída vertical de 6 m. Su interés lo avalan esos once cabalísticos signos grabados que ciñen el bacino, confirmando el valor sacro del lugar (Mesado y Viciano, 1994: 193-194). Hecho que anula las opiniones de quienes consideran que las cavidades cupuliformes, en aquellas estaciones con esculpidos, servían (lo repetimos) para la reco-



Figura 25. San Agustín. Bacino cercano al hojiforme de la Loma de los Peiros (Foto Tarrasón M.).

gida de la lluvia para el consumo humano o, simplemente, para la caza de pájaros. Entonces: ¿para que servían el resto de los plurales grabados, sin cavidades, que les acompañan?

Si nos fijamos en los signos esculpidos alrededor del mentado bacino, observaremos que, por su distribución, parece contengan ciertas pautas o reglas de orden. El signo mayor (inicio inferior del conjunto) no queda lejos de poderse relacionar con una pictografía (el perfil de una cabeza de toro, o de carnero); mientras el último, recuerda a los oculados Eneolíticos, signo que en el centro del conjunto aparece sin los puntos centrales e, igualmente, tras formas en roleo, por cuanto pudiéramos estar ante un contenido críptico de carácter logográfico, una auténtica simbología de conjuro que, como escribiera R. Mélida, son "...un conato de un sistema de escritura" (Ibíd. 1929: 53). Recordemos que el primer alfabeto que alcanzó nuestras costas (hacia los siglos VII y VI a. d. C.) fue el fenicio, puesto que sus asentamientos estratégico- comerciales se expanden por todo el Mediterráneo, cuyas grafías nada tienen que ver con los enigmáticos caracte-



Figura 26. San Agustín. Roca con bacino y cruz cercana a la Loma de los Peiros (Foto Tarrasón M.).

res de *La Serradeta*. ¿Pudiéramos estar, por ello, ante unos grabados pertenecientes al primer poblado *dels Castellets*, atribuibles al Hierro I? ¿Sería el primer "texto-ritual" detectado en la Península, puesto que nada semejante conocemos?

## ADENDA I

Avanzado el mes de Noviembre, R. Tarrasón volvía a darnos la grata noticia que en una masía desmantelada, cercana al ermitorio de San Bernabé, grabado en una roca, existe la representación de un posible miembro viril; y que rebasada la de Granell, cerca de una pista que asciende a Doña Tora, a unos 400 m. de la de Toscos, le había llamado la atención una losa intencionadamente inhiesta. El grabado se ubica contiguo a los restos de una masía (la primera a mano derecha, entrando, con anterioridad al ermitorio) ahora innominada por la despoblación del campo (Fig. 27), inscultura sobre otra roca arenisca. La longitud del esculpido (sin repiques apreciables), con dirección NO, es de 109 cm. y su anchura se inicia con 24 cm., terminando en su extremo con 30 cm., siendo el surco perimetral de 3 cm. de ancho por 1,50 cm. de profundidad. Apunta a un falo el hecho de remarcar, en su porción terminal convexa, el glande (Fig. 28). "*El culto fálico comienza con los primeros ritos de los pueblos. Simboliza la fertilidad, la fuerza productiva de la naturaleza en todos los órdenes, la perpetuación de la vida y el poder activo en su propagación cósmica*" (Morales, Marín, 1986: 147). Otra representación fálica, insculturada, medianera a otra representado una vulva, la encontraremos en "*El Cabeço*", en término de Lucena (comarca de *l'Alcalatén*), inscultura ibérica como aseguran los signos grabados sobre ambos ideogramas que,



Figura 27. Masía próxima al ermitorio de San Bernabé, contigua al falo grabado. En su fondo "Los Castillejos".



Figura 28. Fotografía del faló inciso (Foto Tarrasón M.).

en opinión del Dr. Fletcher, habríamos de leer: CU-L-S-TE; o bien: CU-CA-S-TE (Mesado y Viciano, 1994: 214; Mesado, 2015). Otro relieve, ahora sobre caliza, con la representación de un pene, fue encontrado en 1966 cerca de la *Font de la Rabassota*, en Castelló. Miembro viril con una longitud de 38 cm. y 16 de anchura máxima; altorrelieve de 5 cm. Se trata de un esculpido romano de carácter profiláctico, lo que: *...explica la seua presència en determinats llocs de l'arquitectura domèstica, termes, tombes, i muralles de les ciutats.* (Arasa, 2000-b: 322). Amuletos de bronce, anillados, con la representación de falos, son comunes en los yacimientos romanos de todo lugar.

El otro hallazgo (el de la piedra hincada) ya no lo pudimos ver dado que el dueño de la propiedad la terminaba de vallar, y recordando el recibimiento que tuvimos en la Masía de Torre Pintada, sin valla alguna, desistimos de hacerlo. Nos basamos, pues, en la fotografía de R. Tarrasón (Fig. 29) en donde advertiremos una losa vertical, calzada (cuanto menos en su pie frontal) por otras dos, entre un conjunto de ellas que la mayoría parecen agrupadas intencionadamente y por ello transportadas. No creemos encontrarnos ante una delimitación de fincas, por su potencia, y más junto a una pista que por los pies del monte Doña Tora des-



Figura 29. Losa calzada, cercana a la masía de Granell (Foto Tarrasón M.).

ciende y cruza la contigua Rambla de las Hoyas, pues los cauces y los caminos eran los que solían delimitar, de siempre, las heredades. Tampoco conocemos en estos alrededores monumentos megalíticos, aunque no queda excesivamente lejos de los dólmenes que excavamos en la morellana *Vega del Moll*; y tan solo un posible menhir, contiguo a otros dos monumentos megalíticos (aunque sin excavar), hallamos en término de Almenara (Mesado, 1998: 447-469).

## ADENDA II

El día 10 de enero de 2015, R. Tarrasón me comunicaba, de nuevo, que cerca de la masía de Royo, en el piedemonte del poblado ibérico de los Castillejos, había encontrado otro hojiforme contiguo a múltiples cubetas naturales del roquedal triásico, en el inicio de una pinada. Hojiforme que alcanzaría el nº 33, siendo el más espectacular (por su tamaño y complejidad) de cuantos hemos publicado. Lo visitábamos, acompañado de J.L. Viciano, el día 15 de abril del citado año. Dista de la masía de Royo (cuyos dueños habían conocido de siempre el grabado, ignorando tanto su significado como la función para el que fue hecho) unos 200 m. hacia el S. En la mayor de las rocas (Fig. 30), hacia su vertiente SE, tendremos el hojiforme más sorprendente, por detallista y tamaño, de cuantos conocemos (figs. 31/35).

Fue insculturado aprovechando un vado natural, contiguo al lateral SE de la caraplana de la roca, su punto más elevado. Iniciado el grabado (meteorizado por lo blando de la arenisca y por ello sin señal del instrumento con el que se insculturó), presenta un viro, por cuanto su eje central curva hasta entrar en la prolongada cubeta natural, con



Figura 30. Puertomingalbo. Gran roca con el hojiforme de Los Castillejos.



Figura 31. Hojiforme del poblado ibérico de Los Castillejos (Foto Tarrasón M.).

una longitud de 120 cm.; una anchura central de 40 cm., y una profundidad de 8 cm. (Fig. 33). Dista, por el costado N, 50 cm. del canto de la peña, y 80 cm. por su opuesto. La anchura del hojiforme alcanza los 170 cm., siendo la altura de 2,45 m. Destacan el alto número de regueros, sobre 33, que desde el limbo de la hoja vierten en la concavidad media, dejando una prolongada bandilla, ahora en altorrelieve, exenta de ellos, centro longitudinal del canal de la hoja con una declinación NE (Fig. 34). Todos presentan una superficie meteorizada, cuya anchura es de unos 3 cm. por 2 cm. de profundidad. Drena por un "pecíolo" de 55 cm. de longitud, y una profundidad máxima de 6 cm., alcanzando el canto de la roca en cuya caída se excavó una fosa con una anchura basal de 65 cm. (Fig. 35).

De tratarse, como creemos, de la representación de un sexo femenino, sería el más detallado

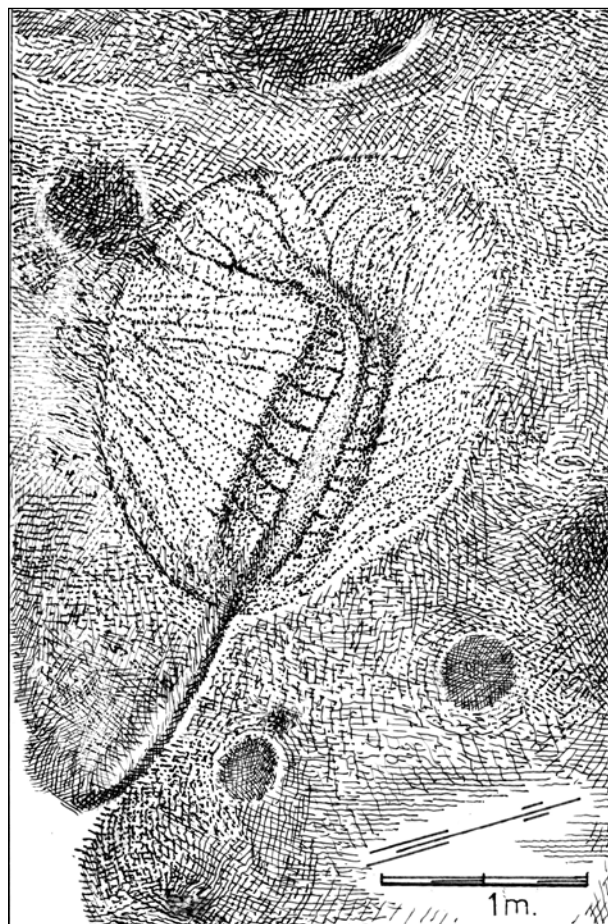


Figura 32. Dibujo del hojiforme precedente.

al señalársele los labios internos e irradiar de ellos lo que pudiera representar el vello (aquellos 33 regatos) motivo que lo hermana con el que hemos visto en la inmediata masía del Toscos. La arenisca tampoco presenta el menor signo de haberse hecho sobre ella fuego, pues no hay rubefacción ni menos termoclastos; ni existen restos de combustión en sus aledaños. Si como se ha opinado (Gusi *et al.* 2010) hubiesen pertenecido tales grabados a plataformas basales para la destilación del enebro, las señales de esta combustión habrían perdurado. Junto al hojiforme, al igual que ocurre con la mayoría de las areniscas que circundan esta gran roca, existen pocetas naturales -*gnammas*-, algunas con sus canales de drenaje.

## A MODO DE FINAL

El conjunto de cuanto hemos dado a conocer asegura que el paisaje en donde se emplaza el ermitorio de San Bernabé centralizaba para los pobladores comarcanos anteriores al cristianismo (cuanto menos los asentados en el poblado ibérico



Figura 33. Vista lateral del hojiforme de Los Castillejos.

de Los Castillejos) un importante punto telúrico-religioso cuya fuerza alcanza nuestros días, puesto que perduran las tradicionales romerías en honor al santo.

El culto a rocas enfatizadas en el paisaje, viene de lejos. Las citadas insculturas del campo de *La Serradeta*, en Vistabella, culminan con una gran roca a la que ascenderemos por un peldaño (labrado) con dos antropomorfos insculturados en su inicio, indicando esta ascensión. En su cima posee una pila, la cual, colmada, derrama por un regato que centra las huellas para su escalada en cuya base aparecen, esquematizados, ambos homínidos. Se trata, sin duda, de una “mesa-altar” que da personalidad a esta singular área sacralizada, la mayor encontrada en la provincia de Castelló; similar a la existente en “*Los Cerradicos de la Masia de Casagranja*”, en término de Cantavieja (Teruel), en que otro peñedo, cuya altura alcanza ahora los 5´50 m., posee otro peldaño, igualmente labrado, has-



Figura 34. Detalle central del mentado hojiforme.



Figura 35. El Canal de drenaje.

ta llegar a su caraplana, con marcadas cavidades insculturadas y un hondo regato para su desagüe (Mesado, Viciano, 1994: 193 y 253).

Para avalar este culto (digamos “universal”), recordemos que en la Meca se encuentra La Kaaba, un edificio pétreo que, según la tradición, fue construido por Abraham e Ismael, y que Mahoma lo halló repleto de exvotos e ídolos que mandaría tirar, centrado por la **Sagrada Piedra Negra** (que por algo no tiró), venerada y pulida por los besos de los peregrinos mahometanos.

Extremando el contenido de lo narrado, recordemos que: ... *después de Jesucristo, Pedro es el personaje más conocido y citado en el Nuevo Testamento: se le menciona en 154 ocasiones con el sobrenombre de Petros, “piedra”, “roca”... Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia* (Martínez Rojas. F. J. 2006: 20). Y la ara, en nuestros templos, será la **piedra sagrada** (conteniendo reliquias de los santos) sobre la cual se celebra el sacrificio de la misa.

Incidimos, pues, en el hecho del contenido anímico-religioso, fin primero de los grabados sobre determinadas piedras o rocas (auténticas mesas-altares), con sus pocetas y canales de drenaje, que venimos relacionando: ... *con un esoteris-*

mo ancestral que pudo prolongarse en el tiempo: de fines del Neolítico (*insculturas de La Vega Del Moll*) hasta la Alta Edad Media, ahora con la prohibición (toda prohibición implica la existencia de una reiterada práctica popular) por la propia Iglesia, de cualquier culto, adoración o sacrificio sobre piedras (litolatría), hecho que vedaba el Concilio de Braga, en el año 572; contravención renovada con el de Toledo, del 693.

El destino ritual del líquido recogido, sería: *...profiláctico, para libación, práctica que recoge Estrabón diciéndonos que era una costumbre plenamente indígena, practicada en el Cabo Sagrado (según Chulten el Cabo Segre), rito que se realizaba "directamente sobre las rocas al aire libre"...* (Blázquez, 1962: 39, nota 118; Mesado y Viciano, 1994: 59).

Como sugerimos (Mesado, *et al.*: 2013): *... los hojiformes pudieran ser ideogramas de vulvas, y sobre ellos haberse practicado alumbramientos en aquellos partos complicados en donde vida y muerte se unían, en los que entraba la brujería y el chamanismo, pues la cantidad que almacenan las pocetas registradas respondería al líquido admiótico vertido en el momento de dar a luz, por lo que pudo estar presente el culto a la Dea Mater, comentado tanto por Priuli (1983: 48) como por Seva Román (2003: 431), entre otros. A. Priuli, al estudiar las cuantiosas incisiones rupestres alpinas de Val Camonica, en su tabla de los ideogramas, advertimos un hojiforme, describiéndolo como: "simboli sessuali femminili"* (Priuli, 1985: 32, fig. 10).

El hecho de ese nexo del pasado anímico que perdurará con los siglos, a través de las Culturas, lo podemos encontrar (en nuestro paisaje más próximo: La Plana) tanto en iglesias basilicales como en humildes ermitas, construcciones nacidas (por evolución ritual sacra) sobre yacimientos prerromanos o romanos. Lo podemos refrendar (en ambas márgenes del Millars) en *el Caminàs*, fósil de un corto trecho de lo que pudo ser la Vía Augusta (Mesado, 2014: 137-222): en su costado derecho, término del municipio de Burriana, tendremos la basílica del Santísimo Salvador, con anterioridad de Santa María (el primer templo cristiano que fundó D. Jaime I en lo que pasaría a ser el Reino de Valencia), con yacimiento romano en el subsuelo (Guichard, 1987: 85; Arasa, 2000: 112; Mesado, 2006-2008: 433); o el ermitorio de *Santa Bàrbara la Vella* (derribado en el siglo pasado), colindante con el *tell* de Vinarragell (Mesado, 1974: 6); mientras en la margen izquierda del estuario (ahora en término de Castelló) ocurre lo mismo con la ermita de Fadrell, sobre yacimiento romano, destacando la cabecera de una ara Hispano-Romana (Arasa, 1985: 65); o

con la basílica de la *Verge del Lledó*, con fragmentos de *terra sigillata* datables entre los siglos II-III (Gusi, F.: 2000: 338). Y algo sumamente atrayente: su venerada estatuilla de piedra, con su desnudez y adiposidades que, según leyenda, fue encontrada por Perot de Granyena entre las raíces de un almez (*lledoner*), junto al propio Caminàs. Y puesto que las mitos tienen un trasfondo veraz, nada extrañaría que se tratase de un **idolillo de la fecundidad**, procedente de un *pujol* (el del propio *Lledó*) pasando al cristianismo (como **Virgen María**) tras una prolongada adoración "pagana" (Mesado, 2014: nota 40), puesto que: *...la sacralización del paisaje se remonta a tiempos prehistóricos* (Gil Saura, 2005: 81).

El hojiforme del poblado ibérico de los Castillejos, en Puertomingalvo, por su ubicación, sigue apuntalando una cronología dentro de esta Cultura. Como ya glosamos: *...Tal conjunto (de grabados) procede siempre de cercanos contextos arqueológicos con un horizonte de cerámicas a mano muy tardío, que pudo incorporar pastas fenicias -por lo general ánforas-, estaciones que suelen alcanzar en sus estadios finales la plena iberización* (Mesado y Viciano, 1994: 237). Lo avalan las insculturas de La Serradeta, junto al poblado de El Castellet (Vistabella, Alt Maestrat), con cerámicas del Hierro e ibéricas; La Cogonda (Cirat, Alt Millars), con cerámicas del Bronce, del Hierro I e ibéricas; Sant Antoni de la Vespa (Morella) con indicios del Eneolítico, Edad del Bronce e iberismo; Sant Antoni de Morella la Vella, también con cerámicas del Hierro; La Serrà del Mas de Martí (Morella) sobre despoblado ibérico; El Mas Blanc, en La Pobla Tornesa, entre los asentamientos ibéricos de La Balaguera y el Gaidó, etc. Es del todo cierto, pues, que determinados grabados alcanzaron un iberismo pleno, como señala, sin exclusión ninguna, la citada inscultura de la "Plataforma I" de El Cabeço, en Lluçena (l'Alcalatén), con su simbología sexual e **inscripción ibérica** (ibíd., 1994: 213-214; Mesado, *et al.* 2013: 83, fig. 12). Hechos que aseguran, de igual manera, los hojiformes ubicados dentro del poblado ibérico de El Tolmo de Minateda, en Hellín (Albacete), una gran ciudad rupestre, ibero-romana, junto al arroyo de Torraba (Jordán Montes, 2001).

Burriana, abril de 2015

## BIBLIOGRAFÍA

- ABELANET, J. (1990): "Les roches gravées Nord Catalanes". *Prehistòria de Catalunya Nord, I. Terra Nostra*, Prada.
- ALONSO TEJADA, A. (2003): "Los grabados parietales postpaleolíticos del sector mediterráneo"

- neo peninsular". *I Congrés Internacional de Gravats Rupestres i Murals. Homenatge a Lluís Díez -Coronel*: 273-305. Lleida.
- ARASA, F. (1979): "Arqueología del terme municipal de Castelló de la Plana". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 6: 121-179. Castellón.
- ARASA, F. (1985): "Fragment d'una ara Hispano-Romana trobada a l'ermita de Sant Jaume de Fadrell (Castelló de la Plana)". *Centre d'Estudis de la Plana*, 1: 65-66. Castelló.
- ARASA GIL, F. (2000): "Borriana en l'època romana". En: *Commemoració del XXX Aniversari del Museu Arqueològic Comarcal de la Plana Baixa. Burriana (1967-1997)*. Col.lecció Papers, 3<sup>a</sup> Època, 20: 103-115. Borriana.
- ARASA GIL, F. (2000-b): "Escultures romanes de Castelló". *Quaderns de Prehistoria i Arqueologia de Castelló*, 21: 323-343. Castelló.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1962): *Religiones primitivas de Hispania, 1*. Roma.
- DE LA PEÑA SANTOS, A. (2003): "El grupo galai-co de arte rupestre". *I Congrés Internacional de Gravats Rupestres i Murals. Homenatge a Lluís Díez -Coronel*: 495-540. Lleida.
- GIL SAURA, Y. (2004): *Arquitectura Barroca en Castelló*. Castelló.
- GUICHARD, P. (1987): "Los orígenes islámicos". *Burriana en su Historia I*: 71-88. Burriana.
- GUILLEM CALATAYUD, P.M., MARTINEZ VALLE, R. (2009): "Els Carrasquissos. Un conjunto de grabados rupestres en el Barranc de la Valltorta". *Saguntum-PLAV*, 41: 47-58. Valencia.
- GUSI, F. (2000): "Una estauilla-amuleto cristianizada: N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del lledó (Castellón de la Plana). Una hipótesis...". *Quaderns de Prehistoria i Arqueologia de Castelló*, 21: 323-343. Castelló.
- GUSI, F.; BARRACHINA, A.; AGUILELLA, G. (2010): "Petroglifos "ramiformes" y hornos de aceite de enebro en Castellón. Interpretación etnoarqueológica de una farmacopea rural intemporal". *Quaderns de Prehistoria i Arqueologia de Castelló*, 27: 257-278. Castelló.
- HAMEAU, P., VAILLANT, D. (1999): "Les gravures rupestres du Signal de la Lichère (Branouilles-Taillades, Gard)". *Archivo de Prehistoria Levantina, XXIII*: 157-178. Valencia.
- JORDÁN MONTES (2001): "¿Petroglifos o prensas de aceite? Un problema de interpretación arqueológica en el Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)". *Al-basit. Revista de Estudios Albacetenses*, 45: 5-41. Albacete.
- LÓPEZ PLAZA, M. S. (2003): "Grabados de cazoletas en la provincia de Salamanca: datos para establecer su cronología". *I Congrés Internacional de Gravats Rupestres i Murals. Homenatge a Lluís Díez -Coronel*: 379-387. Lleida.
- MARTINEZ ROJAS, F. J. (2006): "El misterio petriño en la vida y en la historia de la Iglesia". *Valencia y los Papas*: 19-40. Valencia.
- MÉLIDA, R. (1929): *Arqueología Española*. Barcelona.
- MESADO, N. (1974): *Vinarragell (Burriana - Castellón)*. S.I.P. Trabajos Varios N<sup>o</sup> 46. Valencia.
- MESADO, N. (1998): "Un posible conjunto dolménico en la "Muntanyeta de Gomis" (Almenara - Castellón)". *Estudis Castellonencs, vol. VIII*: 445-469. Castelló.
- MESADO, N. (2006-2008): "La iglesia del Salvador, Burriana. Metamorfosis y summa arquitectónica de un templo: 1233-2009". *Estudis Castellonencs. 11*: 373-524. Castelló.
- MESADO, N. (2012): "Insistiendo sobre los hojiformes insculturados". *Archivo de Prehistoria Levantina, XXIX*: 157-186. Valencia.
- MESADO, N. (2014): "Disquisiciones en torno a la Vía Augusta en la provincia de Castellón". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 32: 137-222. Castelló.
- MESADO, N. (2015): "Nuevos petroglifoides en la Pobla Tornesa, Vilafamés y Lluçena". *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo, n<sup>o</sup> 92* (en prensa). Benicarló.
- MESADO, N., ANDRÉS BOSCH, J. (1999): "La necrópolis megalítica de l'Argilagar del Mas de García (Morella, Castelló)". *Archivo de Prehistoria Levantina, XXIII*: 85-156. Valencia.
- MESADO, N.; COLÓN DE CARVAJAL, C.; VICIANO, J. L.; RAMOS, J.; SÁNCHEZ, A. (2013): "Un nuevo petroglifo hojiforme en Sta. Magdalena de Polpís". *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 90: 72-85. Benicarló.
- MESADO, N.; RIVERO, I.; RAMOS, J. (2009): "Los hojiformes del monte Sérvol (Santa Magdalena de Polpís, Castelló)". *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 81: 138-150. Benicarló.
- MESADO, N., RUFINO, A. (2007): "El petroglifo de la Beltrana (Penyagolosa, Vistabella)". *Orleyl. Revista de l'Associació Arqueològica de la Vall d'Uixó*: 27-44. La Vall d'Uixó.
- MESADO, N., RUFINO, A. (2009): "Los hojiformes de la Cogonda y del barranco de las Salinas (Cirat, Castelló)". *Orleyl. Revista de l'Associació Arqueològica de la Vall d'Uixó*, 6: 15-30. La Vall d'Uixó.
- MESADO, N.; RUFINO, A.; RIVERO, I.; RAMOS, J. (2010): "Nuevos hojiformes en la provincia

- de Castelló". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXVIII: 241-271. Valencia.
- MESADO, N., VICIANO, J. L. (1994): "Petroglifos en el septentrión del País Valenciano". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXI: 187-276. Valencia.
- MESADO, N.; VICIANO, J. L.; ESTELLER, J. L., RAMOS, J. (2012): "Dos nuevos hojiformes en la Serra d'Irta (Alcalà de Xivert, Castelló)". *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*, 88: 76-91. Benicarló.
- OBERMAHIER, H. (1923): "Impresiones de un viaje prehistórico por Galicia". *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense*, VII: 25-47. Orense.
- PEÑA MONNE, J., SANCHO MARCÉN, C. (2003): "Mecanismos del alteración de la roca y su implicación en el deterioro de grabados rupestres y otros restos arqueológicos". *I Congrés Internacional de Gravats Rupestres i Murals. Homenatge a Lluís Díez-Coronel*: 207-230. Lleida.
- PRIULI, A. (1985): "*Incisioni rupestri della Val Camonica*". Quaderni di Cultura Alpina. Torino.
- SEVA ROMÁN, R. (2003): "Grabados rupestres en Pinoso (Alicante)". *I Congrés Internacional de Gravats Rupestres i Murals. Homenatge a Lluís Díez-Coronel*: 425-434. Lleida.



# Les lingots de plomb hispano-romains de Q. Vireius

C. Domergue<sup>a</sup>, M.L. di Vacri<sup>b,c</sup>, A. Fernández Izquierdo<sup>f</sup>, M. Ferrante<sup>b,c</sup>  
A. Nesta<sup>d</sup>, S. Nisi<sup>b</sup>, P. Quarati<sup>d</sup>, Chr. Rico<sup>a</sup>, P.R. Trincherini<sup>e</sup>

## Résumé

Des lingots de plomb hispano-romains portant l'estampille d'un producteur jusqu'alors inconnu, Q.Vireius, inscrit dans la tribu Stellatina, ont été découverts en trois points de la Méditerranée occidentale: Santa Severa (côte ouest de l'Italie), Ibiza et Torre de la Sal (côte orientale d'Espagne). D'après les analyses isotopiques du plomb, ils doivent provenir des gisements de Carthagène-Mazarrón, dans le sud-est de l'Espagne. L'étude épigraphique de l'estampille, quant à elle, fournit des arguments permettant de rattacher le producteur précisément à *Carthago Noua*. Elle indique aussi que Q. Vireius est un citoyen romain, sans doute d'origine étrusque, ce qui s'accorde bien avec son appartenance à la tribu Stellatina. Q. Vireius fait ainsi partie d'une série d'exploitants des mines de *Carthago Noua* qui affichent leur qualité de citoyen romain sur leurs produits et dont on peut penser qu'ils ont bénéficié de cette promotion après la Guerre Sociale, ce qui du coup fournirait un terminus a quo pour la datation des lingots. L'exemplaire trouvé en Italie témoigne de l'insertion de l'entreprise de Q. Vireius dans le grand commerce transméditerranéen, tandis que ceux d'Ibiza et de Torre de la Sal sont plutôt liés à un commerce régional.

**Mots-clés:** Lingots de plomb hispano-romains, Méditerranée, archéométrie (LIA), mines de *Carthago Noua*, exploitant, commerce.

## Abstract

Hispano-Roman lead ingots, bearing the mark of a heretofore unknown workshop owner, Q.Vireius (of the Stellatina tribe), have been discovered in three different locations of the western Mediterranean, Santa Severa (western coast of Italy), Ibiza and Torre de la Sal (eastern coast of Spain). According to lead isotope analyses, they probably belong to the Cartagena-Mazarrón lodes (Southeastern Spain). An epigraphic study of the mark points to a *Carthago Noua* origin. It also shows that Q.Vireius was a Roman citizen, of probable etruscan origin, which fits in nicely with the fact that he belongs to the Stellatina tribe. So, Q.Vireius can be numbered among a group of operators of the *Carthago Noua* mines who blazoned forth their Roman citizenship on their products which promotion can very well appear as owing to the part they took in the Social War, which, in its turn, would provide a terminus a quo for the dating of the ingots. The item found in Italy could be taken as evidence of Q.Vireius's belonging to the long distance Mediterranean trade, whereas those found at Ibiza or Torre de la Sal could be associated to a coastal traffic.

**Keywords:** Hispano-Roman lead ingots, Mediterranean sea, archaeometry (LIA), *Carthago Noua* mines, operator, trade.

---

a. Laboratoire TRACES (UMR 5608 CNRS), Université Toulouse 2-Jean Jaurès, 5 allées Antonio-Machado, 31058 Toulouse Cedex 9, France. [claudedomergue@wanadoo.fr](mailto:claudedomergue@wanadoo.fr), [rico@univ-tlse2.fr](mailto:rico@univ-tlse2.fr).

b. Servizio di Chimica, Laboratorio Nazionale del Gran Sasso-INFN, Via G. Acitelli, 22-, 67100 Assergi, Italie. [stefano.nisi@lngs.infn.it](mailto:stefano.nisi@lngs.infn.it), [marco.ferrante@lngs.it](mailto:marco.ferrante@lngs.it), [divacrim@lngs.infn.it](mailto:divacrim@lngs.infn.it).

c. Dipartimento di Scienze Fisiche e Chimiche, Università degli Studi dell'Aquila, Via Vetoio, 67100 Coppito, L'Aquila, Italie.

d. SCUDO DISAT, Politecnico di Torino, Corso Duca degli Abruzzi, 24, 10129 Torino e INFN, sezione di Cagliari, Italie. [d001626@polito.it](mailto:d001626@polito.it), [antonio.nesta@fptindustrial.com](mailto:antonio.nesta@fptindustrial.com).

e. LIMS-INFN, Laboratorio Spettrometria di Massa Isotopica -Laboratorio Nazionale del Gran Sasso, Via G. Acitelli, 22-, 67100 Assergi, Italie. [pierre.trincherini@gmail.com](mailto:pierre.trincherini@gmail.com).

f. Directora del Centro de Arqueología Subacuática de la Comunidad Valenciana (España). Generalitat Valenciana. Av. Mediterráneo s/n, 12530 Puerto de Burriana (Castellón). [fernandez\\_asuizq@gva.es](mailto:fernandez_asuizq@gva.es).

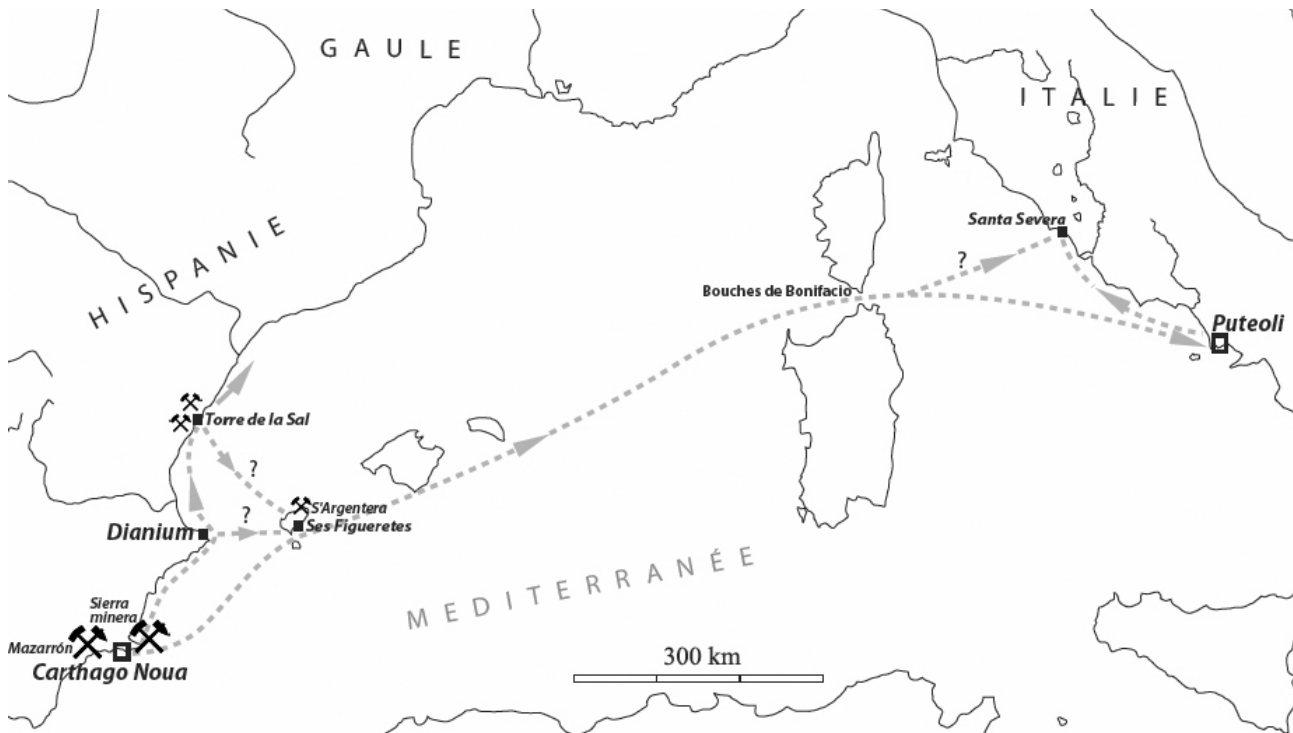


Figure 1. Les lieux de découverte de lingots marqués Q.VIREI, les districts plombifères mentionnés dans le texte et les itinéraires suivis – ou supposés avoir été suivis – par les lingots (Chr. Rico del., 2016).

## INTRODUCTION

Depuis le début du siècle, les publications concernant les lingots de plomb romains estampillés ont été relativement nombreuses, qu'il s'agisse de découvertes – sous-marines ou autres –, de nouvelles identifications et attributions (principalement sur la base des analyses des isotopes du plomb: LIA<sup>1</sup>), d'épigraphie, de commerce, voire de synthèse générale<sup>2</sup>. Elles ont en particulier permis de constater l'irruption sur le marché des lingots germaniques dès l'époque d'Auguste, tandis que de nouvelles trouvailles de lingots hispaniques confirmaient l'importance et l'usage déjà largement connus du plomb du sud de l'Hispanie dans le commerce de l'Occident méditerranéen entre le I<sup>er</sup> s. a.C et le I<sup>er</sup> s. p.C., augmentant ainsi la liste déjà longue des producteurs de plomb hispaniques. Aujourd'hui, c'est un nouveau nom que nous ajoutons à cette liste: Q. Vireius, dont des lingots ont été découverts plus ou moins récemment en trois points de la Méditerranée occidentale (Fig. 1); les analyses isotopiques du plomb de ces lingots suggèrent qu'ils proviennent des mines de Carthagène-Mazarrón, ce que paraît confirmer une brève incursion

dans l'épigraphie de *Carthago Noua*. Ils témoignent par ailleurs de la variété des circuits commerciaux du plomb hispanique.

## LES LINGOTS DE Q. VIREIUS

Nous présentons, dans l'ordre selon lequel ils ont été découverts, les quatre lingots de ce personnage qui nous sont parvenus. Ils ont la même forme, présentent la même estampille en trois cartouches et ont des dimensions et un poids globalement semblables (Tableau 1). Ils appartiennent donc au type D1.c (Brown, 2011, 98-102; Domergue, Rico (à paraître 1).

### LINGOT DE SANTA SEVERA (FIG. 2)

*Bibliographie:* Morizio, 2001, 101; Enei, 2008, 46.

Cet exemplaire provient du port romain de Santa Severa, près du site étrusque de Pyrgi. Il est sans doute le plus anciennement découvert. Il a été donné en l'an 2000 au musée de la via Cornicolana, à Rome, par un acteur de cinéma italien assez connu en son temps, Rick Battaglia (1927-2015).

1. LIA: Lead Isotopes Analyse.

2. Voir le tableau 3.



Figure 2. Le lingot de Santa Severa (Italie) vu de dessus et détails des trois cartouches (clichés Musée de la Via Cornicolana, Rome).

Ce dernier l'aurait découvert lui-même dans sa jeunesse au cours d'une plongée en mer, face au castello de Santa Severa. Il l'aurait lui-même nettoyé mécaniquement (le cartouche gauche semble en avoir souffert) et débarrassé de ses concrétions<sup>3</sup>. A quelques détails près, le lingot est en très bon état.

Le premier cartouche est quelque peu écrasé, ainsi que le symbole (dauphin à dr.) qu'il contient. Les deux autres sont bien nets et parfaitement lisibles; on relèvera le Q à longue queue horizontale dans le second, tandis que la branche inférieure du C est plus courte que la branche supérieure. Le troisième cartouche est court, il n'y a

que peu d'espace libre après la dernière lettre T. Le S est flexueux.

*delphinus* (à dr.) // Q·VIREI·C·F // STE

LINGOT DE SES FIGUERETES (IBIZA) (FIG. 3)

*Bibliographie:* Inédit

Lingot découvert en novembre 2002, au cours d'une campagne de prospection dans la baie de Ses Figueretes, devant la ville d'Ibiza. Il est déposé au Museu Arquelògic d'Eivissa i Formentera.

N° dans l'article	Lieu de découverte	Lieu de conservation	N° inventaire musée	Estampille	Longueur base	Largeur base	Hauteur	Longueur dos	Poids en kg	Référence
1	Santa Severa (Italie)	Museo Via Cornicolana Guidoni-Setteville Roma (Italie)		<i>delphinus</i> // Q·VIREI·C·F // STE	45	8,5	8		31,600	Morizio 2001
2	Baie de Ses Figueretes (Eivissa) (nov. 2002)	Museu Arqueologic d'Eivissa i Formentera	21329/5.4/1	<i>delphinus</i> // Q·VIREI·C·F // STE	46	9,5	12		31,200	
3	Torre de la Sal (Cabanes, Castellón de la Plana)	Museu de Belles Arts, Castellón de la Plana	1636	<i>delphinus</i> // Q·VIREI·C·F // STE	47'5	9,5/10	9	43	33	<i>Haep</i> , 18, 2009, 114 et <i>AE</i> 2009, 663).
4	Torre de la Sal (Cabanes, Castellón de la Plana)	Museu de Belles Arts, Castellón de la Plana	1637	<i>delphinus</i> // Q·VIREI·C·F // STE	47'5	9,5/10	9	43	33	inédit

Tableau 1. Caractères techniques (mesures, poids) des lingots marqués Q·VIREI·C·F// STE et lecture de l'estampille moulée (les indications données ici pour le lingot 3 remplacent celles qui figurent dans les publications citées en référence).

3. Information aimablement fournie (12.01.2016) par Eugenio Moschetti, (musée de la Via Cornicolana) que nous remercions. Nos remerciements vont aussi à Jordi H. Fernández, Benjamín Costa (Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera) ainsi qu'à Arturo Oliver (Museu de Belles Arts de Castellón de la Plana) pour les informations et les échantillons de métal qu'ils nous ont fournis, enfin à Jean-Paul Debax, pour la traduction anglaise du résumé.



Figure 3. Le lingot de Ses Figueretes (Ibiza) vu de dessus et détails des deux derniers cartouches (clichés H. Jiménez, Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera).

Le lingot est en assez bon état, mais il est fortement érodé; les trois cartouches sont distincts, mais peu profonds; du coup, le symbole et les lettres sont moins bien conservés. Dans le cartouche gauche, seul le contour du dauphin est identifiable; dans les deux autres, le tracé des lettres, qui d'ordinaire présente une fine section transversale en arête, est ici écrasé, et bordé d'une couche carbonatée qui l'épaissit et l'empâte. Les inscriptions sont néanmoins lisibles, à l'exception du T de STE et de quelques points de séparation, et l'on voit bien, dans le cartouche central, la branche inférieure du C plus courte que l'autre:

*delphinus* (à dr.) // Q VIREI·C·F // S[t]E

LINGOTS DE TORRE DE LA SAL (CABANES, CASTELLÓN DE LA PLANA, ESPAGNE) (FIG. 4 - 6)

Quoique trouvés séparément et à des dates différentes, ces deux exemplaires ont la même provenance. Ils ont en effet été recueillis sinon à l'emplacement, du moins au voisinage immédiat des restes d'une agglomération antique située en bord

de mer, sur la plage de Torre de la Sal, et qui semble avoir été florissante entre le III<sup>e</sup> et le I<sup>er</sup> s. a.C<sup>4</sup>.

- *LINGOT 1. Bibliographie*: Corell, Gómez, 2009, 71 (533a); Muñoz Molina, 2009; *HaEp* 18, 2009, 114; *AE* 2009, 663.

Ce lingot a été repêché dans la mer, face au site antique mentionné plus haut, à une date imprécise (en tout cas avant 2009), par un plongeur amateur. D'abord déposé par ce dernier au *Seminario de Clásicas del IB Francesc Ferrer i Guardia* de Valencia, il est actuellement conservé officiellement au Musée des Beaux-Arts de Castellón de la Plana (n° d'inventaire: 1636), où il a rejoint l'exemplaire suivant (n° 1637).

Il est dans un état relativement bon. On voit principalement sur les petits côtés plusieurs lignes horizontales qui signalent les ajouts successifs de plomb liquide dans la lingotière au moment de la fabrication de l'objet. Vers le haut du lingot, une de ces lignes baille largement, spécialement du côté gauche.

Les cartouches sont quelque peu arasés, ainsi que le relief des caractères. Dans le cartouche

4. Le site est présenté dans l'annexe 2, à la fin de l'article.

central (Fig. 4), la branche inférieure du C est plus courte que l'autre, la barre médiane du F totalement horizontale. Le troisième cartouche est un peu plus long que sur les autres exemplaires examinés; la boucle supérieure du S est plus fermée que, par exemple, sur le lingot 1; le E de STE n'est qu'à moitié lisible; entre le E et la fin de cartouche, on note un espace plus grand que sur les autres exemplaires. On lit cependant sans peine:

*delphinus* (à dr.) // Q·VIREI·C F // STE

- LINGOT 2. *Bibliographie*: inédit (Fig. 4 - 6).

Exemplaire découvert récemment (décembre 2014) par un habitant de Torre de la Sal, D. Matias Ludeña Rodríguez, au cours d'une promenade le long de la plage, après une tempête. Il était retourné, à demi recouvert par le sable et battu par les vagues, près d'une base de mur antique. Il était en parfait état, sans concrétions; sans doute était-il resté totalement enterré dans le sable, jusqu'à ce que la tempête l'ait mis au jour. Une intervention du *Centro de Arqueología Subacuática de la Comunidad Valenciana* (CASCV) n'a apporté aucune information concernant une éventuelle relation avec les vestiges de murs ibéro-romains du secteur, avec du matériel archéologique ou une stratigraphie quelconque.

L'exemplaire est dans un très bon état. Sur le côté droit, on discerne une quinzaine de lignes horizontales qui séparent les différentes couches de plomb superposées.

Le relief du dauphin et des lettres est excellent. Dans le cartouche central, la barre médiane du E est placée très bas, la branche inférieure du C est aussi longue que l'autre et la barre inférieure du F se relève vers le haut (Fig. 6).

Entre le C et le F, le point a pris la forme d'un coin qui s'amincit vers le bas. On lit clairement:

*delphinus* (à dr.) // Q·VIREI·C·F // STE

## L'ARCHÉOMÉTRIE DES LINGOTS: LES ANALYSES ISOTOPIQUES DU PLOMB

Comme le suggèrent les informations mentionnées plus haut (type et caractères techniques des lingots)<sup>5</sup>, les archéomètres de l'équipe de-

vaient être amenés à comparer les résultats de leurs analyses principalement avec la signature isotopique des gisements de Carthagène-Mazarrón, dont ils avaient déjà une longue pratique (Trincherini *et al.* 2009). Mais il se trouve aussi que des gisements plombifères sont proches de deux des trois sites de découverte: petites mines de la province de Castellón,<sup>6</sup> mine - plus importante - de S'Argentera dans l'île d'Ibiza. Certes, les premières ne semblent pas avoir été exploitées dans l'Antiquité (Montero Ruiz *et al.* 2013, 203-206), et l'on ignore la date des anciens travaux visibles à S'Argentera<sup>7</sup>. Néanmoins, dans l'un et l'autre cas, il importait de comparer aussi les signatures isotopiques du plomb de nos lingots avec celles de ces gisements locaux<sup>8</sup>.

## INSTRUMENTATION ET MÉTHODES

Les mesures des rapports isotopiques du plomb ont été effectuées par le LIMS (*Laboratorio di Spettrometria di Massa Isotopica*), rattaché aux *Laboratori Nazionali del Gran Sasso* (LNGS) de l'*Istituto Nazionale di Fisica Nucleare* (INFN), à Assergi (AQ, Italie). L'appareil employé est un spectromètre de masse TIMS (*Thermal Ionisation Mass Spectrometer*), Thermo Finnigan 262 (Brème, Allemagne), doté de multi-collecteurs pour l'obtention simultanée de tous les isotopes du plomb.

Les échantillons constitués chacun d'une micro-quantité de plomb provenant des lingots étudiés ont été d'abord traités dans une salle blanche de classe ISO6 pour éviter toute contamination soit environnementale, soit due à des matériaux ou à des réactifs chimiques. Environ 100 mg de chaque échantillon ont été mis en solution avec 5 ml d'eau MilliQ et 5 ml d'HNO<sub>3</sub> ultra-pur, dans un homogénéisateur à ultrason à 40 °C durant 2 h. La solution obtenue a été diluée jusqu'à obtention d'une concentration finale en Pb d'environ 200 ppm. De 1 à 5 µl de cette solution ont été ensuite déposés sur un filament de Rhenium (*zone refined*) selon la technique du gel de silice (Akishin *et al.* 1957).

Chaque mesure a été répétée plusieurs fois pour chacun des divers échantillons. Le résultat obtenu pour chaque échantillon représente la moyenne finale de 6 à 8 blocs d'au moins dix rapports cha-

5. Voir supra et tableau 1.

6. Elles sont signalées avec quelques détails dans Montero Ruiz *et al.* 2013, 203-206. Il s'agit des mines del Misteri (Borriol), Miravet et Campello (Cabanes), Sta Àgueda (Benicàssim), S. Vicente (Lucena del Cid), dans l'arrière-pays de Torre de la Sal.

7. Hermanns 2013, 249. Voir aussi infra la note 28.

8. Ces données sont fournies par Montero Ruiz 2013, 207-211, pour les gisements de la province de Castellón, et par Hermanns 2013, 260-262, pour ceux de S'Argentera.



Figure 4. Les lingots de Torre de la Sal vus de dessus (Museu de Belles Arts de Castellón de La Plana)  
(cliché A. Fernández Izquierdo CASCV).

cun pour un total variable de 60 à 80 rapports isotopiques. Le résultat est constitué par la moyenne d'au moins trois opérations indépendantes et la précision interne finale a été en moyenne < 30 ppm.

## RÉSULTATS

Le tableau 2 contient les résultats des mesures isotopiques obtenues sur les lingots étudiés.

Les mesures des quantités isotopiques du plomb des trois lingots analysés présentées dans le tableau ont été comparées aux mesures isotopiques de matériaux (galène, minéraux divers, scories) provenant des gisements plombifères de Carthagène-Mazarrón, S'Argentera (Ibiza) et de Castellón de la Plana. Ces trois secteurs miniers ont été choisis compte tenu d'une part de la carte isotopique des gisements miniers du monde méditerranéen<sup>9</sup>, de l'autre de l'existence de gisements plombifères proches du lieu de découverte de certains des lingots eux-mêmes. Sur cette carte, ces secteurs représentent trois ensembles distincts, les deux secteurs

du sud-est hispanique, Carthagène et Mazarrón, étant considérés comme constituant un ensemble unique, car il n'est pas possible de les distinguer d'après leur signature isotopique: appartenant l'un et l'autre à la région géologique SEPV (Sud-Est de la province Volcanique Hispanique) de la zone interne de la Cordillère Bétique (Gibbons et Moreno 2002, 417-419), leurs produits respectifs (minerais, métaux bruts, scories et autres déchets, métaux dans leurs divers états) ne peuvent être différenciés en laboratoire que par leur composition élémentaire; mais, dans le cas des métaux mis en forme (les lingots en font partie), un autre critère peut intervenir, celui que représentent leurs caractères techniques, auxquels s'ajoute, s'agissant d'artefacts antiques, tout ce que l'on peut regrouper sous le nom d'archéologie.

Les valeurs moyennes des mesures de chacun des trois ensembles ont été calculées sur la base de 40 données pour Carthagène-Mazarrón (25 Carthagène + 15 Mazarrón), provenant en partie de nos propres mesures antérieures, en partie de la littérature scientifique et de banques

9. Nesta 2000, 188-190 et 248-251, dont les graphiques ont été mis à jour manuellement depuis la soutenance de la thèse, au fur et à mesure de l'enrichissement de notre banque de données à partir de nos propres analyses et des mesures recueillies dans la littérature et autres banques de données. Voir aussi, par exemple, dans Trinchérini *et al.* 2009, 133, le graphique 1, dans lequel les analyses des lingots marqués Q.VIREI se situeraient en bas, à gauche; même chose dans Bode *et al.* 2009, 191, fig. 6.

Pour la situation des minerais plombifères de la province de Castellón par rapport à ceux de Carthagène-Mazarrón, se reporter à Montero Ruiz *et al.* 2013, 210-211, fig. 7 et 8; pour la situation des minerais d'Ibiza (S'Argentera et Can San Vincent) toujours par rapport à ceux de Carthagène-Mazarrón, voir Hermanns 2013, 257-258, fig. 10 et fig 11.

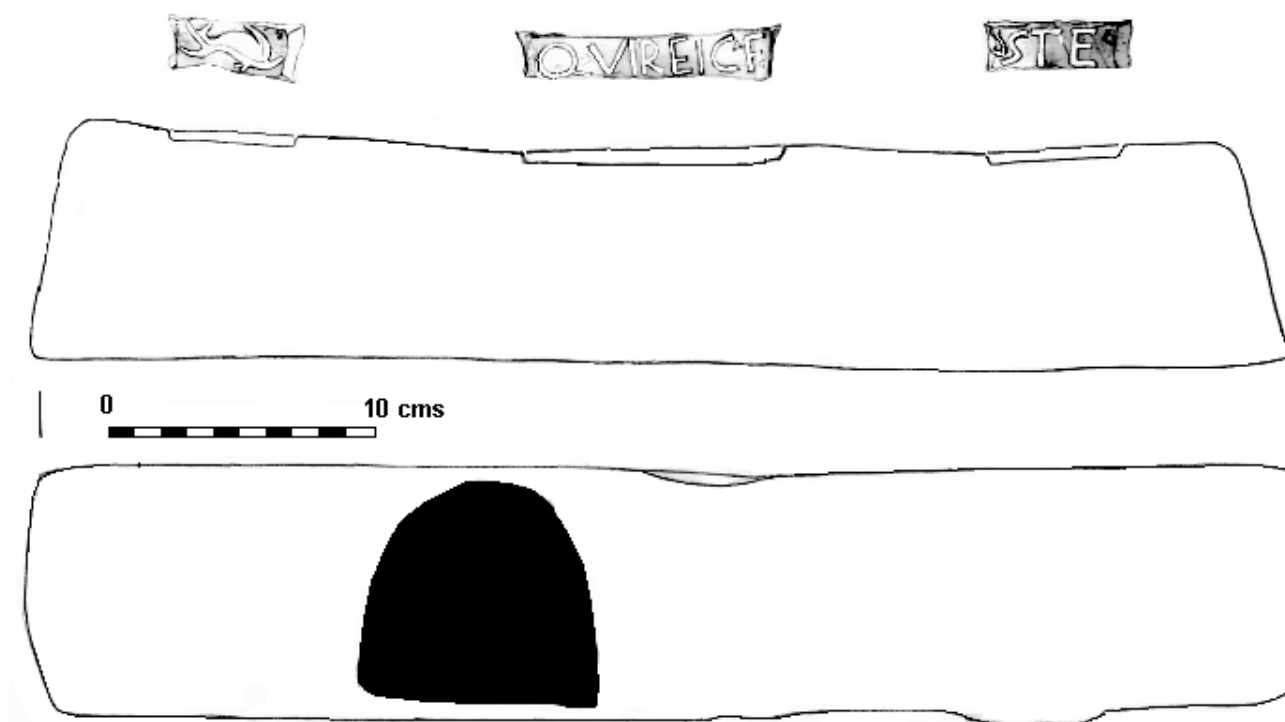


Figure 5. Lingot 2 de Torre de la Sal (n° 1637: Museu de Belles Arts de Castellón de La Plana). De haut en bas: estampille moulée en trois cartouches, lingot vu de face, section transversale et base (relevés A. Fernández Izquierdo CASCV).

de données comme OXALID, 5 pour S'Argentera (Hermanns 2013, 254-258) et 5 pour les mines de Castellón (Montero Ruiz *et al.* 2013, 207-211). On a successivement calculé les distances respectives entre les mesures isotopiques des lingots et les valeurs moyennes de chacun des trois ensembles et estimé les probabilités de provenance du plomb composant les trois lingots analysés.

Pour plus de clarté et pour mettre davantage en évidence les attributions, nous nous sommes limités à confronter, pour chacun des trois lingots analysés, deux seules probabilités de provenance. Nous avons obtenu les résultats suivants:

2014-5 Ses Figueretes (Ibiza, Balears) :  
Cartagena-Mazarrón 86%  
S'Argentera (Ibiza) 14%

2015-1 (1637) :  
Cartagena-Mazarrón 62%  
Mines de Castellón 38%

2015-2 (1636) :  
Cartagena-Mazarrón 57%  
Mines de Castellón 43%

Comme on le voit, la probabilité que le plomb des lingots marqués Q.VIREI provienne des

mines de Carthagène-Mazarrón est beaucoup plus forte quand on compare les valeurs isotopiques de l'exemplaire de Ses Figueretes avec celles du plomb de S'Argentera, que lorsqu'on le fait pour les exemplaires de Torre de la Sal avec celles du plomb des mines de Castellón. Ce n'est pas une surprise: déjà en effet on avait remarqué la très grande proximité existant entre les signatures isotopiques du plomb des gisements de Castellón et celles des grands gîtes des provinces d'Almería et de Murcia (parmi lesquels ceux de Carthagène-Mazarrón), seule la caractérisation élémentaire de ces plombs permettant de les distinguer (Montero Ruiz *et al.* 2013, 210-211 et fig. 7). Certes, la composition élémentaire de nos lingots n'a pas été déterminée, mais la spécificité de leurs caractères techniques et archéologiques pallie ici ce manque. Aussi, vu la totale similitude de ces caractères que l'on peut constater d'un lingot à l'autre et l'étroit rapport qu'ils présentent de ce point de vue avec l'ensemble des lingots hispano-romains issus des mines de *Carthago Noua*-Mazarrón, il y a de très fortes probabilités pour qu'ils proviennent tous les trois (et celui de Santa Severa également) de ces dernières. Nous allons voir d'ailleurs que l'étude épigraphique de l'estampille qu'ils portent conforte et affine même cette attribution.



Figure 6. Lingot 2 de Torre de la Sal (n° 1637: Museu de Belles Arts de Castellón de La Plana), vu de dessus et détails des deux cartouches extrêmes (clichés A. Fernández Izquierdo CASCV).

## L'ESTAMPILLE DE Q.VIREIUS

Cette estampille moulée figure ci-dessus à plusieurs exemplaires. Sa lecture ne pose aucun problème, nous ne revenons donc pas sur elle. Cependant quelques différences ponctuelles, en particulier celles que nous avons signalées à propos du troisième cartouche des lingots 1 et 4 et du cartouche central des quatre lingots confirment ce que nous savions déjà par d'autres exemples, à savoir que les fabricants des lingotières disposaient de plusieurs matrices de cartouches, et que, du coup, les lingotières, quoique se ressemblant de très près, pouvaient présenter quelques différences, qui se répercutaient sur les lingots.

Les lingots sont donc du type Cartagena-Mazarrón (= D1) (tableau 1), à trois cartouches en creux, alignés sur le dos (D1c). La signature isotopique du plomb de l'exemplaire de Ses Figueretes (Ibiza) et de ceux de Torre de la Sal suggère la provenance des lingots ainsi marqués: les gisements de plomb et d'argent de Cartagena-Mazarrón.

Les trois cartouches contiennent l'estampille du fabricant, moulée en relief. On lit, de gauche à droite:

*delphinus // Q·VIREI·C·F·// STE*

Le développement ne pose aucun problème: *delphinus // Q(uinti) Virei G(aii) F(ili) // Ste(IIatina tribu)*.

Les lettres, hautes de 15/16 mm, sont de belle facture. La queue du Q est longue et horizontale.

## LE SYMBOLE

Le premier cartouche renferme un dauphin en relief, représenté à l'endroit, tête à droite. Ce symbole paraît caractériser plus particulièrement les estampilles d'entreprises qui, à la fin de la République, exploitaient les mines de Carthagène elles-mêmes et en commercialisaient le plomb (Domergue *et al.*, 2016, p. 26-28).

## LA DÉNOMINATION

Les deux cartouches suivants renferment la dénomination de l'exploitant. Elle est au génitif, ce qui marque une relation de production : «(plomb produit par) Quintus Virius (ou Vireius), fils de Gaius, de la tribu Stellatina».

Pour le nomen, on peut hésiter entre *Virius* et *Vireius*.

(1) Dans la première hypothèse, *Virei* serait le génitif de *Virius*, avec une désinence en *-ei* au



N° d'analyse	Lieu de découverte	$^{206}\text{Pb}/^{207}\text{Pb}$	$^{208}\text{Pb}/^{206}\text{Pb}$	$^{206}\text{Pb}/^{204}\text{Pb}$	$^{207}\text{Pb}/^{204}\text{Pb}$	$^{208}\text{Pb}/^{204}\text{Pb}$
2014-5	Ses Figueretes	1,1949	2,0806	18,697	15,647	38,901
2015-1	Torre de la Sal (1)	1,1948	2,0796	18,684	15,637	38,854
2015-2	Torre de la Sal (2)	1,1941	2,0826	18,656	15,623	38,85

Tableau 2. Résultats des mesures des quantités isotopiques du plomb de trois des lingots estampillés Q.VIREI.C.F // STE.

lieu de *-i* long, comme c'est parfois le cas dans des inscriptions d'époque républicaine<sup>10</sup>.

*Virus* est attesté le plus fréquemment en Campanie, mais aussi – certes, à un degré moindre – chez les Herniques (*Ferentinum*: CIL X, 5886) et les Volsques (Conway 1897, sv *Viria*). En Campanie, on le trouve principalement à Capoue (CIL X, 3866-3869, 4615, 4200), ainsi qu'à Pouzzoles (*Ibid.* 3116), *Nuceria Alfaterna* (*Ibid.*, 1091) et à *Sora* (*Ibid.*, 5761). Mais on ne connaît en Campanie aucune cité qui ait été rattachée à la tribu *Stellatina* (Ross Taylor 2013, 161 et 376), pas plus d'ailleurs que chez les Herniques et les Volsques.

(2) Le gentilice *Vireius* existe aussi, mais n'est pas très répandu. On le trouve une fois en Dalmatie (CIL III, 2714), en Tarraconaise (Barcelone: IRC 4, 202) et principalement dans la Gaule Narbonnaise, à *Narbo Martius* (CIL XII, 4872, 4939, 4940), mais aussi à *Alba Helviorum* (*Ibid.*, 2709), *Aximo*, dans les Alpes Grées (127, 128), Aoste (2391, 2392), à Saint-Chapte (2962), Nîmes (3295: D.M. C. Virei. C.fili. Vol. Virilis), Grenoble (2258) et chez les Ceutrons (2333, 2335). Vu cette aire de diffusion, c'est avec raison qu'à propos des *Virei* de Narbonne, M. Gayraud suppose à ce gentilice une origine celtique (Gayraud 1981, 447).

Mais on a aussi pu considérer que le nomen *Vireius* était dérivé d'un nom étrusque. Dans un travail déjà ancien en effet, le linguiste allemand Wilhelm Schulze l'avait rangé parmi les gen-

tilices latins dont la dérivation à l'aide de suffixes caractéristiques (*-aeus/-eius*, *-acius*, *-adius*, *-alius*, *-amius*, *-anius*, *-anus*, *-arius*, *-asius*, *-atius*) permettait de remonter à un nom d'origine étrusque en *-a* (Schulze 1904 (1966), tableaux 388-3091). Cette argumentation repose sur des données statistiques, ce qui lui donne quelque crédit, même si, comme dans le cas de *Vireius* (Schulze 1904 (1966), 380, 386 et 391: tableau), le nom étrusque de rattachement manque parfois, mais les concordances observées parmi les quelque 150 cas rassemblés par Schulze peuvent convaincre. Quoi qu'il en soit, ce possible rapport entre la langue étrusque et le nomen *Vireius* cadrerait bien avec l'indication de la tribu *Stellatina*, qui, comme on va le voir ci-après, a reçu une importante bande de territoire chez les Etrusques. Dans cette perspective, il paraît donc tout à fait improbable que notre Q. *Vireius* vienne de la Narbonnaise<sup>11</sup>, du nord de la Tarraconaise ou d'Illyrie. Il pourrait en revanche être originaire d'une des régions d'Etrurie inscrites dans la *Stellatina*.

(3) Cependant, une troisième hypothèse est possible si l'on admet le rapprochement suggéré par V. Morizio (Morizio 2001, 101) entre le Q. *Vireius* de notre estampille et un certain C. *Vereius* M. L(ibertus), nommé sur une des plus anciennes inscriptions de *Carthago Noua*, datée de la fin du II<sup>e</sup> / début du I<sup>er</sup> s. a.C.<sup>12</sup>. Ce rapprochement paraît possible. Certes le timbre de la syllabe initiale est

10. Monteil 1973, 161: le génitif *en -i* (*i* long) est noté *-ei* «dans certaines inscriptions»; Ernout et Meillet, 28, § 29: quand *-ei* (diphthongue) et *-i* (long) se sont confondus dans la prononciation et que par la suite *-ei* servit à noter *-i* (*i* long), on trouve dans les inscriptions à la fois *-ei* et *-i*: cf. *Lex Agraria* (111 a.C.) (CIL I<sup>2</sup>, 585, ligne 1: *populi Romanei*).

11. On ne peut pas plus établir de rapport inverse, entre un *Vireius* exploitant minier à *Carthago Noua* et les *Virei* de *Narbo Martius*. Il semble bien en effet que le nomen *Vireius* fortement attesté en Narbonnaise et plutôt de racine celtique n'ait rien à voir avec celui que Schulze considère comme ayant quelque rapport avec la langue étrusque. On ne peut donc appliquer aux *Virei* de Narbonne les récentes considérations de M.-L. Bonsangue (2006, 19-26) sur la présence de *Planii* dans cette même ville à l'époque augustéenne: ces derniers pourraient être les descendants de *Planii* venus de *Carthago Noua* au I<sup>er</sup> s. a.C. pour rechercher de nouvelles mines en Narbonnaise, voire développer leur réseau commercial. C'est que *Planii* est un gentilice rare et pour cette raison la parenté entre les *Planii* de *Carthago Noua* et ceux de *Narbo Martius* est fort possible. Il en va différemment pour les deux gentilices *Vireius*.

12. CIL I 1477 = CIL I<sup>2</sup> 2271 = CIL II 3434 = *ibid.* 5927; Abascal, Ramallo 1997 n° 1; ELRH, C10.

différent dans les deux cas, mais il peut s'agir là de deux formes notant deux prononciations différentes du même gentilice. On sait en effet qu'à l'initiale protonique (ce qui serait le cas ici), le *e* a eu tendance à s'affaiblir en *i*, comme le montrent des inscriptions d'époque républicaine et plusieurs exemples mentionnés dans l'*Appendix Probi*<sup>13</sup>. Il est donc très possible que *Vereius* et *Vireius* soient deux formes d'un même gentilice. C'est en tout cas l'hypothèse à laquelle nous nous en tenons pour la suite de notre argumentation.

Qu'on trouve l'affranchi d'un *Vereius* à *Carthago Noua* à la fin du II<sup>e</sup>/début du I<sup>er</sup> s. a.C. est suggestif. A l'image d'autres *liberti* contemporains attestés dans l'épigraphie de la ville, il devait avoir comme patron un personnage important de la cité, tel que l'étaient par exemple les exploitants des mines d'argent voisines venus en foule d'Italie, dit Diodore (*Bibliothèque Historique*, 5, 36, 3), attirés par l'appât du gain. On ne sait si, comme d'autres de ses semblables à *Carthago Noua*, cet affranchi s'était engagé lui aussi dans la voie suivie par son patron - l'activité minière (Domergue 1990, 324-326) - car on ne connaît pas autrement ces personnages, mais il serait tentant, de ce point de vue, de rapprocher les uns des autres tous ces *Vereius/Vireius* de *Carthago Noua*, et de voir dans le C. *Vereius*, affranchi de Marcus, le père du Q. *Vireius* des lingots. Dans cette hypothèse, et compte tenu du type d'activité du *Vireius* de nos lingots, nous aurions affaire à une dynastie minière dont l'activité se serait déroulée dans les gisements de *Carthago Noua*, un fait confirmé par la signature isotopique du plomb des lingots de Ses Figueretes (Ibiza) et de Torre de la Sal (Castellón de la Plana), et ce sur plusieurs générations, après avoir commencé tôt à la fin du II<sup>e</sup>/début du I<sup>er</sup> s. a.C.. Reste à savoir à quel moment le *Vereius/Vireius* des lingots a officié dans les mines de *Carthago Noua*. On peut trouver une réponse dans la fin de sa dénomination, l'abréviation STE du troisième cartouche.

Q. *Vireius* est en effet un citoyen romain, comme l'indique son inscription dans une tribu, la *Stellatina*. La tribu, c'est le cadre dans lequel les citoyens romains étaient appelés à exercer leur droit de vote<sup>14</sup>. A la fin de la République, on compte trente-cinq tribus, les unes dites «urbaines», les autres «rurales». Au fur et à mesure de son exten-

sion, d'abord en Italie jusqu'à César (et c'est la fin de cette période qui ici nous intéresse), puis dans le monde méditerranéen et en Europe, du II<sup>e</sup> s. a.C. jusqu'à la fin de l'Empire, Rome a été amenée à inscrire dans telle ou telle de ces tribus de nouveaux citoyens provenant de ces diverses régions. Dans l'état actuel de notre documentation, à la fin de la République, la répartition de la tribu *Stellatina* paraît être la suivante (Ross Taylor 1960 (2013), 48, 115, 161, 275, 377-378; Silvestrini 2010, passim): en dehors de quelques cités d'Italie du nord - en Transpadane, *Augusta Torinorum* (Turin) et *Forum Vibii Caburum* (Cavor), enrôlées entre Sylla et César - et de Bénévent, la plus méridionale des cités italiennes qui lui ait été attribuée, on la trouve attestée principalement dans deux secteurs de l'Italie centrale: d'abord, de façon assez dispersée, entre les confins d'une part de l'Emilie méridionale (*Forum Livi*, non loin de l'Adriatique; *Forum Popilii*) et de l'*Ager Gallicus* (*Mevaniola*, *Urvinum Metaurense*), d'autre part de l'Ombrie (*Urvinum Hortense* [Urbino]) et de l'Etrurie orientale (Cortona), mais surtout, de façon plus dense, dans le sud de l'Etrurie, où les communautés qui lui sont rattachées forment un large arc de cercle au nord de Rome, de la mer Tyrrhénienne (*Graviscae*) au Tibre (*Capena*) en passant par *Tarquinius*, *Tuscanus*, *Ferentium*, *Horta*, *Pagus Stellatinus*, *Nepes* (Arnaldi, Gasperini 2010, 231 et carte, 233).

En toute hypothèse, notre *Vireius/Vereius* peut être originaire de l'une quelconque de ces cités. Mais nous serions volontiers enclins à le rattacher plutôt à cette région de l'Etrurie où la *Stellatina* est densément représentée, et cela pour deux raisons principales. La première est d'ordre onomastique, la seconde d'ordre historique.

Nous avons plus haut mentionné les recherches déjà anciennes de W. Schulze à propos du gentilice *Vireius*. Nous le faisons également à propos de *Vereius*. Il serait lui aussi dérivé d'un nom étrusque en *-a*, et on peut refaire à son sujet à peu près les mêmes remarques qu'à propos de *Vireius*. En tout cas, à côté du nomen *Vereius*<sup>15</sup>, Schulze a pu relever d'autres gentilices caractéristiques - *Veracius*, *Veranius*, *Verasius*, *Veratius* - qu'il considère comme des dérivés typiques à partir d'un nomen étrusque en *-a*. Ainsi donc, si nous suivons les conclusions de Schulze, et dans la mesure où *Vireius* et *Vereius* dé-

13. Cités par Väänänen 2012 (1963), 37.

14. Sur les tribus romaines voir Ross Taylor 2011 (1960); sur la distribution des tribus en Italie, en dernier lieu Silvestrini, 2010.

15. Les occurrences de *Vereius* citées par Schulze sont celles de l'affranchi de *Carthago Noua* (*CIL* I, 1477 = *CIL* II, 3434 = *ibid.* 5927: fin II<sup>e</sup>/début I<sup>er</sup> s. a.C.), de vigiles de Rome (*CIL* VI, 1056-IV-31 et 1057 - I-91: début du III<sup>e</sup> s. p.C) et d'un soldat à Cherchell (*CIL* VIII, 9393). Il n'y en a pas pour l'Etrurie, le Q. *Vireius/Vereius* des lingots pourrait d'une certaine façon pallier ce manque.

signeraient bien, sous des formes phonétiques et orthographiques différentes, un même gentilice, notre Q. Vireius et sans doute M. Vereius, le patron de l'af-franchi de *Carthago Noua*, pourraient avoir comme origine une de ces cités étrusques rattachées à la tribu *Stellatina*.

L'argument historique se fonde sur la conces-sion du droit de cité (donc de vote) aux Alliés italiens du sud du Pô après la Guerre Sociale (91-88 a.C.) et l'inscription de ces nouveaux citoyens dans les tribus. Les Etrusques, dit Appien, reçurent avec joie ce droit de cité (Appien, *Guerres civiles*, I, 49. Cf. Ross Taylor 1960 (2013), 102-103). Ils furent inscrits dans plusieurs tribus, parmi lesquelles la *Stellatina*, à laquelle étaient déjà rattachées *Cape-na*, *Horta* et *Gravisciae*, mais qui reçut alors en plus, d'une part *Cortona* à l'écart au nord, d'autre part *Tarquinius*, *Tuscanus*, *Nepes*, ce qui accrut son terri-toire en Etrurie (Ross Taylor 1960 [2013], 102-103).

Il n'est pas fréquent que les estampilles des lingots de plomb hispano-romains mentionnent la tribu à laquelle appartient l'exploitant, et par ailleurs on ne trouve cette indication que sur des lingots de Carthagène. Sur un total de quelque 33 pro-ducteurs de plomb de *Carthago Noua*, seuls neuf affichent dans leur estampille la tribu à laquelle ils appartiennent; il s'agit des estampilles suivantes<sup>16</sup>:

- (1) CN ATELLI·T·F·MEN (ou MENE) (n° 1008 et 1008 bis)
- (2) L·CARVLI·L·F·HISPALI MEN (n° 1016, 1017)
- (3) P·CORNEL·L·F·AIM·POLLION FORMIAN//GAL (n° 1018)
- (4) C·PONTILIENI·M·F·FAB (n° 1048)
- (5) M·P·ROSCIEIS·M·F·MAIC (n° 1055)
- (6) Q·SEI·P·F·MEN POSTVMI (n° 1056)
- (7) P·TVRVLLI·M·F·//MAI *delphinus* (n° 1064)
- (8) *delphinus*//Q·VIREI·C·F·//STE (1071 bis)
- (9) C·VTI·C·F·MENEN (n° 1074)

Parmi les tribus ci-dessus mentionnées, quatre ont reçu des territoires après la Guerre So-ciale: *Menenia*, *Maecia*, *Fabia*, *Stellatina*. Naguère, l'un de nous avait souligné l'intérêt que représentait cette indication à la fois pour mieux cerner l'origine des exploitants et, s'agissant de la date des lin-gots, comme *terminus post quem*, compte tenu des conséquences de la Guerre Sociale (91-88 a.C.) sur l'extension du droit de cité en Italie (Domergue 1990, 321-322). Dans le cadre d'une discussion sur la da-tation de l'épave de Mahdia qui renfermait un lingot portant l'estampille de Cn. Atellius indiquée ci-des-sus (n° 1), cette dernière proposition a été critiquée par W. Eck à propos de la mention de la tribu *Mene-nia*, au motif qu'elle n'était qu'une simple hypothèse, car rien ne prouvait que ce personnage avait obtenu cette promotion suite à la Guerre Sociale<sup>17</sup>.

Nous revenons ici sur l'ensemble de cette question à propos de Q. Vireius/Vereius et nous maintenons le point de vue ci-dessus en ce qui concerne la valeur de la mention de la tribu sur les estampilles de lingots à la fois comme indice signi-fiant de l'origine de ceux qui en font état, compte tenu des attributions après la Guerre Sociale, et comme élément à considérer pour la datation de la plupart des estampilles ci-dessus mentionnées.

Nous en excluons cependant deux: celle de P. Cornelius Pollio, de Formies, sur la côte sud du Latium (n° 3), car cette cité a été rattachée à la tri-bu *Aemilia* dès 188 a.C. (Ross Taylor 1960 [2013] 18, 271; Domergue 1990, 321-322). Elle n'est donc pas visée par notre enquête qui ne concerne que les cités d'Italie qui ont grossi le nombre de *ciues romani* après la Guerre Sociale. Il en va de même pour celle des Roscii (n° 5), très vraisemblablement originaires de *Lanuvium*<sup>18</sup>, dans le *Latium uetus*, qui appartenait à la tribu *Maecia* dès 332 a.C.

Restent donc en jeu sept estampilles concer-nées par notre argumentation: il y a celles des

16. Les numéros entre parenthèses renvoient au catalogue de C. Domergue (en cours de publication).

17. Tout en reconnaissant qu'il n'y avait pas non plus d'argument contre cette hypothèse: Eck 1994, 94. La référence de ce dernier à Salerne (considérée alors comme étant inscrite dans la tribu *Menenia* depuis le début du II<sup>e</sup> s. a.C.) pour appuyer l'idée d'une acquisition plus ancienne de la cité romaine par Cn. Atellius tombe dès lors qu'il est désormais plus probable que cette cité de Campanie ait été inscrite dans la Falerna (Camodeca 2010, 180; Linderski, dans Ross Taylor 1960 [2013], 376).

18. L'origine probable des deux frères Roscii a été proposée par F. Münzer (s.v. «Roscius», *R.E.*, 2<sup>e</sup> s. 1, 1920, col. 1116, n° 5), qui rappelle que les Roscii apparaissent pour la plupart dans l'histoire de Rome à la fin de la République, les plus anciennement connus étant originaires de *Lanuvium* et d'*Ameria* (par exemple Sextus Roscius d'Amérie, que défendit Cicéron). Les frères Roscii sont inscrits dans la tribu *Maecia*, qui est précisément celle de *Lanuvium* depuis sans doute 332, date de la création de cette même tribu, alors qu'*Ameria* a été rattachée à la *Clustumina*, et cela seulement après la Guerre Sociale (Ross Taylor 1960, 80 et 85 (n. 18); comme d'autre part nous connaissons d'autres Roscii originaires de *Lanuvium* - L. Roscius Fabatus, préteur en 49 a.C. (*Ibid.* p. 251) et, par Cicéron (*De Republica*, I, 36, 79; *Pro Sexto Roscio Amerino*), S. Roscius d'*Ameria* - il y a de très fortes probabilités pour que ceux des lingots soient aussi de *Lanuvium*. C'est aussi l'avis de Granino Cacere, Ricci 2010, 152

Campaniens - Atelli (Domergue 1990, 254, 321-322; Stefanile 2013 a, 59-60), Carulii (Domergue *et al.* 1974, 129-130; Stefanile, 2013 b 999, fig. 11), Seii (Domergue 1990, 255, 321-322; Stefanile 2013 b, 999, fig. 1), Vtii ((Domergue 1990, 256, 321-322; Stefanile 2013 b, 999, fig. 11; Stefanile 2014, 71-73), tous inscrits dans la tribu *Menenia*, qui, après la Guerre Sociale, a reçu *Herculaneum*, *Pompei*, *Stabiae*, *Nuceria* (Camodeca 2010), soit une importante bande côtière au sud de Naples, elle-même rattachée à la *Maecia* – et celles de personnages inscrits dans d'autres tribus, et provenant de régions où ces tribus sont attestées après la Guerre Sociale: M. Pontilienus (Picenum) dans la *Fabia*<sup>19</sup>, P. Turullius (sud de l'Italie) dans la *Maecia*<sup>20</sup>, et, finalement, Q. Vireius/Vereius (Etrurie) dans la *Stellatina*.

On peut faire à leur propos plusieurs observations concordantes:

- Deux de ces estampilles (n° 1 et 2) bénéficient indirectement d'un *terminus post quem* grâce à la datation des épaves où ont été trouvés des lingots ainsi marqués, respectivement celles de Mahdia (80-70 a.C.<sup>21</sup>) et de la Madrague de Giens (en dernier lieu, 55 a.C.: Legendre 2014). Dans les deux cas, ces lingots n'ont rien à voir avec une cargaison d'exportation de métaux hispaniques. L'un (n° 2) faisait partie de l'équipement de bord, l'autre (n° 1) de la cargaison certes, mais comme complément indispensable à l'ajustement des éléments d'architecture qui constituent une part importante de cette dernière (Domergue, Rico 2014, 56): autrement dit, il peut s'agir de lingots déjà anciens provenant de stocks divers (le plomb ne se périme pas) et non de lingots fraîchement fabriqués, comme ceux qui constituaient les cargaisons normales des vaisseaux d'exportation et de redistribution.

- Ces deux dates se situent dans la période de grande production des mines de *Carthago Noua*, dont le début n'est pas précisément fixé (fin du II<sup>e</sup>/début du I<sup>er</sup> s. a.C.), qui s'achève à la fin du I<sup>er</sup> s. a.C. (Domergue 1990 210-211; Domergue *et al.* 2012, 99-100), et qui coïncide exactement avec le rush des Italiens sur les mines d'Espagne et leur

enrichissement, comme l'atteste le fameux passage de Diodore de Sicile (5, 36, 3).

- Pendant cette même période de production, s'est déroulée en Italie la Guerre Sociale (91-88 a.C.) dont la conséquence essentielle a été l'attribution de la cité romaine (*ciuitas romana*) aux Italiens. A cette occasion le territoire de plusieurs tribus romaines s'est diversement étendu dans les régions d'Italie: en Campanie, principalement la *Menenia*, mais aussi la *Maecia*, dans le Picenum la *Fabia*, en Etrurie la *Stellatina*, précisément les tribus qui sont mentionnées dans les sept estampilles qui nous occupent, avec une nette prédominance (4 occurrences) de la *Menenia*, une proportion qui reflète l'importance de l'émigration campanienne dans les mines de *Carthago Noua*, telle que l'a représentée M. Stefanile (2013 b, 999, fig. 11), par rapport à celle des autres régions italiennes: une raison de plus pour renforcer le rapport de ces estampilles avec l'attribution du droit de cité romaine aux Italiens après la Guerre Sociale.

- La mention de la tribu d'appartenance n'est certes pas fréquente dans les divers types de dénominations figurant sur les estampilles des lingots produits par une même *gens* d'exploitants (Domergue 1990, tableau X, 254-257: 2 occurrences sur 4 pour les Atelii, 1 sur 8 pour les Pontilieni, 1 sur 3 pour C. Vtius, 1 sur 2 pour P. Turullius, 2 sur 2 pour L. Carulius Hispallus), comme si cette mention avait été liée à l'expression ponctuelle d'une réalité nouvelle (l'obtention de la *ciuitas romana*) qui avait compté pour l'exploitant à un moment donné, mais qui n'avait pas besoin d'être rappelée régulièrement, bref comme si cette mention avait été une «mode» éphémère liée à la fierté momentanée d'exploitants devenus citoyens romains, mais qui, une fois exprimée dans un ou deux types d'estampille, perdait son caractère exceptionnel et n'avait plus à se manifester. Cette «mode» a pu s'étendre au même moment à d'autres exploitants, citoyens romains de moins fraîche date, mais qui, en imitant les autres, faisaient eux aussi preuve de leur fierté d'être des *ciues romani*: ce serait le cas

19. Domergue 1990, 255, 321-322; Stefanile 2013 a, 61-62. Après la Guerre Sociale, la tribu *Fabia* a reçu *Asculum* (Ross Taylor 1960 [2013], 113-114).

20. *Turullius* est un gentilice très rare. Conway lui attribue une origine dialectale (Conway 1897, 299), mais, en dehors de Rome, il n'apparaît qu'une seule fois en Italie, chez les Marses (*CIL IX*, 3816: Aschi), dont la tribu est pourtant la *Sergia* (Ross Taylor 1960 [2013], 162). Cependant des gentilices très voisins (*Turellius*, *Turillius*), sans doute de même racine, sont attestés dans les régions méridionales (Campanie, Bruttium, Iapygie), où, précisément, *Brundisium*, *Paestum*, *Neapolis* et *Rhegium* ont été attribuées à la tribu *Maecia* après la Guerre Sociale (Ross Taylor 1960 [2013], 273). Dans ces conditions, il est difficile de maintenir pour notre P. Turullius une origine marse, contrairement à une opinion émise antérieurement (Domergue, 1990 256, 321-322; voir aussi Stefanile 2013 b, 994, 999 [fig. 11]). Nous considérons donc désormais qu'il est originaire d'une des ces cités du sud de l'Italie attribuées à la tribu *Maecia*.

21. Hellenkerper Salies 1994, 21-22 (datation fondée sur le matériel de bord, sans que soit prise en compte l'estampille de Cn. Atellius).

de P. Cornelius Pollio et des frères Roscii. Dans le cas d'un panel diversifié d'estampilles de producteurs – diversité, comme on voit, toute relative – certaines peuvent être plus anciennes que celles où est mentionnée la tribu, d'autres plus récentes, sans que rien permette d'en décider.

Certes, aucune de ces remarques n'apporte la preuve absolue de la relation chronologique existant entre les estampilles mentionnant la tribu de l'exploitant et l'attribution de la *ciuitas romana* aux Italiens après la Guerre Sociale, mais elles constituent un faisceau concordant d'observations positives qui suggèrent la réalité de ce rapport. Et nous les prenons ici tout particulièrement en compte à propos de notre Q. Vireius/Vereius, très probablement un Etrusque – il serait le premier qui soit attesté – engagé dans l'exploitation des mines de plomb et d'argent de *Carthago Noua* et promu citoyen romain peu après la Guerre Sociale<sup>22</sup>. Cela implique en tout cas que la *gens* des Verei/Virei avait gardé des liens très forts avec la cité d'où elle était originaire, et l'on peut supposer qu'il en allait de même pour toutes les familles italiennes impliquées dans l'exploitation des mines d'Hispanie, et spécialement celles de *Carthago Noua*.

## LES LINGOTS DE Q. VIREIUS SUR LES ROUTES COMMERCIALES DU PLOMB HISPANIQUE

La présence d'un lingot de plomb de *Carthago Noua* à Santa Severa n'a rien de surprenant: il se situe dans l'aire normale de diffusion de ce plomb dans l'Occident méditerranéen (Trincherini *et al.* 2009, 141, fig. 5). Mais comment y est-il parvenu? Deux explications paraissent possibles; dans les deux cas, certes, le stock dont il faisait partie aura suivi l'itinéraire classique (notre itinéraire I<sup>23</sup>) qu'empruntent normalement les marchandises envoyées d'Espagne en Italie et sera passé par les Bouches de Bonifacio, mais, ces dernières une fois franchies, ou bien il aura gagné *Puteoli*, le grand port-entrepôt de l'époque républicaine, d'où il aura été redistribué vers le nord; ou bien il s'agissait d'un envoi directement adressé par Q. Vireius à quelque

commerçant de sa région d'origine – selon nous l'Etrurie – avec lequel il avait gardé des contacts, et, dans ce cas, le vaisseau qui le transportait (affrété par ce même Q. Vireius?) n'avait plus qu'à piquer vers le nord-est, jusqu'à Santa Severa.

Pour les exemplaires d'Ibiza et de Torre de la Sal, diverses explications sont possibles. Nous avions antérieurement pensé que celui d'Ibiza pouvait avoir été laissé ou perdu sur place<sup>24</sup>, alors que le bateau qui le transportait – sans doute avec une cargaison de quelques autres – faisait route vers l'Italie. Certes, la route maritime qui, d'Espagne à l'Italie, traversait les Baléares, pouvait également au passage desservir Ibiza. Mais ce pouvait être là une escale difficile à respecter dans la mesure où le vaisseau de haute mer ainsi chargé de métal avait d'abord pour objectif de relier l'Italie au plus vite; une relâche à Ibiza l'eût retardé. Aujourd'hui, avec la découverte des lingots de Torre de la Sal, d'autres solutions sont envisageables.

Ainsi que nous l'avons brièvement signalé plus haut, ces lingots ont été recueillis parmi les vestiges de l'agglomération antique située sur la plage<sup>25</sup>, l'un sur le rivage même, suite à une tempête qui avait dû le déplacer du lieu où il reposait depuis l'Antiquité, l'autre en mer, sans que l'on sache si la trouvaille a été effectuée parmi les ruines immergées, ou plus loin, à l'emplacement d'installations portuaires probables, voire plus au large encore.

Selon l'hypothèse retenue, on peut considérer:

1) Que ces lingots, à l'image de ceux qui ont été recueillis en divers points de la côte levantine le long de notre itinéraire II (Domergue, Rico 2014, 56) signalent un point de transbordement, d'où tout ou partie d'une cargaison pouvait être redistribué vers l'intérieur. Dans ce cas, quelques lingots auraient pu échapper des mains qui les maniaient et couler au fond de l'eau, comme ceux qui ont été trouvés dans le port de Carthagène, lors du dragage de 1878 (Domergue, Rico 2014, 145).

2) Qu'ils peuvent illustrer la même fonction «redistributive» de la cité antique de Torre de la Sal, s'ils proviennent de quelque magasin de stockage. Simplement, au lieu d'un simple transbordement effectué dans le port, les lingots auraient pu être

22. Au plus tard, après 85-84 a.C., les opérations d'inscription ayant dû prendre quelques années une fois terminée la Guerre Sociale (Ross Taylor 1960 (2013), 105-106).

23. Domergue et Rico 2014, 147-149; dans cette étude, le lingot de Santa Severa porte le n° 105.

24. *Ibid.*, p. 149 (n° 65). Le lingot perdu de Ses Figueretes a été retrouvé isolé au cours de prospections effectuées dans la baie de même nom, devant la ville d'Ibiza: cela signifie sans doute qu'il est tombé à l'eau lors d'un transbordement. Il aurait donc été destiné, avec quelques autres, à être utilisé dans l'île. Sa présence à Ibiza ne serait donc pas due au hasard, elle serait intentionnelle. Ce qui est dû au hasard, c'est qu'il soit tombé à l'eau accidentellement.

25. Une brève présentation du site figure à l'annexe 2, à la fin de l'article.

déchargés et conservés dans des docks avant d'être dirigés ailleurs.

3) Que, si l'on prend aussi en considération le lingot d'Ibiza, cette même fonction de redistribution peut être maintenue et élargie à un commerce local de redistribution maritime: Ibiza n'est pas très loin de Torre de la Sal, et on peut fort bien imaginer l'existence d'un itinéraire commercial direct unissant Ibiza à Torre de la Sal, permanence d'un itinéraire plus ancien remontant au VI<sup>e</sup> siècle a.C., dont les trouvailles d'amphores phéniciennes et autres vases tripodes seraient les témoins<sup>26</sup>. A première vue, cette explication peut paraître d'autant plus séduisante que les lingots de Torre de la Sal et celui d'Ibiza ont exactement la même estampille de Q. Vireius. Mais elle serait aussi valable même s'il s'agissait de lingots d'estampilles différentes. L'essentiel en effet, c'est qu'il s'agisse dans les deux cas de plomb de même provenance, ici de *Carthago Noua*.

Examinons de ce point de vue le cas de Denia (antique *Dianium* = *Hemerokopeion*), un autre port antique de la côte levantine, à quelque 100 km au sud de Torre de la Sal: nous l'avions naguère considéré comme le point où l'itinéraire I des métaux hispaniques quittait la côte d'Espagne pour s'infléchir vers l'est, en direction des Baléares (Domergue, Rico, 2014, 148 et 156); de plus, comme on y a aussi découvert un lingot de plomb de *Carthago Noua*<sup>27</sup>, nous l'avions compté parmi les centres de redistribution qui, de la côte, avaient pu diffuser le plomb de Carthagène vers l'intérieur du pays. Mais on peut considérer que ce commerce de redistribution du plomb était aussi tourné vers l'île d'Ibiza toute proche.

Autrement dit, le lingot d'Ibiza aurait pu être redistribué aussi bien à partir de Torre de la Sal que de *Dianium*, et, si c'eût été de *Dianium*, de deux façons possibles, soit par le commerce local, soit – notre hypothèse de 2015 – à l'occasion d'une escale, par un vaisseau de haute mer en route pour Rome.

Allons plus loin: un itinéraire direct *Carthago Noua*-Ibiza est également envisageable... Mais trêve d'hypothèses, car elles sont nombreuses! Simplement en raison de la présence simultanée de lingots de Q. Vireius à Torre de la Sal et à Ibiza nous avons été conduits à privilégier celle d'un commerce de redistribution direct unissant la cité portuaire antique de Torre de la Sal à Ibiza.

4) Enfin, dernière hypothèse, que ces lingots aient appartenu à l'épave d'un bateau marchand

qui transportait une cargaison de plomb vers le nord en suivant notre itinéraire II le long de la côte, et qui aurait coulé au large de Torre de la Sal.

## CONCLUSION

Q. Vireius s'ajoute donc à la liste déjà longue des producteurs de plomb de *Carthago Noua* au I<sup>er</sup> s. a.C.: les *LIA* permettent d'identifier le plomb des lingots comme provenant très probablement des gisements de Carthagène-Mazarrón; l'étude onomastique, en rapprochant le gentilice *Vireius* d'un autre – *Vereius* – attesté dans une des inscriptions les plus anciennes de *Carthago Noua*, nous oriente plutôt vers Carthagène que vers Mazarrón; enfin, le symbole du dauphin semble bien être la marque originelle distinctive des lingots de *Carthago Noua*.

S'agissant du gentilice, la nouveauté c'est qu'il s'agit d'un nom sans doute d'origine étrusque. Jusqu'à maintenant, les mineurs lancés dans l'exploitation des mines de *Carthago Noua* provenaient principalement de Campanie et du sud du Latium; d'autres provenances, le Picenum par exemple, sont rares (Stefanile 2013 c, 29). L'estampille de Q. Vireius constitue donc un précieux témoignage sur une plus grande diversité de l'émigration économique des populations italiennes en Ibérie.

Enfin, ce personnage est un citoyen romain. Lorsqu'il bénéficie de cette promotion, sa famille est sans doute installée depuis quelques décennies déjà à *Carthago Noua*, vu l'inscription de Carthagène déjà mentionnée (*CIL* II, 3454 = Abascal, Rammallo 1997, 71-77) et pour peu que l'on accepte l'identification des deux *nomina*, *Vereius* sur la dite inscription et *Vireius* sur nos lingots. Mais elle a continué à garder des liens étroits avec sa cité d'origine en Italie. Il est donc tout à fait possible que notre Q. Vireius, tout en exploitant des mines de plomb à *Carthago Noua*, soit devenu, quant à lui, *ciuis romanus* après la Guerre Sociale, ce qui confirmerait la date de ses lingots, légèrement postérieurs à cet événement.

Dans ces conditions, qu'un lingot de plomb produit par ce personnage ait été découvert dans un port étrusque est peut-être une pure coïncidence, mais on peut aussi considérer que Q. Vireius, de par son ascendance étrusque, ait conservé des liens personnels avec des commerçants locaux qu'il eût fournis de son propre plomb. Le lingot de Santa Severa serait alors le témoignage d'un envoi intentionnel de Q. Vireius vers son pays d'origine.

26. Voir l'annexe 2.

27. Estampillé au nom de L. Planius: (Aranegui, Martín Bueno 1995).

Lingots d'origine:	Site	Découverte	Identification	Epigraphie	Commerce	Synthèse
germanique	<i>Stes-Maries -de-la Mer 1 (13-France)</i>		Trincherini <i>et al.</i> 2001; Rotenhöfer 2002			
	<i>Rena Maiore (Sardaigne)</i>	Riccardi, Genovesi 2002				
	Divers site et estampilles		Bode <i>et al.</i> 2009			
						Raepsaët-Charlier 2011
hispanique	Diverses estampilles				Bigagli 2002 a, 2002 b	
	Lingots des Aquinii			Bigagli 2003		
	Magdalensberg (Autriche)	Piccottini <i>et al.</i> 2003	Domergue, Piccottini 2004			
	<i>Capo Passero (Sicile)</i>	Tisseyre <i>et al.</i> 2008				
	Ischia			Stefanile 2009		
	Divers sites		Trincherini <i>et al.</i> 2009			
	<i>Chipiona (Cadiz)</i>	Rico, Domergue 2010	Nesta <i>et al.</i> 2011			
	<i>Cabrera 4 (Baléares)</i>		Domergue <i>et al.</i> 2012 b			
	<i>Comacchio (Italie)</i>		Domergue <i>et al.</i> 2012 a			
	Grau Vell (Sagunto, Valencia)	De Juan, Domergue 2013				
	Diverses estampilles			Stefanile 2013 a, 2013 b, 2013c		
<i>Punta del Arco (Isole Pontine, Italie)</i>			Stefanile 2014			
Tous sites				Domergue, Rico 2014		
toutes origines					Brown 2011	

Tableau 3. Publications récentes (2000-2014) portant sur les lingots de plomb romains de Germanie et d'Hispanie, rangées par thème principal et dans l'ordre de parution.

Comme nombre d'entrepreneurs miniers de *Carthago Noua*, Q. Vireius voit en effet ses produits sillonner les routes de la Méditerranée occidentale. Ses lingots s'insèrent dans le grand commerce maritime qui leur fait traverser la Méditerranée (lingot de Santa Severa), mais aussi dans d'autres circuits plus courts, qui traduisent l'usage local et régional du plomb d'Hispanie le plus répandu: celui de *Carthago Noua*. Il écrase le marché: il est en usage même en des lieux où existent des gisements de plomb-argent: c'est le cas à Ibiza, où celui de S'Argentera, riche en argent, a très probablement été exploité à l'époque protohistorique<sup>28</sup>, mais a-t-il été repris à l'époque romaine? On n'en a la preuve ni archéologique (Hermanns 2013, 249) ni archéométrique, mais, quel qu'ait été alors leur état – exploitation ou abandon –, le lingot de Ses Figueretes illustre le fort impact commercial du

plomb hispano-romain de *Carthago Noua*<sup>29</sup>. Quant aux petits gisements de Castellón de la Plana, il est probable qu'ils n'aient pas été travaillés dans l'Antiquité (Montero Ruiz *et al.* 2013), ce qui laissait localement au plomb de *Carthago Noua* le champ totalement libre.

## ANNEXE 1

(= tableau 3 et sa légende)

## ANNEXE 2

Sur la plage de Torre de la Sal (Cabanès, Castellón de la Plana), les ruines d'une agglomération antique occupent une aire relativement vaste au pied d'une tour de vigie du XVI<sup>e</sup>, actuellement située à une centaine de mètres de la mer, au mi-

28. Si l'on en croit le témoignage indirect fourni par les analyses isotopiques du plomb pratiquées sur des échantillons de galène et des déchets métallurgiques recueillis à Sa Caleta, un site phénicien de la côte méridionale de l'île, daté de la fin du VII<sup>e</sup>-début du VI<sup>e</sup> s. a.C.) (Hermanns 2013, 251-264, spécialement 262): plusieurs de ces analyses renvoient en effet au gisement de S'Argentera, dont par ailleurs les vieux travaux manquent de datation archéologique (Hermanns 2013, 249).

29. Que du plomb de Carthagène-Mazarrón soit «importé» à Ibiza n'est pas une nouveauté: parmi les analyses mentionnées à la note précédente, certaines suggèrent qu'à la fin du VII<sup>e</sup>-début du VI<sup>e</sup> s. a.C., outre le plomb de S'Argentera, on a utilisé à Sa Caleta du plomb de Carthagène, peut-être aussi de Sierra Morena. A propos du plomb de Sierra Morena, rappelons la découverte, à la Cala d'En Ferrer (Ibiza), de quatre galettes faites précisément de ce plomb et datées du IV<sup>e</sup> s. a.C. (Hermanns 2010).

lieu d'un bosquet d'eucalyptus. Depuis les années 1980, elles ont fait l'objet de prospections terrestres et sous-marines, puis, à partir de 2006<sup>30</sup>, de fouilles ponctuelles. Les vestiges les plus spectaculaires consistent en des bases de murs, tous orientés dans la même direction, une partie d'entre eux étant recouverts tantôt par l'eau, conséquence de l'élévation du niveau de la mer depuis l'Antiquité, tantôt par le sable, selon la dynamique du littoral. De très nombreux tessons de céramique jonchent le sol, et, comme l'ont montré les prospections sous-marines, également la zone immergée du site: céramique ibérique peinte, vaisselle de cuisine, céramique à vernis noir, monnaies, mais surtout amphores de types divers – gréco-italique, Dr. 1, Lamb 2, Maña A, C et E -, vaisselle de bronze: autant d'objets liés au commerce et à la consommation du vin. Ce matériel permet de situer entre la fin du III<sup>e</sup> s. et le I<sup>er</sup> s. a.C. la période de plus grande activité de la cité, dont les relations avec l'Italie sont alors évidentes. Des bâtiments caractérisés par des amphores plantées dans le sol ont été interprétés comme étant des magasins. Sur la plage, près d'un puissant mur, des scories de fer et des barbelures de plomb ainsi qu'un récipient en plomb découpé en morceaux peuvent signaler un petit atelier métallurgique.

Par ailleurs, dans la partie terrestre du gisement ont été identifiées les traces d'un commerce plus ancien, remontant au VI<sup>e</sup> s. a.C.: amphores phéniciennes, vases tripodes, fragments de céramique attique datés entre le V<sup>e</sup> et le II<sup>e</sup> s. a.C.

Le site a été abandonné au cours du I<sup>er</sup> s. a.C., peut-être suite aux guerres sertoriennes.

Toujours est-il qu'à son acmé, le site ibéro-romain de Torre de la Sal apparaît comme un emporion, tourné vers le commerce maritime méditerranéen. Certes, ses installations portuaires ne sont pas connues et, bien que les plongeurs aient pu repêcher quelques jas d'ancre en plomb, les prospections sous-marines ne les ont pas révélées: peut-être, construites en bois, ont-elles été détruites par l'érosion marine. Mais elles ont dû exister: l'abondance des amphores italiennes et de tradition punique découvertes sur le site, tant dans sa partie terrestre que dans sa fraction sous-marine, attestent l'insertion de cet emporion dans le grand commerce maritime, qui, alors, unissait les ports de la côte sud-est de l'Ibérie à ceux de l'Italie et qui implique forcément l'existence de structures portuaires à la hauteur de ce commerce.

Le nom de ce site est inconnu; les érudits de la première moitié du XX<sup>e</sup> siècle avaient cherché à l'identifier avec l'une des villes côtières de cette région mentionnées dans les textes anciens, comme *Hylactes* (Avienus, *Ora maritima*, 497), *Onussa* (Liv., 21, 22, 5 et 22, 20, 4), ou *Sebelaci* (CIL II, 3283: gobelets de Vicarello).

## BIBLIOGRAPHIE

- ABASCAL PALAZÓN, J.M., RAMALLO ASENSIO, S.F. (1997): *La ciudad de Carthago Nova. La documentación epigráfica*. Universidad de Murcia. Murcia.
- AKISHIN, P. A., NIKITIN, O. T., PANCHENKOV, G. M. (1957): "A new effective ionic emitter for the isotopic analyse of lead". *Geochemistry*: 500-505.
- ARNALDI, A., GASPERINI L. (2010): "Regio VII (Etruria)". Dans *Silvestrini 2010*: 225-233.
- BIGAGLI, C. (2002a): "Spagna, Sardegna, Italia: le rotte commerciali del piombo spagnolo tra l'età tardorepubblicana e la prima imperiale". Dans *Africa Romana XIV*. Sassari 2000 1301-1310.
- BIGAGLI, C. (2002 b). "Il commercio del piombo iberico lungo le rotte attestate nel bacino occidentale del Mediterraneo". *Empuries*, 53:155-193. Barcelona.
- BIGAGLI, C. (2003): "L'attività produttiva della gens Aquinia". *Il Convenio Nazionale di Archeologia Subacquea (Castiglione, Li.) (7-9 settembre 2001)*: 250-255. Bari.
- BODE, M., HAUPTMANN, A., MEZGER K. (2009): "Tracing Roman lead sources using lead isotope analyses in conjunction with archaeological and epigraphic evidence – a case study from Augustan/Tiberian Germania". *Archaeological Anthropological Sciences*, 1: 177-194.
- BONSANGUE, M.L. (2006): "Des affaires et des hommes: entre l'emporion de Narbonne et la Péninsule Ibérique (I<sup>er</sup> s. a.C. – I<sup>er</sup> s. p.C.)". Dans A. Caballos Rufino, S. Demougin (dir.), *Migrare. La formation des élites dans l'Hispanie romaine*, 11:15-68. Bordeaux-Paris.
- BROWN H.G. (2011): *A study of Lead Ingot Cargoes from Ancient Mediterranean Shipwrecks*. Texas A&M University (url <http://repository.tamu.edu/bitstream/handle/1969.1/.../BROWN-THESIS.pdf>).

30. Pour de plus amples informations sur ce site, on se reportera à Fernández Izquierdo 1982, 1983, 1986, 1989 et 2003-2005, ainsi qu'à Flors Ureña 2009 et Wagner 1978.



- CAMODECA, G. (2010): "Regio I (Latium et Campania) Campania". Dans *Silvestrini* 2010: 179-183.
- CONWAY R.S. (1897): *The Italic Dialects*. Cambridge.
- CORELL, J., GÓMEZ, X. (2009): "Corpus de Inscripciones Saguntinas (IRSAT)". *Hispania Epigraphica* 18, (IRSAT 533a) 101, n° 7 fig.7, 71.
- DE JUAN C., DOMERGUE, C. (2013): "Hallazgo subacuático de un lingote de plomo en El Grau Vell". *Saguntum* 45: 251-253. Valencia.
- DE JUAN, C., CIBECCHINI, F., MIRALLES, J.S. (2014): "El pecio Bou Ferrer (La Vila Joiosa-Alicante). Nuevos datos sobre su cargamento y primeras evidencias de la arquitectura naval" Dans *I<sup>er</sup> Congreso de arqueología náutica y subacuática española*, (Carthagène, 2013).
- DOMERGUE, C., BONTEMPI, J.-M., FÀBRY, N.C., FERRANTE, M., NESTA, A., NISI, S., ORTOLI, V., OTTAVIANI, J.-C., PASQUET, A., QUARATI, P., TRINCHERINI, P.R., DI VACRI, M.L., VITALI, D. 2016: "Lingots de plomb antiques trouvés dans les eaux de Corse-du-Sud". *Bulletin de la Société des Sciences Historiques et Naturelles de la Corse*, 754-755: 7-54.
- DOMERGUE, C., QUARATI, P., NESTA, A., TRINCHERINI P.R. (2012a): "Retour sur les lingots de plomb de Comacchio (Ferrara, Italie) en passant par l'archéométrie et l'épigraphie". Dans A. Orejas, Chr. Rico (éd.), *Minería y metalurgia antiguas. Visiones y revisiones. Homenaje a Claude Domergue*, Collection de la Casa de Velázquez, 128: 81-103. Madrid.
- DOMERGUE, C., RICO, Chr. (2014): "Les itinéraires du commerce du cuivre et du plomb hispaniques à l'époque romaine dans le monde méditerranéen". Dans *La Corse et le monde méditerranéen, des origines au Moyen Âge: échanges et circuits commerciaux*. Actes du colloque de Bastia 21-22 novembre 2013. (1), BSSHNC, *I<sup>er</sup> et II<sup>e</sup> trimestres 2014*, N° 746-747:135-168.
- DOMERGUE, C., RICO, Chr. (à paraître): "The metal supply of Western Mediterranean at the end of Republic time and in the Early Empire. Fluxes, routes and organization". In *Infrastructure and Distribution in Ancient Economies: The Flow of Money, Goods and Services* (Vienna, Austrian Academy of Sciences, 28-31. October, 2014).
- DOMERGUE, C., PICCOTTINI G. (2004): "A propos du fragment de lingot hispanique trouvé au Magdalensberg (Carinthie, Autriche)". Note additionnelle. *Rudolfinum*: 167-169.
- DOMERGUE, CL., QUARATI, P., NESTA, A., OBERGERO, G., TRINCHERINI P.R. (2012): "Les isotopes du plomb et l'identification des lingots de plomb romains des mines de Sierra Morena. Questions de méthode: l'exemple des lingots de l'épave Cabrera 4", *Pallas*, 90: 243-256.
- ECK, W. (1994): "Die Bleibarren. Dans Hellenkemper Salies", von Prittwitz et Bauchhenss éd. 1994: 89-95.
- ENEI, F. (2008): *Pyrgi-Santa Severa*, 46.
- ERNOUT, A., MEILLET A. (1989): *Morphologie historique du latin*. Paris (4<sup>e</sup> éd.).
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1982): "Estudio del tráfico marítimo en la costa de Castellón a través de la Arqueología Submarina". *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 17:113-130. Valencia.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1983): "Estudio de los restos arqueológicos submarinos en las costas de Castellón". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 7:135-195. Castellón.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1986): "El yacimiento submarino de Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Nuevas aportaciones". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 12: 229-248. Castellón.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1989): "El poblado ibérico de Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón). Campaña de excavaciones 1985-1988". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 13: 227-274. Castellón.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (2004-2005): "Asa de bronce de tipo "Piatra Neamt", hallada en el yacimiento ibero-romano de Torre de la Sal, la Plana Alta". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 24: 111-150. Castellón.
- FLORS UREÑA, E. (coord.) (2009): *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón)*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques 8. Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Castellón.
- GAYRAUD, M. (1981): *Narbonne antique, des origines à la fin du III<sup>e</sup> siècle*, RAN, Supplément 8. Paris.
- GIBBONS, W., MORENO, T. (2002): *The Geology of Spain*. Londres.
- GRANINO CECERE, M.G., RICCI, C. (2010): "Le tribù del Latium vetus". Dans *Silvestrini* 2010: 151-155.

- HELLENKEMPER SALIES, G. (1994): "Der antiker Schiffsfund von Mahdia. Entdeckung und Erforschung". Dans *Hellenkemper Salies*, von Prittwitz et Bauchhenss éd. 1994:5-29.
- HELLENKEMPER SALIES, G., VON PRITTWITZ, H.H., BAUCHHENS, G. ÉD. (1994): *Das Wrack. Der antike Schiffsfund von Mahdia*, Köln, Rheinland-Verlag GbmH.
- HERMANN, M.H. (2010): "Bleibarrenfund vor der Nordwestküste von Ibiza (Balearn, Spanien). Überlegungen zum Bleihandel in vorrömischer Zeit". *Madriider Mitteilungen* 51:184-221.
- HERMANN, M.H. (2013): "Forschungsperspektiven der Montanarchäologie aus den Balearen Antike Blei und Silbergewinnung auf Ibiza". *Madriider Mitteilungen*, 54: 242-274.
- HERMANN, M.H. (2015): "Las minas de S'Argentera: explotación de galena en época prerromana en Ibiza". Dans López Ballester éd., *Phicaria*: 265-278. Murcie.
- LEGENDRE, S. (2014): "Regard sur les lampes à huile de l'épave de la Madrague de Giens". *Cahiers d'Archéologie Subaquatique* 22:11-22.
- MONTEIL, Y. (1973): *Eléments de phonétique et de morphologie du latin*. Paris.
- MONTERO RUIZ, I., AGUILELLA, G., ROVIRA-HORTALÁ, M.C. (2013): "Plomo metálico en yacimientos de la I Edad del Hierro en la Provincia de Castellón: explotación de recursos mineros y circulación del metal". X *Congreso Ibérico de Arqueometría*, (16-18 octubre 2013), Museo de Bellas Artes de Castellón de la Plana: 200-214. Castellón.
- MORIZIO, V. (2001): "Lingotto di piombo da Santa Severa". *Annali 2001, Associazione Nomentana di Storia e Archeologia*, Novembre 2001: 101. Monterotondo.
- NESTA, A. (2000): *Indagine sulla provenienza di manufatti archeologici mediante l'analisi isotopica del piombo e costruzione di una mappa isotopica per l'area del Mediterraneo*. Tesi di Laurea in Ingegneria Nucleare, Anno Accademico 1999-2000. Politecnico di Torino.
- NESTA, A., KLEIN, S., QUARATI, P., TRINCHERINI, P.R., RICO, Chr., DOMERGUE C. (2011): "Sobre el origen de los lingotes de Chipiona. Aportación del método de los isotopos del plomo". *Habis*, 42: 191-207. Sevilla.
- PICCOTTINI, G., SCHROLL, E., SPINDLER, P. (2003): "Ein römerzeitlicher Bleibarren vom Magdalensberg, Rudolfinum". *Jahrbuch des Landessmuseums Kärnten* 2002: 153-161.
- RAEPSAET-CHARLIER M.-TH. (2011): "Plumbum Germanicum. Nouvelles données". *L'Antiquité Classique*, 80:185-197.
- RICCARDI, E., GENOVESI, S. (2002): "Un carico di piombo da Rena Maiore, (Aglientu)". *L'Africa Romana XIV*. Sassari 2000: 1311-1330. Rome.
- RICO, Chr., DOMERGUE, C. (2010): "Nuevos documentos sobre el comercio de los metales hispánicos en la época romana. Los lingotes de Chipiona (Cádiz)". *Habis*, 41: 161-184. Sevilla.
- ROSS TAYLOR, L. (1960) (2013): *The Voting Districts of the Roman Republic. The Thirty-five Urban and Rural Tribes. With updated material by Jerzy Linderski*. Ann Arbor, The University of Michigan Press.
- ROTHENHÖFER, P. (2003): "Geschäfte in Germanien. Zur Ausbeutung von Erzlagerstätten unter Augustus". *Germanien, Z. f. Papyrologie und Epigraphic*, 143: 277-286.
- SCHULZE W. (1904) (1966): *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen*. Göttingen 1904 (Berlin, Zürich, Dublin 1966, Weidmann éd.).
- SILVESTRINI, M. (dir.) (2010): "Le tribu romane". *Atti della XVIe rencontre sur l'épigraphie (Bari 8-10 octobre 2009)*. Bari.
- STEFANILE, M. (2009): "Il lingotto di piombo di Cn. Atellius Cn. l. Miserinus e gli Atelli di Carthago Noua". *Ostraka. Rivista di Antichità*, 18: 559-565.
- STEFANILE, M. (2013 a): "Roman Lead Ingots from Shipwrecks: a Key to Understanding Immigration from Campania, Southern Latium, and Picenum in the Mining district of Carthago Nova in the Late Republican and Early Imperial Eras". *Underwater Archaeology Proceedings*: 57-64.
- STEFANILE, M. (2013b): "On the Routes of Iberian Lead. New Data and New Remarks on the Presence of Gentes from Campania in Hispania between the 2<sup>nd</sup> Century BC and the 1<sup>st</sup> Century AD on the Basis of Marked Lead Ingots", Dans L. Bombardieri, A. D'Agostino, G. Guarducci, V. Orsi et Stefano Valentini ed., *SOMA 2012. Identity and Connectivity*. BAR International Series 2581 (II): 993-999.
- STEFANILE, M. (2013c): "Lead ingot cargoes from Carthago Nova to Rome. Some remarks on the presence of people from Campania in the exploitation of Iberian mines". *Skyllis*: 24-31.
- STEFANILE, M. (2014): "Fiduii, Utii, Lucretii, Saufeii. Osservazioni epigrafiche su materiali provenienti dai fondali delle Isole Pontine". *Archaeologia Maritima Mediterranea*, 11: 63-78.

- TISSEYRE, PH., TUSA, S., CAIRNS, W. R.L., SELVAGGIO BOTTACIN, F., BARBANTE, C., CIRIMINNA, R. & PAGLIARO, M. (2008): "The Lead Ingots of Capo Passero: Roman Global Mediterranean Trade". *Journal of Archaeology*, 27 (3): 315-323. Oxford.
- TRINCHERINI, P.R., BARBERO, P., QUARATI, P., DOMERGUE, C., LONG, L. (2001): "Where do the lead ingots of the Saintes-Maries-de-la-Mer Wreck come from? Archaeology compared with Physics". *Archaeometry*, 43: 393-406.
- TRINCHERINI, P.R., DOMERGUE, C., MANTECA, I., NESTA, A., QUARATI, P. (2009): "The identification of lead ingots from the Roman mines of Cartagena (Murcia, Spain): the role of lead isotope analysis". *JRA*, 22-1: 123-145.
- VÄÄNÄNEN, V. (1963) (2012): *Introduction au latin vulgaire*. Paris, Klincksieck.
- WAGNER, J. (1978): "El yacimiento submarino de Torre de la Sal, Cabanes (Castellón)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 5: 305-333. Castellón.

## LÁMINA I



Les lingots de Torre de la Sal vus de dessus (à g.) et de côté en lumière oblique (à dr.) (Museu de Belles Arts de Castellón de La Plana) (cliché A. Fernández Izquierdo CASCV).

# Un sondeig a la via Augusta al terme municipal de la Salzadella (el Baix Maestrat, Castelló)

R. Pérez Milián\*  
F. Arasa i Gil\*\*

## Resumen

En este artículo presentamos los resultados de una excavación realizada en la vía Augusta cerca de la población de la Salzadella (Castellón), situada entre las mansiones de *Intibili* e *Ildum*. Aunque la calzada había sido destruida parcialmente por la excavación de una acequia, se pudo descubrir un tramo de su mitad este.

**Palabras clave:** Calzadas romanas, vía Augusta, La Salzadella.

## Abstract

This paper presents the results of an excavation in the Via Augusta near the town of la Salzadella (Castellón) located between the mansions of *Intibili* and *Ildum*. Although the road was partially destroyed in the excavation of a ditch, a section of its eastern half it was discovered.

**Keywords:** Roman roads, Via Augusta, La Salzadella.

Amb motiu de la construcció de la nova carretera CV-213 entre les poblacions de la Salzadella i Tírig (el Baix Maestrat), seguint l'informe vinculant de la Direcció General de Cultura es van realitzar tres sondeigs al terme municipal de la primera: a les proximitats de la necròpolis dels Peters, en una zona pròxima a l'ermita de Santa Bàrbara on s'havien trobat ceràmiques ibèriques i romanes en superfície i al punt on aquella travessava el camí de les Llacunes, un camí rural que també passa prop de l'esmentada ermita (Pérez Milián i Zorraquino, 2015). Els treballs tingueren lloc entre els dies 2 i 18 de desembre del 2014 i van ser dirigits pel primer signant d'aquesta nota, en què exposarem els resultats obtinguts en el tercer d'aquests sondeigs, el realitzat al camí de les Llacunes (figura 1), el traçat del qual se suposava que era el mateix de la via Augusta (Arasa i Rosselló, 1995: 104; Palmer, 2009: 12 i 34-35).

El camí de les Llacunes és l'extrem meridional d'una traça rectilínia de més de 4 km de lon-

gitud que en direcció NNE-SSO comença al terme municipal de Sant Mateu a l'altura del riu Palau, coincideix amb la carretera CV-10 en un tram de 650 m i arriba fins a l'ermita de Santa Bàrbara de la Salzadella (figura 2). Pren nom d'un pla d'inundació que s'estén entre aquestes dues poblacions on es formen diverses llacunes en època de pluges. Entre les canalitzacions excavades amb la finalitat de dessecar-les, la més important és la séquia Grossa, que en direcció SSO passa en bona part del seu traçat a la vora del camí i desguassa al riu Segarra. En el darrer tram d'1,5 km de longitud per aquesta zona, la via voreja una suau depressió coneguda com el fondo de la Llacuna i presenta una lleugera desviació cap al SO. Ací, a 300 m al sud del límit entre els termes municipals d'aquestes dues poblacions es veu una filera de pedres en el camí de 22 m de longitud que correspon a una de les vorades de la via i ha permès confirmar-ne la identificació.

\* Noverint coop. V. <noverint.ramiro@gmail.com>

\*\* Universitat de València. <Ferra.Arasa@uv.es>

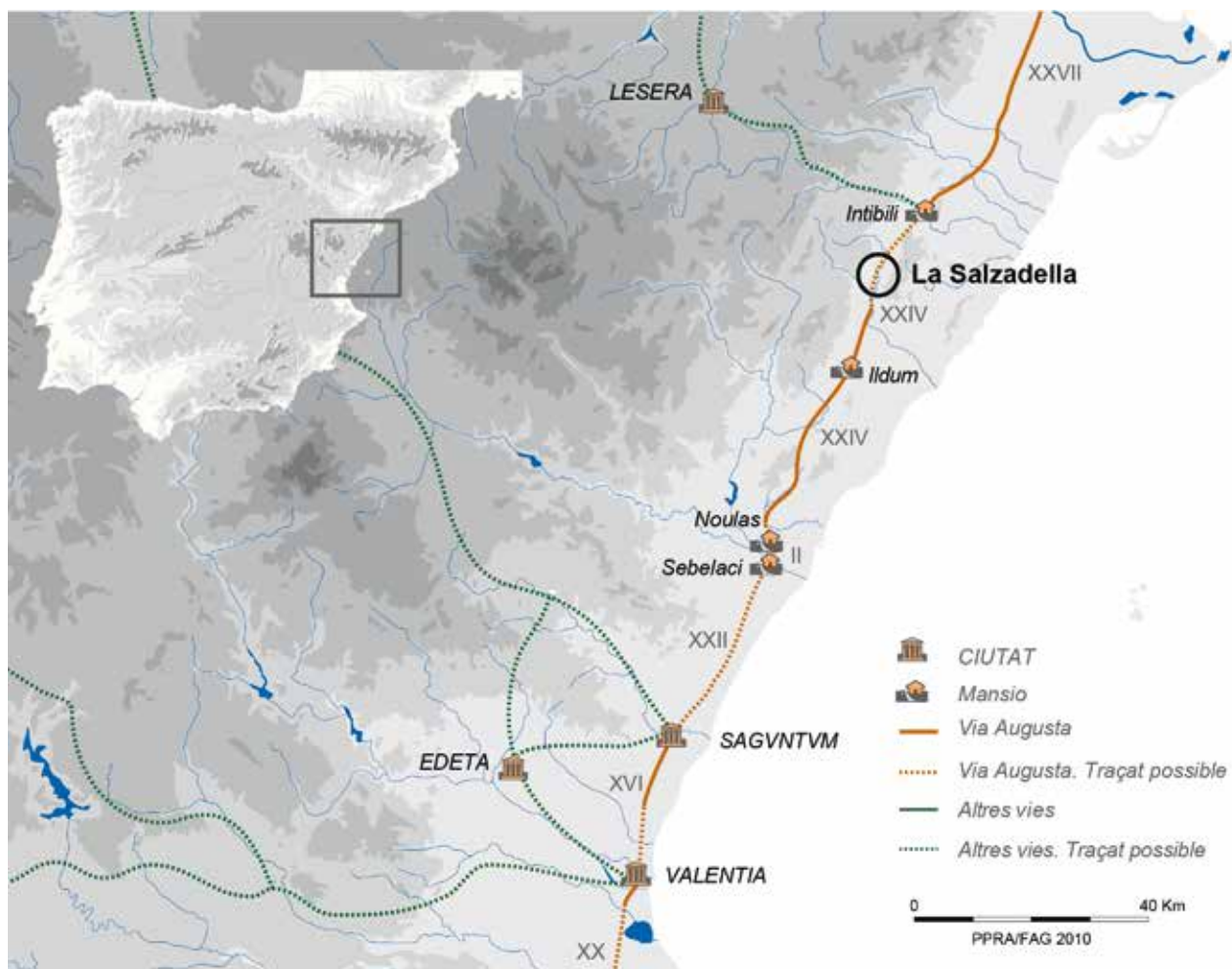


Figura 1. Localització de la Salzadella en el traçat de la via Augusta per terres castellonenques.

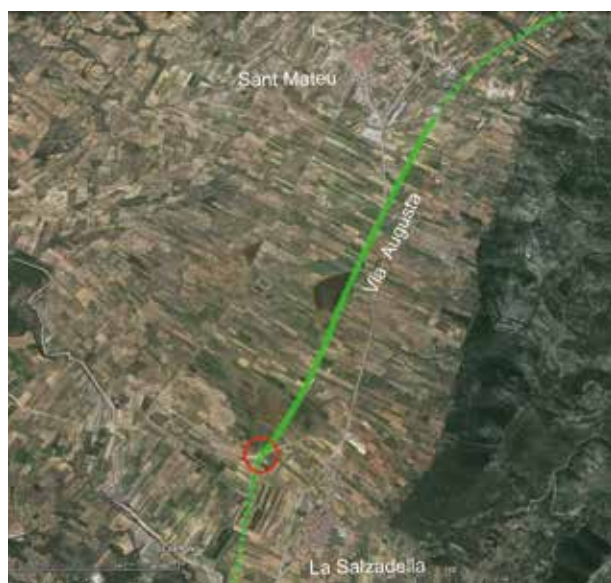


Figura 2. Localització del sondeig en el traçat de la carretera CV-213 entre les poblacions de la Salzadella i Tírig (el Baix Maestrat). Fotografia de Google earth.

A 120 m al NE de l'ermita de Santa Bàrbara la nova carretera CV-213 creua el camí de les Llacunes, per la qual cosa es va procedir a excavar la franja que s'havia expropiat com a mesura preventiva en el que hem denominat sondeig 3 (figura 3). El lloc està situat a 540 m a l'oest de la carretera CV-10 i a 700 m de la població, entre els punts quilomètrics 8.900 i 8.920 de la nova carretera. En l'inici dels treballs, l'aparició de restes d'un camí antic que podia identificar-se amb l'esmentada via va fer que la zona excavada s'ampliara fins als 60 m<sup>2</sup> (figura 4). La seqüència estratigràfica documentada és la següent:

- UE 1001: nivell de rodolament del camí rural actual, de 10-12 cm de potència màxima.
- UE 1002: al costat est, per davall de l'anterior, se'n va trobar un altre de terra argilosa d'uns 35 cm de profunditat màxima.
- UE 1003: en aquest mateix costat aparegué una estructura rectilínia formada per pedres de dimensions mitjanes (30 x 40 cm) i petites, amb una



Figura 3. Detall del lloc de l'excavació. Fotografia de Google earth.



Figura 5. Vista de l'estructura lineal UE 1003 en el costat est de la via. Fotografia de R. Pérez Milián.

altura màxima de 36 cm, que fou descoberta en una longitud de 12,5 m (figura 5).

- UE 1004: per davall dl nivell superficial se n'identificà un altre de morter de calç, arena i grava fina d'uns 3 cm de grossària màxima que cobria en bona part l'estructura anterior.

Per davall d'aquest es disposaven tres nivells que constituïen el terraplè del camí:

-UE 1005: terra grisenca amb pedres de fracció petita molt compactada, d'entre 7 i 10 cm de grossària.

- UE 1006: terra marró-ataronjat amb pedres de fracció petita molt compactada, de 23 cm de grossària màxima.

- UE 1007: terra de color marró fosc i textura argilosa amb pedres de fracció petita, amb densitat mitjana/baixa, d'entre 20 i 25 cm de potència. Presenta un grau menor de compactació que les anteriors. A l'est de l'estructura UE 1003 la seua grossària és de tan sols 2 cm.

Aquest nivell descansa sobre les margues groguenques que conformen el substrat natural (UE 1009), que apareixen a una profunditat de 66 cm. Tot el terraplè del camí i part del substrat de margues fou tallat per l'excavació d'una estructura negativa (UE 1008), una rasa per al drenatge de les Llacunes, la séquia Grossa. La zona excavada correspon a aproximadament la meitat est del terraplè de la via, amb la vorada ben conservada en el costat est. La franja conservada tenia una amplària de 3,4 m en la base del talús i de 2,4 m en superfície, per la qual cosa es calcula que la part destruïda podria abastar fins a uns 3 m d'amplària. Els treballs es van completar amb la neteja de la vora oest del camí, sobre l'esmentada séquia, que van permetre posar al descobert la secció de l'agger de la via (figura 6).

Per a la construcció de la via es van dipositar una sèrie de capes de terra i pedres, la secció de les quals resulta visible en l'excavació realitzada



Figura 4. Vista del camí excavat des del nord; a la dreta, la séquia Grossa, i al fons, l'ermita de Santa Bàrbara. Fotografia de R. Pérez Milián.



Figura 6. Secció de la via en el costat oest, sobre la séquia Grossa, amb la successió d'UUEE 1004 a 1007. Fotografia de R. Pérez Milián.

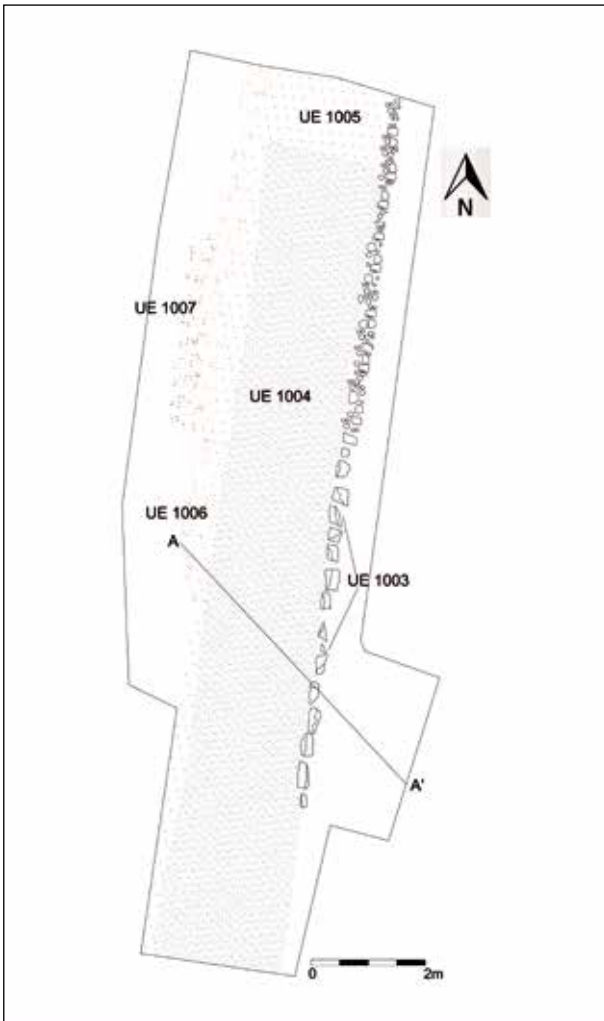


Figura 7. Planta de l'excavació, segons R. Pérez Milián.

sobre la séquia (figures 7-8): 1) sobre les margues que formen el substrat natural es va dipositar una primera capa de 20-25 cm de terra amb pedres de fracció petita i disposada en forma de talús (UE 1007), que presenta una major potència per davall de la calçada i va aprimant-se cap a l'exterior fins

a arribar als 2 cm; la seua disposició atalussada i la seua composició en facilitarien el drenatge; 2) després d'iniciada la seua deposició es van col·locar les pedres que formen les vorades (UE 1003); 3) sobre aquesta primera capa se'n va depositar una altra d'uns 20 cm de potència formada per terra amb pedres de fracció petita que recolza contra la vorada (UE 1006); 4) sobre aquesta es va dipositar una altra d'uns 10 cm de grossària molt compacta i formada per terra grisenc amb grava fina, que també recolza contra la vorada i en alguns punts la cobreix (UE 1005); 5) finalment, la capa de rodament estava constituïda per una lletada de morter de calç amb grava fina de 3 cm de grossària que cobria en bona part la vorada.

En primer lloc cal destacar que les alineacions de pedres utilitzades per delimitar la calçada (*umbones*) són un dels trets més característics en la construcció de la via Augusta, que han estat documentades en superfície en diversos punts al llarg del seu recorregut per les comarques valencianes i en permet la identificació: el camí Vell de Tortosa (Traiguera), l'anteriorment mencionat del camí de les Llacunes, el camí dels Romans (la Pobla Tornesa-Vilafamés), el camí del Lliso (Moixent, la Costera), etc (Arasa, 2011: 363). Pel que fa a la tècnica constructiva utilitzada en aquest tram de la via, és prou semblant a la documentada en altres excavacions pròximes com la realitzada l'any 2011 amb motiu de la construcció del tram II del gasoducte Tivissa-Paterna al camí del Mas de Don Joan (Traiguera, el Baix Maestrat), on es va excavar una fossa en el substrat geològic, es van alçar les vorades i finalment es van dipositar els materials que constitueixen el terraplè (terra i grava fina), donant a la calçada una amplària de 6,1 m (Mancha, 2012). Aquest mateix any i per la mateixa raó es va realitzar una altra excavació al terme municipal de Bell-lloc (la Plana Alta), que va traure a la llum un tram de 30 m de longitud que ha estat consolidat i pot visitar-se. Ací la via es trobava en molt bon es-

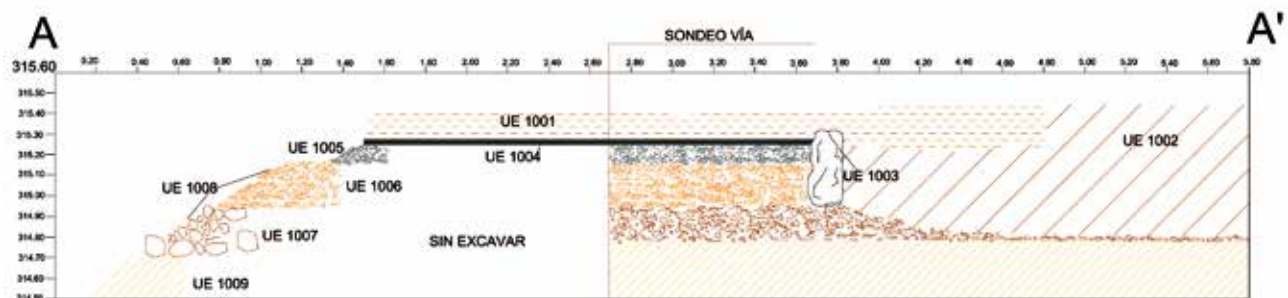


Figura 8. Secció de l'excavació, segons R. Pérez Milián.



tat de conservació i tenia 5,5 m d'amplària, estava cenyida per dos gruixuts murs de contenció enmig dels quals es trobava el terraplè amb una potència màxima d'uns 0,5 m<sup>1</sup>.

Cap al sud, l'any 1979 Morote (1979: 156-157, lám. III; 2002: 218) va obrir un sondeig a les proximitats de la Jana (el Baix Maestrat) on va trobar dues capes, una superior de còdols gruixuts disposats en falca i una altra inferior de grava amb terra. La següent intervenció es va realitzar a la vora oest de la via, en el tram immediat al nord de l'Arc de Cabanes (la Vall d'Alba, la Plana Alta), en els anys 1997-98 i 2003, on es va practicar una excavació de quasi 35 m de longitud que comprenia el mur de contenció i una estreta franja a cada costat, en la qual s'efectuaren dos talls situats a una distància de 15 m entre si. En el sondeig sud es va veure que s'havia dipositat una primera capa de graves, còdols i pedres de xicoteta i mitjana grandària que ocupava tota l'amplària de la fossa i per tant era més ampla que la calçada; a continuació es va alçar el mur de contenció format per 3 o 4 filades de pedres i l'espai interior es va reblir amb graves i pedres, sobre les quals es va dipositar una capa molt compactada d'argila i pedres xicotetes que podria haver servit de base a l'enllosat, de manera que el terraplè quedava més elevat que el terreny circumdant (Ulloa, 2006).

L'any 2004 es va practicar un petit sondeig entre els termes municipals de Vilafamés i la Pobla Tornesa (la Plana Alta), on la via travessa un cordó de dunes, que va permetre conèixer les característiques constructives, l'amplària i el seu excel·lent estat de conservació. Es tracta d'un camí amb una amplària màxima de 6,40 m delimitat per dos murs, a enmig dels quals hi havia dos nivells que tenien una potència màxima de 80 cm: el primer de terra, graves i pedres xicotetes molt compactades, de 70 cm de grossària; i el segon de pedres assentades directament sobre l'arena natural formant una sola filada de 8-10 cm de grossària (Arasa i Flors, 2006).

La principal particularitat que cal destacar en aquesta excavació és que s'ha pogut identificar una fina capa de morter de calç que cobria els nivells de terra i pedres (*agger*) que reblien l'espai existent entre les alineacions de pedres que delimiten la calçada (*umbones*), possiblement amb la funció de capa de rodolament. Una tècnica semblant només s'ha documentat en l'excavació de la via realitzada a la foia de Manuel (la Font de la Figuera, la Costera), on es va comprovar que també s'havia utilitzat morter

de calç, arena i grava en la darrera capa que s'estenia sobre el terraplè, la de rodolament (Sánchez Priego, Bravo i De Madaria, 2015: 83-91 i 97). En ambdós casos hi ha un tret comú com és que es tracta de plans d'inundació que la via voreja, però on es podia veure afectada per l'ambient humit i fins i tot per inundacions estacionals. És possible, doncs, que la utilització de morter, no documentada fins ara en altres excavacions, fóra un procediment extraordinari utilitzat en aquests casos amb la finalitat de dotar la capa de rodolament d'una superfície impermeable i de major resistència.

En síntesi, veiem com la identificació de la via en aquest punt del terme municipal de la Salzadella confirma que el camí de les Llacunes en segueix el traçat, que forma part d'un tram rectilini de més de 4 km de longitud i orientat NNE-SSO que en direcció nord passa pel costat est de la població de Sant Mateu. Són justament els trams rectilinis un dels trets morfològics més destacats de la via en les zones on millor es conserva i la seua identificació és segura (Arasa, 2011: 359). Possiblement des d'aquest mateix punt, la via devia girar cap al sud per evitar el riu Segarra en un tram que ha desaparegut per l'excavació de la séquia Grossa i passaria per la seua vora est travessant el barranc de la Font, possiblement fins a unir-se amb l'antic camí Reial –avui camí de Santa Bàrbara– que arranca en direcció SO des de la Salzadella. Finalment, la segura identificació en aquest punt ve a confirmar que les comarques del Baix Maestrat i la Plana Alta reuneixen els trams millor conservats de la via al País Valencià.

## BIBLIOGRAFIA

- ARASA I GIL, F. (2011): "La vía Augusta en el País Valenciano". *Aspectos de la red viaria hispano-romana (2008)*, *Anas*, 20-21: 335-375. Mérida.
- ARASA, F. i FLORS, E. (2006): "Un sondeig en la via Augusta entre els termes municipals de Vilafamés i la Pobla Tornesa (la Plana Alta, Castelló)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXI: 381-404. Valencia.
- ARASA, F. i ROSSELLÓ, V. (1995): *Les vies romanes del territori valencià*. València.
- MANCHA ESPINO, S. (2012): *Memoria científica de los sondeos manuales arqueológicos en el trazado del gasoducto de conexión con el almacenamiento subterráneo Castor, a su*

1. L'informe d'aquesta excavació no es troba a la delegació territorial de Castelló de la Conselleria d'Educació, Investigació, Cultura i Esport de la Generalitat Valenciana, per la qual cosa les dades que donem són aproximades.

*paso por la provincia de Castellón, en los cruces con la Vía Augusta (términos municipales de San Rafael del Río y Traiguera, Castellón) Expte. 2011/0466-CS (SS.TT.: 186/11), Memòria inèdita. Madrid.*

MOROTE BARBERÁ, J. G. (1979): "El trazado de la Vía Augusta desde *Tarracone* a *Carthagine Spartaria*. Una aproximación a su estudio". *Saguntum. PLAV*, 14: 139-164. Valencia.

MOROTE BARBERÁ, J. G. (2002): *La vía Augusta y otras calzadas en la comunidad Valenciana*. 2 vols. Serie Arqueológica, 19. Real Academia de Cultura Valenciana. Valencia.

PALMER I BROCH, J. (2009): *Prospección arqueológica y etnológica 2009 PGOU ajuntament de la Salzedella (Castellón)*, Arx. Arxivística i Arqueologia S. L. Castellón.

PÉREZ MILIÁN, R. i ZORRAQUINO, M. (2015): *Memoria científica. Intervención arqueológica "Obras de ampliación y mejora de la carretera de Tírig a la Salzaella (Castellón)"*, Memòria inèdita. Morella.

SÁNCHEZ PRIEGO, J. A.; BRAVO, E. M<sup>a</sup> i DE MADARIA, J. L. coord. (2015): *Historia de la Vía Augusta en la Foia de Manuel (La Font de la Figuera, Valencia). De asentamiento prehistórico a calzada imperial romana*. Madrid.

ULLOA, P. (2006): "Excavaciones en la *vía Augusta* en Vall d'Alba (Castellón)". En García Prósper, E., Guérin, P., De Madaria, J. L. i Sánchez Pérez, P. (eds.) *Catastros, Hábitats y vía romana. Paisajes Históricos de Europa (Proyecto Interreg 3C Vistoria)*: 131-164. Valencia.

# El Plano (Espadilla). Un yacimiento romano del Alto Mijares (Castellón)

Pablo Medina Gil\*  
Ferran Arasa i Gil\*\*  
Gustau Aguilera Arzo\*\*\*

## Resumen

En este artículo estudiamos algunos materiales arqueológicos encontrados en el yacimiento romano de El Plano (Castellón). Aunque en la actualidad está destruido casi en su totalidad por los trabajos agrícolas, algunas de las piezas estudiadas indican que estaba dotado de termas, por lo que debía tratarse de un asentamiento de cierta importancia. Por otra parte, las cerámicas recogidas permiten fechar su ocupación entre los siglos I y IV dC. Se trata del primer yacimiento romano que ha podido ser estudiado en la comarca del Alto Mijares.

**Palabras clave:** Yacimiento romano, cerámica, baños, Alto Mijares.

## Abstract

In this paper we study some archaeological materials found in the Roman site of El Plano (Castellón). Although today is almost entirely destroyed by agricultural work, some of the pieces studied said they were equipped with thermal baths, so it should be a settlement of some importance. Moreover ceramics collected allows occupation dating from the I to IV century AD. This is the first Roman site that has been studied in the district of Alto Mijares.

**Keywords:** Roman site, pottery, bath, Alto Mijares.

## INTRODUCCIÓN

La comarca castellanense del Alto Mijares se articula a partir de la cuenca media del río Mijares y su red de afluentes. Es un territorio de acusados contrastes, tanto topográficos como climáticos, que se caracteriza por un relieve abrupto y un curso fluvial encajado en el que se encuentran las mejores tierras de cultivo. Su parte más alta, donde se encuentran los municipios de la Puebla de Arenoso, Montanejos y Montán, queda más cerca y está mejor comunicada con el valle del Palancia. En cambio, su parte media, donde se encuentran Arañuel, Cirat, Torrechiva, Toga, Espadilla, Vallat y Fanzara, tiene una mejor salida al llano litoral de la Plana por la localidad de Onda (Domingo y Viruela, en Piqueras, 1994: 321-342). Espadilla está situada en la zona central de la comarca, cerca de la

confluencia de los ríos Villahermosa y Pequeño o Chico con el Mijares, donde se suaviza el relieve y se abre el valle. Las mejores tierras de cultivo, así como las poblaciones de Toga, Espadilla y Vallat, se disponen en las laderas bajas y en los meandros no inundables. El valle del río y sus principales afluentes han sido utilizadas históricamente como vías de comunicación.

Su conocimiento arqueológico es escaso por cuanto a penas se han realizado excavaciones y prospecciones sistemáticas. Parte de la información de la que disponemos viene recogida en obras locales como las de Fornás (1908) y Herrero (1971) sobre Montán. Los primeros trabajos de prospecciones por la comarca fueron realizados por el sacerdote Monzó Nogués, que hacia 1931 fue cura párroco en Torrechiva y reunió algunas noticias sobre hallazgos y yacimientos de diferentes épocas

\* Arqueólogo. <medinagilpablo@gmail.com.>

\*\* Departament de Prehistòria i Arqueologia. Universitat de València. <Ferran.Arasa@uv.es.>

\*\*\* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. <gaguilella@dipcas.es.>

de esta población y Toga, que comunicó al *Centro de Cultura Valenciana* (Gómez Serrano, 1931: 79-80), y que él mismo dio a conocer años más tarde de manera más amplia (Monzó Nogués, 1951: 45-49). Pocos años después, en la misma publicación Senent Ibáñez dio a conocer el hallazgo de restos prehistóricos en la Cueva Negra de Montanejos (Gómez Serrano, 1942: 32).

En el término municipal de Toga se conoce el asentamiento ibérico del Castillaret, situado en el cerro en cuya ladera sur se ubica el yacimiento que nos ocupa<sup>1</sup>. Se trata de una torre, con diversos restos asociados que pueden corresponder a la zona de hábitat y cuya cronología se establece genéricamente en época ibérica, con una posterior ocupación del periodo andalusí. Su emplazamiento le permite un control del curso del río Mijares entre las poblaciones de Vallat y Toga. También de época ibérica se conocen diversos asentamientos en otras poblaciones de la comarca, en gran parte inéditos a excepción de unas breves notas apuntadas por Mesado (1999) sobre alguno de ellos. Es significativa además la presencia de diversos castillos, tanto del periodo andalusí como posteriores, en un área geográfica tan reducida sobre los que a penas se han realizado estudios: el Castillo de Espadilla (Forcada, 1992; Benedito y Melchor, 2000-2002, 2009-2010), la Alcudia (Bazzana, 1990; Forcada, 1992), el Castellet en Fanzara (Forcada, 1977) y el Castillo de Toga. Más al norte se sitúa el castillo del Buey Negro (Forcada, 1992; Bazzana, 1990; Melchor y Benedito, 2001), ya en el término municipal de Argelita.

Para el periodo romano, las noticias que se conocen son escasas y hacen referencia en su mayoría a hallazgos aislados. Además del asentamiento del Plano que aquí presentamos, de Cirat tenemos una referencia sobre el hallazgo de una inscripción funeraria no conservada y un edificio (Sanchis, 1920; Monzó, 1951: 48). En Montanejos, cerca de la Alquería se menciona el hallazgo de cerámica y de un elemento arquitectónico moldurado. Finalmente, Fornás (1908: 14) y Herrero (1971: 23) da una noticia imprecisa del hallazgo en Montán de "inscripciones latinas en la Solana de Mingo y en la Torrealbilla". Estas noticias, y otras de dudosa atribución, fueron reunidas en la recopilación de Fletcher y Alcácer (1956: 150, 157, 161-163). De Montán procede el único epígrafe romano conservado en la comarca, un ara funeraria con un sencillo texto poético dedicado al niño Marco Mario Lascivo que se encontró en 1909 en la partida de Villarroja, cerca de la población (IRPV II 70). Las prospecciones en su tér-

mino municipal han confirmado la existencia de un yacimiento romano en dicha partida, así como cerámicas de esta época en otros lugares como Trasdelosar, el camino de la Canal de Vernia o la Tejería y la Balsa de la Torralbilla (Barrachina, Vizcaino y Bravo, 2013: 66-70 y 75-77).

## EL YACIMIENTO

El yacimiento arqueológico del Plano se encuentra situado al norte del término municipal de Espadilla. Está registrado en el Inventario de Yacimientos Arqueológicos de la Generalitat Valenciana como Bien de Relevancia Local, por lo que se trata de un Espacio de Protección Arqueológica. Concretamente, se ubica en el meandro que describe el río Mijares justo delante del núcleo poblacional de Espadilla, en su margen izquierdo, en una suave ladera orientada al sur, y está situado a una altura comprendida entre los 260 y los 310 m.s.n.d.m (Fig. 1).

Fue localizado en 1985 por uno de nosotros (F. Arasa), que pudo reconocerlo antes de su transformación para cultivos de regadío. Por entonces podía verse en un ribazo la sección de un pavimento de mortero, así como algunos sillares aprovechados en los muros de las terrazas agrícolas. Dado que se encontraban bastantes materiales arqueológicos en superficie, se recogió una muestra –en la que figuraba el as de Augusto que aquí presentamos– que ha sido estudiada para la realización de este trabajo. Posteriormente fue dado a conocer en un trabajo sobre los yacimientos romanos del País Valenciano (Arasa, en Aranegui, 1996: 123).

A finales de la década de 1990 se procedió a transformar una de la parcelas mediante maquinaria pesada, cuando según algunos testigos se identificaron diversos bloques de piedra caliza más o menos escuadrados, de unos 70-80 cm de longitud, que formaban una estructura lineal, si bien no se menciona otro tipo de hallazgos materiales. Este hecho provocó la paralización de los trabajos tras la comunicación a los Servicios de Inspección de la Conselleria de Cultura y el encargo de un informe sobre el estado del yacimiento que realizó J. Alfonso. Sin embargo, pese a que en este momento se valoró la posibilidad de una intervención de urgencia, ésta nunca llegó a efectuarse debido al estado de destrucción y a la poca entidad de los restos visibles.

En el año 2013, dentro de los trabajos de prospección realizados por uno de nosotros (G. Aguilera) para la redacción del Catálogo de Bienes

1. También es conocido como el Castillet: Gómez Serrano, 1931: 79; Monzó, 1951: 45

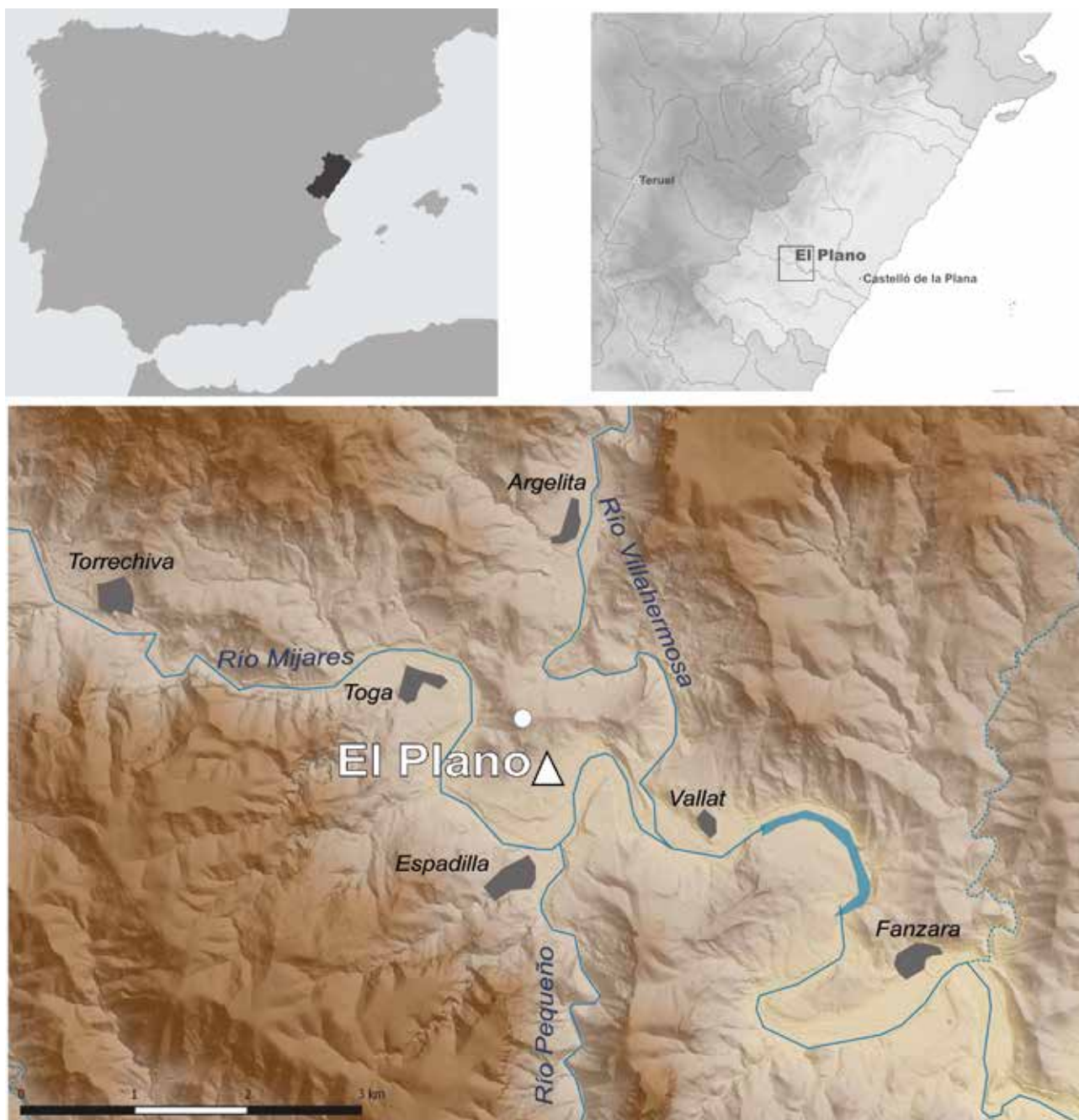


Figura 1. Croquis de localización del yacimiento romano del Plano en el curso medio del río Mijares. El círculo indica la situación del yacimiento ibérico de "el Castillaret".

del PGOU de la población, el yacimiento fue prospectado y acotado, al tiempo que se recogieron algunos materiales y diversos testimonios, tanto entre los vecinos de Espadilla como de otras poblaciones cercanas, así como la documentación y

materiales disponibles en los museos castellonenses<sup>2</sup>. Estos trabajos permitieron la delimitación del asentamiento, así como la localización de los puntos concretos de hallazgo de algunos de los materiales estudiados en el presente trabajo, recoge-

2. Agradecemos la colaboración prestada por Manuel Lecha (Espadilla) y Linares Edo (Fanzara) en las descripciones e indicaciones, así como en permitir el estudio de algunos materiales recogidos durante los años de transformación de las parcelas donde se ubica el yacimiento

dos por vecinos y aficionados a la arqueología, así como la localización de las estructuras destruidas en los años 90. En los mismos trabajos de prospección, además fue posible identificar una zona con estructuras aparentemente intactas situada más al norte. Hasta el momento, el entorno arqueológico no ha sido objeto de prospecciones, más allá de los trabajos mencionados relacionados con el PGOU de Espadilla. Aún así, se han podido reunir diversas noticias de interés, por lo que la zona parece presentar un alto potencial arqueológico.

El área de dispersión de restos arqueológicos se sitúa en una ladera que actualmente acoge terrazas para el cultivo de secano y también de cítricos, si bien en su parte alta los bancales se encuentran en estado de abandono. Desde los años 90 se detecta cierta recuperación de estas parcelas en desuso, principalmente mediante su transformación para el cultivo de cítricos. Este aspecto puede seguirse bien a partir de la observación de la serie histórica de fotografía aérea disponible (Fig. 2)<sup>3</sup>. Así, en los fotogramas correspondientes al vuelo americano de los años 1956-1957, el paisaje se caracteriza por el desarrollo en terrazas construidas mediante la técnica de la piedra en seco, destinadas a la agricultura de secano basada en el cultivo de almendro, algarrobo y olivo. Los cultivos se limitaban al margen inundable del río Mijares, mientras que las zonas con más pendiente y situadas en cotas más altas no estaban cultivadas. En las fotografías de 1991 del Instituto Geográfico Nacional y del Institut Cartogràfic Valencià vemos como las zonas altas y más alejadas del curso fluvial se encuentran roturadas. En las series fechadas entre los años 2003 y 2012 se observa que la zona ha sido objeto de una gran transformación y aparecen parcelas con plantaciones de cítricos. Este tipo de explotación necesita de otras características agronómicas para desarrollarse, por lo que se hacen necesarias remociones, desmonte de partes de la ladera y aportaciones de tierra para la adaptación del terreno a los nuevos cultivos. Esta fue la causa de la destrucción de gran parte de los restos arqueológicos.

El estudio del asentamiento romano del Plano se ha realizado en tres fases diferenciadas:

1. Prospección del yacimiento.
2. Revisión de los materiales depositados en el *Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques* (SIAP) de la Diputació de Castelló.

3. Análisis y estudio de los datos obtenidos en las fases anteriores, especialmente del *Instrumentum domesticum* recogido.

En cuanto al trabajo de campo, se llevó a cabo un estudio del terreno mediante una prospección intensiva de tipo dirigido o intencional (Fernández Martínez, 1989: 59; Ruiz Zapatero, 1993), en la que seguimos las acotaciones marcadas por los límites artificiales establecidos por la zona de protección que aparecían en el informe del SIAP. Con el objetivo de trazar un mapa de calor (*heatmap*) que nos mostrara las densidades en la dispersión de los restos arqueológicos, se recogieron puntos GPS asociados al hallazgo de estos restos. A través del vaciado de estos puntos en un entorno SIG, hemos podido determinar la existencia de zonas que presentan mayor concentración de artefactos donde han aparecido todo tipo de materiales, desde elementos constructivos hasta cerámicas finas y objetos metálicos.

Así pues, nos encontramos con un área de dispersión de los materiales arqueológicos bastante amplia, que comprende un total de 4.163 m<sup>2</sup>, de la que hemos podido obtener rangos de concentración con variaciones que van desde 1 fragmento por m<sup>2</sup> a zonas de mayor concentración, con 7 fragmentos por m<sup>2</sup>. La conclusión que extraemos de este análisis es que se detecta una concentración de artefactos evidente en unas zonas determinadas (Fig. 3). Las concentraciones en las que los valores oscilan entre 1 y 2 fragmentos coinciden con la zona roturada más alta, donde aparecen restos constructivos (*tegulae* y *lateres*) y fragmentos de *dolium*. Las máximas concentraciones de materiales, con valores que oscilan entre 3 y 7 fragmentos por m<sup>2</sup>, aparecen vinculadas a zonas con cultivo de secano que no implica transformaciones intensas del suelo ni una roturación profunda. En cambio, las zonas en las que hemos obtenido resultados negativos coinciden con la transformación agrícola reciente, debida sobre todo al desarrollo de cultivos intensivos de cítricos. Todo ello nos lleva a establecer que el yacimiento debía extenderse más allá de las zonas de concentración de materiales detectadas, y que las zonas con resultados negativos pueden tener su origen en la intensa transformación agrícola.

## LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

El estudio de los materiales recogidos en superficie nos permite obtener una visión aproximada

3. Series de ortofotos del Instituto Geográfico Nacional y del Institut Cartogràfic Valencià (odcv05): PNOA ©Instituto Geográfico Nacional De España - Institut Cartogràfic Valencià.



Fotograma 0293 Pasada P E Vuelo VF 1991.  
Castellón Valencia 2500 pan.



Fotograma 0967 Pasada 0087 Vuelo VF 2003.  
Prov. Castellón 20000 rgb.



Ortofotografía del año 2012.

Figura 2. Evolución histórica de la zona del Plano. Fotografías E. 1:10.000.

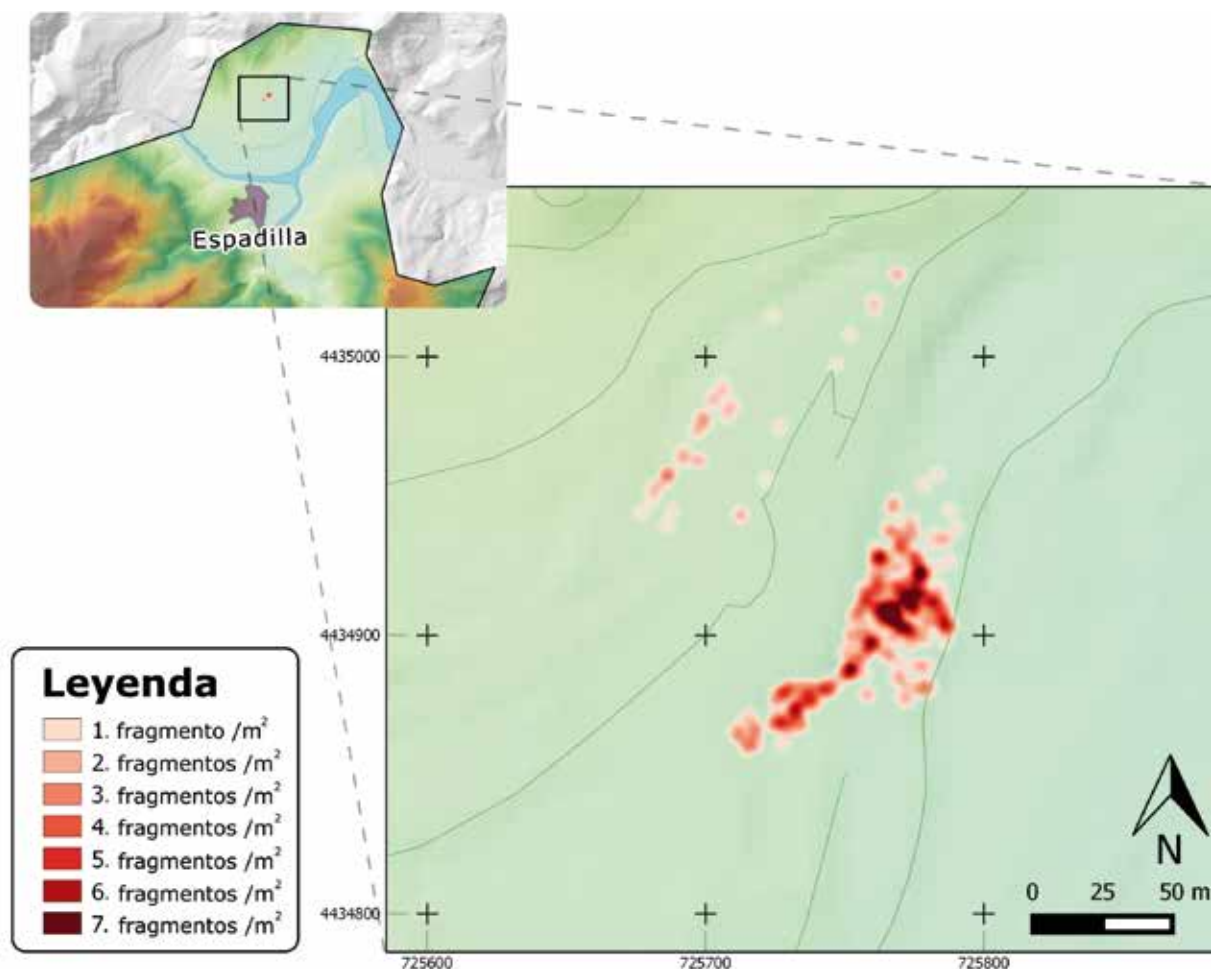


Figura 3. Heatmap con los resultados de la concentración de materiales.

del conjunto de restos presentes en la villa del Plano. La información que ofrecemos se limita, por tanto, a la que proporcionan las cerámicas y demás restos recogidos durante las prospecciones. Podemos añadir que éstas tuvieron un carácter selectivo. En total se han analizado 186 elementos: 2 de piedra, 3 metálicos y el resto cerámicos. Estudiaremos primero los cerámicos y, entre ellos, primero los ibéricos y luego los romanos; de estos veremos primero los pertenecientes a la vajilla fina de mesa, después la cerámica común y finalmente las ánforas, para acabar con los elementos metálicos y pétreos.

## CERÁMICA IBÉRICA

La cerámica ibérica es abundante, con un total de 34 fragmentos entre los que hay 14 informes. Para realizar la clasificación de esta clase de cerámica seguiremos el ensayo de Mata y Bonet (1992). Del grupo I, tipo I: Ánforas, encontramos cuatro fragmentos; del tipo II: Tinajas, dos

fragmentos; y del grupo II, tipo II: Tinajillas, encontramos cuatro fragmentos de borde (Mata y Bonet, 1992: 124-125, 127). El hecho de no poder adscribir los fragmentos a tipos determinados nos impide establecer una cronología acotada para este grupo. Del grupo II, tipo 4, que comprende recipientes con cierre hermético, dentro del subtipo 4.1 encontramos un fragmento de urna de orejetas (Mata y Bonet, 1992: 128). Este fragmento puede fecharse en los siglos VI-V al III aC. Finalmente, del grupo VI, tipo 6.6 encontramos nueve fragmentos de borde de platos de imitaciones ibéricas de formas áticas y campanienses (Mata y Bonet, 1992: 140).

## CERÁMICA ROMANA

### Vajilla fina

Los fragmentos recogidos son un total de 57: 1 de Campaniense A, 3 de *Terra Sigillata Itálica* (TSI), 2 de *Terra Sigillata Sudgálica* (TSS), 26



de *Terra Sigillata Hispánica* (TSH), 16 de paredes finas (PF), entre los que se encuentran 10 de la producción de “cáscara de huevo”; 6 de *Terra Sigillata Africana* A (TSA A), 1 de *Terra Sigillata Africana* C (TSA C) y 2 de *Terra Sigillata Africana* D (TSA D).

El fragmento de Campaniense A, del que no se ha podido identificar la forma, presenta un engobe irregular que va desde los tonos amarronados hasta los negros. En cuanto a su cronología, posiblemente puede fecharse en el periodo de su máxima expansión comercial, entre el 180 y 40 aC (Principal y Ribera, en Ribera, 2013: 115-116).

La TSI está representada por 3 fragmentos: uno informe, otro de base y un tercero de borde que no puede clasificarse. Su datación general puede situarse entre el 20 aC y el 50 dC (Morais, en Fernández Ochoa, Morillo y Zarzalejos, 2015: 15-77). El fragmento informe presenta adherencias de mortero, lo que nos revela que la villa ha podido tener diferentes fases y reformas, ya que es común la utilización de fragmentos cerámicos en pavimentos u otro tipo de estructuras forradas de mortero, normalmente un tipo de revestimiento impermeable utilizado en las cisternas y *balnea* (Fulvio, 1990: 137-140 y 172). De TSS hemos identificado dos fragmentos, uno informe y otro perteneciente a un borde de la copa decorada Drag. 37, que puede fecharse en el último tercio del siglo I dC (Morais, en Fernández Ochoa, Morillo y Zarzalejos, 2015: 135). En el País Valenciano la TSS se introduce durante el reinado de Claudio (Ribera y Poveda, 1994: 97).

La TSH es la más numerosa, con un total de 26 fragmentos, 9 de ellos informes y 3 de bases que no hemos podido clasificar. Las formas presentes son las siguientes: entre las decoradas encontramos un fragmento de borde de la copa Drag. 30 y otros dos de borde de la copa Drag. 37; en cuanto a las lisas, hay dos fragmentos de borde del plato Drag. 35/36; cuatro del plato Drag. 15/17, tres de ellos de borde y otro de una carena; y cinco de la copa Drag. 27, entre los que destacan dos de una misma copa que completan el 75% del total de la misma. Esta pieza no se encontró en la prospección del yacimiento, sino que se halló fortuitamente durante las labores agrícolas en una zona apartada de la que presenta una mayor concentración de materiales cerámicos.

A todos los fragmentos de TSH identificados tipológicamente se les ha podido atribuir su taller de procedencia, ya que presentan las características propias del taller de Bronchales: pasta anaranjada clara que mancha los dedos, de fractura granulosa, engobe de tono anaranjado claro, mate y ligero (Atrián, 1958; Romero, en Fernández Ochoa, Morillo y Zarzalejos, 2015: 188-192). Además, po-

demostramos añadir que todos los fragmentos pertenecen a formas fabricadas en este taller (Fig. 4). En cuanto a su cronología, los fragmentos informes que no han podido atribuirse a un taller determinado sólo pueden fecharse de manera aproximada entre los siglos I y III dC. Para los pertenecientes al taller de Bronchales utilizaremos la periodización que estableció Escrivà (1989) a partir de las excavaciones urbanas de *Valentia* en los años 1983-1987. Se encuentra representado todo el periodo de producción del taller, entre 65-75 y 130-150 dC. Entre las formas decoradas hay un fragmento de la copa Drag. 30 (EP 070) con decoración de ovas y guirnaldas, y otro de la de copa Drag. 37 (EP 040) que empieza a producirse en la fase II (75/80-100/110 dC). En cuanto a las formas lisas, en esta segunda fase se inicia la producción de la copa Drag. 27 (EP 175) y el plato Drag. 35/36 (EP 045); por último, de la fase III (100/110-130/135 dC) es el plato Drag. 15/17 (EP 051).

La representación de la cerámica de Paredes Finas comprende un conjunto de 16 fragmentos. Seis de ellos son informes, entre los que encontramos dos que presentan decoración burilada, dos más presentan una cocción irregular y no están decorados y otros dos pertenecen a la producción conocida como de “cáscara de huevo” (Fig. 5). En cuanto a las formas, hay siete bordes que pueden atribuirse al tipo López Mullor LVI (EP 063) (López Mullor, 1989: 213). Se trata de un cuenco de borde exvasado con decoración burilada cuya producción puede fecharse hacia el segundo tercio del siglo I dC, aunque Huguet (2009:

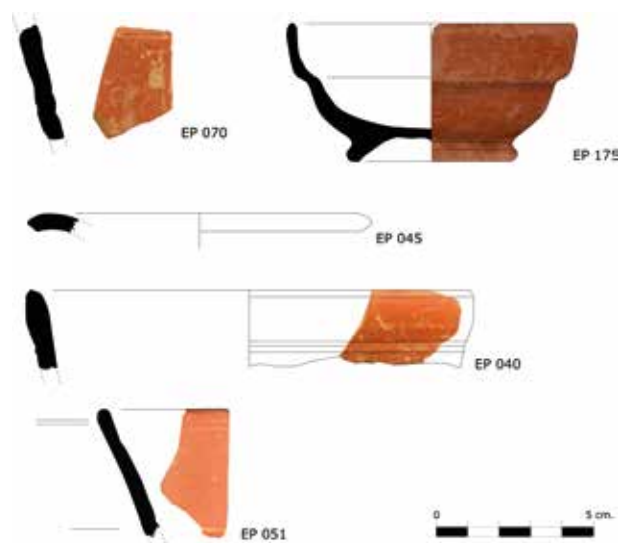


Figura 4. Fragmentos seleccionados de TSH del taller de Bronchales.

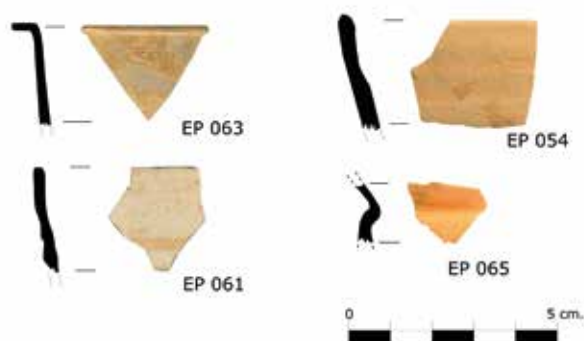


Figura 5. Selección de fragmentos de cerámica de Paredes Finas.

79) prolonga su datación hasta el siglo II dC. De los dos fragmentos de la producción de “cáscara de huevo” de Rubielos de Mora, el borde (EP 061) pertenece a la variante 1.6 de su producción (Peñil, Lamalfa y Fernández, 1985-86: 191-192), que se corresponde con el tipo Mayet XXXIV (Mayet, 1975: 69-71, 148-150; López Mullor, 1989: 163-164), un vaso hemisférico, de borde ligeramente oblicuo y decoración estriada. El segundo fragmento pertenece a la variante 2.4 (EP 054) (Peñil, Lamalfa y Fernández, 1985-86: 192). Ambos pueden fecharse entre el reinado de Tiberio y la dinastía Flavia (López Mullor, 1989: 163). Finalmente, un fragmento de borde de cubilete de la forma 3.11 (EP 65), pese a estar documentado en este taller, no pertenece a su producción.

En cuanto a la TS Africana, de TSA A encontramos seis fragmentos (Fig. 6), de los cuales tres se han podido clasificar. Uno de ellos pertenece a

la forma Hayes 8 (EP 030), cuya datación se extiende desde finales del siglo I hasta el III dC (Hayes, 1972: 33-35, fig. 4; Bonifay, 2004: 156, fig. 84); el segundo es un borde que se asemeja a la forma Hayes 36 (EP 032), aunque de perfil más sencillo (Hayes, 1972: 57, fig. 10; Bonifay, 2004: 162, fig. 87); y el tercero es un bol de la forma Hayes 17B (EP 33) con una datación hacia 150/250 dC (Hayes, 1972: 42-43, fig. 6; Bonifay, 2004: 157, fig. 85). De TSA C solo tenemos un fragmento que no ha podido clasificarse y que puede fecharse entre los siglos III y IV dC. Por último, de TSA D encontramos dos fragmentos informes que pueden fecharse entre los siglos IV y VI dC.

### Cerámica de cocina

Se han recogido un total de 38 fragmentos de cerámica de cocina (Fig. 7), de los que ocho no se han podido identificar con ningún tipo de producción concreta. De origen itálico se ha identificado un fragmento informe de cerámica de engobe rojo pompeyano, que se fecha desde finales del siglo II aC hasta el I dC (Goudineau, 1970; Aguarod, 1991: 57-58).

El volumen más importante corresponde a la cerámica de cocina africana con un total de 22 fragmentos, de los que siete son informes. El conjunto que sí hemos podido clasificar está compuesto por un fragmento de borde de la cazuela Hayes 23B (EP 035), que se fecha entre la primera mitad del siglo II y el siglo IV dC (Bonifay, 2004: 211, fig. 112); tres fragmentos de borde de un *caccabus* del tipo Ostia III, 324 (EP 080), datado desde el final del siglo I hasta finales del II dC (Aguarod, 1991: 279-280);

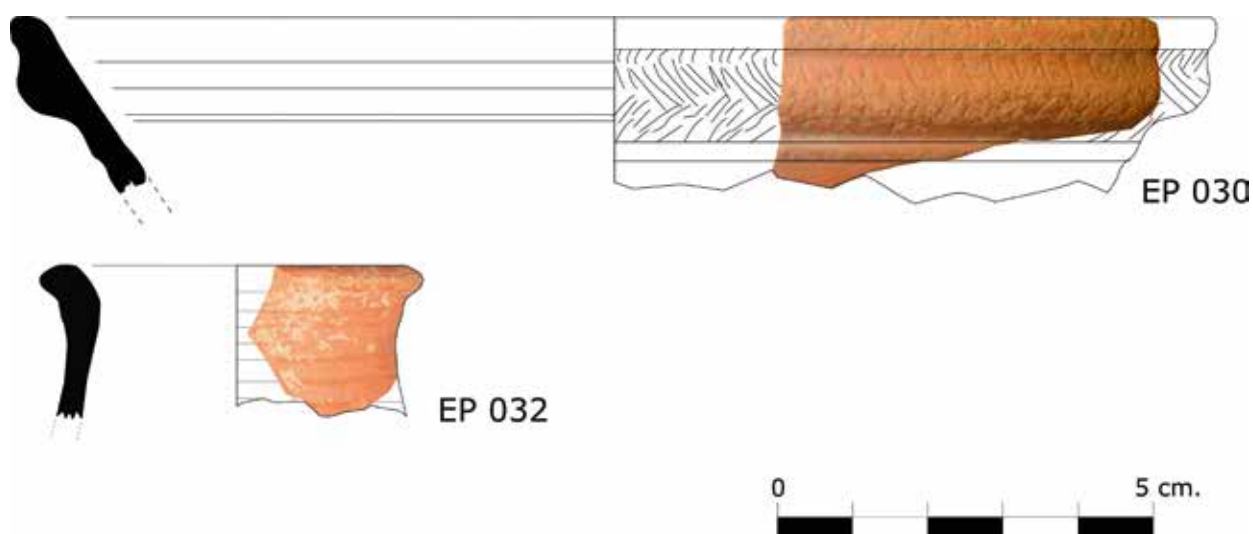


Figura 6. Fragmentos seleccionados de TSA A.

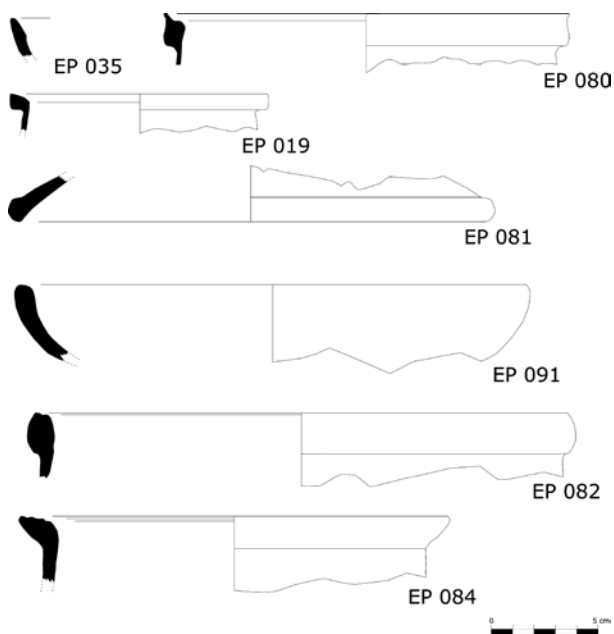


Figura 7. Fragmentos seleccionados de Cerámica de Cocina Africana.

un fragmento de cazuela del tipo Ostia II, 312 (EP 019), que se fecha entre época de Tiberio e inicios del siglo II dC (Aguarod, 1991: 274; Bonifay, 2004: 225, fig. 119); cuatro fragmentos del plato/tapadera Ostia I, 261 = Hayes 196 (EP 081), fechado entre la segunda mitad del siglo II y el siglo V dC (Hayes, 1972: 208-209, fig. 36; Bonifay, 2004: 225-227, fig. 121); seis fragmentos de borde, dos de ellos con parte de la pared, pertenecientes al bol Ostia IV, 1 = Hayes 181 (EP 091), que se fecha entre la primera mitad del siglo II y la primera del V dC (Hayes, 1972: 200-201, fig. 35; Aguarod, 1991: 262; Bonifay, 2004: 213-215, fig. 114), cinco fragmentos de borde de la cazuela Ostia III, 267 = Hayes 197 (EP 082), documentada desde la primera mitad del siglo II hasta el IV dC (Hayes, 1972: 209-210, fig. 36; Aguarod, 1991: 281-283; Bonifay, 2004: 225, fig. 120); y finalmente dos fragmentos de la cazuela Ostia III, 108 (EP 084), que en *Tarraco* y *Edeta* se documenta en contextos del siglo III dC (Escrivà, 2014: 251), aunque perdura hasta el V dC (Aguarod, 1991: 284).

### Cerámica común

La dificultad de un estudio pormenorizado de las cerámicas comunes reside en la gran variedad regional de producciones y el amplio periodo en que aparecen, sin que en ellas se produzcan cambios morfológicos significativos. Así pues, para clasificar estos recipientes cerámicos hemos seguido la clasificación según rasgos morfológicos

y métricos que Escrivà aplicó en el estudio de los materiales hallados en los pozos votivos de la ciudad de *Edeta/Líria* (Escrivà, 1995).

Contamos con un total de 32 fragmentos recogidos, de los cuales 10 se han considerado informes. Los que hemos podido clasificar se han dividido entre grandes recipientes y vajilla común. De los primeros encontramos 7 fragmentos que corresponden a dos categorías. Un primer conjunto consta de cuatro fragmentos: dos bordes, un borde con arranque de asa y una base que se caracterizan por presentar un desgrasante muy abundante y de gran tamaño. El segundo corresponde al tipo *dolium*, con tres fragmentos entre los que destacan dos con acanaladuras e incisiones *ante coctem* realizadas en la parte interior del recipiente y un borde que puede clasificarse como *Dolium* 23, con una datación entre los siglos I y III dC (Py, en Py, 1993: 406).

En cuanto a la vajilla, encontramos tres fragmentos pertenecientes al Gr. 1 *Urceus* (Escrivà, 1995: 173), recipientes utilizados para contener agua, aunque también se usan para conservar otros productos. Dentro de este grupo, encontramos dos fragmentos de la forma I. 4 *Urceus/Copulum* (Escrivà, 1995: 173). Al Gr. II, *Lagoena* (Escrivà, 1995: 174), pertenecen cuatro bordes. Se trata de recipientes destinados a contener vino u otros productos líquidos, aunque también servían como utensilios de cocina. Por otra parte, cinco fragmentos no han podido ser clasificados en ninguno de estos dos grupos, aunque por sus características pudieron tener la misma funcionalidad. Finalmente encontramos tres fragmentos del Gr. VIII, *Aula* (Escrivà, 1995: 177), que son recipientes utilizados para la cocción de alimentos, su almacenamiento o incluso como recipientes cinerarios.

### Ánforas

Hemos contabilizado un total de 18 fragmentos de ánforas (Fig. 8). Los más antiguos son tres fragmentos del tipo Dressel 1, con el típico *impasto* procedente de la Campania. Destaca un fragmento de borde identificado como Dr. 1A (Pascual y Ribera, en Ribera, 2013, 249) (EP 108) que presenta en el cuello, por debajo mismo del borde, un grafito ibérico realizado después de la cocción mediante incisión que representa la letra U. Su cronología se establece entre el 135 y el 50 aC. Las marcas *post-coctem* pueden atribuirse a funciones muy variadas, ya que pueden haberse realizado en cualquier momento de la vida útil del recipiente: durante su producción, su período de consumo y comercialización o incluso durante una reutilización del envase. Por otra parte, su significado puede ser diverso:

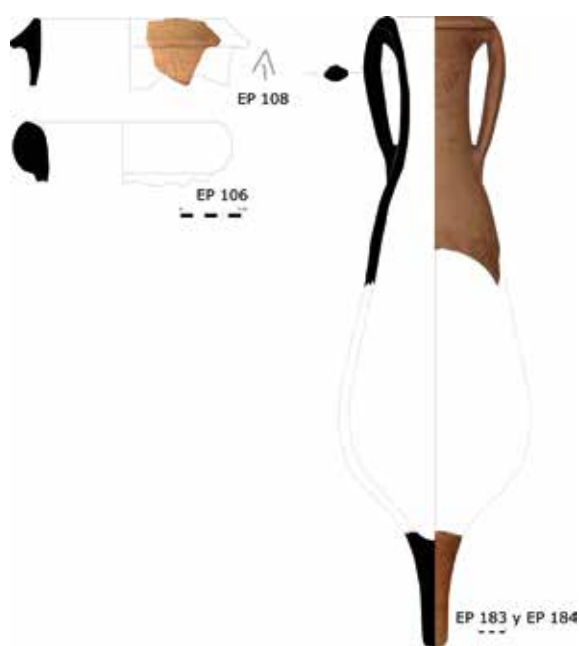


Figura 8. Fragmentos anfóricos seleccionados.

marcadores de propiedad, producto, precio o cantidad (Soria y Mata, 2015: 166).

Otros dos fragmentos corresponden al tipo Beltrán IIB (EP 183-184), ánfora de origen bético y contenedora de salazones que puede fecharse entre mediados del siglo I y el III (Beltrán, 1970: 444; Márquez y Molina, 2005: 139-140;). Se trata de un ejemplar bastante completo, del que se conserva el tercio superior, con la boca y las asas. El segundo fragmento es un pivote troncocónico con apéndice de botón, que posiblemente pertenece al mismo recipiente. Estos fragmentos no se encontraron durante las prospecciones, sino que aparecieron en las tareas agrícolas junto a una copa Drag. 27 de TSH anteriormente mencionada y, por las descripciones que nos aportó su descubridor, numerosos vasos que podrían ser de paredes finas. Así pues, al proceder de una zona alejada de la de mayor concentración de materiales, el conjunto podría corresponder a una deposición ritual que puede fecharse entre el último tercio del siglo I dC y las primeras décadas del II.

El grupo mayoritario en nuestro conjunto está formado por 13 fragmentos de Dressel 2-4, de los cuales seis son de borde (EP 106), cinco de asa bífida con ranura interior y exterior, uno de asa bífida que nace de la parte alta del cuello y un pivote. Se trata de producciones tarraconenses que pueden fecharse entre el siglo I y el tercer cuarto del II dC (Márquez y Molina, 2005: 121-125; López Mullor y Martín, en Bernal y Ribera, 2008: 704-705).

## MATERIAL CONSTRUCTIVO

También es abundante el material constructivo que pudimos documentar durante las prospecciones realizadas, perteneciente a fragmentos de *tegulae* y de diferentes tipos de *lateres*. Entre los elementos más destacados se encuentran 4 fragmentos pertenecientes a clavijas cerámicas de forma tubular, *clavi coctile*, que sirven de sujeción de los *lateres* que formaban las *concameraciones* de los *balnea* a los muros maestros de mampostería. Un clavo o vástago de hierro que pasaba por el interior de las clavijas sujetaba los *lateres* a la pared.

Entre los fragmentos recogidos hay dos informes, aunque uno de ellos todavía conserva oxidación perteneciente al vástago de hierro. Otros dos (EP 113) tienen el borde exvasado y pertenecen al tipo 4 de Sanz (1987: 226-227). Se trata de piezas de cuerpo cilíndrico, huecas, realizadas a torno y con paredes de hasta 2 cm de grosor (Fig. 9). Se trata de piezas comunes en la construcción de los *balnea* de la Tarraconense. Bouet (1999: 67-83) fecha su uso desde época Flavia avanzada hasta el siglo V dC, aunque en las termas de Torre Llauder (Mataró) se documentan inicialmente en época de Augusto (García Entero, 2001: 343-344). En tierras castellonenses estas piezas se han encontrado en L'Hostalot (Vilanova d'Alcolea), la *mansio Ildum* de la vía Augusta (Arasa, 2013: 192-193), así como en las villas del Madrigal (Vila-real), la Torrassa (Betxi

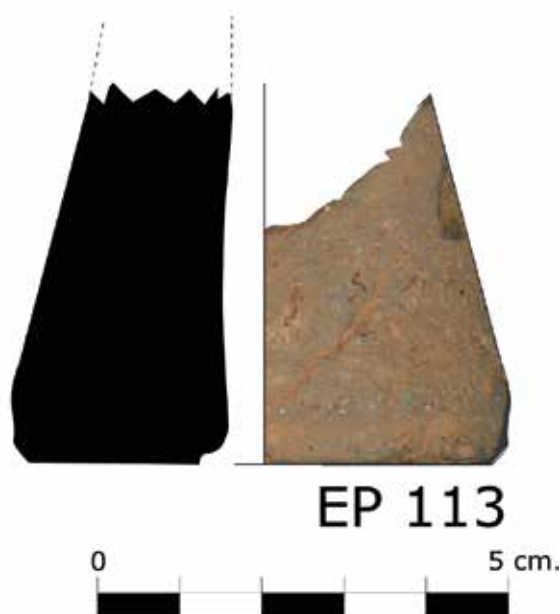


Figura 9. *Clavus coctilis*.

- Vila-real), el Mas d'Aragó (Cervera del Maestrat) y la Muntanyeta dels Estanys (Almenara).

Otros dos fragmentos pertenecen a un mismo elemento arquitectónico, un ladrillo de forma rectangular con apéndices laterales en uno de sus extremos que presenta una retícula incisa en una de sus caras (EP 186 / EP 187) (Fig. 10). Se trata de los llamados “briques-claveaux”, un tipo de ladrillos que se usaba para construir los arcos de las bóvedas de las estancias calefactadas de las termas (*tepidarium* y *caldarium*), donde los apéndices permitían la sujeción de otros ladrillos lisos que formaban una cámara para la circulación del aire caliente (Fincker, 1986; Bouet, 1999: 84; Nauleau, 2013: 253-254, fig. 24). Estos ladrillos empiezan a usarse a mediados del siglo I dC y se difunden con el tránsito al siglo II. Su utilización se ha documentado en algunos *balnea* urbanos (Fernández Ochoa, Morillo y Zarzalejos, en Bendala, Rico y Roldán, 1999: 301), entre otros los del municipio aragonés de *Labitosa*, donde incluso se emplearon para levantar una de las *pilae* del *hipocaustum* (Fincker, Magallón, Rico y Sillières, en Magallón y Sillières, 2013: 269-70, fig. 25b, 25c), etc. Su producción se ha documentado en el alfar de L'Almadrava (Dénia, Alacant) (Gisbert, en Bendala, Rico y Roldán, 1999: 80, fig. 3, 6/7). En tierras castellanenses piezas similares se han encontrado en el asentamiento de Els Aiguamolls (la Pobla Tornesa) (Esteve, 1986: 254, fig. 3).

## OTROS

En este apartado incluimos tres piezas que no podemos atribuir a ninguna producción concreta, pero cuya función puede reconocerse gracias a



Figura 10. Fragmento de ladrillo con apéndices laterales.

algunos paralelos encontrados en otros yacimientos. Se trata de tres fragmentos pertenecientes al menos a dos individuos: un borde engrosado, un fragmento troncocónico con parte de un orificio realizado *ante coctem* y la pieza mejor conservada, de forma troncocónica, con dos partes simétricas cóncavas en los extremos y fragmentada en los bordes (EP 114); esta última presenta dos perforaciones *ante coctem* en la parte media del tronco central (Fig. 11). Todos ellos presentan características similares: pastas depuradas con desgrasantes finos y cocción reductora irregular. No presentan restos de haber sido expuestos al fuego, con lo que puede descartarse que fueran utilizados como pebeteros o quemadores de incienso (Huguet, 2009: 106), aunque al haber estado en superficie pueden haber perdido las huellas de combustión. Por otra parte, aunque podrían interpretarse como copas de pie alto y peana, pensamos que tanto su acabado como la perforación en el tronco no se corresponden con este tipo y función.

Piezas similares a la nuestra se han documentado en la villa romana de La Vallaeta (Sagunto), donde Huguet (2009: 105-106, lám. 19) propuso identificarlas como carretes para enrollar el hilo en la actividad textil. Esta forma ya se identificó en la tipología de la cerámica ibérica, concretamente en el Grupo V, tipo 6.9, que se denominó Diábolo (Mata y Bonet, 1992: 138). Según la interpretación propuesta, la pieza mejor conservada correspondería a parte del tronco y al arranque de los dos extremos cóncavos, a la que se añadiría un fragmen-

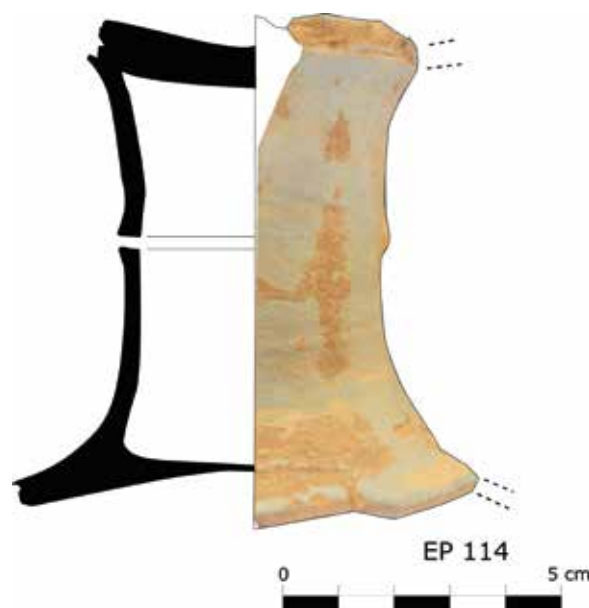


Figura 11. Diábolo/carrete.

## Cronograma cerámicas romanas

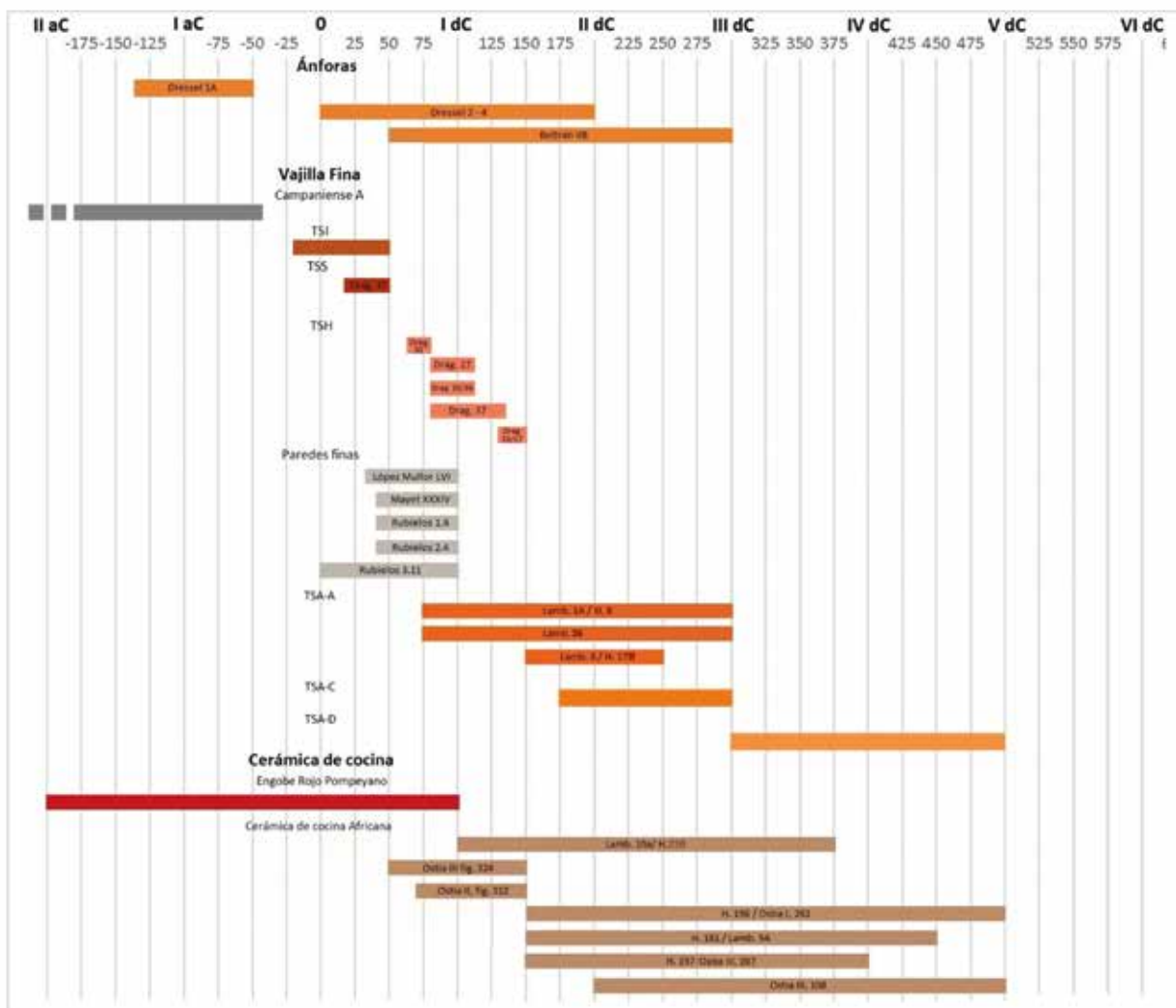


Figura 12. Cronograma de las cerámicas romanas identificadas en el yacimiento.

to de borde. El orificio debió servir para enganchar el extremo del hilo que se enrollaría en el carrete.

## MATERIALES METÁLICOS

### Fragmento de sarcófago de plomo

Se trata de una plancha de plomo de forma aproximadamente cuadrada que mide 28,5 cm de longitud y 29-31 cm de anchura, con un grosor de entre 0,5 y 1 cm. Está cortada en la parte transversal de menor anchura con un instrumento mecánico que ha dejado la marca de un corte segmentado en tramos de 3-3,5 cm y presenta los bordes doblados, dibujando una sección en U

poco profunda. En la parte interna, a la derecha, se observan unas trazas que pueden relacionarse con el ensamblaje (Fig. 13). Con las naturales reservas por tratarse de un pequeño fragmento, pensamos que podría tratarse de parte de un sarcófago.

Con la introducción de la inhumación en el mundo funerario romano empezaron a utilizarse los sarcófagos, que en Occidente se fechan mayoritariamente entre mediados del siglo II y el V (González Villaescusa, 2001: 107; López Rodríguez y Gestoso, 2009: 226). El uso de sarcófagos de plomo obedece a diferentes razones, tanto funcionales como culturales. Entre las primeras, la elección de este material podría estar relacionada con su resistencia a la corrosión, durabilidad y dureza.



Figura 13. Fragmento de plancha de plomo.

Además, también tiene un constatado poder aislante, de manera que favorece la preservación de los restos inhumados y evita o retrasa la mineralización del cadáver. En cuanto a las razones de tipo cultural, su uso responde a las tradiciones, modas o gustos, lo que puede explicar su utilización en determinados periodos e incluso familias (Acero y Cano, 2007: 546). Aunque su coste permite atribuir el uso de estos contenedores a grupos sociales con cierto nivel adquisitivo, no eran tan costosos como los sarcófagos de mármol con decoración en relieve.

En Hispania, la utilización de este tipo de contenedores funerarios se concentra en las provincias *Baetica* y *Tarraconensis* (Sevilla, 2014: 188). Ello se debe a que en ambas provincias se encuentran las principales minas de plomo de época romana, y también a la influencia de la cultura fenicio-púnica en la costa de la Bética (López Rodríguez y Gestoso, 2009: 226). En la zona oriental de la provincia tarraconense se conoce el hallazgo de cinco sarcófagos de plomo en la necrópolis de San Fructuoso de *Tarraco* (Del Amo, 1979: 92), que se fechan entre la segunda mitad del siglo III y el IV dC. En esta misma ciudad, durante las intervenciones realizadas en la Calle Pere Martell aparecieron otros dos ejemplares, en la que posiblemente sea la misma necrópolis.

En el área periurbana de *Valentia* se han documentado cuatro ejemplares de sarcófagos de plomo: tres en el mausoleo del Camí del Molí dels

Freres, fechados en el siglo IV dC (Soriano y Ribera, 1987: 142, 146; Martínez Pérez, 2016: 182), y otro en el complejo de San Vicent de la Roqueta que se fecha en el siglo IV dC (Soriano y Ribera, 1987: 149-150). En contextos rurales también se documenta la utilización de este tipo de sepulturas en Vilassar del Mar (Barcelona), Torre Llauder (Mataró) y Terrassa (Barcelona). En la partida del Racó de la localidad de Quartell, cercana a Sagunto (Valencia), se encontró un pequeño sarcófago que contenía una inhumación infantil, se fecha en época tardorromana y se encuentra depositado en el Museo Arqueológico de esta última población.

### Monedas

En la prospección inicial del yacimiento se encontró una primera moneda (núm. 1), un as de Augusto cuya emisión se fecha en el 15 aC. Con posterioridad, un aficionado de la población nos dejó una segunda moneda, un as de Tiberio (14-37 dC), que no pudimos pesar. Aunque el uso de las monedas puede perdurar mucho tiempo después de su acuñación, podemos señalar que ambas se fechan a principios del periodo imperial, cuando se sitúa el inicio de la ocupación del asentamiento del Plano.

#### 1) Moneda núm. 1 (Fig. 14)

**Denominación:** As.

**Metal:** Æ

**Peso:** 9,149 g.

**Módulo:** 24-27 mm.

**Posición de cuños:** 7 h.

**Autoridad emisora:** Augusto.

**Ceca:** Roma.

**Cronología:** 15 aC.

**Anverso:** Cabeza de Augusto a derecha.

**Leyenda:** CAE [sar augustus tribunic potest].

**Reverso:** [s] – C; alrededor, leyenda.



Figura 14. As de Augusto.



Figura 15. As de Tiberio.

Leyenda: [c plot] IVS RVFVS III[vir a a a f f].

Referencia: *RIC* I, 389.

**Moneda núm. 2** (Fig. 15)

**Denominación:** As.

**Metal:** *Æ*.

**Módulo:** 29 -28 mm.

**Posición de cuños:** 2 h.

**Autoridad emisora:** Tiberio.

**Ceca:** COLONIA IULIA VICTRIX LEPIDA-CELSA.

**Cronología:** 14-37 dC.

**Anverso:** Cabeza laureada a derecha.

TI CAESAR AVGVSTVS.

**Reverso:** Toro a Derecha.

C V I CEL / BAGG FRONT (O FRO(N)) / CN BVCCO / II VIR / II.

Referencia: *RPC* I, 202.

### Piedra

En este apartado recogemos dos fragmentos de forma trapezoidal tallados en roca caliza, cuya función no hemos podido determinar (Fig. 16). Ambos presentan unas medidas y acabado similares. El primero de ellos mide 19'35 x 12'5 x 5'8 cm (EP 171), y el segundo 19'58 x 9'4 x 5'9 cm (EP 172).

### CONCLUSIONES

La situación del asentamiento del Plano nos permite establecer diferentes vínculos con el paisaje que le rodea. En primer lugar podemos ver que el área de mayor concentración de materiales presenta una ubicación que sigue las prescripciones de los autores clásicos para el asentamiento de las *villae* y sus zonas de cultivo (Columela, Varrón y Catón). Efectivamente, el yacimiento se encuentra situado *sub radicibus montis*, en la ladera SE del monte donde se ubica el poblado ibérico del Castillaret de Toga. A su vez, esta zona se encuentra elevada y protegida de las crecidas del río Mijares.

En segundo lugar, observamos que el territorio donde se asienta presenta divergencias en cuanto a la rentabilidad ligada al desarrollo de actividades agrícolas. Utilizando la base cartográfica correspondiente a la "Capacidad de uso del suelo (COPUT-1992)" a través del Visor Web de Cartografía- CHOPVT<sup>4</sup>, hemos observado que los valores otorgados para la zona de asentamiento son de carácter moderado y elevado. Visualizando el conjunto de la zona, el yacimiento se sitúa en el área de mayor rentabilidad asociada a la producción agrícola de todo este territorio. En consecuencia, podemos concluir que el asentamiento del Plano está situado junto las mejores zonas de cultivo de la zona, que se localizan en las partes más cercanas al curso del río Mijares.

A parte de la rentabilidad agrícola, también destaca su localización en el contexto comarcal, que por su complicada orografía presenta escasas zonas donde el valle se abre y reúne condiciones para el asentamiento. En efecto, el yacimiento se encuentra en un lugar situado antes del estrechamiento del valle del río Mijares aguas arriba en la localidad de Toga. Estas condiciones se dan en los emplazamientos de algunas de las poblaciones actuales, en donde pudieron haber existido asentamientos de época romana.



Figura 16. Fragmentos pétreos.

4. Conselleria d'Agricultura, Medi Ambient, Canvi Climàtic i Desenvolupament Rural (Generalitat Valenciana).



Por otra parte, hemos visto como una parte significativa de los fragmentos de TSH que hemos estudiado puede atribuirse según sus características al taller de Bronchales. En las comarcas centrales del País Valenciano, los productos de este taller son frecuentes en las ciudades de *Saguntum* y *Valentia* y sus territorios, como demostró el estudio de Escrivà (1989) en el caso de esta última ciudad. Lo mismo parece suceder con las cerámicas de paredes finas producidas en el taller de Rubielos de Mora, aunque no se ha realizado ningún estudio sobre ello hasta el momento. La presencia de ambas producciones en un asentamiento romano de la comarca del Mijares nos muestra que su distribución comercial se realizó también a pequeña escala entre asentamientos rurales situados en territorios del interior.

Más difícil es determinar la posible vía de llegada de estas piezas a nuestro yacimiento. Tradicionalmente, la ruta comercial que se ha vinculado a la llegada de estas producciones al litoral valenciano es la que constituye el corredor del valle del río Palancia, por donde pasaba la vía *Caesaraugusta-Saguntum* que conectaba esta ciudad con el altiplano de Teruel (Arasa, 1992: 45-46; Arasa y Roselló, 1995: 123-124; Ledo, 2005; Járrega, 2009). *Saguntum* debía ejercer como lugar de recepción y de distribución tanto de los productos que llegaban por ella, como de los que lo hacían por vía marítima. Pero para la distribución de estos productos a menor escala debieron existir otros caminos secundarios, como el que posiblemente seguía el río Mijares (Arasa, 1995: 503), por donde pudieron distribuirse las producciones artesanales de la zona de Teruel, sobre todo las del área de Rubielos de Mora que está situada próxima a su cabecera. En este contexto, la villa del Plano pudo tener un papel destacado en el poblamiento de la comarca y tal vez también en la comunicaciones a escala comarcal.

Los materiales cerámicos estudiados, como ya hemos visto, se encuadran en la época ibérica y sobre todo en la romana (Fig. 12). En cuanto a la primera, la cercana presencia del yacimiento del Castillaret de Toga resulta determinante, ya que algunos restos pueden estar vinculados con él, tanto por la frecuentación de la zona situada a sus pies, como por un hipotético uso funerario con el que pudo estar relacionado el fragmento de urna de orejetas. Sin embargo, la presencia de otras piezas propias de producciones del Ibérico Final y de origen itálico, como la cerámica campaniense y el ánfora Dressel 1A, nos lleva a pensar en la posible existencia de un área de ocupación posiblemente relacionada con aquél, en la zona de ladera donde posteriormente se situaría la villa romana.

El conjunto de materiales que pueden fecharse en el periodo imperial es el más cuantioso. Aunque la muestra no es muy amplia, observamos la presencia de cerámicas que se fechan desde principios del siglo I dC hasta un momento indeterminado que se sitúa en los siglos IV-V, sin que pueda asegurarse la ocupación continuada durante todo este tiempo. En esta época el asentamiento experimentó al menos una reforma, que se detecta a través de la utilización de fragmentos de TSI como parte de la composición de mortero hidráulico. Podemos añadir otros elementos constructivos de interés, como el ladrillo y los fragmentos de *clavi coctile*, que demuestran la existencia de un recinto termal cuya datación debe ser posterior al 50 dC.

Para finalizar, podemos decir que a pesar de tratarse de un trabajo basado en materiales de superficie, las conclusiones a las que hemos podido llegar resultan de gran interés, por cuanto se trata del primer estudio sobre un yacimiento romano realizado en la comarca del Alto Mijares. Así, el Plano fue un asentamiento romano de carácter rural de tipo y categoría indeterminados, que estuvo dotado con *balnea* y por ello debió tener cierta importancia en el marco del poblamiento de la zona. Posiblemente a partir de un asentamiento ibero-romano de los siglos II-I aC, en la primera mitad del siglo I dC se construyó una primera edificación que más tarde fue reformada y perduró –tal vez de manera continuada– hasta los siglos IV-V.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACERO PÉREZ, J. y CANO ORTIZ, A. I. (2007): “El plomo y las aplicaciones en una ciudad romana: *Augusta Emerita*”. *Sautuola*, 13: 541-554. Santander.
- AGUAROD, C. (1991): *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*. Zaragoza.
- ARANEGUI GASCÓ, C. coord. (1996): *Els romans a les terres valencianes*. València.
- ARASA I GIL, F. (1992): *La romanización del Alto Palancia según la epigrafía*. Segorbe.
- ARASA I GIL, F. (1995): *Territori i poblament en època romana a les comarques septentrionals del litoral valencià*, Tesis Doctoral, Universitat de València.
- ARASA I GIL, F. (2013): “L’Hostalot (Vilanova d’Alcolea, el Baix Maestrat). Excavacions a la *mansio Ildum* de la via Augusta. El complex arquitectònic de l’*horreum*”. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 31: 163-202. Castelló.
- ATRIÁN JORDÁN, P. (1958): “Estudio sobre un alfar de terra sigillata hispánica”, *Teruel*, 19: 81-172. Teruel.

- ATRIÁN, P. (1967): "Restos de una alfarería de cerámica romana en Rubielos de Mora (Teruel)". *Teruel*, 38: 195-297. Teruel.
- BAZZANA, A. (1990): *Habitat et territoire au Moyen Age dans l'ancien Shark al-Andalus (Espagne Orientale)*. Tesis doctoral.
- BARRACHINA, A., VIZCAINO, D. y BRAVO, E. (2013): "El destino quiso que se erigiera aquí... Evolución histórica del municipio de Montán, desde la Prehistoria a la Edad Moderna". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 31: 57-95. Castellón.
- BENDALA, M., RICO, Ch. y ROLDÁN, L. eds. (1999): *El ladrillo y sus derivados de la época romana*, Monografías de Arquitectura Romana, 4. Madrid.
- BENEDITO, J. y MELCHOR, J. M. (2000-2002): "Los conjuntos castrenses de Argelita, Espadilla y Tales (Castellón). Levantamiento topográfico y estudio arqueológico". *Estudis Castellonencs*, 9, 1: 401-430. Castelló.
- BENEDITO, J. y MELCHOR, J. M. (2009-2010): "El yacimiento arqueológico del Castillo de Espadilla". *Castillos de España. Fortificaciones de la Comunidad Valenciana*, 156-159: 195-196. Madrid.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1970): *Las ánforas romanas en España*. Zaragoza.
- BERNAL CASASOLA, D. y RIBERA I LACOMBA, A. eds. (2008): *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz.
- BONIFAY, M. (2004): *Études sur la céramique romaine tardive d'Afrique*. British Archaeological Reports. IS, 1301. Oxford.
- BOUET, A. (1999): *Les matériaux de construction en terre cuite dans les thermes de la Gaule Narbonnaise*. Scripta Antiqua, 1. Bordeaux.
- DEL AMO, M<sup>a</sup> D. (1979): *Estudio crítico de la necrópolis paleocristiana de Tarragona*. Tarragona.
- ESCRIVÀ TORRES, V. (1989): "Comercialización de la T. S. Hispánica de Bronchales en la ciudad de Valencia". *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología* (Castellón, 1987), 2: 421-430. Zaragoza.
- ESCRIVÀ TORRES, V. (1995): "Cerámica común romana en el *Municipium Liria Edetanorum*. Nuevas aportaciones al estudio de la cerámica de época alto imperial en la *Hispania Tarraconensis*", *Ceràmica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica. Estat de la qüestió. Monografies Emporitanes*, VIII: 167-186. Barcelona.
- ESCRIVÀ TORRES, V., MARTÍNEZ CAMPS, C. y VIDAL, X. (2014): "Contextos cerámicos, desarrollo urbano y abandono del municipio romano de *Edeta* (Llíria, Valencia). S. III-IV". En Ramallo Asensio, S. F. y Quevedo Sánchez, A. (eds.), *Las ciudades de la Tarraconense oriental entre los s. II-IV d.C. Evolución urbanística y contextos materiales: 245-273*. Murcia.
- ESTEVE GÁLVEZ, F. (1986): "L'amollonament de la Via Augusta en el Pla de l'Arc". *Estudis Castellonencs*, 3: 243-274. Castelló de la Plana.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., MORILLO, Á. y ZARZALEJOS, M. Eds. (2015): *Manual de cerámica romana II. Cerámicas romanas de época imperial en Hispania. Importación y producción*. Madrid.
- FINCKER, M. (1986): "Les briques-claveaux: un matériau de construction spécifique des thermes romaines". *Revue Aquitania*, 4: 43-50. Bordeaux.
- FLETCHER, D. y ALCÁCER, J. (1956): "Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXXII: 135-164. Castellón.
- FORCADA MARTÍ, V. (1977): "Inventario de los castillos de la provincia de Castellón. IV: Aigües del Millars". *Peñagolosa*, 14. Castellón.
- FORCADA MARTÍ, V. (1992): *Torres y castillos de la provincia de Castellón (Síntesis histórico-estructural)*. Sociedad Castellonense de Cultura. Castelló.
- FORNÁS GIL, J. (1908): *Descripción histórica y topográfica de la villa de Montán*, Valencia.
- FULVIO GIULLANI, C. (1990): *L'edilizia nell'antichità*. Roma.
- GARCÍA ENTERO, V. (2001): *Los balnea de las villae hispanorromanas. Provincia Tarraconense*, Madrid.
- GÓMEZ SERRANO, N. P. (1931): "Sección d'Antropología i Prehistòria". *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, 8: 73-80. Valencia.
- GÓMEZ SERRANO, N. P. (1942): "Sección de Antropología y Prehistoria. Cursos de 1934-35 y 1935-36". *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, X: 32-39 y 92-102. Valencia.
- GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R. (2001): *El mundo funerario romano en el País Valenciano. Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. de C. - VII d. de C.* Madrid-Alicante.
- GOUDINEAU, Ch. (1970): "Note sur la céramique à engobe interne rouge-pompeien ("Pompejanisch-roten platten")". *Mélanges de l'Ecole Française de Rome*, 82: 160-186. Rome.
- HAYES, J. W. (1972). *Late Roman Pottery*. British School at Rome. London.
- HERRERO HERRERO, V. (1971): *La Villa de Montán*. Segorbe.

- HUGUET, E. (2009): "Material cerámico de la villa de la Vallaeta M 15.3". *Arse. Boletín del centro arqueológico saguntino*, 43: 53-159. Sagunto.
- IRPV II = CORELL, J. (2005): *Inscripcions romanes del País Valencià. II. 1. L'Alt Palància, Edeba, Lesera i els seus territoris. 2. Els mil·liaris del País Valencià*. Universitat de València. València.
- JÁRREGA, R. (2009): "La vía romana de Saguntum a Caesaraugusta en la comarca del Alto Palancia: estudio arqueológico". *Millars espai i història*, 24: 36-58. Castellón.
- LEDO CABALLERO, A. C. (2005): *La calzada Arse/Saguntum-Celtiberia: estudio histórico-arqueológico*. Real Academia de Cultura Valenciana. Valencia.
- LOPÉZ MULLOR, A. (1989): *Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*. Barcelona.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. I. y GESTOSO MOROTE, D. (2009): "La necrópolis altoimperial de Carcia". *Almoraima, revista de estudios campogibraltareños*, 39: 219-232.
- MAGALLÓN, M<sup>a</sup> Á. y SILLIÈRES, P. eds. (2013): *Labillosa (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne). Une cité romaine de l'Hispanie Citérieure*. Ausonius, Bordeaux.
- MÁRQUEZ, J. C. y MOLINA, J. (2005): *Del Hiberus a Carthago Nova. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*. Barcelona.
- MARTÍNEZ PÉREZ, M<sup>a</sup> A. (2016): "La necrópolis de Orriols (Valencia). Ejemplos de ritual funerario en época romana (siglos II-IV d.c.)", *Lucentum*, XXXV: 171-191. Alicante.
- MATA, C. y BONET, H. (1992): "La cerámica ibérica: ensayo de tipología". En Cabanilles, J. ed.: *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester, Serie de Trabajos Varios. SIP*, 89: 117-174. Valencia.
- MAYET, F. (1975): *Les céramiques à parois fines dans la Peninsule Ibérique*. París.
- MELCHOR, J. M. y BENEDITO, J. (2001): *El yacimiento arqueológico del Castillo de Buey Negro (Argelita - Castellón)*. Diputación Provincial de Castellón. Castellón.
- MESADO OLIVER, N. (1999): *Los movimientos culturales de la edad del bronce y el Mediterráneo como vía de llegada*. Serie de Trabajos Varios. SIP, 96. Valencia.
- MONZÓ NOGUÉS, A. (1951): "El Mijares y el Mijarense". *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, XIX: 41-65, 93-120 y 187-249. Valencia.
- NAULEAU, J.-F. (2013): "Les matériaux de construction en terre cuite d'époque romaine dans l'ouest du Pays de la Loire - Premier bilan", *Revue Archéologique de l'Ouest*, 30: 223-259. Rennes.
- PY, M. dir. (1993): *DICOCER, Lattara*, 6. Lattes.
- PEÑIL MÍNGUEZ, J., LAMALFA DÍAZ, C., FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (1985): "Las cerámicas de paredes finas del alfar de Rubielos de Mora (Teruel)". *Kalathos*, 5-6: 189-197. Teruel.
- PIQUERAS HABA, J. dir. (1994): *Geografía de las comarcas valencianas*, 2. València.
- RIBERA I LACOMBA, A. coord. (2013): *Manual de cerámica romana. Del mundo Helenístico al Imperio Romano*. Madrid.
- RIBERA I LACOMBA, A. y SORIANO SÁNCHEZ, R. (1987): "Enterramientos de la antigüedad tardía en Valentia". *Lucentum*, VI: 139-164. Alicante.
- RIBERA, A. y POVEDA, A. (1994): "La comercialización de la terra sigillata sudgálica en el País Valenciano". *S.F.E.C.A.G., Actes du Congrès de Millau*: 95-102.
- RICI<sup>2</sup> = SUTHERLAND, C. H. V. (1984): *The Roman Imperial Coinage*, I. London.
- ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M<sup>a</sup> I. coords. (1999): *Terra Sigillata Hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*. Málaga.
- RPC = BURNETT, A. M., AMANDRY, M. y RIPOLLÈS, P. P. (1992): *Roman Provincial Coinage, I. From the death of Caesar to the death of Vitellius (44 BC-AD 69)*. Londres-París.
- SANCHIS Y SIVERA, J. (1920): *La Diócesis Valentina. Estudios históricos*. Valencia.
- SANZ GAMO, R. (1987): "Algunos materiales romanos utilizados en la construcción de concameraciones". *Oretum*, III: 225-236. Ciudad Real.
- SEVILLA CONDE, A. (2014): *Funus Hispaniense. Espacios, usos y costumbres funerarias en la Hispania romana*, British Archaeological Reports. IS, 2610. Oxford.
- SORIA COMBADIERA, L. y MATA PARREÑO, C. (2015): "Marcas y epígrafes sobre ánforas de época ibérica. II". *Lucentum*, XXXIV: 145-171. Alicante.



# La problemática de las fuentes clásicas. Reflexiones y planteamientos del caso Ausetano

Carles Padrós Gómez\*

## Resumen

Este trabajo pretende definir la existencia de pautas diferenciadoras entre la Ausetania (Barcelona) y la Ositania (Teruel), considerando el contraste de datos arqueológicos con las propias fuentes escritas así como los trabajos precedentes, distinguiendo las que hacen referencia a la zona pre-pirenaica catalana o al bajo Ebro. Además este estudio propone la definición de un posible marco geográfico para la Ausetania, planteando una hipótesis de ubicación para este pueblo del noreste peninsular.

**Palabras clave:** Ausetanos, Ositanos, Ausetanos del Ebro, cultura ibérica, ocupación del territorio.

## Abstract

This paper deals with the differentiation between the Ausetania (Barcelona) and the Ositania (Teruel), by confronting the archaeological evidence coming from references related either to the Catalan pre-Pyrenean territory or to the Lower Ebro area. Likewise, a possible geographical framework for Ausetania is proposed, putting forward a hypothesis on the settling pattern of this northeastern Iberian people.

**Keywords:** Ausetanians, Osetanians, Ausetanians from the Ebro, Iberian culture, settling.

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Tratar el tema de los Ausetanos quiere decir hacer referencia a una duplicidad de este etnónimo (Jacob, 1987-1988: 135-147), entre los Ausetanos de la comarca de Osona (Barcelona) y los Ausetanos del Ebro (Teruel), que ya se ha tratado anteriormente (Quesada, 1999-2000; Burillo, 2001-2002;

Benavente *et al.*, 2003; Moret *et al.*, 2006), y que aquí se pretende trabajar desde una óptica territorial concreta, la del área de Barcelona. La historiografía tradicional había considerado a lo largo de los años un pueblo Ausetano situado a grandes rasgos, en el área de Osona. Esta idea se basaba esencialmente en el hecho de llamarse *Auso*<sup>2</sup> la futura ciudad romana (identificada con la ciudad de

\* Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC). cpadros@icac.cat padrosgc@gmail.com.

1. Este Trabajo está basado en el artículo "Ausetans i Ositans. Estat de la qüestió" publicado en las Monografías del Montseny nº 26 (Padrós, 2011: 24-36). La puesta al día y re-publicación se ha creído conveniente al contener el artículo existente varios errores de edición, además de no contar con las figuras referenciadas en el texto.

2. La ciudad romana de *Auso* parece que no sería una fundación de nueva planta, sino la consolidación de un pequeño asentamiento republicano (Padrós, 2010a: 258), en un promontorio en medio de la llanura. Esta fundación o refundación posiblemente tuvo lugar en los primeros años del gobierno de Augusto (27 a.n.e. - 14). A principios del siglo II se levantó el templo que ha llegado a nuestros días. Hasta el presente no se han identificado elementos ibéricos en la zona de la actual Vic, donde se levantaba la antigua *Auso*. Esto conlleva tener que identificar esta posible capital ibera en otros lugares, trabajo de difícil solución. También destacar que el nombre de la ciudad se tiene que establecer finalmente como *Auso* y no *Ausa*, basándose en la inscripción de Zahlbach (Germania) y otra de Tarraco en que se habla de dos personajes originarios de *Ausone* y por tanto con el nominativo *Auso* (Gutiérrez García-Moreno *et al.*, 2013: 147).

Vic, Barcelona), y porque las fuentes literarias<sup>3</sup> ya hablaban en el siglo VI a.n.e.<sup>4</sup> de los ausoceretes (Tovar 1989 s.v. Ausoceretes T-22), considerados, en parte, los antecesores de los Ausetanos del siglo III a.n.e., que se ubicaban en el noreste peninsular.

Durante la Segunda Guerra Púnica, a finales del siglo III a.n.e., los Ausetanos presentan una grave dificultad de ubicación e identificación. Tito Livio habla en varias ocasiones de ellos, pero también de sus vecinos, y esta situación ocasiona que en las referencias a este momento histórico y los hechos posteriores, parezca que en muchos casos dicho pueblo se sitúe en el bajo Aragón, más que al noreste de Cataluña, como veremos en el punto siguiente. Estas informaciones parece que harían referencia a un pueblo de nombre similar, que hoy posiblemente puede atribuirse a los Ositanos (Burrillo, 2001-2002: 186; Benavente *et al.*, 2003: 231-246). El hecho de poder relacionar estos pueblos con sus vecinos es muy importante para precisar su situación y expansión, además de intentar discernir entre los Ausetanos (Tovar 1989 s.v. Auso AUSA Ausona C-601 y T-19)<sup>5</sup> y los Ositanos (Tovar 1989 s.v. Osicerda C-508 y v. T-9), también llamados Ausetanos del Ebro (Fig. 1).

Con la distinción de un pueblo del otro, aprovechando los trabajos previos, también se pretende, en este estudio, determinar un contexto geográfico para los Ausetanos, su relación con el río Ter, la importancia de la costa cercana a *Emporion* y su ocupación del territorio durante el Ibérico pleno y, por tanto, su singularidad.

## LAS FUENTES ANTIGUAS

### LAS REFERENCIAS AL EBRO DE TITO LIVIO

Según Tito Livio, durante el 218 a.n.e., Cneo Cornelio Escipión sale de sus cuarteles, posiblemente en *Emporion*, y llega dispuesto a guerrear en el territorio ilergete (Tovar 1989 s.v. Ilergetes, Ilergetes, Ileraugati T-26.), abandonando Asdrúbal [Barca] el norte del Ebro. Sigue diciendo Livio que desde aquí el general romano se dirige al territorio de los Ausetanos, cerca del Ebro, aliados también de los cartagineses, poniendo cerco a su ciudad. En esos mismos momentos, realiza una embosca-

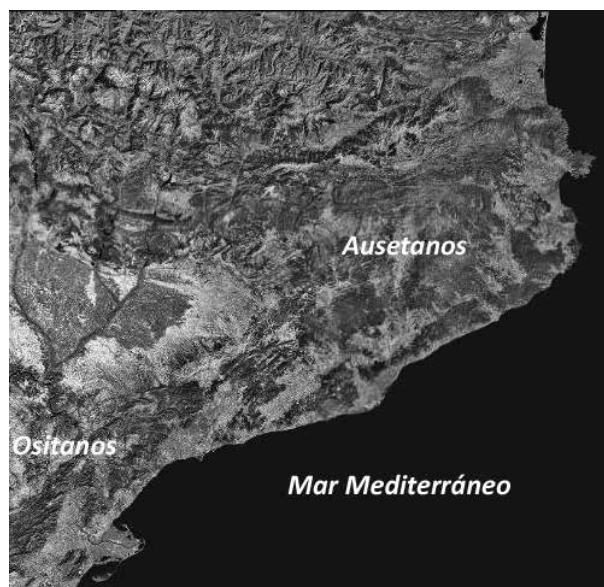


Figura 1. Situación de los Ausetanos y los Ositanos en el noreste peninsular.

da a los Lacetanos (Tovar 1989 s.v. Lacetani C 601 y T-12.), cuando querían entrar en la ciudad para ayudar a sus vecinos. El asedio duró treinta días, todos ellos acompañados de fuerte nieve, aportando Livio, que nunca hubo menos de cuatro pies. La ciudad se rinde en el momento en que el caudillo ausetano Amusico puede escapar a territorio cartaginés, y después de pactar el pago de veinte talentos de plata. A continuación las tropas se desplazan a Tarragona, a los cuarteles de invierno (Tito Livio 21. 61)<sup>6</sup>.

En el 210 a.n.e., el Senado romano asigna a Cayo Claudio Nerón seis mil soldados de infantería y trescientos a caballo, que llegan a Tarragona. Se desplaza hasta el Ebro haciéndose cargo de los ejércitos de Tiberio Fonteyo y Lucio Marcio, que habían consolidado el poder romano al norte del Ebro, y seguidamente Claudio Nerón inicia la marcha contra el enemigo. Asdrúbal, hijo de Amílcar, tenía su campamento en *Lapides Atros*, situado en la Ausetania, entre *Iliturgi* y *Mentisa*. Claudio Nerón logra el control del paso, pero los cartagineses consiguen escapar (Tito Livio 26. 17). En su estudio A. Benet (Benet, 1995: 167-172) presenta la posibilidad de que el encuentro entre Claudio Nerón y Asdrúbal fuera en Osona, aunque por razones ge-

3. "Sin embargo, la región que se aleja del profundo abismo, la ocuparon toda, los Ceretes y, anteriormente, los rudos Ausoceretes: hoy en día, bajo un mismo nombre, son un pueblo de los iberos" (Avieno, Ora m., 549-552).

4. Aunque habla del siglo VI a.n.e., esta fuente es tardía, del siglo IV.

5. Este autor situaría Osicerda en territorio Edetano, no contempla la posibilidad del pueblo Ositano.

6. Cabe mencionar que Polibio omite esta referencia a la guerra invernal de Cneo Escipión.

ográficas, es muy poco probable. En este sentido, por ejemplo, por la certeza de que *Illiturgi* se encuentra en la *Ulterior*, no en el noreste de Cataluña.

En el 205 a.n.e., nos explica Livio, que el ilergete Indíbil levanta en armas no sólo a su pueblo sino a muchos otros, entre ellos los Ausetanos. Se reúnen en poco tiempo treinta mil hombres a pie y cuatro mil a caballo, que se concentraron en el territorio de los Sedetanos (Tito Livio 29. 1, 25-26; Tovar 1989 s.v. Sedeis, Sedeiscen v. T-9.). Por su parte, los generales romanos Lucio Cornelio Léntulo y Lucio Manlio Acidino, unen sus ejércitos por miedo a un descontrol de la situación. Atraviesan el territorio Ausetano sin incitar a la violencia, como si el territorio hostil fuera amigo, llegando al lugar donde estaban los enemigos, acampando a una distancia de tres millas de su campamento. Al salir el sol, al día siguiente, aparecen todos armados y en formación de combate, a unos mil pasos del campamento romano. En el centro los Ausetanos, en el ala derecha los Ilergetes y en la izquierda pueblos hispanos poco conocidos (Tito Livio 29. 2, 2-5).

En el 195 a.n.e., Marco Porcio Catón con muy pocos efectivos, toma algunas plazas fuertes, tras lo cual se pasan a él los Sedetanos, los Ausetanos y los Suesetanos (Tovar 1989 s.v. Suessetani T-18). Por su parte los Lacetanos, a los que Livio define como un pueblo remoto y salvaje, continúan alzados en armas (Tito Livio 34. 20, 2-3).

En el 183 a.n.e., en territorio de los Ausetanos, no lejos del Ebro, el procónsul Aulo Terencio Varrón libra combates favorables contra los Celtíberos, tomando al asalto algunas plazas fuertes de la zona (Tito Livio 39. 56).

#### OTRAS REFERENCIAS DE TITO LIVIO QUE SE ACERCAN MÁS A LA GEOGRAFÍA DE LOS AUSETANOS DE LA COMARCA DE OSONA

En el 218 a.n.e. se produce, según Livio, el cruce del Ebro por parte de Aníbal y su ejército de noventa mil soldados a pie y doce mil jinetes. Seguidamente, somete a Ilergetes, Bargusios (Tovar 1989 s.v. Bargusii, Bergistani T-16 y v. C-582), Ausetanos y Lacetanos, que se sitúan a los pies de los Pirineos, cediendo el control de ese territorio a Hannón [el Viejo] (Tito Livio 21. 23, 2).

El mismo 218 a.n.e., Cneo Cornelio Escipión, desembarca en *Emporion*, rindiendo a Roma toda la costa hasta el Ebro empezando por los Lacetanos, otras interpretaciones aportan la traducción de Layetanos, más factible por el contexto (Tito Livio 21. 60, 2). De todos modos parece que esta situación de los Lacetanos cerca de *Emporion* se contradice con la referencia anterior que los situaba en las proximidades de los Pirineos<sup>7</sup>.

Tito Livio habla en el año 218 a.n.e. de dos hechos diferentes: por un lado, el paso de Aníbal por los Pirineos, al pie de los cuales sitúa a los Ausetanos y, por otro, cuando Escipión sale de *Emporion* y ataca a los Ausetanos, vecinos del Ebro. Sin tener en cuenta otros textos, sorprende un error en acontecimientos tan cercanos. En este sentido, dice F. Burillo (Burillo, 2001-2002: 162) que la razón de situar a los Ausetanos en dos lugares bien diferenciados sólo se puede entender por la existencia de dos etnias con el mismo nombre, que necesitan distinguirse a partir de una referencia geográfica. En cambio, a pesar de mantener voluntariamente el error de Livio, otros investigadores consideran que podría ser una forma de simplificar la narración de los hechos acontecidos en un territorio lejano con dos etnónimos casi homónimos (Benavente *et al.*, 2003: 243). Por su parte D. Molas (Molas, 1982: 39), entre otros autores, considera que la ubicación de los Ausetanos cerca del Ebro se trataría de otro error geográfico del escritor romano, preguntándose si confundió Tito Livio el río *Hiberus* (Tarragona) con el pequeño Ter (noreste de la actual Cataluña). Retomando el discurso de F. Burillo (Burillo, 2001-2002: 162), este considera que no es de extrañar que los Ausetanos del Ebro no se vuelvan a citar en las fuentes con posterioridad al siglo II a.n.e., ya que como ocurre con otras etnias, como el caso de sus vecinos los Belos, sólo son mencionados en relación con los eventos bélicos específicos de la ocupación romana del territorio donde habitaban.

#### REFERENCIAS A LOS AUSETANOS DE OSONA RECOGIDAS POR OTROS AUTORES POSTERIORES

Plinio (años del 23 al 79) conocía Hispania al haber sido *procurator* a cargo probablemente

7. Esta discordancia hizo que D. Molas (Molas, 1982: 38) lo considerase posiblemente como una de las muchas equivocaciones o exageraciones geográficas que realiza Tito Livio en su obra. Por su parte, A. Broch (Broch, 2004: 7-29) en su estudio sobre los Lacetanos y su ubicación, concluye que, en realidad, los Lacetanos no habrían existido como tales, y las varias atribuciones a este término serían en algunos casos a los lacetanos y en otras a los Layetanos. Por otro lado, O. Olesti (Olesti, 1995: 51-54) plantea la posibilidad que los Lacetanos fueran una unión de pueblos anteriores, de la cual formarían parte los Layetanos, y que desaparecerían después de la conquista

de las minas del noroeste de la provincia *Citerior* durante el gobierno del emperador Vespasiano. En el capítulo 3 de su *Naturalis Historia* (NH, 3, 2)<sup>8</sup> escribe que más allá de la región de los Ilergetes, se encuentran el *oppidum Subur*(?), el río *Rubricatus* (Llogregat), los Lacetanos y los Indigetes. Detrás de ellos, al pie de los Pirineos y penetrando en el interior de la región, hallamos los Ausetanos y los lacetanos (Jacetania) (Tovar 1989 s.v. lacetani T-29), y ya en los Pirineos los Ceretanos (Tovar 1989 s.v. Ceretes, Cerretani T-19), detrás de los que se localizan los Vascones (Tovar 1989 s.v. Vascones T-30 y v. T-29).

Plinio emplaza los Ausetanos a los pies de los Pirineos, más al interior que los Lacetanos y los Indigetes, por tanto, en general, en los territorios donde hoy está Osona y su zona circundante. Pero de esta cita de Plinio también se desprende que los términos lacetanos, Layetanos (Tovar 1989 s.v. Laietani, Lartolaietes T-13) y Lacetanos, se utilizan sin un sentido muy claro, ya que aplica Lacetanos situándolos en el territorio de los Layetanos, entre el Llobregat y los Indigetes (Tovar 1989 s.v. Indigetes, indigetes, U-N-DI-CE-S-CE-N T-14.). Por otra parte, ubica los lacetanos junto a los Ausetanos, en un espacio que en otras ocasiones aparece ocupado por los Lacetanos. De todas formas, hay que ser muy consciente de que las regiones que expone Plinio no serían propiamente las de las etnias ibéricas, sino más bien nombres territoriales de época plenamente romana, que aprovecharían, aproximadamente, antiguas denominaciones ibéricas, que podrían plantear, incluso, diferencias geográficas (Capalvo, 1986: 1949-1968; Le Roux, 2006: 66). Como se ha dicho anteriormente, Plinio describe estrictamente la distribución territorial según el *Orbis Pictus* (NH, 3, 16-17) y por tanto una información fehaciente durante el siglo I a.n.e., pero otra cosa diferente es que por ejemplo los ausetanos del siglo III a.n.e. tuvieran otras dimensiones

territoriales y por tanto también, quizá, unos vecinos diferentes.

En cuanto a Ptolomeo<sup>9</sup>, autor del s. II, en su Geografía (2, 4, 63, 67-72.), dice que más allá de los Ilergetes y los Ceretanos, con la ciudad de Julia Líbica (Llivia, Cerdaña), se encuentran los Ausetanos con sus ciudades: Aguas Calientes, Ausa o Auso, Baicula y Gerunda. A continuación habla de los Castellanos (Tovar 1989 s.v. Castellani T-17) (¿quizás en la comarca de la Garrotxa?, ¿o la subcomarca, dentro de Osona, del Lluçanès?)<sup>10</sup>, con las poblaciones de Sebúndunon, Bassi, Égosa y Béseda; al sur sitúa los Laietanos o Layetanos y en el extremo sur de estos, los Cessetanos<sup>11</sup> y sus vecinos los Ilercaones o Ilercavones, según la traducción y edición de la Geografía por parte de V. Bejarano (1987: 197-198), o a partir del trabajo de A. Tovar (1989 s.v. Ilercaones, Ilergauones T-10).

## LA OSITANIA Y LA AUSETANIA

Tras el análisis anterior parece claro que hay dos pueblos Ausetanos (Fig. 1). Varios trabajos existentes se centran en los dichos Ausetanos del Ebro, planteando varias hipótesis. Así F. Burillo (2001-2002: 177-180)<sup>12</sup>, pone sobre la mesa la peculiaridad de las estelas del Bajo Aragón y plantea una serie de paralelos a estas. Dichas aproximaciones son recogidas por F. Quesada (Quesada, 1999-2000: 95-106), quien considera que las estelas son un indicador de similitud étnica entre los dos pueblos; ahora bien, la base iconográfica en que se apoya esta hipótesis ha recibido varias críticas (Garcés y Cebrià, 2002-2003: 211-232; Benavente *et al.*, 2003: 236). Al mismo tiempo hay que destacar que las estelas con epígrafes encontradas en *Baetulo* (Badalona), en el año 2000, y con similitudes con las del bajo Aragón, reducen la posibilidad de marcar una identidad propia, al ubicarse estas últimas en la Layetania (Benavente *et al.*, 2003:

8. La descripción de Plinio de las tres provincias hispanas (NH, 3, 6 y ss), aparece como una serie de nombres geográficos, etnias y ciudades clasificadas por categorías, los cuales procedían, según afirma el mismo Plinio (NH, 3, 16-17), de la consulta del *Orbis Pictus*, la exposición gráfica expuesta en una *porticus* romana de aquel "Inventario del Mundo" realizado bajo la dirección de Agripa con los resultados de los grandes censos de los años 28 y 8 a.n.e. (RG, 8; Nicolet, 1988).

9. Cabe destacar que Ptolomeo es un autor tardío s. II, y que realiza su trabajo desde Alejandría a partir de un listado de nombres con sus coordenadas. Por tanto es un trabajo basado en otros estudios y puede plantear dudas de ubicación o contener errores por el propio desconocimiento del territorio.

10. Otra ubicación de los *Castellani* sería la propuesta por Arturo Pérez Almoguera (2008: 65), que los sitúa en el Montseny o la comarca de la Selva (Gerona).

11. Ptolomeo referencia en realidad a los Cossetanos (2, 6, 17), generando un error. Tovar 1989 s.v. Cessetani, Cossetano T-11.

12. Por su parte P. Jacob (Jacob, 1987-1988: 135-147) habla de otra posibilidad en el caso de los Ausetanos del Ebro, de asimilarlos a los Belos; pero esta opción no se sostiene y es rebatida ya por el mismo F. Burillo (Burillo, 2001-2002: 177-180).



236). Un trabajo reciente de R. Riera (Riera, 2013: 39-56) recupera esta controversia de la similitud de las estelas del bajo Aragón con las de Cataluña, pero en este caso no lo relaciona con una cuestión de etnicidad, sino de la presencia de pequeñas unidades de *auxilia* bajo aragoneses (Quesada, 1999-2000: 104; Riera, 2013: 50), al servicio de Roma, en territorio del actual Cataluña, y seguramente en dirección al frente de la Galia Meridional, contra Cimbrios y Teutones durante el paso del siglo II al I a.n.e. Estas estelas estarían pues relacionadas con la defunción de personajes con rango militar importante o de identificación del grupo auxiliar, erigidas en los puntos de logística o reclutamiento del NE peninsular (Rubí, Tona, Badalona y Sant Sebastià de la Guarda) y reproducirían las de sus áreas de procedencia, en el bajo Aragón (Riera, 2013: 52-54). Definiendo una cronología larga se podría situar claramente entre el 130 i el 72 a.n.e., desde el final de Numancia el 133 a.n.e. hasta el final de las guerras sertorianas, período muy convulso en la baja república romana y con un importante reclutamiento de tropas auxiliares (Riera, 2013: 52-53). Por lo tanto esta tesis descarta un desplazamiento étnico a gran escala y sitúa el escenario de la aparición de las estelas en un momento muy avanzado de la presencia romana, descartando ese movimiento étnico, más aun cuando las estelas se localizan en territorio Ausetano, pero también Layetano e Indigete.

#### LOS OSITANOS

F. Burillo (2001-2002: 186) nos habla, a partir de un trabajo inédito de Benavente y otros autores, al que tiene acceso (Benavente *et al.*, 2003: 231-246.), y posteriormente retomado por P. Moret y otros autores (Moret *et al.*, 2006: 268-269.), sobre

la posibilidad de vincular estos Ausetanos del Ebro, sin ninguna ciudad conocida hasta ese momento, con *Osicerda*<sup>13</sup>, topónimo que aparece como *Osi* en las monedas bilingües y como *Usekerte* en ibérico<sup>14</sup>. Este *Osi*, en latín, hace que sus habitantes sean los Ositanos. Así la lectura Ausetanos podría responder a la transcripción latina realizada por Tito Livio, existiendo otros casos del mismo Livio en los que a partir de una vocal o- pasa a un diptongo au-, como el caso de *Orongo*, que es citada como *Auringis* (Burillo, 2001-2002: 186; Benavente *et al.*, 2003: 242-243). Por tanto, bajo las premisas evidenciadas, la argumentación parece factible: Ausetanos de *Auso* y Ositanos de *Osicerda*.

#### LOS AUSETANOS

En este sentido, se ha alcanzado una posible solución a la controversia de las dos Ausetanias, y en el presente estudio nos centraremos en la profundización de los dichos Ausetanos de Osona, ajustando el análisis en su contextualización y diferenciación. Geográficamente, se podrían emplazar, como hemos comentado anteriormente, en el centro de la actual Cataluña, con los Ceretanos en el norte, los Indigetes en el este, los Layetanos en el sur y los Bargusios/Berguistanos en el noroeste<sup>15</sup> (Fig. 2). Los tan repetidos Lacetanos, que durante mucho tiempo se habían situado en el oeste de los Ausetanos (Molas, 1982: 39; 1993: 132; Pérez Almoguera, 1993-1994: 195), se mantienen en ese espacio geográfico, aunque con reservas. Así, los Lacetanos también se consideraban como un pueblo antiguo prerromano, pero parece que en un momento determinado se fragmentaron, dando lugar, entre otros, a los Layetanos<sup>16</sup>. Por su parte, A. Broch (Broch, 2004: 7-29), plantea la posibilidad de que los Lacetanos

13. Estudios recientes sitúan *Osicerda* en el yacimiento de El Palao (Alcañiz, Teruel) (Benavente *et al.*, 2003: 231-246). Aunque anteriormente se ha situado también en otros lugares (Tovar 1989 s.v. *Osicerda* C-508). Cabe destacar también el *opus signinum* con el epígrafe *Likinete egjar Usecerdeku* (Likinete, en los Usecerdenses, lo hizo), localizado en el yacimiento de La Caridad (Camin real, Teruel), que hace referencia a *Osicerda* y con una cronología final del asentamiento del 80-72 a.n.e (Vicente Redón *et al.*, 1989: 11-42).

14. La referencia numismática a la ceca USEKERTE-OSI, presenta pocas emisiones y una cronología avanzada de mediados del siglo I a.n.e, al presentar leyenda bilingüe (Villaronga, 1994: 184).

15. Como en el caso que estamos tratando en este estudio, o el de Layetanos/Lacetanos/lacetanos, los Bargusios y Berguistanos son una nueva duplicidad, en este caso posiblemente del mismo pueblo prerromano. Si salimos del Noreste, podemos encontrar otros casos como el de Turdulos y Turdetanos, determinándolos algunas veces como un mismo pueblo y en otras ocasiones como vecinos (Polibio 3, 1, 6; Le Roux, 2006: 7).

16. O. Olesti (Olesti, 1995: 51-54) plantea que los lacetanos aparecen como un pueblo que se enfrenta a Roma desde el principio de la conquista, mientras que los layetanos no lo hacen. Este hecho se ha explicado como una posición filorromana de este pueblo costero. O. Olesti presenta la opción que en tiempos antiguos los layetanos formaron parte de una estructura superior que serían los lacetanos. Una de las justificaciones aportada es por la homogeneidad cultural con las comarcas del Bages i Solsonès.

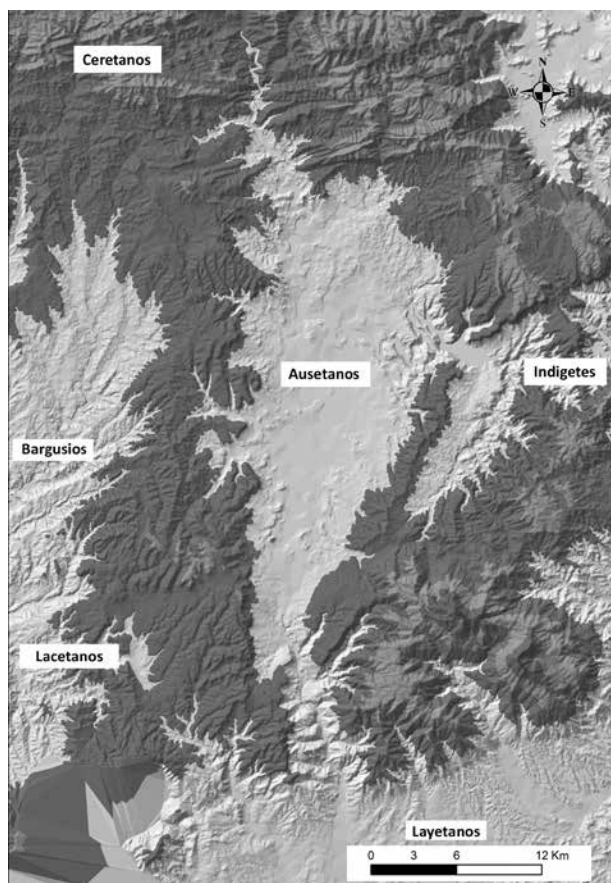


Figura 2. Situación de los pueblos iberos cercanos a los Ausetanos.

no fueran talmente un pueblo, sino una confusión de los autores en algunos casos refiriéndose a los Layetanos y en otros a los lacetanos. Distintos autores plantean la posibilidad de negar la existencia de los lacetanos, tratándose solo de una comunidad urbana, y por tanto identificar los Lacetanos como el pueblo pirenaico, situado en el noroeste de los Ausetanos (Pérez Almoguera, 2008: 67). En definitiva otra controversia en la que no entraremos en esta ocasión.

Desde principios del siglo XX, P. Bosch Gimpera, en diferentes estudios, trabajará con la idea de que los Ausetanos ocupaban las comar-

cas actuales de Osona, Ripollès, Gironès y la Selva (Bosch Gimpera, 1945: 153-154; 2003: 370). Según D. Molas (1982: 41), las zonas montañosas de las Guilleries y el Montseny no separarían los dominios Ausetanos, que se extenderían a través de las actuales comarcas de Osona y la Selva, esencialmente, sino que estos núcleos montañosos serían su centro y, según varios autores (Serra Ràfols, 1930: 91-108; Castillo, 1939: 195-196), también su cuna, como zona de paso para el pastoreo. Trabajos posteriores (Pericot, 1950: 340-341), situarían, incluso, una salida al mar por parte de los ausetanos en la zona de Selva<sup>17</sup>.

Por lo que se refiere a la “capitalidad” del territorio, la primera vez en la historia que se habla de la ciudad de *Auso*, es en el s. II, en la Geografía de Ptolomeo (II, IV, 69), donde se menciona también que *Gerunda* era Ausetana (Ptolomeo II, IV, 69; Molas 1982: 40). En referencia a este segundo punto, investigaciones recientes ponen en duda esta teoría, considerando muy probable el error de Ptolomeo al atribuir *Gerunda* a los Ausetanos, marcando el Montseny-Guilleries como una frontera natural, mientras que la Selva, incluyendo la zona de Gerona, sería parte del territorio de los Indigetes o de un pueblo no mencionado en las fuentes (Abadal, 1967: 97-101; Lamboglia, 1973: 22-24; Burch *et al.*, 2011: 157). Estas ideas son expuestas en el interesante trabajo de síntesis realizado por J. M. Nolla y J. Burch (Nolla y Burch, 1995: 14-16), limitando el pueblo Ausetano a lo que hoy es Osona y el Ripollès.

En definitiva, de forma general y con los datos disponibles hasta el momento, tendríamos que definir el territorio ausetano en las comarcas naturales de Osona y Ripollès, en el curso alto y medio del río Ter y especialmente en las zonas montañosas de las Guilleries y el Montseny. Además, aunque sólo sea en la vertiente occidental, las evidencias arqueológicas prehistóricas y de cronología ibérica, nos muestran una preponderancia de yacimientos en estas zonas, sin poder precisar su extensión más allá de estos límites territoriales. Así, se considera que las dos hipótesis son

17. D. Molas (1982: 41) considera que esta teoría tiene una base arqueológica, que se fundamenta en algunos de los primeros hallazgos de hábitat humano de la comarca de Osona, que se remonta al estadio cultural del Paleolítico Superior, procedente del Abric del Castell (Vilanova de Sau, Barcelona) dentro del área de las Guilleries (Estévez y Villa, 1981). También han aparecido restos de esta misma cronología en otros yacimientos como el Roc del Migdia o el Salt de la Minyona, también en Vilanova de Sau (Carta Arqueológica del Servei d'Arqueologia i Paleontologia de la Generalitat de Catalunya). O más recientemente en las nuevas excavaciones realizadas en el yacimiento del Bosc del Quer (Sant Julià de Vilatorrada) (Castro y Carlús, 2014: 39-75). Estos elementos siguen dando valor a esa primera ocupación intensa de la vertiente occidental de las Guilleries y Montseny, como centro del poblamiento del pueblo Ausetano, según D. Molas (Molas, 1982: 41) o como frontera.

defendibles y se cree que se deberían estudiar las cartas arqueológicas de la Garrotxa, la Selva y el Vallès Oriental, para entender la estrategia del poblamiento y la ocupación del territorio de los asentamientos que en ellas hay, y su cultura material, con el fin de poder precisar un poco más este tema.

## UNA HIPÓTESIS SOBRE LA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO EN EL ÁREA DE OSONA DURANTE EL IBÉRICO PLENO

Para definir con más concreción las características de los Ausetanos se plantea aquí una hipótesis de la ocupación del territorio por parte de este pueblo íbero (Padrós, 2010a: 253-255). En lo que hoy es la comarca de Osona se aprecian varios posibles *oppida*, que presentan dos tipologías y dos posiciones diferentes, aunque con la misma finalidad, la defensa.

La primera tipología y situación es la de los poblados en alto, sobre una colina de la llanura o una zona montañosa, como se pueden apreciar en la figura 3: el poblado de La Genera<sup>18</sup> (Lluçà), Puig Ciutat (Oristà), Pla del Castell (Tavertet), Casol de Puigcastellet (Folgueroles) (Molas *et al.*, 1992), Puigcastellar (Folgueroles/Sant Sadurní d'Osormort) (Molas 1993: 136) y El Turó del Montgròs (El Brull) (López Mullor, 2011: 144). Los cuatro últimos presentan un sistema defensivo común, con una muralla lineal que cierra un espacio inaccesible a partir de un istmo en el acceso. También hay dos asentamientos en colina en la llanura, de los que no se tiene constancia de ningún sistema defensivo, muy mal conocidos, a saber, El Clascar (Malla)<sup>19</sup> y El Castell (Tona).

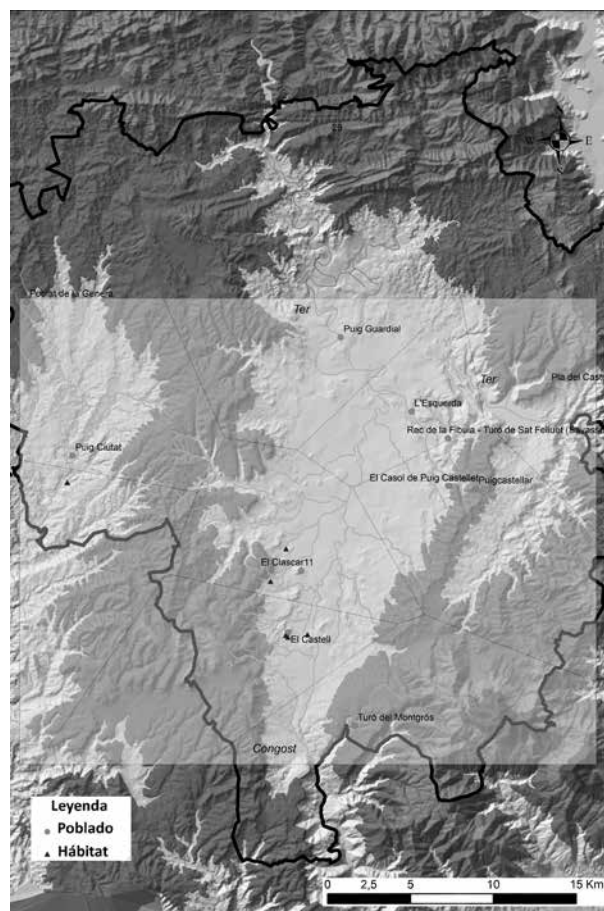


Figura 3. Centros de poblamiento conocidos del período ibérico pleno.

Un segundo tipo son los poblados que se asientan en los meandros del río Ter, que se pueden observar también en la figura 3: Puig Guardial (Torelló), l'Esquerda (Les Masies de Roda) (Ollich y Rocafiguera, 2004: 926-930) y el Turó de San Feli-

18. Este posible *oppidum* y el de Puig Ciutat (Oristà) se sitúan en el Lluçanès, territorio que geográficamente tiene una relación muy fuerte con el Bages, ya que sus cuencas fluviales desembocan en el río Llobregat. De todas formas, se mantienen dentro del estudio al considerarse que con la información disponible actualmente no se puede descartar que formaran parte del pueblo Ausetano. Las excavaciones realizadas en Puig Ciutat han puesto al descubierto una última fase tardo-republicana de ocupación, con final violento fechado a mediados del siglo I a.n.e., con la documentación de dos etapas anteriores, una posiblemente ibérica y la más antigua de la Primera Edad del Hierro (García *et al.*, 2010: 711-712; Padrós *et al.*, 2016: 117-119).

19. El Clascar presenta un problema de conocimiento, ya que no se han realizado excavaciones en el mismo. Además, también tiene problemas interpretativos y cronológicos, pues en sus alrededores se localizaron, en 1985, durante las obras de acondicionamiento del entorno de la iglesia de Sant Vicenç de Malla, a los pies del cerro, unos grandes fragmentos líticos esculpidos que posiblemente formarían parte de una estructura monumental (López Mullor *et al.*, 1986). Así, los restos del monumento han sido interpretados de forma diferente por los investigadores que han tratado el tema: el equipo encargado de la obra, y al cual se le atribuye el hallazgo (López Mullor *et al.*, 1986: 36-38), le otorga una cronología antigua de siglo IV-III a.n.e., mientras que otros investigadores ven un programa iconográfico de tipo itálico en las representaciones del monumento y apuntan hacia cronologías más tardías (Rodà, 2009: 34), de siglo II a.n.e. avanzado.

uet (Tavèrnoles)<sup>20</sup>. De estos, sólo presenta una muralla con torres l'Esquerda, que funcionaría como los precedentes, cerrando un espacio inaccesible a partir de un istmo, en este caso un meandro del río Ter.

Asimismo, cinco de los *oppida* más destacados de esta cronología presentan un sistema defensivo común. Además, todos ellos se sitúan en los contrafuertes montañosos del este de la comarca (Guilleries y Montseny), marcando una línea defensiva norte-sur, con l'Esquerda en un meandro del Ter, poco antes de llegar a las Guilleries. Incluso se puede estar hablando de la repetición de un sistema constructivo común, como mínimo en el Casol de Puigcastellet (Folgueroles), el Turó del Montgròs (El Brull) y l'Esquerda (Les Masies de Roda), como consecuencia de una voluntad de fijación de un modelo determinado y diferente por parte de las elites ausetanas (Olmos, 2013: 46-47).

Todos estos elementos podrían interpretarse como un límite político y territorial por el este de la llanura (Nolla y Burch, 1995: 14-16), pero también podrían definir un centro ausetano en estas zonas montañosas, como defendió en su momento A. del Castillo (1939: 195-196) y que D. Molas (1982: 41) recogió. Estas consideraciones ya se exponen en el contexto geográfico, más arriba, pero ahora también se presentan en el contexto de la distribución de los *oppida*, lo que confirma la importancia de esta zona montañosa para dicho pueblo prerromano.

A diferencia de otras áreas, como el Maresme, donde la jerarquización de los *oppida* es más evidente (Olesti, 2000: 56), en el caso de Osona el rango de los yacimientos no se manifiesta con la misma facilidad, hasta el punto que no es posible identificar ningún núcleo central o destacado, al menos hasta el momento. Otros signos de principalidad (Sanmartí y Santacana, 2005: 59-66) pueden ser la presencia de espacios de almacenamiento (silos) o de algún complejo religioso (santuario) y/o necrópolis. De estos tipos de restos durante el Ibérico Pleno en Osona se tiene constancia de algunos casos, como los silos de El Camp del Nasi (Centelles) o el posible santuario de Els Graus (Les Masies de Roda), aunque al tratarse de excavaciones o estudios antiguos (Padrós, 2010a: 245-248) tales datos presentan algunos inconvenientes en relación con la fijación de sus cronologías.

Resulta, pues, complejo sistematizar una secuencia cronofuncional de los *oppida* del Ibérico Pleno en la comarca de Osona, y sólo es factible evidenciar que los que se emplazan en altura tienen tendencia a estar fortificados. Por otra parte, únicamente se puede diferenciar otro nivel de jerarquización, con la identificación de establecimientos secundarios situados, sobre todo, en las laderas montañosas y espacios llanos. Se podría tratar de núcleos rurales vinculados a los *oppida* o puntos de ocupación esporádica. Estos asentamientos presentan raramente alguna estructura o restos de cerámica, muchas veces sin ningún tipo de construcción (Padrós, 2010a: 255). Junto con los asentamientos anteriores, relacionados con la explotación agrícola y ganadera del territorio, parece que deberían haber centros de producción cerámica y campos de silos (Olesti, 2000: 56), pero hasta el momento no se ha identificado ninguno con esta cronología, en Osona. La falta de restos hace plantear dos posibilidades: que los centros en cuestión aún no hayan sido localizados, o que nunca hayan existido. Por tanto, la segunda opción podría indicar un tipo de explotación agrícola del territorio en puntos de poblamiento en los *oppida*, o cercanos a ellos, con unas características diferentes a las granjas expuestas por O. Olesti en la zona del Maresme (Olesti, 2000: 56). En este sentido, resulta pertinente recuperar el dato de que al este de la comarca se situarían cuatro asentamientos en alto y fortificados, cerrando sendas penínsulas a partir de un istmo, además de l'Esquerda, con el mismo sistema defensivo. Después de ver estos sistemas defensivos, en algunos casos de grandes dimensiones, como El Turó del Montgròs (El Brull), y que en su interior no aparecen estructuras habitacionales evidentes, o en todo caso muy pocas, parecería lógico pensar en una ocupación del territorio dispersa, más o menos cercana a los *oppida*, relacionada de forma destacada con la ganadería (Molas *et al.*, 1988: 101; López Mullor, 2011: 150), con una agricultura incipiente y centralizada en estos espacios cerrados, donde cada grupo se encontraría o se reuniría en momentos de peligro y durante celebraciones comunitarias, y que posiblemente habría servido como espacio para cerrar los rebaños (Padrós, 2010a: 251).

20. Estos yacimientos, en el curso del Ter, nos marcan la importancia del río durante el Ibérico Pleno, al tratarse de un eje de comunicación entre el Pirineo y la costa del noreste peninsular y *Emporion*. Con el paso del tiempo, este eje de comunicación cambió, al situarse los centros urbanos importantes en la zona centro y sur de la actual costa de Cataluña (*Iluro*, *Baetulo*, *Barcino* y sobre todo *Tarraco*), así las comunicaciones se realizaban, especialmente, por el paso de Sant Miquel del Fai y el Congost (Padrós, 2010b: 233-245).

## CONSIDERACIONES FINALES

El trabajo de transcripción realizado por P. Moret (Benavente *et al.*, 2003: 242-243; Moret *et al.*, 2006: 268-269) y que recoge también F. Burillo (Burillo, 2001-2002: 186) sobre el paso de un sufijo o- a un au-, nos acerca a la resolución de la controversia de la dualidad ausetana; desgraciadamente, resultará más difícil discernir la información de algunas fuentes literarias que se refieren a uno u otro pueblo. Por tanto, se considera factible hablar de los Ausetanos de *Auso* y los Ositanos de *Osicerda*. Precisamente, apuntando a las proximidades territoriales, parecería que los aliados principales de los Ilergetes durante la Segunda Guerra Púnica habrían sido los Ositanos, ya sea por el punto de encuentro de los ejércitos iberos en la Sedetania (Tito Livio 29. 1, 25-26), lejos de la Ausetania, o por la referencia a Marco Porcio Catón, en que Tito Livio (34. 20, 2-3) habla de Sedetanos, Suesetanos y Ausetanos, los dos primeros casos situados en tierras aragonesas, ¿Podría estar hablando aquí, Tito Livio, de los Ositanos? En principio, parece lógico que pueblos como los Sedetanos, Ilergetes u Ositanos fueran más próximos en relaciones y alianzas. Esto sería así por el simple hecho de encontrarse geográficamente en territorios amplios y cercanos todos ellos al Ebro, que no en una Ausetania en una pequeña llanura cerrada y con el río Ter como aglutinador, que los relaciona más claramente con los Pirineos y la costa emporitana. Otro punto a destacar es el de la figura del caudillo Amusico, citado en la campaña de Cneo Cornelio Escipión que saliendo de *Emporion* ataca a los Ilergetes y seguidamente a sus vecinos Ausetanos. ¿Podría haber bajado hacia el sur, encontrando en realidad a los Ositanos?, Escipión pone asedio a una ciudad donde está el caudillo o príncipe Amusico, el cual escapa pasando a territorio cartaginés, muy próximo a la zona del Matarraña (bajo Aragón), a diferencia del área Ausetana. Tras la victoria, los romanos se desplazan a los campamentos de Tarragona (Tito Livio 21. 61, 6-11), no a *Emporion*, de donde habían salido, ubicación mucho más próxima a la Ausetania. También sin poder confirmar con certeza ninguna hipótesis, muchas de las referencias de la Segunda Guerra Púnica parecen apuntar a un pueblo cercano al Ebro, los Ilergetes, Sedetanos, Suesetanos y Cartagineses, y posiblemente con una capacidad de movilizar recursos de forma considerable, que pa-

rece poco probable que pudiesen realizar los Ausetanos.

Por tanto, se cree que es sólida la hipótesis de la Ausetania y la Ositania y que aunque no todas las referencias de las fuentes podrán ser adscritas a uno u otro pueblo, sí que será posible concretar las que nos aportan un contexto geográfico amplio, considerando buena parte de las referencias a la Segunda Guerra Púnica como atribuibles a los Ositanos. Este hecho podría silenciar el pueblo ausetano, el cual se había nutrido de una historiografía que lo alababa y lo situaba a la altura de pueblos como el Ilergete. En nuestra opinión esto no merece de ninguna manera a los Ausetanos, presentes igualmente en las fuentes y merecedores de dar su nombre a la futura ciudad romana de *Auso*, organizadora del territorio de la llanura de Vic.

Hasta día de hoy, la mayoría de trabajos sobre esta temática se habían realizado desde una óptica centrada en la zona del Ebro; por esta razón, en este estudio, se ha planteado la estructuración y la ocupación del territorio ausetano del centro de la actual Cataluña, como contrapartida a los anteriores y como una forma de reivindicar la singularidad y genuinidad del pueblo ausetano.

En este sentido, como conclusión, se cree que con toda seguridad la Ausetania ocuparía la cuenca alta y media del río Ter, exceptuando posiblemente su zona baja y desembocadura, donde estarían los Indigetes. Esta área es un punto de contacto entre varios pueblos, al ser de gran importancia estratégica, y por la propia presencia de *Emporion*. Las evidencias territoriales que nos han llegado a través de la arqueología, nos muestran un sistema de *oppida* en altura y con una muralla cerrando un istmo, con pocos restos de urbanismo interior, además de asentamientos secundarios en ladera y en el llano. ¿Podría ser este el modelo de los iberos de la zona ausetana? (Olmos, 2013: 46-47). Es también destacable que otra serie de asentamientos se encuentren en las proximidades del Ter, vía natural de contacto entre el interior y la costa con *Emporion* a su desembocadura<sup>21</sup>. Quedan también dos núcleos más a destacar, El Clascar (Malla) y El Castell (Tona) en las colinas de la llanura de Vic, y mal conocidos, en esta cronología del Ibérico pleno. Por último, se deben mencionar los yacimientos de El Lluçanès, encabezados por Puig Ciutat (Oristà), los cuales son igualmente mal conocidos y plantean la duda de su ascendente más próximo al río Llobregat y a las tierras de su

21. Teniendo en cuenta que no es hasta 1302 que los condes de Empúries lo hacen desviar (Rocafiguera, 1995: 14).

cuenca hidrogràfica, que en las del Ter y la llanura de Vic.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABADAL, R. D'. (1967): *Els precedents antics a la història de Catalunya*. Ed. Selecta, Barcelona.
- BENAVENTE, J. A., MARCO, F., MORET, P. (2003): "El Palao de Alcañiz y el Bajo Aragón durante los ss. II y I A.C". *Archivo Español de Arqueología* 76, 231-246. Madrid.
- BENET CLARÀ, A. (1995): "Localització de l'encontre entre Claudi Neró i Asdrúbal a l'Ausetània". *Monografies del Montseny* 10, 167-172.
- BOSCH GIMPERA, P. (1944): *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*. Imprenta Universitaria México.
- BOSCH GIMPERA, P. (2003): *Etnología de la Península ibérica*. Urgoiti Editores. Pamplona.
- BROCH, A. (2004): "De l'existència dels lacetans". *Pyrenae* 35-2: 7-29. Barcelona.
- BURCH, J., NOLLA, J. M., SAGRERA, J. (2011): *Excavacions arqueològiques a la muntanya de Sant Julià de Ramis. Volum 4: Les defenses de l'oppidum de \*Kerunta*. Ajuntament de Sant Julià de Ramis, Diputació de Girona. Girona.
- BURILLO MOZOTA, F. (2001-2002): "Propuesta de una territorialidad étnica para el Bajo Aragón: los Ausetanos del Ebro u Ositanos". *Khalathos* 20-21: 159-187. Teruel.
- CAPALVO LIESA, A. (1986): "El léxico pliniano sobre Hispania: etnonimia y designación de asentamientos urbanos". *Cesaraugusta* 63: 49-68. Zaragoza.
- CASTILLO, A. del (1939): "La costa Brava en la antigüedad en particular la zona entre Blanes y San Feliu de Guíxols: La villa romano de Tossa (estudio de conjunto)", *Ampurias I*: 186-267. Barcelona.
- CASTRO LÓPEZ, O. de, CARLUS MARTÍN, X. (2014): "Intervenció arqueològica al Bosc del Quer (Sant Julià de Vilatorra, Osona)". *Tribuna d'Arqueologia* 2011-2012: 39-75. Barcelona.
- ESTÉVEZ, J., VILA, A. (1981): "Els primers pobladors d'Osona". *Revista Vic, Vic*.
- GARCÉS, I., CEBRIA, A. (2002-2003): "L'estela ibèrica de Tona (Osona)". *Pyrenae* 33-34: 211-232. Barcelona.
- GARCÍA, E., PADRÓS, C., PUJOL, A., SALA, R., TAMBA, R. (2010): "Resultats preliminars de la primera campanya d'excavació al jaciment de Puig Ciutat (Oristà, Osona). *Ausa, Publicació del Patronat d'Estudis Osonencs* XXIV, 166: 685-714.
- GUTIÉRREZ GARCÍA-MORENO, A., MESTRES, I., RODÀ, I. (2013): "La Inscripció més antiga d'Auso (Vic) i el context Preaugustal". *Actes del 1er Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. Govern i societat a la Hispània Romana. Novetats Epigràfiques. Homenatge a Géza Alföldy*. Tarragona, 29-30 de novembre i 1 de desembre de 2012: 145-152. Tarragona.
- JACOB, P. (1987-1988): "Un doublet dans la géographie livienne de l'Espagne antique: les Ausetans de l'Ebre". *Kalathos* 7-8: 135-148. Teruel.
- LAMBOGLIA, N. (1973): "La formazione del municipio di Emporiae". *Rivista di Studi Liguri*, 39: 21-35. Bordighera.
- LE ROUX, P. (2006): *Romanos de España: Ciudades y política en las provincias [siglo II A.C. - siglo III D.C.]*. Bellaterra. Barcelona.
- LÓPEZ MULLOR, A., CAIXAL, A., FIERRO, X. (1986): *Monument funerari ibèric de Malla, restes descobertes prop de l'església de Sant Vicenç de Malla (Osona)*. Diputació de Barcelona. Barcelona.
- LÓPEZ MULLOR, A. (2011): "La muralla principal de l'oppidum ibèric del Montgròs (el Brull) i les seves defenses perifèriques". *Revista Arqueològica de Ponent* 21: 141-156. Lleida.
- MOLAS, D. (1982): *Els ausetans i la ciutat d'Ausa*. Patronat d'Estudis Osonencs. Vic.
- MOLAS, D. (1993): "Les recerques sobre les societats ausetana i lacetana. Estat de la qüestió". *Laietania* 8: 129-144.
- MOLAS, D., ROCAFIGUERA, M., MESTRES, I. (1988): "La fortalesa ibèrica del Casol de Puigcastellet (I), Una aproximació als límits del territori ausetà". *Ausa, Publicació del Patronat d'Estudis Osonencs* XIII, 120: 97-131.
- MOLAS, D., MESTRES, I., ROCAFIGUERA, M. (1992): *El Casol de Puigcastellet (Folgueroles, Osona)*. Folgueroles.
- MORET, P., BENAVENTE J. A., GORGUES, A. (Coords.) (2006): "Iberos del Matarraña. Investigaciones arqueológicas en Valdeltormo, Calaceite, Cretas y Fresneda (Teruel)". *Al-Qannis. Boletín del Taller de Arqueología de Alcañiz* 11. Alcañiz.
- NICOLET, C. (1988): *L'inventaire du Monde. Géographie et politique aux origines de l'Empire romain*. París.
- NOLLA, J. M., BURCH, J. (1995): *Gerunda i els ausetans: una qüestió recurrent*. *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins* 35: 9-26. Girona.

- OLESTI, O. (1995): *El territori del Maresme en època republicana (s. III – I aC): Estudi d'Arqueomorfologia i Història*. Premio Iluro 1994. Mataró.
- OLESTI, O. (2000): "Integració i transformació de les comunitats ibèriques del Maresme durant el s. II-I aC: Un model de romanització per a la Catalunya litoral i prelitoral". *Empúries* 52: 55-86. Barcelona.
- OLLICH, I., ROCAFIGUERA, M. (2004): "El jaciment ibèric i medieval de l'Esquerda, 25 anys d'excavacions. Masies de Roda (Osona)". *Actes de les Jornades d'Arqueologia i Paleontologia 2001: Comarques de Barcelona 1996-2001*: La Garriga, Vol. 3: 926-931.
- OLMOS, P. (2013): "Sobre un modelo constructivo de la arquitectura ibérica en territorio Ausetano". *Archivo Español de Arqueología* 86: 37-49. Madrid.
- PADRÓS, C. (2010a): "El territori de la plana ausetana i el seu entorn des de l'ibèric ple fins a l'alt Imperi". *Cypselà* 18: 247-266. Girona.
- PADRÓS, C. (2010b): "Els camins antics i les vies romanes a la comarca d'Osona. Estat de la qüestió". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 28: 233-245.
- PADRÓS, C., (2011): "Ausetans i Ositans. Estat de la qüestió". *Monografies del Montseny* 26: 24-36.
- PADRÓS, C., PUJOL, A., SALA, R. (2016): "El jaciment tardorepublicà de Puig Ciutat (Oristà, Osona): nous mètodes aplicats a l'arqueologia de recerca". *Tribuna d'Arqueologia 2012-2013*: 100-120. Barcelona.
- PERICOT, L. (1950): *La España primitiva*. Barcelona.
- PÉREZ ALMOGUERA, A. (1993-1994): "Itirta y Auso, dos "Capitales" regionales en la Hispania republicana". *Anales de la Universidad de Murcia* 9-10: 193-208. Murcia.
- PÉREZ ALMOGUERA, A. (2008): "Las monedas con nombres de étnicos del s. II a.C. en el nordeste peninsular. ¿Reflejo de posibles circunscripciones?, ¿civitates con doble nombre?". *Archivo Español de Arqueología* 81: 49-73. Madrid.
- QUESADA, F. (1999-2000): "Territorio, etnicidad y cultura material. Estelas "Del Bajo Aragón" en Cataluña Nororiental". *Kalathos* 18-19: 95-106. Teruel.
- RIERA, R. (2013): "Estelas ibéricas con lanzas y tropas auxiliares en el nordeste peninsular". *Gladius XXXIII*: 39-56. Madrid.
- ROCAFIGUERA, M. (1995): *Osona ibèrica: el territori dels antics ausetans*. Patronat d'Estudis Osonencs. Vic.
- RODÀ, I. (2009): "L'arqueologia pre-romana i romana al Montseny", *Monografies del Montseny* 24: 29-40.
- SANMARTÍ, J., SANTACANA, J. (2005): *Els Ibers del nord*. Barcelona.
- SERRA RAFOLS, J. de C. (1930): "El poblament prehistòric de Catalunya". *Geografia General de Catalunya, València i Balears*, Vol. II. Barcelona.
- TOVAR, A. (1989): *Iberische Landeskunde. Segunda parte. Las tribus y ciudades de la antigua Hispania. Tomo 3. Tarraconensis*. Baden-Baden.
- VICENTE REDÓN, J. D., MARTÍN, J., HERCE, A. I., ESCRICHE, C., PUNTER, P. (1989): "Un pavimento de Opus Signinum con epígrafe ibérico". *Mosaicos romanos: actas de la I Mesa Redonda Hispano-Francesa sobre Mosaicos Romanos habida en Madrid en 1985*: 11-42.
- VILLARONGA, L. (1994): *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*. Madrid.





# Història de dos tinters

Josep Padró Parcerisa\*  
Joaquim Bolufer Marqués\*\*

## Resumen

La campanya d'excavacions del passat any 2014 de la Missió Arqueològica de la Universitat de Barcelona a Oxirinc (El-Bahnasa, Mínia, Egipte), va descobrir la tomba d'un escriba amb el seu equip complet. Hi destacava un tinter de bronze amb tapadora. Aquesta singular peça, es correspon amb una altra d'ídèntica recuperada l'any 1985 a la necròpolis d'inhumació del Muntanyar (Xàbia, Marina Alta), i que fins ara mateixa no havíem sabut interpretar.

**Paraules clau:** Necròpolis, Bizantina, Oxirinc, Xàbia.

## Abstract

The excavations of the past 2014 the Archaeological Mission of the University of Barcelona at Oxyrhynchus (El-Bahnasa Mini, Egypt), discovered the tomb of a scribe with his entire equipment. The highlight is a bronze inkwell with lid. This unique piece concurs with another identical recovered in 1985 in the necropolis of Muntanyar (Xàbia, Marina Alta), which until now had not been able to interpret.

**Keywords:** Necropolis, Byzantine, Oxyrhynchus, Xàbia.

El present article és una bona mostra de les agradables sorpreses que encara dona l'arqueologia, permetent establir lligams entre llocs tant allunyats com Egipte i València, a un extrem i l'altre del mar Mediterrani, però pertanyents finalment a un mateix món cultural, el món romà.

Un dels signants d'aquestes ratlles (J. P.) va conèixer el Dr. Francesc Gusi l'any 1966, quan tots dos van començar l'especialitat d'Història Antiga dins de la carrera de Filosofia i Lletres a la Universitat de Barcelona. Des d'aleshores van tenir sempre una ferma amistat, malgrat la diferent especialització seguida (en J. P. va especialitzar-se en Egiptologia) i una certa distància geogràfica (en Gusi va fundar el Servei d'Arqueologia de la Diputació de Castelló). De tota manera, van seguir col·laborant en diversos projectes, i especialment en la publicació d'*aegyptiaca* al litoral mediterrani de la Península Ibèrica. Per això, en produir-se el traspàs del Dr. Gusi, en J. P. va creure que havia de publicar, en

homenatge seu, alguna peça valenciana de la seva especialitat, però cal reconèixer que trobar-ne una encara inèdita no era gens fàcil.

Durant la campanya de 2014, la Missió Arqueològica de la Universitat de Barcelona a Oxirinc (El-Bahnasa, Mínia, Egipte), dirigida per J. P., va excavar part d'una necròpolis de fosses d'època tardo-romana i bizantina. A una de les fosses, la número 20224, i acompanyant les restes d'un noi d'uns 16 anys, la Missió va trobar un equip complet d'escriba, pràcticament intacte, del que formava part un tinter amb la seva tapadora<sup>1</sup>. Que a la ciutat dels papirs, s'hagués trobat per primera vegada un *kit* d'escriba ens va semblar tant sensacional que no vam dubtar a donar la notícia, tant en un comunicat de premsa emès pel Ministeri d'Antiguitats d'Egipte, com la tramesa a diversos mitjans científics.

Les sorpreses no s'acabaven aquí, però. L'altre signant d'aquestes ratlles (J. B.) en veure la

\* Director de les excavacions a Oxirinc. <jpadro@ub.edu>

\*\* Museu Arqueològic i Etnogràfic Municipal Soler Blasco. <Mvsev.xabia@gmail.com.>

1. L'excavació d'aquesta tomba ha sigut duta a terme pel Dr. Hassan Amer, la Dra. Dolors Codina, la Dra. Marguerite Erroux-Morfin, el Sr. Jérôme Gonzalez i la Sra. Maite Mascort. L'estudi antropològic ha sigut realitzat per la Dra. Bibiana Agustí.

foto del tinter als mitjans, va reconèixer tot seguit una peça idèntica que ell havia trobat feia anys a la necròpolis romana del Muntanyar (Xàbia, Marina Alta). Posats ambdós en contacte, vam decidir que seria una bona idea dedicar la publicació d'aquest extraordinari paral·lelisme a l'amic Gusi.

La tomba d'Oxirinc va ser trobada dins del perímetre de la Necròpolis Alta, i molt a prop d'una petita tomba de pedra datada del Període Saïta, la número 37. L'aixovar complet consistia en (fig. 1):

- el tinter de bronze, que tenia a dins encara la tinta solidificada i convertida en una bola negra; de forma lleugerament troncocònica, el diàmetre de la base és de 4,5 cm, i l'alçada de 3,5 cm.

- la tapadora, també de bronze, de forma cònica i amb una perforació al vèrtex superior; la superfície està decorada amb bandes horitzontals incises; el diàmetre de la base és de 5 cm, i l'alçada de 6 cm. (Figs. 2 i 3).

- dos còlams de canya, esmolats per un dels seus extrems.

- un envoltori de cuir, lligat amb un cordillet, dins del qual hi havia els còlams.

El conjunt, com es pot comprovar, no ofereix cap dubte sobre la identificació positiva dels propis objectes. Pel que fa a l'edat del difunt inhumat, ha sigut determinada per l'antropòloga de la Missió.



Figura 1. Equip d'escriba d'Oxirinc (foto Missió Arqueològica d'Oxirinc).



Figura 2. Tinter d'Oxirinc al moment de la troballa (foto Missió Arqueològica d'Oxirinc).

Es tractaria per tant d'un jove escriba enterrat amb les seves eines de treball, o potser encara d'un estudiant. La datació de la tomba no es pot precisar més, estaríem a finals d'època romana o començaments d'època cristiana<sup>2</sup>.

2. Piedrafita (2014), 21; Padró *et alii* (2014), en premsa.



Figura 3. Tinter d'Oxirrinc net (foto Missió arqueològica d'Oxirrinc).

El mes d'agost de 1985 J. B. va excavar un petit sector de la necròpolis Muntanyar (Xàbia, la Marina Alta). Es tracta d'una gran necròpolis romana d'inhumació amb les fosses excavades sobre la roca de "tosca", que va del segle I al VII i que correspon al jaciment de Punta de l'Arenal. A la fossa número 6, que no contenia restes humanes, es va localitzar una cassoleta de bronze, lleugerament troncocònica i amb la base arrodonida, de la que només es conserva la meitat; mesura 3,7 cm d'alçada i 5,1 cm de diàmetre. També hi havia una tapadora cònica, amb el vèrtex perforat i amb decoració incisa de bandes horitzontals; mesura 5,5 cm d'alçada i 5,1 cm de diàmetre (Figs. 4 a 9). Els

dos objectes tenien marques de foc, i en el seu moment no van poder ser identificats per manca de paral·lels<sup>3</sup>. Ara, gràcies al paral·lel oxirrinquita, sabem que al gran assentament de la Punta de l'Arenal també hi havia escribes. Ben possiblement la peça s'emmarca dins el període d'ocupació bizantina del sud i sud-est peninsular. En aquest sentit, podria considerar-se com una evidència de la pertinença de les terres de la Marina Alta a la província bizantina, aportant noves proves sobre el límit o frontera septentrional de l'ocupació dels imperials.

Estàvem acostumats a les troballes de materials egipcis en aquesta zona, però més antics,



Figura 4. Tinter del Muntanyar (foto Joaquim Bolufer).



Figura 5. Tinter del Muntanyar (foto Joaquim Bolufer).

3. Bolufer (1986), 116 s. (figura a la p. 116), 118 (descripció de la fossa número 6) i 126 (nota 14, amb les mides); Bolufer (1989), 98-99.



Figura 6. Tinter del Muntanyar (foto Joaquim Bolufer).

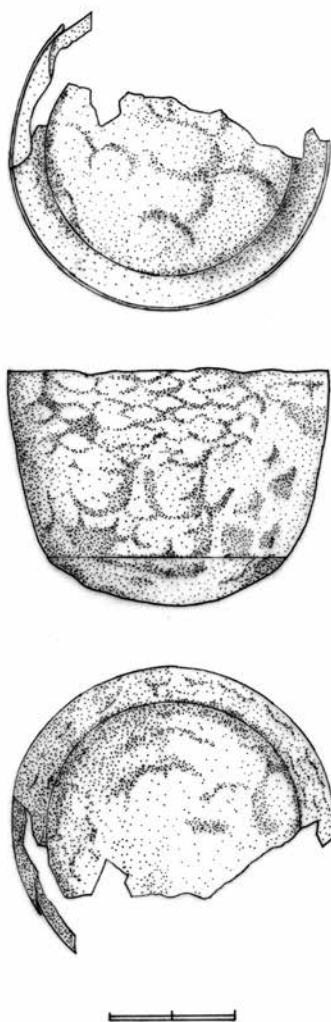


Figura 7. Tinter del Muntanyar (dibuix d'Ana Castaño).

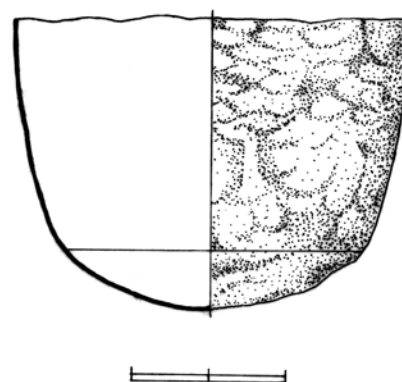
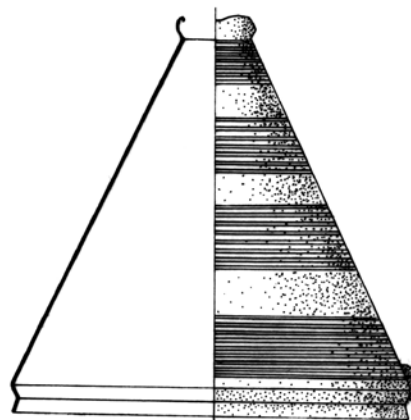


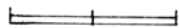
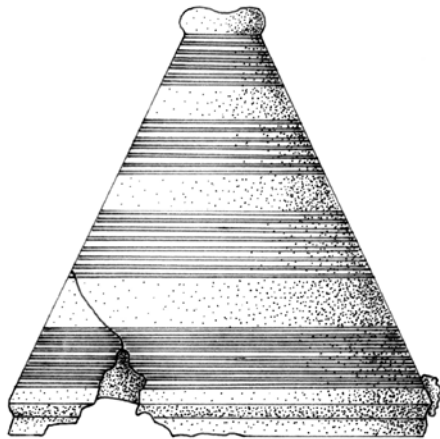
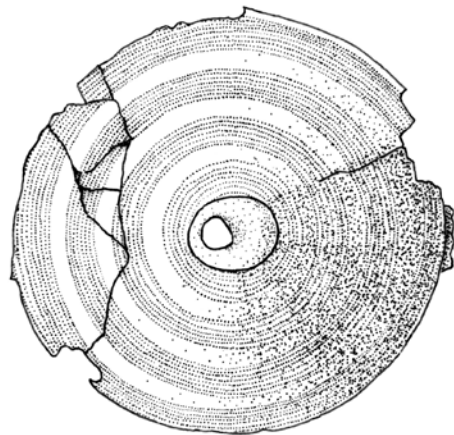
Figura 8. Tinter del Muntanyar (dibuix d'Ana Castaño).

en relació amb el comerç fenici; probablement, la proximitat de l'illa d'Eivissa hi té molt a veure. En última instància només recordaré la cantimplora de faiença trobada a la necròpolis de Les Casetes, a la Vila Joiosa<sup>4</sup>. Ara, la troballa i comparació d'aquests dos tinters pràcticament iguals ens demostra que a l'època romana i tardo-romana hi seguia havent contactes entre els dos extrems del *Mare Nostrum*.

## BIBLIOGRAFIA

- BOLUFER i MARQUÉS, J. (1986), "La necròpolis del Muntanyar". *Xàbiga. Homenatge a Godofredo Cruaños Signes*, 1: 109-126. Xàbia.
- BOLUFER i MARQUÉS, J. (1989), "El Muntanyar, Xàbia, la Marina Alta". *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana 1984-1988, II. Intervencions rurals*: 97-99. València.

4. García Gandía i Padró (2002-2003), 347-364.



GARCÍA GANDÍA, J.R., i PADRÓ i PARCERISA, J. (2002-2003), “Una cantimplora de fayenza egipcia procedente de la necrópolis de Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante)”. *Pyrenae*, 33-34: 347-364. Barcelona.

PADRÓ, J.; AMER, H.; CODINA, D.; ERROUX-MORFIN, M.; GONZALEZ, J.; MARTÍNEZ, J.J.; MASCORT, M.; PONS, E.; i RIUDAUVETS, I. (2014), “Memòria de les excavacions de la campanya de 2014 al jaciment de El-Bahnasa (Oxirrinc, Mínia)”. *Nilus*, 23 (en premsa).

PIEDRAFITA, C. (2014), “Entrevista a Josep Padró Parcerisa sobre la campanya d’Oxirrinc 2014”. *Auriga*, 71: 18-21 (publicació digital).

Figura 9. Tinter del Muntanyar (dibuix d’Ana Castaño).



# Torremotxa (Nules, Castellón): posible atalaya de época andalusí

José M<sup>a</sup> García Fuertes\*  
Isabel Moraño Poblador\*  
Jose Manuel de Antonio Ota<sup>l</sup>\*\*

## Resumen

Presentamos unos restos arqueológicos localizados en la partida de Torremotxa (Nules, Castellón), los cuales identificamos, por su técnica constructiva, rasgos arquitectónicos y emplazamiento con una torre andalusí, a nuestro entender, clave dentro de la estructuración y control del territorio, especialmente entre los castillos de Shûn (Uixó) y Nules.

**Palabras clave:** Torre, territorio, Andalusí, Plana Baixa, SHUN (Uixó), Nules.

## Abstract

We are introducing some archeological remains, located in Torremotxa Part (Nules, Castellón), which we identify by their structural technique, architectonic features and location with an andalusi tower. As we understand it is key within the urban planning and control of the territory, mainly between the Shûn (Uxó) and Nules castles.

**Keywords:** Tower, Territory, Andalusí, Plana Baixa, SHUN (Uixó), Nules.

## ANTECEDENTES

La partida de Torremotxa, perteneciente al término municipal de Nules, queda localizada a unos dos kilómetros al sur de dicha localidad (Fig. 1). Conformada por terrenos pertenecientes a la llanura litoral, actualmente parcelados y dedicados tradicionalmente al cultivo de naranjos, es conocida desde el punto de vista patrimonial por alberga los restos del yacimiento de época romana de igual topónimo (Felip-Vicent, 1991).

Durante las últimas décadas del siglo pasado, algunas de las parcelas de la zona se utilizaron como cantera de arcillas y gravas, las cuales, una vez abandonadas, fueron reutilizadas como verdederos. En uno de los cortes de estos últimos, a finales del año 2000, como consecuencia de las escorrentías y desplomes de frentes de cantera, quedó al descubierto parte de un enterramiento de *tegulae* y, a escasos 3 m de éste, los restos de una estructura seccionada por los trabajos de extracción (Fig. 2).

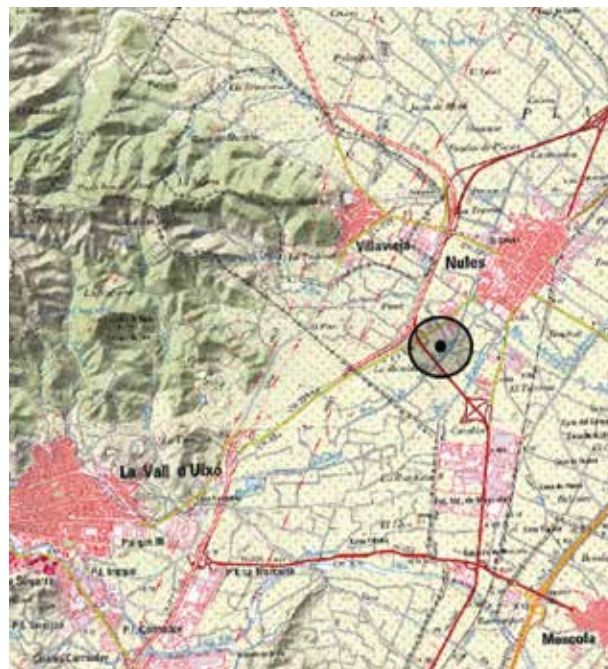


Figura 1. Localización torre de Torremotxa (Nules, castellón).

\* Arqueolegs CB. Avenida Corazón de Jesús, 125, 5<sup>o</sup>-9<sup>a</sup>. 12600 La Vall d'Uixó. <arqueolegscb@arqueolegscb.com.>

\*\* C/ Marquesa Fuente El Sol, 11, 12300 <Morellavestigis@yahoo.es.>



Figura 2. Vista de los restos en el momento de su hallazgo.

Dichos restos, inicialmente, por su proximidad, fueron asociados con la mencionada villa romana de Torremotxa, situada tan solo a unos 200 metros del lugar, barajándose la posibilidad de que pudieran corresponder a una necrópolis, bien enterramiento y monumento funerario, bien sepultura junto a una antigua vía o camino, dada la similitud que ofrecía el corte de la mencionada estructura con el *rudus* de las calzadas romanas.

En vista de la desprotección en la que quedaban los restos, Vicent Felip Semper, Director del Museo de Medallística "Enrique Giner" de Nules, inició los trámites pertinentes para la ejecución de una actuación arqueológica de urgencia que permitiera su exhumación y documentación. Sin embargo, durante el proceso, el enterramiento, fue objeto de un expolio que ocasionó la pérdida de las *tegulae* visibles y la alteración de los niveles estratigráficos, inclusive del esqueleto, además de la posible pérdida del ajuar funerario que lo acompañaba.

Debido a las circunstancias acaecidas y dado que sólo se contaba con autorización para actuar en una estrecha franja de terreno, correspondiente al margen de seguridad de la cantera y el huerto colindante, el objetivo primordial de la actuación arqueológica, se centró en la excavación sistemática de lo que quedaba de la sepultura romana y en la documentación de los restos constructivos que la acompañaban.

## SITUACIÓN Y EMPLAZAMIENTO

Los restos intervenidos quedan localizados a 1'5 kilómetros al S de la población de Nules y a unos 250 m al SE del Cementerio Municipal. En concreto, se sitúan en el ángulo meridional de la parcela 448 del polígono 29 del término municipal,

junto a su linde con la parcela 449 y a escasos metros del camino de acceso y servicio a dichas parcelas (Fig.1).

Sus coordenadas cartográficas son: 742160-4413948 (ETRS89-30N).

## EL TOPÓNIMO TORREMOTXA

El topónimo *Torremotxa* queda constatado por primera vez en un documento fechado en 1310. Claro testimonio, para Felip y Vicent (1991, 11), de una importante construcción que en esas fechas ya está "*motxa*", es decir, arruinada.

Según nos confirmó V. Felip, el referido documento, trata de la venta de la "Pobla de Nules", realizada por Ramón de Moncada, señor del Castelló de Nules, a Berenguer Tovía. En él se precisan con toda claridad los límites de dicha venta, siendo éstos "*la Serraleta*", el "*Barranc de la Font Fedra*", "*Camí de la Torre motxa*", "*L'Aljub*", *Terme de Moncofa* y *Terme de Mascarell*".

## LA ESTRUCTURA DOCUMENTADA

Realmente se trata de los vestigios de una construcción muy mal conservada, arrasada en su parte superior y seccionada por su costado oriental (Fig. 3 y 4). Los restos documentados corresponden a su cimentación o base, aparentemente de planta cuadrangular, aunque desconocemos sus dimensiones exactas, no solo por la afección que presenta sino también por la imposibilidad de excavarla en su totalidad al prolongarse bajo la propiedad vecina (Fig. 8).

En el eje NO-SE tiene, al menos, 8'20 m de ancho y el alzado conservado es de unos 1'90/2 m. En éste se diferencian dos tramos. El inferior, de unos 1'50/1'60 m. de alto, se levanta mediante 8 hiladas de bolos, de 15-20 cms, de grosor cada



Figura 3. Vista de los restos de la torre de Torremotxa.





Figura 4. Vista frontal de la estructura.

una, caracterizadas por el espigado que conforman dichos mampuestos, los cuales quedan unidos con mortero de barro (Fig. 5 a 7). El superior conforma una solera, de unos 35/40 cm. de espesor, más compacta y resistente, realizada con dos hiladas de bolos, de tamaño medio, también en disposición espigada, pero, en este caso, unidos con mortero de cal y barro, rematada con una especie de “enmorrillado”, realizado con pequeñas



Figura 5. Vista lateral occidental.



Figura 6. Vista lateral oriental.

piedras bien dispuestas, cubiertas con una lechada de mortero de cal, a modo de pavimento.

La inexistencia o indicios de muros de cierre y de restos constructivos en el entorno (mampuestos, sillares...) nos lleva a pensar que el alzado de los cuerpos superiores, quizás, se levantó mediante la técnica del tapial.



Figura 7. Detalle técnica constructiva.

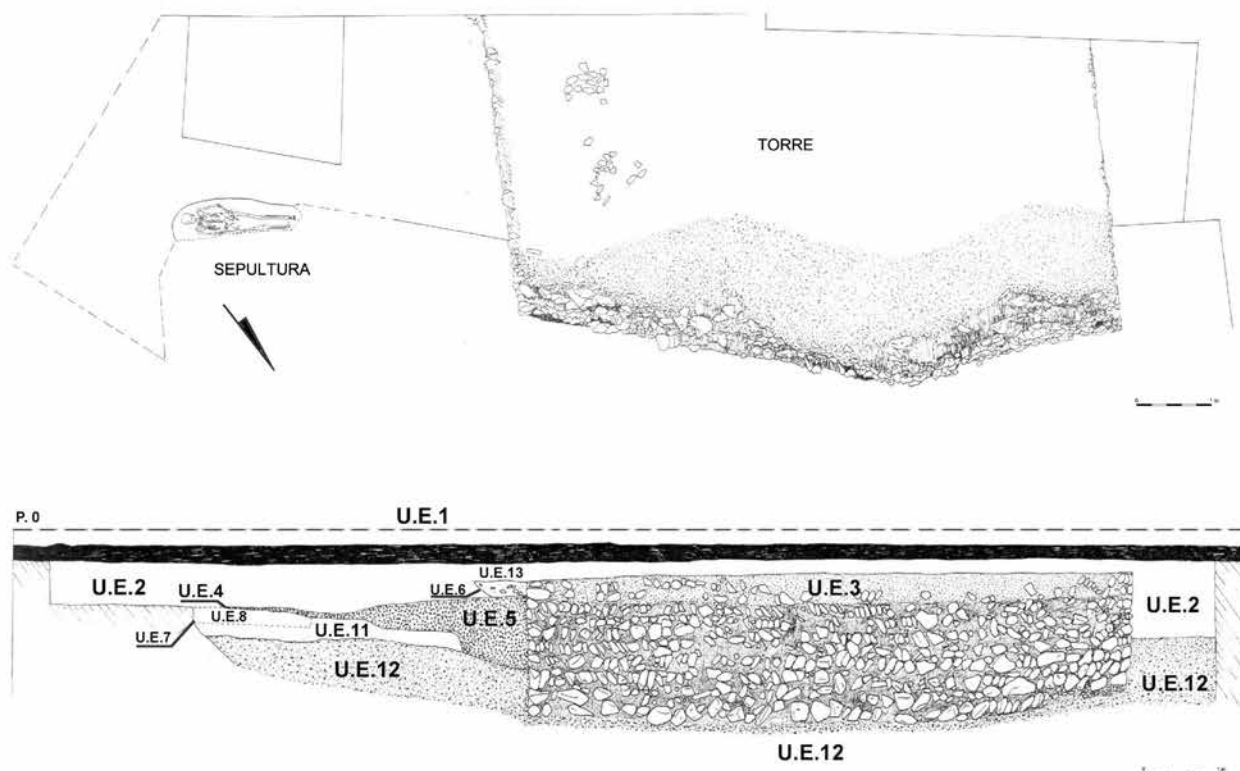


Figura 8. Planta y sección torre de Torremotxa.

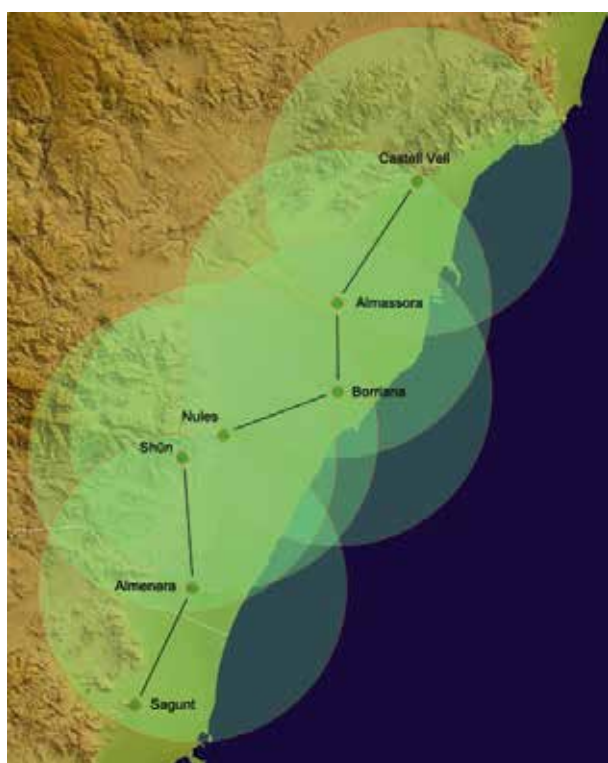


Figura 9. Campo visual efectivo fortalezas. Diámetro 12 km.

Dadas sus dimensiones, para su construcción fue necesaria la apertura, en el terreno natural, de un pozo de cimentación, con rampa de acceso por su lado SE, de unos 2 m. de profundidad y unos 8'50 m. de longitud.

La técnica constructiva observada recuerda claramente a ciertas construcciones de la antigüedad tardía y, especialmente, a cimentaciones de murallas y torres peninsulares de época islámica. En este sentido, debemos resaltar su similitud con aquellas datadas en la ciudad de Valencia en los s. IX-X (López, Marín, Martínez, Matamotros, 1994) o con las de tapia calicostrada y cronología más avanzada dentro del periodo andalusí, documentadas en el Castillo de Nules (García, Moraño, 2013).

## CRONOLOGÍA

Resulta sumamente difícil, por no decir imposible, con los indicios que actualmente disponemos, aportar la cronología absoluta de la mencionada construcción. De hecho, tan solo se ha recuperado un fragmento de *tegulae* reutilizado en ella.

La secuencia estratigráfica documentada indica claramente que la edificación se dispone por

encima y corta parcialmente a la sepultura romana que allí se encontraba, fechada a mediados del s. II d.C., la cual se convierte en el único término “*post quem*” obtenido. El término “*ante quem*” nos lo proporciona la documentación escrita de principios del siglo XIV arriba comentada.

Por tanto, sólo contamos con una datación relativa, demasiado amplia, comprendida entre el s. III y el XIII d.C. Tan solo los paralelos existentes en relación a su técnica constructiva y un somero análisis de su emplazamiento con respecto a otros enclaves nos llevan a encuadrarla dentro de las primeras fases del periodo andalusí.

## CONCLUSIONES

Como decíamos, las características constructivas de la edificación, especialmente su planta y dimensiones, nos llevan a identificarla con una torre defensiva o de vigilancia de época andalusí.

La distribución espacial en la llanura litoral de los principales núcleos defensivos de época islámica nos muestra un módulo genérico de unos 11 km., (con una horquilla de entre los 10/12 Km.) de distancia entre ellos, considerando que sobrepasada dicha medida se pierde la visibilidad sobre el territorio circundante a cada enclave y, por tanto, su control directo.

Partiendo de esa premisa se constata la existencia de un control efectivo del sector meridional de la llanura litoral, desde Murviedro hasta Shûn (Uixó), a través de Almenara, y del septentrional, desde el Castell Vell de Castelló hasta el Castell de Nules, a través del Castell d’Almassora y Burriana, produciéndose, sin embargo, una zona de vacío o desconexión visual en la parte central, es decir, entre el Castillo de Shûn (Uixó) y el de Nules a pesar de su proximidad (Fig. 9 y 10), vacío que quedaría suplido con la torre de Torremotxa, levantada en

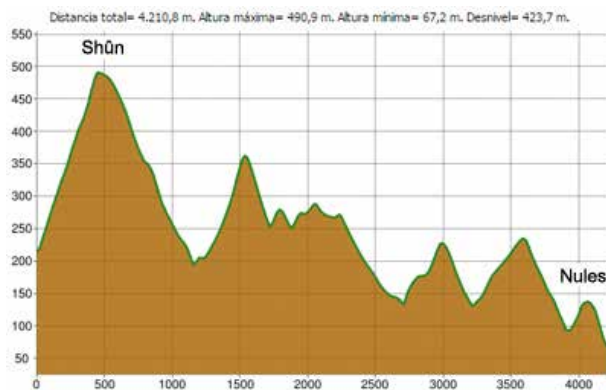


Figura 10. Perfil topográfico entre el Castell de Shûn y Nules.

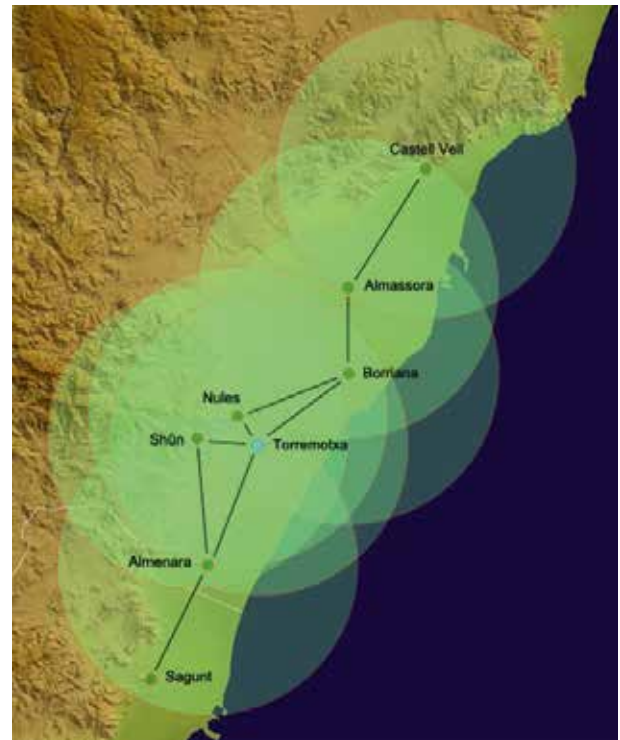


Figura 11. Visibilidad entre fortalezas y Torremotxa. Diámetro 12 km.

una posición intermedia entre ambas fortificaciones (Fig. 11, 12 y 13).

Los datos son escasos, pero, la ausencia total de indicios y vestigios que suelen derivarse de otro tipo de asentamientos islámicos, como las alquerías, unido a su tipología arquitectónica, nos lleva a relacionar los restos documentados con una

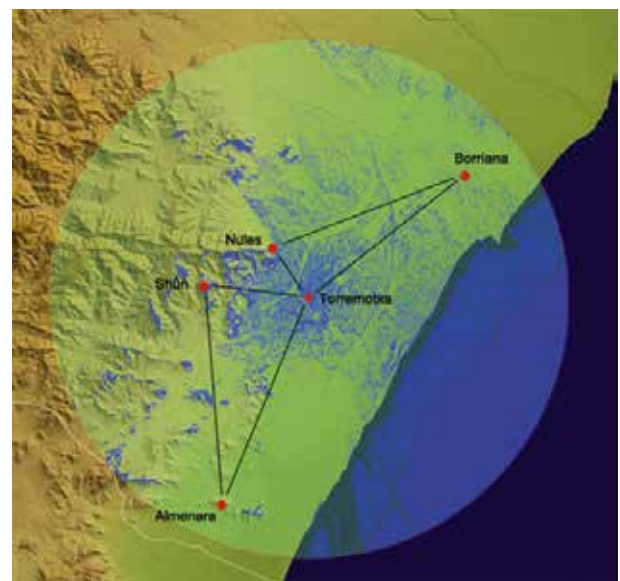


Figura 12. Visibilidad de Torremotxa. Diámetro 12 km.



Figura 13. Vista del Castell de Shûn y Nules desde la torre de Torremotxa.

torre defensiva perteneciente a aquellas fases del periodo andalusí que desarrollaron un sistema de control de carácter estatal y centralizado del territorio.

## BIBLIOGRAFIA

- BAZZANA, A. (1996): "Un Hish valenciano: Shûn (Uxó) en la Vall d'Uixó (Castellón)", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 17, pp. 455-475.
- BAZZANA, A. (1999): "Un Hish valenciano: Shûn (Uxó) en la Vall d'Uixó (Castellón) II", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 20, pp. 317-344.
- FELIP, V., VICENT, J.A. (1991): *Ibers i romans al Camp de Nules (Mascarell, Moncofa, Nules i La Vilavella)*, Nules.
- GARCIA, J.M., MORAÑO, I. (2013): "El Castell de la Vilavella: avance de los resultados obtenidos en la campaña 2010 (La Vilavella, Castellón)", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 31, pp. 255-276.
- LÓPEZ, I., MARÍN, C., MARTÍNEZ, R., MATAMOTROS, C. (1994): *Troballes arqueològiques al Palau de les Corts*, Valencia.
- MORAÑO, I., GARCIA, J.M<sup>a</sup>, DE ANTONIO, J.M. (2001): *Memoria Excavación en la Partida de Torremotxa (Nules, Castellón)*.

# La Torreta: un nuevo yacimiento hispanomusulmán descubierto en Artana (Castellón)

José Manuel Melchor Monserrat \*  
Josep Benedito Nuez \*\*  
Juan José Ferrer Maestro\*\*\*

## Resumen

Presentamos los primeros resultados de este reciente descubrimiento realizado en la Vall d'Artana (Castellón), que proporciona una nueva visión en los asentamientos de época hispanomusulmana en este territorio.

**Palabras clave:** Cerámica andalusí, la Vall d'Artana, ídolo de Artana, torre-vigía.

## Abstract

We present the first results of this recent discovery in the Vall d'Artana (Castellón), which provides a new insight in the settlements of the Muslim time in this territory.

**Keywords:** Andalusian pottery, la Vall d'Artana, idol of Artana, vigilance tower.

## DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA

En el transcurso de una campaña de prospecciones realizada durante el mes de marzo de 2016 se produjo el hallazgo de material cerámico en la partida de la Torreta del municipio de Artana, que resultó ser un nuevo yacimiento en las montañas de la Serra Espadà, en la comarca de la Plana Baixa. La cerámica apareció en un cerro de planta ovalada con cumbre de perfil cónica, a 163 m. s. n. m., que se encuentra junto al camí de la Torreta de l'Algepsar, un ramal del camí d'Artana que lleva al camí d'Aigües Vives, a 4,5 km aproximadamente al este de la población de Artana, limitando prácticamente con el término de Nules. En este territorio el área de Historia Antigua de la Universitat Jaume I de Castellón está llevando a cabo un proyecto de

investigación sobre el conocido "ídolo" de Artana, que ha dado como resultado inicial el descubrimiento de un nuevo enclave arqueológico perteneciente a la época hispanomusulmana. Debido al interés que supuso la localización de esta escultura y a la necesidad de contextualizarla debidamente, la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Conselleria de Cultura aprobó el pasado mes de marzo la realización de un proyecto centrado en un nuevo estudio sobre el hallazgo y en la ejecución de esta prospección arqueológica.

El yacimiento está situado en el sector oriental de la Vall d'Artana. El relieve de esta zona presenta un carácter menos accidentado que en la mitad occidental de la sierra, configurando un paisaje formado por pequeñas lomas, con una amplia perspectiva visual sobre el territorio de la Plana. El

\* Departamento de Historia, Geografía y Arte. Universitat Jaume I. Castelló. <melchor@uji.es>.

\*\* Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua. Universitat de València. <josep.benedito@uv.es>.

\*\*\* Departamento de Historia, Geografía y Arte. Universitat Jaume I. Castelló. <jferrer@uji.es>.

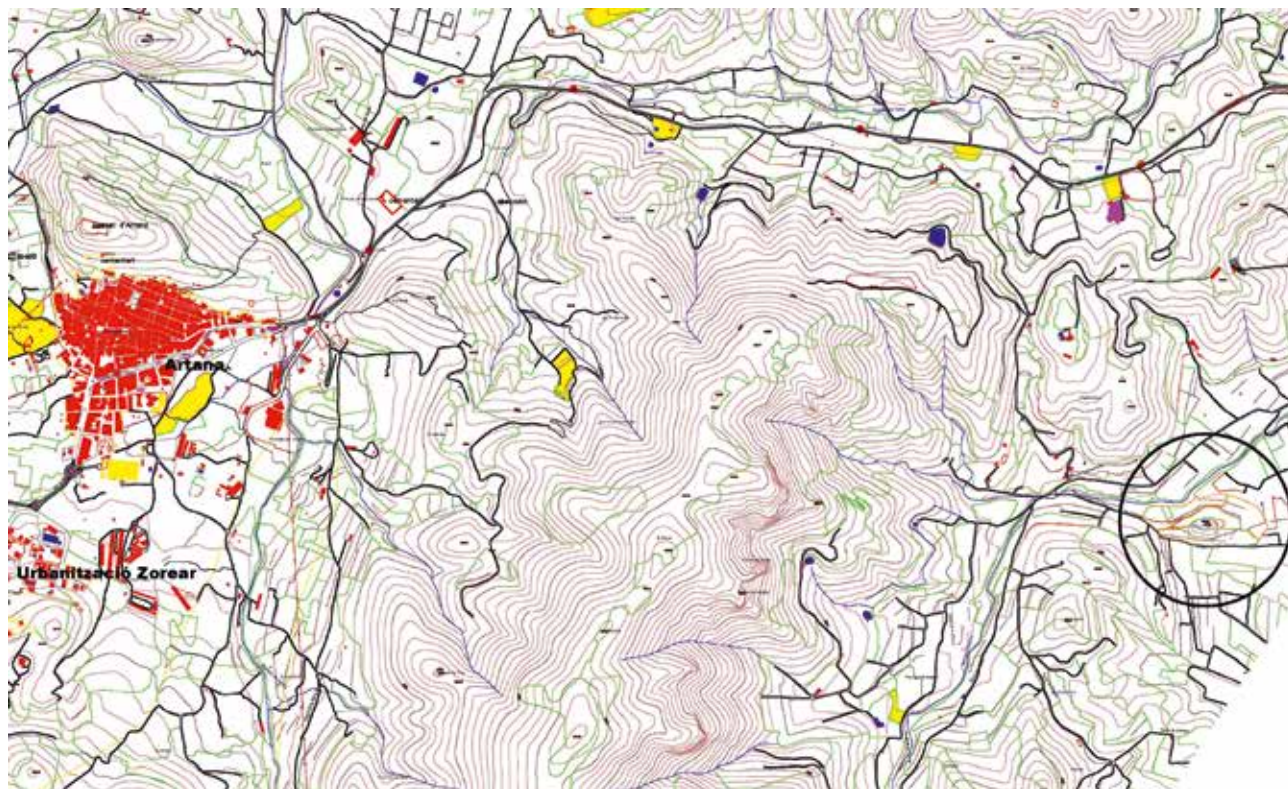


Figura 1. Plano de localización del yacimiento de la Torreta. ICV – vuelo 2007.

lugar domina los pasos más importantes del entorno. Las vertientes de la Torreta, de perfil truncado, están transformadas por la puesta en cultivo de naranjos y cubiertas actualmente por vegetación arbórea o aportes de vertidos. La cima de la elevación resulta accesible por el lado oeste a través de un camino y en ella todavía aparecen olivos y algarrobos.

La Vall d'Artana se encuentra densamente poblada desde la Prehistoria. Se conocen la Cova dels Castellets, els Corralets de la Penya Colmenar y restos de un recinto amurallado de la Edad del Bronce orientado hacia Fontanelles al norte y el Racó al sur (Llidó, 1999). En las laderas de la Penya Migdia se halla la Cova el Tronc, la Cova del Tinent y les Pedres Cavalleres. Junto a este último enclave se localizan también varias covachas con enterramientos eneolíticos (Mesado, 1991). El Castell d'Artana fue objeto de excavaciones en 1936 (Llidó, 1999). Se han encontrado huesos humanos en las cuevas de els Castellets, la Cova el Tronc y la Cova Masadeta (Mesado y otros, 1991). Al pie del Puntal y de la senda d'Aigües Vives, se cita la existencia de un poblado morisco (Esteve, 2003). En dirección al mar, se hallaron los restos de un cementerio judío. En esta misma partida de Aigües Vives se descubrieron dos cementerios musulmanes. Junto al camí

de Fontanelles se sitúan los restos de la muralla del poblado ibero de Els Corralets. Allí se recogieron fragmentos de cerámica ibérica, musulmana y medieval, y de Els Clots de la Terra Blanca provienen dos urnas funerarias ibéricas (Llidó, 1999).

## EL 'ÍDOLO' DE ARTANA

En el ámbito provincial, el interés arqueológico de esta pieza resulta sobradamente conocido. Se trata de una tosca figura elaborada en piedra calcárea de 52 cm de altura y 14 cm de grosor, que ha sido identificada tradicionalmente como un ídolo eneolítico (Esteve, 1997 y 2003; Mesado, 1999 y 2001). La bibliografía hace referencia a que se encontró en 1922 en Artana. Muestra una piedra de travertino esculpida que se interpretó como una antropomorfización con significado naturalista, de época neolítica. La parte superior destaca en anchura, el cuerpo es alargado y ancho, y sus cuatro apéndices, dos de ellos fracturados, están curvados hacia arriba. Con todo, el hallazgo de la escultura estuvo rodeado de cierta polémica y no hay consenso entre los investigadores acerca de la caracterización de esta representación; así en un artículo publicado en 2006 M. Hernández Pérez mantiene ciertas reservas acerca de su identificación y cronología.

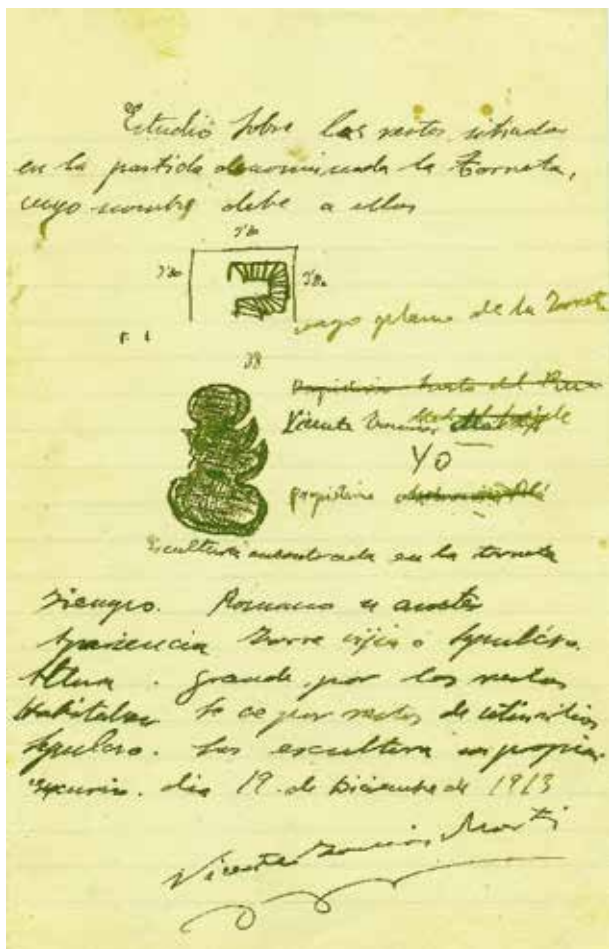


Figura 2. Carpeta de notas de Vicent Tomás Martí de Diciembre de 1913, según Franch i Ferrer (2013).

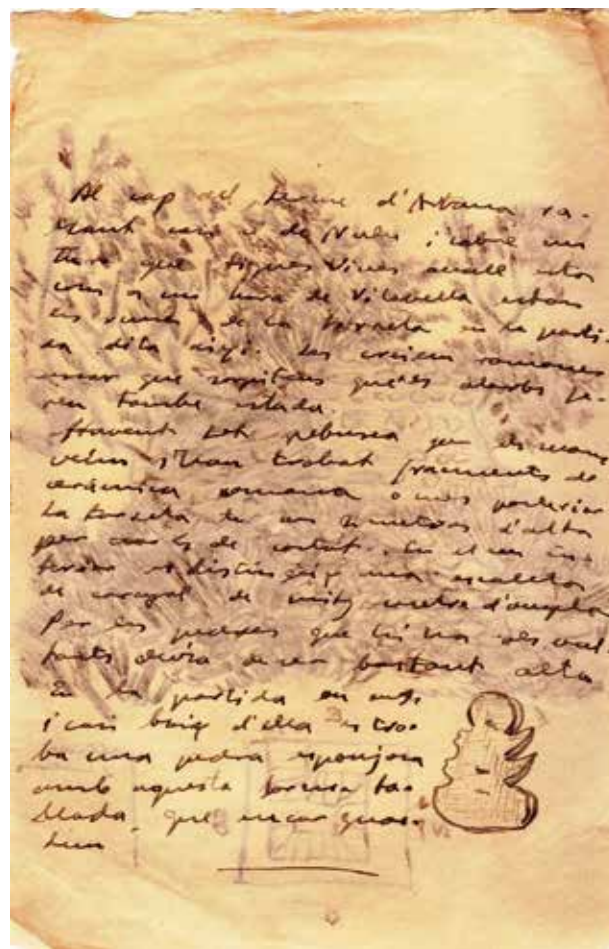


Figura 3. Carpeta de notas de Vicent Tomás Martí de Diciembre de 1913, según Franch i Ferrer (2013).

N. Mesado (2001) resumió las circunstancias del descubrimiento: según Joan Tomás Martí, uno de los descubridores, la escultura procedía de la partida de les Malladetes, a poniente del yacimiento del Solaig. Sin embargo, Esteve Gálvez (1932) sugiere que la pieza se recogió junto a la Cova del Tinent, en el término de Nules; aunque también aduce que pudo haber sido encontrada en la zona de la Ràpita, junto a les Penyes Aragoneses. Las primeras investigaciones se centraron en este último yacimiento, en cuyo entorno se habían localizado varios yacimientos eneolíticos: el abrigo de Las Peñas Aragonesas, la Cova del Racó de Tirana, l'Ombria de la Xautena y las cuevas de la Serra Creu, entre las que destaca la Cova Ferrero (Primitiu, 1931; Esteve, 1967) y la Cova dels Sepulcres también conocida como Cova del Racó de Tirana, que proporcionó el hallazgo de dos enterramientos de inicios de 1 III milenio a. C. En las proximidades están las minas de cinabrio de els Fonedors, explotadas desde la Prehistoria hasta 1936 (Llidó, 1999).

También cerca de allí, en la partida del Pinar, Joan Tomás halló dos hachas pulimentadas, una de fibrolita y otra de basalto (Esteve, 2003).

N. Mesado en 2001, como J. Llidó lo había hecho en 1999, retomó la hipótesis del hallazgo en la zona de la Ràpita, concretamente en les Malladetes, pero redujo el ámbito a la Cova de la Pepa, la Cova del Racó de la Gitana, la Cova de les Vinyes de Piquer y la Masadeta.

En 1990 ingresaba en el Museo Arqueológico de Burriana un lote de materiales procedente de excavaciones clandestinas realizadas en la Cova de la Masadeta. Ese mismo año se depositaron en el Museu del Termet de Vila-real materiales procedentes de este mismo enclave, concretamente cuentas de collar y un brazalete de arquero. Según Mesado (2004), la Cova de la Masadeta o de la Ràpita son cavidades de enterramiento múltiple.

Mesado (1996 y 2004) siguiendo a Esteve (1997) estableció como paralelos de la escultura del "ídolo" las piezas ancoriformes sobre hueso

de Blanquizares de Lébor (Totana, Murcia), de 53 mm; el idollillo de la Cova de la Barcella (Torre de les Massanes, Alicante), de 38 mm; y la pintura rupestre del Abric II dels Garrofers (Planes, Alicante). También lo compara con otros ídolos oculados, ancoriformes e ídolos violín (Mesado, 2001).

El pasado año 2012 Vicent Franch i Ferrer tuvo acceso a una carpeta de notas inéditas pertenecientes a Vicent Tomás Martí, hermano de Joan. Entre los documentos apareció un manuscrito original que localizaba el hallazgo del ídolo en la zona conocida como la Torreta. También decía que la pieza apareció cerca de una torre, ya arruinada. La fecha del hallazgo la establece en 1913 (Franch Ferrer, 2003), es decir, nueve años antes de lo que dicen F. Esteve y N. Mesado. El texto dice textualmente:

*“(...) Al cap del terme d’Artana rallant casi el de Nules i sobre un turo que Aigues Vives avall esta com a un hora de Vilavella estan les runes de la torreta en la partida dita així. Les creiem romanes encara que sospitem que els arabs feren tambe estada ... Havent fet rebusca per els racons veïns s’han trobat fragments de ceramica romana o mes posterior ... La torreta te uns dos metres d’alta per uns 4 de costat. En el seu interior es distingeix una escaleta de caragol de mig metro d’ampla. Per les*

*pedres que hi ha als voltants devia de ser bastant alta ... En la partida on esta i casi baix d’ella es troba una pedra esponjosa amb aquesta forma tallada, que encara guardem (...)”.*

La pieza permaneció inédita hasta 1997, cuando fue adquirida por la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Generalitat Valenciana para su restauración y posterior exposición en el Museo Arqueológico de Burriana (Mesado y Roca, 1997).

## LOS TRABAJOS DE PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

En la cima de la Torreta, en superficie, se han registrado varias cimentaciones de mampostería de piedra trabada con barro en una zona transformada por tierras de cultivo y bancales que formaban varias terrazas paralelas. La estructura mejor conservada corresponde a un lienzo de aproximadamente 3 m de longitud que acababa en sendas esquinas. Por otro lado, en el interior de un ribazo de aproximadamente 3,8 m de anchura, aparecieron numerosos fragmentos de tejas y sobre todo cerámica hispanomusulmana.



Figura 4. Cimientos de muros localizados en la cima de la colina.



Figura 5. Cimientos de muros localizados en la cima de la colina.



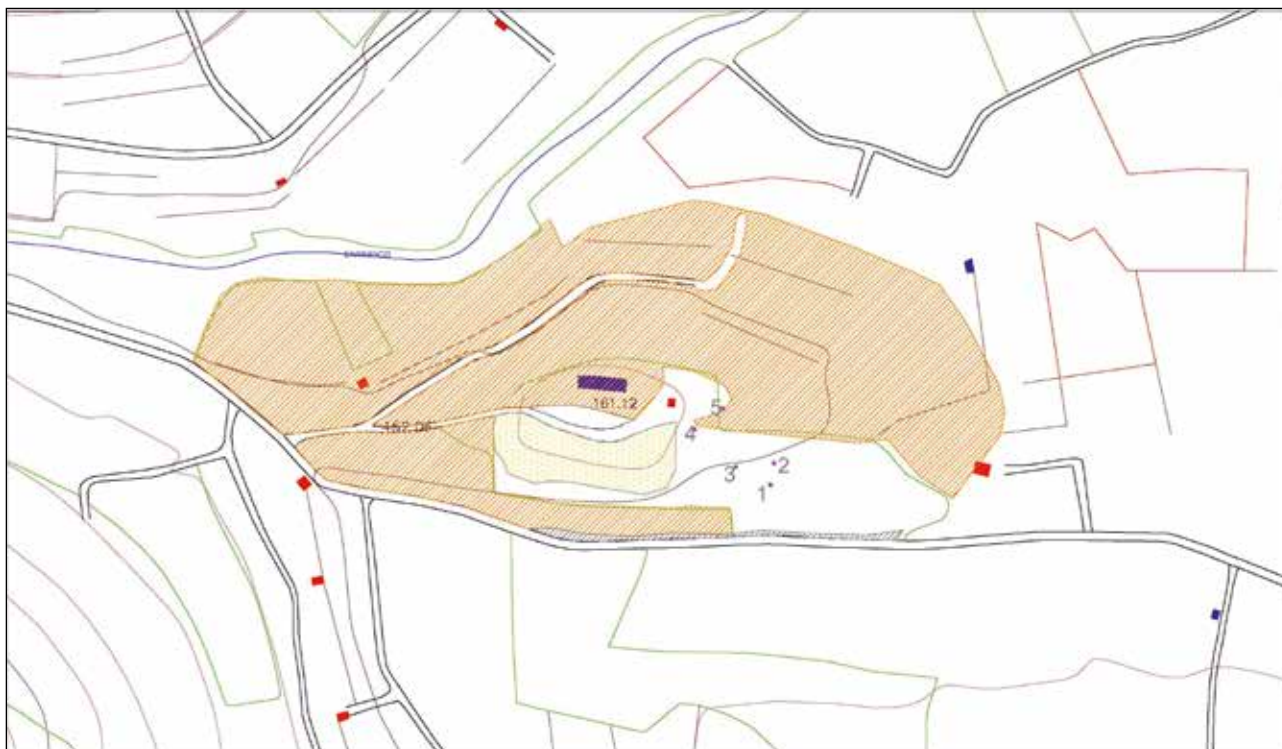


Figura 6. Plano con la localización de las diferentes estructuras: 1. Ribazo de piedra en seco; 2. Ribazo de piedra en seco; 3. Cimiento bajo un ribazo; 4. Cimiento de mampostería; 5. Agujero.

Entre el registro recuperado en superficie se hallaron restos de metralla, fragmentos de travertino, escoria de hierro y, como hemos mencionado, fragmentos de cerámica hispanomusulmana. Los restos cerámicos estaban muy fragmentados. Se trata sobre todo de cerámica común con la superficie afeitada, de la que se pueden clasificar únicamente un número reducido de formas. La dispersión de estos fragmentos era bastante regular, no apreciando concentraciones o acumulaciones significativas de material. La totalidad de los materiales cerámicos se adscriben a la época hispanomusulmana.

## INVENTARIO DE MATERIALES

### CERÁMICA HISPANOMUSULMANA

- 1 fragmento de cerámica con cubierta vítrea de tonalidad verde (posible ataífor)
- 1 fragmento de cerámica con cubierta vítrea de tonalidad melada
- 8 fragmentos de base plana de cerámica común afeitada (Fig. 7. 5 y 7. 6)
- 40 fragmentos de cerámica común afeitada
- 13 fragmentos de carena de cerámica común afeitada decorada con acanaladuras
- 8 fragmentos de asa plana
- 6 fragmentos de arranques de asa
- 12 fragmentos de asa trenzada
- 1 fragmento de asa trenzada de tinajilla (Fig. 7. 8)
- 2 fragmentos de asa trenzada (Fig. 7. 7)
- 1 fragmento de arranque de asa circular
- 1 fragmento informe de cerámica común de pasta oxidante
- 1 fragmento de cerámica común de pasta reductora
- 1 fragmento de cerámica común con la superficie afeitada y decoración pintada con óxido de manganeso
- 1 fragmento de cerámica común de pasta oxidante decorada con cuerda seca parcial
- 1 fragmento de cerámica común con cordón digitado aplicado
- 1 fragmento de cerámica común con cordón inciso aplicado
- 1 fragmento de cerámica con la superficie afeitada y decoración incisa
- 1 fragmento de cerámica común con decoración impresa e incisa
- 1 fragmento de borde triangular con decoración incisa (Fig. 7. 4)
- 1 fragmento de borde de tapadera (Fig. 7. 1)

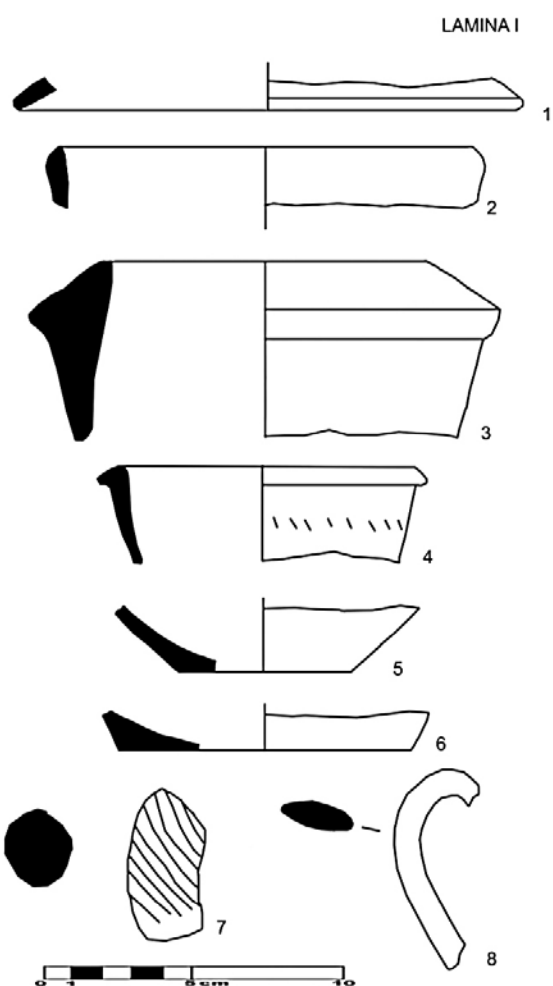


Figura 7. Materiales cerámicos recuperados en la prospección

- 1 fragmento de borde recto almendrado (Fig. 7. 2)
- 1 fragmento de borde triangular de gran tinaja (Fig. 7. 3)

**OTROS**

- Escoria de metal de hierro
- 1 fragmento de metralla
- 2 fragmentos de piedra travertínica

## HACIA UNA PROPUESTA DE INTERPRETACIÓN

La ubicación de la Torreta en un terreno montañoso parece incontestable que responde a una serie de condicionantes de tipo estratégico, tanto de acceso a la Vall d'Artana, como de control visual. En efecto, desde este enclave hay un contacto visual directo con otros yacimientos de época hispanomusulmana: el Castell de la Vilavella, el núcleo de Burriana, su puerto y la Muntanyeta de Sant Antoni, entre otros descubrimientos. El dominio visual de toda la plana de Burriana que se extiende desde el lugar a oriente es absoluto, incluyendo la zona de la costa y los viales costeros, así como el camí de Tortosa a València. Por otro lado, el yacimiento está estratégicamente situado junto al camí d'Aigües Vives y el barranco del mismo nombre.

El yacimiento pudo estar asociado a una torre-vigía o atalaya, hoy totalmente destruida, que aparece citada por primera vez en una carpeta de notas por Vicent Tomás Martí en 1913. Debajo del dibujo de la planta de la torre (véase figura 9) aparecen las medidas de la misma, de 3,80 m de lado.

Pero más allá de las características del enclave que acabamos de describir, de este conjunto llama la atención la singular densidad de restos de metralla de la guerra civil española. La explicación al arrasamiento de la torre la podemos encontrar sin duda en esta contienda bélica. Los cimientos que se observan en superficie pudieron arrasarse en última instancia para poner en cultivo sus terrazas. A pesar de la escasez de las estructuras que se han conservado hasta nuestros días, los bancales, estructuras y tejas localizados en la ladera de la colina, podría indicar la existencia de otras estructuras asociadas a la torre.

Teniendo en cuenta todos estos datos, la caracterización arqueológica y los materiales que se han registrado en la cima de la Torreta no permiten establecer una cronología más allá del periodo hispanomusulmán. Es probable que el interés por la



Figura 8. Vista panorámica desde el yacimiento.



Figura 9. Carpeta de notas de Vicent Tomás Martí de diciembre de 1913, según Franch i Ferrer (2013).

defensa del territorio en el siglo XI se viera reflejado en todo este territorio.

## BIBLIOGRAFÍA

- CASABÓ, J. A. (1985): "El Pinar (Artana-Plana Baixa)". *Memòries Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1985*: 155-157. Valencia.
- CASABÓ, J. A., ROVIRA, M. L. (1992a): "El Pinar (Artana-Plana Baixa). Primer jaciment castellonenc datat per termoluminiscència". *BSCC*, 12: 17-26. Castellón.
- (1992b): "El Pinar, yacimiento al aire libre con industria sobre lasca del Paleolítico Medio. Avance preliminar". *Aragón-Litoral Mediterráneo*: 89-95. Zaragoza.
- ESTEVE GÁLVEZ, F. (1999): "L'ídol d'Artana". *Comemoració del XXX aniversari del Museu Arqueològic Comarcal de La Plana Baixa. Burriana (1967-1997)*. Papers, 20: 85-87, Burriana.
- (1967): "Cueva sepulcral del Racó de La Tirana". *Pyrenae*, 3: 33-34. Barcelona.
- FELIP, V., VICENT, J. A. (1991): *Ibers i romans al Camp de Nules (Mascarell, Moncofa, Nules i La Vilavella)*. Nules.
- FORCADA MARTÍ, V. (1992): *Torres y castillos de la provincia de Castellón*. Castellón.
- FRANCH I FERRER, V. (2013): *En el centenari de la troballa de l'ídol d'Artana*. Informe inédito. <https://artanapedia.files.wordpress.com/2013/12/informe-ubicacic3b3-c3addol-dartana.pdf> [Fecha consulta: 28/05/2016]
- LLIDÓ HERRERO, J. (1999): "Apuntes para la elaboración del mapa prehistórico de Artana". *BSCC*, LXXV, Cuad. I-II: 15-29. Castellón.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. (2006): "Arte esquemático en la fachada oriental de la Península Ibérica. 25 años después", *Zephyrus*, 59: 199-214. Salamanca.
- MESADO, N. (1991): Petroglifos en el septentrión del País Valenciano. *APL*, XXI: 47-48, Valencia.
- (1998): *Los movimientos culturales de la Edad del Bronce y el Mediterráneo como vía de llegada*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 96. Valencia.
- (2001): "Sobre el Eneolítico y la Edad del Bronce en término del municipio de Artana (La Plana Baixa, Castellón) a través de una 'deessa' esculpurada y dos cavidades: la Masadeta y els Castellets". *APL*, XXIV: 119-180. Valencia.
- (2004): "Alqueries y su entorno en época prerromana". *Alqueries, temps d'un poble*, Diputació de Castellón: 21-73. Castellón.
- MESADO, N.; GIL, J. L., RUFINO, A. (1991): *El Museo Histórico Municipal de Burriana*. Burriana.
- MESADO, N., ROCA, M. (1997): "L'ídol Eneolítico d'Artana (La Plana Baixa). Tractament de conservació i restauració aplicat". *Conservació i Restauració del Patrimoni Històric Valencianà*. Castellón.
- (1998): "La Deessa Eneolítica de la Vall d'Artana", *Camp de l'Espadà*, 2, Societat d'amics de la Serra Espadà. Artana.
- MORAÑO, I., GARCÍA, J. M. (2005): El Castell d'Artana. Una fortaleza en la sierra del Espadán. Informe técnico, Artanapedia. <http://artanapedia.com/historia/castell/>.
- PRIMITIVO GÓMEZ, N. (1931): "La Cova Ferrero". *ACCV*, 8, Secció d'Antropologia i Prehistòria: 8. Valencia.



# La Torre Cantonera del Migdia del recinto amurallado de Castellón de la Plana

Ramiro Pérez Milián \*

## Resumen

La intervención arqueológica realizada con motivo de las obras de la “Red de Plataformas Reservadas al Transporte Público” en la Plaza Hernán Cortés de Castellón de la Plana, pusieron al descubierto una serie de elementos arquitectónicos, que han sido identificados como restos pertenecientes al sistema defensivo bajomedieval de la ciudad. Concretamente se corresponden con la “Torre Cantonera del Migdia”, punto en el que el recinto amurallado hacia esquina y giraba hacia el Este.

**Palabras clave:** Torre, muralla medieval, Castellón de la Plana

## Abstract

The archaeological intervention that was carried out due to the construction of the “Web of Platforms Kept for the Public Transport” in Hernán Cortés Square in Castellón de la Plana, brought out a series of architectural elements which have been identified as remains belonging to the late medieval defensive system of the city. They are specifically related to “Torre Cantonera del Mig Dia”, where the walls of the city made a corner and turned towards the east.

**Keywords:** Tower, medieval walls, Castellón de la Plana.

## INTRODUCCIÓN

La intervención arqueológica realizada en la plaza. Hernán Cortés de Castellón de la Plana, se enmarca dentro de las medidas preventivas que acompañaban la ejecución de las obras de la “Red de Plataformas Reservadas al Transporte Público”.

La plaza Hernán Cortés se sitúa en el casco histórico de Castellón, justo en el límite del recinto amurallado bajomedieval. Presenta una superficie de unos 760 m<sup>2</sup>, divididos en dos partes. La propia plaza, espacio abierto de tendencia rectangular delimitado por bloques de viviendas y la calle Campoamor, y un segundo espacio que hace chaflán con la calle Escultor Viciano y calle Gobernador.

La zona donde se realizaron los trabajos arqueológicos se sitúa en el chaflán con la calle Escultor Viciano y calle Gobernador. Según la documentación histórica en este espacio se localizaría la “Torre Cantonera del Migdia”, punto en el que el recinto amurallado hacia esquina y giraba hacia el E.

La intervención arqueológica contempló la realización de sondeos previos, seguimiento de las obras y excavación en extensión de una superficie de 180 m<sup>2</sup>.

El desarrollo de los trabajos arqueológicos, estuvo condicionado por la situación del área de excavación, que ocupaba un espacio público rodeado de bloques de viviendas y comercios, junto con la presencia en el subsuelo de numerosas infraestructuras como conducciones de gas, conducciones eléctricas o de fibra óptica.

## DESCRIPCIÓN DE LOS HALLAZGOS

La intervención arqueológica permitió documentar importantes restos en el área de actuación, relacionados con el sistema defensivo bajomedieval de la ciudad de Castellón.

Las estructuras medievales son amortizadas a principios del siglo XIX, lo que provoca diversas afecciones sobre los elementos arquitect-

\* Noverint coop.v, C/ Julián Prats nº 18, 12.300-Morella (Castellón). <noverint.ramiro@gmail.com>

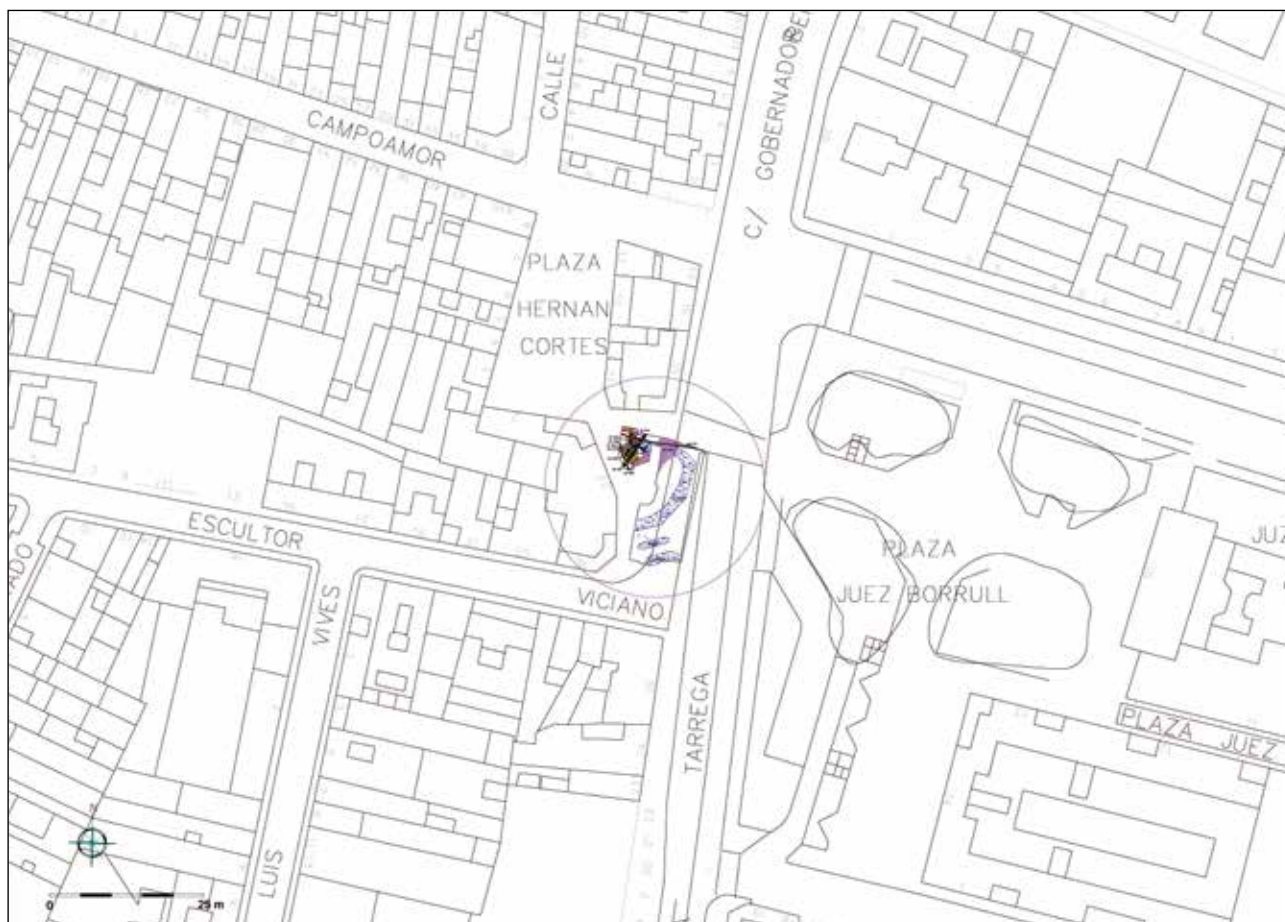


Figura 1. Plano localización área de intervención.

tónicos, de modo que los restos son seccionados por la construcción de una acequia (UE 1006) que cruza el área de intervención. Esto ha provocado la separación en dos ámbitos de los restos, e impide establecer relaciones estratigráficas directas entre ambos. Por lo que se optó por diferenciar la nomenclatura de las diferentes UUEE documentadas en cada uno de ellos, de manera que los restos localizados al Oeste de la acequia (zona peatonal de la plaza Hernán Cortés) se numeraron a partir del 1001. Mientras que los restos localizados al E de la acequia, (zona donde se localizaba el vial paralelo a calle Gobernador), se numeraron a partir del 2001.

Los restos arqueológicos se configuran en un importante número de UUEE, que se articulan fundamentalmente al Oeste de la acequia (UE 1006), donde se documentaron 22 UUEE. Mientras que al E las relaciones estratigráficas son más sencillas, documentándose 10 UUEE.

La interpretación y relación de las diferentes UUEE localizadas en la plaza Hernán Cortés, está

condicionada, en cierto modo, por la existencia de la acequia (UE 1006) que cruza el área de intervención y corta los restos anteriores a su construcción.

Los resultados de la intervención arqueológica han permitido documentar una secuencia que comprende tres fases constructivas desde la baja Edad Media hasta la actualidad.

## FASE I

La fase más antigua se corresponde con una serie de construcciones o elementos arquitectónicos de gran envergadura, que se encuentran en la base de secuencia estratigráfica.

El primero de ellos está constituido por un tramo de muro de tendencia absidial (UE 2012), con 17,50 m de recorrido. Dicha estructura está construida con mampostería de cantos y bloques trabados con mortero de cal y arena. Conserva una anchura de 1,4 m en la parte superior, que se ensancha progresivamente hasta llegar a los 2,2 m en la base, aunque por motivos de seguridad los tra-



Figura 2. Vista general del área de intervención.

bajos no han permitido documentar de forma clara este aspecto, documentándose un alzado cercano a los 2 m.

La cara exterior tiene forma poligonal con lados que oscilan entre los 6 m y los 5,5 m y presenta un tratamiento en forma de enlucido, mientras que la cara interna presenta una tendencia semicircular sin enlucido.

Dicha estructura se encuentra cortada transversalmente por la acequia (UE 1006), lo que impide relacionarla directamente con la UE 1012, aunque lo más probable es que sean equivalentes, y la UE 1012 se corresponda con el tramo de la torre que se une con el lienzo de la muralla (UE 1016).

Ambas UUEE (1012 y 1016) se encuentran trabadas y presentan las mismas características constructivas, aunque tienen algunas diferencias respecto al cuerpo principal de la torre (UE 2012), como la existencia de un enlucido exterior en la torre, que puede estar relacionado con la visibilidad que ésta tenía desde el exterior.

La UE 1016 se desarrolla de forma perpendicular a la UE 1012, y solo ha sido documentada la cara interna en un punto por debajo de las UUEE 1024 y 1025, que nos muestra una anchura de 1,9 m. El desarrollo del lienzo de muralla (UE 1016) parece que se proyecta hacia el Noreste y el Suroeste. El desarrollo en dirección noreste probablemente se corresponda con el trazado del lienzo de muralla que se dirige hacia la calle Campoamor. Mientras el desarrollo hacia el Suroeste, no ha quedado bien definido por las estructuras superpuestas y las instalaciones recientes, pero tal vez podría corresponderse con el cerramiento interno de la torre.

Dos metros al Sur de la torre, se localiza una nueva estructura, exenta a la anterior (UE 2013). Presenta una longitud de 3,2 m, por 1,5 m de anchura, con los extremos apuntados, y un alzado desconocido. Las características constructivas son similares a las de la torre. Por su situación, se localiza en medio del foso o "vallàs", y por su morfología con los extremos apuntados, ha sido inter-

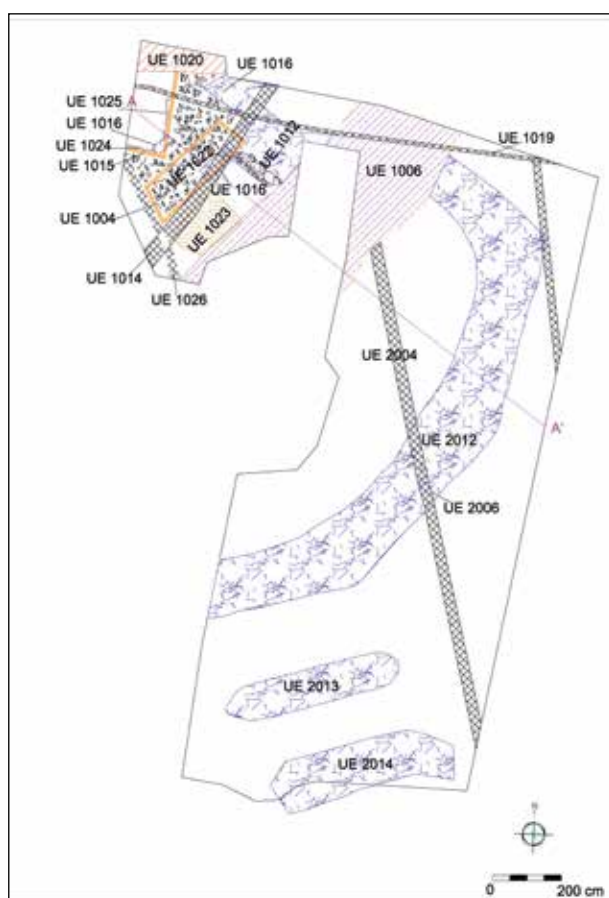


Figura 3. Planta compuesta. Unidades constructivas e instalaciones.



Figura 4. Planta estructuras bajomedievales.

pretada como un tajar construido para sustentar una estructura que permitiera cruzar el foso.

Y por último, a 1,10 m al Sur de la segunda estructura, se localiza un tercer elemento arquitectónico (UE 1014), formado por un muro de 5,5 m de longitud, 1,7 m de anchura y un alzado de 1,6 m. Construido con la misma técnica que los elementos anteriores. La tendencia de este tercer elemento, parece ser circular, de modo que cerraría en sentido opuesto al primer elemento arquitectónico descrito (UE 1012).

Este conjunto de estructuras formaría parte del sistema defensivo bajomedieval de Castellón, en concreto se correspondería con la "Torre Cantonera del Migdia" y el sistema de acceso al interior del recinto amurallado por medio de un puente que permitía salvar el foso, quedando sin definir con seguridad la función de la UE 1014, que seguramente se corresponde con el estribo donde se apoyaría el puente levadizo.

Los niveles de relleno documentados, no pueden asociarse a las estructuras medievales, y son fruto del proceso de amortización de dichas

estructuras, y las posteriores transformaciones de la zona. Tan sólo el nivel de relleno UE 1017 podría estar relacionado con alguna de las últimas fases constructivas de las estructuras medievales: los materiales se han recuperado de un relleno constructivo y no de un estrato de ocupación, por lo cual algunos de los fragmentos presentan adherida argamasa y cal. El conjunto cerámico no permite extraer conclusiones cronológicas fiables, ya que es poco significativo y parcial. De manera general, la ausencia de lozas policromas dificulta la contextualización del conjunto. Las piezas vidriadas monocromas (salvo un par de fragmentos sin forma que podrían ser de 1ª mitad del XIII) parecen remitir a un momento de transición de la edad media a la moderna. En cuanto a las cerámicas comunes, no contradicen dicha aproximación cronológica, en especial las asas y los bordes de tinaja u orza.

## FASE II

Directamente superpuestas, adosadas o cortando las estructuras medievales, encontramos





Figura 5. Detalle cuerpo principal de la torre (UE 2012).

una serie de nuevas estructuras, localizadas principalmente al oeste de la acequia UE 1006, que muestran un cambio de uso en el espacio ocupado por el recinto amurallado.

Las UUEE 1024 y 1025, se superponen al lienzo UE 1016, corrigiendo su dirección para crear un espacio cuadrangular. Sobre ellas encontramos la UE 1015, que parece conformar una especie de “balseta”, y que seguramente estaría asociada a otras UUEE que presentan las mismas características constructivas. Junto a ellas se aprecian restos de otras estructuras prácticamente arrasadas y englobadas bajo la UE 1022.

Si bien es cierto que la funcionalidad de todas ellas no queda clara, es evidente que significan la amortización del sistema defensivo medieval, y la ocupación del espacio como zona de hábitat o producción.

Al Este de la acequia en este periodo se producirá la canalización del “vallàs” y el relleno del foso. La anulación de este elemento que permitía la conducción de aguas, seguramente provoca episodios de inundación. Por lo que a mediados del siglo XIX, se construirá la acequia UE 1006 (Fase IIB).

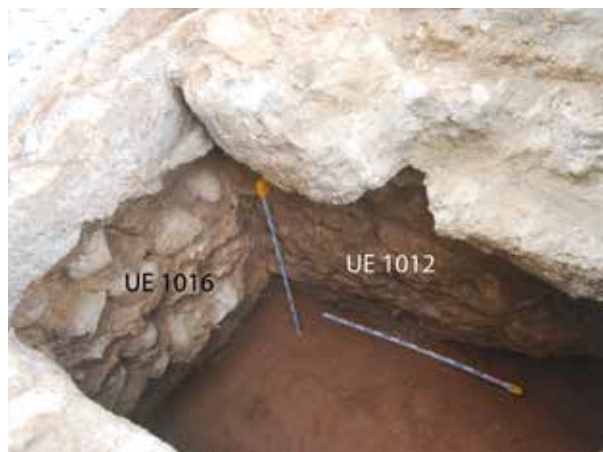


Figura 6. Punto en el que se traban las UUEE 1012 y 1016.

Los restos cerámicos documentados en los diferentes rellenos que amortizan las estructuras medievales muestran fragmentos de cántaros, lebrillos con vidriados verde oliva y marrones, ollas de cocina acanaladas y cazuelas, todos de época Moderna-Contemporánea. Junto a numerosos restos de materiales constructivos.

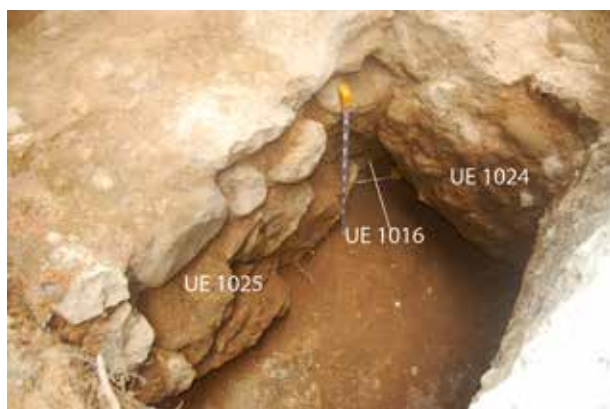


Figura 7. UUEE 1024 y 1025 superpuestas a UE 1016.

### FASE III

Por último, ya en el siglo XX comenzarán a realizarse diversas instalaciones subterráneas y pavimentaciones del espacio, que evidentemente pasa a ser público. Dichas instalaciones inciden directamente sobre los niveles y estructuras infra-puestas, impidiendo definir de forma clara algunas zonas del área de excavación.

### INTERPRETACIÓN

La documentación histórica nos remite al año 1272 como fecha en la que se concede a Castellón, el derecho de alzar muralla (Sánchez Adell, J. y Sánchez Almela, E., 2003). Posteriormente en 1349 Pere IV ordena recomponer y ampliar las murallas, incluyendo posiblemente las calles d'Enmig y d'Amunt, es decir, el arrabal de poniente. Un documento de 1374 (Llibre del Consell) se refiere a una cerca de 723 brazas (1.222 m) (Traver, 1956).

En otro documento de 1368, se hace una interesante descripción de las murallas y accesos a la ciudad de Castellón:

*“Molt excellent etc.*

*Sapie la excelencia vostra (...), sens aturar anem en dret camí al portal de la damunt dita vila appellat den Passanant, qui és devers Borriana e trobé les portes d'aquell paredades e los ponts per on hom hi entra vetrencats (...) En après, senyor, per trovar mello racull i mentcavalgué a la part dels altres portals intre terra e cortrobàstots aquell saxí mateix paredats e los ponts trencats o lexats, circuinsenyor tota la vila a la redor, ané al portal daquella appellat dels Agostins qui no era paredat (...) aquells qui guardaven lo dit portal gitarenpedres no solament contra aquells que metian lo foch los quals eren passats per dues bigues descubertes*



Figura 8. Detalle del tajamar (UE 2013).

*del pont (...). E per ço, senyor, com la dita Vila ha dos Valls (...)*

*Dada en Almagora sots lo segell secret meu IV dies de Maigany MCCC. LX. VIII.*

*Petrus de Tarrega en provisione facta in consilio presenti domino Duce.”*

*\* Letra del infante D. Juan, Duque de Gerona, a Pedro IV comunicándole la resistencia hecha por la villa de Castellón a ser entregada como señorío feudal al infante don Martín.*

Archivo de la Corona de Aragón. Reg. 1735, f. 7v. Publicado por Daniel Girona: «Itinerari de l'Infant en Joan», Valencia, 1925, pág. -140

En el siglo XVI, se amplía la muralla en los arrabales de Sant Fèlix (al norte) y la Trinitat (al sur), época en la que según Viciana tenía de 845 brazas. De este mismo siglo data el plano ordenado por Felipe II, que muestra el proyecto para la línea de una nueva muralla en la ciudad de Castellón realizado por Juan Bautista Antonelli en 1563.

Las descripciones del recinto amurallado hacen referencia a nuestra área de actuación como un espacio en el que la muralla formaba esquina:



Figura 9. Estructura UE 2014.

Según Sarthou Carreres (Carreres, 1989), “...la muralla, guarnecida por baluartes y torreones, comenzaba en el ángulo que forma la plaza del Rei En Jaime con la calle de Sant Joaquim y se dirigía al extremo del Carrer d’Enmig, donde estaba el Portal de l’Om y después, por la izquierda de la calle Magdalena llegaba a la Plaça dels Pescadors. Allí comenzaba otro cuadrilátero, con tres puertas, y el tercer lado pasaba por el otro extremo del Carrer Major (Porta de L’Hospital) y acababa en el Portal de la Puríssima, extremo norte del Carrer d’Enmig; desde allí iba a buscar la orilla del Carrer d’Amunt hasta el punto de partida.”; mientras que V. Traver (Traver, 1956) también describe esta parte del recorrido y un interesante hallazgo, “*Sigue el muro por el camino del molí Roder y portal de este nombre hasta la torre del migjorn que defiende la esquina. En estos días (abril del 57) se ha descubierto el cimiento de un gran trecho de este muro dentro de la casa de la antigua plaza de pescadores, al final del vallàs. Tiene el ancho de dos varas, formado*

*por mampostería hormigonada de cal muy fuerte, alcanzando una profundidad media de dos metros. Sería posible que siguiendo su rastro se descubriesen las huellas del portal y torre que en dicha plazoleta debieron estar.*”

Atendiendo tanto a la información histórica, como a los resultados de las diversas intervenciones arqueológicas, podemos concluir que los restos localizados se corresponden con el conjunto arquitectónico bajomedieval que formaba la “Torre del Migdia”. Las diferentes descripciones del recinto amurallado, se corresponden en líneas generales con los restos arqueológicos documentados.

Dicho conjunto está integrado por diversos elementos arquitectónicos, que formaban parte del sistema defensivo de la ciudad, pero además permitían el acceso a la misma. La torre y el lienzo de muralla, rodeados por un potente foso, representan los elementos defensivos. Para poder atravesarlos en momentos de paz, se utilizaba un puente levadizo, que desde la torre se apoyaba en un tajamar

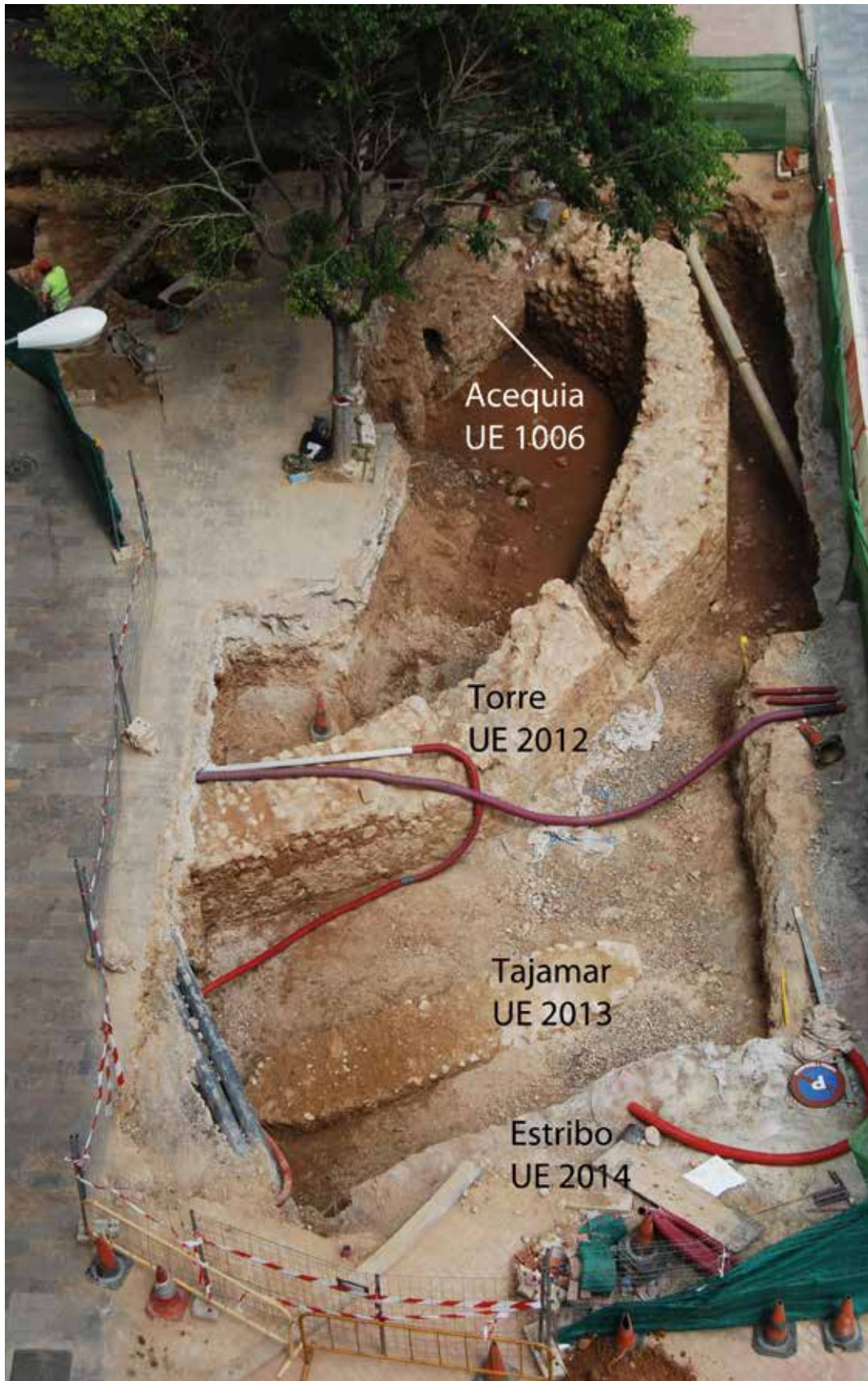


Figura 10. Vista general con los elementos arquitectónicos descritos.



Figura 11. Vista general del sector situado al Oeste de la acequia UE 1006, donde se han localizado la mayoría de estructuras de la Fase II y IIB.

situado en el centro del foso, terminando en un estribo al otro lado del foso, sin que se hayan podido determinar completamente sus características (tal vez una torre exenta).

El interesante trabajo realizado por Miquel Gómez, ha conseguido situar sobre el parcelario actual de Castellón, el trazado de la muralla que Juan Bautista Antonelli dibuja en 1563, a partir del cual planifica las nuevas defensas de corte moderno. De este modo se ha comprobado como el dibujo de Antonelli, y los resultados de diferentes intervenciones arqueológicas que han documentado el recinto amurallado de Castellón coinciden. Los resultados de los trabajos arqueológicos realizados en la Plaza Hernán Cortés, confirman, por un lado, la precisión con la que J. B. Antonelli dibujó el estado del recinto amurallado de Castellón en 1563, y por el otro, la validez de la transposición sobre el parcelario actual hecha por M. Gómez (Gómez, 2012).

Pero en el plano de Antonelli, no aparece el estribo del puente con la posible torre localizada en las excavaciones, lo que podría estar indicando que fue construida con posterioridad (Gómez, M., 2012).

Tras la victoria de Almansa, las tropas borbónicas entraron en Castellón el 14 de mayo de 1707, ordenando la destrucción de las murallas de la ciudad. Probablemente el derribo no se llevó a cabo, pero es evidente que la degradación del recinto defensivo de la ciudad se vio acelerado. Como así lo atestigua el gobernador D. Nicolás Mariño, el cual ya había expresado que a causa de las tempestades acontecidas en la villa los años 1765 y 1774 las murallas, ya de por sí deterioradas, aún lo habían sido más y “a pie llano se entra en cualquier parte” siendo esto “muy perjudicial pues si hubiese una epidemia sería imposible regular la entrada en la plaza”.

Pocos años más tarde, entre 1792 y 1801, el gobernador D. Antonio Bermúdez de Castro planifica el desarrollo urbanístico de la ciudad, que conlleva el establecimiento de casas en la antigua muralla, es decir, su derribo o reaprovechamiento.

La Fase II documentada en los trabajos arqueológicos, debe responder a las circunstancias descritas, de modo que entre finales del S. XVIII y principios del siglo XIX, el lugar ocupado por el



Figura 12. Algunas de las instalaciones de época reciente que cruzan el área de excavación.

recinto defensivo es amortizado y reutilizado para realizar todas las estructuras descritas sobre los restos de la muralla.

Por último, la Fase III debe responder a una nueva reforma urbana, seguramente ya en el S. XX, en la que el espacio ocupado por las construcciones de la Fase II, pasa a ser un espacio público que se acondiciona para ser pavimentado y se realizan instalaciones subterráneas. El único elemento que parece mantener su funcionalidad es la acequia por la que siguen circulando aguas residuales.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARCINIEAGA GARCÍA, L. (1999): "Defensas a la antigua y a la moderna en el Reino de Valencia durante el siglo XVI". *Espacio, Tiempo y Forma*, serie VII, H<sup>a</sup> del arte, 12. UNED.
- ARTOLA, M. (1974): *La burguesía revolucionaria (1808-1874)*. Historia de España, Alfaguara V. Madrid.
- BENEDITO I NUEZ, J., MELCHOR MONTSERRAT, J.M., FALOMIR VENTURA, C., PASCUAL-AHUIR GINER, M<sup>a</sup> del M. (2004-2005): "Un conjunto de cerámicas y vidrios de finales del siglo XVI y del primer cuarto del siglo XVII en la ciudad de Castellón de la Plana". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 24: 317-332. Castellón.
- BURRIEL DE ORUETA, E.L. (1971): "Desarrollo urbano de Castellón de la Plana". *Estudios Geográficos* 123: 208-220. Valencia.
- DÍAZ DE RABAGO HERNÁNDEZ, C. (1992-1993): "Estructura social de la Aljama musulmana de Castelló de la Plana durante el siglo XV", *Estudis Castellonencs* 5: 57-92. Castellón.
- DÍAZ DE RABAGO HERNÁNDEZ, C. (1997): "Toponimia árabe de alquerías y partidas: La Plana de Castelló". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 73, III: 389-410. Castellón.
- ESTEVE GALVEZ, F. (1990): "De com degué de naixer i es va estructurar la Vila de Castelló". *Anuario del Ateneo de Castellón*: 19-64. Castellón.
- FORCADA, V. (2005): "La torre dels Alçamores". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 81: 373. Castellón.
- GIMENO SANFELIU, M.J. (1999): *La Provincia de Castellón*. Castellón.

- GUINOT RODRIGUEZ, E. (1990): "Historia i imatge de Castelló en el 1700: la crònica de Castelló, de Josep Llorens de Clavell". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 66: 249-279. Castellón.
- MELCHOR MONTSERRAT, J.M., BENEDITO NUEZ, J., LLORENS OTERO, J.M. (1996): "Intervención arqueológica en las obras de construcción del aparcamiento subterráneo de la Plaza de las Aulas (Castellón, la Plana Alta)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 17: 573-585. Castellón.
- OLIVER FOIX, A. (1994): "Excavación de un tramo de la muralla medieval de la ciudad de Castellón de la Plana". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 16: 281-292. Castellón.
- ORTELLS, V. (1987): *Geografía urbana y del poblamiento de la Plana de Castellón*. Premio Humanidades Ciudad de Castellón 1986. Ayuntamiento de Castellón.
- ORTELLS, V., QUEREDA, J. (1993): *La Plana de Castelló. Estudio Geográfico*, Col·lecció Universitària. Diputació de Castelló, Castelló.
- ROSELLÓ VERGER, V. M.: *Villas planificadas medievales del País Valenciano*. Valencia.
- SÁNCHEZ ADELL, J. (1952): "Las murallas medievales de Castellón". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 28. Castellón.
- SÁNCHEZ ADELL, J. (1990): *Castellón de la Plana en la Baja Edad Media*. Castellón.
- SÁNCHEZ ADELL, J. SÁNCHEZ ALMELA, E. (2003): *Defensa y seguridad de una villa medieval*. Sociedad Castellonense de Cultura. Castellón.
- SARTHOU CARRERES, C. (1989): *Geografía general del Reino de Valencia. Provincia de Castellón*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón. Castellón.
- SEGURA BELTRÁN, F. (2001): "Evolución urbana e inundaciones en Castelló". *Cuadernos de Geografía* 69-70: 253-278. Valencia.
- VALLES, I. (1987): "Cartografía histórica de Castellón". *Actas del I Congrés d'Estudis de la Plana*. Castellón.





# Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques a l'any 2015

## PLA D'ACTUACIONS ARQUEOLÒGIQUES

- 8na Campanya Projecte d'Investigació "Excavació i consolidació d'estructures al jaciment Los Morrones I, 2015, (Cortes de Arenoso, Alt Millars)", codirigida per Amparo Barrachina Ibáñez i Anna Viciach Safont.
- Projecte d'Investigació "Los Cabañiles 2015: Excavació de la zona I. Consolidació de les estructures de l'àrea tumular (Zucaina, Alt Millars): Àrea d'intervenció zones 1 i 3", dirigit per Ferran Falomir Granell.
- Projecte d'Investigació "Intervenció arqueològica al jaciment Tossal del Mortorum - 2015. Zones d'intervenció 1 i 2 (Cabanès, Plana Alta)", dirigit per Gustau Aguilera Arzo.
- Projecte d'Investigació "Intervenció arqueològica al jaciment "Puig de la Misericòrdia (Vinaròs)" dirigit per Arturo Oliver Foix.
- 3a Campanya "Projecte d'excavació arqueològica al jaciment de "El Calvario", campanya 2015 (Montán, Alt Millars)", codirigida per Amparo Barrachina Ibáñez, David Vizcaino León y Manuel Burdeus Rubert".
- Assistència tècnica al municipi de la Serra d'en Galceran en el Projecte "Tossal de la Vila 2015. Excavació i documentació: Zona 1" (La Serra d'en Galceran, Castelló), codirigit per Gustau Aguilera Arzo i Ferran Falomir Granell.
- Assistència tècnica al municipi de Alcalà de Xivert (Castelló), en el Projecte "Intervenció arqueològica al jaciment de Santa Llúcia (Alcalà de Xivert, Castelló) - 2015. Excavació en extensió sectors 2 i 4, consolidació d'estructures sectors 1, 3", dirigit per Gustau Aguilera Arzo.
- Projecte d'investigació "Tossal del Mortorum - 2015: alçament fotogramètric i documentació gràfica", dirigit per Gustau Aguilera Arzo.

## ALTRES INTERVENCIONS ARQUEOLÒGIQUES

- Actuació arqueològica "Projecte d'intervenció d'urgència en el jaciment La Bassa del Mas (Santa Magdalena de Pulpis)", dirigit per Arturo Oliver Foix.
- Actuació arqueològica "Seguiment arqueològic dels treballs de senyalització i habilitació Ruta Mortorum (Cabanès, Castelló), dirigit per Gustau Aguilera Arzo i José Luján Valderrama.
- Assistència tècnica al municipi de Borriol (Castelló), en l'elaboració de la Memòria final del projecte "Prospeccions arqueològiques al terme municipal de Borriol (Plana Alta, Castelló). Base documental per a la realització del Catàleg de Bens i Espais protegits", dirigit per Amparo Barrachina Ibáñez.
- Projecte arqueològic "Prospecció arqueològica del Desert de Les Palmes. Cavitats sepulcrales en els termes municipals de Castelló de la Plana, Borriol, Cabanès. Oropesa y la Pobla Tornesa, Benicàssim", dirigit per Gustau Aguilera Arzo.
- Assistència tècnica al municipi de Betxí (Castelló) en el projecte "Excavació i seguiment arqueològic en relació als projectes: Urbanització de la Plaça Major - Entorn Palau-Castell de Betxí (fases 1 y 2)", dirigit per Gustau Aguilera Arzo.
- Actuació arqueològica del Projecte «Intervenció arqueològica i seguiment de les obres del projecte bàsic i d'ejecució de restauració ambiental i adaptació per a ús museogràfic d'espais de la planta baixa i dependències pontifícies del primer nivell del castell de Peníscola. Àrea d'intervenció: planta baixa i planta 1a.», realitzat per Ferran Falomir Granell.
- Actuació arqueològica del projecte «Seguiment de les obres previstes per al projecte d'il-

- Il·luminació arquitectònica de la muralla de Vila-famés (Castelló), realitzat per Ferran Falomir Granell.
- Actuació arqueològica del projecte «Intervenció: seguiment de les obres previstes per al nou emplaçament de la Creu del Calvari (Vinaròs)», realitzat per Arturo Oliver Foix i Ferran Falomir Granell.
- Actuació arqueològica «Projecte 2015 campanya d'excavació i seguiment en el jaciment El Palau dels Sant Joan de Cincorres (Els Ports, Castelló)», dirigida per Amparo Barrachina Ibáñez.
- Assessorament a l'ajuntament de Betxí de les restes de la Guerra Civil localitzats en els treballs de preparació de la «Ruta Senderista Penya Negra», a càrrec de Gustau Aguilera Arzo.

## ASSISTÈNCIA I PARTICIPACIÓ A CONGRESSOS, SIMPOSI I REUNIONS

- Assistència a la Reunió «Ruta de los Fenicios», celebrada en el Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica (Universidad de Jaén), els dies 12 i 13 de maig de 2015, de Arturo Oliver Foix.
- Assistència al Cours «Fenicios, oriente en occidente», Benicarló, 23 i 24 de juliol de 2015, de Amparo Barrachina Ibáñez.
- Participació, en col·laboració amb l'Ajuntament de Montan, amb la xarrada informativa dels treballs arqueològics realitzats al Municipi de Montan «Tres anys d'excavacions en el Calvari de Montan», 12 d'agost 2014, de Amparo Barrachina Ibáñez.
- Participació i col·laboració en l'organització de les III Jornades de Portes Obertes, amb la visita guiada «Excavacions arqueològiques de los Morrones (Cortes de Arenoso, Castelló)» el dia 16 de maig 2015, a cargo de Amparo Barrachina Ibáñez.
- Participació en la xarrada arqueològica «Excavació a Los Morrones 2015» el 2 de agost 2015 en Cortes de Arenoso, de Amparo Barrachina Ibáñez.
- Participació i assistència en els lie Rencontres Nord-Sud de Préhistoire récente «Habitations et habitat du Néolithique à l'âge du Bronze en France et ses marges», amb el treball «Variaciones de los modelos constructivos en la secuencia de El Pic dels Corbs de Sagunt (Valencia, España), d'Amparo Barrachina Ibáñez, els dies 19, 20, i 21 de Novembre de 2015 a Dijon (França).
- Impartició de la conferència «L'entorn del Palau-Castell de Betxí: noves dades arqueològiques», el dia 27 de novembre, Fundació Noves Sendes (Betxí), per Gustau Aguilera Arzo.
- Participació en les «IV Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana» amb la comunicació «Un poblado amurallado del Bronce medio y final en el litoral mediterráneo: Orpesa del Mar (Castellón de la Plana)», a càrrec de Amparo Barrachina Ibáñez.
- Participació en les «IV Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana» amb la comunicació «L'enterrament prehistòric del Salvador (Onda, Castelló): cronologia absoluta i contextualització», a càrrec de Gustau Aguilera Arzo.
- Participació en les «IV Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana» amb la comunicació «Primeres dades del seguiment arqueològic realitzat en el Castell de Peníscola (Planta Baixa, Dependències pontifícies i Plaça d'Armes)», a càrrec de Ferran Falomir Granell.
- Participació en les «IV Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana» amb la comunicació «El Palau dels Sant Joan de Cincorres (Els Ports, Castelló): memòria d'una recuperació», a càrrec d'Amparo Barrachina Ibáñez.
- Participació en les «IV Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana» amb la comunicació «Nuevos enterramientos ibéricos en Castellón», a càrrec d'Arturo Oliver Foix.
- Participació en les «IV Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana» amb la comunicació «Fotogrametria digital aplicada a la documentació i divulgació arqueològica de jaciments arqueològics castellanencs», a càrrec de l'Associació AD&D 4D en col·laboració amb Ferran Falomir Granell i Gustau Aguilera Arzo.
- Participació en les «IV Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana» amb la comunicació «Vasos ceràmics amb decoració impresa i incisa de Vilafamés», a càrrec de Gustau Aguilera Arzo.
- Participació en les «IV Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana» amb la comunicació «L'entorn del Palau-Castell de Betxí: noves dades arqueològiques a partir de les obres de remodelació de la plaça Major», a càrrec de Gustau Aguilera Arzo i l'equip de direcció de les obres de recuperació del Palau «El Fabricante de Esferas».
- Participació en les «IV Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana» amb la comunicació «Reescriuint la història del Palau-Castell de Betxí. Troballes arqueològiques encontrades durant la Fase I d'intervenció», a càrrec de

l'equip de direcció de les obres de recuperació del Palau «El Fabricante de Esferas» amb la col·laboració de Gustau Aguilera Arzo.

## ALTRES ACTIVITATS

- Col·laboració en l'organització del Curs d'Especialització «Arqueología Clásica y conservación: de la excavación al museo», celebrat en la Universitat Jaume I de Castelló.
- Participació de Gustau Aguilera Arzo en el projecte «I+D+I Processos socials i tecnològics i explotació de recursos minerals en el Priorat (Catalunya): una visió diacrònica», de la Universitat de Lleida i de l'Institut de Història de Madrid del CSIC, amb N. Rafel Fontanals com a investigadora principal.
- Participació d'Arturo Oliver Foix, en el projecte «Adaptación al medio y evolución sociopolítica de las comunidades asentadas en el valle del Ebro desde el Bronce Final hasta época romana», referència HAR2012-33395, de la Universitat Rovira i Virgili (Tarragona), amb Jordi Diloli Fons com a investigador principal.
- Col·laboració i participació en la «Ruta Senderista al jaciment del Tossal de la Vila (II Concentració de Senderistes La Serra d'en Galceran)» organitzada pel Ajuntament de La Serra d'en Galceran els dies 10, 11 i 12 de juliol de 2015, i dins de la «VII Fira d'Esport i Turisme de Muntanya», a càrrec de Gustau Aguilera Arzo i Ferran Falomir Granell.
- Coordinació de la pàgina web, díptic de la Ruta del Mortorum i guia del jaciment per al ajuntament de Cabanes, a càrrec de Gustau Aguilera Arzo.
- Coordinació en la cessió dels vasos ceràmics amb decoració impresa i incisa del Barranc d'en Gil – Vilafamés – per a la seua exposició com a «Peça convidada del trimestre», 2on trimestre del 2015, en el Museu de Belles Arts de Castelló.
- Col·laboració amb l'ajuntament d'Alcalà de Xivert en l'organització de l'exposició «Santa Llúcia 4000 anys d'història», Sala d'exposicions CESAL, Alcalà de Xivert, maig 2015, a càrrec de Gustau Aguilera Arzo.
- Col·laboració en l'organització del Curs «Fenicios, oriente en occidente», organitzat pel Museu de Belles Arts (Castelló) i la Universitat de València, Benicarlo, 23 i 24 de juliol, sota la direcció de Arturo Oliver Foix i Carlos Gómez Bellard.
- Col·laboració en l'organització de les IV Jornades d'Arqueologia de la Comunitat Valenciana «Investigació, conservació i difusió del Patrimoni Cultural», Castelló 11-13 de desembre de 2015, Museu de Belles Arts (Castelló).
- Participació en el projecte formatiu de pràctiques externes de l'estudiant de Grau d'Història de la Universitat de València, Raul Mateu Pitarch, sota la supervisió d'Arturo Oliver Foix, director del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques, i en el marc del conveni de cooperació educativa entre la Ecma. Diputació Provincial de Castelló, Universitat de València i la Fundació Universitat-Empresa de València, sobre estàncies en pràctiques dels estudiants universitaris.
- Participació en el projecte formatiu de pràctiques externes de l'estudiant de Llicenciatura d'Humanitats de la Universitat Jaume I Enrique Gil Carceller, sota la supervisió d'Arturo Oliver Foix, director del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques i en el marc del conveni de cooperació educativa entre l'Excma. Diputació Provincial de Castelló i la Universitat Jaume I en matèria de pràctiques externes.
- Participació en el projecte formatiu de pràctiques externes de l'estudiant de Llicenciatura d'Humanitats de la Universitat Jaume I, Miguel Ródenas Martínez, sota la supervisió d'Arturo Oliver Foix, director del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques i en el marc del conveni de cooperació educativa entre l'Excma. Diputació Provincial de Castelló i la Universitat Jaume I en matèria de pràctiques externes.

## MUSEU DE BELLES ARTS

El Servei d'Arqueologia realitza els treballs de custòdia i control dels fons arqueològics del Museu de Belles Arts de Castelló. Amb això, s'encarrega dels magatzems i la recepció dels materials procedents de les diferents excavacions que es realitzen en la província. Gestió del préstec de materials per a institucions externes. El control i organització de l'exposició permanent d'arqueologia la realitza el Servei d'Arqueologia, així com l'atenció als investigadors que sol·liciten la consulta i estudi de la col·lecció.

## PUBLICACIONS

- Edició de la Revista "Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló", volum 33/2015.
- Edició del volum número 11 de la sèrie monogràfica "Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques".

- Edició de la guia «Santa Llúcia – 4000 anys d'història», per al ajuntament d'Alcalà de Xivert.
- Publicació en el Butlletí d'Estudis d'Onda de l'estudi científic «Un enterrament prehistòric en les proximitats de l'ermita del Salvador (Onda, Castelló)», per Gustau Aguilera Arzo.

## BIBLIOTECA

Durant l'exercici 2015, el fons bibliogràfic s'ha tan-  
cat amb un total de 16.955 volums i 100.952 tí-  
tols, amb un increment de 348 volums i 2.624  
títols respecte a l'any passat.

## INTERCANVIS REBUTS A L'ANY 2015

### Alemanya

- «Archaeonaut-Archaeo-Arbeits». Landesamt für archäologie. Landesmuseum für Vorgeschichte, Bibliothek (Dresden).
- «Archäologische Nachrichten Aus Baden» Uni-  
versität Albert Ludwigs (Freiburg).
- «Revista BFA». Ruhr-Universität Bochum  
(Bochum).
- «Bonner Jahrbucher». Rheinisches Landesmu-  
seum Bonn (Bonn).
- «Boreas». Münstersche Beiträge zur Archäolo-  
gische. Westfälische Wilhelms-Universität. Ins-  
titut für Klassische Archäologie und Christliche  
Archaologie (Münster).
- «Monografia». Museum der Westlausitz Kamenz  
(Kamenz).
- «Funde und ausgrabungen mi Bezirk Trier».   
Rheinisches Landesmuseum (Trier).
- «Germania». Römisch Germanische Kommis-  
sion des Deutschen Archäologischen Instituts  
(Frankfurt).
- «Thetis». Archäologie des Instituts der Univer-  
sität (Heidelberg).
- «Eurasia Antiqua». Deutsches Archaologisches  
Institut (Berlin).
- «Monografias». Philipps-Universität Marburg  
(Marburg).

### Argentina

- «Revista de la Escuela de Antropología». Uni-  
versidad Nacional de Rosario (Rosario).

### Austràlia

- «Journal and Proceedings». Royal Society of  
New South Wales. Armidale NSW.

### Austria

- «Linzer Archäologische Forschungen». Landes-  
hauptstadt Linz der Magistrat. Nordico, Muse-  
um der Stadt Linz (Linz).

### Bèlgica

- «Bulletin». Cercle Archéologique Hesbaye-Con-  
droz (Modave)

### Bosnia Herzegovina

- «Monografia». Zemaaljski Muzej (Sarajevo).

### Brasil

- «Revista Pesquisas». Instituto Achietano de  
Pesquisas/Unisinos (Sao Leopoldo).

### Croàcia

- «Revista Vjesnik». Arheoloski Musej (Split).

### Eslovènia

- «Arheoloski Vestnik». Biblioteka Slovenske Aka-  
demije Znanosti in Umetnosti. (Ljubljana).

### Espanya

- «Monografias». Conjunto Arqueológico de Bae-  
lo Claudia. Junta de Andalucía (Tarifa).
- «Revista Millars». Universitat Jaume I. Servei de  
Publicacions (Castelló)
- «Revista Nilus». Societat Catalana d'Egiptologia  
(Barcelona).
- «Revista Pyrenae». Biblioteca d'Arqueologia.  
Departament de Prehistòria, Història Antiga i Ar-  
queologia (Barcelona).
- «Boletín». Centro de Estudios del Maestrazgo  
(Benicarló, Castelló).
- «Revista Estudios Altafullens». Centre d'Estudis  
d'Altafulla (Altafulla).
- «Revista Complutum». Biblioteca de la Universi-  
dad Complutense. Servicio de Canje (Madrid).
- «Monografies». Museo Arqueológico Provincial  
(Badajoz).
- «Monografias». Fundación «José María Soler»  
(Villena).
- «Revista Estudios Extremeños». Centro de Es-  
tudios Extremeños. (Badajoz).
- «Revista Archivo de Prehistoria Levantina» y  
«Monografias» Serie Trabajos Varios». Servicio  
de Investigación Prehistórica. Diputación Pro-  
vincial de Valencia (Valencia).

- «Boletín». Museo Provincial de Lugo (Lugo).
- «Revista Zephyrus». Servicio de Biblioteca. Universidad de Salamanca.
- «Revista Munibe». Antropología-Arqueología. Sociedad de Ciencias Aranzadi (Donosti)
- «Revista Archivo Español de Arqueología». Centro de Ciencias Humanas y Sociales. CSIC (Madrid).
- «Butlletí Arqueològic». Reial Societat Arqueològica Tarraconense (Tarragona).
- «Revista Quarhis». Museu d'Història de la Ciutat. Ajuntament de Barcelona (Barcelona).
- «Revistas Berceo-Brocar». Biblioteca de Estudios Riojanos (Logroño, La Rioja).
- «Revista BSAA». Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología. Universidad de Valladolid (Valladolid).
- «Bolletí» de la Societat Arqueològica Lul·liana (Palma de Mallorca).
- «Revista Naturaleza Aragonesa». Sociedad de Amigos del Museo Paleontológico de la Universidad de Zaragoza (Zaragoza).
- «Revista Almaig». Museu Arqueològic d'Ontinyent i la Vall d'Albaida – MAOVA (Ontinyent).
- «Treballs» del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera (Eivissa).
- «Revista Alberca». Museo Arqueológico Municipal de Lorca. (Lorca).
- «Revista Zona Arqueológica». Biblioteca «Emeterio Cuadrado» (Alcalá de Henares).
- «Revista Kalakorikos». Amigos de la Historia de Calahorra. (Calahorra).
- «Revista Monte Catano». Museu Municipal de Montcada (Montcada i Reixac).
- «Fulls i Sessions d'Estudis Mataronins». Museu Arxiu de Santa María. Centre d'Estudis Locals de Mataró (Mataró).
- «Revista Arkeoikuska». Gobierno Vasco. Servicio Central de Publicaciones.
- «Revista Arqueología y Territorio Medieval». Universidad de Jaén.
- «Cuadernos de Arqueología Mediterránea». Universitat Pompeu Fabra (Barcelona).
- «Revista Alba». Ajuntament d'Ontinyent. Servei de Publicacions (Ontinyent).
- «Memoria de yacimientos alaveses». Museo de Arqueología de Alava. Diputación Foral de Alava (Vitoria).
- «MARQ Arqueología y Museos». Museo Arqueológico Provincial de Alicante (Alicante).
- «Revista Urtx». Museu Comarcal de l'Urgell (Tàrrrega).
- «Revista Saguntum». Departament de Prehistòria i d'Arqueologia. Facultat de Geografia i Història. Universitat de València (València).
- «Revista Xiloca». Centro de Estudios del Jiloca (Calamocha).
- «Revista Berig». Espeleo Club Castelló (Castelló).
- «Revista Lucentum». Universidad de Alicante. Area de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua (Alicante).
- «Cuadernos de Prehistoria». Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada (Granada).
- «Cuadernos de Etnología». Centro de Estudios del Jiloca (Calamocha).
- «Revista Cypsela». Museu d'arqueologia Catalunya-Girona (Girona).
- «Anales de Prehistoria». Universidad de Murcia (Murcia).
- «Boletín». Real Academia de la Historia (Madrid).
- «Revista Antiquitas». Museo Histórico Municipal. Priego de Córdoba (Córdoba).
- «Revista Phicaria». Universidad Popular de Mazarrón (Mazarrón).
- «Cuadernos». Arkeologi Museoa (Bilbo).
- «Revista d'Arqueologia de Ponent». Estudi General de Lleida. Universitat de Lleida.
- «Boletín Arkeolan». Fundación Arkeolan (Irún).
- «Revista Sautuola». Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria. Gobierno de Cantabria (Santander).
- «Boletín Auriense». Grupo Marcelo Macías. Museo Arqueológico Provincial (Ourense).
- «Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra». Departamento de Historia. Area de Arqueología (Pamplona).
- «Cuadernos de Estudios Borjanos». Centro de Estudios Borjanos (Borja).
- «Revista Alberri». Centre d'Estudis Contestans (Cocentaina).
- «Cuadernos de Prehistoria y Arqueología». Universidad Autónoma de Madrid (Madrid).
- «Revista Madrider Mitteilungen». Instituto Arqueológico Aleman (Madrid).
- «Revista Habis-Spal». Universidad de Sevilla (Sevilla).
- «Revista Recerques». Museu Municipal “Camil Visedo Molto” (Alcoi).
- «Revista Hispania Antiqua». Universidad de Valladolid (Valladolid).
- «Boletín» de la Sociedad Castellonense de Cultura (Castellón de la Plana).
- «Butlletí d'Estudis d'Onda». Ajuntament d'Onda. Onda (Castellón).
- «Revista Arevacon». Asociación de Amigos del Museo Numantino (Soria).
- «Monografías» Museo de Ciudad Real.

- «Monografías». Museo Arqueológico de Murcia (Murcia).
- «Monografías». Museo de Arqueología y Etnología Municipal «Dámaso Navarro». Ajuntament de Petrer (Alicante).
- «Anejos y Revista Ataecina». Archivo Español de Arqueología. Instituto de Arqueología de Mérida (Mérida).
- «Revista Veleia». Universidad del País Vasco (Vitoria-Gasteiz).
- «Revista Brigecio». Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo" (Benavente).
- «Monografies». Museu Arxiu de Vilassar de Dalt (Vilassar de Dalt).
- «Monografías». Museo Arqueológico-Etnológico "Gratiniano Bachés" (Pilar de la Horadada).
- «Revista Mainake». Diputación Provincial de Málaga (Málaga).
- «Revista Palaeohispánica». Institución Fernando El Católico. Diputación Provincial de Zaragoza (Zaragoza).
- «Revista Lattara». Centre Archéologique de Lattes (Lattes).
- «Bulletin Travaux et Chroniques». Société Archéologique de Sens (Sens).
- «Revista Préhistoires Méditerranéennes». Maison Méditerranéenne des Sciences de L'Homme (Aix-en-Provence).
- «Revista Paleo». Musée National de Préhistoire (Les-Eyzies-de-Tallac).
- «Revista Antiquités Nationales». Musée d'Archéologie Nationale (Saint-Gemain-en-Laye).
- «Bulletin». Société d'Archéologie et d'Histoire de la Charente Maritime.
- «Revista Memoires». Société Archéologique du Midi de la France (Toulouse).
- «Bulletin de l'AAPO». Pôle Archéologique Départemental. Conseil General des Pyrénées Orientales.

### Gran Bretanya

- «Archaeology International». Bulletin of Institute of Archaeology. University of London (London).
- «Revista Antiquaires Journal». Society of Antiquaires of London (London).

### Estats Units

- «Revista MUSE». Museum of Art and Archaeology. Universitat of Missouri (Columbia).

### Finlandia

- «Revista Arctos». Exchange Centre for Scientific Literature. Helsinki.

### França

- «Bulletin». Société Historique et Archéologique du Périgord. (Perigueux).
- «Bulletin». Commission Departementale d'Histoire et d'Archéologie du Pas de Calais (Dainville).
- «Bulletin». Société des Antiquaires de Picardie. Musée de Picardie. (Amiens).
- «Bulletin». Société Archéologique, Historique, Littéraire et Scientifique du Gers. (Auch Cedex).
- «Bulletin». Société Dunoise. Maison Lumiere (Chateaudun).
- «Revista Ardeche Archéologique». Fédération Ardéchoise de la Recherche Préhistorique et Archéologique (Saint-Saveur-de-Montagut).
- «Revista Aquitania». Institut de Recherche sur l'Antiquité et le Moyen Âge. Université Michel de Montaigne (Pessac).
- «Cahiers d'Archéologie Aveyronnaise». Association pour la Sauvegarde du Patrimoine Archéologique Aveyronnaise.
- «Bulletin». Société d'Etudes Scientifiques de l'Aude (Carcassonne).

### Grècia

- «Revista Hesperia». American School of Classical Studies at Athens. Atenas.

### Itàlia

- «Revista Studi per l'Ecologia del Cuaternario». Laboratorio di Ecologia del Cuaternario. (Firenze).
- «Revista Melanges Antiquité». Ecole Française de Rome (Roma).
- «Etudes». Institut Français de Naples (Napoli).
- «Revista di Studi Liguri». Museo Bicknell. Istituto Internazionale de Studi Liguri (Bordighera).
- «Quaderni». Soprintendenza Archeologica del Piemonte e del Museo Antichità Egizie (Torino).
- «Revista Picus». Studi e ricerche sulle marche nell'antichità. Università de Macerata (Macerata).
- «Rassegna di Archeologia». Associazione Archeologica Piombinese (Piombino).

### Luxemburg

- «Bulletin». Société Préhistorique Luxembourgeoise (Bridel)

### **Mònaco**

- «Bulletin». Musée d'Anthropologie Préhistorique de Monaco (Monaco).

### **Mèxic**

- «Revista de Arqueología Americana». Instituto Panamericano de Geografía e Historia (Mexico DF).

### **Polònia**

- «Revista Fontes Archaeologici Posnaniensis». Musei Archaeologici Posnaniensis (Poznan).
- «Studies in African Archaeology». Poznan Archaeological Museum (Poznan).

### **Portugal**

- «Revista Promontoria». Universidad do Algarve. Centro de Estudos de Património (Faro).
- «Revista Estudos & Memórias». Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa (Lisboa).

- «Revista Arkeos». Centro Europeu de Investigação da Prehistoria do Alto Ribatejo (Tomar).
- «Revista Portugalia». Faculdade de Letras. Universidad do Porto (Porto).
- «Revista de Guimaraes». Sociedade Martins Sarmento (Guimaraes).
- «Monografias». Museu de Arqueologia de Amadora (Amadora).
- «Revista Almadán». Centro de Arqueologia de Almada (Almada).
- «Revista Conimbriga». Universidad de Coimbra (Coimbra).

### **Romania**

- «Revista Arheologia Moldovei». Editura Academiei Române (Iasi).

### **Suïssa**

- «Cahiers d'Archéologie Romande». Bibliothèque Historique Vaudriza (Lausanne).
- «Annuaire». Archeologie Suisse (Basel).





## Normas de colaboración

El *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* es una revista de periodicidad anual cuya finalidad principal se orienta a publicar artículos inéditos sobre prehistoria y arqueología esencialmente de la provincia de Castellón, aunque también admite otros trabajos que se consideren de interés para el área mediterránea occidental y que tendrán una presencia proporcionalmente menor en los contenidos.

La revista es publicada y financiada íntegramente por el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación Provincial de Castellón.

Está abierta a la participación de investigadores y profesionales de la prehistoria y la arqueología, quienes pueden enviar sus aportaciones bajo las presentes **normas de presentación de originales**.

Los trabajos **deben ser originales**, y pueden enviarse como artículos o bien como noticias cortas que formaran parte del noticiario dispuesto en la parte final de la revista.

La fecha límite para la presentación se establece en el 30 de junio de cada año.

Los originales se deberán enviar a la dirección:

Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló  
Servicio de Arqueología  
Museu de Belles Arts  
Avda. Hermanos Bou, 28  
12003 – Castellón

Una vez recibido la revista decidirá o no su publicación tras la evaluación correspondiente del Consejo de Redacción y/o de evaluadores externos, comunicando la decisión a los autores.

El trabajo original remitido en formato digital deberá contener:

- El texto del artículo en cualquiera de las lenguas oficiales del estado, en formato Word, RTF, Libreoffice-Openoffice u otro formato de texto estándar.

- El texto no superará los 30 folios con letra de tamaño 12.
- En la primera página el texto debe incluir el Título, un resumen no superior a 10 líneas y entre 4 y 6 palabras clave, todo ello en dos idiomas, siendo al menos uno de ellos el inglés o el francés.
- Deberá constar el nombre, lugar de trabajo y/o dirección de todos los firmantes del trabajo, incluyendo el correo electrónico. Esta información quedará reflejada en la página inicial del artículo.
- Las figuras, fotos, tablas, láminas, etc deberán enviarse en formato digital (preferentemente tiff o jpg) con calidad suficiente para su impresión. Se admite e incluso es preferible el uso de color, sobretodo por su incorporación al artículo en formato digital.
- Todas las figuras deberán ir claramente numeradas por el autor-es en el orden en el que deseen que aparezcan en el trabajo y con el correspondiente pie de figura debidamente detallado y numerado.
- Se admiten notas a pie de página, aunque se recomienda evitar su uso y especialmente moderar su extensión.

Tras la revisión de formatos y maquetación correspondiente, se enviarán pruebas de imprenta para su corrección a los autores, los cuales se comprometen a devolverlas corregidas en un plazo no superior a 15 días, evitando introducir variaciones significativas o adicionales al artículo. La no devolución en el plazo marcado será interpretado como que se acepta la publicación tal cual se enviaron las pruebas.

Por cada trabajo se entregará un volumen impreso de la revista para cada uno de los autores así como un cd con una copia de la revista y otro con su trabajo en formato pdf. No se imprimirán separatas.

Con la publicación de los trabajos se entiende que los autores aceptan todas las normas, así como que una copia electrónica del artículo esté

disponible a través de Internet en cada una de las páginas en las que se encuentra colgada la versión digital de la revista.

## BIBLIOGRAFÍA

Se usará el sistema de citas directas entre paréntesis con el listado bibliográfico al final del trabajo.

Las referencias bibliográficas dentro del texto figurarán entre paréntesis indicando el apellido o apellidos del autor, en minúsculas, seguido del año y en su caso, las páginas separadas por dos puntos; ejemplo (Pérez, 1984: 25; Belén Deamos, Chapa Brunet, 1997: 82). A partir de dos autores se usará el *et al.* (ejemplo Oliver *et al.* 1984).

El listado bibliográfico final debe cumplir las siguientes características:

- Todos los apellidos de los autores, junto con la inicial del nombre sin admitirse *et al.*
- Año de publicación entre paréntesis.
- Título del artículo, capítulo de libro o comunicación en congreso entre comillas.
- Títulos de libros, revistas y actas en cursiva.
- En los Congresos el año y lugar de celebración.
- Lugar de edición.
- Ediciones electrónicas: se indicará la URL o el doi del documento así como la fecha de la consulta.

Algunos ejemplos que ilustran esta normativa:

BOSCH-GIMPERA, P. (1924): "Els problemes arqueològics de la província de Castelló". *Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura* V: 80-115. Castelló.

GORDON CHILDE, V. (1961): *The dawn of european civilisation*. Routledge & Regan Paul, Limited. London.

PÉREZ, J., CORTES, P. Y HERNÁNDEZ, A. (1991): "Contribución al estudio de la cerámica neolítica". *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología* (Badajoz, 1989): 130-148. Zaragoza.

BROCHIER, J. E. (1976): "Les remplissages de grottes et abris sous roche du Würm re-

cent et du postglaciaire en Vaucluse". En De Lumley, H. (dir.) *La Préhistoire Française*, I, 1: 231-275. CNRS. Paris.

MUELLER, R., REHREN, TH., ROVIRA LLORENS, S. (2004): "The Question of Early Copper Production at Almizaraque, SE Spain". *34th International Symposium on Archaeometry* (Zaragoza, 2004): 209-215. Zaragoza. [http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/26/10/\\_ebook.pdf](http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/26/10/_ebook.pdf) (consulta 13-X-2010).

## ESTILO

- El formato de la revista presenta una caja tipográfica de 17 x 24 cm, dispuesta en dos columnas, con 8 cm de ancho cada una. Las figuras pueden disponerse a una o dos columnas o a página completa.
- El texto estará organizado en epígrafes y subepígrafes jerarquizados según el siguiente esquema:
  - **TÍTULO PRIMERO**
  - **TÍTULO SEGUNDO**
  - **Título tercero**
  - Título cuarto
- Las mayúsculas deberán ir acentuadas.
- Lo puntos cardinales en mayúsculas y sin punto detrás: N, SO...
- Se admiten abreviaturas en minúscula, sin punto detrás y en singular: cm, g, ha.
- Las referencias cronológicas: aC, dC, ANE, BP, BC, cal AC, cal BC, cal ANE
- Latinismos en cursiva: *et al.* *Oppida*, *in situ* ...
- El artículo que precede a los topónimos geográficos en minúscula: la Plana Baixa ...
- El artículo que precede a los topónimos arqueológicos en mayúscula: El Puig... (sin embargo se deben usar los apócope *al* y *del* cuando la frase lo requiera).
- Las cifras se escribirán en letras hasta diez (excepto en inventarios o enumeraciones), y en números a partir de 11. Hasta 10.000 las cifras se escribirán sin punto.